Archivo oral del sindicalismo socialista

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA REALIZADA A ALBERTO PÉREZ GARCÍA

ENTREVISTA REALIZADA POR MANUELA AROCA MOHEDANO

Madrid, abril-mayo de 2012

Manuela Aroca: Buenos días, hoy es 11 de abril de 2012, estamos aquí con Alberto Pérez García en la sede de la Fundación Largo Caballero. Buenos días, Alberto.

Alberto Pérez: Hola, buenos días, Manuela.

M.A.: Vamos a empezar una entrevista y me gustaría que comenzáramos por tu historia familiar, cómo tus padres se conocen, tus abuelos..., vamos, tus abuelos también, qué profesión tenían, cómo vivían ellos.

A.P.: Bueno, pues decirte primero que nací en Sestao, Vizcaya, un pueblo de la Margen Izquierda de la Ría del Nervión.

M.A.: Sí.

A.P.: Un pequeño núcleo urbano que está todo rodeado por fábricas, rodeado por todas las partes, Altos Hornos de Vizcaya, La Naval, de Sestao, la Aurrerá que hacían radiadores de estos de..., de fundición para, para, para el calor, la Babcock Wilcox, la General Eléctrica Española, fábricas de cemento, la Ciurrena.
Vine al mundo en casa, en la calle Chávarri número 19, piso 4º izquierda. Enfrente teníamos la Escuela de Aprendices de Altos Hornos de Vizcaya, pasando la calle. Al lado, la iglesia del Patronato de Sestao y..., y enfrente a lo de la escuela estaba el cuartel de la Guardia Civil, donde había una concentración fabril siempre había un cuartel, eh.

M.A.: Ahahaha.

A.P.: Altos Hornos estaba abajo, aquí estaba el cuartel, aquí la escuela, aquí mi casa, aquí la..., la iglesia del Patronato y pasaba lo mismo donde yo ya de joven trabajé, en la General Eléctrica en Helguero, había cuatro casas y la quinta era el cuartel de la Guardia Civil. A estos les tocaba vigilar a los obreros...

M.A.: Para control de los obreros.

A.P.: ... de la General, de la Babcock y tal.

M.A.: Sí.

A.P.: Mi padre, Gonzalo Pérez Naranjo cuando me tuvieron a mí era de 32 años y mi madre Consuelo García Perea de 30 años. He traído la partida de nacimiento.

M.A.: ¿Naciste en 1950, verdad?

A.P.: Sí, te he traído la partida de nacimiento, que eso es lo que da fe.

M.A.: Sí.

A.P.: El padre ponía jornalero, la madre sus labores, ambos eran de Sestao y mis abuelos por línea paterna, el abuelo era Baldomero Pérez Maese, de Sama de Langreo, de Asturias y la abuela, la madre de mi padre, Ana Naranjo Marín, de Alcolea del Río, de Sevilla.
Y por línea materna, Martín García Arce, que era de Solas de Bureba, Burgos, era el padre de mi madre, Consuelo, y Julia Perea Orruño, de Ástulez, de Álava. Dicen que nací a las cinco de la mañana, yo muchas veces le he dicho a mi padre: "que igual no era a la mañana, a la tarde ahí debía haber algo".

M.A.: Alguna confusión, no lo tienes muy claro.

A.P.: Pero bueno, el acta que yo te voy..., te voy a dejar.

M.A.: Sí.

A.P.: era a las cinco de la mañana de un día, de un día 6 de septiembre y me pusieron de nombre Alberto. Creo que también hubo discusión en cuanto a lo del nombre pero al final pues me quedé con Alberto. Y yo te dejo aquí un acta, que eso lo podéis vosotros, ¿no?, fotocopiar, registrar...

M.A.: Sí, yo lo fotocopio y te lo..., y te lo paso.

A.P.: ... y ahí están todos los datos y digamos los orígenes...

M.A.: Todos los antecedentes.

A.P.: ... los antecedentes o los orígenes familiares. En mis primeros recuerdos de chaval, pues me acuerdo de la gran nevada de 1955, dices: "este qué memoria tiene". Jo, fue una nevada tremenda y a muchos que les preguntas les debió ocurrir eso, en España, cayó una nevada de..., de la leche, no circulaba el tranvía de Santurce a Bilbao, que pasaba por delante de nuestra casa, incluso ahí había un cambio de..., un cambio de vías, dos vías, tampoco nos podían traer la leche, mi madre no tenía leche, entonces yo me alimenté con leche de vaca y nos la traían de..., de Ciérvana, más allá de Santurce, en un coche, en un carro con caballos y unas cantimploras, entonces no..., no podían traer la leche. También se me quedó otra cosa grabada de chaval que eran los cánticos religiosos a través de altavoces que ponían en la iglesia de al lado, en la Iglesia del Patronato, que como digo, pues estaba al lado de mi casa, abajo la fábrica, Altos Hornos, los hornos altos, y eran cánticos que a mí se me quedaron grabados que era una cosa que yo creo que leían entonces las misiones, que se trataba un poquitín de pues sencillamente de cristianizar a los obreros de las grandes fábricas en este caso y

empezaban yo creo que a las seis de la mañana, vamos. En estas empresas siempre se ha trabajado tres turnos, ¿no?, de 6 a 2, de 2 a 10 y de 10 a 6, el turno de noche y, en fin, yo eso lo recuerdo también perfectamente.
Otro recuerdo vivo son las periódicas bajadas y subidas a las fábricas de los trabajadores de Altos Hornos, allí había varias, se llamaba portería, ¿no?, por donde entraban los trabajadores, había la portería de en medio que estaba un poco más alante, en esa calle Chávarri, donde yo nací. La nuestra que estaba entre la escuela de aprendices y el cuartel de la Guardia Civil, fueron unas escaleras empinadas y yo pues también recuerdo eso, ¿no?, todo el trasiego que había de..., de trabajadores subiendo, entrando y saliendo y..., y con demasiada frecuencia también otra imagen que tengo de chaval es ver bajar al cura de la iglesia de al lado del Patronato con los artilugios correspondientes pues para dar la extremaunción, no levantar un cadáver, que eso lo haría el juez supongo, pero alguien que se mataba en Altos Hornos, había mucha..., mucha mortalidad en esa..., en esa empresa.

M.A.: Mucha mortalidad, sí, podemos hablar de eso.

A.P.: Entonces "ya baja el cura, algo ha pasado". Y todo el rato bajaban de la funeraria que estaba en..., yo nací en el 19, pues en esta misma calle son impares, entonces en el 1 o en el 3 estaba la funeraria...

M.A.: La funeraria...

A.P.: ... y bajaban con la caja y al rato salía el cura con la caja, igual a veces un monaguillo o alguien con el hisopo e iba con la casulla esa blanca y...

M.A.: Y eso son imágenes que..., que recuerdas.

A.P.: Y a esta sí, que sí, que lo ves "otro". Porque las condiciones que se trabajaban, en las que se trabajaban pues eran bastante precarias en Altos Hornos...

M.A.: Ya, eran precarias.

A.P.: Yo recuerdo de chaval bajar una vez a ver dónde trabajaba mi padre, que trabajaba en un taller que se llamaba Forja Pequeña, que ahí lo que hacían era pues con una, una, una máquina grande pum, pum, pum, pum, el, el aplastar el..., el horno…, el lingote y darle pues..., pues consistencia o lo que sea. Y..., y yo me acuerdo cómo en el alambre, había una cosa de alambre, cómo los trabajadores estaban protegidos con una..., estaban allí, eh, con..., con alpargatas o botas, salía un..., un alambre al rojo vivo, cómo con unas tenazas lo pillaban, plan, y lo metían en otro sitio para ir disminuyendo un alambre grueso para hacerlo fino.

M.A.: Ya, ya, ya, para hacerlo más fino.

A.P.: Pero fíjate tú, que le salía entre las piernas, tenían aquí atrás la protección, según pasaba por aquí lo cogían, ras, y lo metían en otro, en otro agujerillo para ir, para ir digamos laminando y hacerlo más pequeño. Bueno, ahí un fallo, se te enrolla, ya estás muerto, ¿no?

M.A.: Claro, claro.

A.P.: Había mucha mortalidad entonces, y esa es una de las imágenes pues que a mí me quedó.

M.A.: Lo recuerdas de cuando eras...

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sí. Lo del..., lo del cura bajar y subir el, el, el último muerto claro, haciendo su trabajo.

M.A.: Y respecto a la situación de tu familia antes de la guerra cómo había sido. ¿Cómo se habían definido ellos políticamente?

A.P.: Bueno...

M.A.: ¿De qué tipo de familia provenían?

A.P.: Sí, bueno, la..., primero la abuela que no conocí fue la de..., la..., la madre de mi padre, eh, Ana Naranjo Marín, ésta era de Alcolea del Río, de Sevilla, militante del Partido Socialista Obrero Español. Yo creo que era una activista de la Casa del Pueblo y a ella la..., la fusilaron, eh.
Comentaba antes que hay un libro donde dice que bueno, pues que también se..., cuando entraron las tropas de Franco en Vizcaya, octubre del 37 puede ser, pues bueno, pues se llevaron por delante a todos los que pudieron, también mujeres. Dicen que fusilaron a quince mujeres en Vizcaya, bueno, pues una es ella.

M.A.: Una de ellas es...

A.P.: Sí, yo te he traído para que tú lo tengas o lo saquéis o lo fotocopiéis, un poco algo que..., que..., que mi padre me dio también, eh. Bueno, primero aquí aparece ella en dos hojas de ese libro, he puesto aquí cómo se llama el libro, Manuela. Es un poco tira, un poco, bueno...

M.A.: Se llama "Los crímenes de Franco en...".

A.P.: Lo... lo... lo que tiene, este hombre yo creo que es nacionalista, es evidente, pero lo bueno que tiene es que recopila cosas, ¿no?

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Que ha escrito cosas, porque desgraciadamente hay muchas cosas que se van...

M.A.: Se pierden.

A.P.: Que se han ido, que se han ido perdiendo, ¿no? Entonces a través de..., de..., de un amigo, como te he dicho antes, de Villanueva pues nos trajeron en su día, yo lo tengo por aquí, vamos a poner esto con un cierto orden, la pena de..., vamos, el juicio que le hicieron...

M.A.: El juicio que le hicieron.

A.P.: ... que fue una farsa, pues allí denunciaba el vecino, denunciaba el otro. Y claro, aparece esta mujer casi como un monstruo, ¿no?, en lo que ponen.

M.A.: Esto lo habéis sacado del Archivo de Guadalajara o de…

A.P.: Sí, yo creo que esto es de Guadalajara, ésta es la sentencia.

M.A.: Aja.

A.P.: Donde la condenan a muerte pues un tribunal de estos sumarísimos.

M.A.: Y se ejecutó inmediatamente.

A.P.: "En la Plaza de Bilbao, a 8 de octubre de 1937, Segundo Año Triunfal, reunido el Consejo de Guerra pendiente para…"

M.A.: Sí, ésta es la parafernalia habitual que se hacía.

A.P.: Eso es, juzgaron a varios, Isabel Salcedo, Juan Calvo Jiménez, Antonio Astiga, Ana Naranjo Marín, Obdulia Chamosa, y tal; y bueno, pues aquí les acusan de verdaderas barbaridades, de que si habían asaltado los barcos que estaban ahí en la dársena_____, en donde estaban detenidos los facciosos y tal, hubo algunas…, después de un bombardeo Bilbao pues…, pues igual no fue ni esta mujer, que si alentaba a las masas y tal y sencillamente la condenaron a muerte, algunos se indultaron, aquí firmaron estos señores y la fusilaron pues en las tapias del cementerio de Derio.

M.A.: ¿La fusilaron pronto, inmediatamente después de la sentencia?

A.P.: Sí, en…, sí, en…, en diciembre, por aquí estará, sí, yo creo que el 12 de diciembre, no sé si venían por ahí también las fechas.

M.A.: El 13 de diciembre…

A.P.: "Fallamos que debemos condenar y condenamos a los procesados, Antonia Astiga y Ana Naranjo Marín a la pena de muerte". De ellos fusilaron a dos, fusilaron a dos, a otros les, les pusieron…

M.A.: Les conmutaron la pena.

A.P.: Les conmutaron la pena pues por, por, por prisión, eh; en fin, con los accesorios, _____ de indulto, _____ absoluta y a ella la fusilaron; y yo recuerdo pues, claro, mucho después pues cómo iban algunos, sobre todo los primeros, iban a poner flores en una tapia, eh, por ahí se supone que había un osario o que estaba allí y tal, o sea que a ella…

M.A.: Porque ni se sabe dónde está enterrada tu abuela.

A.P.: No, no, se supone que allí, en aquella tapia fusilaron a muchos y siempre se decía, pues puede ser en este osario, que eran unos osarios… estaba todo roto, caídas las pequeñas lápidas y tal, entonces ponían una…, por eso yo recuerdo de chaval haber acompañado a mi padre alguna vez a alguna…

M.A.: ¿Y tu abuelo era militante?

A.P.: El abuelo Baldomero no. Esta mujer debía ser la leche también porque yo recuerdo que mi padre decía a veces, dice que ésta al primero que llegaba allí pidiendo le daba la cena o la comida y que a veces salía el abuelo de trabajar de Altos Hornos, decía: "la cena"; "pues que la ha dado", a los pobres, a los…

M.A.: Le ha dado al más pobre que ha venido, ¿no?, más pobre que tú.

A.P.: Bueno, pues…

M.A.: Vale, esto hacemos una fotocopia. Entonces él no era militante, tu abuelo, ¿no?

A.P.: No, no, yo creo que no.

M.A.: ¿Pero se definió en la guerra? Supongo que sí, después de lo que…, de lo que pasó con tu abuela y tal pues supongo que…

A.P.: Sí, bueno, él desde luego sencillamente tenía su ideología seguro, lo que pasa que eso, como luego te comentaré, pues incluso con el padre la gente no…, vamos, no comentaba.

M.A.: No se hablaba.

A.P.: No se hablaba, se hablaba poco.

M.A.: Era un tema tabú y no se hablaba.

A.P.: Y desde luego mi padre sabe quién denunció y sabes… pues luego han pasado los años, con todo esto que ahora hay de la transición, de la memoria histórica, de que olvidar toda esta gente ha dado un ejemplo.

M.A.: Realmente sí. Y respecto a tu familia materna, ¿ellos tuvieron alguna implicación en la guerra, en uno u otro bando?

A.P.: Sí, vamos a ver…

M.A.: ¿Hubo alguien que participara en la guerra, en los frentes?

A.P.: Sí, vamos a ver, en cuanto a lo de…, lo de la familia de…, de mi madre.

M.A.: De tu madre, sí.

A.P.: De mi madre, no, no, que yo sepa no, aunque había un…, sí, un her…, sí, un hermano de mi madre; sí, claro, si es que les pilló en esa época, que también estuvo, que éste le mataron en el frente.

M.A.: Le mataron en el frente.

A.P.: Se llama José.

M.A.: Él estaba en el frente luchando…

A.P.: Sí, por la República, sí, sí, sí.

M.A.: … luchando a favor de la República.

A.P.: Sí, en ese sentido todos eran… pues como me ha pasado a mí en Sestao, cuando me he casado pues lo mismo.

M.A.: Claro, todos con la gente del mismo.

A.P.: Sí, sí, más o menos y tal.

M.A.: La misma ideología, sí.

A.P.: Sí, éste se llamaba José, sí, efectivamente, ahora me estoy… ahora que me has dicho eso pues fíjate, me estoy acordando yo, y ver alguna foto con el traje militar y tal; sí, a éste le mataron en el frente, sí.

M.A.: O sea de manera que más o menos todos se habían definido un poco por la República.

A.P.: Sí, sí, sí, eso sin duda.

M.A.: Y cuando llega el momento de la postguerra y ya con tu abuela fusilada, imagino que sería una familia que estaba hasta cierto punto marcada, ¿no?, porque habían estado con los republicanos, había una persona fusilada.

A.P.: Sí, bueno…

M.A.: ¿Eso pesó de alguna manera en la familia, tu padre, tu madre?

A.P.: Bueno, de hecho, claro, cuando… el día del famoso alzamiento militar eran las fiestas del Carmen, eso pues siempre me ha contado mi padre, ¿no?, tampoco era un hombre de mucho hablar, preguntarle y tal, y les pilló bailando delante de la Casa del Pueblo, en una zona de Sestao que se llama Urbinága, es decir, la fábrica está abajo, digamos en las marismas para entendernos.

M.A.: Sí.

A.P.: En la parte baja al lado de la Ría y luego un poco más alto pues está el pueblo, lo que es Sestao, ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: Si vienes de Portugalete empieza Chávarri y luego sigue Urbinága. Yo nací en Chávarri, allí vivían mis padres y luego pues… un poco más allá del Cuartel de la

Guardia Civil para abajo es Urbinága, que es todas las casas también encima de la fábrica, entonces las casas las hacían encima de la fábrica, uno iba andando a trabajar y salía pues también de trabajar andando e iba a su casa, ¿no? Y estos eran de Urbinága, eh, que en Sestao había esa zona, la zona de abajo digamos y luego había la zona alta que era pues San Pedro, el casco de Sestao, 62 metros de altitud sobre el nivel del mar, para subir al casco hay que subir siempre cuestas, o para bajar a las fábricas por un lado o por el otro es una es…

M.A.: Hay que bajar.

A.P.: … es una espina digamos de monte.

M.A.: Sí.

A.P.: De becerro de monte, pues tienes que bajar.

M.A.: O bajas por un sitio o por otro.

A.P.: Cuando dicen: "los trabajadores subían al casco", es que todos subíamos a hacer las manifestaciones´; "o bajaban a trabajar", bajábamos a trabajar. Y les pilló ahí en Urbinága, que estaban los juzgados, estaba la cárcel, yo aquello lo conocí, luego ya lo quitaron, aquello está irreconocible hoy y, "oye, tal…", los chavales, pues entre otros mi padre, que yo había estado en los grupos infantiles del Partido Socialista y tal, pues a por armas a Eibar, con algunos coches fueron a Eibar a por escopetas o fusiles o lo que sea, a Eibar y luego, bueno, pues por ahí estuvieron. Luego mi padre pues estuvo detenido varias veces.

M.A.: ¿Pero tu padre se alistó en algún batallón de milicianos o algo así?

A.P.: Sí, sí, sí, él estaba en el Primero Meabe, era un batallón; que esa es otra, luego hay muchos batallones, en el libro que éste escribe hay algunos que no están pero están, yo te he traído también aquí pues para que veas la paga, porque eso sí, el Gobierno Vasco sí lo tenía, una de las pagas que…, bueno, que les pagaban.

M.A.: ¿Y has seguido la trayectoria que tuvo él dentro del ejército, primero en el batallón Meabe?

A.P.: Sí, sí, él estuvo en el Primero Meabe, luego pues los detuvieron, sé que estuvo preso, tuvimos que hacer unas notas para unas ayudas que ha dado el Gobierno Vasco, estuvo preso en la plaza de toros de Gijón, de la plaza de toros de Gijón pues yo creo que tuvieron también otra caída, los tuvieron en Segovia, estuvo en un campo también de concentración en Guadalajara, creo que pasó por el de Miranda de Ebro, y tal. Y ya cuando le soltaron de todo esto vino para casa y le llamaron al servicio militar, entonces lo metieron en un batallón de estos de castigo que eran, un batallón de trabajadores, estuvo en Tarifa.

M.A.: Estuvo en Tarifa.

A.P.: Sí, sí.

M.A.: Mmmm.

A.P.: Y él hacía o de cocinero o pintaba, hay fotos de entonces que tiene, sí, sí.

M.A.: ¿Fue juzgado él en algún momento?

A.P.: No, no, juzgado no. A él en un momento determinado ya cuando sale, cuando ya le liberan de todo, que estuvo unos cuantos años, todo eso lo tengo yo por aquí escrito, pues le… salió por padre sexagenario, eh, que el padre era ya mayor, o sea pues mi padre estuvo desde… si estamos hablando de julio del 36, pues hasta el 42…

M.A.: Hasta el 42.

A.P.: Entre la guerra, entre el campo de concentración o batallón de trabajadores, pues sí, yo creo que hasta el 42; y luego bueno, pues él estaba fichado, también tengo aquí una ficha de la policía, por activista o militante socialista, que pone, luego te la leo, según te la doy…

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: … para que quede ahí grabado.

M.A.: Sí.

A.P.: Y sí, y yo…, vamos, yo recuerdo, una no la recuerdo, porque le detuvieron en el 50 y ya fue a la cárcel de Larrinága, me acuerdo que luego me comentaba: "bah, yo cantaba aquella, ahora sí que estamos bien, tú preñada y yo en la cárcel", que le cantaba a mi madre, en el 50 fue cuando le pillaron.

M.A.: Cuando naciste tú.

A.P.: Y luego otra que yo vi, que luego te comentaré con un poco más detalle, en el 60 también le llevaron a la cárcel.

M.A.: O sea que tus antecedente son…

A.P.: Él era activista.

M.A.: … claramente de una familia de activistas.

A.P.: Él era activista, sí, sí, él era activista, sí, sí, sí, sí; en una de ellas pues les pilló la Brigada Político Social pues pegando con una brocha de estas de afeitar, que no… y con engrudo pues cositas, ¿no?, pegatinas y tal; pues eso, les hicieron comerse las pegatinas y el engrudo y a la cárcel. Y estos estaba fichados, cualquier cosa que había, ¡rum!, ya sabían donde pillar.

M.A.: Ya, para dentro. ¿Qué años tenía tu padre cuando… en el 36?

A.P.: En el 36, ahora tiene 94, que hizo en enero, pues 18 tendría, 18, yo creo que 18.

M.A.: Y de la revolución del 34, ¿te ha contado alguna vez algo de que tuviera alguna participación o algo así?

A.P.: No, no, no; no, eso no….

M.A.: Gente que estuviera en, en el exilio de tu familia, alguien que haya tenido que salir, que haya sido represaliado después.

A.P.: Sí, bueno, vamos a ver…

M.A.: Aparte de lo que me has contado.

A.P.: Bueno, de mi familia en el exilio fuera no, de la familia de mi mujer sí. Luego si quieres te hago una parte con lo de la familia de mi mujer porque estos también por parte de la madre, estos eran socialistas, eh, de hecho el, el, el padre, Pedro Redondo, pues éste fue teniente de alcalde en Baracaldo con Cañas de alcalde, Cañas era socialista, cuando se proclamó la Republica pues entró en Baracaldo… creo que era… Eustaquio era, luego te lo diré con precisión, me lo he apuntado, y éste fue teniente de alcalde, estos acabaron saliendo al… la madre de mi madre, la abuela de mi mujer quedó con varios hijos, creo que tuvieron seis o tal, el padre fue al exilio a Francia con otros hermanos, eh, una de las hijas fue a… Eusebia, la tía Eusebia, a Londres, acompañando a niños del Gobierno Vasco.

M.A.: ¿Ah, sí?

A.P.: Un poco de tutora.

M.A.: Sí.

A.P.: A ella yo me recuerdo que le tramité una pensión cuando ya vino a España ya muy, muy mayor, que murió. Y la madre de… la hija de Pedro, la madre de mi… de mi mujer pues sí, ésta estuvo en Francia, todos estos niños sabían francés.

M.A.: Claro.

A.P.: La madre, Isabel, la madre de mi mujer lo perdió pero bueno, ahí estuvieron también pues en los campos aquellos de refugiados y casi les pilló pues la…

M.A.: La Segunda Guerra Mundial.

A.P.: … la Segunda Guerra Mundial, estuvieron en Marsella un tiempo y tal, o sea por esa vía eran activistas, cuando aquí ya acaban volviendo pues le habían quitado todo, la casa, todo, en fin, un desastre. Estos eran… él era los activistas, que eran los de vía materna, él era de Quintanilla de Abajo, después Quintanilla de Onésimo, por Onésimo Redondo.

M.A.: Claro, claro.

A.P.: Porque… además curiosamente eran primos, no sé si lejanos, el Pedro Redondo socialista, ferroviario, y el Onésimo Redondo.

M.A.: ¿Ah, sí?

A.P.: El caudillo de Castilla como le llamaban, faccioso, el de… eh, el de las JONS.

M.A.: Sí.

A.P.: Las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas y tal, me parece. Entonces pues tú fíjate qué contrastes se daban, y luego le pusieron a aquel Quintanilla de Onésimo en honor al caudillo de las Castillas, donde iba Aznar a jugar al ajedrez, donde iniciaba el curso político.

M.A.: Sí.

A.P.: Entonces éste era ferroviario y vino a Vizcaya.

M.A.: Vino a Vizcaya, claro.

A.P.: Claro, a trabajar en Altos Hornos, eh, te estoy hablando del padre..., vamos, del abuelo de mi mujer.

M.A.: Sí, de tu mujer, sí.

A.P.: No sé te estoy liando mucho las cosas.

M.A.: No, no, no, lo estoy entendiendo bien.

A.P.: Del abuelo de mi mujer.

M.A.: Lo estoy siguiendo bien.

A.P.: Y entonces la mujer, la madre de…, la abuela de mi mujer pues es un pueblo también al lado, de Bahabón de Valladolid, porque hay un Bahabón de Esgueba que es Burgos, lo que te decía antes, que se iban de baile.

M.A.: Lo que decías antes, que desde luego de pureza…

A.P.: Sí, sí, me he apuntado yo aquí una cosa para ser más preciso, si quieres me lo quito así.

M.A.: Sí, sí, no, no, dime, dime.

A.P.: Los padres de mi mujer, pues lo mismo, era Antonio Bobedilla, que era de Baracaldo; Isabel Redondo, también de Baracaldo, eh; él trabajó, el padre de mi mujer en La Naval, y ella Sus Labores, como se suele decir. Los padres de mi suegro, digamos, Enrique Bobedilla y María Basarrate, también Enrique trabajó en Altos Hornos, todos como ves iban a Altos Hornos.

M.A.: Sí, es verdad, he visto que desde luego casi toda tu familia ha pasado por Altos Hornos.

A.P.: Y los padres de Isabel, de la abuela de mi mujer, de mi suegra, pues Pedro Redondo, el que te he dicho, de Quintanilla de Abajo, ahora Quintanilla de Onésimo.

M.A.: Ahora no, ¿no?

A.P.: Después de la guerra, inmediatamente después, eh. Y Julia Herranz, que era de Bahabón, Valladolid; él era ferroviario, lo trasladaron a Vizcaya, trabajó en Altos Hornos y ella pues lo que se ponía entonces, Sus Labores, la rama materna…

M.A.: ¿Y ellos continuaron la militancia después allí en el País Vasco?

A.P.: Yo a ellos no les conocí, a los abuelos de mi mujer.

M.A.: No, no habéis hablado de eso la familia.

A.P.: Cuando yo ya me ennovié y tal no, no, no, no les conocí, el abuelo desde luego pues desde luego militante era, sencillamente, y ya te digo que fue teniente alcalde entonces con Cañas de… del famoso Cañas, digo famoso para nosotros, allí en Baracaldo cuando cogieron después de la Republica, de las elecciones municipales y tal de abril, ¿no?

M.A.: La victoria…

A.P.: El 12 de abril creo que fueron, y el 14 pues proclamaron la República; bueno, lo que tú ya sabes. Salieron los de Eibar al balcón, luego los de Baracaldo, constituyeron eso, y él estuvo varias veces…, lo que no he sido yo capaz de seguir el rastro, ves, de lo de Pedro Redondo porque es evidente que siempre habla del teniente de alcalde… dos tenientes alcaldes socialista, pues estaban ahí con los republicanos, tuvieron un lio con el PNV y no, no he podido seguir el rastro. Lo del primo sí, primo lejano, lo del Onésimo Redondo sí, eh, que éste ya te he dicho que era fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, de las JONS, de hecho cuando se juntan las Falanges, Falange de las JONS.

M.A.: Y de las JONS.

A.P.: Eso es. Y te decía eso, Afuer de repetirme, vamos; la rama socialista de la familia era esa, eh, por parte de mi… Eustaquio Cañas era el, el alcalde.

M.A.: Sí, que me comentabas, sí.

A.P.: Y estos estuvieron pues del 12 de marzo del 36, en la alcaldía, hasta el 18 de junio del 37 que es cuando entran las tropas franquistas en Vizcaya, me imagino que cuando tiran abajo el cinturón de hierro…

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: … entran allí, es también cuando detienen después, como ves, a…

M.A.: A tu abuela.

A.P.: A mi abuela, Ana Naranjo, que la…

M.A.: Y la terminan fusilando.

A.P.: … que la fusilan. Perdida la guerra, es mejor que lo veas y no me… ¿eh?

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Tuvo que salir al exilio, pasó por campos de refugiados en Francia, estuvieron en Marsella; tuvo seis hijos, Ángel y Casimiro, Cachi que le llamaban, que se quedaron en España con la madre, que se llamaba Julia también; luego Isabel, que es la madre de Ana; Progreso, que era otro hijo que le hicieron cambiarse el nombre.

M.A.: Claro, sí, sí, eso te iba a decir, con ese nombre…

A.P.: Sí, sí, ¿y sabes qué nombre le hicieron ponerse?

M.A.: Pues…

A.P.: Pues como Mussolini, Benito, siempre en casa… sí, sí, así era.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Siempre en caso ha sido Progreso, hasta que murió el hombre.

M.A.: Yo te iba a decir José Antonio o algo de esto pero, vamos, Benito también.

A.P.: No, no, Benito le hicieron ponerse.

M.A.: Benito también, claro.

A.P.: Porque antes eran muchos Progreso, Libertad, había muchos nombres de esos; fuera. Y luego Luis, el otro, que se fueron con su padre al exilio, o sea unos quedaron en España, otros…

M.A.: Y otros se tuvieron que marchar.

A.P.: … fueron a Francia; luego una de las hijas, Eusebia, de las mayores, fue con los niños de la guerra a Londres, que estuvo allí… tú la veías, ésta es british; igual, igual, igual, igual; allí estuvo muchos años, soltera, eh, se lo pasó muy bien, era de las que viajaba a Hamburgo y nosotros la trajimos ya a España ya cuando estaba ya muy mayor y todo el círculo que tenía pues ya no estaban; vivía en un sitio magnífico, fuimos mi mujer y yo a recogerla a Londres, dijo el casero estará feliz de que esta mujer le libre, este, este…

M.A.: Porque tenía…

A.P.: Sí, la casita esa típica de dos pisos baja; claro, llevaba ahí toda la vida, todo lleno de libros, toda la habitación. Sí, estos han sido muy socialistas. Y bueno, pues ésta era la parte de…

M.A.: La familia de tu mujer.

A.P.: … de la parte digamos socialista de mi mujer.

M.A.: Cuando tú naces, ¿Qué situación tenía tu familia? ¿Cómo estaba tu padre acomodado socialmente, había conseguido un trabajo estable en Altos Hornos? Me dices que fue encarcelado además ese mismo año.

A.P.: Sí.

M.A.: En el año que naces tú.

A.P.: Sí.

M.A.: ¿Cómo era la situación de tu familia en el momento que tú naces?

A.P.: Una situación digamos estable, eh; vivíamos ahí en Chávarri, vivía con nosotros… entonces se decía un posadero, que trabajaba también en Altos Hornos, que se llamaba Anastasio…

M.A.: Que era una persona que tenía…

A.P.: … Anastasio Santalaya Trapero; sí, que tenían ya los abuelos…

M.A.: En alquiler.

A.P.: Sí, fue mi padrino, fíjate.

M.A.: O sea que ya casi era de la familia.

A.P.: Sí, y de hecho él era de Ventas Blancas, en Logroño, entonces no era La Rioja todavía, eh, no estaba lo de las autonomías, era la provincia de Logroño, cerca de Logroño, y de hecho mis padres fueron allí a pasar la luna de miel, quince días a Ventas Blancas, o sea que era más que de la familia, eso se daba mucho en las casas aquellas, él trabajaba… otro más, como si fuera un abuelo, y él fue mi padrino.

M.A.: ¿Porque la casa era propiedad de tus padres?

A.P.: De los abuelos.

M.A.: De los abuelos.

A.P.: Sí, sí, sí, sí.

M.A.: Era propiedad de ellos.

A.P.: Era propiedad de ellos.

M.A.: ¿Y tu padre dónde… trabajaba ya en Altos Hornos?

A.P.: Sí, él entró en Altos Hornos.

M.A.: ¿Entró como aprendiz de pequeño…?

A.P.: Pues no sé, como se entrara entonces, entonces no sé ni si habría Escuela de Aprendices.

M.A.: Antes, antes de la guerra no trabajaba en Altos Hornos, se incorporó después.

A.P.: Yo me imagino que sí, que después, no le daría tiempo, tenía 18 años cuando le pilló la guerra, me imagino que sí.

M.A.: ¿Y a qué se dedicaba él en Altos Hornos? Me has dicho que él estaba trabajando en lo de la forja pequeña.

A.P.: Sí, él estuvo, vamos, en varios sitios, estuvo en un sitio que era forja pequeña, que lo que hacían era con unas prensas, vamos, unos martillos, eh, como en los tiempos del industrialismo, los primeros, ¡pum, pum, pum!, el… el aplastar los tochos, los lingotes, pues para darles más consistencia o tal; y luego en un momento determinado, yo creo que fue en el 58 o por ahí puede ser o en el 59, pasó a una cosa ya nueva que hicieron más moderna, la acería, a una… a una grúa, a una grúa enorme que… que, vamos, que lo que hacían era, como te digo, el caldo de las… el caldo que sale del horno alto se echaba en unas cosas que eran unas cucharas, que se llamaban, que iban las máquinas de estas de tren por dentro, ¡chu, chu, chu!, de carbón; de las cucharadas se echaba todo el arrabio que se llama en unas lingoteras, eh, que son una cosa…, vamos, enorme estirada, eh; y de las lingoteras hay que sacarlo cuando va a enfriar, entonces agarraba la lingotera la grúa, salía una… un…, eh, y, ¡purrum!, y lo sacaban de la lingotera; y luego esos lingotes grandes, que son…, vamos, que ya… en el arrabio ya se ha hecho compacto digamos, pues iba a la… digamos a la laminación, eh; en Altos Hornos hay una cosa que se llamaba laminación en caliente, que era Ánsio, que ahora ya no existe, eh, de ahí venía el… el… los padres y luego el padre, los abuelos y el padre de mi mujer, de Ánsio, ahí está ahora lo que se llama el BEC, el Bilbao Exibition Center, eh, sabes que allí nos pasamos del euskera al español, Bilbao Exibition Center en Ánsio, la Vega de Ánsio, que son una laminación en caliente, es decir, ahí entraba un lingotón así y luego iban… pasado por una rodiaca…

M.A.: Y laminándolo.

A.P.: … lo iban laminando hasta dejarlo más fino. Y luego había lo que se llama laminación en frío, que fundamentalmente estaba en Basauri, en Bandas, donde se hacía ya la hoja de lata pues para hacer baldes, para hacer cosas de estas, eh; digo baldes, entonces los baldes venían muy bien, los de hoja de lata, porque yo me acuerdo que en mi casa, que debía ser de primera división, teníamos un retrete, para entendernos, allí donde estaba la cocina.

M.A.: Pero eso era excepcional.

A.P.: Eso era excepcional. Teníamos una cocina, que se llamaban económica, ¿no?, donde calentabas con carbón.

M.A.: Con carbón.

A.P.: Con carbón que daba la fábrica, la escardilla que se llamaba, que era el carbón finito.

M.A.: Que te lo daban regalado por trabajar allí.

A.P.: Eso es, a los trabajadores de Altos Hornos y tal. Y luego eso era lo más ecológico que había, no como ahora porque tú todas las obras de comida todo lo echabas a la chapa, de ahí lo único que sacabas era escoria.

M.A.: Claro.

A.P.: Que lo llevabas al basurero, cuando pasaba el basurero, primero con carros de caballos, luego con un camión, me acuerdo yo perfectamente que compró el ayuntamiento. Y para lavarte pues tu balde de hojalata, eh, que el calderín que tenían las cocinas económicas, ¿no?, que tú rellenabas de agua y con el calor estaba caliente y allí te acurrucabas y te lavabas. Esa era la cosa y la vida entonces y como dices tú, vamos, tener un retrete en casa pues no todos lo tenían.

M.A.: Era excepcional totalmente.

A.P.: Muchos tenían que usar el común y tal, eh. Bueno, entonces ellos vivían allí, él empezaría en Altos Hornos, como toda la familia.

M.A.: Me dices que una situación más o menos estable económicamente.

A.P.: Sí, sí.

M.A.: Sin mayores problemas, tú no recuerdas que tu familia que tu familia haya pasado necesidades cuando eras pequeño.

A.P.: No, no, no, no.

M.A.: Y tenías una hermana me has dicho.

A.P.: Sí, mi hermana es de…

M.A.: ¿Mayor o menor?

A.P.: …del 57.

M.A.: Más pequeña.

A.P.: Sí, mi hermana ya es de Baracaldo.

M.A.: Porque os fuisteis a Baracaldo después.

A.P.: "Si vas a Baracaldo baracaldesa déjame llevarte la maleta que poco pesa". ¿Por qué? Pues porque hicieron una residencia, Cruces Sotomayor, como mi madre entre otras cosas estaba muy delicada de salud, el corazón, sí, esa es otra que yo… otra cosa que me acuerdo porque fue de las cuatro o cinco mujeres, yo creo que eran mujeres todas, que operaron en la Fundación Vizcaya Procardíacos, el año 56 puede ser, 57, y venían todos los días en el periódico, las operaron a corazón abierto, fue una especie de… no experimento pero bueno, era lo primero que se hacía en España, eh; ahora mi madre hubiese vivido, eh; entonces la mujer pues se ahogaba, tenía muchos problemas y entonces, claro, para dar a la luz no era lo mejor a esas alturas ya que diese en casa y ya pues fue a Baracaldo, de hecho desde que hicieron la resi…, vamos, el hospital de Baracaldo pues son todos de Baracaldo, digo a efectos estadísticos, eh.

M.A.: Claro, claro, claro, claro.

A.P.: Mis hijos no, porque yo a mis hijos les inscribí en Sestao, aunque nacieron en Baracaldo.

M.A.: A pesar de que nacieron en Baracaldo.

A.P.: Sí, esto aunque está mal dicho, aunque yo creo que habrá prescrito el delito, eh; el padrino, entre comillas, de mi hijo a esos efectos es Ricardo García Damborenea, médico de profesión, director de Cruces en su día.

M.A.: Ah, era director de Cruces.

A.P.: Un insigne nefrólogo, de lo mejor de España, un buen profesional, que le dije yo ponme aquí… aunque la matrona pone que ha nacido en Baracaldo, pónmelo en Sestao, inscribió al chaval en Sestao. Y luego la madrina de mi… de mi hija es la que era mujer, era exmujer entonces de, de Ricardo, eh, Ana, que pues lo mismo, hice la misma operación, Anariz, ella era hematóloga, también muy buena, y lo mismo, digo: "para la chavala me lo haces tú"; y también inscribió a mi hija en Sestao.

M.A.: Repartiste.

A.P.: A Sandra. ¿Eh?

M.A.: Repartiste los delitos.

A.P.: A Sandra.

M.A.: Entre el matrimonio, ¿no?

A.P.: Eso es, y ahí los inscribimos en el juzgado, a mi hija hay una anécdota, te lo…, vamos, te lo mezclo, pero vamos, lo digo entre comillas, que años después cuando la pobre tuvo que sacarse aquí en el carné, estábamos en Madrid, el carné de identidad, porque ya había tenido un pasaporte para un pequeño viaje que hizo, dice: "No, no, es que no se llama Sandra, es Samdra, con eme".

M.A.: Se había equivocado el que hizo la inscripción.

A.P.: Como tú verás hay muchos que yo creo que les han cambiado el nombre pues porque el que ha escrito en el juzgado…

M.A.: Efectivamente, lo ha hecho mal.

A.P.: Lo ha hecho mal o ha puesto…, oye, digo: "que es que Sandra, si ella tiene un pasaporte que ha tenido y pone Sandra". "No, no, no, no, no". Pues por más vueltas que di, tuvimos que ir al juzgado de Majadahonda a rellenar una instancia porque debe ser un error habitual y cambiarla el nombre oficialmente para ponerle el que tenía, de Samdra, con eme, que no tiene ningún sentido, a Sandra.

M.A.: ¡Qué tonterías!

A.P.: Bueno, pues los dos son… me he desviado un poco para decirte, eh, los dos son de Sestao, digo por lo menos que tenga dos vecinos nuevos.

M.A.: Sí, dime.

A.P.: Te decía que esto era de… bueno, tú lo verás, tampoco se trata de escribir, "Notificación del fallo de la junta de clasificación y previsión, reemplazo del 39".

M.A.: Del reemplazo del 39, sí. A ver… "Conceder unos beneficios…"

A.P.: "Conceder unos beneficios por padre sexagenario", será alguna cosa de estas, te es igual, te sacaban por un lado y te metían por el otro.

M.A.: Sí, a los dos días otra vez, efectivamente.

A.P.: "Regimiento artillería número tal", pues por donde pasó este hombre.

M.A.: Está muy bien porque…

A.P.: Vamos, que nunca se quejó. ¿Eh?

M.A.: Has hecho una recopilación bastante buena de toda la trayectoria de tu…

A.P.: Sí, a mí me da pena porque hay mucha gente de esta que nunca ha dicho nada.

M.A.: No, efectivamente.

A.P.: Bueno, aquí hay cosas que no se ven, pero bueno, ahí está en el…

M.A.: Vale.

A.P.: … en el chisme ese. Y luego digo por quitarme todo esto, ¿eh?

M.A.: Sí, todo lo que sea de tus padres.

A.P.: Todo lo que es papel, porque si no, no salimos de él. Aquí es una cosa mejor puesta; ves, en el 37 cae preso en Gijón, está más elaborada porque está un poco más para aquí, con los papeles que me pasó este de allí; pasó por Santoña, ya lo hemos visto, le llevan al campo de concentración de Miranda, seguidamente al batallón número 13 de trabajadores…

M.A.: En Estella.

A.P.: Eran batallones de trabajadores.

M.A.: Sí.

A.P.: Que decían en Estella, Navarra; "del cual una vez formado el batallón me trasladan al frente de Jadraque, a Guadalajara, situado en un pueblo llamado Cogolludo", no sé si será con y o con ll pero bueno, lo mismo da; "Nuevamente me trasladaron durante unos meses a Santoria, Segovia, para hacer trincheras; y de ahí a Toledo de donde nada más terminar la guerra nos enviaron a Madrid, más concretamente al barrio de la Casa de las Flores", se refiere a…

M.A.: Sí.

A.P.: … a la Casa de las Flores ahí en Arguelles.

M.A.: Sí, la Casa de las Flores, sí.

A.P.: "Recorriendo la Universitaria, el Parque del Oeste, a quitar bombas", las habéis echado a ver si os revientan allí, "haciendo limpieza de los desperfectos de la guerra hasta ser licenciado en el 40". Al 41 le llaman a quintas, llevándolo al batallón disciplina de Tarifa, haciendo labores de pintor, Punta Paloma, de esto me acuerdo yo perfectamente y hay fotos, tiene fotos, me acuerdo yo de militar aquí en Madrid en el estanque del Retiro, ahí donde los leones, me acuerdo eso yo de chaval.

M.A.: Sí.

A.P.: Y fue licenciado por hijo de sexagenario.

M.A.: Y fue licenciado finalmente en el 43.

A.P.: Esto se lo manda pues a quien sea, no sé. Bueno, a todos estos.

M.A.: Ah, muy bien, a todos los archivos militares que son los que tienen la documentación, ¿no?

A.P.: Eso es.

M.A.: Para pedirles… esto era para pedirles toda la información que tuvieran sobre…

A.P.: Eso es, sí, sí, nosotros lo que hicimos fue con Miguel Ángel, que ya te digo que yo ya te contaba antes lo de Miguel Ángel, ves, pues miguel Ángel pues nos movía los papeles…

M.A.: Os echó una mano para…

A.P.: Sí, sí, sí.

M.A.: … para pedir toda esta documentación, sí.

A.P.: Pues aquí ves el facultativo certifica pues si hay o no hay papeles. Aquí tienes lo que te he dicho antes, el Primero Meabe, eh; Meabe, Tomás Meabe.

M.A.: Sí, sí, claro, claro.

A.P.: El fundador de las Juventudes Socialistas, él acuérdate que era de Juventudes, aquí tienes la jefatura y aquí tienes los salarios, la nómina del, del Meabe, por aquí estará mi padre.

M.A.: No, además es que es muy interesante también…

A.P.: Mira, aquí le tienes, Gonzalo Pérez Naranjo, con el sueldo y la firma, que no ha cobrado, claro, la Republica pagaba y les dotaba también pues de las… de…, ves, la nómina del batallón.

M.A.: 10 pesetas al día era el sueldo establecido y efectivamente veo que son 300 pesetas al mes.

A.P.: Sabes tú más que yo, que llevas la cuenta.

M.A.: Sí, que además esos eran unos sueldos altísimos, lo de 10 pesetas al día no lo cobraba ningún soldado en Europa.

A.P.: Aquí tienes esta otra historia de Gonzalo, aquí por lo que pedirá será el tiempo de permanencia en prisión, lo que sea, esto que te dije.

M.A.: Sí.

A.P.: De permanencia efectiva en prisión. "No constan datos –dice- relativos y tal". Bueno, hay sitios donde no… que ha estado seguro.

M.A.: Claro, pero…

A.P.: Luego si no está, porque no habrá tocado…. Y aquí esta otra, no sé si es lo mismo.

M.A.: A ver, ésta es de fecha...

A.P.: ¿De qué fecha es? 20 de febrero.

M.A.: … de fecha 20 de febrero de 2003.

A.P.: Sí, es, es…

M.A.: Es lo mismo, ¿no?

A.P.: Sí, es la misma, sí. Luego aquí, si te parece, eh, y nos quitamos todo, todo esto.

M.A.: Sí, sí, perfecto, perfecto, muy bien.

A.P.: Si tiene interés esto; pues mira, Dirección General de Seguridad, Jefatura Superior de Vizcaya, eh, aquí está la ficha del buen hombre, de mi padre, "detenido por el delito de actividades conceptuado políticamente socialista".

M.A.: Como socialista.

A.P.: Excedentes, tal.

M.A.: Esto, ¿de qué fecha es?

A.P.: Del 60.

M.A.: Del 60, esta es en la detención segunda que tú recuerdas ya un poco, ¿verdad?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, luego te comentaré cómo fue, fue una cosa un poco…

M.A.: Sí.

A.P.: Aquí… "identificación de la Jefatura, no aparecen los antecedentes que incorpora la tarjeta biográfica del expresado individuo". ¡Madre mía, qué artistas eran estos!

M.A.: La retórica era genial, sí.

A.P.: Sí, sí, sí.

M.A.: Desde luego.

A.P.: Aquí está la afiliación...

M.A.: Define muy bien al régimen.

A.P.: … de la Dirección General de Seguridad, "Gonzalo, 32 años", ésta es del 50, porque cuando nací yo tenía él 32…

M.A.: Fue cuando tú naciste.

A.P.: … como te he dicho, y mi madre 30., "Casado, afiliación política", él ponía siempre jornalero.

M.A.: Jornalero.

A.P.: Baldomero Llana, los padres, ya lo sabes, residencia, Chávarri, 19, 4º, detenido por actividades clandestinas contra el régimen".

M.A.: Contra el régimen.

A.P.: "Original, en el expediente de Eduardo Maraudi", Maraudi era un compañero.

M.A.: Sí, sí, lo conozco, sí.

A.P.: ¿Sí, a Maraudi?

M.A.: Sí, vamos, que… claro, es una de las personas que era de referencia en aquel momento.

A.P.: Hijo de Leonardo e Isidora.

M.A.: ¿Tenía relación, teníais relación vosotros?

A.P.: Sí, claro, Ylloro también, que era otro de los que pasaba la propaganda.

M.A.: Con Ylloro, claro. Ahora hablamos de todo esto.

A.P.: Sí, porque en ese tiempo hubo muchos que se la jugaban.

M.A.: Claro.

A.P.: No todos, eh, pero yo me acuerdo mi padre muchas veces me decía que llevaba la propaganda a la fábrica y muchos que luego son socialistas de toda la vida ni la cogían, para no comprometerse.

M.A.: Les daba miedo, claro.

A.P.: Sí, claro. Bueno, pues esto es lo que ves, lo del este, de la Jefatura. Esto ¿qué es? Pues no sé si…

M.A.: A ver.

A.P.: Sí, sí, esta es otra…

M.A.: Otra de…

A.P.: Sí, será la de… no sé si pone 50 o 60.

M.A.: Ahí pone 50 yo creo.

A.P.: Sí, es diferente a la otra que ponía dos pero bueno, lo mismo, pues socialista.

M.A.: O sea que él declaraba en…

A.P.: La Política Social.

M.A.: … en sus detenciones que era socialista o era… no lo sabes.

A.P.: O estaría fichado ya con la madre, con todo, vamos, sería lo mismo, ellos ya sabían quién era, yo creo que se conocían hasta con los de la brigada, yo recuerdo que muchas veces me decía fulano de tal.

M.A.: No, eso está claro…

A.P.: Los que les arreaban y…

M.A.: Lo que pasa que me sorprende que ponga lo de socialista porque no es muy frecuente ver esto de… filiación política, socialista, no es muy frecuente, ¿no?, en este caso sí. ¿Tú tienes alguna documentación más?

A.P.: No, esta mía, para el expediente mío; vamos, te lo dejo eso ahí, que eso es otra cosa.

M.A.: Ah, vale, muy bien.

A.P.: Este es el expediente; bueno, esto… esto iba al expediente que será lo que pidió este y así nos quitamos por lo menos toda, toda la papelería esta.

M.A.: Vale, muy bien, pues yo tengo esto y…

A.P.: Eso tú lo ordenas o…

M.A.: Lo fotocopio, lo preparo y ya te paso.

A.P.: Te digo que en todo caso con lo del fondo que tenía yo o lo que sea cualquier cosa de estas que os queráis quedar, no sé cómo lo lleváis aquí dentro.

M.A.: No, como tenemos las fotocopias…

A.P.: Jesús o Esther o quien lo hizo, ¿no?

M.A.: Mira, yo tengo aquí además toda la documentación que tenemos tuya, ¿eh?, que es un montón; mira, todo esto, esto es…

A.P.: Ah, lo del… lo de este.

M.A.: La descripción de tu fondo.

A.P.: Sí, sí, que mandaron, yo ya vi que lo habíais visto, digo esta mujer cómo sabe estas cosas mías.

M.A.: Bueno…

A.P.: Bueno…

M.A.: Sí, quería preguntarte por la escuela, ¿Cuánto tú te incorporas al colegio? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Qué tipo de colegio era? ¿Cuál era el ambiente?

A.P.: Bueno, el ambiente… primero me habías planteado lo de la infancia, que lo tenía aquí, ¿eh?

M.A.: Sí, sí, sí; ah, sí, sí, continua con lo que quieras hacerme.

A.P.: Sí, yo voy con tu orden.

M.A.: Sí, eso es.

A.P.: ¿Te parece?

M.A.: Sí, sí, perfecto.

A.P.: Que yo había puesto cosas que igual si se repiten, digo si te parece bien.

M.A.: No, no pasa nada, estupendo.

A.P.: Y así yo acabo antes porque si no me voy para allí, hago unos circunloquios de la hostia. Bueno, recuerdo perfectamente el economato de Altos Hornos, las grandes empresas…

M.A.: Tenían economato.

A.P.: .... era economato, eh; estaba un poco más allá de la escuela, ya lo hemos dibujado, ¿no?

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Mi casa, la iglesia, la funeraria, el cuartel de la Guardia Civil, la escuela y un poco más ahí, doscientos metros el…

M.A.: El economato de Altos Hornos.

A.P.: … el economato, y en el piso de arriba la Escuela de Artes y Oficios, que ahí se supone que es donde estudió Corte y Confección mi madre.

M.A.: Tu madre.

A.P.: Que se hacía los patrones, me acuerdo yo, sobre las hojas de La Gaceta, del periódico, ahí dibujaba con el cartabón eso o la escuadra y hacía unos vestidos bonitos. Bueno, lo que te acabo de decir está aquí, vamos, eh. Funcionaban las cartillas de racionamiento, que yo conocí también y que tenían los obreros de Altos Hornos y con ellas se compraba todo, yo me acuerdo del pan, pero sobre todo ya en el economato el aceite, que había cuando venía, eran los surtidos aquellos, que había unos bidones grandes llenos de aceite, de hierro o de acero y eran los surtidores esos que eran como transparentes, ¿no?, que hacía, rurruru, se llenaba y luego, rurr, te echaban la medida a

la garrafa o a lo que sea, perfectamente; todo estaba sometido a cupos, ahí te sellaban, te ponían, todavía no había llegado el Plan Marshall, creo yo, y yo recuerdo también por Santurce años después cómo llegaba la carne de Argentina y tal y todo eso, pero eso ya es más, más adelante.

M.A.: Más adelante.

A.P.: Yo ya tenía más uso de razón de esto, de estas cosas me acuerdo pero…

M.A.: Son cosas que te acuerdas pero que eras muy pequeño, ¿no?

A.P.: Sí, sí, sí, yo me acuerdo… a veces dice la gente, "¿pero tú te acuerdas?"; sí, yo me acuerdo de la gran nevada del 55, vamos.

M.A.: Con cinco años y eso…

A.P.: Incluso alguna enfermedad que tuve también.

M.A.: … si es una cosa que impresiona.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sí, hay cosas que me acuerdo, lo del racionamiento perfectamente, ¿no?, de ir a… al economato o ir a por el pan, y no estoy diciendo que se pasara hambre, ¿no?

M.A.: No, pero teníais… racionada la alimentación, sí.

A.P.: Allí en las casas esas cómo funcionaba, yo me acuerdo de casa, pues llegaba Navidad, en Navidad comías pollo, eh, y un mes antes en casa había una jaula de madera con un par de conejos, un par de… pues de pollos o gallinas que con las obras comían y tal y luego se sacrificaban a ver quién mataba al conejo o a la gallina para Navidad, comías pollo entonces en Navidad. Pero bueno, no… sin ningún….

M.A.: Y el resto del año, ¿Qué comías habitualmente, la misma comida a diario?

A.P.: No.

M.A.: Por ejemplo yo recuerdo que mi familia me contaba que era típico comer todos los días cocido por ejemplo.

A.P.: Bueno… sí, sí, sí, cocido, arroz, arroz y gallo muerto que le decían, que debe ser arroz a secas.

M.A.: Arroz sin nada.

A.P.: Arroz sin nada; sí, sí, sí; no, pero normal.

M.A.: Sin escasez…

A.P.: No, no, no, no.

M.A.: … especial.

A.P.: Sin escasez, no, no, no.

M.A.: Si no que así eran los tiempos y nada más.

A.P.: Sin escasez, sí, sí, sí; era así y así funcionabas, no había otra. Yo sí recuerdo también de casa cosas que ahora me vienen a la memoria, ¿no?, cuando los bombardeos o tal cuando la guerra, ¿Dónde ponía? En el pasillo, se ponía en el pasillo de casa que era la parte más segura, porque la fachada daba a Altos Hornos y daba a la Ría, eh, y la parte de atrás a un patio de vecinos que enfrente nos hicieron el Patronato famoso, que luego me pararé algo pues por, por, por el estudio, por la infancia y tal, y ahí estaba. O cómo iban al refugio a veces, cuando ya avisaban con tiempo, eh, y mi padrino, _____, Antonio Santaloya Trapero, pues que siempre iba con un palillo en la boca, que eso yo lo aprendí entonces, por si había una explosión para que no te…

M.A.: Ah, sí, eso lo había oído también.

A.P.: Para no tener la boca cerrada para que no…

M.A.: Sí, para que no reventaran los…

A.P.: … reventaran los oídos y tal, iba pues…

M.A.: Con el palillo.

A.P.: Lo que había entonces, ¿no? Él también, Anastasio ya te he dicho trabajaba en Altos Hornos, todos trabajaban en Altos Hornos. Entonces yo te decía eso, que me acuerdo de eso. Luego me ponías infancia.

M.A.: Mmmm.

A.P.: Algunas cosas he puesto por aquí; bueno, las características de la enseñanza que me decías. Bueno, yo comencé en la escuela infantil en el Patronato, sencillamente tenía que salir de mi casa en Chávarri, dar así la vuelta, ¡pap!, y entraba en el Patronato. El Patronato era una… vamos a llamarle una institución, un edificio ya con unos cuantos años.

M.A.: Pero dependiente ¿de quién era?

A.P.: Ahí había iglesia, había un cine…

M.A.: ¿Pero era una escuela pública?

A.P.: Sí…, no, no sabría cómo decirte, fíjate, en los bajos se daba la escuela a los niños, infantil, y luego había pues ya más mozalbetes, mi cuñado, el hermano de mi mujer, de Ana, estuvo en el Patronato, es algo mayor que yo y estos les hacían cantar el Cara al Sol, esa es una de las ventajas que yo tuve, yo nunca tuve que cantar el Cara al Sol.

M.A.: ¡Qué raro!

A.P.: Ni en la escuela infantil ni luego como te comentaré en La Salle, en el colegio, nunca. Y ahí, pues ahí hice la escuela… la escuela… la escuela infantil, pues yo no sé si serían dos o tres años, me acuerdo todavía de la cartilla escolar, eh; a de albañil, e de erizo, i de iglesia, u de uva; a, e, i, o, u.

M.A.: Y la iglesia que no falte, ¿no?

A.P.: Sí, sí, era con lo dibujitos y tal.

M.A.: Sí, claro.

A.P.: Yo me acuerdo que se llamaba Doña Pura la maestra, que a veces iban los hijos, mayores, grandones me parecían a mí; sí, yo creo que eran grandones, a echarle una mano, ella era… no sé si era de Galdames, originaria de Galdames, y vivía… qué casualidad, porque yo sé dónde vivía porque una vez se dejó las gafas en casa y a otro chico y a mí nos dijeron: "Oye, subir a por las gafas a mi casa, y nos la bajáis", era subir al casco, ya te he dicho que…

M.A.: Sí, subir y bajar.

A.P.: Y ella vivía donde yo fui a vivir de recién casado, que fui a vivir con los suegros, digo qué casualidad, a Albiz, y allí vivía Doña Puri y dije aquí he estado yo hace muchos años, de niño, sí. Y allí pues estudiábamos, pues infantil, la letra, la cartilla, pues también algo me imagino de, de operaciones y se aprendía muy bien, muy relajado.

M.A.: ¿Cuándo entraste tú al colegio, con qué años?

A.P.: Eso yo…

M.A.: Bueno, aproximadamente.

A.P.: No lo sé, pudo ser con cinco años, pudo ser, entonces me imagino que se entraba ahí. Sí recuerdo una vez, por eso ligo también lo de la nevada y tal, que el único que se presentó en clase fui yo, también lo tenía un poco igualo más fácil que otros porque yo salía de Chávarri… pero bueno, lo que estaban conmigo tampoco fue nadie, solo fui yo a clase y recuerdo que me regaló una goma de Milán, que esas que ponían Milán.

M.A.: Sí.

A.P.: ¿Te acuerdas?

M.A.: Sí, sí, sí, sí.

A.P.: Todavía me acuerdo; sí, sí, sí. Y otra vez que nos sacaba a la pizarra y tal para escribir, el único que puso bien reloj, acabado en jota, fui yo, también otro regalo, fíjate esas cosas.

M.A.: Claro, estas son cosas que no se olvidan.

A.P.: Y bueno, en el Patronato ya te digo que se cursaban otras enseñanzas, bachiller puede ser, podría ser, y nosotros ocupábamos los bajos del edificio, en lo que salía por el patio, tú entrabas por un gran portón, había un patio, que era un frontón, que servía también para que los chavales jugaran, todos los chavales de las clases pues estaban allí, la iglesia aquí, un cine; bueno, no he visto allí cine y teatro cuando las conchas aquellas.

M.A.: Ah, había un cine.

A.P.: Sí, sí, en el Patronato era todo una especie de… de institución, el Patronato de Sestao.

M.A.: Dependería seguramente del ayuntamiento imagino yo.

A.P.: Pues puede ser.

M.A.: Pero no lo sabes, ¿no?

A.P.: Puedes ser; no, no, no, no lo sé ahora mismo, sé que allí estaba.

M.A.: ¿No tenías que pagar nada?

A.P.: No, nada, no.

M.A.: Te han comentado…

A.P.: No, no, no, no, no, allí nada, nada.

M.A.: ¿Y hasta qué edad estuviste en el Patronato?

A.P.: Pues yo creo que ahí pude estar hasta los… pues un par de años o tres, puede ser, hasta los siete o los ocho años, sí, hasta los siete, los ocho años, sí, sí, sí, porque nosotros nos mudamos a vivir de Chávarri a las casas de Altos Hornos, que hicieron unas casas nuevas, la barriada del Carmen, la barriada del Carmen es de 1958, que además ponía a la entrada de todas las casas aquellas para… para obreros y empleados como se decía antes de Altos Hornos, Nuestra Señora del Carmen y en número romanos 1958, entonces yo tenía ocho años y yo recuerdo que todavía estando abajo, en Chávarri subía al colegio de La Salle, me acuerdo, iba andando lógicamente, ¿no?, tu, tu, tu, tu, o sea que ya estaba en el colegio de La Salle y todavía vivía en Chávarri, es decir, estaría dos años, dos años en esa enseñanza.

M.A.: Vamos a parar que se ha terminado la cinta.

A.P.: Que estuvieron en casa alguna vez.

M.A.: A entrevistar a tu padre de _____

A.P.: Sí, algo le dijeron, ahora ya no… él no, no, no está en condiciones.

M.A.: Sí, pues es una pena porque también es un ejemplo de…

A.P.: Pero podía haber explicado muchas cosas.

M.A.: Claro, efectivamente, de todas las cosas que has contado antes.

A.P.: Sí, sí, sí, además que era un hombre que no se daba tampoco… nunca quiso ningún cargo, nada, ¿no?, él currelar para la causa.

M.A.: Y además uno de los militantes de los primeros tiempos que es muy importante porque ahí sí que queda poquísima documentación.

A.P.: No, y luego poca gente, eh, porque luego tú ves cómo ha evolucionado todo y aquí pues muchos iban… yo es que eso lo he conocido en casa.

M.A.: Muy poca gente, claro que sí.

A.P.: De toda la vida, de toda la vida había cuatro.

M.A.: Claro, efectivamente.

A.P.: Si eso lo he conocido yo ya más mayorcito en mi fábrica, como luego te contaré; tantos, tantos no había.

M.A.: Es verdad.

A.P.: Muchos que luego van blasonando de… Franco se murió en la cama.

M.A.: Sí, desde luego, eso está claro.

A.P.: Bueno, pues acabé, acabé la escuela infantil en el Patronato, ya te dije que eso era… pues leer, escribir, operaciones, sumar, restar, multiplicar, dividir, y subí al colegio de La Salle, que era propiedad, eso sí ya, claramente de Altos Hornos de Vizcaya, eh, el colegio de La Salle estaba en la parte de arriba, digamos en el casco, eh, y era según se entraba al colegio, aquí los chicos, la iglesia en el medio, debajo de la iglesia el cine, y aquí las chicas.

M.A.: O sea estabais separados pero había también…

A.P.: Sí, sí, sí, separados.

M.A.: … posibilidad de que estuvieran las chicas, sí.

A.P.: Sí, bueno, pero en el otro… en el otro ala, la iglesia nos separaba como ves en este caso, los chicos en toda esta zona, era una edificio hermoso; en fin, muy limpio, maravilloso, con sus patios, las chicas tenían su zona, no nos veíamos.

M.A.: No coincidías nunca.

A.P.: No, nunca, nunca; y los chicos la suya, eso funcionaba así, yo conocí otras escuelas municipales, ésta no era municipal, era de Altos Hornos, ____ que antes fue,

antes de Raúl ____ fue Alcalá Zamora creo yo, que llevaba el nombre del presidente; y tenías la entrada, niños, niñas, ¿no?, igual había un patio junto; no, aquí no, cada uno… un colegio moderno entonces y…

M.A.: ¿Estaba recién construido me dices?

A.P.: No, no, recién construido no pero…, vamos, no, no te sabría decir yo la época pero bueno, sí, desde luego después de la guerra hecho, era el colegio de Altos Hornos, de los hermanos del Babero, eh, La Salle, porque hay otros que son Salesianos, que eso había en Baracaldo, había en Portugalete, estos son lasalianos, de La Salle, los del babero, por eso te digo. Y ahí había pues hermanos de La Salle y había también maestros…

M.A.: No religiosos.

A.P.: No religiosos y tal. Ahí para entrar te hacían un examen, y nosotros íbamos muy bien preparados de donde Doña Pura, eh, yo casi recuerdo todavía cuando me hicieron el examen, pues a mí se me ha dado siempre bien pues no hacer faltas de ortografía y leer, se me ha dado bien, y bueno, saqué muy bien el examen, el tema de matemáticas y eso mal, y saqué el examen bien; bueno, bien, vamos, si había diez pues nueve y medio, y me aceptaron, es decir, que salías tú de la escuela de abajo y tenías que hacer un examen de ingreso porque, claro, cualquiera no podía por lo visto ingresar. Y yo creo que me encajaron en 2º A, ya directamente, había desde primero, habría otros que empezaron allí la infantil.

M.A.: Claro.

A.P.: Yo la empecé en el Patronato y del Patronato ya…

M.A.: Y después pasaste a…

A.P.: … pasé a arriba a La Salle.

M.A.: ¿Esto solamente era para los hijos de los trabajadores de Altos Hornos?

A.P.: Yo creo que había gente también de fuera, que no lo era, pero fundamentalmente era para…, aquello era todo muy… digamos muy… paternalista, pero en el buen sentido, eh, te quiero decir que allí pues los señores de Altos Hornos venían, nos daban juguetes en Reyes, me acuerdo que había que ir a Baracaldo; ti, ti, ti, ti; todo esto es andar siempre, eh, a buscarlos, allí donde está ahora la clínica Someloyi, a uno un coche, a otro una construcción, pues se hacían actos donde venían la dirección de Altos Hornos a ver; pues sí, yo recitaba, que a mí me tocó más de una vez decir poesías, vamos, y aprendérmelas. Y venían los señores de Altos Hornos, o obras de teatro, o tal; sí.

M.A.: ¿Era gratuito?

A.P.: Era gratuito, gratuito, yo entré a 2ºA…

M.A.: Desde el principio hasta el final.

A.P.: … y ahí hacías hasta 4º de bachiller, que es donde acababas, es decir, tú cuando…, yo creo que hice 2ºA, luego si me repito ya te lo diré, 2ºA, luego no sé si estuve en 3ºB, creo que estuve en 4º también y de ahí ya, plaf, hacías el ingreso en bachiller, y ahí se hacían cuatro años de bachiller, 1º, 2º, 3º, 4º; ya en bachiller ya era… todo fue con…, con los religiosos, con los hermanos de La Salle.

M.A.: Todos religiosos en bachiller.

A.P.: Sí, sí, sí, allí en segundo ya teníamos latín y francés, me acuerdo perfectamente, y los exámenes de bachiller había que hacerlos en Bilbao, en el instituto.

M.A.: O sea que ellos preparaban pero no podían examinar.

A.P.: No, había que ir a Bilbao, al instituto, que eso era una novedad, una novela, nos preparaba allí la familia el bocadillo de la madre, carne albardada con pan y… llevábamos ahí una bolsita y comíamos en el parque o donde sea, para los chavales bajar a Bilbao pues era todo una novedad y tenías que hacer; bueno, pues allí te tenías que hacer los exámenes y te aprobaban…, yo todas las notas y todo las tengo en casa, eh, desde las del colegio, ya me pondré a buscarlas un día pero las tengo por allí todo, porque en el colegio arriba en La Salle las notas eran semanales, tenías que llevárselas al padre, yo recuerdo las asignaturas: religión, historia, tal, no sé qué, de cero a diez, y la nota… la media o lo que sea, firmaba…

M.A.: Y era buen estudiante.

A.P.: ¿Yo?

M.A.: Sí.

A.P.: ¿Estudiante bueno? Bueno, yo en primero de bachiller saqué matrícula de honor en religión, que te lo ponían en verde, y en cuarto de bachiller suspendí religión, que me lo pusieron en rojo, fíjate qué evolución, qué evolución tuve.

M.A.: Por cierto, ¿tu familia tenía… era religiosa o…?

A.P.: No, no, no, entonces mis padres… como ha contado mi padre, se casó porque no les quedaba otra, fue por la iglesia pero en plan light, algún cura amigo digamos. Yo me casé por el juzgado también cuando tocó, que entonces no era muy visto…

M.A.: No, claro.

A.P.: En el 79.

M.A.: ¿En qué año? En el 79, bueno…

A.P.: Cuando me casé en el juzgado, entonces no casaban los ayuntamientos ni nada, yo era concejal entonces en Sestao y la gente salía porque creían que habían detenido a alguno, allí en la Venta El Gallo que se llama, donde están los juzgados, encima del matadero, y era la boda nuestra, es decir, nosotros nos fuimos de vaqueros como iban

algunos que iban al juzgado, ¿no?, fuimos como si fuera una boda normal, estaba el juez nervioso, se le caían por ahí los anillos; y fue mucha gente, claro, de invitados, algunos no fueron, "bah, pues una boda en el juzgado", luego se arrepintieron. Mi mujer con un vestido que luego pudiera utilizar, corto, muy guapa; una boda digamos normal pero en el juzgado, aquello todavía en el 79 no era habitual, eh.

M.A.: No.

A.P.: Ni poder poner los nombres, eh, lo de Sandra… porque mi padre conocía a los del juzgado, tenía cierta amistad con algunos.

M.A.: Si no tampoco, habría que poner el nombre que tuvieras en santoral.

A.P.: Y te estoy hablando del 82 o el 86, o sea que es que no es tan lejos el asunto.

M.A.: Sí, realmente a veces se nos olvida que todo ha pasado hace muy poco.

A.P.: Es que ha pasado hace muy poco.

M.A.: Es verdad.

A.P.: Pues bueno, pues ahí hacíamos…, como retomando lo del colegio de La Salle, hacíamos eso, estaban los de Altos Hornos y ya te digo, yo me acuerdo muchas veces, "Altos Hornos, Alberto que recitaba o leía bien", para echar los discursos, eh; "Ya viene el cortejo, ya viene el cortejo, ya se oyen los claros clarines, la espada reluce con vivo reflejo, ya viene el cortejo de los paladines", era Rubén Darío, tal, cosas de estas. Y bueno, pues ya está, otros hacían teatro. La verdad es que lo pasamos muy bien.

M.A.: ¿Y era una educación buena, era una educación…?

A.P.: Una educación muy buena, y desde luego allí no se cantaba el Cara al Sol, allí…

M.A.: No era mucha presión del nacional catolicismo.

A.P.: Nada, nada, nada, ya te lo puedo decir, yo creo que ellos tenían… ellos les dejaban hacer. Lo tengo aquí para no repetirme, lo que pasa que esto es juventud, claro, yo es que estaba aquí…, vamos a ver si me quito esto y te voy ya con más precisión. Situación social circundante; bueno, es te lo he contado.

M.A.: Sí, eso más o menos lo has comentado, sí.

A.P.: ¿Te dije que conocí…?

M.A.: Sí que me gustaría… si…

A.P.: La detención del 60.

M.A.: ¿La?

A.P.: La detención del 60.

M.A.: Sí, cuéntame la detención del 60 y también todas las circunstancias de represión que tú pudieras advertir cuando eras pequeño, si es que advertías alguna, o no.

A.P.: ¿Pequeño, dices antes de…?

M.A.: Antes de tener 14, 15 años.

A.P.: Pues yo recuerdo en casa siempre oír la… "aquí Radio Andorra", tal, la Pirenaica.

M.A.: Ah, oíais…

A.P.: Con cuidado que no se oiga, tal, por si acaso, o los vecinos o… yo qué sé, o quien sea que pase por la calle, ¿no?, con mucho cuidado.

M.A.: ¿Y contactos de tu padre con otros militantes veías en tu casa o en otras casas?

A.P.: No, siendo tan pequeño no.

M.A.: No lo recuerdas.

A.P.: Arriba ya en las casas de Altos Hornos sí, porque allí llegaban las hojas que pasaban de Francia Iyoro y compañía y los boletines de UGT y otras hojas y tal, y de ahí se redistribuían. Pero abajo no. Luego mi padre también nunca quiso a mí… nunca me quiso, como luego te contaré, involucrarme en las cosas, de hecho casi me birlan y me llevan los de USO, y cuando mi padre ya vio aquello le dijo a Fincias, que luego te contaré, "Oye, que te llevan al chaval"; y entonces me empezaron a pasar ya en la fábrica las cosas de UGT oficialmente, pero yo todo lo otro ya lo veía, ya lo conocía porque estaba en casa.

M.A.: Claro.

A.P.: O cuando mi padre algunos veranos fue a ____, a Las Landas, a los campamentos de…

M.A.: ¿Él fue a los cursos de verano, a los campamentos escuela?

A.P.: Sí, sí, sí, me acuerdo que una vez me trajo un balón, que yo me acuerdo que se llamaba Kopa, con K, como el futbolista aquel, el balón, ¡hala!, a jugar ahí a los hermanos, al colegio, al colegio de los hermanos. Tú quédate con la copla esa del Patronato, la parte de abajo, el Patronato, toda una institución, arriba los hermanos, aquello era muy abierto, lo de los hermanos, eh, una educación…

M.A.: Sí, lo que comentabas antes.

A.P.: … muy abierta, gimnasia también, con música me acuerdo que se hacían allí ejercicios y cosas. Nosotros no teníamos nada que ver con la escuela pública, donde les hacían cantar el Cara al Sol. Mi mujer que llegó a estar en la escuela pública antes de

entrar al colegio de al lado, nos llevamos nueve años, que son muchos en esa época, pues lo mismo, ahí tenía que cantar en las escuelas el Cara al Sol, claro, de entrada. Nosotros nunca, eh.
Entonces… bueno, me quito este trozo si te parece.

M.A.: Sí, sí, estupendo, sí.

A.P.: Aunque lo líe, vaya película va a salir, va a salir la película antes que el NODO. Bueno, lo de la cárcel de Larrínaga ya te he contado de mi padre.

M.A.: Sí.

A.P.: Aquello de ahora sí que estamos bien, tú preñada y yo en la cárcel, dice mi padre, me dijo después que le cantaba a mi madre.

M.A.: Pobre.

A.P.: Bueno, esto de antes no lo conocí, fue por lo que te dije, que le debió pillar la Brigada Político Social poniendo propaganda con la brochita de afeitar y tal, y se les hicieron comer en una comisaría la…, ya les conocían además, el engrudo, la brocha no, y los papeles. Sí conocía la detención del 60 y aquí había apuntado yo, "traté de librarle pero no pude"; ya vivíamos en Nuestra Señora del Carmen, arriba, una casa de Altos Hornos, que como te dijo se inauguró en 1958; a nosotros además nos dieron una, donde vive mi hermana todavía y mi padre, Nuestra Señora del Carmen, bloque C, número 2, 3º derecho; bueno, ahí es donde vivimos. Y era… aquellas eran de familia numerosa y curiosamente mi padre pues le dieron una de aquellas, nosotros éramos dos.

M.A.: ¿Era en propiedad esa casa?

A.P.: Era renta que luego se quedó en propiedad, se pagó…, eran de renta, unas casas muy, muy, muy, muy pequeñas pero muy bien puestas.

M.A.: Claro.

A.P.: Chalecitos también, casas más altas. Y ahí entramos nosotros pues curiosamente en la que tenía, una, dos, tres, tres habitaciones, tres habitaciones; luego allí fue la abuela, mi abuela materna y tal; bueno, yo dormía en el salón, es decir, que todos no entrábamos tampoco, fíjate los que tenían nueve hijos, o nueve hijas, como uno…, nueve hijas, él solo, y la suegra en casa. ¿Cómo llegamos nosotros a un sitio con tres habitaciones? Pues mi padre tendría enchufe, entre comillas, también en Altos Hornos, que fue alcalde luego, Santiago Llanos y todo esto, pues ahí había una… una especie de resistencia, socialista también. Bueno, total que aterrizamos allí. Y yo recuerdo en esta detención del 60 que es la que te quería contar, que yo llego a casa, vendría del colegio y me dice madre que han venido a buscar a tu padre, vete donde la tía.

M.A.: Tú ya sabías más o menos en lo que tu padre andaba políticamente.

A.P.: Sí, lo suponías, tampoco había que ser más…

M.A.: Por eso, que tenías indicios para saber que tu padre estaba implicado en esas cosas.

A.P.: Entonces yo me bajé a Rivas, como te he contado antes, a Urdinága, Chávarri y luego la calle Rivas, Urbinága, allí había nacido mi padre, en Urbinága, y mi tía, en una casa que luego ya no existía y vivían en este caso en otra, Baldomero que le conocí, Ana pues ya no, claro. Y llego allí donde mi tía; ta, ta, ta, ta; "aquí no ha venido", pensando que… allí no había móviles, no había teléfono tan siquiera, vamos, ni televisión, yo creo que todavía…, sí, bueno, sí, en el 60 sí; pero no había, y vuelvo a subir, que no ha ido por donde la tía, para advertirle que habían ido a buscarle, y cuando fui ya se lo llevaban.

M.A.: Le viste como se lo llevaba. ¿Quién se lo llevaba?

A.P.: Pues dos policías.

M.A.: Policía, no Guardia Civil.

A.P.: Esposado. No, no, policía, policía, con la gabardina para que no se vieran las esposas, ya subía por la cuesta, le vi desde la ventana.

M.A.: ¿Y de qué…? Bueno, sí, cuéntame, cuéntame.

A.P.: Pues nada, pues eso, que le vi desde la ventana, lo tuvieron en la cárcel de Larrina, que es la del 60, y de esa época pues efectivamente me acuerdo como iba yo con mi tía Eva, su hermana, pues a llevarle comida, en unas latas, en unas cajas de galletas que eran de hoja de lata, muy grandes, así cuadradas, y recuerdo que íbamos pues yo qué sé, pues tenían allí cosas pues para comer o… o pasearse, recuerdo cómo íbamos al Bilbao en el tranvía y luego subir el ascensor de Begoña para ir a la cárcel de Larrina, perfectamente.

M.A.: ¿Y cuánto tiempo estuvo allí?

A.P.: Y luego los vecinos, ____, pues nos llevaban comida.

M.A.: Porque mientras, claro, ¿Cómo vivíais? No teníais ningún medio de subsistencia, tenía que ser…

A.P.: No, fue poco tiempo pero, claro, no había ingresos.

M.A.: ¿Y había solidaridad por parte de los compañeros?

A.P.: Sí, de los vecinos sobre todo, de los compañeros también; bueno, había una caja me imagino.

M.A.: Eso pregunto; bueno, pero es que tú eras muy pequeño, si no te lo han contado…

A.P.: Sí, bueno, pero en el 60 ya tenía diez años.

M.A.: Pero, claro, estos detalles de cómo sostenían económicamente.

A.P.: Sí, pero el detalle, el del dinero yo me suena pero sobre todo lo de los vecinos.

M.A.: Que llevaban la comida y…. ¿Y después él no tenía problema para ser readmitido en Altos Hornos?

A.P.: No, no.

M.A.: ¿Recuerdas cuánto tiempo estuvo?

A.P.: Pues por ahí estará, en la segunda me parece que estuvo mes, mes y medio, yo qué sé. Yo no sé, yo a veces pasa que yo creo que estoy equivocado en la segunda porque la segunda pues puede venir a raíz de cuando fue allí el caudillo de España a inaugurar la acería, esta donde acabó mi padre trabajando, salió forja pequeña.

M.A.: Sí.

A.P.: Pero igual estoy yo descontextualizando la cosa. Yo fue… me acuerdo que nos llevaron allí a todos los chavales de los colegios con banderitas porque iba a pasar en el…, en el coche ese blindado que tenía, el famoso Rolls Royce este y tal, y bueno, algunos chavales ahí metimos en los portales, ahí había mucho obrero y mucho rojo, entre comillas, ni bandera ni nada, ahí a agitar la bandera y tal. Yo no descartes pues que harían redadas y cosas, o que estos protestaran porque éste viniera y racatún, esa sería la del 60. Sí, es que estaba fichado más que fichado, vamos, aquí cualquier historia que hubiera pues, catapún, ya sabían donde pillarnos, y de hecho se presentaron en casa, yo no lo vi, me dijo han venido a buscarle, y me dijo vete donde la tía a ver si se puede escapar.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Para que no le pillen.

M.A.: Pero ya llegaste tarde.

A.P.: Llegó a casa y… no fue donde mi tía porque solía pasar por Urbinága, por donde estaba la cuadrilla, sabes que entonces funcionaba así, se tomaban unos vinos, tal, después de trabajar y tal y que, coño, ya estaba…, en fin, allí no estaba y le pillaron en casa y yo ya le vi cuando le sacaron. Y luego recuerdo la otra parte que te he contado, pues ir a la cárcel con la tía pues con la caja esa de lata enorme de… que había contenido galletas. Y luego lo de los vecinos, eso sí, porque los vecinos ya sabían, tonto no era nadie.

M.A.: Claro, todo el mundo sabía más o menos cuál era la vinculación de cada uno y demás.

A.P.: Eso es, eso es.

M.A.: ¿En huelgas o protestas participaba tu padre, recuerdas?

A.P.: Sí, claro.

M.A.: La huelga… no habías nacido tú pero la huelga famosa del 47 por ejemplo.

A.P.: Imagino, si estaba ya libre pues…

M.A.: No se ha comentado.

A.P.: No, no, eso no.

M.A.: No se ha comentado nada de eso.

A.P.: Yo tampoco con mi padre no he comentado muchas de estas cosas, ¿no?, que a veces te da pena por no coger y tomar… haber tomado nota, ¿no? Sí, porque… sí, ya hubo un momento en que podía contar y decir, él tampoco ha sido digamos de muchas palabras, de contar penalidades, en ese sentido ha sido siempre un hombre muy positivo; vamos, es, todavía tiene 94 años; bueno, ya con 94 años fíjate, pero muy positivo y tal.

M.A.: Y alguna…

A.P.: Fue un hombre que lo pasó mal realmente, sí.

M.A.: Hombre, imagino que con ese… con esa trayectoria era difícil pasarlo bien.

A.P.: No, y luego también pues personalmente, pues tú fíjate, yo tenía la madre como te digo que la habían operado muchas veces a corazón abierto y mala, muy mala, muy mala, muy mala, se ahogaba.

M.A.: La recuerdas a tu madre enferma de pequeño.

A.P.: Sí, sí.

M.A.: ¿Y relacionas con el grupos nacionalistas en algún momento ha tenido tu padre?

A.P.: Bueno, ahí se conocían todos, mi padre además tiene muy a gala hablar con todos, muy conocido siempre en el pueblo.

M.A.: En euskera no hablabais nunca.

A.P.: No, no, no, no, no.

M.A.: Y gente de tu alrededor…

A.P.: La Margen Izquierda, no, el que más cercano ha podido hablar en euskera si ha hablado pues habrá sido por la vía de los padres de mi suegro, como mucho, que eran de la Campa Grande o de _____ o ahí. No, nosotros no, allí en esa zona no, no se hablaba euskera, en absoluto.

No, te decía antes, cuando me preguntabas por la madre, yo me acuerdo siempre en casa se ahogaba, por el corazón, de noche, tal, se ahogaba; bueno, se murió de un infarto.

M.A.: Murió cuando tenías tú 18 años.

A.P.: 18 o por ahí, 17, 18, sí, sí. Sí, además que no la vi casi morir, la mujer cuando empezaba a vivir, que ya había entrado en la fábrica y ya llevabas algo de dinero a casa, pues mira.

M.A.: No pudo…. Y en el colegio, en La Salle, ¿os preparaban para alguna salida profesional o…?

A.P.: No, no, no.

M.A.: ¿Cómo era aquello?

A.P.: No, no, no, allí era bachiller, es decir, si luego tú querías seguir pues lo hacías; bachiller hasta cuarto y reválida, que era lo que… bueno, pues bachiller elemental. Y luego pues si tú hubieras querido seguir tendrías que haber ido a Bilbao, se supone, porque ahí no daban más que hasta ahí.
Te decía lo de mi madre antes, que una vez… esta mujer salía muy poco de casa ya, no podía, a las revisiones a Bilbao, a la Fundación Vizcaya Procardíacos que se llamaba, que ahí había pues unos… yo me acuerdo, no sé dónde estarán, había pues fotos y tal, ya te digo estaba en los periódicos todos los días, que habían hecho ahí una maravilla por lo visto estos médicos, en El Correo, en La Gaceta y tal. Y yo recuerdo a veces ir a verla en el tranvía, a Bilbao y tal.

M.A.: Porque estaba ingresada.

A.P.: Sí, sí, estuvo una temporada, y fíjate que salía la mujer poco de casa y un día, ahí se solían escapar toros y bueyes del… del matadero de Sestao.

M.A.: ¿Sí, era frecuente?

A.P.: Una de las aficiones que teníamos los chavales era bajar al matadero, que ya te he dicho que estaba debajo de los juzgados, donde yo me casé, en el piso de arriba, debajo de los juzgados, ahí era para los cerdos, mataban los cerdos; y abajo mataban ovejas, vacas y caballos, también hubo una temporada que se vendía carne…

M.A.: De caballo, sí.

A.P.: … de caballo y tal y la afición era bajar a ver cómo les daban las puntilla y todo, y se solían escapar a veces los bichos. Y no te fastidia que era un lunes, porque mi padre había salido a las seis de la mañana, habría salido de trabajar, había hecho el turno de noche y…, digo eso porque iba leyendo La Hoja del Lunes, antes los lunes no había periódico y había una… bueno, en este caso en Bilbao La Hoja del Lunes que editaba la Asociación de Prensa y tal, el director de La Hoja del Lunes en un tiempo determinado fue José María Portel, que yo tenía cierta amistad con él, que le asesinó ETA, que alguna cosa me… me sacó el José María estando yo ya en la UGT de Vizcaya

evidentemente. E iba leyendo La Hoja del Lunes e iba a buscar a mi madre, que venía yo creo ya en el autobús de Bilbao.

M.A.: De Bilbao.

A.P.: Bueno, pues le pilló un buey que se escapó del matadero, le pilló a mi madre tal que arriba de la cuesta, donde le vi yo aquel día a mi padre cuando se lo llevaban, y a mi padre abajo, y se vieron en el hospital, o sea ni se vieron, pilló a un ciego, volteó a no sé quién.

M.A.: ¿También a ellos les…?

A.P.: Sí, sí, entonces a mi madre yo creo que eso ya la… la acabó machacando, la pateó, la… la hizo averías; y a mi padre, ¡pum!, dice… me dice que él solo tuvo tiempo de poner las manos, porque iba leyendo el periódico, lo tiró y le rompió la cadera. La cadera, que entonces una operación de cadera…

M.A.: Buff, claro.

A.P.: Si no se tiró un año, te ponían un clavo, se infectaba, si no se tiró un año en cama. Y luego a mi padre le han operado; bueno, le han operado hasta con ochenta y tantos años, una prótesis, según ha ido avanzando la cirugía, una prótesis, esto, lo otro.

M.A.: Pero eso ocasionaría un problema familiar importantísimo, ¿no?, porque un año tu padre hospitalizado y tu madre que no estaba bien.

A.P.: Bueno, en casa estaba; vamos, hospitalizado en casa.

M.A.: Ah, no estaba…, estaba en casa.

A.P.: Sí, bueno, cuando le pusieron el clavo. Y ha pasado de todo, un clavo, mal, infección, lo pasó fatal, ya estaba en… yo creo que eso dio pie a que lo pasaran de forja pequeña a lo de la grúa, eso sería…, en fin, yo relaciono algo también porque ya no… en el otro sitio igual pues no… porque entonces quedaban muy mal, eh, cojos. Luego del clavo otro clavo, luego ya pues pasando el tiempo, según va avanzando la medicina una prótesis ____, otra de cadera, ya te digo que la última vez pues fue con… pues igual con ochenta y tanto años, eh, mientras aguanta el corazón y los pulmones pues te operan. Y te digo en ese sentido porque tuvo mala suerte, mi padre, luego estuvo muchos años viudo, al cabo de muchos años se casó con una mujer que era viuda también; bueno, mi hermana… "No seas celosa", las chicas mira cómo son, se casó, qué coño, al año y medio o dos años murió, la mujer, un problema hepático. Y luego ya pues años después estuvo con otra, una galleguiña muy maja, muy salada, que ha muerto hace un año o así, perdía la mujer un poco la cabeza en los últimos tiempos pero se lo pasó muy bien mi padre también, se iban a Galicia, venían, subían, bajaban. O sea que fíjate el hombre también…

M.A.: Sí, ha tenido una trayectoria complicada, el pobre.

A.P.: Puff, puff, me acuerdo yo ahora que está así un poco, con Pepi y tal, ¿no?, que controla todavía mi padre, y me dice, me enseña la cartera, "Pepi", nos sumimos al funeral y me dice: "la tercera".

M.A.: Qué gracioso, la tercera dice, pobrecillo.
¿Tú leías algo de pequeño, había… caía algo en tus manos que pudieras leer?

A.P.: Sí, a mí me gusta mucho leer, sí.

M.A.: ¿Y qué leíais, qué os dejaban leer en aquel tiempo?

A.P.: Nada, pues libros, cuentos, yo sí hay cosas que de tebeos, por ejemplo en el caso tebeos pues me acuerdo yo de… pues desde el Capitán Trueno me acuerdo.

M.A.: ¿Podíais comprar libros?

A.P.: O libros, me acuerdo me regalaban libros, pero no libros… eh, me acuerdo no, que no sé dónde estará, que se habrá perdido, El libro del carbón y tal, cómo nacía el carbón, con muchas ilustraciones. A mí siempre me ha gustado leer, o El Guardia Urbano Ramón, que venía en la portada, le movías y se cambiaba el semáforo de… con una cosa de esas de verde, roso, el tío con el salacota aquel que tenían los guardias urbanos.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: A mí me ha gustado mucho leer.

M.A.: ¿Y podías comprar libros cuando tenías diez, doce años o por ahí; o no era esto habitual?

A.P.: No.

M.A.: ¿Leerlos en la biblioteca, en algún sitio?

A.P.: No, entonces bibliotecas…

M.A.: Lo que ____ no había, ¿no?

A.P.: … yo creo que ni había.

M.A.: ¿Ni en el colegio vuestro?

A.P.: Sí, en el colegio sí, sí, eso te lo… te lo diré. Mira, de la escuela infantil te decía pasé al colegio de La Salle, ya te conté, era chico, chicas y la iglesia en medio, entré directamente en el 2ºA después del examen de evaluación, ya te he comentado que se me daba bien leer y escribir. Mi primer profesor ahí fue don Epifanio, que luego ha sido vecino mío en el Carmen.

M.A.: ¿Ah, sí?

A.P.: Los chalecitos, ya te digo, los chalecitos, casas más altas, de cuatro pisos, tal.

Tuve también a otro, don Eutiquio, otro profesor, que años después compartí un accidente que tuvieron, estaba yo en el hospital pues me parece que con el menisco derecho y allí a las cuatro de la mañana o las dos o las tres meten allí a varios accidentados de un accidente de tráfico, jubilados de Altos Hornos, porque estos eran de Altos Hornos, cobraban de Altos Hornos, los profesores que no eran religiosos, los religiosos también…

M.A.: Ah, sí, laicos.

A.P.: Y uno era don Eutiquio, que volvían de celebrar en el Regato, un pantano que _____ Altos Hornos también, eh, la jubilación y tal y tuvieron un accidente y bueno, bueno, vaya noche, qué alaridos y tal, por poco se matan, vamos, y uno era don Eutiquio, digo qué casualidad, muchos años después.
Don Andrés, también vecino del Carmen, los profesores eran… al final vivíamos todos juntos. Después te he dicho que hice el ingreso en bachiller, ya eran los hermanos de La Salle que tenían su casa… vivían también en el colegio.

M.A.: Tenían la casa en el mismo colegio.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, era… formaba parte de la misma, de la misma construcción digamos, ellos vivían allí. Se hacía hasta cuatro y reválida, te he dicho, bachiller elemental; semanalmente daban las notas, había que llevar a casa y devolver firmadas, ¡qué sufrimiento!, chica, cada vez que había… el padre tenía que firmar, el padre, no la madre.

M.A.: No la madre, claro.

A.P.: Que funcionaba así, el padre, Gonzalo Pérez, cuando llevabas los cates, santo cielo.

M.A.: Pero tú tienes pinta de ser buen estudiante, ¿tenías cates? No.

A.P.: Yo no valgo para estudiar, me dice mi mujer: "Con todo lo que escribes, si hubieras estudiado hubieras hecho alguna carrera". Bueno, pues no, en fin; no, bueno, claro que tenía cates, o sea no era de los últimos, desde luego no de los primeros, había que firmar y ya te digo, toda las semanitas y aquello funcionaba de la siguiente manera, cada semana, eh; había que… eh, había que llevarlas y devolverlas firmadas, se leían…; llegaba el hermano, el director, cada semana, eh, a la clase, te daban las notas, a los que aprobaban pasabas por allí, te daba un regaliz, les dabas la mano y devolver firmadas al lunes, eso sería el viernes me imagino. Esa era la operación todas las semanas. Y luego depende con quién cayeras pues era más duro, menos duros; en fin, había alguno que se las traía, eh; me acuerdo en segundo de bachiller, no me acuerdo ahora el nombre, tenía todos alrededor de la clase y el tío detrás y yo me acuerdo todavía uno, era en francés, "nun sayon"; "¿Cómo nun sayon?; era un sayon inhumano con un látigo en la mano"; ¡Plas! No me tocó a mí esa, eh, con un sayo en un sillón, joer, me acuerdo todavía, había algunos que se las traían, muy duros, otros más….
Acabas el año, a los primeros les daban un diploma, yo tengo unos cuantos diplomas, íbamos en clase treinta, aquello no era muy masificado tampoco. Tenías tu excursión de fin de año, que parece que ibas al Polo Sur y sencillamente era Santander la más larga; a Vitoria, en los autobuses aquellos de dos pisos; que eran las excursiones que siempre

coincidían, recuerdo yo, por el día de San Juan, porque cuando volvíamos veíamos las hogueras, me acuerdo yo. Es decir…, vamos, el colegio estaba… en ese sentido, como te digo, te digo muy bien, los exámenes ya te he dicho que se hacían el Bilbao. Luego ¿Cómo hacíamos? Pues todas las mañanas misa diaria, lo primero era misa. Yo hubo una temporada que estuve en el coro cantando, en el coro; bueno, yo no tenía una voz de las finitas, de las blancas estas pero había compañeros que cantaban muy bien; en el coro, con el órgano, pues ahí ensayabas. Luego en un momento determinado, tercero bachiller creo que era yo, teníamos que rotarnos y hacer de monaguillos, cuando se hacía la misa de espaldas al público, todo eso ha cambiado.

M.A.: O sea tuviste que hacer de monaguillo.

A.P.: Sí, de monaguillo; sí, sí, todos hacíamos.

M.A.: Una temporada todos.

A.P.: Todos, sí, pasábamos, con la campanilla, lo que te tocara, las vinajeras, yo ayudaba a misa perfectamente, me sabía todas las letanías, casi más que las fórmulas químicas que también había que aprender de memoria.

M.A.: ¿Y había posibilidad de hacer una elección entre asignaturas de ciencias o asignaturas…?

A.P.: No, no, no, no.

M.A.: No, era todo para todos igual.

A.P.: No, no, todo era todo, todo igual, es que ya te digo….

M.A.: O sea no se preparaba para ningún itinerario....

A.P.: No, no, empezaba a la mañana la misa, cada uno formábamos en el patio, formábamos todas las clases en el patio y venga, primero, segundo, burrumm, desfilábamos todos, cada uno a su sitio y… y ya está. Y luego los domingos, los domingos además de misa rosario, o sea todas las letanías y todo eso yo me las sabía… mi hija se sorprende a veces cuando le pego los latigazos, eh, y kiri eleison, cristi eleison y todo eso y joder, "Papa, cómo…".

M.A.: Lo que sabe mi padre, ¿no?

A.P.: Y eso era, ya te digo, día a día. Confesión también, confesarte; bueno, en fin, nosotros pues si hay doscientos días al año que ibas a clase pues doscientas misas que te jalabas. Luego internamente ¿Qué hacías? Luego teníamos una cosa que se llamaba la congregación, que eran una dependencias que había allí que allí íbamos los chavales, ¿Dónde ibas a ir? O a jugar a los patios, todos allí al balón, incluso el fin de semana, a los hermanos; había también un frontón. Y luego en la congregación pues a leer tebeos o biografías o vidas de santos o libros, todo eso era así; música, yo ahí conocí a los Beatles.

M.A.: En la congregación.

A.P.: Sí, sí, sí, con el twist and sound y todo eso; o futbolines. Sí, sí, era una cosa muy…. es decir, incluso después de estar ____ podías ir a la congregación. Al lado había un bar también, con Panchisca, también un personaje muy conocido allí, que estuvo allí y llevaba el bar y tal porque ahí se hacía… este organizada todo muy bien, campeonatos de fútbol ya de mayores, ahí han pasado futbolistas; vamos, de primera división. Aquello estaba muy apañado, sí, sí; y nunca había esa presión del nacional catolicismo, estos funcionaban a su bola.

M.A.: Con un poco más de moderación.

A.P.: El capellán, me acuerdo yo todavía, don Patricio, que estuvo muchos años, incluso una vez me tocó a mí delante de toda la explanada leer el… por San Patricio, patrón de Irlanda, el hacer ahí un pequeño panegírico o cosa, leído de la cosa.
Y luego pues me acuerdo también que allí pues teníamos que ir con una vaso de plástico, que la madre pues te hacía en una fundita, en unas grandes cafeteras se iba repartiendo por la fila leche en polvo, y quesitos, esto sería la operación Marshall ya, todo lo que venía, los quesitos estos amarillos y tal, o sea que nos daban leche y nos daban queso, en aquellos años en La Salle, eso no conocí yo en la infantil pero arriba sí.

M.A.: Pero luego arriba sí.

A.P.: Y luego estaba todo muy organizado, eh, yo te digo que no me puedo quejar, no había un adoctrinamiento; no, no, no, no; no, porque eso tú lo ves o si tú recapacitas lo ves.

M.A.: Claro.

A.P.: Ellos funcionaban, todo era muy religioso, ellos tenían también el seminario de La Salle, esto está en…, vamos, en La Rioja. Una vez me acuerdo que fuimos a ver dónde estaban…

M.A.: Fuiste de excursión.

A.P.: Sí, de excursión, porque antes ya sabes cómo era esto. Hombre, ellos hacían también sacas, por decirlo… no es el nombre más apropiado pero bueno, de los tenían varios hijos el que podía pues se iba a seminario y era una carga menos para la familia, tal. Pero por allí no creo que tampoco aquello tuviese mucho… ¿no?, porque era gente muy asentada, trabajar en Altos Hornos los padres.

M.A.: Tenían posibilidad de mantener a sus hijos más o menos.

A.P.: Sí, y entonces el salario además… cada semana te pagaban, eh, no como ahora que te pagan el mes.

M.A.: Sí.

A.P.: Semana, quince días y tal. Y entonces aquello era todo pues un mundo y un sitio donde merecía la pena estar, es decir, muchos años después _____ a los hermanos a jugar al balón, a lo que sea, eh; y pasabas, ya te digo, por todo, por monaguillo, lo otro.

Yo me acuerdo una vez qué apuro pase que estaba… un día que no teníamos clase y estaba jugando yo allí un poco al baloncesto, había también unas canastas en el patio de abajo, un nicky me acuerdo verde, manga corta, por lo que te voy a decir y tal, las manos sucias y sale un hermano: "Alberto, Alberto, tienes que subir a ayudar a misa de las chicas". Joder, qué vergüenza, ayudar a misa de las chicas, digo pero es que voy con manga corta y tal. "No, no, es que no ha venido no sé quién"; y había que subir a ayudar a misa de la chicas, que no había subido ningún monaguillo. "Pues lávate ahí en las fuentes". Joder qué vergüenza con todas las chicas allí.

M.A.: Porque eso sí habría, ¿no?, mucha represión sexual, el contacto con las chicas y todo eso.

A.P.: Bueno, cada uno iba por su lado, tampoco… tampoco, quien diga que…

M.A.: No os _____

A.P.: No, no, no, no, lo que pasa que entonces pues…, lo comentaba yo con mi mujer el otro día, allí pues la afición en Sestao era en la plaza del casco, que era un plaza cuadrada con un quiosco de música en el centro; ahora ya no, eso no existe, tiraron, hizo un aparcamiento tal; con unas columnas de estas de hierro que había rosales, muy bonitas, le llamábamos el tontódromo, los chicos dábamos vueltas para aquí y las chicas para allí, esta era nuestra diversión, dar vueltas al tontódromo horas y horas, "mira aquella"; "mira aquel", dirían ellas.

M.A.: Claro, a ver.

A.P.: No, yo eso no lo he… las cosas eran como eran entonces, ¿no?, normales, eh. Luego en el colegio también sacabas horas, si sacabas buenas puntuaciones; horas eran que ibas acumulando vales para coger una tarde de…, de ir al monte todos juntos. Se hacían cosas también de estas de… tipo casi boy Scout y tal, que iba por delante una patrulla, una especie de patrulla marcando con pintura, con piedras y tal para seguir el rastro por allí por los montes de al lado. Yo me lo he pasado bien; bueno, yo me lo he pasado bien en todos los sitios que he estado, pero realmente me lo he pasado bien, yo ahí no he advertido nunca ningún adoctrinamiento, nada; es más, allí todo lo que ocurría fuera ____ en la escuela pública no, no había.

M.A.: Claro, se notaba diferencia, ¿no?

A.P.: Sí, sí, sí, totalmente.

M.A.: ¿Y aparte de las actividades del colegio había algún modo de socialización en el que tuviera que ver la iglesia habitualmente, ibais a algún sitio que tuviera que ver con la iglesia, locales? No.

A.P.: No, no, aquello era una isla.

M.A.: Organizaciones apostólicas.

A.P.: Aquello era una isla, ni nadie nos venía, no, no, no, no; hombre, bastante es todos los días la misa, el rosario que luego llegas ya más mayor cuando ya has salido del colegio y, puff, tú lo ves, ¿no?, cada uno lo ve…

M.A.: Una sobrecarga importante.

A.P.: Sí, una sobrecarga, sí, sí, dejas ya de ir a misa y dejas de ir al rosario y tal, pero no por nada, aquello se hacía, ya te lo digo, con naturalidad. Tú te acuerdas que también que te he dicho que yo en primero de bachiller saqué matrícula de honor, tengo por ahí las notas.

M.A.: En religión.

A.P.: En religión, en cuarto suspenso y tal, ¡qué barbaridad! Pero no, yo no noté nunca ninguna presión, se enseñaba bien, había buenos profesores, yo creo que excelentes, luego más allá del comportamiento de cada uno, vamos; éste que arreaba tiza pues arreaba tiza, otros que eran más duros, que los chavales iban acojonados, ¿no?, que se diría ahora, y tal, pero había buenos profesores, enseñaban muy bien, eso era un lujo, eh, en aquellos momentos y en aquel sitio era un lujo; sí, sí, sin duda. Y luego pues el colegio de las chicas no lo sé yo, salvo aquella vez que tuve que hacer de monaguillo, "que voy con manga corta", no podías ir con manga corta.

M.A.: No pudiste ni pasar por allí.

A.P.: Había que subir allí. Me acuerdo cuando nos tocaba de monaguillos, cuando había que ir a por las formas, a por las hostias, al asilo, que las hacían las monjas.

M.A.: Alguna pillabas por el camino.

A.P.: Están sin consagrar, están sin consagrar, no era pecado, eh; o por probar el vino. Eso que puede ser un tópico se hacía, ¿no?, probar un poco el vino de la vinajera.

M.A.: Decías bueno, un poquito sin consagrar no pasa nada.

A.P.: Sí, sí, sí, era sin consagrar y luego bueno, pues todo eso lo hacíamos de…, vamos, al detalle, eh; entre semana no hacía falta ponerse pero los domingos había que ponerse el monaguillo el vestedillo rojo aquel, la sobrecasulla aquella tal. Pero bueno, pues mira, eso yo creo que era en tercero, todos teníamos que pasar por ahí, porque ya todo estaba ordenado, todo, los juegos, lo otro; cierto orden, a mí el orden, la disciplina en general me gusta, la organización.

M.A.: Lo sigues valorando, sí.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, eso es de valorar, no es una….

M.A.: Hay que valorar eso.

A.P.: No es una anarquía, no era una broma y se estudiaba bien y de hecho pues la gente que ha salido de ahí yo creo que en general ha salido muy bien preparada. Yo acabé cuarto y reválida.

M.A.: ¿Qué años tenías cuando acabaste?

A.P.: Pues quince; no, catorce, yo soy de septiembre, claro, catorce, acaba el curso en… ¿no?, junio.

M.A.: Sí.

A.P.: Catorce y hice quince en septiembre.

M.A.: Claro, estabas a punto de cumplir quince.

A.P.: Entonces ahí pues yo acabé cuarto y reválida, yo recuerdo que me quedaron cuatro me parece, para septiembre. Tal, que si sigues, no sigues; yo quería ir a la fábrica, a la Escuela de Aprendices.

M.A.: De Altos Hornos.

A.P.: Sí, yo quería; bueno, yo quería ir y tal. Y la verdad en septiembre aprobé las… las cuatro que me faltaban y hice la reválida, hice todo. Entonces cuando salían las convocatorias para las empresas, yo creo que puede ser agosto o septiembre; julio, agosto o septiembre, no me hagas caso; me presenté en Altos Hornos, recuerdo que saqué electricista, entonces los oficios demandados; vamos, me acuerdo los anuncios del periódico y todo eran mandrinador.

M.A.: ¿Cómo?

A.P.: Mandrinador.

M.A.: Eso ¿en qué consiste?

A.P.: Sí, mandrino es una máquina, herramienta diferente a la fresa, más grande, para… para fresar piezas y tal.

M.A.: Sí.

A.P.: De precisión y tal. Y electricista, eso era lo más demandado.

M.A.: ¿Cómo funcionaba eso, explícame cómo funcionaba esto de que las empresas ofrecían ya directamente puestos para aprendices pero en estas _____?

A.P.: No, ibas a la escuela de aprendices, las empresas grandes tenían su escuela de aprendices; que eso es una pena, yo siempre lo he dicho…

M.A.: Que se ha perdido.

A.P.: Pues se ha perdido porque bueno, pues de ahí…, eran maravillosas las escuelas de aprendices de las empresas.
Entonces yo me presenté a Altos Hornos, ya te digo que tenía la escuela de aprendices enfrente, donde yo nací, éramos muy amigos además del conserje de la escuela,

nosotros le bajábamos las sobras de comida que tenía en la terraza, que yo lo veía desde el cuarto, desde mi casa, conejos, gallinas y por mi cumpleaños me regalaba un conejo siempre, fíjate tú.
Y me presenté en Altos Hornos, saqué electricista, lo más de lo más, vamos, debía hacer un buen examen. Me presenté a La Naval también, porque era… en esos meses se hacían todas, pasé el primer examen, al segundo no fui porque coincidía con el de la Babcock que me había presentado también y fui al segundo examen de la Babcock, que aprobé; y me presenté a la General, la General era lo más de lo más, primero una empresa muy limpia.

M.A.: ¿Por qué, por qué motivo, por qué motivo?

A.P.: Una empresa muy limpia y Altos Hornos puede ser una empresa… aparte de la siniestralidad que te he dicho, muy sucia, muy dura, tres relevos permanentes. La Babcock…

M.A.: ¿Mejores salarios tenían la General?

A.P.: Bueno, me lo he apuntado por aquí, te lo voy a decir, aunque luego te lo repita, que las mu…; bueno, en fin, sería un chascarrillo, las mujeres iban al mercado y decían: "Dame el mejor filete que mi marido trabaja en La Gene". No te voy a decir más, eh.

M.A.: Sí, o sea que, claro.

A.P.: Muy limpio y sobre todo pues porque allí no era… no era una empresa pesada, como Altos Hornos de…, vamos, de…, era una siderurgia integral de Altos Hornos o la Babcock, pues calderería pesada, ahí hacían locomotoras, calderas, tapatín, tapatín. En La Naval pues barcos, ahí estuvo Nicolás y ____, etc. Y lo nuestro era maquinaria eléctrica: transformadores, motores, desde los pequeños hasta los de alta… alta tensión, turbinas. Era más limpio. Luego tenías oficinas, también en los otros sitios, pero aquí había mucha oficina, mucho delineante, mucho tal, entonces los chavales también pues podían compatibilizar un poco el taller, cuando habría que bajar al taller con seguir estudiando, fundamentalmente el facultativo de minas que estaba allí en San Vicente en Baracaldo o en la Escuela de Peritos.

M.A.: Mmmm.

A.P.: De La Casilla, ingenieros técnicos, luego como han cambiado todos los nombres, la Escuela de Peritos de La Casilla.
Claro, yo dije, oye, pues voy a la Escuela de Aprendices y ya veremos. Claro, cuando llego a la Escuela de Aprendices, como ahora te contaré, era más difícil la formación profesional en estas empresas que lo que había estudiado; vamos, en fin, vamos, ya volvía yo otra vez a la historia, al latín y al francés que es lo que dimos, la Escuela de Aprendices mucho más difícil, como te comentaré, álgebra, trigonometría, dibujo industrial, pero todo de… como dirían ahora de alto standing, muy bien; vamos, es que aquello era la leche cómo preparaban a la gente, y yo no seguí estudiando, otros sí, los más espabilados o los más… siguieron estudiando, yo bastante tenía con sacar lo de la General.
Bueno, te digo que me presenté a estas, en la General, a la General Eléctrica pues igual se presentaban mil chavales para treinta plazas y tenía preferencia, los hijos de los

empleados tenían preferencia, tenían puntuación, incluso ahí te hacían exámenes de estos, test psicotécnicos y tal.

M.A.: ¿Sí, ya tan pronto, en aquella época hacían test psicotécnicos?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sí, por eso te lo digo, claro, sí, sí, sí, sí, al final y tal, me acuerdo que los exámenes se hacían en la escuela, yo estuve preparando el examen con uno de los profesores que tuve en La Salle.

M.A.: ¿Te echó una mano a título particular o….?

A.P.: No, íbamos a preparar varios y saqué el examen, tú, de la General Eléctrica, y renuncié a lo de Altos Hornos, que ahí me habían dado electricista que era lo más de lo más, vamos, podía haber estado con Corcuera en este caso que era electricista también. Renuncié, y a la Babcock renuncié y me fui a la General, con esto que te decía, pues más limpio, otra cosa, no tenía nada que ver, pero no tenía nada que ver pues por lo que hacía cada empresa.

M.A.: Claro, sí, la empresa…

A.P.: Otra cosa es que fueras con el mono, como decimos, con el buzo que llamamos allí y tal, pero no tenía nada que ver. Luego de los… de la gente que salía, de los chavales que salían de General Eléctrica Española, pues el más tonto era jefe de taller o jefe de laboratorio; yo tengo que decir, como luego te comentaré, que a mí me pilló en el momento que ____ la destrucción de las escuelas de aprendices y el momento crítico del 68 y tal. Pero bueno; en fin, al final pues fui a la… fui a la General Eléctrica Española y sobre todo porque la tradición familiar, como te contaba antes, pues muchos jóvenes pues continuábamos la senda de padres, abuelos, el abuelo trabajaba en Altos Hornos, quizá el bisabuelo, el hijo, todo eso era así, ¿no?, y entrando a trabajar en alguna de las grandes empresas de la zona. Solo las fábricas que rodeaban Sestao, ahí trabajaban 40.000 trabajadores directos, 40.000.

M.A.: Claro.

A.P.: Cuando la reconversión, que me tocó a mí en el sindicato, en Altos Hornos había casi 15.000, y ya solo había Altos Hornos en Sestao porque Baracaldo ya lo habían cerrado hace tiempo, que era todo casi sin solución de continuidad por el Margen de la Ría, porque Baracaldo ya habían cerrado en su día, ya no había nada, escombros, pero seguía todavía Sestao y había 15.000 directos solo en Altos Hornos, que sumas lo que te dicho, 5.000 en la nuestra, en la General, la Babcock tendría 6, 7.000, La Naval 8.000, aquello directos, aquello era la leche, ¿no?, en un pueblo además que en la década de los 70 llegó a tener 42.000 habitantes.

M.A.: Porque tú entras en el 68, 70.

A.P.: ¿A la General Eléctrica? Con 15 años.

M.A.: Ah, inmediatamente después de _____

A.P.: Sí, inmediatamente, sí, sí, sí, sí, yo acabé… aprobé en septiembre las cuatro que me quedaron y lo del… y la reválida, eh, que te hacían esto, cuatro y reválida era entonces, que ahora no sé lo que sería, ahora nada; y entré en septiembre creo o… en la escuela. Fíjate que busqué el otro día para traerte el… el contrato que había que firmar, que lo tenía que firmar tu padre.

M.A.: Pues es un documento interesante.

A.P.: Tu padre o tutor; sí, yo lo tengo porque lo vi no hace mucho pero como… si no lo he mandado para aquí lo tendré en casa, y me acuerdo todavía cómo era el director de la escuela, don Luis Barrenechea Mericaechevarría, era el director de la escuela. Y yo me acuerdo firmó mi padre y ahí está el contrato de, de aprendizaje. Entonces, claro, en un sitio fabril dónde estás, tú Sestao ya te haces una idea, ¿no?

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Que es una elevación de terreno, 62 metros, ahí está la plaquita en el ayuntamiento, sobre el nivel del mar, y hay que bajar a la fábrica, o hacia la Ría del Nervión, o hacia el río Galindo, hacia el valle de Trápaga, donde está la General Eléctrica y tal, pues ahí bajas y ahí subes. Te ibas a trabajar todos los días por la vía del tren, el tren venía, ____ pues tú te apartabas, ya le oíais y tal.

M.A.: Andando por la vía.

A.P.: Por la vida del tren andando, subíamos, bajábamos, por la vía del tren, los que íbamos a esa parte y tal. Y luego el pueblo, yo me acuerdo que los chavales siempre decíamos: "Nuestro pueblo es el que más densidad de habitantes tiene por kilómetro cuadrado del mundo", porque la verdad es que Sestao tiene tres kilómetros y medio, y de los tres kilómetros y medio lo que es el núcleo urbano, ¿no?, ta, ta, ta, ta, pues si tiene… doscientos por ochocientos kilómetros poco habrá, 42.000 habitantes, tampoco es que estuviéramos como en una colmena pero todos estábamos allí.

M.A.: Pero estaba muy concentrado.

A.P.: Sí, sí, todo fábricas alrededor, la mayor parte…, vamos, de los tres y medio, pues dos y medio o las dos terceras partes era terreno fabril, ¿no?, todo ganado a la ría...

M.A.: Claro.

A.P.: … a las marismas, al mar o en la vega, donde estaba la otra parte, la General, la Babcock, para ese lado; y para este lado Altos Hornos, La Naval, la Aurrerá, para la ría. Lo del filete me lo había puesto aquí.
Lo de la General Eléctrica Española, pues dependía en un momento de los franceses, del Alston, ahora Areva, que eso sigue dependiendo del gobierno francés, ellos siguen llevando los contratos, el otro día me sonó uno que se han llevado, sí, con Iberdrola, unos parques eólicos ahí en…

M.A.: Ah, sí, sí, sí.

A.P.: Areva, son competidores nuestros, y los americanos. Digo competidores nuestros porque la gente de ABB, yo me incorporé después de la salida de la dirección a ABB, ya no se llama General, me pidieron no hace mucho que les echara una mano y les pasé por… Patxi López, el Consejero de Industria, para sacar un contrato para el AVE, que se sacó al final con el Ministro, con Pepe Blanco y tal y bueno, yo todavía sigo con mis… pese a estar aquí con mis raíces allí.

M.A.: Sí.

A.P.: Para que aquello siga abierto. Luego dependió de los americanos, eh, los americanos… ese estereotipo…

M.A.: ¿En qué época aproximadamente?

A.P.: Pues 67, 66, al poco de entrar yo en la Escuela de Aprendices. Altos, pelo muy…; y estos llegaban allí y estos se subían a los andamios, a lo que hacía falta; la linterna, llenos de grasa. Aquí eso no se daba, los americanos, todo el mundo decía, mira los americanos, ahí suben, los ingenieros.

M.A.: Hubo un cambio de…

A.P.: Sí, sí, sí, sí, estos no andaban ahí, eh; subían, el mono, para arriba, para abajo. Y luego había una cosa que le llamábamos los gemelos, cada jefe español tenía un doble americano, le llamábamos los gemelos, o sea estaba todo duplicado. Me acuerdo yo todavía allí en las oficinas generales el ordenador; vamos, como esta sala y cómo trabajan de noche por el horario con Estados Unidos. La General Eléctrica Española sabes cómo es el anagrama, GEE, con esas cositas que se ponen.

M.A.: Sí.

A.P.: Que teníamos una empresa de electromedicina en Madrid, por ahí por Doctor Esquerdo, estaba en el mismo convenio que nosotros, incluso había otra compañía, que todavía en algunas alcantarillas, algunas tapas de alcantarilla, de regulación de tráfico, pone SICE, Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas, o una cosa así era SICE también, siempre que veías ese, chiquichí, chiquichí, sabes lo que te digo, ¿no?

M.A.: Sí, creo que sí.

A.P.: Que sale así…

M.A.: Creo que sí.

A.P.: … que sale así, hace así, ¿eh?, y aquí pues o pone GEE o pone SICE y tal.

M.A.: Ya, ya, ya.

A.P.: Sí, una especie de…

M.A.: Sí, sí, ya sé lo que me dices.

A.P.: … de cosita que te hace.

M.A.: Lo que es lo que enmarca, ¿no?

A.P.: Eso es, eso es.

M.A.: La letra.

A.P.: General Eléctrica Española, y los americanos que esos tienen muchas cosas; vamos, últimamente hasta cosas inmobiliarias en Estados Unidos o plantas de plástico en Murcia. Pero entonces allí pues estaban en lo que hacíamos, eh, que eran grandes máquinas, pequeñas y grandes máquinas, turbinas en unas naves enormes, de 30 o 40 metros de altura, las turbinas que son las que cogen o el vapor en las centrales, giran el generador y hacen electricidad y tal.

M.A.: Mmmm.

A.P.: Y bueno, pues ya te he dicho, una fábrica limpia, posibilidades para los aprendices de progresar, el más tonto jefe de taller. Bueno, tuve la… ya te he dicho que nos presentamos mil, más o menos, 30 o 40 plazas, los hijos de los obreros tenían más…

M.A.: Con preferencia.

A.P.: Con preferencia, se hacían los exámenes en el comedor de la empresa y los test psicotécnicos, te ha llamado a ti la atención, pues bueno.

M.A.: Sí, me ha llamado la atención porque no es un método que se utilizara mucho en 65 en España.

A.P.: Pues ya ves. Tuve la fortuna de aprobar, ingresé en el 65, había que firmar el contrato, ya te lo he comentado, con este director. La escuela ¿dónde estaba ubicada dentro de la fábrica?

M.A.: Sí.

A.P.: Estaba ubicada en el último piso de la fábrica de una de las construcciones; entonces, claro, los chavales estamos dentro, así como los de la Babcock o los de Altos Hornos era aparte…

M.A.: Era una escuela aparte, un edificio aparte.

A.P.: Bueno, estaba al lado pero aparte, nosotros estábamos dentro, en el cuarto piso de la nave de rotativas y tal.

M.A.: Veíais el ambiente laboral.

A.P.: Claro, estaba tú… eso es importante, sumergido en todo ese ambiente. Yo creo que era un piso tercero, la nave industrial era la de rotativas, evidentemente, rotativas son, como su nombre indica, las estáticas, los transformadores. Y bueno, pues hacíamos la vida de un trabajador normal, nuestro buzo, vestuario.

M.A.: ¿Vosotros teníamos solamente formación, o compatibilizabais con una…? Sí, cuéntame cómo era eso.

A.P.: Sí, entonces… fichábamos a la mañana en el reloj, como todos, teníamos nuestro horario para subir al comedor, también cada veinte minutos había un turno, la gente iba subiendo por turnos a un comedor enorme de dos plantas, magníficos, maravilloso, buena comida, divino. Luego quizá te lo repetiré, una de las cosas que me chocaron es que en el comedor había división, para los jefes y para los operarios. Luego lo quitaron, eh; sí, pero había, los jefes estaban en un sitio, mantel de hilo, florecitas en la mesa, le servían las camareras, eran camareras; así como nosotros eran cocineros y las que ayudaban a la cocida eran chicas; pero bueno, eso era así, eh, era un servicio, también te… pues si alguna cosa necesitabas, o calentar un plato te ponían en la mesa. Todo muy bien, eh, bien de comer; claro, por eso era diferente seguramente también con Altos Hornos o…, que ahí no tenían comedor los chavales o tendrían que irse a casa; o la Babcock que sí tenían comedor aunque estaba separados de… allí en _____, donde estaba el cuartel ese de la Guardia Civil en ____, de los chicos.
El plan de estudios era de tres años, se alternaban a la mañana o a la tarde con estudios y taller. Es decir ahí, en la escuela había un plantel de maestros muy buenos, muy buenos; y un plantel de maestros de taller, los mejores oficiales de la empresa.

M.A.: De la empresa, sí.

A.P.: Allí el que iba era un orgullo subir a enseñar a los chavales; subir, vamos, que eran fijos de la empresa. Y ahí, así como en otros sitios te daban el oficio según la puntuación que sacabas y lo que habías pedido, yo saqué electricista en Altos Hornos.

M.A.: Sí.

A.P.: Renuncié; aquí hasta el año no te lo daban.

M.A.: Claro, para ver un poco cómo podías tú decantarte en un oficio.

A.P.: Eso es, eso es. Claro, cuando llego yo allí, había puesto aquí, buf, los estudios mucho más difíciles y exigentes que en el bachiller elemental, vamos; álgebra, trigonometría, aritmética razonada; yo para eso… eso de que un tren sale de Jaén, el otro de Sevilla, en no sé qué sitio; bueno, bueno, bueno, bueno. Geometría, dibujo industrial, muy bueno, eh, acuérdate que allí había mucho delineación, calcadoras, entonces eran calcadoras, había muchas chicas, muchas mujeres, eh, o bien en oficinas…

M.A.: Para reproducir los planos.

A.P.: Sí, sí, calcadoras se llamaba entonces; o en producción en la fábrica, sobre todo en Trápaga, porque teníamos dos centros: Galindo y al otro lado de la vía, un poco más allá Trápaga, bobinado de motores pequeños, de estos que venían para lavadoras, eh; en un sitio que te comentaré que se llamaba El Harén, porque todo eran chicas; bueno, chicas, vamos, mujeres, de cierta edad muchas, tú sabes que entonces estaba muy dado aquello de… bueno, hasta hace poco, de la dote.

M.A.: Sí.

A.P.: Es decir cuando la mujer se casaba pues tenía un dinero, si dejaba el trabajo le daban una prima, un plus y lo dejaba. Eso ya se quitó, aunque todavía debe haber algún convenio por ahí de algún despistado nuestro del sindicato que debe tener la dote todavía.
Entonces lo mismo, la misma operación, las notas las tenían que firmar los padres, las notas eran también mensuales y ahí dábamos todo, eh, historia, álgebra, tal, incluso teníamos el cura de ____, que hay cuartel de la Guardia Civil pero también hay iglesia, el cura de _____ bajaba a dar religión.

M.A.: O sea que aparte de la formación general más bien orientada a un oficio técnico, también había una formación cultural.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, historia, sí, sí, sí, sí, si ya te digo que era más difícil que bachiller elemental, dónde me he metido yo, yo me he querido librar de una y ésta es peor, vamos; yo creo que eso era mucho más exigente que, que, que lo que era entonces el siguiente bachiller que eran dos años, después del elemental.

M.A.: Del superior, claro.

A.P.: Que hacías dos años más entonces, ¿no? No, no, mucho más; vamos, ya te lo digo yo, dije: "Joder Alberto, _____". Entonces el de religión bajaba y daba… y los chavales ya a esas alturas, ¿sabes lo que te digo?

M.A.: Sí.

A.P.: Y luego teníamos otro que daba formación del espíritu nacional y ves que eso no pasaba arriba.

M.A.: O sea que estabais…

A.P.: Donde los hermanos eso no pasaba, ¿no?, no pasaba, aquí sí, porque ya estabas fuera de esa isla que te he dicho antes. Formación del espíritu nacional y gimnasia, que bueno, la tomábamos a la torera al tío, le hacíamos allí movidas y tal. Me acuerdo una vez íbamos a Trápaga, porque había un campo de fútbol allí, un poco en barbecho, porque la empresa tenía también un equipo de fútbol de juveniles, los chavales de la escuela, estaba en categoría juvenil; bueno, bien y tal; les entrenaba uno que fue futbolista del Altleti, que trabajaba en la plantilla. Y a veces íbamos para ahí, "Giner, no nos da la gana y tal"; le llamábamos el marqués de no sé qué, de Baracaldo, finito, con un bigotito, el típico… ¿eh? "No nos da la gana"; "Castigados", a la escuela otra vez todos los chavales, el castigo sabes cuál era, serrar un tocho, un tocho es un redondo de… una barra de hierro, tenías que coger la sierra y a serrar.

M.A.: Y ese era el castigo.

A.P.: Sí, sí, sí, sí; o barrer, sí, ese era el castigo; ojo, eh, que serrar un tocho…

M.A.: No, el castigo se las trae.

A.P.: Si te daban uno de 40, te daban uno de 80, te podías tirar ahí tres días, se te rompía la hoja de sierra. Bueno, nos lo pasábamos bien con eso pero ya ves cómo estaba, eh, la religión, ahí te metías, venía uno, el otro, formación del espíritu nacional.

M.A.: ¡Madre mía!

A.P.: Y gimnasia y tal. Bueno, eso era un poco una… en fin, nadie se lo tomaba en serio, te lo puedo decir, lo otro sí.

M.A.: Sí, además lo otro…. Espera un segundito que voy a cortar, que se acaba esto. Sí, dime.

A.P.: Pues eso, te decía que era lo mismo, las notas firmadas, había que devolverlas, otro drama, eh.

M.A.: Sí, porque allí además tendría consecuencias si no aprobabas, ¿no?, o ¿Cómo era esto?

A.P.: Bueno, bueno, sí, pero acabábamos aprobando todos; no, se trabajaba bien. Y luego pues fíjate tú, allí… yo no me considero lo más de lo más pero toda la gente que estaba eran chavales espabilados, para pasar el cerco aquel de mil a treinta personas había que darle vueltas, eh. Hombre, yo reparé bien lo que podía tocar, el examen no nos lo dieron, eso no lo sabía nadie pero con otros años me imagino, el profesor… yo me tiré igual dos meses con algunos otros allí, esto, lo otro, operaciones, álgebras, incluso los test, cómo se hacía un test y tal, que eso ya sabías de otros años que qué podía tocar. Y la gente, pues en fin, estaba….
Entonces en el taller durante el taller durante el primer año estaba sin oficio. Yo me acuerdo que le primer año… el primer año, el primer día, el buzo, al taller, un limón como se suele decir, como aquel, "yo tengo un grano, eso con un limón", con un limón, con un limón de estos de catorce pulgadas, con una lima, no con un limón de limón.

M.A.: Ah, bueno, limón.

A.P.: De limón, para quitar el grano. Eso decía, ahí el taller, el banco de ajuste, todo pulidito, limpio, ordenado; y el… el tornillo que se llama de banco, una U de estas de hierro, como una U; en fin, de este tamaño, enganchado al tornillo y había que dejarlo aplanado, con una lima. Tú te haces idea, pues esto es el perfil de la U de hierro y había que bajar el perfil aquí, dejarlo aplanado, pulirlo y tal. ¿Tú sabes lo que es?

M.A.: Te saldrían unas ampollas.

A.P.: Llagas, sí, sí, sí, sí, sí. Pues con… pues con la mano la lima; ri, ra, ri, ra; luego hay que limar bien, yo para ajuste y eso no era bueno; pero pim, pum, aplanar. O un cubo de hierro, un cubo de hierro y había que hacerle una bola, a lima; pim, pam, pim, pam.

M.A.: ¿Y luego eso sería para algo? No, solamente para que enseñarais las técnicas.

A.P.: No, bueno, para que ensayarais, a ver, todo el mundo pasaba para ajuste, que era esto digamos; bueno, ajuste, por ajustes, date cuenta que luego allí pues lo que salían

ajustes era matricería, allí había muchas prensas, era una empresa entonces autosuficiente, como eran las empresas, es decir, ahí se hacía todo, ahí hacías las reparaciones, allí preparabas para las prensas todo lo que era la matricería, los moldes; todo, todo, todo, todo, todo; eso ya no hay en las empresas, todo se subcontrata.

M.A.: Ya.

A.P.: Pero entonces aquello era totalmente autosuficiente, lo hacíamos todo, desde ponerle al hilo, al hilo de cobre el aislamiento de… el aislamiento hasta… fuera papel o fueran barnices, etc., hasta todo, todo se hacía. Entonces todos pasábamos por ajuste.
Al año pues ya te… unos a máquinas, maquinaria, era torno, fresa; allí luego teníamos sierra mecánica, taladros, tal; y otros ajuste, maquinaria y electricidad, yo acabé en electricidad otra vez.

M.A.: ¿Podías escoger alguna preferencia o no?

A.P.: No.

M.A.: Era lo que te daban.

A.P.: No, no, ahí te daban en función de tus características, así como en el otro sitio tú pedías y si sacabas los puntos te daban lo mejor, aquello de mandrino que te he dicho, eran unas máquinas o fresas; pues aquí no, aquí el primer año todo dios a limar, a hacer…, porque luego esto sirve para todo realmente.

M.A.: Claro.

A.P.: Yo luego cuando he trabajado por ahí pues he hecho de todo, además lo que hacíamos nosotros era artesanal, o sea ajuste… he hecho de todo, utilizar la fresa para cosas pequeñas, la sierra mecánica, por supuesto el taladro, en lo que yo hacía en la empresa pues es que había que hacer de todo, como luego te contaré, una máquina estropeada por ahí fuera y lo que dios me diera a entender, como todo esto ya lo sabías pues lo ibas haciendo, o sea que esto venía bien en todo caso.
Entonces al año te daban esto y lo que te decía antes del tocho no te rías, que ese era el castigo, eh, era un tocho, vamos, como esto o más, las medidas, ¿no?, por el diámetro, uno de 80; rin, ran, rin, ran.

M.A.: Venga, depende de lo que hayas hecho, ¿no?

A.P.: A sacarle una tajadita al tocho, a sacarle una tajadita, te podían decir que le sacaras tres. Lo ponías en el tornillo, yo me acuerdo todavía cómo había que hacer la medida, aunque me salga de la cámara, tenías que ponerte en el tornillo, la medida era esta, poner el codo en el tornillo y poner la mano aquí y esta era la medida del banco de ajuste donde tú podías estar para limar, ¿no?; pa, pa, pa, pa.

M.A.: Ya, ya, ya, ya.

A.P.: Es que aquello era… aquello era tremendo; pero bien.

M.A.: Vamos, lo que tú dices, bendito latín, ¿no?

A.P.: Se aprendía mucho.

M.A.: Sí.

A.P.: Se aprendía mucho…

M.A.: Era una formación buena.

A.P.: … la gente salía muy bien preparada y tal. Ya te he comentado lo de la fábrica de Trápaga, lo del campo de fútbol, que tenía un equipo de fútbol en categoría juvenil y íbamos a hacer la gimnasia un día a la semana, siempre nos desplazábamos por la vía, eh, Galindo estaba aquí y Trápaga estaba aquí, al otro lado de la carrera, por aquí estaba la vía; tu, tu, tu, por la vía a Trápaga, para todo, eh, las dos empresas; luego ya las asambleas de los trabajadores venían a Galindo, eh, que era la fábrica grande digamos, la grande de todas, eran unas naves grandiosas, enormes, para meter todas esas máquinas.

M.A.: ¿Cuántas personas estabais cuando entraste?

A.P.: 5.000, en General Eléctrica Española, cuando yo entré 5.000.

M.A.: Divididas entre los dos…

A.P.: Entre Galinda y Trápaga.,

M.A.: Entre las dos fábricas.

A.P.: Sí, sí, esas eran las dos empresas, en Trápaga eran ya transformadores de distribución más pequeños, motores más pequeños, de estos que te digo yo lo que hacían en El Harén, para lavadoras, para frigoríficos, para tal, aparellaje eléctrico, se hacía mucho pues para el metro de Madrid, como luego te contaré la pequeña aventura, yo puedo haber hecho otra cosa, pero bueno, no, no, no la hice, porque nosotros mantenimiento de alguna línea del metro, ahora ya no pero todavía no hace mucho, yo que me fijo en todas esas cosas, en el detalle, el aparillaje, General Eléctrica Española.

M.A.: General Eléctrica.

A.P.: Bueno, los de la escuela ya te he dicho que eran buenos maestros, grandes profesionales, lo mejor de lo mejor, como había las tres cosas: ajuste, maquinaría, electricidad. Y la escuela era una prolongación del taller en todos los aspectos: educativo, profesional y social; tú estás mezclado allí con todos los trabajadores, para todo, es decir, cosas que luego tú preguntas y yo trato de responderte, qué pasa el proceso de burgos, qué pasa con esto, pues allí, allí estábamos todos.

M.A.: Ya lo conocíais este, este ambiente, ¿no?

A.P.: Claro. Había tres cursos en la escuela, ¿no?, el primero, segundo, tercero. Y luego ya cuando salías de ahí tenías que hacer también el examen fuera, en Baracaldo.

M.A.: Ah, no os examinaban ahí.

A.P.: No, no, no, como el bachiller. En el 68 yo me acuerdo fuera; bueno, les dábamos sopas con ondas a los de la pública, vamos, los pobres no nos llegaban ni a la altura del zapato. Y luego si querías seguir ya era maestría industrial, que tenías que ir… pues o te ibas a facultativos de minas; yo no seguí, por lo que te comentaré y tal, yo hice mis tres años y tal.
Y bueno, pues eso era todo una escuela. Luego los chavales pues éramos los mimados, de la plantilla, las movilizaciones, los aprendices y tal; no todos supongo pero los más avezados, eh; "mira, los chavales, los aprendices", nosotros secundábamos todo, claro.

M.A.: ¿Os pagaban?

A.P.: ¿Eh?

M.A.: ¿Os pagaban algo?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sí, sí, nos pagaban, pues no sé cuánto, cuánto podía ser, 200 pesetas o…, al mes, yo qué sé, 200 pesetas, o me parece mucho; sí, pero podía ser eso, no lo sé; sí, sí, sí, sí.

M.A.: Pero os pagaban algo.

A.P.: Sí, sí, eso, sí, yo es que empecé a cobrar, sí, por eso te he dicho cuando en casa, cuando… el día que falleció mi madre habíamos comprado, habían comprado un sofá.

M.A.: Con tu sueldo.

A.P.: Bueno, con la ayuda.

M.A.: Con la ayuda tuya.

A.P.: Sí, sí, ese día. Y bueno, pues ahí vivías todo, es decir, que los chavales, todos los movimientos, ahí veías todo, que estabas, ibas al comedor, subías, bajabas, con tu buzo, tal, cuando estabas en clase pues estabas sin buzo, teníamos nuestro sitio para cambiarnos y bueno, pues se aprendía mucho, la prueba de ello es que toda la gente que ha salido de allí; vamos, el más tonto soy yo, digamos, la gente se ha colocado en cosas, muchos subieron a las oficinas, yo a las oficinas…

M.A.: No te interesaba.

A.P.: Hombre, venía bien el que quería seguir estudiando porque allí no solo estabas limpio sino podías repasar algo, luego pues a las cinco de la tarde te ibas a Peritos, a La Casilla, donde tuvieron a mi padre una de las veces y tal, allí en La Casilla en Bilbao; o a Facultativos y tal.
Decirte que el aprendizaje en las grandes empresas de la Margen Izquierda era una garantía para las propias empresas, ¿no?, de dotarse de los mejores profesionales.

M.A.: Claro.

A.P.: Esto es un tema pues que se ha perdido, esa era la cantera, como lo del Atletic de Bilbao.

M.A.: Que a veces se pierden cosas, claro.

A.P.: Que hay pocos equipos, o los de La Masía, si es que eso es lo mismo en todos los sitios, ahí tienes gente que ha aprendido, sabe lo que es el producto, lo ha aprendido desde niño, está muy bien formado, esa es una prolongación del propio taller, está con los mejores profesionales, que eso ya no existe, que te enseñan, porque luego cuando bajas al taller pues habrá alguno que cree que le vas a quitar el puesto y no te enseñe pero allí, vamos, te enseñaban los mejores que eran los maestros, en el taller; y bueno, aquí tenía, pues dábamos sopas con onda a los de las escuela de formación profesional públicas, ¿no? Es una pena que las quitaran y a nuestra quinta le tocó vivir en directo.

M.A.: ¿Cuándo se perdió esto de las escuelas profesional, por ejemplo en la General Eléctrica?

A.P.: Pues mira, a nosotros, nosotros nos pasó, nos pasó lo siguiente, que me lo he… lo tenía aquí apuntado, las condiciones laborales y todo eso, primero estaban muy bien considerados por los trabajadores de la empresa, los aprendices. Con la crisis en las escuelas de aprendices, a la promoción anterior a la nuestra ya le costó bajar al taller, te toca dar los tres años y bajabas al taller o a la oficina o sacabas plazas, ahí salían muchas promociones de plazas, para delineante….

M.A.: ¿Y qué hacías, un concurso o algo así?

A.P.: Nada del otro mundo, sí, pero los chavales daban sopas con onda a los que estaban allí ya, también, date cuenta que de dibujo teníamos, vamos, de lo mejor de lo mejor, el dibujo industrial, bueno, una maravilla lo que hacíamos nosotros allí, de proyecciones, de esto, de lo otro, es que era…, vamos, lo más de lo más, y era fácil el sacar… a mí no me llamó la… qué quieres que te diga, la oficina, nunca, no sé, a mí me gustaba más la grasa como digo yo, el moverme, yo qué sé.
Entonces con esta crisis ya la promoción anterior a la nuestra ya le costó bajar al taller, ya no fue automática, que tú bajabas y bueno, enseguida promocionabas. A la nuestra le costó mucho más, nos tuvieron muchos meses esperando en la escuela y en un momento dado haciendo trabajos de producción.

M.A.: ¿Y por qué, sabes por qué?

A.P.: Pues porque… pues habría… pues no podrían integrar a la gente, crisis de puestos de trabajo, esto es el 68, que ahora no… no lo veo pero me imagino; la del 73 fue la del petróleo, cinco años después, aquí en la dictadura todo era…, como tú sabes, una autarquía, aquí todo estaba resuelto, eh; tú acuérdate que en el 73 es la crisis del petróleo mundial, aquí estábamos todavía como queríamos, hasta diez años después no salió una ley de reconversión y reindustrialización, que la hizo el SOE además en octubre del 83, un año después de ganar las elecciones prácticamente, prácticamente un año. O sea que en el 68 algo pasaría ya.
Entonces no bajamos automáticamente, los anteriores a nosotros les costó ya a nosotros… ya llegó un momento que empezamos a hacer producción. ¿Qué es producción? Que nos traían los motores, pues de estos medianos o un poco más

grandes, la carcasa tal y a bobinar como se dice, es unas bovinas que se preparan; run, run, run; de cobre y luego se meten con una pequeña espatulita; tiquiti, tiquiti, tiquiti, lo que hacían El Harén, las mujeres, los motores pequeños, eh; luego hay motores más grandes, hay generadores, que eso son ya palabras mayores, algunos no entran en esta sala. Pero la producción; bueno, pues por lo menos para estar allí entretenidos.
Y en nuestro caso a los electricistas pues nos llegaron a ofrecer, me acuerdo un día dice: "Oye, que hay una cosa, han salido unas plazas para el mantenimiento de la línea del metro", que yo creo que la de Ventas-Cuatro Caminos, la de Ventas-Cuatro Caminos, que eran el aparillaje, los motores eran nuestros, de General Eléctrica; la Babcock hacía locomotoras, trenes, luego ya dejó de hacer; pues nosotros hacíamos mucho aparellaje también para… y se ha seguido haciendo, para las… para trenes, para metro y todo esto. Y nos dieron un fin de semana, dice: "A ver el lunes los que queráis ir a Madrid os apuntáis ahí", y todos los chavales, fíjate tú, vamos, venimos. Bueno, total, que llega el lunes, la alternativa era ir a Laredo, que teníamos más miedo que nos tomaran el pelo, las mujeres.

M.A.: Por eso teníais miedo.

A.P.: Éramos unos pipiolos, sí, sí, joder, nos tomaban el pelo, vamos, nos hacían… nos hacían cada, cada, cada una.

M.A.: Perrería, ¿no?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, las chavales, joder; bueno, chavalas y gente más mayor, ya más maduritas, ¿no?, muchas seguían allí trabajando. Y, claro, llegó el lunes, nadie quería…, todos a Madrid pero solo nos apuntamos dos, que luego había la familia, esas cosas entonces, dónde vas o dejas de ir y tal, así que nos quedamos como supervivientes una temporada más en la escuela; el otro, que luego fue…, vamos, fue o es, el Nogales, el jefe de recursos humanos de Galindo, y yo; bueno, yo incluso me acuerdo que me compré hasta un despertados, en baños electrolíticos había uno que era el jefe y tal, se acaba de ir el nombre, fíjate, y este vendía pues relojes, tal, me compré un despertador para irme a Madrid; dije: "sí, sí, sí, yo me voy"; incluso por parte de mi madre había alguna familia, o de mi abuela, siempre por la rama materna, que vivían en Madrid, eh, no sé en qué zona de Madrid, no sé si era la Ciudad Lineal o no me acuerdo por qué sitio, y yo ya me busqué para venir a Madrid, estar allí un tiempo mientras buscaba pensión o lo que sea y tal. Pues ahí estuvimos esperando y no bajamos ni a Madrid ni al taller, lo nuestro, esperando allí los dos como tontos hasta que bueno, pues en un momento determinado dije yo: "Mira, mientras sale lo de Madrid os acopláis al metro", por eso te digo que mi vida podía haber ido por otro…

M.A.: Sí, claro.

A.P.: … por otros derroteros, estaría yo en el metro, o me hubieran echado ya. Y sencillamente me dijeron. "Oye, pues bajar al taller y esperáis un poquitín en el taller y tal". Bueno, bajamos al taller, era bajar del tercer piso, bajar al taller y recuerdo que nos metieron a los dos aventureros en un división de nueva creación que estaba entonces en cierne, el service se decía, que era la división de servicio al cliente, el service porque estaban los americanos, service.

M.A.: Ah, claro.

A.P.: El service, como sea, service, service, pues service, el service, el service. Y era nueva, tan nueva era que era una calle, una de las calles, allí son las plantas altas de la fábrica, una de las calles que salía por una de las porterías afuera, era un sitio de Galindo viejo que se llamaba, pues que había cuatro o cinco bares y restaurantes donde salía pues los jefes sobre todo a comer, o los trabajadores después del comedor, a tomar el completo: café, copa y puro; café, copa de… sí, completo se llamaba, copa, coñac y Faria, que es lo que había, y la gente pues por ahí volvía luego a trabajar, por eso le llamaban a la calle, que la taparon con unas… una especie de uralitas y ahí estaba el service, ahí empezó el service, había goteras, claro; la calle era Somera. ¿Por qué? Porque en Bilbao en las siete calles, donde hay mucho poteo, una de las calles de los poteadores es Somera.

M.A.: Sí, Somera.

A.P.: La calle de los borrachos, para decirlo entre, entre paréntesis, y esa era la calle Somera para todos porque la gente venía con la botellita vino, o salía; bueno, salir era difícil porque en las porterías no, eso de entrar y salir…

M.A.: No se podía.

A.P.: No se podía, tú en las porterías entrabas, al salir, cuando sacabas el buzo para lavar en casa, siempre en papel, papel de periódico, el buzo te lo palpaban por si sacabas algo.

M.A.: Claro.

A.P.: No creas que aquello era broma, eh.

M.A.: Claro.

A.P.: Te palpaban a ver lo que llevabas en el buzo.

M.A.: Lo que llevabas.

A.P.: Por cierto ya te he dicho que el buzo se llevaba envuelto en papel de periódico, en casa siempre se veía.

M.A.: ¿Y por qué, por qué motivo?

A.P.: Ah, bueno, pues... envuelto en algo.

M.A.: Porque no había una bolsa.

A.P.: Claro, bolsas de plástico no había, papel de periódico, fue un drama cuando empezaron a hacer… El Correo fue el primero, lo bajó a tamaño tabloide, ya no se podía envolver el buzo.

M.A.: Ya no cabía el buzo.

A.P.: Y algunos se pasaron a La Gaceta, que todavía se veía La Gaceta..., no, no, estoy verídico, con el… con el tamaño grande; sí, sí, sí, sí; tú envolvías, sacabas las dos hojas, ya estaba leído, ¿no?, en casi siempre… yo tengo alguna foto de chaval, con traje, fíjate tú, de pantalón corto y el periódico, siempre, siempre, en estos sitios los obreros eran muy leídos, siempre el periódico y para leerlo, eh, no para…. Y bueno, pues aquello fue un drama, joder, El Correo pasa al tamaño tabloide, a ver cómo envolvemos el buzo, algunos se pasó a La Gaceta que seguía con el tamaño habitual.
Bueno, total, que la nave estaba entre la nave de calderería y la nave de estáticas, la cubrieron y allí empezó el service, ya te he dicho que la llamaban Somera porque por ahí volvía la gente de tomar el cafetín o la botellita vino.

M.A.: Y de ahí vuelta de… de los que le gustaba un poco tomar algo.

A.P.: Pues por la calle de los borrachos, como en Bilbao. Y me pusieron, el día que bajé al taller, me acuerdo perfectamente, me pusieron con un montador del exterior, allí había gente que hacía el montaje de los productos nuevos fuera, en el cliente, en una empresa, en un puerto, donde sea, en este caso los transformadores en una… en Garoña, en una planta nuclear ser haría entonces o en una de agua, en un embalse de estos que hacen producción eléctrica y tal, y…

M.A.: Entonces iba un equipo, se desplazaba allí y estaba trabajando hasta que se terminara el….

A.P.: Sí, se llamaban montador del exterior, sí, sí, porque se montaba allí la cosa nueva, entonces los montadores del exterior entre viaje y viaje pues cuando estaban allí en la empresa antes tenían allí una nave en la cota que llamábamos 16, por la altura, cota 16, cerca de las oficinas generales y allí estaban pues a la espera, o arreglando su herramienta que… a ir a otro sitio, y entonces pues en un momento determinado con el service les dijeron: "Oye, pues echar aquí una mano a reparar", porque lo que iba a hacer digamos los.. en tiempo de los americanos era reparar nuestros productos, era una línea nueva.

M.A.: Ya, ya, ya, ya.

A.P.: Ahí es donde caímos, y yo me acuerdo que bajé con este, Aldecoa, Aldecoa, también conocía a mi padre y tal y cual, no por eso me bajaron, eh, coincidí con él y me acuerdo todavía del transformador, un transformador trifásico que era de electroquímica de Monzón, me acuerdo perfectamente, había que hacerlo, ya lo tenía este medio desmontado entero, son los transformadores estos de alta tensión, o 90.000, 100.000, 120.000 voltios, en fin, te puede dejar el pelo, se te pone rizado como a ti y tal. Bueno, pues ahí había que… una cosa muy simple, un transformador trifásico son tres núcleos de chapa magnética que se llama.

M.A.: Sí.

A.P.: Aquí se meten unas bovinas que van a presión porque toda la fuerza eléctrica todo lo mueve, todo viene acuñado, unas bovinas de cobre, una, dos o tres, según las fases que tenga y luego esto se cierra con una culata que se llama que es de chapa magnética también, como la que ya está aquí abajo. Entonces qué pasa, pues que por un lado, por la alta te entra vamos a suponer a 80.000 voltios y por aquí sale pues a 40.000; y luego

puede haber otro transformador que te baja de 40.000 a 20.000 y luego otro que ves tú en un poste pequeñito que te lo baje pues de 20.000 a 220, para que tú en tu casa puedas poner los…

M.A.: Pueda utilizarla.

A.P.: Todo es un clac, clac, clac, clac, te lo van bajando, ahora hay hasta 300.000, es decir, cuantos más voltios haya más fácil es transportar la electricidad por las líneas esas áreas y toda esa historia.
Bueno, pues éste estaba con esto y ahí bajé yo, me puso con este hombre, una de las primeras enseñanzas que tuve fue me dijo: "Mira chaval, esto hay que hacerlo bien, muy bien"; porque claro, tú te pones aquí a trabajar y lo haces de cualquier manera, tú me dirás, falla el transformador allí…

M.A.: La que lías es… la que lías…

A.P.: Claro, esto pueden ser meses, eh, hay que sacarlo de donde esté, hay que volver a desmontar, que esto era la coña marinera para meter, todo muy artesanalmente; bueno, lo nuevo también y esto también, a mano, la chapa, solo esto es grasa, yo el lunes tenía aceite que podía escurrir el buzo, no te digo más. Y me decía: "Mira, donde vayas te van a meter mucha prisa, porque claro, el cliente tiene parada la línea de producción o está roto, como tú te descuides y por la prisa falle la máquina…"

M.A.: Es peor.

A.P.: Es mejor…

M.A.: Ir despacio.

A.P.: Yo eso lo aprendí y sigo con ello, creo que es… creo que es un buen consejo, eh; nosotros, claro, también éramos muy caros, yo a mí cuando me tocó salir con el equipo de ayudantes o que me ponía la empresa, claro, nosotros les metíamos todos los días, vamos, nosotros ganábamos una pila pasta.

M.A.: ¿Sí, era un buen salario?

A.P.: Yo en esta vida cada vez he ido a peor; sí, sí, sí, a peor, a peor, a peor; vamos, yo con 19 años, 20, que ya estaba yo por ahí andando, antes de hacer la mili, pues yo no llevaba menos de 5.000 pesetas de aquellas en la cartera, eh, pila pasta, pila pasta porque…

M.A.: ¿Pero porque hacías muchas horas o porque estaba realmente bien remunerado?

A.P.: Por varias cosas, porque te pagaban la manutención y el alojamiento, de manera muy sobrada para donde estabas, diario, y luego muchas horas porque no te quedaba más remedio porque por ejemplo yo estaba en Vigo con toda una serie de fábricas paradas y la única manera de desconectar y meter en servicio el transformador era sábado y domingo.

M.A.: Claro.

A.P.: O sí o sí; o se ha caído Ánsio, un transformador y ahí tuvimos que estar tres días sin dormir, unos transformadores además americanos, sacando la tapa que iba soldada, cincelando, ¡madre mía!, tres días sin dormir, eh, como te lo digo, eh, tumbados ahí entre cartones porque está parada toda la producción, entonces sí o sí. Mira, yo me fui cuando me casé, estuve de viaje de novios dos meses, los quince días que me tocaban más una cosa que conseguimos, porque antes no se podía, que era cambiar el dinero por días libres, eso no siempre fue así, yo en cuanto se pude, porque a mí tampoco me hacía falta las perras, yo prefería que me dieran días libres, entonces nosotros teníamos… dos meses, eh, o sea me cogí los quince días de convenio por casarme y cuarenta y cinco días que tenía acumulados, entres otros pues me acuerdo que ese año que me casé, el 79, pues me estuve que estar igual un mes, me acuerdo del golpe de Obiang cuando le echó a su tía, leía yo ahí El País en León, en Antibióticos, en León, que olía aquello, donde hacen todos los virus estos para los… Antibióticos de León, allí pues se les fastidió algo, pues hasta arrancar, había que tratar de arreglarlo ahí y arrancar; entonces pasta, pasta a manta. Cuando yo empecé a dejar de salir por los temas del sindicato cuando se murió Franco, que ya empezaron las cosas y yo ya empecé, dije: "Oye, mira yo no… si podéis no salgo", los compañeros míos están encantados en el taller porque se llevaban mi padre.

M.A.: Perdiste un montón de dinero.

A.P.: No, no, no, no; hombre, yo nunca lo he contado así pero si no; no, pero estaban encantados los compañeros porque mis viajes lo hacían ellos, claro, claro. Yo me he estado por ejemplo en Granada, tú eres de Córdoba, en Granada, arriba en Pradollano, cuando hubo unos campeonatos de esquí, no los últimos, hace muchos años, la subestación que hay montada, donde está el parking, esa la monté yo con los de Sevillana, trajeron dos transformadores que tenían por ahí en Málaga destartalados, que aquello fue un drama, las grúas, como allí hay muchos metros de altura el acero, una cosa que…; bueno, te estoy contando un rollo pero bueno.

M.A.: No, no, no, es muy interesante.

A.P.: El vacío a los transformadores porque eso hay que hacerlo allí, hay que hacerle el vacío, sacarles todo el aire para quitar toda la humedad de las cubas; claro, esto estamos hablando de alta tensión, meter el aceite; dios santo, qué drama. Y allí me tiré pues fíjate tú, igual fuimos en septiembre, octubre, antes de que nevara, que allí normalmente a últimos de noviembre, la estación de esquí se abría por la Inmaculada.

M.A.: Claro.

A.P.: Aquel año también, eh; bueno, una estación que hay donde está el parking, que es una subestación de Sevillana, pues esa por ejemplo la monté yo, trajeron tres transformadores, aquí era un drama para trabajar en altura, le costaba a la máquina hacerle… una máquina que tenían, fue un filtro que se llamaba de aceite, por donde se saca el aceite, se caliente, se le quita la humedad, tienes que ir mirando… bueno, hacer todo. Luego acuñar aquello, aquello falla, que hay que dar tres vueltas de cinta aislante; cuatro, Alberto, por si acaso; mete ahí las grúas. Y aquello pues fíjate tú, allí cobrábamos la leche. Yo pedí el equipo de montaña, yo hacía mucho monte entonces,

Pirineos, Picos de Europa y tal, "Oye, mandarme el equipo de montaña", me mandaron todo menos los crampones, que luego me acordé mil veces, y andaba yo por ahí solo. El compañero que vino conmigo estaba con las del hotel _____, esto te lo digo yo, "por lo menos dejarme limpio el cuarto, vamos, cuando acabéis". Y yo me iba al monte por ahí, al Veleta y por ahí yo solo, yo solo, eh; me acuerdo que un día subo, subo; lo peor es bajar, subir no, con las botas que aguantaban bien, que eran de alta montaña, para bajar, y menos mal que me encontré arriba, casualidad, en el refugio con gente de estos de la Federación Española de Esquí, en el Veleta, me dejaron unos bastones, con el culo arrastras pude bajar, pero yo andaba por allí, vamos, como Pedro por mi casa.
Pero bueno, que costaba mucho dinero, mucho dinero, claro….

M.A.: El trabajo que vosotros hacías era muy especializado y estaba, estaba…

A.P.: Sí, bueno, sí, sí, tenías que saber lo que hacías.

M.A.: Digo como empresa, como empresa.

A.P.: Sí, sí, tenías que trabajar en grandes máquinas y había mucho que era pues muy artesanal. Sí, yo me acuerdo otra también otra, que tuve en accidente por cierto, no me maté por el canto un duro, que lo tengo además, lo tengo colocado, que en fue en 1975, sí, acaba de comprar yo el coche, el primer viaje que hice fue a Madrid, para ver si podíamos hacer… que nos dieron una mano de palos, para ir al cementerio civil, para lo de Pablo Iglesias y no nos dejaron, hicimos unos altos por ahí por Quevedo, tirando sillas y mesas de las terrazas y tal, volví a Bilbao y me llaman, "Oye, que hay que ir a Galicia", allí a Aluminios, Aluminios de Galicia era y tal, que se había estropeado, pues lo de siempre, que no va línea de producción, fui para allí y no por correr pero por eso de un domingo, vamos, me salí de la carretera, quedó el coche siniestro total y tenía una semana el coche, lo utilicé para venir a Madrid, no sé si vine con Blanqui, con Esther Cabezudo, con alguna gente de estas vine a Madrid y tal, que bueno, aquí hicimos poco, nos corrieron a guantazos, ni pudimos ir al cementerio civil ni nada.
Pero bueno, lo que te decía, en la empresa pues ahí me quedé, todavía es el día que digo, oye, lo del metro de Madrid, vamos al metro de Madrid.

M.A.: Dónde está lo del metro, cuándo vamos, ¿no?

A.P.: Ahí me quedé y bueno, pues poco a poco fui progresando, oficial de tercera, oficial de segunda, oficial de primera y menos mal que llegué a oficial de primera porque luego ya, cuando ya empezamos con los temas antes de las primeras elecciones sindicales y tal, empezó ya aquello a moverse, pues ya no salía como te he dicho, ya me… yo me quedé allí, decidí quedarme allí y ya no…, vamos, no pude pasar ni a maestro de taller ni a nada, me quedé oficial de primera y gracias, eh. Entonces yo me movía mucho, yo estaba fuera mucho, mucho, mucho, muchos meses del año. Por ejemplo al poco de llegar, al año o así me dicen: "Oye, vamos a abrir un taller en Barcelona, en San Andrés de la Barca", que nosotros le llamamos San Andrés de la Báscula porque pusieron allí los de Tráfico para pesar los camiones y multarles, San Andrés de la Barca, ahora se llama Sant Andreu de…, tal. Y inauguramos allí el taller, a mí me dijeron, pues un chaval, joer.

M.A.: Corriendo, ¿no?

A.P.: Cómo, me apunto. Le dije a mi padre: "Oye, qué tal"; No, no, pues tal, y cual. Bueno, y me fui. Me acuerdo cuando nos íbamos a ir, íbamos en un taxi, en un taxi, un Doverdar, entonces estaban de moda los Doverdar, unos coches americanos grandes, y nos íbamos cuatro: el ingeniero, Bilbao se apellidaba; un tornero, Font, que era catalán además; un bobinador, con las bovinas estas que se metían en los núcleos de acero, Dalmacio, que vivía en Alguero, catalán también, su padre era el conserje de la plaza de toros Monumental de Barcelona, estando allí compramos la entrada más barata y nos colaba, yo he estado ahí en el tendido viendo a las principales figuras del toreo del 69, 70, y el conserje _____ de la plaza de toros Monumental, cómo es la vida, ¿no? Y yo, llevábamos todo cargado, el charrión de un torno, el charrión, en la máquina que es un torno es donde se engancha la cuchilla para tornear y tal y cual, porque íbamos a… este iba a las minas de sal de arriba, de… si lo digo, de Cardona, a las minas de Cardona, había que entrar allí para sin sacar… pasarle la cuchilla al colector de una máquina porque sacarla de ahí era un drama, entonces tú colocabas ahí el charrión y dabas a la máquina, como si fuera un torno, no tenías que sacar…; aquello era una operación del copón, te digo que estas son las cosas que teníamos nosotros, echarle mucho ingenio al asunto.
Y cuando nos vamos a ir, fui a despedirme de mi tía, que vivía ya cerca, ya habían subido de Urbina allí cerca del Carmen, me dice mi padre: "Oye, tener cuidado que han atracado La Naval", a ETA le dio un tiempo por llevarse la nómina de las empresas, otra vez nos robó a nosotros, se llevó la nómina también de la General Eléctrica Española.

M.A.: ¿Sobre finales de los 60?

A.P.: De los 70.

M.A.: De los 70.

A.P.: Sí, pues ahí, 69, 70, 71, 72; "Oye, tener cuidado y tal". Luego resulta que uno de los que se lo llevó era vecino mío, vecina mía, la Argentina la llamábamos, una chica muy, muy guapa y tal. Oye, efectivamente, salimos para Barcelona, que íbamos a hacer la primera noche en San Baudilio de Llobregat, Sant Boi, tenían allí a los locos, a los esquizofrénicos, Sant Boi es famoso también por eso; y si no nos pararon seis veces, no había autopistas, no había nada, carné, todos de Bilbao.

M.A.: Claro.

A.P.: Y en Calahorra, recuerdo que había que pasar el puente, no tuvimos una cojonuda porque nos dio el alto la Guardia Civil, era Guardia Civil, el taxista… que era de confianza, de los que hacían cosas para la fábrica me imagino; fue más adelante y vamos, no nos pegaron dos tiros, "No le hemos dicho que pares; es que me he ido a poner a la sombra", era julio, me voy a poner a la sombra.

M.A.: Por poco te pones a la sombra.

A.P.: Oye, nos pararon si no fueron cuatro o cinco veces. Yo les advertí, "oye, que me ha dicho mi padre que hay esto, eh, tener cuidado y tal y cual"; claro, todos de Bilbao, el coche que tocaba el suelo, un charrión de un torno que eso pesa, vamos. Pues eso es una anécdota pero bueno, esa fue mi primera, digamos mi primera salida, subimos ahí a las minas con este y enseguida vamos al taller que hicieron allí en San Andrés de la Barca,

el primer taller que iba a tener la compañía para estos temas de reparación, ahí había allí varias naves, un payés, que los catalanes… nosotros teníamos delegación en Cataluña, un tal Palau que estaba en la delegación, era electricista también, tema de bobina, no le entendía al payés en catalán. Y bueno, pues allí en Barcelona igual en dos años estuve yo seis, siete, ocho meses, solo en el destino ese de Barcelona, allí pillé las famosas inundaciones que se llevaron el puente de Molins de Rey, ahí no había nada, ni autopista, tú te imaginas lo que es eso, aquello fue una catástrofe.

M.A.: Sí, sí, me imagino.

A.P.: Entonces allí llegaban pues todos los transformadores, todo lleno barro, no he quitado más barro en mi vida, había que quitar el barro, limpiarlo, secarlo, en una autoclave enorme que teníamos, arreglarlo, y te digo esto porque el ingeniero no me… digo: "Oye, que tengo que ir a la mili, déjame por lo menos quince días antes de ir al servicio militar". "No, no, no, no, tú sigue ahí, tú sigue ahí". ¡Jo!, nos dimos unas palizas ahí a trabajar en Barcelona, yo conocía Barcelona como la palma de la mano, andaba.

M.A.: Claro, estuviste bastante tiempo por allí.

A.P.: Iba andando, yo llegaba un fin de semana y me iba de la Plaza del Norte que se llamaba, donde entraban los autobuses en un momento determinado de Andalucía fundamentalmente y me subía al Campo de Sarriá o al Camp Nou, eso era tres horas andando igual.

M.A.: Una tirada, sí, sí, claro.

A.P.: ____ incluidos que hay que hacer por la Diagonal; tucu, tucu, tucu; un domingo al Barsa y otro día a Sarriá, gratis, porque yo entre otras cosas… lo voy a decir, he sido árbitro de fútbol.

M.A.: ¿Ah, sí?

A.P.: Tenía carné nacional, sí, sí, yo he hecho de todo como ves.

M.A.: Desde luego.

A.P.: Cuando dejé de jugar al fútbol, que fue por una lesión, pues fui árbitro de fútbol varios años y tal y yo tenía el carné y entraba.

M.A.: E ibas gratis al fútbol.

A.P.: Sí, sí, además tenía… pues en algún caso futbolistas que habían sido…, vamos, amigos míos o alguno de la escuela, que jugó en el Burgos, otro jugó en el Valencia, el hermano de Fidel Uriarte y tal, e incluso bajaba a vestuarios a verlos e iba ahí al palco, como ves gratis y me hacía ese camino y luego me hacía otra vez el camino de vuelta para casa, para la pensión. Yo me lo he pasado muy bien por ahí, y los que venían nuevos yo les enseñaba lo que era Barcelona.

M.A.: Claro, claro, claro.

A.P.: Al Paralelo a ver… se acaba de morir este hombre hace poco.

M.A.: ¿A quién te refieres?

A.P.: Que hacían revista ahí en el Paralelo, en el teatro Apolo y tal, una revista, Quique Camoiras, Quique Camoiras.

M.A.: Ah, Quique Camoiras.

A.P.: Que acaba de morir, sí, sí, sí, pues este fíjate tú, con muchos años menos, pues tendría yo 20 o 19, Quique Camoiras, Tania Doris; bueno, yo me lo he pasado por ahí bien. Y luego pues en sitios donde no había ni conejos, ni liebres, en saltos de agua pues que ibas allí y todavía aquello, vamos, comías bien, te lavaban la ropa los que estaban de guardeses en el salto de agua, no había nada, conejos, acababas al trabajo, estabas todo el día, te ibas ahí pues a leer, yo he leído mucho aprovechando todas esas cosas.

M.A.: Claro, no te quedaba más remedio.

A.P.: He conocido todas las pensiones, los restaurantes de carretera todos, yo pagaba en caja, como hacían los camioneros, o sea que ya conocía…

M.A.: O sea que tú estabas poco en la empresa.

A.P.: No mucho, cuando estuve con todo esto no mucho, sí, en estancias pues como los de… como hacían los del exterior, nosotros no éramos montadores del exterior, no teníamos ese estatus, que eso era lo más, ¿no?, por sueldo, tal, todo el mundo se apuntaba, que eran los que instalaban lo nuevo, pero nosotros lo que hacíamos era reparar, esto ya te he dicho que era nuevo.

M.A.: Reparaciones.

A.P.: Y eran las reparaciones y tal, que era lo mismo pero con más, con más grasa y con más problemas, claro.

M.A.: Pero si te daba para conocer la organización de la empresa, ¿no?, tú la conocerías supongo perfectamente.

A.P.: Sí, sí, no, yo he estaba integrado, eh; yo me acuerdo una vez, no sé qué huelga era o qué lio teníamos, pues de ir a la asamblea a pedir permiso para ir a Galicia por ejemplo, "Oye que hay esto"; No, no, chaval, vete". Las cosas bien hechas, eh.

M.A.: Ya, ya, ya, ya.

A.P.: O sea que eso funcionaba así, sí, que eso se conocía, se conocía perfectamente.
Como te decía, de Barcelona me vine justito, justito para ir al servicio militar, no me acuerdo yo si fui en el 72, Franco vivía, vamos, en el escalafón que había en la…

M.A.: 22 años tenías.

A.P.: … en la mili, en el estadillo, el primero era Francisco Franco, era el primero que aparecía hasta…

M.A.: Hasta el último.

A.P.: Hasta el último del escalafón.

M.A.: Y eras tú en ese momento.

A.P.: No, bueno, sí, sí; no, bueno, hay peor, el escalafón es corneta o tambor…

M.A.: Ah, bueno, sí.

A.P.: … luego recluta, soldados, soldado de primera, cabo, cabo primera, sargento, sargento primera, es decir, todo el escalafón… brigada; joder, ¿Cómo te sabes eso? Pues me sé todo el escalafón cómo funciona, hasta teniente general y tal. Y me vine justito, justito, justito a la mili. Me recorrí… antes de la mili, eh, buena parte de la provincia de Barcelona, con un compañero que se llamaba Patricio Rueda, porque estos americanos también lo que hicieron fue un camión filtro, con lo cual con el camión filtro te metías a los sitios, yo he conocido allí cosas verdaderamente…, que me gustaba mucho además, curiosas, las colonias textiles, que ya no habrá en Cataluña ninguna, ibas a sitios donde allí pues una colonia textil, allí vivía la gente, siempre cerca de un río evidentemente, o empresas, en San Adrián de Besós me acuerdo todavía, acerías, que estaba ahí perdido entre mierda, polvo y hacíamos allí la reparación o el filtraje ese de… que era un negocio más, una actividad de la…

M.A.: Ya, claro.

A.P.: Ya íbamos los dos con un camión Barreiros me acuerdo, este conduciendo evidentemente y yo allí de…, a los sitios, él aportaba aquello y yo pues la, la parte que me tocaba hacer, para arriba, para abajo. San ____ de Besora me acuerdo, de muchos sitios, y tal; bueno, estábamos fenomenal.

M.A.: Y eso ¿Qué duró, como tres, cuatro años?

A.P.: ¿Antes de la mili? Pues dos, dos.

M.A.: Dos años.

A.P.: Luego de la mili seguí, claro, pero ya no…, vamos….

M.A.: Ya no en esta línea.

A.P.: De otra manera, sí, pues esto ya menos, ya más por mi…, digamos por mi cuenta, yo con ayudantes o lo que sea, ¿no? Sí, sí. Y bueno, esto ya te he contado todo lo que había, las inundaciones, todo el lio. Y luego a la vuelta de la mili pues eso, pues lo mismo, yo me acuerdo que me estrené…

M.A.: ¿Dónde hiciste la mili?

A.P.: En Vitoria.

M.A.: En Vitoria.

A.P.: Al lado de casa, es decir, hice el campamento… yo tenía carné de conducir entonces, me acuerdo que hice las prácticas en un 600, se hacían entonces, con un señor que se parecía a Tip, Tip con bigote, el de Tip y Coll, no sé cómo entraba en el coche, yo también.

M.A.: En el 600.

A.P.: Sí, en un 600, íbamos de Sestao a Ortuella y de Ortuella a Sestao, pocos más coches había que el 600, ¿1971 puede ser? Sí, puede ser, sí, sí, cuando saqué yo el carné.

M.A.: Sí, porque además se sacaba a los 21, ¿no?, o eso lo he soñado yo, tenías que ser mayor de edad supongo.

A.P.: Bueno, yo entonces no tendría 21 pero casi, porque soy de septiembre. Yo recuerdo que estando en Barcelona en ese taller que te he dicho, el responsable del taller, que era muy bruto, de Deusto, pues este compró uno nuevo, un 850 nuevo, te digo muy bruto porque rompió la palanca cambios, este era la leche, y ahí recibí yo mi bautismo de conducir, era en Navidades, volvíamos a casa para Navidad, 22 de diciembre o 23, "Tú chaval, ¿tienes?; Sí, tengo el carné pero no he conducido nunca; No te preocupes que… coge el volante"; cogí el volante del 850, yo qué sé, paramos en la provincia de Lérida, no sé qué, se bajaron estos, se compraron una cajita de botellas de vino, se sentaron atrás los dos, el jefe y el Dalmacio, el bobinador este que te he dicho, y yo conduciendo, en Zaragoza este se pasó adelante y ya un pedito enorme los dos, me tiró hasta el freno de mano pasando por Zaragoza con el 850, había que ir por los bruchs, no había carreteras y ya mi prueba de fuego fue que a las dos de la mañana que llegamos le dejé en casa, en su casa, físicamente, tocar el timbre para que bajaran a buscarle.

M.A.: A recogerle más bien, ¿no?

A.P.: Al de Deusto, a mi jefe, y tuve que pasar el puente colgante, fíjate, podía haberme ido a la Ría, ahí llamabas a un timbre, pues las dos de la mañana y te abrían la barquilla para pasarlo, entonces, eh; antes no había, no había otra manera de pasar, la Margen Izquierda de la Margen Derecha, si tú querías ir de Santurce y querías pasar a..., bueno, o de Portugalete a Las Arenas que está enfrente tenías que ir a Bilbao, había una separación también no solo de clases entonces sino una separación física, hasta que hicieron el puente de Rontegui, en Luchana, pero bueno, eso ya fue mucho después, o sea no te quedaba otra que pasar coches y todo, hasta camiones cisterna de aquellos de Campsa con la barquilla del puente colgante, que es patrimonio de la humanidad ahora y tal.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Y bueno, pues pasé, digo a ver si me voy a… le doy donde no toca con el 850 azul, me acuerdo como si fuera…; y al otro le dejé también en Alguero, bien

encamadito en su casa y luego ya me volví a la mía con el coche y ya se lo devolví después.

M.A.: Bueno, pero ya ibas orgulloso.

A.P.: Ese fue mi primer… fíjate tú, venir de Barcelona yo solo, que no había conducido. Y luego a partir de ahí ¿sabes lo que hacía? Cuando volvía, como nos salía más barato hacerlo a dos, sobre todo con este Dalmacio alquilaba un coche, me parece que era Heartz, de estos que eran kilometraje ilimitado por 24 horas y salía a las diez de la noche y a las seis de la mañana estaba allí, muerto, pero daba cosa conducir de noche, eh.

M.A.: Claro.

A.P.: Te daba el del camión el intermitente para que pasaras; pi, po, eh; era otra cosa la carretera.

M.A.: Sí, seguro que no tenía nada que ver.

A.P.: Bueno…

M.A.: Sí, ¿me cuentas algo más de…?

A.P.: Bueno, pues nada, que así recorrí muchas parte de España. Me apunté la otra vez, digo, ¿Dónde he estado yo? Madrid, granada, Cáceres, La Coruña, Pontevedra, Santander, Asturias, Zaragoza, Baleares, Canarias, Logroño, Burgos, León, Barcelona, Sevilla, Navarra, Huelva, Soria, casi toda España.

M.A.: O sea toda España, efectivamente.

A.P.: Trabajando y viendo cosas y tal.

M.A.: Cuéntame un poquito de las condiciones laborales que había allí en la General Eléctrica, no solo las tuyas sino en general de la fábrica.

A.P.: Pues buenas, te he comentado antes que había un economato.

M.A.: Sí, comedores también teníais.

A.P.: Había el comedor, el economato también, que allí tú comprabas y te llevaban a casa la compra si querías, o sea tú hacías, rellenabas, esto, esto, esto, lo otro, te lo ponían y te lo llevaban a casa si querías. Había un momento determinado también que…, bueno, lo del comedor, ya te he dicho, se subía cada veinte minutos, se compraban las vales de comida en caja y luego tú entregaba el vale.

M.A.: Más baratos por supuesto que….

A.P.: Sí, sí, sí, y un menú muy bueno, magnífico, eh, bueno de calidad, bien hecho, magnífico, magnífico, comedores amplios, todo externo, soleado, estaba allí entre jardines, un poco apartado de lo que eran los talleres, una cosa magnífica. Y el

economato en la planta de abajo, incluso un momento que estos pues vendían también… me acuerdo yo uno de los transistores que tuve, que parecían así acolchados en rojo, eran de General Eléctrica; i incluso un magnetofón de estos, ¿no?, para poner canciones, vamos, yo todas las canciones de Los Beatles, entonces porque no venían las letras que si no yo hubiera sabido por lo menos cantarlas en inglés, todas las canciones, de las vueltas que le daba en el magnetofón.
Luego los salarios pues estaban bien también, allí no se trabajaba tres relevos excepto si había pues alguna cosa urgente o lo que sea, normalmente se trabajaba pues de ocho a cinco, me parece, parando a la hora de comer, no sé si eran cuarenta y cinco minutos creo que teníamos de comida, cada veinte minutos se subía, cada uno ya sabía cuándo le tocaba, ahí no había…, tocaba, unos minutillos antes…

M.A.: Estaba bien organizado, ¿no?

A.P.: … a lavarse las manos, nosotros que llevábamos mucha borra y mierda encima, lavarse las manos, al comedor y luego bajar y ahí, bueno, pues no había tampoco escaqueos, no…; en fin, siempre habría alguno pero vamos, aquello estaba todo muy bien organizado como te he dicho.
Yo recuerdo los salarios que entonces…, por eso de los atracos que te he comentado antes, se pagaba en metálico y se pagaba… yo he conocido la semana o el mes, ahora no te sabría decir, quizá el mes, yo de la semana de mi padre me acuerdo perfectamente, de haber conocido que les pagaban a la semana, nosotros quizá al mes. Bajaba… le decíamos: "Ahí viene el perrero", de perrero de perras.

M.A.: El que traía las perras.

A.P.: Era el listero, el listero, en las empresas estas había un listero que era el que recogía las tarjetas, miraba a la hora que habías marcado, si tenías todo en orden y bajaban con unas cajas muy largas donde iba..., de esta anchura, donde iban todos los…el recibo que era como un sobre, dentro llevaba el dinero, los billetes y el metálico que fuera, allí tenías las partidas que tú tenías y ahí venía, tal, y cobrabas. A raíz de lo de los atracos yo creo que fundamentalmente pues se aceleró el tener que cobrar por banco, aquello fue un drama, eh, yo creo que yo entonces ya estaba en… pues si no estaba en el órgano unitario, aquel que se hizo antes de los comités, por ahí, pero aquello fue un drama, que había gente que hacía sisa.

M.A.: ¿Qué es eso?

A.P.: ¿Sisa? Pues quedarse con dinero, no dar todo a la mujer, para entendernos.

M.A.: Ah, bueno, ya, ya, ya.

A.P.: La sisa, para sus cosas, y aquello era un drama porque, claro, si cobrabas por banco…

M.A.: Ahora ya no podías.

A.P.: … se iba a descubrir que la gente, en fin, en vez de 1.000 pues eran 1.200. Y hubo gente, eso es así, verídico, pues que hizo dos cuentas, una donde le mandaban el dinero y otra donde iba ya la sisa.

M.A.: Donde el pasaba el dinero ya….

A.P.: Sí, sí, sí, aquello fue un trauma para muchos, que eran tonteriitas, ¿no?, pues para tomar los vinos y tal, yo qué sé, cosas de aquella época, ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: Pero bueno, pues se cobraba bien, decente, y las condiciones de trabajo eran buenas, no es lo mismo trabajar a tres relevos, que eso hay que pagarlo también, tú date cuenta que donde se trabaja a tres relevos, Altos Hornos, hay lo que se llama el correturnos, es decir, que un día tienes la grande que le llamaban, que son tres días, pero luego el otro tienes dos, cuando te toque, si te toca llevar martes y miércoles pues…

M.A.: Y el cambio de horarios también.

A.P.: Martes y miércoles, los cambios de horarios, yo la verdad es que a relevos he trabajado poco, eh, a veces cuando ha habido una cosa gorda que ha habido que estar allí horas, o trabajar de noche pues….

M.A.: ¿Y mujeres había en la empresa, aparte de en El Harén este que comentabas?

A.P.: Sí, sí, sí, en oficinas, muchas.

M.A.: En oficinas.

A.P.: Sí, fundamentalmente eso, en oficinas; muchas eran, como te he dicho, calcadores, porque así se decía el puesto de trabajo, eh.

M.A.: Mmmm.

A.P.: Y luego en el Harén y poco más, en laboratorios…

M.A.: ¿Con las mismas condiciones que vosotros?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sí, sí, sí, eso en las empresas grandes…

M.A.: Sí, no había mucha discriminación.

A.P.: … dependía del puesto, si estabas… dependía del puesto, en el puesto cobraban todos igual, es decir, si había un hombre en bobinado pues cobraba lo mismo que las mujeres, ahí no había…

M.A.: ¿Viviendas y todo esto teníais?

A.P.: No, General Eléctrica Española no, que yo sepa no, no sé si en algún momento tuvo o tuvo alguna promoción.

M.A.: Aparte del economato y todo esto, ¿Qué había de así…?

A.P.: Luego había también entonces la asistencia…, lo pusiste aquí, me acuerdo la…, cómo la llamábamos, la asistente social y tal, que era un poco la que… cuando la gente tenía problemas me imagino de cualquier tipo pues había la asistente social, que estaba ahí en el edificio de entrada, ahora lo que se llama recursos humanos.

M.A.: Y solucionaba ¿qué tipo de problemas?

A.P.: Pues yo creo que más tipos de problema pues familiares o económicos.

M.A.: Sí, un asistente social.

A.P.: Un asistente social, sí, que bueno, aquello era muy adelantado para…

M.A.: Sí, desde luego.

A.P.: El 65 o 66, para la época, sí.

M.A.: ¿Me comentas algo más de la empresa antes de entrar en la mili? Bueno, los sindicatos verticales ¿cuándo los conoces tú?

A.P.: Ahí estaba yo. Pues mira, yo conocí las últimas elecciones a jurados de empresa, conocí pero muy así.

M.A.: ¿Las del 75? ¿Hasta el 75 no conoces nada que tenga que ver con el Sindicato Vertical, no se oía hablar de él en la empresa?

A.P.: Sí, vamos, vamos a ver, es que allí el tema era, el tema era el siguiente, date cuenta que…, un tema que luego igual te lo reiteraré porque es interesante, allí tanto Comisiones Obreras como USO su estrategia era romper el Vertical desde dentro, ellos participaban en las elecciones sindicales; bueno, y tenían todos los puestos, no ya de enlaces o jurados de empresa en las fábricas sino unas comisiones…. Nosotros no estábamos en eso, la UGT pues decíamos que no se podía mantener aquello con la participación sino que había que romperlo desde fuera, es decir, no participar, vaciarlo de contenido, eran dos estrategias…

M.A.: Diferentes.

A.P.: Claro, en la empresa mía que era una empresa muy combativa, eh, desde luego los de Altos Hornos me acuerdo que se decía una vez en una huelga les echaron maíz por la cuesta la Iberia, que era por donde tenían que bajar, maíz para las gallinas y tal. En la General éramos muy combativos. Los de La Naval siempre…, los de La Naval eran los más revolucionarios pero yo te puedo decir que en la General no andábamos a la cola, ahí con dominaba, quien mandaba era Comisiones Obreras, hablando en aquella etapa vamos a hablar del Partido Comunista, yo ahí he conocido muchos compañeros míos que eran estalinistas de pro, o sea cuando hicieron la revisión de lo de Stalin, el otro día oí a Carrillo, "Stalin nos engañó", en una entrevista que le hicieron. Eran estalinistas de pro, vamos, ahí la gente lloraba, entre los comunistas, aquello estaba muy marcado, eh.

M.A.: Sí.

A.P.: Es decir yo cuando entré al Partido Socialista una de las primeras cosas que me dieron un decálogo para no caer en manos de los comunistas.

M.A.: De los comunistas, claro.

A.P.: Que nos hicieran la…, que nos hicieran la…, siempre que tenías un enfrentamiento, eso de me he equivocado que he coincidido contigo, pues casi era eso. Cuando tenían a partir dices: "Alberto ____, qué hijo puta, qué cabrón, tal, desgraciado". Vas bien, estás acertando, esa era la prueba más evidente de que estabas defendiendo lo que tenías que defender.
Entonces, claro, eso pues de alguna manera lo que yo conocí, acuérdate, desde el 65 que estoy en la fábrica, desde el 68 más que estoy en el taller, aunque antes lo veíais, era lo mismo, te quiero decir que el jurado de empresa era la tapadera, allí funcionaba Comisiones que eran los que dirían aquellos, nadie era del PCE, todos eran del PCE.

M.A.: Claro, pero oficialmente.

A.P.: El Partido Comunista estaba mucho mejor organizado que el Partido Socialista, ellos tenían el frente obrero, como ellos le decían también, los comunistas en las empresas, tenían el frente de pequeños comerciantes en los ayuntamientos, gente de la cultura, en los ayuntamientos quiero decir en el municipio.

M.A.: Sí.

A.P.: Nosotros, en fin, la cosa estaba mucho más limitada, ellos tiraban de todo, es decir, tú no tenías nada que ver con el PCE pero tú te movías, te captaban, ya podías ser de la OAC, de la JOC, muchos que tú…, en fin, Comisiones digamos. Bueno, todo eso con el tiempo cada… a cada uno le puso en su sitio. Pero ahí no, no, no se notaba mucho, te puedo decir, pues aquello pues funcionaba como funcionaba, ellos dirigían, yo además pasaba mucho tiempo fuera de la fábrica, que ya te lo contado.

M.A.: Claro, por eso te preguntaba antes…

A.P.: Mucho, mucho tiempo.

M.A.: … que si te daba tiempo a captar un poco el ambiente que había.

A.P.: Sí, sí, sí, porque cuando estaba, ya te he dicho que en alguna ocasión; bueno, pues allí cuando se hacía nuestra protesta, acuérdate… bueno, acuérdate no, no te lo he contado todavía, era la culebra, nos juntábamos, se pasaba por todos los talleres, "Venga, pon, pon, pon, no os escondáis ahí", todos a la culebra y a la asamblea, a la nave de rotativas esa enorme, que luego te contaré alguna anécdota en relación con eso. Pero bueno, no, eso no se, no se notaba.
Luego hay otra cosa más a tener en cuenta, que en la UGT no se daba de alta a quien fuera enlace o jurado de empresa, no podía estar en la UGT, de hecho José Luis Corcuera en Altos Hornos que se… por ponerte un ejemplo, que se presentó en las últimas, era jurado de empresa, no puedo afiliarse a la UGT hasta que no dejó de ser jurado de empresa. En fin, ahí quien dirigía todo el cotarro era Comisiones, con un

respeto eminente a… digamos al de UGT, al que se conocía allí, el de UGT que era Armando, Armando Fincias.

M.A.: Armando Fincias, Ciencias he puesto yo por algún sitio.

A.P.: Sí, has puesto Ciencias pero bueno, Fincias.

M.A.: Pero es Fincias.

A.P.: Sí, sí, sí, Fincias Ruiz, Armando; un tío muy honesto, trabajador, maravilloso y tal.

M.A.: ¿Quién era la persona, digamos el líder más visible de UGT en la General Eléctrica? ¿En qué época estamos hablando, en el 70?

A.P.: Sí, yo te lo comento, me decías los de jurados de empresa en los meses previos a las últimas elecciones, yo creo que esto sería así, me empezó a mí a convocar la gente de USO, a reuniones, fuera de la fábrica evidentemente, en pisos y cosas y tal. Yo me imagino que estos también andaban a la caza y captura entonces como algunos…

M.A.: ¿Qué personas, recuérdame qué personas en concreto?

A.P.: ¿Gente de USO?

M.A.: Gente de USO que estuviera en tu empresa.

A.P.: Un tal Miguel Ángel, Miguel Ángel fundamentalmente, Muñoz.

M.A.: Miguel Ángel Muñoz.

A.P.: No, no, no, Miguel Ángel, es que ahora no me…

M.A.: Es uno que no recuerdas el apellido.

A.P.: Sí, sí, sí, sí. Muñoz también, que luego te contaré lo de Muñoz porque con Muñoz después coincidimos que Muñoz venía con USO, Tomás Tueros por Comisiones y Antón y yo, Antón Saracíbar y yo por UGT en la COS, que fue cuando empecé yo a estar con Antón en esos fregados y tal. Y curiosamente íbamos a casa, como luego te diré, de Muñoz, a casa de la madre de Muñoz, que cuando fui yo a vivir donde los suegros, coño, digo: "pero si aquí estaba yo". La casa esta no es muy grande, digo: "qué casualidad, hombre, cruzando la acera aquí nos reuníamos para lo de la COS", unos años antes, claro.
Bueno, pues estos empezaron a tirar de mí, a reunirme, seguramente para captarme, ¿no?, como algunos aprendices nos habíamos movido, estábamos en todas las movidillas y luego pues sacamos el que nos computara la antigüedad los tres años de la escuela, que antes eso no pasaba.

M.A.: Eso también fue una reivindicación vuestra.

A.P.: Sí, sí, sí, y eso pues lo ganamos, pues estos me imagino que dirían, coño, pues estos chavales que se mueven pues vamos a…

M.A.: A por ellos.

A.P.: A por ellos y tal.

M.A.: A captarlos. Porque tú nunca habías tenido ninguna participación en la JOC ni la HOAC ni ninguno de estos movimientos apostólicos.

A.P.: No, no, no, no, te quiero decir que en casa…

M.A.: Pero los conocías.

A.P.: ¿Eh?

M.A.: ¿Los conocías?

A.P.: ¿A estos movimientos?

M.A.: Sí.

A.P.: No, no.

M.A.: Tampoco.

A.P.: Por ejemplo Antón, Antón viene de la HOAC, hay mucha gente que venía.

M.A.: De la HOAC, sí.

A.P.: Hay mucha gente que venía, ¿no?, Antón Ciérbana, todavía Antón conservaba su, su…

M.A.: Su apodo.

A.P.: Su apodo y tal. No, no, yo no, vamos, te quiero decir que yo en casa yo ya sabía, yo tengo una anécdota que me estoy acordando ahora según tú me dices, en Sestao había unos locales del Frente de Juventudes y bueno, ahí ni tocar, entonces un día con uno…, me acuerdo al lado de la funeraria que te he dicho, seguimos en Chávarri, una calle muy…, la pateamos tú y yo en tres minutos, llegabas en cinco minutos hasta la iglesia. El bar, el Rincón me parece que se llamaba, pues vamos para el casco y había futbolines, cartas, los chavales entraban y este entra, yo voy detrás, si se entera mi padre me mata, y me dicen: "¿Tú no saludas?"; y yo dije: "Buenas tardes"; y me echaron, saludar era decir Viva Franco por lo visto, yo…, fíjate, fíjate, buenas tardes, ¿cómo? Fui a casa y comenté me ha pasado esto y dice: "Alberto y tal, ni se te ocurra"; pero una cosa de niños, ¿no?, de niños.

M.A.: Sí, tenías otra cultura.

A.P.: Que si no saludo, buenas tardes; buenas tardes, buenas tardes, ahí había que decir viva Franco, arriba España, tal, yo qué sé, y punto, ya sabía donde… ya definitivamente no…

M.A.: Donde no ir.

A.P.: … no había que ir, ¿no? Entonces, ¿Por qué te digo esto? Pues porque mi padre nunca me ha aleccionado. Yo ya veía dónde llegaba la propaganda, como mi padre lo sacaba con otro chaval; bueno, chaval, mayor que yo, de Galdames, relojero, la Relojería Galdames, que ahí compré yo incluso los anillos para la boda, que le echaba una mano, Galdames, tenía un Vespa y ahí…, era vecino, del otro parte de Nuestra Señora del Carmen y ahí pues el chaval le echaba una mano y yo veía que allí llegaban los papeles y los papeles salían, o sea que eso yo ya lo… yo ya sabía de qué iba, porque ya había visto la detención en el 60, hasta ahí. Pero mi padre nunca me dijo: "Oye, chaval, por aquí o por allí".
Entonces, claro, llega un momento en que estos de USO, pues iba, pero en un momento determinado me enviaron a una reunión a Baracaldo, me acuerdo yo, con otras fuerzas políticas o sindicales.

M.A.: ¿Qué año más o menos, para que me oriente un poquito?

A.P.: Pues esto podría ser en 1972 o…, no sé. Y, claro, me entero después que yo voy representando a USO. No, yo no representaba a USO, aquello no me gustó, una cosa es que yo estuviera, estuviera con ellos y tal. Aquello no me gustó y aquello fue decisivo para decir oye mira, que bromas ninguna.
Paralelamente ¿Qué pasa? Que mi padre ya le había dicho Armando, "Oye que te quitan al chaval", que creo que te lo he contado antes y tal.

M.A.: Sí.

A.P.: Y ya Armando empezó a pasarme hojas, papeles.

M.A.: Información.

A.P.: Información, que eso sería pues el 72, el 73. Yo oficialmente lo que he hecho en esto, yo qué sé, en un momento te mete y dice: "¿Cuándo usted se afilió?" Pues yo puse 1 de enero del 74. Hay gente que yo te puedo asegurar que el 1 de enero de 74 no estaba ni en el 73 y ha puesto casi que es coetáneo a Pablo Iglesias; pero bueno, allá cada uno, y lo ha puesto en el curriculum después, alguno muy interesante e importante, y yo ya sé cómo llegó a la organización porque le llevé yo, a ver a Ramón Rubial a las Siete Calles, que era allí un poco el que daba el…

M.A.: El que bendecía.

A.P.: El que bendecía la entrada, la entrada en las organizaciones.

M.A.: Vale, vamos a parar un momentito.

A.P.: Te decía que le dicen a mi padre, "Oye, que te quitan al chaval"; y entonces pues Armando rápidamente, que era el referente del SOE, de la UGT en la General Eléctrica,

pues ya empezó a pasarme propaganda y bueno, pues yo ayudar a lo que hiciera falta. Armando estaba muy solo en la General, eh.

M.A.: Porque en la General había muy poco dominio de los socialista, ¿no?, en relación a otras, a La Naval o en relación a…

A.P.: Claro, sí, sí, a La Naval, claro, ahí mandaban estos, había mucho Comisiones pero también estaba…, mucho PCE, vamos a entenderlo porque allí eran los partidos.

M.A.: Sí, sí, sí. Y vosotros… tú eras tan jovencillo, antes del 70 y tal, ¿sabías distinguir más o menos la orientación política de cada uno o eso era secreto?

A.P.: Hombre, sabías porque todos nos conocíamos, sobre todo el pueblo, acuérdate que estamos ahí todos juntos, tú sabes quién eran comunistas, quién no eran comunistas y tal. Luego yo por mi padre, porque ya te digo que mi padre pues por ejemplo conocía a muchos, todos.

M.A.: Sí.

A.P.: Desde los carlistas hasta los nacionalistas.

M.A.: Cuéntame, cuéntame cuáles eran las relaciones de tu padre.

A.P.: Con Vidal de Nicolás, con toda esta gente, digo Vidal de Nicolás, no sé si te suena.

M.A.: No.

A.P.: Estos son los de…, sí, Vidal de Nicolás, de los que… los que estaban en lo del Foro de Ermua, todos comunistas y había mucha relación. Con Tomás Tueros, que este fue… pues del PCE hasta las cachas, secretario general de Comisiones Obreras de Euskadi, que coinci… creo que coincidimos, coincidimos, sí, yo creo que coincidimos.

M.A.: Que estuvo en la cárcel con Antón y con…

A.P.: Con Tomás Tueros, claro. Pues sí, sí, sí sabías, pues en el pueblo ya sabías quién era quién.

M.A.: ¿Y en la fábrica?

A.P.: En la fábrica un poco más difícil, pero bueno, ya te hacías idea. Ahí el hombre fuerte digamos de Comisiones Obreras, que éste no era del PCE, entre comillas, era Tamayo, que era el secretario general sempiterno del comité, que lo hacía muy bien, todo hay que decirlo, y ellos, ellos trabajaban siempre mucho en ese sentido, o no mezclaban… tú sabías que el PCE era el que estaba ahí. Vamos a ver, Comisiones Obreras, claro, todo tiene su historia, Comisiones Obreras antes de la guerra, después de 1917, la revolución, los soviets; dices, jo, este me lleva más atrás, no acabamos nunca.

M.A.: No, no, no.

A.P.: Pues ellos estaban en la UGT, claro, efectivamente, muchos líderes de…

M.A.: Antes de la guerra efectivamente estaban todos integrados en la UGT.

A.P.: Del Partido Socialista, allí en nuestra tierra, empezando Facundo Pérez Agua, todos pues pasan al partido, al Partido Comunista, PCOE, Partido Comunista Obrero Español, luego PCE, tal y cual; y lo del viaje a Rusia famoso, los ríos tal, _____ y libertad para qué, no sé qué, todos esos líos históricos.
Entonces ellos están dentro de UGT. Había una pugna en un momento determinado, porque estos también, pues efectivamente el Partido Comunista fue fuerte pero pintaba lo que pintaba entonces, donde ellos tratan de hacerse con la dirección del sindicato, ahí. Bueno, en un momento determinado montan un sindicato.

M.A.: Sí, la ___.

A.P.: Que dura poco, un poco, un año, año y medio, dos años, aquello es un absoluto fracaso; pero entonces surgen, entonces, los grupos sindicales, que luego recrearemos aquí, que es una etapa que muy poca gente sabe, eh; vamos, cuando llegue que tal, unos grupos sindicales que conoció, a uno de los que yo le pregunté en su día para montar aquel tinglado fue a Ramón Rubial, que él lo conoció, Ramón Rubial en su tiempo pues, en fin, pues estas cosas ya las conocía.
Y claro, Comisiones Obreras, ya ha pasado la guerra, pasa todo, ellos ven con claridad que necesitan efectivamente un sindicato suyo, no la UGT, no la Unión General de Trabajadores, eso parece que estratégicamente es evidente y es conveniente decir que eso es así, ellos necesitan su sindicato para…; pues en la tradición, vamos, que recrea Rosa de Luxemburgo, ¿no?, huelga de masas, partidos, sindicatos, es decir, la masa obrera y la vanguardia…, como decíamos nosotros, la vanguardia consciente del proletariado, que son los trabajadores más avezados, más conscientes que forman el partido, ¿no? Pues como decía Rosa de Luxemburgo, decía: "Hombre, es que muchos trabajadores estando ya en el sindicato –hablaba de los sindicatos alemanes evidentemente- pues ya son socialistas". Es muy difícil pedirle a un trabajador que pague una doble cuota, al sindicato y al partido, que lea la prensa obrera del sindicato y la del partido, que vaya a las asambleas del sindicato y el partido y por lo tanto, claro, aquí….
En fin, una cosa que los que hay hoy todavía no se han enterado, entre tú y yo, haciendo un corchete que digo yo, yo todavía he insistido en un congreso que he ido después de dieciséis años aquí a Alcalá de Henares del Partido Socialista de Madrid, mira, la gente no se entera, que en España hay 3 millones de afiliados a los sindicatos y que su primer círculo, ahora que se habla ahí así moderno de este Kolder y tal, son los sindicatos. Pues íbamos a ir a buscar más allá algo…, que hay que ir a buscar más allá, cibermilitantes, asociaciones, todo eso está muy bien pero tu primer círculo y el que te da todavía potencia de movimiento tanto económica como social son los sindicatos.

M.A.: Ya.

A.P.: Muchos de ellos que están ahí, en UGT o en Comisiones, o en USO o en otros que tengan un mismo modelo o propugnen un mismo modelo de sociedad que tú, que los tienes ahí. Y mira, chica, parece que a la gente no entra.

M.A.: En eso no entra.

A.P.: No entra ahí, ¿no?

M.A.: No, no.

A.P.: Entonces esto era evidente. Entonces Comisiones Obreras en el 62, la huelga de Bandas, lo de las minas, lo que quiere es hacerse con un sindicatos, eh, y hacer efectivamente el movimiento social y combinarlo con el movimiento político, el movimiento de masas con un movimiento que dirige. Todo esto, pues yo no sé si vivía Stalin en el 62 pero el tema era evidente, los estalinistas, los leninistas, yo conocí a todos, sus damnificados, los trotskistas, digo los que estaban ahí, nosotros teníamos los nuestros también, los militan.

M.A.: Claro, cada uno lo suyo.

A.P.: Como luego comentaremos, los militan, ¿no?, porque estaban…, vamos, el Partido Laborista británico, vamos, en fin.

M.A.: Sí, una copia…

A.P.: Claro, que los teníamos además, los teníamos todos allí, ya llegaremos a esa, a esa, a esa parte de la novela, de la fase.

M.A.: Sí, que eso es muy interesante.

A.P.: Y es evidente, Comisiones quiere su sindicato. Y bueno, pues ellos, en fin, actúan. Claro, a mí cuando dicen y estos estaban no sé cuánto y cuarenta años de vacaciones. No, mire usted, oiga, que yo lo he conocido en casa y mi padre ha estado en la cárcel y todo el mundo sabe quién es mi padre en Sestao, también los de Comisiones y los otros, pues estaría quien estaría, es evidente que entonces había unos núcleos fuertes, o crearon unos núcleos fuertes pues fundamentalmente en Asturias, en Vizcaya; mira que no hablo del País Vasco, ¿Dónde? Pues como ocurre hoy, alrededor de las grandes concentraciones industriales.

M.A.: De las grandes fábricas.

A.P.: Como hoy, "Es que no están afiliados los de esta oficina o de este bar"; si es que son tres, los pobres.

M.A.: Es que es un normal.

A.P.: Ese es uno de los problemas que tenemos actualmente.

M.A.: Sí.

A.P.: En masa pues es más fácil, ¿no?, hay que tomar la decisión pero es más fácil, ¿no? Y entonces pues Comisiones Obreras va, va montando eso.
Luego también Franco, el régimen de Franco, todo el que se movía, comunista, eso es evidente, "los comunistas", nunca decía socialistas, los comunistas.

M.A.: Por eso me ha extrañado que catalogaran a tu padre como socialista directamente porque en general distinguían poquísimo.

A.P.: Bueno, pues sí, tendrían…, no sé, una especie de feeling o algo, la verdad es que allí por los que había yo creo que todos se conocían, los policías y ellos y ellos y los policías, yo a esa conclusión he llegado, eh.

M.A.: Sí, no, claro.

A.P.: Y bueno, es evidente que entonces Comisiones toma esa determinación. Luego Comisiones con la estrategia del entrismo; hombre, claro, evidentemente, es que ya está dentro y quieras que no aprende, es decir, todo el tema de hacer un convenio, no hacer convenio, escalar, traer afiliados, es que tú estás dentro, no te has quedado fuera y te traes afiliados, la gente que se mueve, claro, es que estás tú allí que eres el que estás en los jurados, en los enlaces, en las comisiones o cómo se llamara, que yo no lo sé; ya ves, no me sé ni la estructura, lo que había fuera, yo sé que en San Bernardo, 20, donde estuvo la ejecutiva confederal, allí estaba el sindicato del azúcar, pues ahí, en esos locales, cuando estuvo ahí un tiempo histórico importante, ¿no?, la ejecutiva confederal. Pero bien, ellos estaban ahí, ello les da muchas ventajas porque tú estabas sumido en la absoluta clandestinidad.

M.A.: Claro, efectivamente.

A.P.: En la absoluta clandestinidad.

M.A.: Es distinto.

A.P.: Ellos estaban ahí, y entre tú y yo, por mucho que… "Oye, aquí UGT hizo su primer congreso en España tolerado". Bueno, tolerado…, a ti también te toleraban donde estabas o qué te crees que sabían qué no eras, cuando ibas a los jurados y a los…

M.A.: Claro, porque esto se conocía, ¿verdad?, la infiltración era relativa.

A.P.: Por favor, cómo no se va a conocer. No, la infiltración era la infiltración, al régimen le vendría bien también esa _____

M.A.: Claro. ¿Y había muchos infiltrados en el…? Bueno, a lo mejor tú no estabas al tanto de cómo estaban allí los jurados, los enlaces, ¿pero la mayoría eran gente de Comisiones o gente de USO?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, la mayoría de Comisiones, sí, sí, sí, sí, gente del PCE.

M.A.: Y de USO me has dicho que había en la fábrica…

A.P.: USO también, sí, USO también, USO tenía allí también, tenía algunos de los dirigentes digamos importantes.

M.A.: ¿Quién por ejemplo?

A.P.: Pues ya te digo, este Muñoz que estaba.

M.A.: Sí.

A.P.: Estaba este Miguel Ángel, no me acuerdo ahora del apellido.

M.A.: Muñoz, es que no sé ahora mismo quién puede ser.

A.P.: Sí, bueno, yo ahora no te sé…, fíjate que hay cosas que ya se me van de la cabeza y algunas he recordado por la…, por esta cosa que me decías, pero fundamentalmente ahí mandaba Comisiones. Como tú dices, La Naval, ¿Quién manda? Pues los socialistas, pues ahí está los comunistas, Comisiones, no le demos vueltas.

M.A.: Vale, muy bien.

A.P.: Ahí, te decía que Armando, como te digo está muy solo, este era un magnífico profesional, un luchador, muy digno y honrado, también de pocas palabras, no se daba…, eh.

M.A.: ¿De familia socialista?

A.P.: Pues eso no te sé decir, eh; pero él vivía en Santurce, un profesional como la copa de un pino, como a veces me he contado, o sea yo era el mejor profesional, que era ____, maticero, muy bueno; claro, cuando confundes la aptitud con la actitud hacia la empresa pues ya aquí ya la hemos jodido como se suele decir, eh.

M.A.: Sí.

A.P.: Pero él era un buen, buen profesional, lo que pasa que se dedicaba a estas tareas y estaba muy, digamos muy sola. Entonces, pues bueno, para mí digamos… yo siempre he dicho que este era mi padrino.

M.A.: Porque fue el que te apartó de USO, ¿no?

A.P.: No, bueno, apartado…

M.A.: Y te enseñó un poco.

A.P.: No, tampoco apartarme porque yo en USO pues muy bien y todo el respeto del mundo, me fastidió aquello, ¿no?, en un momento determinado pero bueno, ya es evidente que uno colaboraba donde le llamaban. Y ya pues Armando, fíjate que eso también es producto de ser muy prudente por su parte, ¿no?, todo el mundo, en fin, lo conocías, ya sabías, muy prudente, él ya sabría yo era hijo de Gonzalo seguramente pero muy prudente en eso, ¿no? Bueno, eso es una virtud.

M.A.: Claro.

A.P.: También, dije oye pues ya está, este es un ejemplo y tal y no me costó nada decantarme y comenzar a colaborar con Armando, ¿no? Yo siempre he dicho Armando es mi padrino, y mi madrina Blanqui, Blanca Pera Sarasúa, también la que empezó en

un momento determinado pues a llevar los grupos, formación, digamos entonces el hacer las reuniones.

M.A.: Antes de pasar a esto, lo que es la militancia, me gustaría que me contaras las huelgas, las protestas que recuerdes durante el franquismo, antes de que tú fueras militante, si te integrabas, cómo, cómo se movían en la empresa. Ya me has explicado un poquito lo de hacer la culebra, pero así cosas que tú recuerdas que fueran importantes, significativas, si tuvo repercusión por ejemplo la elección del primer comité de empresa en La Naval que se hizo al margen del Sindicato Vertical. Todas esas cosas no te llegaban.

A.P.: No, no, yo además prácticamente…, hombre, me llegaban otras cosas pero no estando en la fábrica, incluso estando fuera. Tú fíjate que allí, en las provincias traidoras: Vizcaya y Guipúzcoa, que eran las denominadas provincias traidoras, ¿no?, pues Álava no y Navarra tampoco, allí entre 1967, puede ser, y 1975 hubo… el sexto fue en el 75, a primeros, hubo seis estados de excepción, ¿no?, luego te haré algún comentario sobre esto, pero ya fíjate qué fechas te digo, eh; luego está el proceso de Burgos, antes, en el 70.

M.A.: En el 70.

A.P.: En el 70 fue el proceso de Burgos.

M.A.: Y el estado de excepción general del 69 que hubo en todas España.

A.P.: Pues yo, yo…

M.A.: No lo, no lo recuerdas.

A.P.: Sí, yo recuerdo cosas; tú fíjate en el Patronato, estando en el Patronato, siendo ya todavía, pues un chaval todavía, yo me acuerdo que algún estado de esos ya pillamos, me acuerdo que algunos… yo no recuerdo si hice una obra de teatro de estas crítica, que remedaban al obispo Morcillo, obispo de Bilbao de aquella, y le ponían en boca a Morcillo, decían: "Y si Cristo viviera en el presente momento yo tengo el presentimiento…, en convencimiento, yo tengo el convencimiento de que a Franco apoyaría", que era una obra así chusca, ¿no?, y tal. Y tú veías lo que era. Bueno, al final de cuentas el estado de excepción era, pues aquello ____ más allá del nombre yo creo que todos los años, todos los días eran un estado de excepción, era quitar los pocos derechos que había, podían entrar en tu casa a cualquier hora, violar la correspondencia, llevarte a la cárcel y tal. Bueno, ese ambiente había. Estás en un pueblo obrero, como te digo, rodeado de fábricas, impregnado de todo esto, había. En la fábrica durante esos años, pues la que tocaba. Luego también hay que decir que en esta fábrica yo viví ya una parte digamos oficialmente después de la muerte de Franco en el órgano unitario en el comité pero allí en nuestra empresa los comités, los convenios eran, en fin, de agárrate y no corras, eh; del último incluso se hizo un relato, que se perdió, yo no sé si llegué a tener parte del relato, "hay que escribir esto y tal", los chavales más jóvenes de Comisiones, de UGT y tal, pues allí ____ pues si no nos jamábamos quince días de huelga eran dos meses, eh; pero no huelga de estarte en tu casa, eh, todos los días asamblea, fuera de fábrica, en Repélega, donde sea y se pasaba lista, eh, a ver quién

venía, los esquiroles. Bueno, todas esas cosas las vas viendo en la fábrica, todo esto lo ves, cuando ha habido movimientos.
Me imagino también, lo que pasa que yo no sé hilar las fechas, pues me imagino también que en el año, en el año 74, que hubo una… yo creo que fue por diciembre, el 11 de diciembre o tal que hubo una gran huelga general también reivindicando el tema de los presos políticos, que esa es la antesala del sexto estado de excepción, que acaba con los juicios sumarísimos, los consejos de guerra sumarísimos, con lo de Chiqui.

M.A.: Sí, que…. ¿Y del proceso de Burgos por ejemplo te acuerdas de algo?

A.P.: Sí, sí, me acuerdo que se hicieron movidas, huelgas, manifestaciones, que participabas, dentro, movidas en el centro. Acuérdate también que Sestao…, bueno, eso más tarde, le empezaron a llamar la plaza roja a la plaza del casco porque allí subían los obreros, todas las columnas, a Sestao, subían los de La Naval, por una parte de ese costillar que te digo de… por la Gran Vía, de ese costillar, vamos, físico, de ese pequeño monte; los de Altos Hornos subían por la iberia, los de la Babcock y la General por el otro sitio, miles de personas, sí, sí, sí.

M.A.: Lo llamaban la plaza roja.

A.P.: Bueno, eso más tarde, eh, no en esas épocas y allí, allí nos juntábamos todos, allí ha habido movidas pero, vamos, con miles y miles de personas, claro; por pocos que fueran de 40.000.

M.A.: Claro. Otra cosa que no te he preguntado y que sí que te ponía aquí, te reflejaba en el cuestionario, es la implantación de ELA. ¿Había implantación de ELA en la fábrica, en la empresa que tú trabajabas?

A.P.: Sí, te lo ponía aquí.

M.A.: Sí.

A.P.: ¿Te sigo un poco con el guion?

M.A.: Sí, sí.

A.P.: Digo por no…

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: … reiterarte luego porque yo soy muy pelma con esto. Vamos a ver, la UGT frente a las tesis de Comisiones y USO no concurría, ya hemos quedado en eso, a las elecciones de jurados de empresa no iba, la estrategia era acabar con el Vertical todo desde fuera y los otros hacerlo desde dentro, les venía además bien también porque ahí captaban gente… digo de buena voluntad en el buen sentido, eh.

M.A.: Sí, es una estrategia que realmente revoluciona todo.

A.P.: Y luchaban y peleaban, era una estrategia suya, de sigla, de PCE, pues magníficamente. Acudían a las elecciones a jurados de empresa y copaban los cargos del Vertical, pues no hay más que darle más vueltas.
Te he dicho antes un tema también importante, que así las cosas la UGT no admitía la afiliación de los cargos, jurados o enlaces, te he puesto el ejemplo de Corcuera, habrá otros más que tuvieron que espera, Corcuera tenía dos hijos que digo yo políticos también, Antonio González y Pedro Luis Piñeiro, eh, que estos tuvieron que esperar, estos eran muy pegados a Corcuera, eran los lugartenientes en Altos Hornos, eh, Antonio González es un hombre…

M.A.: Sí, a Piñeiro le hemos entrevistado también.

A.P.: … que, en fin, muy…, como Corcuera, ____ pero muy rápido de reflejos; y Piñeiro, bueno, pues…, pues Piñeiro lo mismo, luego Piñeiro pues acabó el hombre de gobernador civil en Soria, en Segovia, por ahí anda casado con una maestra aquí de Madrid, en Segovia y tal, una chavalita que adoptó rusa, preciosa, una chavalita…

M.A.: Sí, sí, sí, me lo contó, sí.

A.P.: Sí, sí. Y bueno, pues no se les dejaba entrar, ya está, tenía que estar ahí en stand by, pese a Corcuera… quien estaba encima era Santiago Llanos del Río, el que fue luego nuestro primer alcalde, que estuviera encima, pues no se le…

M.A.: Bueno, quizá esta estrategia fue, donde más claramente se aplicó fue en el País Vasco porque a lo mejor en Madrid había gente que estaba en UGT.

A.P.: Allí, allí además…

M.A.: Por ejemplo Justo Rodríguez en la banca.

A.P.: … la firmas, las de entrar. Yo lo único que te puedo decir, luego cada uno cuenta la historia, yo algún libro he leído por ahí, que digo este también, tiene la historia, el José Luis para lo que quiere, es decir, a José Luis Corcuera para que le echara la bendición Ramón Rubial le bajé yo en mi coche, un R-6 azul, matrícula de San Sebastián, 89.816, todavía me acuerdo, le compré de segunda mano cuando estaba en la mili; y bajamos mi padre, Santiago Llano, Corcuera y yo, a las Siete Calles, para que viera al chaval; bueno, al chaval, más crecidito, Ramón Rubial.

M.A.: Ya, ya, ya, ya.

A.P.: Luego algunos pues, en fin, no voy a volver a lo que he dicho antes pero bueno, eso es, eso es así, como yo te lo cuento. Pero no se les dejaba, efectivamente, entrar, otra cosa que estuviera, este chaval está tocado para entrar y bueno, pues lo cuento, sin más.
Y claro, esta actitud de UGT nos deja en inferioridad de condiciones, ¿no? Comisiones y USO participaban a través de sus enlaces en Vertical, en convenios, los rentabilizaban en las empresas, "mira qué peleones, qué tal". Allí pues sencillamente nada tenías que hacer, algunos nos despreciaban, incluso eso yo lo noté, esto es más adelante, ¿no?, cuando tuvimos los conflictos ya dentro del sindicato, después de la integración de

USO, es que estos creía…, por ejemplo el Alberto que soy yo, que nosotros éramos políticos, que estábamos ahí, que no teníamos ni puñetera idea de los temas sindicales.

M.A.: Del sindicalismo.

A.P.: Bueno, ya veremos, no hemos tenido oportunidad de hacerlo, ¿no? Desde luego yo era el primero que llegaba al sindicato y el último que me iba, y desde luego no sé si otro trabajaría más que yo; pero bueno, en fin, le tenía que costar.
Pero nos tomaban un poco, te estoy hablando ya del 80 incluso, eh.

M.A.: Sí, sí, sí, claro.

A.P.: "A estos, política pero aquí…". Claro, ellos estaban ya absorbidos, mimetizados casi, que eso es malo también, con el terreno, que era la acción sindical evidente pura y dura, que no era muy diferente a la que después se hizo; hombre, muy diferente porque hubo libertad. Esa fue…

M.A.: Sí, pero conocían lo que es el trabajo en la empresa.

A.P.: Claro, que esa fue otra de las batallas que te lo reiteraré porque, claro, llega un momento en que lanza Comisiones Obreras el congreso sindical constituyente a la portuguesa. Ojo, ojo, y ahí hubo que salir… que incluso fue el lema de nuestro primer congreso aquí, en el 30 Congreso, a la unidad sindical por la libertad, exactamente. Ojo, que yo en esas me vi en otra, en otra anécdota cojonuda, allí en una campa de la arboleda, con la Guardia Civil rondando, con varios cientos de personas y todos el congreso sindical y vamos a votar, en una campa te digo, en una campa-campa, del monte y levantarme yo, que había ido con un vecino mío de Altos Hornos y decir: "No, no, los de la UGT no estamos de acuerdo, primero la libertad…". Madre mía, hasta eso me tocó a mí hacer, solito, allí en las campas del arboleda. O sea que es que aquí hubo de todo, aquí incluso se intentó pues efectivamente hacer otra cosa y nosotros nos defendimos como pudimos.

M.A.: Sí, sí, sí, eso es clarísimo, claro.

A.P.: Yo por ejemplo cuando muchas veces veo a compañeros pues que están ahora en el Partido Socialista Obrero Español y siguen en Comisiones perfectamente, que esa es otra historia.

M.A.: Sí, eso es más avanzado.

A.P.: Lo del artículo cuatro de los estatutos federales de que hay que estar en UGT, pero eso no era verdad, eh; y luego en un momento determinado eso no podía ser tampoco.

M.A.: Claro.

A.P.: Yo todavía sigo peleando con eso, eso hoy sigue, ¿eh?, en los estatutos del SOE. Por eso te hablo del congreso este de Alcalá de enero, que yo me sorprendí mucho, no me dejaron ni hablar, me echaron, _____ las ideas, ¿Por qué no me dejaron hablar? Cojo la palabra, no callo y acaba el congreso.

Y entonces bueno, en fin, digo joder, muchas veces digo, mmm. Yo a uno que… comunista, chino, los maoístas, tal, yo lo sé, a los cinco minutos yo sé dónde ha estado antes.

M.A.: Detectas, ¿no?

A.P.: La gente mayor.

M.A.: Esto de la cultura política.

A.P.: Por cómo se comportan, cómo hablan. Sí, sí, sí.

M.A.: Sí, se nota mucho.

A.P.: Sí, te lo digo de verdad, se nota, se nota mucho. Y yo digo, jo, estamos aquí todos en el SOE, ¿verdad?, los que estabais con Carrillo y los otros, pues gracias a algunos que pusimos pie en pared, ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: Claro, claro, claro, yo en algún sitio he dicho: "Oye, no me expliquéis ahora a mí quién es Pablo Iglesias, tampoco voy yo de sobrado pero bueno, encima no, no, no me vengáis a explicar de qué va, ¿verdad?"
En fin, pero bueno, eso pasaba, cada uno estaba a lo que estaba y cada uno tenía unas apuestas muy hechas, es evidente que los comunistas, ellos llegaron a pensar que eran los únicos que había en este mundo y que ellos habían estado los cuarenta años y que los demás habían estado de vacaciones. Oiga, pues mire, no, en unos sitios pues…, es decir, claro, es que no es lo mismo, eso lo sabe cualquier niño de párvulos, estar en una organización que está en la absoluta clandestinidad, con su protección, con su…, eh; con otra que no está en tan absoluta clandestinidad. Claro, es decir, a Julián Besteiro, ¿verdad?, acabó en la cárcel de Carmona muerto por ____, otros fusilados. ¿Por qué? Porque estaba en el gobierno; y, claro, usted no estaba en el gobierno. Y eso pasa pues como… no quiero hacer comparaciones que son una chorrada pero no es lo mismo que tú te adaptes a unas situaciones de…, en fin, de clandestinidad total, que tienes tu…; o como otros que es que estás a la vista del público. ¿A por quién van? A los que están, a por los que están. Y claro, es evidente que cuando aquí se dieron paseos y paseos, sobre todo en muchas zonas de España, tanto industriales como menos, que por ser afiliado a la casa del pueblo pues te mataban y te quitaban las tierras y hay que recordar que la Federación de Trabajadores de la Tierra llegó casi a tener un millón de afiliados, era la más grande de la UGT cuando la guerra. Todo se destrozó, es que te han dejado sin nada; claro, es que…; no, mire usted, sí, pues efectivamente, claro, y en el exilio había muchos y otros estaban aquí jugándosela de unos y otros, pero no me compare usted, qué me está diciendo. Entonces, claro, el Partido Socialista era un partido en el gobierno.

M.A.: Claro, eso evidentemente se pagó.

A.P.: Con el presidente del gobierno, con los ministros y usted es que no estaba en el gobierno.

M.A.: Sí.

A.P.: Y es más fácil pasar, como suelo decir, desapercibido, eso parece que es evidente, ¿no? Y Santiago Carrillo, que tiene todavía bien el coco, pues estaba en las Juventudes Socialistas Unificadas y fue el secretario general pero su padre era socialista, Wenceslao Carrillo.

M.A.: Sí, les costó la ruptura además.

A.P.: Sí, claro, pero claro, pero todas esas cosas dicen: "No, es que estos no estaban". No, mire usted, es que nosotros llevamos una estrategia…

M.A.: No, una estrategia diferente simplemente.

A.P.: … diferente y la UGT cuando estuvo en el exilio hizo sus congresos, eh; no puedo hacer por la asonada… el levantamiento militar, el que estaba convocado para octubre de 1936 pero ya en el 44 ya, creo que fue el 44, hizo el primero en el exilio.

M.A.: En el 44.

A.P.: Hizo trece y luego cuando llegó aquí pues ya sumó a los que tenía y fue el 30, ¿no?, es decir, ahí, y se ha hecho congreso tras congreso democráticamente, con información a los afiliados y todo. Pero, claro, no es lo mismo, es decir, claro, no es lo mismo, usted se ha mimetizado…

M.A.: No, unas cosas dan unos recursos y otras dan otro tipo de recursos, la estrategia…

A.P.: Claro, entonces en la General mandaba Comisiones, Comisiones, yo te he puesto antes Tamayo, era un dirigente, este le tenían bien cuidado, entre algodones, este no era del PCE, ellos funcionaban muy así. Todo esto te lo digo bien, eh, gente luchadora, ojo, la pugna que teníamos, vamos, que estamos vivos de milagro, como digo yo a veces. También USO se llevaba su parte. Hasta que con la muerte de Franco todo empezó a cambiar, ¿no?

M.A.: ELA nada, no había ELA.

A.P.: Sí, esto que me dices… bueno, te lo digo, aunque luego te lo repita, en la Margen Izquierda no había ELA-STV. ¿Quién había? ELA-A, ELA-Ascatu, es decir, ahí hubo una escisión donde en Lejona, en Lejona, en la universidad de Lejona, vamos, ELA la jodió, nosotros también, en el congreso constituyente, vamos, yo decía siempre…; no, no, no creas que es verdad, dije a Lejona no hay que llevar ningún congreso.

M.A.: A Lejona nada.

A.P.: Porque todo lo que ha pasado por ahí…. Luego hicimos uno del metal federal de UGT, ¡Jo!, también salió medio ____

M.A.: Regular, en Lejona.

A.P.: Sí, sí, sí, en la universidad de Lejona; fuera, fuera, fuera, congresos a Lejona ninguno. Yo aquí también entre corchetes, cuando he tenido aquí las responsabilidades en Madrid, los congresos siempre al Palacio de Congresos de la Castellana. Recuerdo que casi inauguramos el de allí, el del Palacio Municipal, el que hay…

M.A.: ¿Cuál?

A.P.: El grande, el Municipal de Madrid, ahí, ¿Cómo se llama? Donde está el palacio de congresos grande, en el IFEMA.

M.A.: Ah, bueno, sí.

A.P.: En el IFEMA, por ahí, que salió como el culo, ese fue lo que yo denominaba que iba a pasar, la guerra del 36, el 36 Congreso, cuando salió Nicolás. Allí no se vuelve más, yo todos los congresos ahí. Incluso después de quemarse, que todavía no han reconstruido el auditorio, el auditorio; ahí, yo no me he querido salir de ahí, que era si quieres peor, un poco más dejado pero yo allí no.

M.A.: No tiene buenas vibraciones.

A.P.: No, no tiene buenas vibraciones.
Bueno, total que, que, que ELA no había, es decir, tú llegas las primeras elecciones sindicales, ¿Dónde tenía representantes ELA? En la Babcock cero, cero o uno, no sé si había uno, fíjate; en la General cero; en Altos Hornos cero; en La Naval nada. Es decir quien tiene era ELA, ELA tenía más que nosotros, era la segunda fuerza. Esa es otra historia, la de ELA, ELA también digna de, vamos, de contarla un rato largo, yo algo sé, eh, no mucho pero…

M.A.: Sí, pues cuéntalo.

A.P.: Que son de las pugnas que había, ¿no?, anteriormente, entre, bueno, pues los nacionalistas y tal. En fin, con precisión ellos lo saben mejor que yo, de todas formas todo está en internet para el que lo quiera ver, los de Beitia, los otros; nosotros teníamos los Eladios, que eran los de ELA, muy pegados al sector más conservador, más independentista, un tal Hormaza del PNV de Bermeo.

M.A.: Ese estaba en tu empresa.

A.P.: Los ELA en mi empresa, sí, sí, esos mandaban mucho, con esos además tenemos una aventura en la empresa magnifica cuando tuvimos un lío unos años después. Pero bueno, ahí quien mandaba era, en la etapa esta que estamos hablando Comisiones, punto, ellos tenían tomado el comité, tenían todo, había alguno de USO también que se presentaría. Nosotros como no íbamos a las elecciones, nosotros no votábamos, pasábamos de eso olímpicamente. A mí me empezaron a captar los de USO, me imagino para presentarme a las últimas.

M.A.: A las elecciones últimas.

A.P.: A las últimas.

M.A.: Las del 75.

A.P.: No, como ya no… se fue por la vía que te he contado eso se acabó.
Y tú fíjate que los de Comisiones ya viendo la que se venía encima en un momento determinado, yo creo que coincidiendo con las huelgas y manifestaciones y asambleas que hacíamos de un convenio lanzaron una especie de órgano unitario, antes que las elecciones sindicales, estos tontos tampoco eran, ya dando entrada a la UGT porque sabían que la UGT estaba ahí, ¿no?, ya no estaba Armando solo, ya estábamos más, yo fui el responsable de la sección sindical y yo creo recordar, no me hagas mucho caso también, que yo creo que llegamos a tener 400 afiliados, eh; hacíamos… de la nada a tener 400 afiliados al corriente de cuota, Galindo y Trápaga, hacíamos las reuniones en el comedor; en fin, teníamos una cierta vida ya orgánica en la sección sindical.
Entonces antes de las primeras elecciones sindicales, que fueron… yo recuerdo siempre finales del 77, principios del 78.

M.A.: Me parece que 78 fueron, sí.

A.P.: Todo aquello, pues ya había un órgano unitario que funcionaba. También a raíz de una gran huelga, manifestación que hubo, donde a nosotros no nos gustaba nada pero estos mandaban mucho, pues todos lo que habían secundado todas las movidas, para diferenciarse, toma nota, de los que no habían, que aquello era estigma digamos, para los esquiroles entre comillas, una chapa, pusieron una O y una U en medio, una O y una U metida dentro, era una chapa verde y era un poco lo de… una especie de unidad. Bueno, se hizo un órgano unitario donde estaba la UGT también ya, que es cuando yo ya pues como empezaron a funcionar las cosas ya dejé de salir definitivamente al trabajo fuera, porque teníamos allí pues muchas, muchas cosas que hacer, estábamos reunidos todo el día.

M.A.: Claro, claro.

A.P.: Una fábrica de 5.000, me acuerdo yo el salón azul, allí en personal porque eran las butacas azules. Bueno, bueno, bueno, vamos, en fin, todos los días teníamos algo que ver o discutir y tal. Hombre, ¿la empresa toleraba? Pues sí, la empresa toleraba porque ya sabía lo que…

M.A.: Bueno, pero eran fechas ya muy avanzadas.

A.P.: Por eso me decías; no, y por eso me decías tú los jurados, tal; si es que ya sabían, una empresa de esas además, eh, todo era uno.

M.A.: Se conocía todo, sí.

A.P.: Eran además…; Comisiones Obreras pues siempre funcionaba de una manera, ¿no?, ponía las cosas mal, mal, mal, mal, mal, peor, peor, peor; con la empresa ya llevaba cómo se iba a resolver y siempre había una noche de los cuchillos largos, que se llamaba.

M.A.: Donde se solucionaba el problema.

A.P.: Donde se solucionaba todo, siempre era la misma táctica y técnica. Sí, sí, nosotros acabamos con eso en un momento determinado también, pero esa era siempre, ¿no?; mal, mal, mal; ellos hablaban, tal; ahora, lo hacían bien.

M.A.: Claro.

A.P.: Yo te comentaré esa es la mejor escuela sindical del mundo, vamos, sin lugar a dudas, sin lugar a dudas, yo ahí aprendí, bueno, pues todo lo poco que sé, ahí lo aprendí y, en fin, muchas veces dentro del sindicato digo: "Joder, hacer las cosas así, ¿Qué hacéis?"; cosas tan básicas que tú las has visto, de decir, no vale que tú y yo negociemos; bueno, yo me voy a poner la empresa, que llevo hoy corbata, y tú la bancada obrera, si luego no levantas en acta lo que has acordado y lo pones bien, que te lo roban.

M.A.: Claro.

A.P.: Y hay gente que esto de escribir, de qué has hecho, inmediatamente, oye, esto es lo que hay, no es capaz de hacerlo y cree que ha negociado el mejor convenio del mundo y cuando va a leer, hostias, que me lo han quitado, si esto no pone lo que era, o me han cambiado la coma de sitio. Eso allí era, eso era allí precioso, eh; estos hay que decir que lo hacían muy bien.

M.A.: Muy bien.

A.P.: Estos iban a lo suyo; digo a lo suyo, lo digo yo desde mi posición o mi visión política; y, claro, nosotros teníamos que andar allí también de hacer lo nuestro, claro, no éramos todos iguales.
Bueno, total que ya te he contado eso, ahí las fuerzas en las primeras elecciones, después de ese órgano unitario donde ya, pues ya se fue haciendo esa transición digamos interna sindical hasta las primeras elecciones, yo ahí salí elegido ya en las primeras, en las del 78, en el comité y las fuerzas que estábamos allí eran Comisiones, UGT, ELA, ELA-Ascatu y USO, fundamentalmente, luego dentro de Comisiones Obreras políticamente estaban todos.

M.A.: Claro.

A.P.: Estaban los chinos, los del EMK, Euskadiko Mogimandu Komunista, los de EMK, MC para el resto de España, para entendernos, el Movimiento Comunista; estaban los Trotskos, los de LCI, Liga Comunista Revolucionaria para el resto de España y tal. Todos, ahí estaba todo, eh.

M.A.: Todo de Comisiones.

A.P.: Luego date cuenta que todo eso pues ahí de alguna manera la memoria histórica, pues para que el que veía o leía pues ahí estaba, es decir, los Trotskistas eran enemigos acérrimos pues de los comunistas. ¿Quién mató a Trotsky? Pues tú me dirás, más allá del Ramón Mercader con la piqueta, con el piolet, eh, pues esto lo veían, o los chinos. Ahí había muchos líos, eh. Luego había una anécdota también que los de la CNT, que tuvo su fuerza; la verdad que yo asistí a algunas reuniones al principio, ¿no?, cuando la transición y venían chavales jóvenes, no los históricos, con poca seriedad, yo creo que

el movimiento lo echaron un poco…, "Pues aquí hay que poner el voto a los 12 años", y cosas de estas y tal. La gente más seria en las fábricas de la CNT, allí teníamos a algunos de la CNT, de la CNT aquella.

M.A.: Sí.

A.P.: No ya de la CGT que decidió participar en las elecciones sindicales ni el lío que hubo entre la CNT histórica y tal, los de siempre, que algunos nos llegaron a pagar la cuota sindical a nosotros porque no tenían organización, a UGT; con los comunistas, bueno, no…

M.A.: Nada, claro.

A.P.: Les saldría Barcelona y la semana trágica y lo otro, vamos. Y nos decían a nosotros, incluso decían: "Bueno, nosotros si tuviéramos que votar, que no queremos y tal, votaríamos al Partido Socialista y tal". Sí, algún veterano…

M.A.: Siempre estuvo lo de la alianza sindical, ¿no?, durante el franquismo y tal.

A.P.: Nos daban la cuota, tú fíjate qué cosa más curiosa. Y esto es lo había, en esta etapa fui también el responsable de la sección sindical de UGT y luego después de las del 78 fue elegido en las del 80.

M.A.: Bueno, vamos a ir un poquito más despacio porque yo te quería preguntar…, a ver cuánto tiempo queda aquí, 24 minutos, no sé si tienes tiempo de…

A.P.: Sí, sí, sí.

M.A.: … que apuremos esto.

A.P.: Tú, ¿Qué va a hacer? ¿Qué plan tienes?

M.A.: No, yo…, terminamos esto si te parece y lo dejamos, ¿no? y ya continuamos otro día.

A.P.: Vale.

M.A.: ¿Cómo se hacía la socialización política esta por la que tú llegas a afiliarte? Yo sé que estabas en medio, que era muy favorable y tal, pero aparte de esta persona que es…

A.P.: Armando.

M.A.: Armando Cincias me has dicho, ¿no?, no Ciencias. ¿Cuál era el núcleo en el que tú te movías?

A.P.: Sí, Ciencias le decían mucho, decían…, no Ciencias, le decían Ciencias, con ce, con la cosa… ciencias.

M.A.: Armando Ciencias.

A.P.: Un poco filósofo.

M.A.: Sí, ¿Cuáles eran las personas que había en el núcleo en el que tú te movías? ¿Y tuviste alguna vez contacto con la gente que era digamos el núcleo de la organización en los años 60, estas personas que te ponía yo aquí, Lalo, Múgica, Nicolás Redondo, Antonio Amat, Aguiriano?

A.P.: Vamos a ver, yo a Antonio Amat no le conocí.

M.A.: ¿Nunca?

A.P.: No, no, al resto sí, yo sé…, vamos, históricamente quién era o como se suele decir de oídas, no, no, yo no lo conocí; ahora, al resto sí, en diferentes etapas, allí….

M.A.: Digo en la etapa en la que tú aún no eres afiliado y estás…

A.P.: No, no.

M.A.: No.

A.P.: No, no, de oídas sí.

M.A.: Tenías un núcleo más cercano.

A.P.: Lalo, tal; no, no, no. Ahí había dos cosas, yo…, vamos, mientras no era afiliado, y cuando era afiliado justamente también porque allí se hacía mucha promoción política tomando potes, no creas que es broma.

M.A.: No, no, sí, es…

A.P.: Como yo no soy de tomar potes tampoco.

M.A.: Lo decís todos, sí.

A.P.: No soy de tomar potes. Yo cuando iba a veces a Portugalete, que era los de Portu, que hicieron de aquello, la catedral, el santa santorum de la ciencia y de la política, para el gran cabreo…, decía mucha gente: "Estos de Portugalete cómo se lo montan". Y ahí pues efectivamente yo que siempre estaba…, vamos, entiéndeme, nadie se caía por los suelos pero, vamos, no es lo mismo estar sobrio que estar contento, yo pedía un mosto y al segundo me retiraba. "Tú, ¿Qué tomas?"; "Yo os veo". Jo, oía cada cosa, digo cualquier día acabamos en el cuarte de la Guardia Civil todos, vamos, cómo se pueden decir estas cosas.

M.A.: Por los potes.

A.P.: A estas cosas por los bares. Por allí estuvo una temporada también Manuel Chaves; en fin, este se crió allí, digamos políticamente. En fin, pero yo en esa época que me dices tú, no, yo no he tenido relación con ellos, no, no.

M.A.: Entonces tu contacto es a través de las personas de la fábrica, fundamentalmente.

A.P.: Fundamentalmente.

M.A.: Y de los de tu padre no porque por ejemplo Marauri y Lloro que me has comentado antes que tenía relación tu padre.

A.P.: Sí, yo les conocía, unos eran de la cuadrilla…

M.A.: Pero les conocías pero no políticamente, ¿no?

A.P.: Hombre, yo sabía dónde estaban.

M.A.: Pero ellos tampoco trataban de adoctrinarte y de captarte.

A.P.: No, no, no, no, no, no, en absoluto, en absoluto, no, no. Hombre, yo también… yo también he entrado tarde a las organizaciones; claro, si yo he empezado digamos…, vamos, el contacto, he estado o he entrado en el 72, 73, pues tarde, porque sí que había otros que habían entrado más jóvenes seguramente que yo.

M.A.: ¿Y cuál es tu núcleo primero, con el que te relacionas primero en la militancia sindical y política?

A.P.: Bueno, pues además de los de la fábrica, pues esto va, fuera, fuera fue todo… es que allí unos años, que son pocos pero pasaron muchas cosas, dices, jo, qué poco tiempo, ¿no? pues ya que estás, ya has empezado digamos en la fábrica que te empiezan a pegar cosas; también, no es que ocurría antes, es que no había, también se empieza a organizar la organización fuera de la fábrica, digamos en los pueblos.

M.A.: Claro.

A.P.: Así como he dicho antes que el Partido Comunista eso lo tenía ventilado, tenía el Frente Obrero, el Frente de la Cultura, el Frente de los Pequeños Empresarios, yo sé quién eran del PCE, el que tenía la tienda de lanas, el del sastre, nos conocemos todos y eso ya sabías quiénes eran, el de aquí y el de allí. Pues empieza… bueno, pues empezamos la movida, yo recuerdo que Blanca, Blanqui era pantolonera de profesión, siempre me decía a mí: "Alberto, déjate barba", antes la gente se dejaba barba, así los revolucionarios, yo nunca me dejé barba, nunca he tenido barba, decía: "Que vas a estar más guapo con la barba y tal, el pantalón te tira de aquí", me decía que me tiraba de aquí, era muy maja Blanqui y muy militante y ella pues empezó también, hacíamos reuniones en el Patronato, fíjate, volvemos al Patronato después de tantos años, en los bajos, que aquí estaba el Patronato, como te he dicho yo, aquí estaba mi casa, aquí estaba el cuartel de la Guardia Civil, yo, jo, cualquier día, macho; y hacíamos las reuniones aquí, ¿tú te crees que no sabrían que nos reuníamos?

M.A.: Más protección.

A.P.: Bueno…

M.A.: Sí, no sé, igual a veces…

A.P.: Pues sí, no sé. Y hacíamos allí las reuniones y tal. Empezamos también los grupos de estudio, nos daban papeles, yo todavía tengo por casa… o los traje aquí, o los tengo por casa, pues lo que nos daban, hojas fotocopiadas, pues para estudiar a…, para estudiar las cosas de la lucha de clases, los clásicos, Rosa de Luxemburgo, el libro de cabecera que tuvimos que comprar era Historia del Movimiento Obrero de Tuñón de Lara, eso lo tengo yo en la biblioteca todavía grande, pues para leernos todo, como todo eso funcionaba. E íbamos pues casa a casa, hoy se juntaban en mi casa tres o cuatro, chavales, me acuerdo de estar en casa de Alicia Ayala, de los padres de Alicia en Santurce, tal, hace años, no sé, te sonaba, es decir, la gente no cabe duda que cuando habla de Rosa de Luxemburgo no confunde con esta que ganó lo de la operación esta, que fue a la OTI, Rosa la cantante digo.

M.A.: Ahhh.

A.P.: Es decir, ahora el problema es que hay muy poca ideología.

M.A.: Muy poca.

A.P.: Entre los jóvenes, la gente no ha estudiado como digo yo, no ha leído, algo se te queda, sabes de dónde viene. Entonces pues se hicieron estos como te digo grupos de estudio.

M.A.: ¿Y quién los organiza estos grupos de estudio?

A.P.: Pues se hizo también una, una comisión ejecutiva, yo ahí no, ahí no puedo ser preciso, una comisión ejecutiva de Vizcaya, de la UGT, que yo me acuerdo que se hizo en Baracaldo, en casa de alguien era y casi se hizo, vamos, metiendo la mano en un sombrero y sacando quiénes eran los cargos, eh. Eso empezó a montarse así, date cuenta que yo estuve también una etapa que no…, vamos, no sé precisarla perfectamente, en la ejecutiva provincial de Vizcaya, pero eso ya sería en el 76.

M.A.: Sí, eso es más adelante.

A.P.: Con Juan Iglesias, Juan Iglesias que era el responsable.

M.A.: Creo que lo tenemos aquí.

A.P.: Juan Iglesias era el responsable de…, Juan Iglesias había estado ya…, Juan Iglesias Garrigós, le faltaba un brazo.

M.A.: Sí.

A.P.: El brazo izquierdo, lo perdió en el fuerte de San Cristóbal, allí en Pamplona, fue uno de los que se fugaron, hicieron una asonada los presos y éste allí le pegaron un tiro y perdió el brazo. Era nuestro representante en el gobierno vasco en el exilio, Juan Iglesias Garrigós, me acuerdo perfectamente. Y siempre le tomaban el pelo y dice: "Es que Juanito no tiene mano izquierda", le faltaba el brazo izquierdo entero. Y había una

foto también en uno de las revistas del Partido Socialista que salía en el foto, yo creo que junto a Maturana y Chiqui, y justo había un tubo de estos de desagüe y parecía una prolongación del brazo.

M.A.: Y parecía que tenía brazo, ¿no?

A.P.: Sí, me acuerdo de aquello perfectamente. Yo estuvo en esa ejecutiva, me acuerdo que las primeras elecciones políticas pues me tocó a mí arramplar allí con… pues temas de comunicación, de carteles, de tal y cual. Sí, pero ya ves que son años… es que pasó mucho.

M.A.: Claro, no, no, son años complicados.

A.P.: Claro, es que son pocos años y uno se sitúa bien. Por ejemplo yo recuerdo que el congreso de Suresnes y todas las resoluciones ya las recibía yo.

M.A.: ¿Tú conocías los órganos de expresión del partido, de la UGT?

A.P.: Sí, bueno…

M.A.: Cuando clandestinidad.

A.P.: … el órgano de expresión fuera era el mismo porque era el portavoz oficial del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores.

M.A.: ¿Y el boletín os llegaba de la UGT?

A.P.: Que se hacía en Francia y se metía.

M.A.: ¿El boletín os llegaba de la UGT?

A.P.: Era el mismo, es decir, el órgano…

M.A.: Bueno, El Socialista y el boletín se mantuvieron.

A.P.: Es que, vamos a ver, lo que hacían en Francia, que eso venía a mi casa, para mi padre, te digo los… una de las cosas que venía era esa, era el mismo, además venía en la cabecera creo yo recordar, en la letra pequeña, venía órgano tal del Partido Socialista Obrero Español y de la UGT, no había otro.

M.A.: Bueno, había dos publicaciones pero a lo mejor vosotros no os llegaba más que El Socialista, ¿no?, supongo.

A.P.: Pero te digo que con esa letra pequeña debajo, eh.

M.A.: Sí, sí, sí; no, no, claro, claro; no, no, es que eso es así.

A.P.: Yo eso es lo que he visto, lo que he visto siempre y lo que, vamos, lo que llegaba luego para repartir, vamos, porque eso sí que lo he visto yo en casa.

M.A.: Del tema de la renovación de la UGT y del PSOE supongo que en aquel momento que todavía tú no estabas completamente vinculado, que es en el 71 cuando empieza el proceso de renovación con el congreso número once; y bueno, el sustituir a la ejecutiva histórica, Llopis…

A.P.: No.

M.A.: Todo eso no te acordarás ni trascendía.

A.P.: No, no, yo sé lo de Suresnes porque yo ya recibí las… lo que se hizo…, vamos, las decisiones que se tomaron en Suresnes, ¿Qué es 74 Suresnes?

M.A.: Sí, sí, el 74.

A.P.: 74, ¿no?, octubre puede ser o por ahí.

M.A.: Sí, sí, sí; no…

A.P.: Octubre, Suresnes, no me acuerdo yo ahora bien, yo sé que… y eso lo recibimos.

M.A.: Es en el 74, sí.

A.P.: La carta circular con toda la ejecutiva, eh; Otilio, tal, el otro, con todas las…, eh.

M.A.: Pero…, sí.

A.P.: Me parece que era Otilio, con todas las estas y tal.

M.A.: No estabas muy al tanto de cuál era la situación que había en las dos organizaciones entonces.

A.P.: No.

M.A.: En el exilio digo, ¿eh?

A.P.: No, no, no, no.

M.A.: Contactos con gente del exilio en ningún momento tenéis antes de…

A.P.: No, no, no, yo ahí lo único que, vamos, que puedo conocer que mi padre iba a esto.

M.A.: Los campos escuela.

A.P.: Y luego mi padre tenía pues relación mucha con Manolo Garnacho, que era un chaval, con Paulino Barrabés.

M.A.: Tenía relación con ellos.

A.P.: O sea es decir ellos a mí no me conocían pero a mi padre sí, claro.

M.A.: ¿Porque tu padre iba habitualmente a los cursillos de los campos escuela?

A.P.: Pues yo creo que muchos veranos, yo me acuerdo siempre Hossegor, H O S S…, en las landas está, Hossegor Landes, me acuerdo, en Francia.

M.A.: Sí.

A.P.: Era la zona de… digamos, vamos, de Bayona para arriba, para entendernos.

M.A.: Sí.

A.P.: En ese lado, yo una vez ya, no hace mucho, vamos, con hijos y todo, me acuerdo que un día, "Oye, vamos a ver"; que yo no he pasado a Francia, eh, digo Francia, vamos, en algunos sitios he estado pues por cosas del sindicato.

M.A.: Sí.

A.P.: En París o tal; digo vamos a ver, a las landas y tal, que aquí estarían los campos. Y yo me acuerdo mi padre tenía fotos y algunas postales que mandó, lo del balón que te he contado antes que trajo una vez, donde iba, vamos, más o menos y mi padre sí les conocía, claro, mi padre sí tenía relación con ellos, con todos ellos.

M.A.: Pues recuérdame, y terminamos si te parece, en torno a la muerte de Franco, ¿Cómo se vivió allí en Vizcaya, en la Margen Izquierda? ¿Qué ambiente había? ¿Qué hacías tú en aquel momento?

A.P.: En torno a la muerte de Franco, como ya hemos visto, todo está…, vamos, hay dos o tres años que está todo muy concentrado, no sabes cuándo acaba una cosa y empieza otra, ya hemos visto que hay una huelga en diciembre, no sé si es el 11 de diciembre del 74, que es muy fuerte, ahí se mete también todo el tema de los presos políticos y tal, huelga, manifestaciones muy reprimidas, con mucha represión y tal, es un ____, con el sexto estado de excepción, con los consejos de guerra sumarísimos después, ¿no?, con Chiqui, ____, el Bravo.

M.A.: Sí.

A.P.: En fin, con toda esta gente, eso es ya septiembre, 27 de septiembre de 1979.

M.A.: 75.

A.P.: Huy, dónde voy yo, de 1975. Hay ahí una reacción también tremenda, eh; a mí me pilló además los fusilamientos, porque estos fueron de la noche a la mañana, ahí tengo yo otra anécdota, entonces te he dicho que iba al monte y entonces con un vecino, de mi cuadrilla, habíamos ido a hace el Aneto, no te lo pierdas.

M.A.: Nada menos.

A.P.: Sí, el Aneto y tal, tengo algunas fotos yo. Bueno, lo hicimos allí, estuvimos dos días, el refugio de la Renclusas, subimos al Aneto, todavía había esto, glaciar del Aneto,

ahí había que amarrase. El amigo mío en el Paso de Caín que le llaman no fue capaz, tienes que pasar a horcajadas, te puedes caer tres mil metros para abajo, yo sí logré…, bueno, pasé a horcajadas al otro lado, bajamos, nos encontramos con uno de Madrid, que nos hicimos alguna foto, bajamos digamos al campamento base para nosotros, estuvimos otro día por allí y bajando, paramos a comer en un sitio, coño, la televisión, ¿Qué ha pasado? Los fusilamientos. O sea que a mí me pilló lo de los fusilamientos pues cerca del Aneto porque aquello fueron…, bueno, más que consejo…, de dictar las resoluciones y, pum, dos días antes y fusilarlos, además uno en Burgos, otro en Barcelona, ¿no?, y otros tres allí en Hoyo de Manzanares, los del FRAP, ¿no?
Y sí vi, pues ya volvíamos, más corriendo que tal, lo que pasó, porque hubo mucha movilización, hubo efectivamente tiros, tomaron todas las poblaciones la Guardia Civil, la policía armada, aquello era tremendo, tiros, yo creo que recuerdo todavía al hijo de Nicolás, a Nicolasín y tal, allí por mi barrio, entre mi barrio y Albiz, el campo de fútbol, por la iglesia, pero tiros con balas de verdad, vamos. Las mujeres desde las… tirando tiestos, abriendo los portales para que la gente se refugiara, aquello fue tremendo. Te digo esto pues porque después de los fusilamientos hubo la última comparecencia del Pardillo, como le llamábamos allí en casa, estaba en el Pardo, el Pardillo, al dictador y tal; claro, el Pardillo en la Plaza de Oriente, ¿no?, junto con el que ahora es rey, y tal, para hablar otra vez de la conspiración judeomasónica, ¿no?, porque hubo retirada de embajadores.

M.A.: Sí.

A.P.: Igual doce o catorce países retiraron embajadores, el Vaticano incluso, al que hizo oídos sordos este buen hombre, pues lo….; bueno, once condenados a muerte.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Y fusiló finalmente efectivamente cinco y los otros seis, creo recordar, esto…, vamos, indultados, vamos, pero con prisión y tal.

M.A.: Con penas.

A.P.: Con penas. Y bueno, yo recuerdo todo lo que hay alrededor, otra vez pues manifestaciones, huelgas, todo el día. Allí tomaron las principales obreras, yo me acuerdo cuando venían, eran grises entonces, la policía armada o la Guardia Civil en los autobuses aquellos, que allí los soltaban, siempre hablábamos entre nosotros pues que iban dopados, vamos, con vino o con lo que sea pero bueno, cada tropelía de la leche, aquello era tremendo, la guerra.
Y esto fue pues, claro, unos meses antes, la comparecencia pública que hizo el dictador, Franco, fue para hablar de la conspiración judeomasónica después de los fusilamientos, o sea que si eso fue en septiembre lo haría en octubre.

M.A.: En octubre.

A.P.: En la Plaza de Oriente, y ya de ahí, ya no… no salió más.
Bueno, ¿Qué había alrededor? Pues yo recuerdo en la fábrica que ya se veía que aquello iba en serio y se hacían porras, a ver quién acertaba el día que se moría.

M.A.: El día que moría o el día que decían que se había muerto, ¿no?

A.P.: Sí, sí, sí, el día que se moría y yo recuerdo que cuando nos dieron la noticia, me acuerdo perfectamente, yo estaba en el vestuario cambiándome, quitándome la ropa de calle y poniéndome el buzo, "Tal, a las seis de la mañana no sé qué y han dicho no sé qué", los más _____, y tal. Sí, sí, sí, aquello que la gente; bueno, ahí champán no había en ese momento pero bueno, fue una alegría, fue un alivio y bueno, pues quizá en otros sería más incertidumbre, ¿no?, pero allí era alivio, pues era una cierta alegría; bueno, esto ya parece que se ha acabado, ¿no?, que ha muerto el dictador; además, claro, la despedida que tuvo pues fue tremenda, ¿no?

M.A.: Pero todavía quedaban un montón de cosas, ¿verdad?

A.P.: Sí, claro, que quedaban, quedaban muchas más cosas.

M.A.: Vale.

A.P.: Y luego salió Arias Navarro, ¿no?, la foto esa que ha quedado, "Franco, ha muerto".

M.A.: Lloroso.

A.P.: Lloroso y tal.

M.A.: Vale, pues cortamos aquí de momento.

A.P.: Sí. Bueno, antes había pasado….

[Audio 2]

A.P.: Habíamos hecho esto ____ la fábrica y de los talleres, ¿no?

M.A.: Sí, sí, sí, estábamos hablando de la muerte de Franco.

A.P.: De los enlaces y los jurados, ¿no?

M.A.: Eso es, de eso también, sí, sí, de lo que es la parte de Franco.

A.P.: Aquello de que USO rondaba, lo de Armando Cintias lo habíamos sacado también.

M.A.: También, también. Todo esto lo habíamos visto ya. Entonces empezaríamos la transición sindical más o menos, el punto que yo te…

A.P.: A ver si ____, la transición; sí, lo de la actividad sindical, en la catorce, ¿habíamos estado ya? Claro, entonces me cuadra todo, ahora sí, ahora sí, porque claro, en ese periodo…

M.A.: Te quedabas a dos velas sin ninguna…

A.P.: Olvídate, claro, a dos velas, claro, estabas en la mili y estabas en la mili, y luego yo que tenía también efectivamente pues una vida un tanto disoluta con el tema del trabajo, ya te dije, yo me iba tres meses fuera.

M.A.: Sí.

A.P.: Luego volvía, entonces yo tengo ahí, vamos, agujeros pero dije tengo que situar lo de la mili. Y yo daba lo de la mili, lo ligaba a que antes de ir a la mili me fui a ver una final de copa que jugó el Atletic ahí en el Bernabéu, el Atletic de Bilbao con el Castellón, que no he ido nunca más que a esa, y estaba equivocado.

M.A.: Claro, es que a veces la memoria…

A.P.: No era esa fecha, no era fecha.

M.A.: … la memoria a veces funciona de una manera extraña.

A.P.: Sí, sí, además funciona ya de manera selectiva.

M.A.: Sí, totalmente, no, no, eso está claro.

A.P.: Tienes que tener un cuidado del copón.

M.A.: No, hay cosas de las que estás absolutamente convencido de que pasaron y las pones en relación con otro acontecimiento y tal y no.

A.P.: Y es que es mentira.

M.A.: Y no, efectivamente.

A.P.: Bueno.

M.A.: Sí, sí, pero todo esto lo habíamos visto, de los cursillos de UGT en el sur de Francia, sobre la prensa clandestina, lo de las candidaturas de las elecciones.

A.P.: Ah, bueno, que tú estás por el treinta y tantos, ¡madre mía!, es que cómo nos fuimos para arriba y para abajo.

M.A.: Claro, efectivamente, todo esto lo hemos visto. Sí, yo te había preguntado también por la muerte de Franco, las huelgas sobre lo de la solidaridad con Chiqui Otaegui, todo eso te lo había preguntado.

A.P.: ¿Lo del proceso de Burgos también lo habíamos visto?

M.A.: Lo del proceso de Burgos también, habíamos hablado de ello. Y sí, yo creo que…. ¿Repasamos un poquito la parte anterior de cosas que me quieras contar de la primera militancia, del tiempo en que tú te incorporas a la UGT y al SOE, o pasamos directamente al 30 Congreso?

A.P.: ¿Llegamos a primera militancia entonces?

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Quitamos eso, lo del proceso de Burgos, que está por aquí puesto, tal.

M.A.: Sí. Esto lo habíamos visto, lo de los núcleos de la primera militancia tampoco creo que, que se profundizó mucho, las personas con las que tú habías entrado en contacto y cómo es tu acceso a las organizaciones.

A.P.: Sí, aquí hay cosas, sí, que yo veo que la habíamos visto.

M.A.: Sí, efectivamente.

A.P.: Por ejemplo vinculación sindical y política, eso ya te comenté, ¿no?

M.A.: Sí, sí, claro.

A.P.: Lo de la radio, lo de la Pirenaica, aquí Radio Andorra, la propaganda, los boletines.

M.A.: Sí, sí, lo de las personas con las que te relacionabas, que me corregiste lo de Armanda Ciencias, que no era Armando…

A.P.: Es Cincias.

M.A.: … Ciencias sino Cincias.

A.P.: Que le iban a quitar al chaval, las reuniones del Patronato creo que te conté, ¿no?

M.A.: Sí, también.

A.P.: Yo por recapitular un poco, como en las novelas esas, telenovelas que dan que recapitulan.

M.A.: Efectivamente, efectivamente.

A.P.: Que habíamos visto que hacíamos en el Patronato.

M.A.: Todo eso lo vimos.

A.P.: Yo te comenté que el congreso de Suresnes ya lo había vivido efectivamente dentro porque fue en el 74.

M.A.: Sí, efectivamente.

A.P.: Porque entonces yo dije, claro, efectivamente, cuando vine de la mili, antes de incorporarme a la empresa, porque fueron quince meses; ya te digo, julio, que no me querían dejar volver de Barcelona, estábamos ahí con todo el barro aquel de las inundaciones y ahí estábamos hasta arriba de trabajo.

M.A.: Sí, todo eso me contaste.

A.P.: Eso ya te conté. Hago los quince meses de mili, estabas en la mili, estabas en el cuartel, o sea que tararí que te vi, yo te dije que lo había hecho en Vitoria, en Gamarra, porque tenía carné de conducir.

M.A.: Sí.

A.P.: Y entonces unos iban a Gamarra, los que no tenían a Araca, allí en Vitoria. Y luego bajé a la plana mayor y después de los quince meses pues eso, es ya octubre de…, octubre del 73, y efectivamente es cuando yo me imagino que me incorporo a la actividad.

M.A.: A la fábrica, a la General Eléctrica y sigues…

A.P.: Y a la actividad, que empieza ya aquello a moverse.

M.A.: Y a la actividad política, que claro, que es cuando más…

A.P.: Ya empieza a moverse, pues aparece el tema del Patronato, 73, primer…, y ya está. Yo por eso te dije que yo me puse en la afiliación enero del 74, digo para no abusar, yo ya sé que he estado en el 73, eh, ya algún pinito en la fábrica pues hice en el 72 pero para no abusar, digo el 74 seguro porque aquello iba rodado y por eso lo puse. Y te comenté que algunos, vamos, se pusieron antigüedad como Pablo Iglesias casi.

M.A.: Como si estuvieran, efectivamente, desde el embarazo de su madre ya…

A.P.: Pues por eso aquello de Franco se murió en la cama, vamos, tantos no había desgraciadamente.
Bueno, todo eso creo que te lo había comentado.

M.A.: Todo eso me lo comentaste, sí.

A.P.: Luego había aquello de si encarcelado alguna vez.

M.A.: Sí, también te pregunté si habías estado encarcelado.

A.P.: Dije que no, vamos, ni encarcelado ni detenido, y no sé si te hice el comentario, como decía Ramón Rubial frente a los que hacían ostentación de los años de cárcel, él decía: "Bueno, yo estuvo en la cárcel contra mi voluntad, vamos, si hubiera podido…". Ya sabes que era muy dado por parte de algunos decir: "He estado veinte años y tal".

M.A.: Sí, sobre todo por parte de los comunistas que exhibían mucho el tema de…

A.P.: Sí, eso ha sido siempre así, ¿no?

M.A.: Bueno, era otra cultura.

A.P.: Sí.

M.A.: Era también la cultura del sufrimiento, la llevaban por encima de…

A.P.: Sí.

M.A.: Pues era una seña de identidad.

A.P.: Sí. Y Ramón en eso pues que era un hombre en ese sentido muy recto y muy tal, decía: "He estado contra mi voluntad, vamos, así, qué quiere que le diga".

M.A.: No, todos los socialistas parece que la idea era otra, era proteger más a los miembros, a los afiliados y a la organización al final porque si tienes a todos los miembros en la cárcel pues….

A.P.: No, sin duda, yo…

M.A.: Estás poniendo en riesgo la organización.

A.P.: Yo sabía cuidarme y corría mucho. Me acuerdo una vez que estuvimos tirando volatinas porque era el aniversario de la abolición de los fueros y tal, que nos siguieron, no sé si te comenté el otro día, vamos, no solo nos siguieron, con un cuidado del copón porque acababas en el cuartillo de la Guardia Civil en Sestao, aquel que había enfrente…

M.A.: Cerca de tu casa.

A.P.: Enfrente de donde yo nací, vamos, a 50 metros, a 50… 100 metros escasos, entonces tenías que tener cuidado. No te comenté el otro día que en las fábricas había informadores también.

M.A.: Infiltrados dices.

A.P.: Bueno, trabajadores pero que informaban a la policía y a tal, a la Brigada Político y Social.

M.A.: ¿Tú conoces personas que tengas constancia de que…?

A.P.: Bueno, había gente que decía este…, sí, tal, y tenías que cuidarte de ellos, sí, chivatos.

M.A.: O sea que esa era una práctica que vosotros hacías habitualmente.

A.P.: Sí, no, no…

M.A.: Algunas personas de las que os protegíais.

A.P.: En las empresas es evidente que había chivatos, todo el mundo lo sabía, "este es chivato, este es tal, este es cual". Perdona, que voy a apagar esto que es lo primero que tenía que hacer; a ver, que tengo aquí una cosa por un lado y otra por otro.

M.A.: Sí, no te preocupes. ¿Quieres que corte?

A.P.: No, no, no, es que he dejado una nota que no iba, lo que voy a hacer es lo que tenía que haber hecho antes de empezar, dejarlo aquí por si hay algún problema. Ya está, ya no nos molestan.
Entonces había chivatos y todo el mundo sabía, que lo te podía pasar en el caso de la General Eléctrica pues que alguien día bajara a buscar la policía a alguno y le subiera al cuartel de Alguera, que era el que nos tocaba, siempre había iglesia y cuartel de la Guardia Civil, en las fábricas abajo, para cristianizar a los obreros.

M.A.: Claro.

A.P.: O para detenerles o meterles miedo y tal, todo el mundo lo sabía y era gente que trabajaba en las fábricas, que se chivaba a la dirección o tal. De hecho yo recuerdo cuando empecé a trabajar con Armando ya que me pasaba en un momento dado, que le dijo a mi padre, "Oye, te llevan al chaval", que me pasaban los papeles, pues yo recuerdo eso, pues pegatinas, que empezaban a salir pegatinas, pues te metías en un retrete y lo cubrías de pegatinas o volatinas, lo metías por aquí, por allí, funcionabas así. O si había una movida, una huelga, una acción pues bajabas por la cuesta a trabajar, siempre hay que bajar cuestas, ya te dije, para un lado o para otra y lo tirabas o tal.

M.A.: ¿Tú recuerdas alguna huelga importante en la que tuvieras participación?

A.P.: Bueno, en todas las que había, participábamos, cuando era más joven pues participabas digamos en la masa, en el grupo y cuando tuve responsabilidades pues subiendo arriba al…, al atril.

M.A.: ¿Y cómo funcionaban, cómo eran las convocatorias de huelga?

A.P.: Pues depende.

M.A.: ¿Quién las hacía? ¿Cómo se organizaban?

A.P.: Pues si eran generales las suscribía la organización de turno, llamaba a la huelga, llamaba a tal, aquello que te dije, el fondo ese de Lazcano, eh, que tomarías buena nota.

M.A.: Sí.

A.P.: Ahí estará todo lo que se ha usado para convocar.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Y bueno, pues la gente…, luego tú en la empresa repartías o ponías o colocabas los papelitos en los sitios y luego, bueno, un tema general; bueno, si era interna pues ya sabías lo que tenías que hacer, tipo para convenio para una protesta. Normalmente allí los métodos, creo que te lo comenté, pues era la culebra.

M.A.: Sí.

A.P.: Que se hacía, que se pasaba por todos los sitios.

M.A.: Por todos los sitios.

A.P.: "Venga, no te escondas, tal, no sé qué", y rummm, con la culebra ibas a donde hacíamos la asamblea.

M.A.: Parar las máquinas y todo eso se hacía.

A.P.: Claro, claro.

M.A.: Quiero decir cortar la electricidad y todo esto en algunas fábricas.

A.P.: No, no, no, no, cortar no, no, no, no hacía falta, se paraban las máquinas, eran empresas muy concienciadas y la nuestra era una empresa más fácil también para movilizar porque tenía, bueno, tenía muchos sitios para la gente que si se quería esconder pero era muy abierta, no era Altos Hornos, no era…, te quiero decir que en Altos Hornos por ejemplo pues tú no puedes parar el horno alto porque si paras el horno alto arrancarlo te puede costar dos meses. Bueno, hay cosas que se pueden hacer y otras no, porque los obreros nunca han tirado piedras contra su propio tejado.

M.A.: Claro.

A.P.: Saben lo que tienen que hacer, o sea parar un horno alto es que te has cargado la producción, tendrías que meterle lo que se llamaba entonces carga blanca para volver a recuperarlo, pues puedes estar un mes sin poder tirar… y además _____ integral, otra vez en la radio y tal, no se te puede enfriar el tocho ese que va pasando. Bueno, pero eso la gente ya sabía, ya sabía lo que tenía que hacer. La nuestra era más sencilla, que esas cosas no, no pasaban; era más sencilla, vamos, de parar.

M.A.: ¿Y no recuerdas ninguna huelga especialmente emblemática o que haya costado…, o que haya significado algo especial para el movimiento obrero en tiempos de Franco?

A.P.: Pues en general todo era un poquitín cada uno de lo suyo, ¿no?, movilizarse, protestar, que te dieran palos, eh, subir a manifestarse a Sestao, en fin.

M.A.: En todo caso a partir del 71 sí que hubo un aumento de la conflictividad bastante importante, ¿verdad?

A.P.: Bueno, la que había, comentamos el otro día que hubo hasta seis estados de excepción, el último en 1975, ¿no?, en Vizcaya, Vizcaya y Guipúzcoa que eran los provincias traidoras, entonces sí, pues había mucha conflictividad, si. Para nosotros era como…, vamos, era normal, quizá en otro sitio…

M.A.: Lo habitual, en lo que habíais crecido.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, por eso hay cosas que dices, esto, pues mire, es que estábamos en ese caldo de cultivo.

M.A.: Sí. ¿Me comentabas algo más entonces sobre este, esta parte, antes de la muerte de Franco, alguna cosa más?

A.P.: Pues no, antes de la…, si no hay alguna cosa que luego llegue por ahí, tal como has…

M.A.: Vale, bueno, pues entonces vamos a pasar si te parece a la transición sindical, que yo creo que hay un momento clave que simboliza ese inicio de la transición sindical en España que es la celebración del 30 Congreso en Madrid, contra todo pronóstico…, de la UGT por supuesto, contra todo pronóstico porque se iba a haber celebrado en Bruselas. ¿Qué recuerdas tú de la preparación de aquel congreso?

A.P.: Perdona un poco, estamos ¿en, me dices? Es que yo…, claro, como…

M.A.: En la transición sindical.

A.P.: Yo todavía tengo aquí algunas cosas, alguna cosa.

M.A.: Sí, por eso te digo, ¿quieres recapitular algo?

A.P.: Sí, sí, sí.

M.A.: Sí, sí, pues venga, coméntame.

A.P.: Y así me la voy quitando.

M.A.: Eso es, coméntame de lo que…

A.P.: Aunque quede así…

M.A.: No hay ningún problema, eso es lo de menos.

A.P.: Bueno, aquí tenía yo el 20, lo del contacto con los nuevos núcleos que me decías, Saracíbar, Esther Cabezudo, José Andrés Paula, Armando Fincias, Alicia Ayala, Blanca Pera.

M.A.: Sí.

A.P.: Entonces yo aquí comentaba que mi relación más estrecha fue con los de la generación anterior a la mía, los que tienen diez años más, aquí nosotros siempre contábamos…

M.A.: Que son, ¿quiénes, a quiénes te refieres con ellos?

A.P.: Gente curtida en mil batallas de los años 70, el referente en la fábrica era Armando Fincias.

M.A.: Sí.

A.P.: En la organización fuera de la fábrica, en ese inicio, Blanca Pera, ya te comenté que uno era mi padrino, siempre he dicho este es mi padrino y esta es mi madrina.

M.A.: Sí.

A.P.: También se dejaban caer mucho por allí Chiqui y Maturana, José Antonio Maturana y José María Benegas, Chiqui Benegas, que se desplazaban de Guipúzcoa a Vizcaya pues para mantener reuniones, dar charlas, cursos de formación, siempre recuerdo a estos dos bandas.

M.A.: ¿Dónde, dónde se hacía eso, estos cursos de formación?

A.P.: Pues normalmente en casas curales o en algún, algún local que te dejaban así ex proceso, pero yo recuerdo siempre en la casa cural de Portugalete, en la de Sestao, se usaban mucho los anexos a las iglesias, eh, cuando estamos hablando del Patronato lo mismo, ahí es una tónica, eh, eso.
El tema de Chiqui y de Matu pues me acuerdo que venían de Guipúzcoa con un Mini, casi no entraban, un Mini de aquellos de los de verdad, no estos que hacen ahora tan grandes.

M.A.: De diseño.

A.P.: Sí, muy grandes, y venían estos dos siempre, los dos. Bueno, en un momento dado comenté a relacionarme con Antón, entonces Ciérbana, eh; y me adscribí en su negociado, lo que te comentaba antes, juntos acudíamos a las reuniones de la COS representando a la UGT, y decir que Antón Saracibar fue pues el primer libertado yo creo que tuvimos en el País Vasco, dejó su trabajo en una empresa de electricidad, porque era electricista también, y con una ayuda que yo ceo que era de los sindicatos belgas, que apenas que cubría, vamos, lo justo para sobrevivir, se liberó Antón para las funciones sindicales y también del partido, del Partido Socialista.
Durante esa etapa también recuerdo que yo iba representando a Sestao, junto con un compañero que se llamaba Justiniano Baranda, que era de La Naval, al comité central socialista de Euskadi. Nos reunimos, nos reuníamos alrededor de treinta personas en un hotel, que me acuerdo perfectamente que se llamaba Litzirin, L I T Z I R I N, en Oyarzum, cerca de San Sebastián, al lado de la Nacional I, por tanto también cerca de la frontera de Irún, y normalmente como se hacía entonces, eran los fines de semana, es decir, también la tónica de reuniones de congresos siempre tienes que buscarlo o en Semana Santa o cuando se ha hecho en diciembre en la semana esta de la Inmaculada y no sé qué, siempre que había fiestas…

M.A.: Para facilitar que…

A.P.: Claro, para que la gente pudiera ir. Bueno, en aquellas reuniones se fueron sentando las bases políticas y organizativas de lo que luego fue el Partido Socialista de Euskadi.

M.A.: Estamos hablando en torno al 75-76.

A.P.: Al 76-77 puede ser, en el 76, desde luego después del 75, 76, por eso te digo que hay unos años muy, muy ajustados. Yo es que además creo que parte de esa información está, porque si yo antes de dar todos los papeles me dices, oye, contesta eso…

M.A.: Sí, seguramente.

A.P.: No, no, está, vamos, porque yo recuerdo cosas, como yo apunto todo, que incluso de esas reuniones les pasé papeles, que estarán en el fondo seguramente.

M.A.: Sí, claro, tienes un fondo importantísimo.

A.P.: Entonces en aquellas reuniones pues se fue…, vamos, desde qué nombre se iba a poner al partido, que yo he leído usted, ____; no, no, mire usted, es que el Partido Socialista de Euskadi-PSOE no es de la fecha que dice usted, yo he leído a historiadores o gente que está escribiendo, que por cierto en el País Vasco hemos escrito muy poco, no hay nada.

M.A.: Es verdad.

A.P.: Así como otras organizaciones, yo miré el otro día por internet para ajustar una fecha que no conocía, que no la sabía y dije, joer, si no tenemos nada.

M.A.: Es verdad, yo estuve buscando...

A.P.: La gente no sabe ni las fechas.

M.A.: … ahora la bibliografía del País Vasco…

A.P.: No tenemos nada.

M.A.: … de UGT-PSOE y no hay nada prácticamente.

A.P.: No hay nada. Y otros que han hecho la mitad de la mitad tienen todo; digo, jo, fíjate tú, hay que habría que escribir.

M.A.: Es verdad, siempre ha sido bastante sorprendente.

A.P.: ¿Verdad?

M.A.: Sí, sí, sí, sí, sí.

A.P.: Claro, yo es que he estado mirando a ver, UGT de Euskadi, pues no…

M.A.: Cuatro cosas y no es nada.

A.P.: … y nada, y de ahora, tú vas a buscar, tú vas a buscar por ejemplo el segundo congreso, las fechas, no las encuentras, ni los de Euskadi ponen las fechas, dicen no, que fue en junio del 80; sí, pero…, yo sé que fue en el hotel Avenida y en Begoña porque lo tuve que organizar yo, pero incluso las fechas las tengo un poco desviadas. Vas a buscar eso, no está.

M.A.: No, bueno, eso sí lo quieres sí que te lo puedo pasar.

A.P.: No, bueno, pero…

M.A.: Que esa información que tengo de archivo.

A.P.: … que yo lo tengo, si yo he dado hasta me imagino que las carpetas del congreso, es una pena, eh, ahí tienes un filón…

M.A.: No, claro.

A.P.: Tú que dedicas a estas cosas.

M.A.: Ese es un proyectos que tenemos este año, hacer una historia de la UGT de Euskadi, un acercamiento.

A.P.: Es que no se ha hecho, no se ha escrito nada desgraciadamente, aquí tienes un buen filón, eso ya te lo digo que con eso…

M.A.: No, no, por supuesto.

A.P.: Y papeles, vamos, reconstruyes todo.

M.A.: Por supuesto.

A.P.: Bueno, entonces en aquel congreso; huy, en aquellas reuniones de fin de semana se iban haciendo esas cosas, yo recuerdo…, porque, claro, lo que se estaba era preparando una organización pues para el postfranquismo que ya estaba ahí, ¿no?, y para lo que ocurriera, que eran las primeras elecciones, el estatuto de autonomía, etc., etc. Un programa…, que ahora ya no se utiliza esa expresión, de mínimos y de máximos, el programa máximo, eh, y en relación con la comunidad autónoma, incluyendo a Navarra.

M.A.: Sí, claro.

A.P.: Porque, claro, Navarra estaba todavía aquí, ¿no? El tema navarro, yo no sé si el otro día lo comentas o luego, bueno, pues recurriremos a él, nosotros lo resolvimos, en ese segundo congreso ya lo teníamos claro, en el segundo congreso de Euskadi porque ya…

M.A.: En el segundo congreso porque ya en el primero…

A.P.: … había instituciones forales, ya había cosas pero al Partido Socialista le costó unos cuantos años más, eh, yo creo que el Partido Socialista hasta el 82, me apunté el otro día la fecha precisa, porque yo participé en aquellos debates…

M.A.: No lo resolvió.

A.P.: … no lo resolvió.

M.A.: Pero la UGT sí, ¿no?, porque la UGT…

A.P.: Sí, sí, sí, sí.

M.A.: … en el primer congreso ya no vinieron los navarros.

A.P.: Bueno, pero no vinieron porque nos hicieron una puñetería.

M.A.: Efectivamente.

A.P.: Los navarros, el Gabriel y compañía.

M.A.: Sí, luego hablamos de eso, luego hablamos de eso.

A.P.: Antón que estaba más al loro, yo no estaba, me dice: "Pero si hemos quedado con Gabriel", con Urraburu, porque era un poco el que mandaba digamos en aquel momento, que vengan y no vinieron y nos dejaron con el culo al aire, vamos, perdimos el congreso, luego llegaremos al congreso.

M.A.: Sí.

A.P.: Pero bueno; bueno, las reuniones de Litzirin, allí sí conocí a muchos históricos y activos del socialismo vasco, ¿no?, a los hermanos Múgica, tanto a Enrique el Poto, al que asesinó ETA como, como a Fernando, vamos, he dicho Enrique, a Fernando Múgica.

M.A.: Fernando y Enrique, sí, al revés.

A.P.: Poto, que asesinó ETA y a Enrique, a Chiqui Maturana por supuesto y Iparraguirre, otro compañero también muy especial del partido y éramos poca gente, como ves se venía por agrupaciones, no había agrupaciones locales, este de aquí, este de aquí, este de aquí, este de allí y yo creo que ahí pues íbamos Justi, Justiniano Baranda y yo, por Sestao digamos. De tal manera que ya se establecieron las bases del Partido Socialista de Euskadi para el primer congreso que fue el fundacional, que se celebró en San Sebastián, en el Monte Igueldo, en el hotel del Monte Igueldo y fue en marzo del 77. Yo en aquel congreso, bueno, participé activamente y de hecho fui elegido en la comisión, yo creo que se llamaba de control, no me hagas caso, la comisión revisora de cuentas, junto con dos o tres compañeros que creo que documentación de esa dejé yo aquí.

M.A.: Sí, lo revisaremos todo.

A.P.: Que tengo de aquella etapa de la comisión revisora de cuentas.
Luego me comentabas los órganos de expresión.

M.A.: Sí.

A.P.: El Socialista, El Boletín, la UGT; bueno, eso sí lo comentamos el otro día, que en el exilio El Socialista era el órgano oficial del SOE y de la UGT y que bueno, que se recibía.

M.A.: ¿Y algún órgano especial que hicierais vosotros?

A.P.: En aquella etapa no.

M.A.: No, no se hacía nada especialmente.

A.P.: No, yo creo que aquello venía de allí, podía haber alguna hoja, alguna cosa, no te la sabría datar, el otro día encontré una por casa pero no te la sabría datar, que la he traído para aquí también. O sea ese era el órgano oficial. Yo entre otras cosas los veía porque aparecían en mi casa, lo pasaban de Francia y Lloro y toda esta gente, que saltaban las fronteras y luego pues algunos, mi padre entre otros pues lo distribuía.
Luego en el 22, me decías las lecturas y tal; bueno, pues lo que se hacía entonces. Había una cosa que…, yo no sé si a estas alturas se pueden recuperar pero eran los grupos de estudio que llamábamos, y entonces pues era reunirnos varios, que éramos gente joven fundamentalmente y en casa de uno, luego en casa del otro, yo recuerdo haber estado en casa de Alicia Ayala, de los padres, en Santurce, o venían a mi casa, íbamos con unos cartapacios, que no sé si también los habré aportado pero yo recuerdo una carpeta de estas de pastas duras, de estas que te mancha y todo, de cartón y tal y allí llevábamos todos los papeles, trabajábamos con fotocopias fundamentalmente.
Había una cosa que estaba al alcance de pocos también, yo a través de mi padre tenía acceso directo, que era una especie de biblioteca clandestina, entonces aquí no se podía…

M.A.: Claro.

A.P.: No, no, no había libros, eh. Y yo recuerdo especialmente un libro que me trajo mi padre, "La noche quedó atrás", de Jan Valtin, donde se explica pues todo el tema de los socialdemócratas alemanes con los comunistas y tal y a mí siempre se quedó, yo creo que eran uno o dos tomos, como cuando había huelgas en Alemania los únicos barcos o la actividad que había en el puerto era para cargar…, en Hamburgo o donde sea, cargueros rusos porque ahí no se podía hacer huelga porque tenían que cumplir el plan quinquenal y tal, y todas esas las criticaba Jan Valtin, "La noche queda atrás", eso me ha quedado grabado.
Digo esto, que había una pequeña biblioteca clandestina, que estaría por ahí, yo no sé dónde, pero algún libro de esos sí yo…

M.A.: Que podíais consultar.

A.P.: Sí, para leer y tal. Y luego pues lo clásico, los clásicos nuestros, pues Pablo Iglesias, Zugazagoitia, Indalecio Prieto.

M.A.: ¿Cómo los conseguíais eso, también en la biblioteca?

A.P.: Eran editoriales mejicanas, en la biblioteca, luego ya se empezó a abrir un poquitín más la…, la mano para adquirir alguno pero todo eran ediciones de fuera.

M.A.: Claro, lo traían de fuera.

A.P.: Francesas o de Méjico, muchas de Méjico, y se traía de fuera. Y luego pues para los grupos de estudio lo que adquirimos los chavales, como cuando vas a la escuela que tienes que comprar los libros, que fundamentalmente era el tocho ese que tengo yo en

casa de Historia del Movimiento Obrero de Tuñón de Lara, que ahí venía todo muy bien explicado. Y todo esto pues leíais, lo estudiabas, conocías, cosas que después se han perdido, hoy las organizaciones…, ayer lo estaba contando yo, comentando yo con _____ pues si pecan algo es de falta de ideología; entonces quizá había mucha, mucha ilusión, mucha…, mucha ideología, menos praxis pero es que hoy, si es que…, en fin, es justo al revés y yo creo que el término medio tendría que…

M.A.: Sí.

A.P.: Y estoy hablando no de afiliados que llegan; no, no, de cuadros y dirigentes de la organización, ese es un problema que yo me imagino que se…, que se tendrá que resolver. Uno de los problemas que tenemos hoy en este país es ese.

M.A.: Es que el desconocimiento de las organizaciones de su propia historia la verdad es que es bastante asombroso, eh-

A.P.: Es asombroso, sí; sí, la gente no ha… como digo yo, no ha leído, no ha profundizado, no voy a decir que lo ha despreciado, está por escribir todavía en España la verdadera historia de la transición.

M.A.: Sí, no, no, la transición, claro, es un tiempo muy cercano y se han escrito cosas pero no.

A.P.: Los propios historiadores no se ponen muy de acuerdo qué es la transición, ¿no?

M.A.: Bueno, eso es…

A.P.: Yo cuando me comentaste digo me voy a ir a lo más clásico, que algunos lo ponen un poco antes de la muerte de Franco, desde lo de Carrero Blanco y otros después, algunos llegan hasta el ingreso en la Comunidad Económica Europea, podría ser eso, eso es el 86.

M.A.: Bueno, para mí es aceptable que el 82 digamos que se empieza la etapa de más estabilidad.

A.P.: Sí, bueno, algunos dicen el 82 con el cambio de gobierno, ¿no?

M.A.: Efectivamente.

A.P.: En octubre, hay quien lo lleva un poco más allá pero bueno.

M.A.: Sí, se estabiliza, se estabiliza con el cambio de gobierno.

A.P.: Digo los historiadores.

M.A.: Bueno, pero en todo caso es verdad que el desconocimiento de la historia de las instituciones…

A.P.: No se ha escrito, eh.

M.A.: … del movimiento obrero es…

A.P.: Y no se ha escrito y todo lo que pasó ahí.

M.A.: No, no, la transición está todavía…

A.P.: Yo por ejemplo, aunque es… ¿no te importa, digo, si es una digresión y tal, si nos vamos?

M.A.: No, no, por supuesto.

A.P.: Es decir por ejemplo toda la historia novelada y tal, que tienes conocimiento por los medios, que si el enfrentamiento, que si Felipe y Nicolás, antes salíamos en las páginas de economía, en las de política, todos los días, todos los días, todos los días. Oiga, pues mire, un enfrentamiento personal, pues no es tan sencillo, ¿no? es verdad que uno puede llegar a odiarse y todo pero no es sencillo.

M.A.: Sí, pero eso en cualquier caso no explica…

A.P.: No es eso.

M.A.: No explica determinados procesos.

A.P.: Eso es, no es eso, hombre.

M.A.: Es un proceso de más complejidad que una enemistad personal.

A.P.: Si Felipe además ha cenado, comido y dormido en casa de Nicolás en Portugalete, Nati, la mujer de Nicolás le limpiaba hasta los zapatos, eso es así, el chaval, el chaval, a Felipe…, es que eso no es así, es decir, es que las organizaciones se resitúan. Por ejemplo con una persona que no se ha hecho justicia, porque eso no se ha explicado bien, es con Nicolás, es decir, él era el secretario general de la UGT cuando hay un…, desde hacer el congreso aquí, que no fue fácil, a hacerlo, por mucho que digan, el 30 Congreso, hasta otra serie de cosas, el vuelco que se da en las relaciones con…, en fin, con unas relaciones modernas digamos pero en el buen sentido de la palabra, con la patronal, con los acuerdos en la _____, pues todo eso, todo esto pues es que es como si se le hubiera quitado valor, si eso ha sido esencial. Nosotros siempre decíamos internamente, digo en el político pues ha sido una reforma que ha sido la ruptura en el ámbito de las relaciones laborales, por favor no le quiten importancia a eso, ha sido la ruptura, de la noche al día, aquí no hubo por medio aquella ley de reforma política, no sé qué, no, aquí, ¡pum!, se acabó de un tajazo con el Estatuto de los Trabajadores, con eso, con reconocerse las dos partes y luego costó unos años ir quitando todo el tema de la legislación franquista que había, las ordenanzas laborales, yo recuerdo… bueno, en fin, eso nos costó unos años más ir quitando todo eso.
Claro, hoy oyes a esta señora presidenta de la Comunidad de Madrid que dice: "No, es que esto es… aquí la legislación franquista es la que está"; digo ésta de qué habla, ésta qué sabrá, dónde estaba esta señora cuando había que estar. Qué frivolidad. Y lo más cojonudo es que la gente, alguna pues se está educando en esas cosas, desconociendo efectivamente qué es lo que ha pasado en este país. Y luego también cómo es verdad que había ahí una pugna entre las dos organizaciones más importantes, PCE, PSOE,

Comisiones, UGT, pues hay cosas que se han distorsionados. Pero las cosas han sido, yo digo mi punto de vista y lo que yo he vivido, han sido como han sido.

M.A.: Yo creo que habría que hacer un esfuerzo especial en ese tema porque es muy importante, pero también tienen que hacerlo las propias organizaciones.

A.P.: Tienes toda la razón del mundo, organizaciones que han empezado por no conservar ni papeles, ni documentos, que lo han despreciado y, claro, uno tiene que hablar con argumentos.

M.A.: Efectivamente.

A.P.: Porque yo mismo hoy estoy contando cosas que algunas dirá, Alberto eres subjetivo o tal, que uno pues tiende…, en fin, yo te lo decía el otro día, además creo que te lo canté, "yo no sé muchas cosas es verdad, digo tan solo lo que he visto", eh; que entonces cantaba Agua Viva.

M.A.: Sí.

A.P.: El poema ese, ¿no?

M.A.: Lo que está claro es que para hacer historia hay que tener los medios, que son los medios materiales, los medios escritos, los medios orales y hay que poner en valor eso, si eso no se valora.

A.P.: Sí, y se han perdido muchas cosas, eh, porque hay gente que ya es mayor, que se ha ido…, ha ido falleciendo.

M.A.: Y se han llevado muchos archivos personales también a las casas de la gente, que eso es un problema que ha habido en España.

A.P.: Sí, sí, sí, sí.

M.A.: No solo a nivel de organizaciones del movimiento obrero sino…

A.P.: Eso es verdad.

M.A.: … organizaciones incluso gubernamentales.

A.P.: Eso es verdad.

M.A.: El archivo de Primo de Rivera sigue siendo privado y eso es un archivo de la secretaría…, perdón, de la Presidencia del Gobierno.

A.P.: Eso que dices es verdad y en estas organizaciones…, porque yo lo he conocido, eh, gente que se ha…, pero que esto es de la organización, no es tuyo. Yo por eso siempre explico, digo si yo he dado un papel es que era mío, era mi copia de esa reunión, mi copia, yo no me ha llevado…

M.A.: Y también es verdad que gracias al esfuerzo de gente como… como tú dices que ha hecho el esfuerzo de tener un doble archivo tenemos cosas que la propia organización no ha conservado.

A.P.: No tiene, pero eso ya te lo digo yo, y yo llega un momento que ya cuando estaba Antón dije: "Y para qué quiero esto en casa, yo no estoy contemplando mira qué guapo salgo en esta foto o mira qué papel tengo, si no lo estoy haciendo, pues lo mejor es ponerlo a disposición de todo el mundo y si yo lo necesito o quiero un día verlo me paso por aquí y no me van a negar verlo, vamos, eso parece que es evidente, ya está, ellos lo van a tener mejor que yo, en casa cogiendo polvo".
Bueno, pues esto eran las lecturas y bueno, que había inquietud, y había mucha ideología y…, quizá demasiada, no lo sé, había mucha inquietud.
Luego me preguntabas por los núcleos locales en Vizcaya y tal, es que el momento…, si que aquel momento… para qué te voy a decir otra cosa, era el que era, allí pues más o menos todos conocíamos y aquello funcionaba como funcionaba.

M.A.: ¿Cuántos podíais ser en Vizcaya en aquel momento?

A.P.: No lo sé, no lo sé, los núcleos más fuertes sin lugar a dudas estaban en Vizcaya, dentro del País Vasco y en Asturias también, me imagino que en las cuencas mineras, y en la parte también de la parte del hierro, del acero, ¿no?, Avilés, Gijón.

M.A.: Sí.

A.P.: Y en las cuencas mineras…, pero no, yo no lo sabría…

M.A.: Me refiero a Vizcaya en concreto.

A.P.: A Vizcaya; no, no mucha gente, si estamos hablando hasta el 75, no mucho gente, estaba la gente implantada en las fábricas, todo el mundo sabía quién era quién, había una memoria histórica pero había mucho miedo, a la represión, a que…, claro, aquí el que levantaba la cabeza se la cortaban y bueno, el miedo es libre.
Lo que yo sí puedo decir que la UGT estaba valorada y por eso ponía el ejemplo de General Eléctrica Española, que no era La Naval porque en La Naval había varios, estaba Nicolás, Ylloro venía de La Naval, está Colorín, había una serie de gente que estaba allí y en fin, La Naval era un poco…; bueno, ahí está la UGT, mandaba mucho, en la General menos pero en la General al que fundamentalmente conocían que era Armando lo respetaban, es decir, si aquí había una reunión o había que hacer una movilización siempre le convocaban, a mí me consta, la gente del PCE, porque hay que hablar así en término de partido, allí por lo menos en término de partido, siempre convocaban a Armando, o sea se respetaba. Luego Armando a ¿quién representaba? Pues desde luego menos que los que ____ del PCE, que eran muchos, los estalinistas, los leninistas, los Trotskistas, los maoístas, los de la tercera vías, es decir, eran muchos y variados.
Pero a Armando siempre le respetaban, eso es así, incluso cuando ya se abría un poco la veda de afiliarse, de estar en las organizaciones en ese entretiempo pues yo te comentaba el otro día, nosotros yo creo que llegamos a tener…, y lo estoy echando por bajo, para no exagerar, 400 afiliados, en una empresa pues que tenía entonces entre 4.000 y 5.000, que no estaba mal, y sacamos muchos miembros en el comité de

empresa, no teníamos nada, tú date cuenta Manuela que nosotros teníamos un problema que los otros es que estaban participando en las instituciones del Vertical.

M.A.: Claro.

A.P.: Con lo que no solo se formaban, entre comillas, un convenio…, bueno, claro, es distinto pero es igual, las materias que vas a tratar y las reivindicaciones son las mismas.

M.A.: Efectivamente.

A.P.: Y ellos tenían también, subían a la tribuna y la gente lo que veía era…

M.A.: Los veía a ellos.

A.P.: Jurados y enlace, cogieron los cargos provinciales también, estatales. Para la UGT era partir en los 100 metros lisos de 10 metros o 20 más para atrás, y todo aquello pues se avanzó. Yo creo que para ellos fue también una sorpresa, ellos además eran siempre muy incisivos con eso de, "Sí, 40 años de vacaciones de la UGT". Eso no es verdad, claro, por lo menos para mí porque yo he visto otra actividad y un respeto a la gente que estaba, ¿no?, lo he visto en mi casa ya, 40 años de vacaciones, en la cárcel a ratos y de mala manera, qué me dice usted. Entonces todo eso se superó.
Luego relación con los comunistas y los anarquistas, pues creo que lo comentamos, yo había anotado aquí que con los comunistas pues la relación era siempre de tensión, ¿no? Una de las primeras cosas que aprendíamos los chavales era cuidarse de los comunistas, del alago, de tal. Cuando tenías un enfrentamiento decías va bien, Alberto has acertado; "cabrón, tal", digo, bueno, va la cosa bien. Evitar caer…

M.A.: ¿Y los anarquistas, había presencia de anarquistas?

A.P.: Sí, también, ya te comen té que alguno que llegó a pagarnos la cuota a la UGT.

M.A.: Sí.

A.P.: Que decía. "No, yo os la doy a vosotros por honrados, no sé qué, y si yo alguna vez votara lo…, lo haría por el SOE y tal". Gente de CNT de verdad.

M.A.: ¿Pero organización? A título individual sí, ¿pero organización anarquista se veía?

A.P.: Sí, a título individual. No, yo la he conocido. Yo incluso estando con alguna función del SOE, con el otro gorro como se suele decir, sí llegué a conocer a chavales jóvenes que venían pero, buff, _____ un poco aquello, "la edad para votar, la mayor de edad; bueno, y por qué no votan a los 12 años y tal". Yo me acuerdo, digo estos…, es decir, si se levantan los mayores, Anselmo, Lorenzo y compañía, buff, pues fíjate la que mangamos aquí, eh; parda y tal. No, yo no les vi allí una organización potente o si la tenían ellos también por lo que habían sufrido, como los demás, eran más de cuidarse que de hacerse ver, eso ya lo comentamos el otro día.

M.A.: Sí.

A.P.: Oiga usted; no, es que usted tiene una organización preparada para la clandestinidad, para hacer como el Guadiana, aparecer y desaparecer, el Partido Socialista no. Es decir cuando empezaron aquí a dar palos todas las direcciones de UGT que fueron descabezando durante años, todavía hasta 1950 creo yo recordar, pues sencillamente es que estaban ahí, si Julián Besteiro, pues mire usted es que era Presidente de las Cortes y, en fin, es que dónde te escondes digamos entre comillas, era muy difícil.
Entonces también ahí una, también una memoria histórica de organizaciones que eran…, que estaban…, vamos, que tenían su estrategia, por ejemplo el tema de las organizaciones comunistas, yo todo esto lo digo desde el total respeto y que han estado ahí y han trabajado pero, claro, su estrategia era de infiltrarse. Por ejemplo cuando ellos deciden participar…, tendría sus debates me imagino, en la organización Vertical; bueno, pues es una estrategia leninista pura, de infiltrarse en las organizaciones, en este caso en la Organización Nacional de Sindicatos, no hay otra, ¿eh? Y la UGT dice: "no, no, no, mire usted, nosotros creemos que esto hay que derribarlo vaciándolo de contenido". "Nosotros no, pues entramos ahí y algo sacaremos, ahí estamos". Eran estrategias.

M.A.: Sí, efectivamente.

A.P.: Ya está. Luego la relación con el nacionalismo, que me decías en un momento determinado, pues yo los que conocí estaban un poco desnortados, yo conocía nacionalistas; claro, nacionalistas había muchos, ¿no?, ya antaño los problemas dentro del Partido Nacionalista Vasco, Sabino Arana, pues ya tuvieron algunos problemas, hay la Acción Nacionalista Vasca, la de verdad, la de antaño, pues que tenía otros…, otro tipo de postulados, menos religiosos, otra manera más social de ver las cosas. Y los que yo conocí pues era gente nueva mucha, con poca o escasa ideología, estoy hablando de la zona donde yo, donde yo me muevo, ¿no?

M.A.: Por ejemplo con ¿Quién tenías relación?

A.P.: Bueno, pues con gente en la fábrica, con alguna y luego en el pueblo, pues ya estábamos hablando casi del 77, eh; vamos, vamos, yo personalmente, conocer algunos pero no, no, no mucha relación, conocerles sí, éste es del PNV. Ellos tenías pues heredados de los tiempos de antes de la guerra también lo de los guardas de seguridad,

M.A.: ¿El qué es eso, qué es los guardias de seguridad?

A.P.: Sí, pues lo que tenían, cuando se hizo la Ertzaintza y todo esto se hizo al principio, pues se hizo con… al modo y manera pues que se hicieron otras cosas en el País Vasco, la bandera, el himno, todo el PNV.

M.A.: Ya.

A.P.: Es decir allí el himno es el Gora ta Gora que es del PNV; la bandera, la bicrucífera pues también inventada por Sabino Arana, pues todo eso se lo ha comido la población, el PNV consideraba que aquello era suyo, el caserío, y que los demás pues no pintaban mucho. Claro, eso no ha sido así nunca, eso es tergiversar la historia, eso no ha sido nunca así en el País Vasco.

Y a veces las propias organizaciones nacionalistas lo fueron para responder a una realidad, por ejemplo ELA-STV se crea en 1910, en Euskalduna se dice, y es una realidad que se crea frente a la Unión General de Trabajadores, en fin.

M.A.: ¿Y eso pasó un poco también durante la transición y durante los últimos años del franquismo, que ELA tenía poquísima presencia y la que tenía era frente a UGT también; o realmente era una institución que tenía un cierto peso social en las empresas?

A.P.: Ya digo que en la zona nuestra muy poco, eh. Hay una historia de ELA, que estos sí han escrito cosas y tal, el Aberri, los Eladios, cómo los de ELA en Lejona, ese sitio tan maravilloso donde todo lo que se hace, o se hacía, salía mal, pues ahí hubo la escisión esa de los Eladios, de la A. Luego los otros hacen el congreso, yo creo que parte en Eibar, entonces se decía ELA de Eibar, que eran los de Alfonso Echevarría, por decirlo de alguna manera, con quien conviví yo; vamos, en parte porque fue muchos años el responsable, el secretario general de ELA. Los otros ELA. Ellos, bueno, pues tenían sus cosas como tuvimos nosotros también, que a nosotros nos pasó también lo mismo, parte de todo el lio que hubo en esos tiempos pues fue gente que…, en fin, que tenía sus…

M.A.: Pero fue más controlado quizá.

A.P.: … sus discrepancias. Claro, lo de ELA igual se conoce menos pero ellos tenían también sus…, tenían sus líos, además en el ámbito político pues estaban también pues los más jóvenes, los de Egui, el nacimiento de ETA, lo de chiberta; bueno, todas esas cosas que hay, de ese mundo, pues mejor que lo comenten ellos, ¿no?, porque yo lo sé de…, vamos, digamos de oídas o porque has leído algo pero eso pertenece a su….
Lo cierto es que en las organizaciones sindicales pues había fundamentalmente dos, y en la parte nuestra nos tocó ELA-A, yo ya te he dicho, es que en Altos Hornos tenían cero, en La Naval creo recordar que cero, en la Babcock también, en la General Eléctrica cero. Cuando ya se vuelven, se juntan otra vez, que eso es el mil novecientos… igual noventa, no me hagas mucho caso, ya se juntan las dos ELAs; bueno, pues ya está, sobre ELA ya están todos los representantes que tienen. Pero en lo que era toda la parte industrial, la que tenía el tirón sin duda que era la Margen Izquierda, en Vizcaya, y Vizcaya sobre el País Vasco pues ELA había poco o nada. Otra cosa es que ellos tuvieran muchos delegado pero bueno, claro, empresas, algunas de importancia pero otras menores.
Y luego, bueno, pues también todo… el mundo nacionalista pues es un mundo muy convulso, es decir, cómo aparece también ____ Atasuná, pues una serie de partidos, algunos socialistas, otros ____ al socialismo; en fin, todo eso es un mundo.

M.A.: Es muy complico realmente.

A.P.: Muy, muy complejo, muy complejo. Nosotros…, hay gente que ahora se hace cruces, que nosotros en el primer mandato de concejales, de las primeras elecciones municipales del 79; bueno, ya teníamos HB en el municipio, en Sestao, la gente de qué se maravilla, y teníamos unos plenos maravillosos. Ahí nos pilló también toda la plena reconversión industrial, los de Olarra, tal; vamos, unos plenos que no te voy a contar yo cómo eran, parece que es que todos los líos y todo eso son de hace cuatro días. No, mire usted, nosotros los vivimos con cierta naturalidad, aquello de dar la voz a los de Olarra

o a los vecinos, a lo otro, aquello fue un tiempo muy…, vamos, muy bonito, yo me lo pasé muy bien, tengo que decirlo.
O sea ese era un mundo importante; ahí había cuatro, cinco o seis organizaciones, estaba hasta… los de Euskadi Ezquerra estaban, unos que querían y otros no, los Celaya, los otros, los de Jasi; en fin, aquello era un mundo aparte.
Luego en cuanto a ETA, las relaciones y su influencia en el movimiento obrero. Pues hay que hacer que sobre todo en Vizcaya y en la Margen Izquierda quien influía realmente o diría el movimiento obrero pues era los socialistas y los comunistas, del PCE.

M.A.: Sí, siempre.

A.P.: Del PCE.

M.A.: Sí, siempre las relaciones muy marginales, ¿no?, de ETA con el movimiento obrero desde luego no.

A.P.: Sí, bueno, podría tener alguna influencia y incluso alguna influencia tuvo en las Comisiones Obreras, porque allí hubo una etapa en que había las Comisiones Obreras de la CECO y las de la CONE.

M.A.: Sí. Ah, mira, recuerdas, nadie del País Vasco recuerda aquello.

A.P.: Sí, sí, bueno, pues yo hasta por escrito….

M.A.: Creo que eres la primera persona.

A.P.: Y en lo de la CECO y lo de la CONE, pues unas eran más pegadas digamos a que decían, oye, esto de unas Comisiones Obreras de ámbito estatal no, de ámbito nacional vasco y luego tal; y bueno, eso lo tuvieron que reconducir también entre ellos. Entonces en las que reclamaban más nacionalismo en esas relaciones de la futuro confederación, entonces movimiento sindical, no sindicato.

M.A.: Sí.

A.P.: Estrictamente…, pues allí sí, parte de ETA si estaba, claro, hay que decir que, claro, ETA…, en fin, hay una frase que se atribuye a Arzallus, vamos a decirlo así, que sí la diría, y decía: "Es que estos…", a mí me lo contó Mario Naindia, me contó a veces una serie de cosas y esta me contaba, decía: "Es que estos cuando van con la capucha son nacionalistas; cuando se la quiten, socialistas". Y tenía razón Arzallus, que en estas cosas era muy fino, o sea con estas cosas no hay que equivocarse.
Entonces ahí sí había cierta influencia pero en unas Comisiones Obreras que pedían más protagonismo del hecho nacional digamos, que no querían verse subsumidas en una gran confederación como luego eso le vino con Comisiones Obreras, ¿no? Sí, pues eso había también, eh, lo de la CECO y lo de la CONE, eso existe.
Luego lo del… pero por lo demás no, en nuestra zona ya te digo. Hay una cosa también que a mí, no es que me tenga confundido pero digo, bueno, afortunadamente hay hemerotecas. Es decir aquí… hablando de la otra parte, de la protesta contra ETA, contra… su papel, querer gobernar eso, los asesinatos; yo recuerdo que la gente del PSE, del SOE, de Comisiones y UGT hicimos varias manifestaciones en Bilbao, aquí yo

oigo, “El PNV desde…”. No, mire usted, el PNV desde el principio no. Yo recuerdo perfectamente un enorme donde los del PNV dejaron distancia con nosotros para que se viera que eran…, que llevan ellos muchísimo, veinte veces más que nosotros juntos. Pero yo recuerdo dos o tres movilizaciones solos, por esa calle que sale siempre, la calle Autonomía creo que se llama ahora, que va hasta Zabalburu y tal, íbamos solos, no cuatro gastos pero, pero…, eh; de estas cuatro organizaciones políticas y sindicales. Yo debo estar confundido, que no lo creo, pero eso ha existido y habrá, habrá una hemeroteca y habrá una galería fotográfica de entonces.

M.A.: Para contrastar.

A.P.: Y recuerdo que cuando bajábamos por la estación del tren hacia la plaza circular, ___ Lope de Haro para acabar en, en El Arenal, pues nos tiraban piedras del balasto de la vía, de arriba de la estación del Norte. Y recuerdo que en una hasta un cóctel molotov, que le dio a Nariz, la exmujer de Ricardo García Damborenea, hematóloga de Cruces; vamos, la madrina de mi hija.

M.A.: Sí, que me comentaste el otro día.

A.P.: Que te dije, ¿recuerdas?

M.A.: Sí, sí, perfectamente.

A.P.: Y Ricardo el padrino, los hijos. Que le dio y le partió un diente, la podía haber hecho una avería del copón. Es que eso pasaba así, eh. Aquí que aquí gente que ha estado…; no, mire usted, siempre no ha estado, ese será su problema. Como te conté lo de los funerales, ¿Quién iba? Ricardo y Alberto, el secretario general del partido en Vizcaya y el de la UGT. Es decir es que eso ha sido así.
Luego el asesinato de Carrero Blanco, reacciones políticas sindicales. Bueno, pues ahí lo que más se puede comentar, pues que…, que fue el 20 de diciembre del 73, o sea fuera ya de…, vamos, ya estaba incorporado a la vida civil digamos, después del servicio militar, y yo me acuerdo porque a veces he pasado para verlo, que yo no vivía en Madrid, claro, vivía en Bilbao, por la calle Claudio Coello, efectivamente, donde hubo, donde hubo el lío, la famosa Operación Ogro, eh.

M.A.: Pero allí vosotros ¿Qué comentabais sobre este tema?

A.P.: Ahí más que eso… porque eso pasó en un momento determinado, además pasó el día que se iniciaba el juicio del Proceso 1001, que afectaba efectivamente pues parte de la dirección de Comisiones Obreras y tal, ¿no?, que los pillaron ahí en Los Oblatos, en el convento, vamos, este de Pozuelo y tal, además coincidía ese día, además había inquietud porque alguno de ellos, Santiestebán me parece era de la Babcock, eh, de la empresa de la Babcock nuestra.

M.A.: De la Babcock Wilcox.

A.P.: Eso es, de la Babcock Willcox y tal, pues había más inquietud por eso, lo otro fue una cosa sobrevenida, entre nosotros nadie pensaba que el presidente del consejo de ministros, ¿no?, creo que se llamaba entonces.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: No, del consejo de ministros.

M.A.: Sí, del consejo de ministros.

A.P.: Se decía entonces, digo en el argot aquel, eh, que yo quiero se muy…, en eso muy, muy exacto.

M.A.: Riguroso, sí.

A.P.: Como antes primer secretario, no secretario general en caso de Felipe; bueno, en fin, como los franceses.

M.A.: Sí, además tenía su significación, claro, era el primer presidente del consejo de ministros que no era Franco en toda la dictadura.

A.P.: Hubo antes creo también presidente del consejo de ministros, eh.

M.A.: ¿Presidente del consejo de ministros?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sí, sí.

M.A.: Lo comprobamos.

A.P.: Sí, comprueba eso; sí, sí, yo creo que hubo otro, otro antes que él, de presidente de ministros.

M.A.: De Carrero Blanco.

A.P.: Sí, sí, antes de Carrero. Y bueno, pues todo el mundo conocía a Carrera Blanco, era además casi paisano nuestro, de Santoña, lo que no se esperaba era aquello, y aquello pues sí, marcó también un cortar se supone con la posible sucesión del dictador y todavía hoy no se ha aclarado, habrá todavía papeles por ahí que no están clasificados de cómo sucedió aquello, ¿no?, sencillamente pues…

M.A.: Sí, además cada vez sale una ____ nueva.

A.P.:… muchos han dicho están, tal, los servicios secretos americanos.

M.A.: Los americanos.

A.P.: El señor de la gabardina que le dijo al otro por dónde pasaba, que pasaba por ahí todos los días porque iba a misa y volvía. Incluso se habla incluso de dentro del régimen, personas que hubieran…, en fin, querido hacer la historia de otra manera; de Estados Unidos, pues se habla también de Estados Unidos pues porque este, aquí en España eran muy nacionalistas, eh, también en ese sentido, también le dio calabazas a Estados Unidos en algún, en alguna implicación que hubo y tal y bueno, pues ahí había la gran conspiración de todos, ¿no?, entre todos conspiraron y efectivamente pues seguramente ocurrió aquello justo el día que en Las Salesas…

M.A.: Estaba el juicio 1001.

A.P.: Estaba el juicio 1001, ¿no?, que yo creo que también eso influyó para las fuertes condenas que les metieron, yo creo que hasta 162 años de cárcel a los diez imputados de la dirección de Comisiones Obreras, que luego se lo rebajaron un año después en el recurso que hubo, creo que fue al Supremo, se lo dejaron en…, no sé, pues en 60, en un tercio y tal, y luego pues duró lo que duró, pues porque cinco días después del fallecimiento de Franco, si fue el 20 yo creo que fue el 25, el rey Juan Carlos les indultó, ¿no?

M.A.: Pero lo del tema del asesinato de Carrero Blanco, yo hablando con tus compañeros, prácticamente todo el mundo dice que la reacción de las organizaciones socialistas fue positivo, que casi todos estabais, bueno, pues de acuerdo con aquello.

A.P.: Bueno, de acuerdo, que… bueno, pues si había pasado a mejor vida pues suponía un palo al régimen, ¿no?, porque todo el mundo suponía…, estamos hablando de que…, Franco murió dos años después, prácticamente, el régimen… bueno, pues tenía sus problemas y es evidente que el que aparecía como sucesor digamos en todas las quinielas de Franco era este hombre, ¿no?, Carrero Blanco. Entonces eso era pues digamos un alivio, también una muestra de la propia descomposición que se podía acelerar del régimen. Sí, desde ese punto de vista, yo no he visto a nadie que brindara con champán y tal pero que bueno, pues una cierta alegría, como cuando murió Franco; bueno, pues en fin, va llegando la hora, ¿no?, cada vez falta menos. Hay que acordarse de que el régimen, los estados de excepción, yo estoy hablando desde Vizcaya, aquello era el pan nuestro de cada día, aquello era un régimen policial prácticamente todo el año todos los años y los estados de excepción lo que hacían era todavía poner aquello…, en fin, tú vivías como vivías, ¿no?, con una cierta opresión y por mucho que tú protestaras o dijeras pues, en fin, esto es lo que había. Y aquello, bueno, pues era una cierta liberación de decir, oye, pues quizá cada vez falta menos, ¿no? Nadie sabía qué iba a pasar, pero cada vez faltaba menos, sí, claro, pues un dictador…, vamos, un sucesor menos.

M.A.: Un candidato menos, sí. Sí, te preguntaba también después por lo del proceso de renovación de UGT-PSOE.

A.P.: Eso es. Yo a congresos en el exilio no he ido, obviamente. Y las relaciones con el exilio tampoco, tampoco, con el exilio… había gente que pasaba a Francia, o bien para los cursos, o bien para traer propaganda pero yo en esas cosas no, no, no estaba, es decir, conocer…

M.A.: Pero sí tenías contacto con los delegados que existían a los congresos por ejemplo, ¿no?

A.P.: No.

M.A.: No, tampoco.

A.P.: No, tampoco, no, no, si a mí ahora me preguntas ¿quién ha ido a los congresos del exilio? Pues habrá ido Nicolás.

M.A.: Claro.

A.P.: Y algún otro. No, no. Vamos, yo sí conocía o tenía relación, y luego la tuve más aquí, sobre todo a través de mi padre, pues con gente que ya estuvo aquí, gente… Paulino Barrabés, que estaba…, vamos, en el exilio, era más joven que otros que habían estado, Manolo Garnacho, tal, que es gente que había estado allí, que luego ya se reintegró a España, ¿no?, pero yo contacto no.

M.A.: Que tú conocías a través de tu padre.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sí, sí. Y luego, bueno, pues perfectamente, vamos, toda la vida, ellos conocían a mi padre y yo les conocía a ellos, eso me facilitaba también las cosas, con Manolo, con Paulino, que eran todos muy franceses, eh; Carmen García Bloise. Vamos a ver aquí, es que muchas veces quizá la gente se equivoca, yo siempre he sentido que las organizaciones nuestras, tanto el Partido Socialista y la UGT también, estaban muy pegadas a Francia en todo, tú empiezas a destripar los reglamentos, los estatutos, todo lo que se hace y, vamos, más pegado a Francia que a otra cosa; luego nos hemos ido a Alemania, a Suecia, o a no sé dónde pero todo pegado a Francia. A mí que me ha tocado destripar todas esas cosas y verlas digo, sí, claro, eso es así, cuando hablamos de primer secretario estamos hablando de Francia también, ¿no?, los términos, las cosas. En fin, hay una potente organización, ¿no?, en el sur de Francia y tal y todo estaba muy pegado, allí se fueron las organizaciones y allí, bueno, pues…, más allá del acerbo que traían de España, de su historia pues también cogieron lo que allí había.

M.A.: Claro, hay una influencia claramente.

A.P.: Una influencia clarísima. Hay documentos de aquella época, de estatutos y tal, algunos dejé yo aquí que tenía porque aparecían en casa y tal, y sí, hay una influencia, en todo caso es el congreso de Suresnes el que marca la… digamos la renovación, ¿no?, el congreso de Suresnes del 74, de octubre del 74.

M.A.: Bueno, el problema había empezado en el 71 con el congreso de la UGT.

A.P.: En el anterior, en el de Toulouse.

M.A.: En el congreso de UGT del 71 inicia el proceso de renovación.

A.P.: Del…

M.A.: 72 después del PSOE.

A.P.: Eso es. Y en el del 70.

M.A.: Bueno, en el del 70 empezaron los problemas pero la escisión ya fue…

A.P.: Del exterior, interior y tal.

M.A.: … en el 72, ¿no? Pero todo eso me comentaste el otro día que tú estabas un poco ajeno, que esto no…

A.P.: Sí, yo con lo que fuera…

M.A.: … no era algo que trascendiera.

A.P.: No, no, no, no, yo con lo de fuera no, es decir, las noticias o la primera relación que tiene Sober, que eso ya lo vi estando dentro, pues el congreso de Suresnes y tal, todavía me acuerdo de la circular, yo creo que mandé para aquí el documento, pues donde venían las resoluciones y donde venía la ejecutiva, en la última hoja, creo recordar incluso que la tenía un poco fracturada la última hoja y allí venían todos con sus alias detrás, ¿no?, el Isidoro, el Pablo, el este, el otro, Juan, todos con su historia y algunos que seguían en el exilio creo recordar en aquella ejecutiva de Suresnes y otros que ya estaban dentro, la pelea era si se seguía con la organización allí y tal, y la pelea pues sobre todo fue con lo de Llopis y tal, en el ámbito del Partido Socialista, con lo de Llopis.

M.A.: Sí, eso en el 72.

A.P.: Que ellos se dividieron y bueno, al final acabaron haciendo el PSOC, que como tú sabes concurrió a las elecciones y todo y lo ponían ahí, el Partido Socialista Histórico también, yo creo que en las primeras aparecieron ellos.

M.A.: Sí, como Partido Socialista Histórico.

A.P.: Sí, sí, sí.

M.A.: ¿Pero vosotros estabais al tanto cuando se iba a suceder…, se iba a celebrar el congreso de Suresnes, de la posibilidad de que en la secretaría general estuviera por ejemplo Nicolás Redondo, una cosa que se ha manejado mucho?

A.P.: No, yo no.

M.A.: Vosotros recibisteis los resultados y nada más.

A.P.: Yo no, digo yo. Sí, que todo eso habría otra gente que estaría más al loro, seguro, seguro que Antón más que yo.

M.A.: Cortamos, que se acaba la cinta.

A.P.: Seguro que Antón más que yo, diez años, que es donde… como cuento yo las generaciones, entre comillas, en la organización, es un mundo, y más aquí. Tú tienes una que es la de Nicolás, Paulino digamos; otra, diez años después que es la de Antón, José Mari Zufiaur; diez años después digamos la mía. Y claro, hay ahí, hay ahí huecos, como no hayas empezado a militar muy joven; bueno, hayas estado…, iba a decir yo en Francia, no, es que no has estado, es así de sencillo. Claro, se supone que yo tengo veinte años menos por ahí que Nicolás que tiene 84, si no calculo yo mal.

M.A.: Por ahí, sí, creo, 84.

A.P.: Antón pues si no tiene diez años más que yo pues tendrá nueve o diez, eso es una… un mundo, claro. No tiene nada que ver, alguno habrá pero desde luego no soy yo, yo no he estado en los…; Antón sí, cuando vinieron a entregar el partido a la cárcel de Basauri, si Antón ha hecho estas entrevistas lo habrá contado.

M.A.: Sí.

A.P.: Por ahí de paseo, nosotros allí en la cárcel y tal y cual. Antón de eso sabe, claro. Yo no, yo no.

M.A.: Claro.

A.P.: Yo no, yo no estaba, pues ya está, punto. Sí, sí conozco lo de Suresnes, a tiro hecho con resoluciones, que eso ya es octubre del 74 y ya está; qué ha pasado antes o qué no ha pasado, pues yo no lo sé. Cosas que se comentaran dentro de la organización sí, pero son comentarios, que a uno le cuentan, el otro le cuenta, es decir, es que aquí las organizaciones no empiezan digamos a expandirse o desarrollarse hasta más allá del 75, todo lo otro es ya otra cosa, gente que estaba y que mantenía aquello, unos que estaban en la ilegalidad en España, que había que pasar a Francia para hacer cosas; y otros que disfrutaban de libertad pero estaban en Francia, que eran los que estaban en el exilio, eso también a partir de una…, a partir de una época, ¿no?, porque a algunos les pillaron dos guerras, esa es la verdad.

M.A.: Un _____ trayectorias. Sí…

A.P.: Bueno, y luego pues decir tanto del Partido Socialista Obrero Español como la UGT que siguieron haciendo sus congresos en el exilio, ¿no?, las cuentas de los congresos en el exilio, tanto en el caso del Partido Socialista como en el caso de la UGT y bueno, ya se trajeron las direcciones o se tomó la opción de hacer los congresos en España pues ya se puso el marcador al momento, ¿no?

M.A.: Retomando lo que….

A.P.: Es decir que las organizaciones, yo creo que les pilló a las dos, que habían hecho el congreso en 1933, sobre todo la UGT, el partido por ahí también iría, tenían el congreso convocado, pues yo creo que en el caso de la UGT pues para el otoño del 36; claro, no se puedo hacer. Y ya los primeros congresos en el exilio se hicieron en el 44.

M.A.: En el 44.

A.P.: Efectivamente, sí, sí, se fueron haciendo, pum, pum, pum; se daría fe de todos esos congresos.

M.A.: Por supuesto, hay mucha información de todo eso que está…

A.P.: Eso es, lo guardaban las cosas.

M.A.: Efectivamente.

A.P.: Los mayores.

M.A.: Otra cultura de…

A.P.: Otra cultura, claro. Yo el otro día vi las actas aquellas que te dije que tengo una… me lo regaló Paulino creo, de las ediciones aquellas facsímil que hicieron de la…, _____ del Rosale, no, no lo sé, de la UGT y tal.

M.A.: Sí, las tenemos aquí.

A.P.: Y ahí estaba, ¿no?, cómo se reunían después de trabajar y "la Asociación de Canteros de no sé dónde, 0,60 céntimos, hemos… con tal compañero", no sé qué, todo a mano.

M.A.: A mano, claro que sí, sí, muy bonitas además, son muy bonitas.

A.P.: Como se hacían actas, eh.

M.A.: Sí.

A.P.: Como se hacían las actas, esto lo conocí yo en el ayuntamiento, o sea las actas del ayuntamiento, te estoy hablando del 79 al 83, se hacían a mano.

M.A.: En todo caso lo importante es hacerlas.

A.P.: Entonces se grababan, se grababan, pero luego había allí un…, vamos, un servicio, pues una funcionaria o lo que sea, a mano.

M.A.: Las transcribía a mano.

A.P.: Las actas del ayuntamiento, sí, sí, sí. Todo eso…, bueno, en los sitios oficiales eso se habrá conservado pero en la organización es una pena porque se ha destruido o se ha perdido mucha documentación.

M.A.: Bastante, sí, sí.

A.P.: Luego los cursillos de UGT en el sur de Francia.

M.A.: Ya hablamos, que tú no has ido.

A.P.: Ya hablamos, pues yo lo conozco pues por mi padre que iba, algunas fotos tenía por allí.

M.A.: Sí.

A.P.: Estarán por Sestao, tiene todavía una maleta por allí que cada vez que voy yo a Sestao me dice: "Toma", era un libro o una foto o un…, sí, sí, cosas que tiene. Bueno, yo no le pido más, digo ahí, ahí las tienes.

M.A.: Que lo conserve él.

A.P.: Y yo por eso lo conozco. La prensa clandestina, lo que ya te he comentado.

M.A.: Sí, lo que es…

A.P.: Yo lo conocía porque llegaba por casa.

M.A.: Lo conocías fundamentalmente la prensa clandestina socialista.

A.P.: Sí.

M.A.: A la demás no tenías acceso de ninguna manera, no te llegaba nada de…

A.P.: No, no, no.

M.A.: … de otras organizaciones, ¿no?

A.P.: No, ahí la gente era muy…, también hay que decirlo, muy cuidadosa. Claro, vamos a ver, normalmente las cosas se vivía en esos años en las fábricas, donde tú convivías, no por el pueblo…, pues yo no he visto eso nunca, yo en el pueblo cuando he tenido que quedar una cita pues lo de siempre, la puntualidad de la clandestinidad que se suele decir, "Oye, en los arcos, en tal columna a las seis"; a las seis, ¡pain!, cuando daba el último golpe ya estabas allí, que si no había que levantar aquello por si acaso. No digo que todo el mundo pensase que estaba perseguido pero había que tener mucho cuidado con lo que hacías.

M.A.: Había cuidado.

A.P.: Y en las empresas lo mismo, por los chivatos oficiales, eh; ahí no te venía uno y te decía: toma. Tú fíjate que Armando me empieza a dar a mí cosas cuando le dicen: "Eh, cuidado que te quitan al chaval", y no es ni siquiera en el 73 ni en el 74. Y el pasar un papel o un esto, del buzo, del colco, como decíamos de Antón, que se metía las cosas en el colco, por debajo, tal, no sé qué, eso era así, eso era así. Y tú fíjate dónde te estoy diciendo, en empresas grandes con muchos trabajadores, que es más fácil; pues no te digo por ahí, en medio el campo en un pueblo.

M.A.: Claro.

A.P.: Eso no existía, no vamos a escribir otra historia, eh, que la que es.
Luego protestas laborales, teníamos aquí más importantes que me habías puesto.

M.A.: Sí.

A.P.: Yo aquí sencillamente comentar algo, pues para, para, para que queda, de la General. Te comentaba que la empresa General Eléctrica Española pues era un núcleo muy activo, que había llegado a tener 5.000 trabajadores, las luchas obreras eran significadas, cada renovación de convenio era toda una puesta en escena, yo eso lo conocí dentro ya del comité, después de las primeras elecciones pero lo conocí también fuera, antes de estar en el comité. Y hay que decir que aquello era una verdadera escuela sindical, de verdad, yo eso después pues lo he echado muchas veces en falta, parezco el

abuelo Cebolleta y tal, "Jo, ¿Por qué no hacéis esto, esto, lo otro?, ¿no?, que entonces hacíamos". Es decir la ventaja que tenías en una empresa de esta naturaleza y en lo que se hiciera en Vizcaya en general es que en un curso, en un año digamos es como si hubieras estado veinte años en otro sitio. Yo recuerdo que estando en Vizcaya empezamos a tirar de graduados sociales, que realmente visto lo visto lo que llevamos en la asesoría algún abogado teníamos de prestigio, lo que más prestigio daba o que había que ganar por si creaba jurisprudencia lo sacábamos fuera, abogados que solo por su nombre ya tenían medio, medio partido ganado.

M.A.: Sí.

A.P.: Pero internamente con los graduados sociales, cosas de pensiones, de nóminas, de tal, pues se hacía.

M.A.: Lo solucionabais.

A.P.: Bueno, pues un graduado social, me acuerdo yo todavía perfectamente, esto es un hecho verídico, en un año en Vizcaya, que venía todo, todo tipo de conflictos, tal, pues iba a Salamanca, este fue a Salamanca, no digo por decir Salamanca, es que este era de Salamanca y era el rey del mambo, más que los abogados, claro, es que este en un año había visto lo que en Salamanca no se iba a ver en treinta años.

M.A.: Por la práctica que tenía en…

A.P.: Claro, claro, claro, tipos de conflictos, prácticas y tal, ese era el rey del mambo, el graduado social, porque había visto todo.
Bueno, en todo caso yo enganchaba esto con estas grandes empresas; bueno, quien se dedicaba a estas cosas pues era una verdadera escuela sindical y todos los conflictos sociales tenían ahí su repercusión, como hemos visto antes, el proceso de Burgos, lo otro, todo allí pues, en fin, aparecía.
Las huelgas en reclamación de mejores condiciones de trabajo eran largas, yo creo que llegábamos a estar cada poco entre uno y dos meses en la calle, cada convenio, ahora no te sabría decir el número de convenio, cuarto, quinto, sexto, convenio colectivo pero aquello era la leche.

M.A.: Una barbaridad de tiempo.

A.P.: Pero una barbaridad, eh, pero no es que estuviera en tu casa, es que todos los días ibas a fichar entre comillas fuera, porque ahí te cerraban también la empresa, eh, low out.

M.A.: ¿Y dónde os reuníais?

A.P.: Que en la Constitución ya sabes que lo intentó la patronal y dijo, no, low out no, derecho de huelga sí pero derecho de cierra patronal no, pero te cerraban, entonces sí, no había Constitución ni nada, a la calle, te cerraban y todos fuera. Pues depende, o a veces se hacían en Sestao, se hacían en Repélega, al lado de la iglesia de Repélega, es decir, todos los días, no es que se pasara lista pero casi, ahí salía a hablar, qué pasaba, cómo ibas, nunca se rompían del todo los contactos, no eran huelgas salvajes, pero que bueno, cada convenio de aquello era un poema y todo el mundo peleaba. Es decir que

ahora con un decreto te dicen: "Ahora le quito todo". No, mire usted, es que las huelgas han supuesto muertes; han supuesto despidos, muchos; han supuesto pérdidas económicas sin duda para muchos, un decreto y me haga retorcer treinta años, por favor, que es que hasta donde hemos llegado no lo ha sido por casualidad, hay mucha gente que se ha esforzado y ha trabajado para avanzar, ¿no?, que a veces tú echabas las cuentas y si conseguías al final el 15% de incremento, que esto se moviera...

M.A.: Lo habías perdido, ¿no?

A.P.: … o mejores horas, lo has perdido en la huelga pero habías avanzado, claro, es que….
Bueno, señalar que, ya te he comentado, que era una verdadera escuela sindical las relaciones laborales en la fábrica, ¿no? Y yo recuerdo, esto sí lo quería comentar, ¿no?, muchas veces lo he comentado, los compañeros, cómo se manejaba la presión y la negociación, ¿no?

M.A.: Eso es muy importante.

A.P.: El conflicto, el conflicto y el acuerdo, en fin, cómo se hacía, negociación, presión, conflicto, acuerdo, es decir, la sangre nunca llegaba al río, las cosas eran muy duras pero dentro de un orden.

M.A.: ¿Y vosotros como socialistas, como ugetistas podíais intervenir de alguna manera en ese tipo de negociaciones en la General Eléctrica por ejemplo?

A.P.: Hubo en un momento que sí, antes de las primeras elecciones ya la gente del PCE fundamentalmente ya se dio cuenta que, bueno, que esto todo era cambio. Vamos a situarnos, pues si las primeras elecciones son entre enero o febrero del 78, que había plazo fijo entonces.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Hasta que cambiamos después la normativa, que esa me tocó a mí con Antón, Antón y yo, que después del lío de los preavisos, que es muy después.

M.A.: Eso lo veremos después también.

A.P.: Eso lo veremos después, dijo Antón, digo…, recién entrado yo en la ejecutiva, dice: "Tú no te preocupes que agosto…"; digo: "No, yo no voy a salir, si acabo de llegar"; dice: "No, vamos a jugar ahí a pala", al frontón de la escuela; Jo, a pala, estuvimos todo el mes de agosto en la Audiencia Nacional con los preavisos.

M.A.: A pala, sí.

A.P.: Es como el oráculo de Delfos; sí, a jugar a pala, a pelota.

M.A.: Sí, sí, sí, sí, no, ya te he entendido.

A.P.: Pues fue el primer año que no debieron, eh, ¡vaya mes de agosto!

Bueno, volviendo a aquello, como las elecciones fueron en el 78 pero nosotros antes ya estábamos en la práctica incorporados, en la práctica todo estaba ya hecho trizas, ya se había caído, hay que decir también que la Ley de Libertad Sindical es del 1 de abril del 77, no tan lejos, por eso te digo que en un espacio de tiempo, en lo que es una zapatilla se contemplan muchas cosas, es decir, el registro de los estatutos de las organizaciones sindicales fue el 28 de abril, el primero de mayor…; bueno, el ocho…, sí, el primero de mayo todavía nos pegaron.

M.A.: Sí.

A.P.: Digo por contextualizar lo que pasa, nos pegaron en las manifestaciones, que luego te comentaré alguna anécdota de la del 77, y las elecciones eran el quince. Y creo que fue el ocho de mayo; no, o el ocho de junio, me apunté aquí la fecha precisamente, cuando se, se…, bueno, la sindicación obligatoria y la cuota sindical obligatoria la abolen.

M.A.: Desaparece.

A.P.: Desaparece, abolir la cuota sindical obligatoria, no daba con el tiempo verbal. Punto, se acabó, estamos hablando de una semana antes, y en Semana Santa ya sabemos también lo del PCE. Es decir es que es todo una sucesión de cosas, aquí la gente no sabe que la sindicación era obligatoria y había una cuota sindical obligatoria que te quitaban. Recuerdo todavía alguna hoja, que yo creo también que la pasé porque la estoy viendo, eh, contra la…, vamos, la derogación de la cuota sindical obligatoria, es que eso fue hasta una semana antes de las elecciones, que además la llamaban de una manera determinada, me miré el decreto esta vez porque eso yo no lo tenía situado, exacción…, no sé cómo lo llamaban a la cuota, exacción parafiscal, o una cosa así. "Ya han quitado...-además está escrito en el boletín- la exacción parafiscal", que era la cuota sindical obligatoria, vamos, un eufemismo como otro cualquiera pero fue una semana antes.
Por eso te digo que una…, a lo que me preguntabas; bueno, las elecciones fueron en el 78 pero ya, en fin, yo creo que en el 75 o 76 nos incorporamos, una cosa que le llamaban, organismo unitario y bueno, pues nosotros ya empezamos ya a trabajar, que yo ahí es cuando dejé también ya de salir, porque estábamos todo el día reunidos prácticamente, digo salir profesionalmente.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Esas salidas al exterior que hacía.

M.A.: Los viajes que tenías que hacer.

A.P.: Eso es, con gran alborozo de mis compañeros que tenían lo suyo más lo que yo dejaba de hacer, que se ganaba una pila pasta.
La gestación del convenio colectivo era un curso acelerado de sindicalismo, ¿no? Yo recuerdo al primer convenio que fuimos juntos, preparamos una encuesta amplia para todos los trabajadores, veo todavía el librito con preguntas, "Oye, ¿Qué tocarías aquí, qué quieres, que tal?" Y bueno, respondía, vamos, si digo el 99% me quedo corto, una encuesta un poco orientada también pero todo el mundo, eh, qué quería. O sea que

fuimos ya con una plataforma de lo que la gente quería, un convenio donde se desbrozaba artículo a artículo, tenía unos pocos, setenta y tantos, ochenta y tantos.
Y las negociaciones tenían lugar en Bilbao, ahí yo ya creo que ya estaban las elecciones hechas y tal, en Bilbao, en la Gran Vía, no me acuerdo el número, veintitantos o cual, donde era el edificio de los sindicatos digamos, unas amplias salas, las negociaciones se hacían allí. Y luego el convenio contaba con un presidente y un secretario, me acuerdo perfectamente de ese digamos primer convenio ya en la legalidad todos y con la representación de las elecciones sindicales.
Un convenio que ya te he dicho, tenía presidente y secretario, el presidente era el decano del Colegio de Abogados de Vizcaya, don Pedro, ese yo creo que era de Galdames, era un tipo curioso, se lo pasaba fenomenal con nosotros; y tenía secretario, que era pues algún colaborador suyo que también era abogado que tenía él, o en funciones en su despacho o en funciones en lo que, en lo que llevara, ¿no?, con su responsabilidad.
Ahí se repasaba artículo por artículo, donde había modificaciones, que siempre eran unos cuantos artículos, no era solo la subida salarial, eran más cosas, ¿no? Se hacían propuestas, contrapropuestas; la otra parte eran pues fundamentalmente el jefe de personal, dirección de recursos humanos, jefe de personal, yo recuerdo entonces que el jefe era una persona joven y tal, Manu Aldamiz Echevarría, luego hubo otro, un tal Cárdenas, no me acuerdo de su nombre. Y se celebran por la mañana, se iniciaban temprano y duraban por lo general hasta la hora de comer, recuerdo yo, pues hacia las dos de la tarde, cuando llegaba la hora de comer pues nos íbamos cada uno, cada mochuelo a su olivo, cada uno por su lado, la parte…

M.A.: Tú ya ibas como representante elegido, ¿no?

A.P.: Sí, sí, sí, por UGT ya. Ahí pues había un grupo también dentro de los trabajadores que ibas por un lado a comer, pagaba la empresa recuerdo la comida, nosotros siempre íbamos al Dondiz, al lado de la iglesia, al lado de San José.

M.A.: Mnmm.

A.P.: La iglesia donde se han hecho muchos funerales.

M.A.: ¿La iglesia es donde está enfrente de donde la UGT actual?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, y el Dondez estaba al lado, se comía muy bien, allí comíamos parte de la representación de los sindicatos, normalmente íbamos los de UGT, algunos de los de los cuadros, que luego te contaré una cosa con respecto a esto. Y luego a las tardes, a la plaza elíptica, la Plaza Mollúa.

M.A.: Sí.

A.P.: Que es elíptica, con un jardincito, todo muy ajardinado tipo inglés, que allí tenía las oficinas la General Eléctrica Española, en el piso, en un segundo piso en uno de los lados, con la plaza elíptica hay que tener cuidado siempre.

M.A.: ¿Por qué?

A.P.: Porque si tú vas a la plaza elíptica y quieres cruzar una calle como te descuides coges la que no es, ¿no?, porque la plaza elíptica funciona así, dices voy a…; no, es que la calle esta es la que va así, no la que va así.

M.A.: La que continúa, ¿no?

A.P.: Sí, pues la General Eléctrica tenía las oficinas en un sitio que había…, yo creo que había sido consulado o así, alemán, cuando la guerra de los nazis y tal; sí, desde luego en el mismo edificio y no sé si era el mismo sitio, era un sitio amplio, estaba a doscientos metros del edificio sindical, o sea que todo lo hacíamos allí, el edificio de los sindicatos en la Gran Vía, aquí la UGT está aquí un poquitín, a las espaldas del Gobierno Civil, comíamos en el Dondiz, volvíamos a la plaza elíptica, vamos, cien metros para arriba, doscientos, para arriba, para abajo.
¿Qué se hacía a la tarde? Poner negro sobre blanco los avances que se habían dado en la negociación, sabiendo que estaba también el secretario e iba tomando nota de todo. Y esos eran unos momentos fundamentales, yo siempre se lo he explicado a las siguientes generaciones, digo: "Ojo, que hay que escribir lo que tú vas avanzando porque corres el riesgo que lo que consigues en la mesa de negociación lo pierdas después en la redacción". Cuántas veces ha ocurrido que uno ha ido a mirar, "pero si esto…; no, no, pero ¿y qué has hecho? Esto no lo acordé". Claro, y no vas a reclamar… o tienes que ir a las magistraturas o a los juzgados de lo social, lo que has firmado es esto. Hay gente que ha perdido después por no estar al tanto y en tensión en la redacción que se hace. Y bueno, era muy habitual que hubiera lío en qué redacción se acaba cerrando, eh, de lo que habíamos hablado a la mañana.
Esto era un rito, mañana negociación, no todos los días, según ibas avanzando, igual avanzabas en dos artículos de los que habías modificado o habías propuesto modificar, es evidente que tú proponías, la empresa también, tú querías ir para adelante y la empresa para empatar el partido te ponía…

M.A.: Para atrás.

A.P.: … esto de salida para atrás, eh. Y a la tarde tú ibas escribiendo lo que se había acordado, los avances de las negociación, pues yo qué sé, nos tiramos allí hasta las seis, hasta las siete, hasta las otro de la tarde. Se llevaban a Galindo, Galindo y Trápaga.

M.A.: Sí, las dos, las dos fábricas.

A.P.: Galindo era el núcleo fuerte, en las dos fábricas, y en la imprenta que tenía la empresa, pues allí se tiraban…, eh, yo me acuerdo que eran así apaisado, "Negociación, tal convenio colectivo", y ahí iban los avances, imagino que en negrita, lo que se había modificado o hasta dónde se había avanzado. Y a las seis de la mañana ya en todas las porterías de entrada a fábrica, en Galindo y en Trápaga ya estaba los avances del día.

M.A.: ¿Y cuánto podía durar la negociación de un convenio?

A.P.: Dos meses o…, no todos los días, eh, con protestas, con…, vamos, con paros incluso si aquello se estancaba. Y ya cuando todo se estancaba ya te he dicho que antiguamente, eso ya se rompió, cuando entramos nosotros siempre había la noche de los cuchillos largos, que eso Comisiones Obreras lo recreaba muy bien; tensaba,

tensaba, tensaba, tensaba; por debajo seguía hablando, hablando, hablando y en la noche de los cuchillos largos se arreglaba, se partían las diferencias.
Y bueno, pues eso, ya te digo a las seis todo el mundo tenía toda la información, toda, por escrito, de cómo se había modificado ese artículo, hasta dónde habíamos cerrado, eso no suponía que se cerraba el convenio, para cerrar el convenio había que estar de acuerdo en todo.
Pero con esto te quiero decir que no era solo, "Oiga, en vez del 3 póngame el 4". Que no, que no, que no, allí se movía todo y era un convenio muy preciso, de qué garantías, de qué cosas había. Tampoco había el Estatuto de los Trabajadores, ni siquiera todavía en el 78, después de las primeras elecciones.

M.A.: Claro, pero ya partíais supongo de un convenio que tenía una cierta elaboración, ¿no?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, pero aun así aquello se iba…, lo que habías conseguido un año…

M.A.: Claro.

A.P.: Vamos a ver, uno de los elementos sindicales que yo siempre he dicho, he dicho: "El buen sindicalista no va a magistratura ante un buen incumplimiento, no, espera, espera", porque un magistrado, ¿Qué te va a decir? Es más, nosotros cuando teníamos alguna dificultad pedíamos un arbitraje y no en derecho, en equidad, y normalmente le involucramos al presidente que había estado porque no es lo mismo que un señor ajeno, por muy magistrado que sea, te interprete un convenio si no ha estado en la mesa. Y ahí en lo que hacíamos nosotros el haber estado, el saber lo que se quería decir era muy importante, porque claro, tú vas a magistratura y te pueden quitar una conquista histórica, a magistratura que se llamaba entonces, allí en Bombero Echániz, y nosotros éramos más partidarios siempre de esperar, pues no pasa nada, si hay algún problema que se enquista ya habrá otra negociación, ya lo pondremos encima de la mesa. Eso era evidente y siempre los arbitrajes en equidad, no en derecho, que ahí tienes que aplicar _____, pero aquí no, en equidad ya entra el buen entender del árbitro, que nosotros pues siempre tratábamos que fuese el presidente. Hombre, en todos los convenios no puedes tener un presidente y un secretario; ahora, en convenios de grandes corporaciones y tal yo siempre lo he recomendado, vale cuatro duros para la empresa y es una garantía también para los propios trabajadores que son la parte más débil.
A la mesa de negociación llevábamos todo muy bien preparado y argumentado y teníamos una estrategia para intervenir, que éramos varias fuerzas, allí no hablaba cada uno…, vamos, nos llevábamos bien, aquello lo organizábamos bien y también sabíamos usar los silencios. Yo recuerdo en más de una ocasión íbamos preparados o estábamos cabreados, con nosotros no avanzaba, no hay que sacar ningún papel; llegábamos allí, buenos días, tal, por eso el presidente estaba feliz, don Pedro; todos quietos, así; cinco o seis; "Bueno, ¿quieren intervenir?", decía el presidente; nosotros callados. Ya en un momento determinado, "bueno, es que estos tal, cómo nos tratan, presidente, tal". O silencios o no sacar ningún papel, ni un papel, allí todos quietos, a ver por dónde….
Era muy curioso pero es importante eso también, el saber hacerlo, por eso te digo que aquello, vamos, yo era… yo estaba encantado, yo ahí aprendí en la práctica muchas cosas, el presidente, bueno, pues efectivamente anima, "bueno, pues hablen, sigan negociando", y tal, todo muy así, ¿no?, muy formal, aunque bueno, en fin, todos nos conocíamos, ¿no?

Y fue muy importante, recuerdo en ese convenio, una rebelión que hubo, rebelión entre comillas, de los técnicos y cuadros de la empresa. Allí había una cosa que le llamaban el libro blanco y era que para los jefes más altos y tal, era… no era un convenio, eran unas relaciones digamos individuales, que ellos tenían algunas ventajas, pues podían coger o tenían una mutua, o podían coger alguna fiesta pero luego ahí quedabas al albur de lo que la empresa te dijera. Y entonces en este primer convenio ya oficial, después de las primeras elecciones sindicales, por tanto el 78 puede ser, eh, no más lejos, estos querían entrar en el convenio con el resto del personal, era gente muy…, alguna muy ideologizada, algunos pues se veía la influencia del PCE sobre todo; alguna gente, la menos, pues muy pegada a nosotros, sobre todo a PCE, a Comisiones y tal, que querían entrar al convenio colectivo.
Y aquello fue muy curioso porque fue un convenio donde nos pasamos mucho tiempo hablando de la actitud y la aptitud, entonces claro, allí se veían cosas…, con parte de estos íbamos nosotros a comer, eh, de los que estaban ahí sentados como digamos independientes y tal, en la mesa, que nosotros quisimos que vinieran porque era un hecho como muy concreto, ¿no?, el comité, y ahí había gente que tenía a su mando doscientos trabajadores, eh; jefes de sección, de planta, de nave y tal; y, claro, estos que eran unos profesionales como la copa de un pino, muy reconocidos por la empresa, cuando dan ese paso que quieren estar con el resto de los trabajadores en el convenio, ya la actitud…, además no se recataba la otra parte, eh, la empresa en decirlo, ya había cambiado; "no soy un buen profesional, usted ha tenido algún problema conmigo".

M.A.: La aptitud con pe quería decir.

A.P.: Sí, sí, la aptitud con pe, "pero si yo soy el mismo, ¿Por qué me van a quitar el mando de los trescientos trabajadores? Es que usted ha cambiado de actitud hacia la empresa, quiere estar con los trabajadores, no con el famoso libro blanco". Aquello fue muy curioso, fue también una verdadera escuela en ese, en ese convenio, pero muy debatido y muy con ellos aquí y diciendo estas cosas, ¿no?, decir: "Oye, que yo llevo la nave de rotativos, llevo seiscientos trabajadores, soy el ingeniero jefe pero yo quiero estar en el convenio colectivo sencillamente, como los demás".

M.A.: ¿Y eso se consiguió o no?

A.P.: Vinieron, sí, sí, sí.

M.A.: Y entraron en el convenio.

A.P.: Entraron al convenio, sí, aquello yo lo recuerdo porque fue una cosa además muy, muy interesante. Ahora, ni que decir tiene que un convenio no se firmaba hasta que lo aprobara la asamblea de trabajadores, es decir, cuando ya estaba todo el conjunto, las asambleas eran muy concurridas, muy participativas, se celebraban, hombre, si hacía buen tiempo en la calle, pero muchas veces dentro en la nave de rotativas, ya te dije el otro día, una nave enorme, vamos, de cuarenta metros porque allí se hacían grandes máquinas, turbinas de estas para las empresas, saltos de agua o para las eléctricas, para las térmicas y tal. Y normalmente se hacían conjuntas en Galindo, venían los de Trápaga por la vía, como suelo decir yo, y se hacían las asambleas conjuntas: las de Madrid no, los de Madrid siempre estaban enfadados, "Es que aquí los de Galindo, los del País Vasco". Claro, porque en Madrid teníamos un centro pequeñito que estaban con nosotros en el convenio, luego yo creo que en un momento determinado se separaron.

M.A.: De pocos empleados.

A.P.: Protestaban los de Comisiones también con los de Comisiones, que les trataban mal los de Comisiones de aquí, había Comisiones y UGT en Madrid, era de electromedicina, yo no sabría ubicarlo ahora pero estaba ahí bajando para… por Doctor Esquerdo o por ahí, no me acuerdo, yo estuve en la empresa pero ya no lo sé.

M.A.: No te acuerdas.

A.P.: Cuando algún convenio, no me acuerdo en qué sitio, yo estuve. Normalmente ya te digo que se hacían allí, Galindo y Trápaga y bueno, la tribuna era pues una garita que se elevaba sobre el suelo, había que subir por unas escaleras, ¿no?, donde estaban los…, vamos, los maestros o jefes de la nave y desde allí se dirigía uno al público, abajo, con el megáfono, "Compañeros, compañeros", aquello se llenaba. De allí los oradores pues intervenían, muy concurridas y muy participativas.
Y yo tengo una anécdota, en una ocasión cuando nos peleamos y nos divididos a la hora de aceptar la primera regulación temporal de empleo, que era rotar una parte de la plantilla, eso sucedió pues en 1980, ya había hecho Altos Hornos, ya había hecho la Babcock, yo creo que había hecho La Naval, la dirección nos decía: "Hombre, claro, aquí la ventaja que tienen las empresas públicas…", porque eran públicas, Altos Hornos, La Naval, donde metía el estado dinero, es nosotros no podemos, nosotros no tenemos…. Y, claro, todos habían hecho y nos tocaba el turno a nosotros y aquello fue objeto de una gran división pues porque la gente de Comisiones no quería, no quería, estos ya sabes que son también tan exagerados, "aquí nos echan a todos, esto no puede ser", y nosotros veíamos que aquello no daba de sí, máxime cuando a todos los demás ya de todas las empresas de alrededor habían capitulado, era el primer, ahora se llamaría ERE, entonces no recuerdo cómo se llamaba pero en todo caso era salir, yo creo que era cada tres meses, pues salía una tanta, ¿no?, luego volvía y tal. La verdad es que cuando ya vieron que aquello se acabó firmando con lo que te voy a contar y la primera tanda vio que incluso ganaba más en neto los tres meses que estaba fuera en casa que cuando estaba dentro todo el mundo se quería apuntar a la…, a la regulación. En fin, cosas de esas pasaron muchas en aquellos tiempos.
Bueno, en todo caso que nos dividimos, las fuerzas estaban muy divididas, por un lado Comisiones Obreras y otras fuerzas a la izquierda, por el otro UGT y ELA-A, ELA-STV-A, que muchos los acusaban de estar cerca de la empresa y tal.

M.A.: Ah, ELA estuvo de acuerdo.

A.P.: Sí, los de ELA ahí eran muy fuertes. Y bueno, pues ahí pasó de todo, para llegar a la gran asamblea, en fin, ahí había mucha tensión, eh, gente que la rompieron la luna del coche, le pincharon las ruedas, aquello era tremendo y nosotros pues poco a poco pues tratando de decir: "Oye, pues nosotros creemos que esta es una postura…", eh, y no nos pusimos de acuerdo, hay un rompimiento en el comité de empresa.

M.A.: Dentro de la empresa importante.

A.P.: En el comité, importante. Nos decían: "Coño, os tenéis que poner de acuerdo", y tenías que explicarle a la gente, "No, es que no es lo mismo". Explicar aquello entonces era difícil, por eso que hemos comentado antes, contra Franco vivíamos mejor, explicar

aquello…, "¿Pero por qué estáis en descuerdo?", la gente alucinaba, cuando ahí todos siempre habíamos estado de acuerdo en los convenios, en todo, pero en aquel momento no, no estábamos de acuerdo. Nosotros veíamos que había que hacer aquello en ese momento, los de Comisiones no, lo cual no quiere decir que ellos no lo hubieran hecho, como con la noche de los cuchillos largos, pero ahí ya se rompía la hegemonía, en fin, según esto avanzaba ya no había solo una fuerza y todos los demás mirando sino que cada uno pues tenía sus criterios, su idea de cómo había que conducir aquello y las fuerzas estaban muy divididas. Y acabamos en la asamblea, yo eso lo tengo muy grabado, más que otras asambleas, mucha tensión, exposiciones y argumentos pues larguísimos y a votar, a votar. Habría allí, como te diré, pues si no había 4.000 personas había 4.200, ya te digo que era una nave…

M.A.: Manejar aquello…

A.P.: Manejar aquello era tremendo, ¿no?

M.A.: … terrible.

A.P.: A votar; bueno, a votar, se vota, "a favor del ERE; en contra; hemos ganado, tal, esto es tal"; digo: "no, yo no estoy de acuerdo", allí arriba en la tribunilla aquella"; "¿Cómo?", aquello era una novedad, "No, yo creo que las fuerzas están muy equilibradas"; "No, aquí dice Alberto que no está de acuerdo", "Hijo puta, tal, cabrón". Abajo, vamos, se oían tuercas y todo. "Bueno, vamos a votar otra vez", ya sabes cómo son estos, los colegas de Comisiones, después de todo lo consabido, a votar otra vez, que habían ganado. Y dice no. Yo siempre que subía decía: "Alberto, matar no te van a matar, y yo decía, bueno, un par de hostia te pueden dar".

M.A.: Tú te animabas, te animabas.

A.P.: Decías un par de hostias te van a dar pero bueno, matarte no te van a matar. Y les dije que no habían ganado. Aquello fue tal, se llegaron a votar tres veces, creo recordar, aquello no había, vamos, quien lo sufriera, vamos, el ____ entre votación o votación, no estamos de acuerdo, la gente casi ya se estaba arreando abajo, los unos y los otros. Y bueno, pues allí arriba los que estábamos, estábamos ocho o nueve o diez, los de comité, vamos; y… bueno, de abajo me dirían de todo, yo acuérdate que ya había sido árbitro de fútbol, o sea que yo estaba ya, sencillamente pues de estas cosas…

M.A.: Acostumbrado a los palos.

A.P.: Curado de espanto, es decir, yo siempre he dicho, hombre, insultar no pasa nada; ahora, pegar, eso ya es un poco ya más fuerte a lo que hay que responder. Yo tenía esa filosofía para mí, ¿no?, sería para autoconvencerme. Y se toma la decisión de salir cuatro mil, cuatro mil y pico personas, te digo pues porque luego se contó y se pusieron los número encima de la mesa, salir unos por un portón y los que diga sí por un portón, los que digan no por otro. Eso nunca se había hecho en la fábrica; digo: "No, no, a contar; ¿Cómo a contar?; no, no a contar; pues a contar". Entonces se hicieron una especie de grupos, de comisiones rápido, todo esto en la asamblea, para unos y otros estar en un portón y unos y otros en otro, eran unos portones enormes, se explicó. Bueno, abajo había gente que no quería dejar pasar, sobre todo de los otros que eran mucho más agresivos, eso ya te lo puedo decir yo, vamos, te, te, te…, la gente nuestra

era más, más suave, no querían, la gente se ponía zancadillas abajo, se arreaba, "tú para allí, cómo va a hacer, traidor", no sé qué, tú imagínate lo que era abajo. Aquello duró la intemerata, se contó, pues yo creo que, pues mil y pico o casi dos mil para un lado, "hemos ganado, tal, tal"; ganamos por 30, por 30 sobre 4.000; bueno, bueno, bueno, bueno, bueno, bueno.
Bueno, allí nos pusieron a parir, nadie puso en cuestión el resultado, eso es lo más importante, estos ya habían ganado, siempre ganaban, las votaciones, el conteo, digo no, aquí hay que esperar a que se haga el conteo, que se suba, efectivamente; los que estuvieron en las puertas imagino que sufrirían la leche pero la gente ya estaba, llevábamos dos o tres meses a palo limpio, ¿no?, con estas divisiones, que nadie entendía, "¿pero cómo estáis divididos si siempre habéis estado juntos?" Y bueno, se contó y bueno, pues se ganó y hecho la asamblea, la primera que se contaba, la última que ocurrió aquello, muy complicado de administrar y se acordó firmar aquello.

M.A.: Sí, porque la costumbre de hacer asambleas en algún momento determinado desaparecería, supongo.

A.P.: No, no creas, eh.

M.A.: ¿No?

A.P.: No, no.

M.A.: ¿Mientras tú estuviste ahí se mantuvo?

A.P.: Sí, sí, sí, se mantuvo. Entonces, pues se acordó el firmar el expediente aquel de regulación, pero ahí no acabó, estos no se dieron por vencidos, estos seguían…, aquello acabó muy mal, eh, mucha violencia por abajo, acosaban al…, acosaban al personal. Y ahí hay otra cosa que siempre yo también lo he tenido un poco en mi vida, tal, digo esto no acabo hasta que la gente se acaba zurrando y entonces llega la paz, tiene que haber una pequeña…, eh, involución ahí de pegarse, aquello era la leche. Armando Fincias, que me acuerdo yo que un día lloraba y todo porque le agarró uno del PCE, un chaval joven, Bois me parece que se llamaba, pero del cuello, le estaba insultando y tal, "Yo nunca he hecho eso, Alberto, y tal y cual". Aquello, vamos, a compañeras nuestras pues la llamaron hasta putas y tal. Bueno, en fin, había por abajo un…; esto se ha acabado. Y ya hubo un día macetazos, una guerra campal en la fábrica y a partir de ahí el tema…; bueno, por medio nos secuestraron a los que habíamos firmado.

M.A.: ¿Cómo os secuestraron?

A.P.: Pues sí, estábamos en una reunión allí, pues me imagino con los prolegómenos para firmar y vino la asamblea, la culebra para no dejarnos salir. Y luego vinieron a salvaros, entre comillas, pues los de…, con Tamayo, el que había sido toda la vida el referente, el secretario general a salvarnos. Y yo recuerdo que le dije: "Tamayo, lo siento pero has dejado de ser el secretario del comité de empresa". Y así fue, es decir, hicimos valer con ELA, a mí no me gustaba pactar con ELA porque los de ELA eran como eran pero bueno, en este caso habíamos acordado las dos cosas, era un poco complicado porque ellos tenían una fama un poco más pegados a la empresa allí, tal, en fin, había de todo en ELA pero lo pactamos y les quitamos, vamos, eso era como…, vamos, en fin, no te lo puedes imaginar, toda la vida habían dominado y dirigido

General Eléctrica y Tamayo dejó de ser el secretario. Cogimos nosotros la presidencia creo y ELA el secretario del comité, que es más que el presidente, y lo cogimos los dos. Aquello fue la afrenta del siglo, pero mira, eso es lo ocurrió, o sea de tonterías ninguna. Yo recuerdo que cuando estábamos secuestrados, a mí no me pasó pero había alguna gente de ANV, luchadores, eh, nacionalistas y tal, llorando, "Esto no me ha pasado a mí ni con Franco, tal, aquí"; secuestrados allí, no nos dejaban salir. Y a este se lo dije yo, cuando vino a salvarnos, como siempre, te tiro la piedra, movilizo a las masas y luego por arriba, eh, "bueno, pero es…"; le dije: "que lo sepas, Tamayo- con testigos se lo dije- adiós a ser secretario del comité de empresa". Y así lo hicimos, vamos, eso pues sirvió a futuro para que las cosas se calmaran o fueran de otra manera. Y luego ¿Qué me pasó a mí? Pues que yo creo que fue en junio, había salido o fui secretario general de la UGT de Vizcaya y dije con este panorama Alberto no me puedo ir, que en ese momento tendría que haberme liberado para llevar la organización.

M.A.: Claro.

A.P.: Además como luego te contaré pues estaba como estaba y no, dije hasta que no acabe el expediente que hemos firmado, que era hasta mayo, hasta mayo, un año, por eso, esto sería en mayo, cuando firmamos el ERE, en mayo del 80, yo entré en junio y no me liberé y entonces pues hasta mayo del 81 que no acabó ese expediente, era rotativo, cada tres meses, pues yo seguí, seguí, en fin, cuando tenía que salir salía, cuando no, pues la empresa ya lo sabía. Alguno me marcaba la tarjeta como que estaba, ya no creo que me hagan nada, a estas alturas y tal no creo que tengan tal.

M.A.: Repercusión.

A.P.: "Oye, márcame la tarjeta que no puedo", porque claro, yo tenía que estar haciendo muchas cosas en Bilbao, de hecho tenía que estar liberado todo el día, yo creo que la empresa ya los sabía, nunca me puso ninguna pega pero bueno, yo oficialmente seguí en el comité, vamos, era miembro del comité de empresa y tal, pero digo no me voy a ir ahora con todo este bochinche que hemos montado. Y aguanté hasta que acabó el expediente y se acabó en mayo, pues yo me liberé en junio de 1981, le plantee a la empresa una serie de cuestiones a ver si me las concedía, no me concedió ninguna, sí, me pagaban la Seguridad Social, que eso era muy dado en empresas grandes, para ayudar un poco a la liberación.

M.A.: Sí, porque UGT, UGT no se hizo cargo de esos temas hasta muy adelante, ¿no?, de la Seguridad Social.

A.P.: Ah, bueno, sí; bueno, eso es otra historia que luego te comentaré, en algunos sitios sí, allá no, es decir, yo lo único que salí, lo único que me contó de allí es que me corría la antigüedad, para a la hora de volver a la empresa y que mi excedencia tenía la consideración de excedencia digamos forzosa, lo que después apareció en la LOLS; hombre, no se debe a mí pero es lo que acordé yo con la empresa, no me quisieron pagar nada, ni en salario ni quitar la carga de la Seguridad Social al sindicato para que le fuera más leve. Eso sí, que me corría la antigüedad mientras yo estuviera fuera y que se decidía incorporarme pues tenía derecho a incorporarme, que ya sabes que si no era una opción solo.

M.A.: Sí.

A.P.: Si era una excedencia normal, ¿no?, particular. Esas dos cosas sí, que luego apareció en la LOLS y luego pues he estado liberado hasta el 2005, de la empresa, o bien por cargo sindical, por cargo sindical siempre, fundamentalmente, o por político cuando estuve en el Parlamento.
Y esto era un poco lo que sí te quería comentar, vamos, de hecho un puntual, de cómo se funcionaba en estas grandes fábricas en todas estas movidas.

M.A.: Es importante el tema de la negociación colectiva, sí, muy importante.

A.P.: Bueno, luego tenía aquí lo de las elecciones sindicales del 70, lo del 75.

M.A.: Sí, esto ya me contaste que no, que no tuviste…

A.P.: Algunas yo ni las he conocido evidentemente. Y luego pues la postura de la UGT ya la hemos dicho, que era no entrar, no fortalecer con nuestra presencia la organización Vertical. Y Comisiones Obreras y USO sí, apostaron estratégicamente por el entrismo y tal.
Los primeros de mayo en clandestinidad. Pues yo lo que recuerdo pues reducía a celebrar la fecha en la intimidad, fundamentalmente, mucho tiempo.

M.A.: ¿No conseguíais hacer una manifestación?

A.P.: En algún momento intentar manifestarse en Bilbao.

M.A.: En Bilbao.

A.P.: Yo recuerdo alguna vez mi padre fundamentalmente, de chaval, pues que habían estado, algunos altos o alguna cosa en Bilbao. Ir al cementerio de Derio a poner unos claveles donde habían fusilado a la gente, con mucho cuidado también, botas de monte como si fueras de paseo por ahí, de senderismo como dices tú y entrar al cementerio. Hubo algún año que ya se puso de moda aquello de con mangueras, que te echaban agua con tinte, que te marcaban, claro, para ver quién había estado tal. Pero no, poco. Y fundamentalmente yo no recuerdo nunca en Sestao, sí, bajar a Bilbao, Bilbao está a once kilómetros de Sestao.

M.A.: Bilbao en todo caso, pero en Sestao no.

A.P.: Sí, a Bilbao en todo caso. Y bueno, pues el primero de mayo del 77, como te he comentado antes, que faltaba…, nada, fue el 15 de junio las elecciones y fue el último con represión en toda España. En Bilbao recuerdo yo que salimos de El Arenal, la pancarta, iba yo agarrando la pancarta también, iba Nicolás, por parte de UGT, iba Tomás Tueros, que era el secretario general de Comisiones Obreras de Euskadi, también del PCE, tal; bueno, en fin, conocido, amigo y tal. Y recuerdo de llegar a la plaza circular, sales de El Arenal, subes una pequeña calle, cruzas el puente que está enfrente de El Arriaga y vas hasta la plaza circular, que son 300 metros, y ahí nos paran los grises y llaman no sé si al sargento; no, bueno, sería más; pero bueno, a parlamentar ahí, y sale Nicolás y sale Tomas Tueros de detrás de la pancarta e iban pues 50 metros más arriba a parlamentar, no sé lo que parlamentarían pero libraron de la que nos dieron a los demás, empezaron a cargar y yo recuerdo que nosotros estábamos a esa altura y

habría, vamos, la calle estaba llenita, pues igual habría 100 o 150 metros de manifestación, que era mucho para aquella, y recuerdo que a mitad del puente de donde para El Arriaga gritaban los de la CNT: "Aguantar compañeros"; aguantar, a los que habíamos delante, estáis vosotros más atrás, joder, aguantar. Y nos dieron una somanta de berdazos de la leche, eh; algunos pegaban en serio, otros más suave, eh. Yo me fui para casa con la espalda morada, ya te lo puedo decir, por lo menos contaron seis en casa.

M.A.: Sí, además eso se repitió en toda España.

A.P.: Nos pisaron. En toda España. Habíamos traído gente de las internacionales, yo creo que en Bilbao estuvo…, luego estuvo en Madrid también, el secretario general de la FITIM, de la Federación Internacional de Trabajadores de la Industria Metalúrgica.

M.A.: Sí.

A.P.: Que le habíamos traído ex proceso pues para que viera lo que podía pasar, que pasó.

M.A.: ¿Quién era, German Rafham en ese momento?

A.P.: Sí, puede ser, sí, efectivamente, yo creo que sí, yo recuerdo también algún boletín con él; vamos, con él, con su foto y tal, porque vino también a hacer una visita a una reunión que hicimos en la Escuela de Aprendices de Altos Hornos, en aquella que está enfrente de donde yo nací, porque entre otras cosas Paul fue el primer secretario general del sindicato en el congreso que hicimos en Barcelona, que me tocó organizar a mí, yo entonces estaba de…, llevaba la tesorería de la Federación Siderometalúrgica de Vizcaya y el primer secretario fue él, que cogió un poco el relevo ya en forma de ejecutiva al liberado que teníamos en el metal que era Félix Maestre, Rafa, alias, entre comillas, Félix Maestre que… parecido a Antón, algún sindicato ponía dinero.

M.A.: Félix Maestre estuvo liberado antes que Antón, ¿eh?, fue el primer liberado en España.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, eso te quería decir, te decía como Antón, yo sé que lo de Antón fue con los sindicatos belgas que pusieron algún dinero y lo de Rafa pues no sé. Yo recuerdo, éste vivía, me acuerdo perfectamente, alguna vez que estuve en un apartamento donde vivía, donde ha ido ahora el SOE, en la torre esta de los periodistas, pero aquí en la Plaza Callao.

M.A.: ¿Vivía ahí?

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sí, y allí nos asomábamos, y además yo sé dónde porque había como una pequeña terracita, dice: "Jo, desde aquí yo veía cuando daban en Madrid…", claro, toda esa zona, Callao, Gran Vía, y él estuvo ahí alojado, yo me acuerdo de estar en su casa y éste fue el primero, efectivamente; éste entregó, por decirlo de alguna manera, la organización en el congreso este de Barcelona. Y por eso te digo que lo de German ____ seguramente era él, que vino porque, claro, José Andrés Paul Tejedor de La Naval, también Paul pues fue el primer secretario general, no acabó el mandato, entré Corcuera.

M.A.: Sí, dimitió.

A.P.: Entró Corcuera en su lugar. Entonces en ese primero de mayo pues ya te digo, pues faltaban los días que faltaban para la…, para las primeras elecciones y arrearon en toda España; que el primer primero de mayo libre, tranquilo, en libertad fue el del 78, ni siquiera el del 77, por eso te decía que las fechas y todas esas cosas son muy importantes, no te puedes cruzar de año porque te equivocas y de vez en cuando tienes que echar de hacer cuentas, ésta para mí es fácil porque es muy, muy fácil la fecha pero….
Luego teníamos aquí lo del Proceso 1001, bueno, lo que te he comentado antes, era lo que más preocupaba entonces, apareció lo del atentado contra Carrera Blanco pero la verdad que lo que tenía un poco a la gente inquieta era lo de, lo de la dirección de Comisiones.

M.A.: ¿Y cómo lo enfocabais vosotros porque al final esto supuso un prestigio y una propaganda importantísima para Comisiones Obreras?

A.P.: Sí.

M.A.: ¿Cómo lo veíais vosotros eso?

A.P.: Bueno…

M.A.: ¿Con la idea de que había que contrarrestar un poco esa influencia? Siempre sumándose porque no podías hacer otra cosa, claro.

A.P.: Pero no, no, no, no, no puedes, claro. Ellos además lo tenían…, vamos, no digo que ellos quisieran dejarse coger ni que estuvieran…; oye, pues bastante desgracia tiene el que va a la cárcel; yo siempre he marcado las diferencias, por eso te lo he comentado antes, con lo que decía Ramón Rubial, dice: "Yo estuve contra mi voluntad, ¿no?, no estuve…". Algunos hacían martirologio.

M.A.: Sí.

A.P.: Pero, claro, todo eso iba sumando, sumando, sumando, en una situación pues que empalma sin lugar a dudas cuando plantean lo del congreso sindical constituyente, que no sé si lo comentamos el otro día, cuando lo plantean, quieren hacer una especie de sindicalismo, de organización a la portuguesas decíamos nosotros entonces, ¿no? Y nosotros decíamos: "No, mire usted, a la unidad sindical por la libertad", que ese fue el lema además del 30 Congreso, es decir, ahí había frases y cosas que tenían su intríngulis, por lo menos para nosotros. O la del Partido Socialista. "Socialismo es libertad", cuando el PCE hablaba de "Socialismo en libertad". En fin, ahí había cosas, donde nosotros ya sacamos nuestras pegatinas, nuestras cosas, "Oiga, mire usted, de acuerdo, la unidad sindical todo el mundo la quiere, esto es lo que todos queremos, estar los trabajadores juntos pero desde la libertad, primero vamos a conquistar la libertad y luego hablamos". Ahí viene…, luego me imagino que lo comentaremos, lo del congreso de USO, lo de todo eso que es la única experiencia práctica, aquí todo el mundo unidad, unidad, unidad pero la única experiencia práctica de hacer algo fue la que hicieron la Unión General de Trabajadores y la Unión Sindical Obrera, vamos, en fin, eso es así.

Entonces lo del Proceso 1001, bueno, pues eso, con esa inquietud, pero cosas –corchete-, como digo yo, de esas han pasado, lo más cercano es lo de Sintel.

M.A.: ¿Qué es esto?

A.P.: Lo de Sintel, cuando acamparon en la Castellana.

M.A.: Ah, sí, sí, sí, hace poco, sí.

A.P.: Fíjate si sacó Comisiones Obreras de ese tema rédito, eh, joder, un año…, eh, y luego acabó en un primero de mayo que acabé yo haciendo de servicio de orden estando en la dirección del sindicato con toda la gente nuestra de seguridad del sindicato ayudando a que no lo arrearan a Fidalgo, que al final le dieron un varazo en la cabeza, eh, que ya se lo dije también a los compañeros, dije: "Ojo, eh", y enfrentándome yo con gente de Sintel, de los comuneros de Castilla y León, vinieron de toda España a arrear a Comisiones, que si les había vendido y tal. Estas cosas son muy… ¿sabes? Claro, estás ahí y dices, joer, y le sacas un rendimiento político mientras sacan pero esto como en todo, tú no puedes engañar, aquí tacticismos valen los que valen y no digo que lo del Proceso 1001 fuera un tacticismo, no, no, sencillamente cogieron….

M.A.: No, pero se aprovechó la coyuntura lógicamente para…

A.P.: A la dirección del sindicato pues como en su momento, en otro momento pues fueron cayendo las direcciones de UGT, ¿no?, hasta 1950, unos los torturaron y otros los mataron, ¿no? Y la gente pues de UGT pues estaba ahí también, en fin, pero bueno.
Luego había el tema de las huelgas y protestas, comentabas, en solidaridad con Chiqui y Otaegui; bueno, creo que lo comentamos el otro día, ¿no?

M.A.: Sí, el otro día lo vimos.

A.P.: Que ahí fue lo del último estado de excepción, lo que pasó, lo que ocurrió y cómo fue, bueno, pues la última digamos carnicería, ¿no?, del franquismo que desoyó después de aquellos juicios sumarísimos de guerra y tal y indultó a varios, ¿no?, a seis creo, estaban once condenados y acabó fusilando a cinco, ¿no?, en Barcelona, en Burgos y en Hoyo de Manzanares, a los del FRAP. Y bueno, pues como aquello pues también fue un golpe grande, vamos, ahí intervino hasta desde el Papa, hasta embajadas, hubo gente que retiró los embajadores, es decir, eso era ya pues sencillamente la…, poco a poco la disolución, en fin, del régimen, ya no estaba Carrero Blanco para sustituir, tampoco nadie sabía qué iba a suceder. De hecho el último acto del dictador fue en la Plaza de Oriente, donde hacían las concentraciones, con el príncipe, diciendo pues aquello de la conspiración judeomasónica me imagino.
Y el recuerdo de la muerte de Franco que me decías en Vizcaya, sí, creo que te lo comenté, ¿no?

M.A.: Sí, eso también lo comentaste el otro día.

A.P.: Y llegamos a la transición sindical en clave nacional.

M.A.: Sí, que bueno, lo que comentaba antes, que me gustaría que me comentaras cómo se preparó el 30 Congreso allí en Vizcaya, cuál fue tu participación en él y cuál fue el desarrollo del congreso, cómo lo vivisteis vosotros como ugetistas.

A.P.: Bueno, pues primero el tema del 30 Congreso, me imagino que habría debate, yo eso lo he oído pero lo desconozco, pues yo creo que fue un golpe de mano, donde estaría muy lejos, si no fue el principal muñidor, Nicolás, ¿no?

M.A.: Para realizarlo aquí en España.

A.P.: Aquí y en ese momento, claro, aunque luego se ha hecho…

M.A.: Bueno, yo creo que fue bastante improvisado.

A.P.: Bueno…

M.A.: Quiero decir improvisado, que la idea surgió en un momento determinado y rápidamente se cambió todo porque toda la organización estaba…

A.P.: Sí, porque estaba todo para hacerlo fuera.

M.A.: … bastante de acuerdo, sí.

A.P.: Y estaba para hacerlo fuera.

M.A.: En Bruselas, sí.

A.P.: Porque estaba ya señalado y tal.

M.A.: Sí, sí, sí, sí, estaban los hoteles reservados.

A.P.: Y, claro, era un momento, luego se ha hecho mucha historia, dice: "No, es que le consistieron"; bueno, nuestros amigos de la izquierda, "No, es que les dejaron". No, mire usted, les dejaron…, no, eso no…, esto no está tan fácil, tampoco dejaron, había que hacerlo, había que venir. Estaba Arias, ¿no?, me imagino, Arias Navarro, me imagino, en fin.

M.A.: Bueno, las negociaciones fueron con Fraga, claro.

A.P.: Sí, sí, sí; bueno, pero digo que estaba…, estaba quien estaba.

M.A.: Sí, sí, sí, claro.

A.P.: El de Franco ha muerto, pues estaba quien estaba y el tema no sería tan sencillo.
Yo ¿qué recuerdo del 30 Congreso? Pues que participé en reuniones previas en Bilbao, en lo que me tocaba, y recuerdo perfectamente cuando se iba hablando pues de las ponencias o de lo que se iba a escribir o lo que se iba a hacer, que hicimos reuniones, creo que era en el calle Barrena, eso sí, en el Círculo Esperantista, que nos los dejaron, y yo creo que fue a través de José Luis Bringas, un compañero nuestro también histórico de siempre, pues que sería asociado.

M.A.: Que también era esperantista.

A.P.: Sí, seguramente; y yo…, sí, creo que era la calle Barrena, en Bilbao, donde estaba el círculo yo recuerdo allí hace reuniones, pues de estas de domingo; pues esto, esto, lo otro. Yo no estuve en el 30 Congreso.

M.A.: No estuviste.

A.P.: Yo no estuve en el 30 Congreso. Sí creo recordar, pues imagino que vendría Antón, vendría Blanqui, yo no estuve. Y creo recordar también la lista de delegado que hubo por Bilbao.

M.A.: Sí, eso lo tengo por aquí, sí.

A.P.: Yo no estuve en el 30 Congreso. Bueno, lo que ya se sabe de la historia, que se celebró como siempre, del 15 al 18 de abril, ¿Qué podía ser del 15 al 18 de abril? Semana Santa. Empezó un jueves santo y acabo el domingo de resurrección, siempre se aprovechaban esas fechas para hacerlo, se hizo en el restaurante Biarritz, en Cuatro Caminos, muchos años después había ahí un edificio, una cosa que tenía la ONCE.

M.A.: Sí, todavía lo tiene.

A.P.: Ejecutiva confederal y acordamos con la ONCE poner una placa, que hay algunas fotos por allí.

M.A.: Sí, además hace poco, sí.

A.P.: Pero hace unos años, estaba yo…, estaba yo fuera de la dirección del sindicato ya, después de 2005 ha sido, pero ha podido ser en 2006, 2007.

M.A.: Un poco más tarde creo.

A.P.: ¿Tú crees?

M.A.: 2008, 2009, sí; bueno, pero es igual.

A.P.: Bueno, se hizo allí una placa, se puso la placa y tal y cual, en donde estaba el restaurante Biarritz.
Remarcar, que nosotros siempre dijimos eso, ha sido el primer congreso de una entidad partido-sindicato que se celebra en España después de los 40 años de franquismo, eso no hay quien nos lo quite como se suele decir. El lema era: "La unidad sindical por la libertad", lo que hablábamos antes. Y bueno, pues no hubo 13 Congreso en el exilio, porque era el que tocaba, el 13, y ya el 13 fue el 30, ¿no?

M.A.: Se convirtió en el 30.

A.P.: En el interior, ¿no?

M.A.: Vamos a parar que se acaba esto.

A.P.: Hay algún debate, alguna cosa que se hizo, es que aquí la gente piensa que aquello funcionaba, vamos, aquello funcionaba como funcionaba.

M.A.: Claro.

A.P.: Yo no sé cómo funcionaría en otras organizaciones, en la nuestra…

M.A.: Estaba todo muy…, demasiado incipiente.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, aquí si tú te descuidas, yo sé que hay…, sí, hay hojas. Yo mandé eso, fíjate me estoy acordando ahora cómo fueron los votos al 30 Congreso, claro, eso lo teníamos, esto lo mandé yo, que lo mandé yo como secretario de organización de UGT a aquí, porque descubrimos, vamos a ver, Antón y yo recuperamos toda la papelería que había, sobre todo cuando llegué yo, que tenía eso bastante claro, digo porque Antón ya estaba y en los años que estuvimos allí juntos yo recuerdo, digo, joer, pero aquí qué hay, lo pusimos todo y estaban en original los papeles, los votos de cada delegación; sí, sí, y yo mandé todo, eh, yo mandé todo el archivo.

M.A.: No, eso está todo.

A.P.: Llamé aquí a la fundación y lo pasamos para aquí, eh.

M.A.: Ese es un congreso muy bien documentado.

A.P.: No creas que tantas cosas venían para aquí, eh.

M.A.: No, por eso te digo, que es de lo mejor documentado.

A.P.: Yo limpié, vamos, limpié, en el buen sentido, toda la secretaría, eh, porque estando de secretario de organización allí una de las cosas que hice fue con los que, con los que había, decir, oye, cómo nos ponemos de acuerdo para meterle a la gente en la cabeza, eh, hicimos incluso unas jornadas, eh, en la Escuela Julián Besteiro, con un éxito si quieres limitado, con aquello del archivo de oficina, el archivo intermedio, eh; yo llegué a involucrar a la gente, cogimos un sitio en Avenida de América, que lo adecuamos, nos costó algún dinerillo para…

M.A.: Un archivo intermedio.

A.P.: Eso es, para que las federaciones…, estaba todo tirado por allí, vamos, pero tirado; las federaciones bajasen el archivo, nosotros el confederal…, vamos, lo trasladamos a aquí y yo recuerdo eso, porque si no no lo puedo recordar, yo esos papeles no los tengo, porque estaba en la secretaría de organización.

M.A.: Claro.

A.P.: Confederal, eh, eso ha sido afortunadamente pues ha sido un buen depósito para trasladar a la fundación, porque había un cierto divorcio, tengo yo la impresión, eh, entre la propia ejecutiva confederal y la fundación, aquí no venían papeles y allá pues se hizo…, hicimos esto.

M.A.: Sistematizar eso es importante.

A.P.: Estuvieron ayudándonos Jesús y esta gente un poco para explicar también a las secretarias digamos, digo secretarias porque todo eran chicas, cómo se hacía, lo que había que guardar, dónde había que ponerlo; y que hicimos papeles de cómo, de cómo…, vamos, qué tránsito tenía que tener la documentación, para lo que fuera. Vamos, algo hicimos en ese sentido, ¿no?, de concienciar a la gente,

M.A.: Es muy importante eso.

A.P.: Incluso ya te digo una jornada, no me acuerdo cómo le llamamos, de documentalistas o no sé qué, por ahí estarán las gestiones, que eso yo apuntaba todo en la gestión, esa es otra, si tú te quieres enterar cómo iban las cosas, la gestión del último congreso está colgada todavía, que dije, bueno, voy a echar aquí yo ya el resto, poner en la gestión, bueno, no solo todo lo que se ha hecho sino cómo están las cosas y tal, o sea que ahí se trata de hacer una cronología de cómo iban las cosas en las gestiones, de la secretaría de organización, claro, ya las demás tampoco…

M.A.: Claro, claro.

A.P.: … tampoco podía yo controlar, y eso se envió, o sea que ahí tiene que haber papeles, pero digo papeles de cuaderno, a mano escritos.

M.A.: No, no, sí, sí, sí.

A.P.: De cómo fueron los votos y todo esto.

M.A.: Sé que está muy bien documentado.

A.P.: Yo eso es que los estoy viendo…

M.A.: La he manejado bastante la información del 30 Congreso y la verdad es que sí.
Y sobre el debate fundamental que se dio en el 30 Congreso; bueno, sobre la autonomía sindical, sobre la ruptura, lo que te comento aquí. ¿Qué trascendía, qué os llegaba a vosotros de esta idea? Supongo que son temas que se estaban hablando permanentemente, ¿no?, en aquel momento.

A.P.: No creas que mucho, no creas que mucho, yo tuvo la posibilidad, ya era el 76 también, pues participar pues porque estabas en las cosas que se hacían entonces, en Bilbao; pero bueno, bueno luego sí, vamos, se hizo aquel congreso, con una repercusión, en fin, internacional porque vinieron muchos líderes a respaldar aquello y tal y luego, bueno, pues las resoluciones y todo eso, pero bueno. Te decía antes de que la cámara que tú empiezas ahora a indagar, afortunadamente hay papeles, muchos papeles, pues seguramente si había trescientos delegados en el congreso hay mil que han estado en el 30 Congreso. Yo no he estado, eso ya te lo puedo decir, yo no tuve la fortuna, en fin, me hubiera gustado.

M.A.: Claro.

A.P.: Yo solo delegaba el 30 Congreso pero no fui.

M.A.: Pero no fuiste.

A.P.: Había más espabilados y con más trayectoria que yo seguramente para venir al congreso, eso fue así.

M.A.: Te preguntaba luego…

A.P.: Lo de la COS.

M.A.: Sí, bueno, te preguntaba por la…, por la reforma que se intentaba hacer dentro de la CNS, de la Confederación Nacional de Sindicatos. ¿Cómo os posicionabais vosotros sobre este tema?

A.P.: Hombre, nosotros yo recuerdo que en aquella época pues estábamos a favor de que aquello se…, vamos, se rompiera.

M.A.: ¿Tenías presión de algún tipo?

A.P.: Lo de la abolición de la cuota sindical obligatorio, pues yo todavía estoy viendo la…, una hoja de este tipo y cómo venía la abolición, que aquello se reformara…

M.A.: ¿En la empresa, en la provincia teníais presión de algún tipo por parte de Comisiones, de la gente de USO, que tenían otra interpretación de cómo se debía llegar a la libertad sindical?

A.P.: No, no, porque eso era ya…, eso ya venía de muchos años atrás, el copar los órganos como hemos visto antes de…, de la CNS era…, del Vertical pues ya eran estrategias totalmente diferentes y eso ya…, bueno, pues era, cómo te digo yo, natural. Nosotros decíamos que no y, claro, el decir que no te llevaba a la clandestinidad dentro de la clandestinidad, tú no estabas, eso es así. Y esto repercutió después como veremos cuando hay los líos cuando pasa la gente de USO, que nosotros para ellos…, luego lo comentaré otra vez, éramos, esa era mi impresión, políticos entre comillas, no sindicalistas. Bueno, pues, no, de sindicalistas no habíamos podido ejercer, en lo más estricto de la palabra, hacer convenios, porque no estábamos. Bueno, todo se aprende como después ya se vio.
Y luego pues en cuanto a las fechas lo que decíamos antes, ahí estuvo, como tú ponías aquí, pues sobre todo el que era ministro de relaciones sindicales que era Enrique Lamata Gorostizaga, que fue el que le tocó, ¿no?, me imagino, lo de la ley de libertad…, vamos, de asociación sindical, que fue del 1 de abril del 77. Y luego, bueno, pues todo eso está suficiente documentado, los registros allí, aparece yo creo que Chaves y Mancho, Jesús Mancho y Manolo Chaves, creo, llevando los…

M.A.: Tenemos, luego te paso…

A.P.: … los documentos de… en este caso…

M.A.: … de un seminario que hicimos, justo sacábamos la foto de la inscripción de los estatutos.

A.P.: Eso es, yo recuerdo, creo recordar, Manolo Chaves más joven y a Jesús Mancho, me parece que están estos dos.

M.A.: Sí.

A.P.: Luego sí, creo que aparece… si no es Zufiaur pues era Zaguirre.

M.A.: Está Zaguirre, sí.

A.P.: Zaguirre seguro, me acuerdo de aquella foto porque estaban todo, porque lo que se inscribieron… yo me imagino que todos el mismo día, el 28 de abril.

M.A.: Todos el mismo día.

A.P.: El 28 de abril creo que fue la inscripción, eran UGT, Comisiones, ELA-STV, el SOC y la CNT, creo, eh; y luego pues se inscribirían más pero, vamos, el día, el día D, allí aparecieron todos, ¿no?, en la antesala para registrar los estatutos. Y yo suelo comentar todavía no hace mucho el decir a la gente: "Mire usted es que en la dictadura franquista estaban prohibidos los sindicatos y los que ejercían de sindicalistas estaban pues sencillamente en la cárcel, ¿no?, al que le pillaban", eso que eso era así.
Incluso el tema, que aquí me había anotado esto, había una cuota sindical obligatoria; bueno, primero sindicación obligatoria al Sindicato Vertical, el que no estaba sindicado no podía ejercer, esos que en lo nuestro…, bueno, pues no llamaba la atención, sí, en los artistas y toda esta gente o periodistas, o estaban sindicados con la cartilla o no podían ejercer la profesión. Y la cuota sindical obligatoria hasta el 8 de junio del 77, es decir, siete días antes de las primeras elecciones sindicales no se abolió. Boletín Oficial del Estado publicó el real decreto, el real decreto ley 31/1977 de 2 de junio, "aprobando la extinción de la sindicación obligatoria 1 y 2, eliminando la exacción parafiscal que conlleva", como denominaron a la cuota sindical obligatoria. Efectivamente yo me fui a los boletines anteriores y exacción parafiscal, es decir, una especie de impuesto revolucionario dicho de otra manera y con esos términos lo abolieron siete días antes, repito, que es importante, de las primeras elecciones democráticas del 15 de junio, ¿no?
Bueno, pues eso son lo que había, sencillamente que se conquistara el derecho de asociación; bueno, tiene también que ver con lo que nosotros explicábamos el 30 Congreso, ¿no?, que ahí hubo críticas, envidias, celos también de algunos y nosotros decíamos, bueno, pues esto es una…, el conquistar una parcela de libertad, que decíamos entonces, tenemos que ir contestando parcelas, espacios de libertad y el 30 Congreso fue una de ellas.

M.A.: Vale, pues si te parece nos metemos con el tema de la COS.

A.P.: La COS, que tenía yo aquí algunas cosas puestas.

M.A.: Sí, y bueno, y también me interesa sobre todo la negociación, si tú estuviste implicado de alguna manera, la negociación entre…

A.P.: La Coordinadora de Organizaciones Sindicales pues estaban, ¿no?, Comisiones, UGT y USO; o USO, UGT y Comisiones, como queramos ponerlo en orden. Se creó, 76, en julio o por ahí.

M.A.: 76.

A.P.: Se hizo la COS y tal. Pues yo en un momento determinado aparezco ahí con Antón, alguno me diría: "Tú ayuda a Antón", y íbamos Antón y yo a las reuniones en Vizcaya, es decir, aquí tampoco hay que echarle mucho misterio al misterio, digo para no hacer aquí una novela, eh; las reuniones de la COS en lo que sería lo más importante conociendo cómo estaba aquello, pero fundamentalmente toda la fuerza del movimiento obrero, de estas cosas se cocían en la margen izquierda de la ría de Vizcaya, no en Guipúzcoa o en Álava o en Eibar, se cocían allí y la cosa era tan sencilla o tan simple como que el contacto también con Madrid me imagino pues se hacían reuniones, las que yo recuerdo que yo iba con Antón, quedábamos…

M.A.: ¿Antón era la persona que en UGT llevaba la responsabilidad?

A.P.: Sí.

M.A.: ¿Por el País Vasco o por Vizcaya?

A.P.: Mira, chica, yo creo que por todo, vamos a decir Vizcaya, ya está.

M.A.: Sí, pero en realidad el núcleo más importante como tú dices era la Margen Izquierda y ya está.

A.P.: Sí, del País Vasco no había organización, Vizcaya, donde se cocían las cosas se cocían las cosas, es decir, el tema allí funcionaba de tal manera, toda la fuerza digamos obrera, sindical potente estaba en la Margen Izquierda, Vizcaya, no estoy hablando ya de…, de Basauri que podría ser un poco Margen Izquierda pero más arriba, esa no es la Margen Izquierda, estamos hablando de la Margen Izquierda ya del Nervión. Luego Guipúzcoa era ya otra cosa, los valles, las cosas, las empresas, algunas importantes empresitas pero no era lo mismo, ahí la parte de Ermua, Eíbar, Vizcaya, aquí Guipúzcoa pues también muy importante, máquina herramienta, máquinas de coser, armas y tal, armería, lo que sería la pequeña, mediana-pequeña industria y luego lo de Álava que había algunas empresas importantes, forjas, tal, pero que era también un páramo, su cinturón industrial pero bueno, poco más, Álava es la meseta digamos en todos los sentidos también, no tienes más que ver la orientación política, en esto, en lo otro, tal. Entonces todo lo que se cocía se cocía en la Margen Izquierda. ¿Por qué? Pues como se cocería en Asturias en las zonas mineras y en las zonas del hierro y el acero en Avilés y en Gijón, pues porque había masa, no hay más, no hay otro misterio, no es que fueran súper hombres pero el sindicalismo crece, se sitúa y presionas donde hay masa de trabajadores.

M.A.: Concentración obrera.

A.P.: No hay más, concentración. Entonces recuerdo perfectamente que con Antón, pues yo iba con Antón a las reuniones y recuerdo perfectamente que las teníamos,

fundamentalmente las hacíamos en Sestao, en casa de la madre de Muñoz, que era uno de los que llevaba la dirección de USO, en Vizcaya, no logramos….

M.A.: Ah, sí, ¿recuerdas el nombre?

A.P.: Es que joder, se me ha ido.

M.A.: Es que todo el mundo habla de Muñoz pero no, no recuerda el nombre.

A.P.: Sí, lo buscaría, yo…, si es que tengo que llamar a Felipe Pedrosa, mi compañero, un día y decir: "Oye, dime el nombre de este". ¡Jo!, se me ha ido de la cabeza. Y creo que te conté la anécdota que años después digo, ¡hostia!, cuando voy a vivir yo a casa de los suegros, cuando me caso.

M.A.: Ah, sí, sí.

A.P.: Y es que era enfrente, en un tercer piso creo recordar y estaba vacío el domicilio, pues la madre había fallecido o lo que sea, no vivía allí, yo estaría con él y allí nos reuníamos tranquilamente de allí…, y cuando acabábamos salíamos, Antón ya sabes cómo es, siempre le hacía algunas bromas a Tomás Tueros, venía Tomás Tueros por Comisiones, "¡Jo!, la que le hemos colocado a este", y tal, ya sabes cómo es Antón. Bueno, pero llevamos muy bien, era una relación también con Tomás Tueros que era allí, acabó en el Partido Socialista también, de los de Carrillo, también una institución dentro de Comisiones Obreras allí también. Y bueno, pues yo recuerdo eso.

M.A.: ¿Y con qué periodicidad os reuníais? ¿Tenía peso esto dentro de lo que es vuestra estrategia? ¿Cómo os planteabais lo del tema de la COS?

A.P.: Pues yo, yo, yo…, no, no, no te sabría yo definir.

M.A.: No estabas en ese momento en….

A.P.: Date cuenta también que la unidad de acción entre las organizaciones pues en esa fecha pues todavía estaba ahí, la cosa era importante pero bueno, nosotros ya la practicábamos y la ejercíamos, ¿no? Que yo siempre recuerdo…, por eso te he contado el lío, eso ya es el 80, ¿no?, el lío ese, "Oye, pero ¿cómo dices tú una cosa y este dice otra?" Yo me acuerdo que en mi fábrica, que eso era un termómetro, te venían y te decían: "Jo, Alberto y tal", porque te paraba cualquiera, eh, podía ser de tu organización o de otra o de ninguna, "Pero ¿Qué os pasa y tal? ¿Por qué?" Eso era una novedad.

M.A.: Estaban hechos un lío porque era nuevo.

A.P.: Era nuevo, que eso es el 79 ya, el 80, o sea que en el 76… ¿eh?, en el 76, bueno, allá había…, en fin, cada organización…

M.A.: Que cuando se produjo la disolución de la COS, ¿Cómo lo encajó cada una de las…?

A.P.: Yo no, no te sabría…, no te sabría…; no, no, no te la sabría expresar. También date cuenta que aquí hay momentos en que yo seguramente no he estado, hay cosas que

tengo marcadas y otras pues que realmente no he estado, estaba en Salamanca o estaba en Huelva.

M.A.: Claro.

A.P.: Y a veces yo pues faltaba tiempo.

M.A.: Vale, entonces tu papel era fundamentalmente apoyar lo que…

A.P.: Íbamos juntos representando a la UGT y estábamos en las reuniones y bueno, pues…, yo iba aprendiendo, me imagino que más Antón, Antón iba también aprendiendo aunque en la relación que teníamos con ellos era una relación pero no conocíamos, por eso te digo que tantos no había que hicieran estas tareas, uno ya sabía quiénes eran los de Comisiones, qué hacían los de Comisiones, quién era David Morín, quién era Tomás Tueros.

M.A.: ¿Quién iba, aparte de Tomás Tueros?

A.P.: Yo creo que Tomás solo.

M.A.: Tomás solo, ¿Y por USO Muñoz?

A.P.: Sí, y nosotros, Antón y el ayudante que era yo. Yo creo que así era, eh. Y luego salíamos, pues bueno, como Antón tampoco bebe, yo tampoco, no era cuestión de ir a tomar vinos por ahí, Muñoz también era un hombre muy…, no sé, muy ordenado digamos.

M.A.: ¿Pasó Muñoz después a UGT o no, o se quedó en USO?

A.P.: No, no me consta.

M.A.: No te acuerdas.

A.P.: No me consta. Era un hombre muy…, vamos, muy prudente, ahí el que era más, que ya te conté el otro día, un tal Miguel Ángel, que de ese no me acuerdo el apellido, que me mandó a una reunión…, vamos, me mandó, que aparecí allí, "este viene por USO"; Yo por USO… si yo no estaba en USO, y este era Miguel Ángel.
Y yo de la COS recuerdo eso; bueno, y luego pues papeles o documentación que la lees pero ahora, es decir, la COS me imagino yo que sería algo que había…, vamos, que venía bien en el ámbito estatal, estar todos los sindicatos alineados de una manera determinada; pero bueno, yo te puedo decir que en las fábricas, en los sitios esa era la moneda de cambio, todo el mundo estaba en eso; hombre, cada uno tiraba sin duda para fortalecer su organización, acuérdate que estamos hablando de julio del 76 y es que estamos…, se ha muerto Franco en noviembre, vamos, que estamos sin legalizar todavía.

M.A.: Claro.

A.P.: La UGT he hecho, ¿no?, su congreso así, ¡pac!, que lo ha colocado; los de Comisiones están también muy nerviosos porque estos han hecho el congreso pero que

lo tenemos que hacer porque si no nos vamos a quedar fuera, Comisiones todavía no se ha definido como sindicato, ellos siguen siendo un movimiento…, como decían, político social.

M.A.: En el otoño de año, ¿no?, en la asamblea de Barcelona es cuando abandonan un poco la idea esta del movimiento político social.

A.P.: Sí, en Nuestra Señora del Mar. Yo estuve en un acto que hicieron ellos estando en la dirección del sindicato donde se lo plantearon, pero durante mucho tiempo ellos hablando y tal pues seguían en las mismas, que nosotros les tomábamos un poco el pelo diciendo: "Bueno, pues esto no es un sindicato todavía, sois un movimiento social, asambleario". Eso le costó, eh; aquello que hablábamos antes de la CECA y de la CONE también tenía cierto emparejamiento con esto.

M.A.: Con esto.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sin duda.

M.A.: Bueno, pues te preguntaba también…

A.P.: El congreso de fusión.

M.A.: El congreso de fusión.

A.P.: Estamos ahí, que te lo sabes de memoria, yo voy aquí con el guión.

M.A.: No, lo estoy viendo. El congreso de fusión nacional, te preguntaba por el nacional primero.

A.P.: Sí, claro, sí, es que yo, entre tú y yo, me suena más el nacional, digo me suena, que el otro.

M.A.: ¿Sí, más que los que celebrasteis…?

A.P.: Sí es que, sí.

M.A.: Bueno, digo más que vuestros problemas internos; no, no.

A.P.: Sí, bueno, pero eso es otra cosa, sí, pero eso sí lo recuerdo, eso sí lo recuerdo perfectamente porque estaba yo ya más en el…

M.A.: Sí, claro, ahí tendrías participación.

A.P.: … en el mogollón. Bueno, ahí hay una cosa que comentábamos antes, ¿no?, es decir, todo el mundo estaba con la unidad sindical, te he contado la anécdota aquella del congreso sindical constituyente que nos quiere colocar en su momento Comisiones Obreras. Creo que te comenté la anécdota, sí, yo creo que fue el otro día, que montaron una gran asamblea clandestina en las campas de la arboleda, bastión socialista donde las minas y otro chaval, vamos, otro chico, otro compañero y yo, Pablo Frías, que trabajaba en Altos Hornos y que también vivía curiosamente al lado de donde fui yo a vivir

después de casado, al lado de la casa de Muñoz, en el otro portal, Pablo Frías, pues subimos allí a ver qué se cocía o qué se hacía. Y me acuerdo que íbamos poniendo según subíamos para la arboleda, andando, a partir de cierto sitio, volatinas, pues yo me imagino que con esto de primero la libertad sindical, luego la unidad, con pinzas de estas de la ropa en las cuerdas, poniendo por ahí por las casas y tal. Y la gran asamblea, donde estaban todos de acuerdo, pues _____ nosotros dos, me tuve que levantar yo allí y decir: "No, no, la UGT no está de acuerdo con ir a una…, en fin, a un proceso de esta naturaleza, nosotros apostamos porque a la unidad sindical que todos estamos de acuerdo hay que llegar pero desde la libertad, primero hay que contestar la libertad". No recuerdo ningún abucheo ni ninguna cosa, no me harían ni puñetero caso, dirían éste es uno y todos los demás son doscientos, doscientos uno. Pero bueno, así eran las cosas.
Y bueno, pues todo el mundo estaba con la unidad sindical pero realmente quien hace un esfuerzo, importante, interesante es la Unión General de Trabajadores y USO, hasta que las cosas dentro de USO pues sencillamente se, se tuercen, ¿no?

M.A.: Y cuéntame cuál es la primera vez que tú tienes noticia del tema de la posibilidad de que vaya a haber una fusión con USO, si en algún momento tienes intervención en una negociación. ¿Cómo va todo esto?

A.P.: No, no, no, yo no tuve ninguna…, no, no, no, no creo, no lo recuerdo, no creo, eh; podría ser, yo siempre que no lo recuerde bien no, si lo recuerdo sí y puede ocurrir que yo haya estado en alguna cosa y no lo sepa.

M.A.: No, _____ que realmente por debajo se hicieron pocas negociaciones, o sea que….

A.P.: No, no, no, no, no, ahí hubo lo que hubo.

M.A.: Después las direcciones lo que se acordó y bueno. ¿Y cómo os llegaba eso a vosotros? ¿Cuándo empezáis a tener noticia?

A.P.: Hombre, yo sí…, yo…, vamos a ver, lo que más…, vamos, lo que más conozco, lo que más me…, lo que más me suena…, el congreso de, de unificación, ¿no?, que era así, ¿no?, de unificación.

M.A.: Sí.

A.P.: Fue en el 77.

M.A.: Sí.

A.P.: En diciembre, 18 de diciembre del 77.

M.A.: Diciembre del 77.

A.P.: 18 de diciembre del 77. El lema: "El socialismo es nuestra unión". Y era una apuesta por la unificación de lo que se llamaba entonces el sindicalismo de orientación socialista en España. Claro, el tema, el tema es que, vamos, nosotros entonces, vamos lo que se comentaba, que la USO en su carta fundacional, decíamos: "Hemos nacido para desaparecer…", cosa que es verdad, yo que siempre he manejado eso, como te lo digo a

ti, digo a ver si me hago con la carta fundacional; claro, sí, efectivamente, en la carta fundacional de USO, yo siempre lo decía así pero como a mí me gusta ser muy preciso en eso, más allá de lo que dicen, dicen: "Hemos nacido para desaparecer"; bue, "la gran central sindical democrática de trabajadores que reclama el movimiento obrero".
Bueno, pues efectivamente, sí, eso es, o sea que es verdad lo que nosotros manejábamos; y luego pues, claro, llega la hora de la verdad y ni siquiera en USO, ¡pac!, eso revienta, ¿no?, con los de Zaguirre; bueno, lo que sabemos, yo he tenido también buena relación con Zaguirre, de hecho estando en la dirección del sindicato yo he ido a los congresos de USO, me acuerdo todavía tengo una cartera que me regalaron de esas que te dan en los congresos, y que estuvo el Ministro de Trabajo y todo, sí, entre otras cosas, fue en Chamartín, me acuerdo, a mí…; bueno, yo he tenido siempre buena relación con la gente de USO, con la gente de Comisiones, nos hemos tratado mutuamente bien, siempre bajo la historia…

M.A.: Como corresponde, claro, como debía ser.

A.P.: Sí, bueno, pero no creas que eso tampoco era muy…

M.A.: Aunque no ha sido fácil.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, vamos, yo lo tenía claro; mira, vamos a tratar de convencernos pero tú eres Comisiones Obreras, tú eres USO y yo soy la Unión General de Trabajadores, yo eso siempre lo he llevado…, ya te lo adelanto, Almudena, con quien he tenido siempre una magnífica relación, que falleció, fue con Chema de la Parra en Comisiones, que coincidimos los dos cuando yo llegué a ser secretario de organización, juntos; Chema era muy incisivo, este venía de la banca y debía llevar los apuntes, escribía con una letra muy chiquitina todo, pues parecido a lo que hago yo, con una letra más chiquitita todavía, yo dije: "Mira Chema, vamos a tratar de convencernos, vamos a hacer las cosas bien pero Comisiones y UGT". Y de hecho, "vamos a…"; no, no, yo nunca he ido a convocar una movilización juntos, hemos ido cada uno con nuestro papel, de Comisiones, el de UGT, yo eso siempre lo he tenido clarísimo porque creo que mezclarse es peor, pierdes muchas oportunidades. Yo por ejemplo cuando ha habido las movilizaciones del 2010 que iban Cándido y Toxo juntos, digo eso es un error porque estás haciendo en un mes treinta asambleas cuando podías hacer sesenta, y que cuando haces las asambleas estas supuestamente unitarias hay mucha gente todavía, seguro, de Comisiones que no quiere ir a la de UGT y la de UGT no a la de Comisiones, es desperdiciar las fuerzas, si lo que tienes que tener claro es lo que tienes que conseguir y luego el día que hagamos todos juntos iremos todos agarrados en la manifa pero no, no vamos a ir como la pareja de la Guardia Civil todo el rato juntos.
Yo eso lo he tenido siempre como muy claro y lo he practicado, ¿no?, cada uno hace lo suyo, se esfuerza, estamos, sabemos que tenemos un objetivo pero no desperdiciemos las fuerzas, es decir, si hoy hubiera digamos una gran central fusionada es mayor debilidad para los trabajadores porque cierta competencia, entre comillas, tratar de superarse, eso siempre viene bien.

M.A.: Claro, sí.

A.P.: Da más fuerza, dos más dos no son cuatro en estas cosas nunca, suelen ser tres y eso no le hace falta al movimiento obrero ni a los trabajadores, aun estando de acuerdo en lo esencial.

Entonces, bueno, pues lo de USO, pues llegó dividido el congreso y yo siempre digo que esta es la única experiencia seria y práctica que se ha hecho en España de tratar de avanzar en la unidad sindical.

M.A.: ¿Tú estuviste en el congreso?

A.P.: No, no estuve, no, yo no estuve en el congreso. Yo recuerdo que esto nos vino un poco dado, yo creo que lo comentabas tú antes, y sí recuerdo ya cuando los compañeros de USO entraron en Vizcaya y recuerdo…

M.A.: Sí, eso si te parece lo vemos un poquito más adelante porque me parece…

A.P.: Sí, y recuerdo…

M.A.: … un problema central.

A.P.: Y recuerdo que entraron…, digo cuando entraron no para meterme en lo que luego tú quieres saber o…, vamos, saber o conocer, estábamos preparando las elecciones sindicales, o sea que sería ya en el propio mes de diciembre de 1977, claro, ¿no?

M.A.: Sí, o enero del 78.

A.P.: Porque fue poco antes, ¿no?, las elecciones sindicales son un poco…

M.A.: Sí, eso precipitó también realizar el congreso para que de cara a las elecciones sindicales hubiera ya….

A.P.: Las elecciones sindicales primeras son de 16 de enero al 6 de febrero, porque entonces había un periodo de cómputo, luego las siguientes también, seguía habiendo un periodo de cómputo hasta que después ya cuando…, después de los líos, de los preavisos, después modificamos toda l…, en esa sí que estuve yo, yo eso me lo sé de memoria. Pero entonces eran en un periodo de tiempo y eran unas elecciones también un poco…, en fin, no digo yo he ganado, no es verdad que…, tú o Comisiones más delegados, que UGT sin duda pero tampoco hubo ni cómputo ni conteo, eh. Yo ya sabía que eso fue así, en todo caso los periódicos de la época, claro, eran tremendos, ¿no?, "Trabajo no publicará ni computará los resultados de las elecciones sindicales"; si es que era evidente, ni lo computaron ni…, no lo hicieron, iban dando lo que les daba la gana, lo cual no quiere decir que aquello no fuese un proceso como dios manda, ¿no?
Yo todas estas cosas… tampoco me lo voy a quedar yo.

M.A.: ¿Me lo vas a dejar?

A.P.: Todo, sí.

M.A.: Ah, vale, estupendo.

A.P.: Bueno, si eso está en…, vamos, yo lo he ido sacando para resituarme.

M.A.: Esto está en…, bueno, por ver la referencia del ABC.

A.P.: Porque más allá de lo que a mí me han contado o tal, yo soy un poco maniático en eso, no…

M.A.: No, que es que hay que contrastar un poco la memoria porque si no…

A.P.: Claro, resituarme, ¿no?

M.A.: Sí, sí, sí, sí.

A.P.: Yo sí que he vivido después cómo se hacían los conteos porque yo venía, estaba en la delegación de UGT que estaba en la comisión de elecciones sindicales, que se reunía ahí en Pío Baroja, y yo venía, ¿Por qué? Entre otras cosas me imagino fundamental porque ahí teníamos ELA, y entonces yo en esos mogollones estaba, también en alguno de los grandes acuerdos que se hizo, no me acuerdo si en el del 83 porque, hombre, yo podía llevar ahí noticias frescas, frente a ELA que estaba fuera de todos los tinglados estos, eh; cuando se hacía lo de las elecciones, como decía yo, para marcar a ELA, ¿no?, claro, eso era normal.
Entonces, bueno, pues yo recuerdo cuando ellos llegan, teníamos alquilado un local, o tenían, tenían, más que teníamos, yo no estaba en la ejecutiva de Vizcaya tampoco, ni en nada de esto; un local cerca de la plaza de toros de Vistalegre, yo creo recordar, y allí se estaban montando lo de la elecciones. Entonces, claro, los compañeros llegan, para mí, como caídos de un…, de un peral, llegan, aparecen la gente de USO.

M.A.: Sí, la organización estaba en otras cosas pero necesitaban mucho el apoyo internacional y fue una de sus grandes bazas.

A.P.: Pues sí, y que lo había; sí, sí, sí, sí; y que ahí se la jugaba todo el mundo, eh.

M.A.: Claro, efectivamente.

A.P.: Unas y otras organizaciones.

M.A.: Claro, efectivamente. Bueno, me gustaría Alberto que me comentaras un poco cómo fue el proceso de afiliación, de creación de la estructura también, de la Unión General de Trabajadores, ya después de la muerte de Franco, el punto este, la transición sindical en Vizcaya y en el País Vasco.

A.P.: Sí, nos hemos quitado lo de las elecciones, ¿no?

M.A.: Sí, eso es, y lo de la COS y el congreso de fusión.

A.P.: Y ya te he pasado esto, digo porque muchas veces se ha hecho ahí un misterio de qué pasaba, nunca lo quisieron hacer, esto es del día; bueno, sí, esto es del archivo ____, lo mismo.

M.A.: Es lo mismo.

A.P.: Independientes, terceros. Esto está mejor porque esta es la clave, ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: Estos dijeron que no, algunos datos, nunca hubo de las primeras elecciones, lo cual no quiere decir que efectivamente las elecciones las ganó Comisiones. Entonces el tema que estaba encima de la mesa, es que Comisiones siempre, incluso cuando cambiamos ya todo el tema de la ley que había, el 90, 90, preavisos, 91, 92, nos costó un…, ya se hicieron las del 93-94 con otra, con otra norma…, las del 94 con otra normativa pero ellos siempre querían hacer un proceso, como si fueran unas elecciones políticas, esa es la constante siempre de Comisiones Obreras, es decir, ir a un…, un día que se hagan elecciones. No, nosotros decíamos que no, ¿no?, que tenía que ser efectivamente un periodo continuo y tal y cual y tal. Y aquí nunca hubo…

M.A.: Un recuento.

A.P.: Nunca hubo un recuento, es verdad que Comisiones sacó más, evidentemente, como estaba el tema, como estaba el tema planteado, nos habíamos quedado con lo de USO que ya habían estado, que yo tengo la, tengo la idea de un local cerca de la plaza de toros de Vistalegre, donde ya los compañeros se habían sumado y que fue justamente…, entre otras cosas por eso se aceleraría el proceso, justo antes de las elecciones sindicales.

M.A.: Sí, y luego te preguntaba esto, la transición sindical en el País Vasco, que cómo fueron esos primeros momentos de la legalidad.

A.P.: ¿Me dejas quitarte esto?

M.A.: Sí, sí por supuesto.

A.P.: Perdona, voy para adelante y para atrás, ya me lo quito y llego a la transición.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Los Pactos de la Moncloa tengo aquí.

M.A.: Sí, eso creo que en algún otro sitio te preguntaba.

A.P.: Que fueron firmados por los partidos políticos, esto es octubre del 77, estaba la inflación desbocada, todo hecho un carajo, las elecciones fueron el 15 de junio, estamos hablando de octubre, unos meses después. Decir que los Pactos de la Moncloa fueron recibidos de una manera, en fin, distinta, en Comisiones y UTG. ¿Por qué? Pues entre otras cosas porque los firmó el Partido Comunista de España y el Partido Socialista pero la relación esa partido-sindicato era más, más acendrada en Comisiones, yo me acuerdo en la fábricas nosotros no estábamos digamos muy de acuerdo; bien, pues se ha firmado, aquí una emergencia nacional, lo que usted quiera pero ese es un tema, el decir la inflación o lo que…, lo que contenían los pactos que corresponde a los sindicatos y a las organizaciones empresariales.

M.A.: Que se había obviado completamente.

A.P.: Evidentemente, es decir, Comisiones fue más, más de vender los Pactos de la Moncloa, porque esto se vio en las asambleas, yo me acuerdo en nuestra fábrica se

habló de los Pactos de la Moncloa en ese sitio que te digo, rotativas y en la tribuna, y nosotros éramos más…; en fin, está ahí pero bueno, en fin, esto lo tienen que hacer los sindicatos, no otro ente.
Y luego en cuanto a la Constitución, ese es un tema también interesante sobre todo en el País Vasco.

M.A.: Sí.

A.P.: Fue un acontecimiento, decir que en el País Vasco nos quedamos prácticamente solos, como organizaciones de peso, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores defendiendo el sí a la Constitución, es verdad que también estuvo el PCE, también Comisiones Obreras, también alguno de otros grupos que había allí minoritarios pero, vamos, que nosotros hicimos campaña en el País Vasco, en fin. Yo tenía aquí algunos datos, que son oficiales pero bueno, que el 67,11% participó en la votación, el 32,89% se abstuvo, a favor de la Constitución entonces se pronunciaron el 88… largo, con 54% de los votantes y en contra el 7,89.
En el País Vasco y Navarra, ¿Qué pasó? Que ahí solo participó el 48,80, lo sea lejos del 67, casi veinte puntos menos; a favor el 70.81; en contra, tú fíjate, el 21,84, en España había sido el 7,89, estaba en contra toda la… toda la izquierda nacionalista, ANV, HASI, con hache, los que luego fundan todo el tema de HB, LAYA, ELLA, Euskadiko Eskerra y el PNV llamó a la abstención. Entonces allí, claro, tú imagínatelo, y mira que estamos hablando ya del 78, claro, porque el referéndum es el día 6 de diciembre del 78, pues allí el hacer campaña, eh, yo me acuerdo todavía pues las pegatinas, "Sí a la Constitución", tuvimos que hacer campaña patriótica entre comillas nosotros allí con toda la, con toda la peña en contra.

M.A.: Con todos en contra, todo el nacionalismo.

A.P.: PNV absteniéndose y toda la… el nacionalismo más a la izquierda pues votando en contra, ¿no?, y el PNV absteniéndose.

M.A.: Sí, pues entramos en esto.

A.P.: Ahora nos vamos a la transición.

M.A.: Sí, en esto que te preguntaba de…, bueno, pues esto, ¿Cómo se produce esa reconstrucción del sindicalismo? ¿Qué bases teníais? ¿Con quiénes contabais? ¿A quiénes mandáis a cada sitio a hacer una tarea que supongo que en ese momento pues estaba todo por hacer?

A.P.: Sí, yo recuerdo, tengo un recuerdo yo creo que preciso pero vago, de cómo se hace la comisión ejecutiva de UGT Vizcaya, que eso podría ser… en el 77, en el 76; no, no, no me hagas mucho caso. Cómo se produce eso, yo recuerdo un piso en Baracaldo, cerca de los fueros, donde se constituye la ejecutiva, no recuerdo si incluso se hizo un sorteo y se metieron algunas papeletas en una boina de uno, no lo he soñado, ¿eh?

M.A.: No, no, seguro que no.

A.P.: Tú fíjate que lo quiero recordar. Y entonces se constituye una ejecutiva con nombres y apellidos, yo ese documento lo he tenido, no sé si lo he enviado, lo he tenido.

M.A.: Lo miraré.

A.P.: Yo a veces digo que lo he enviado pero, vamos, en fin, porque yo mandé muchas cosas un poco dispersas, cositas, ¿no?, que yo tenía. Y lo que sí sé que eran unas secretarías digamos y luego como vocales pues iban los que supuestamente representaban a las federaciones, ahí parecen… digo dentro de la nueva etapa, después de la dictadura, que antes efectivamente ya las había, la de la tierra fue la más numerosa, dice que con un millón de afiliados pero donde aparecen las federaciones. Y yo recuerdo que había tres, me parece que estaba el metal.

M.A.: ¿Con Paúl ya?

A.P.: No, no, no.

M.A.: O no, todavía con…

A.P.: No, no, no, no era Paúl, yo creo que ahí entró uno de los Peñarandas. Luego aparece la química, no sé si con un tal Charter, no me hagas mucho caso. Y luego el transporte, con uno que trabajaba en puertos, que aparecían ahí pero, vamos, acciones no había.

M.A.: No, no, no.

A.P.: Y si había algo…

M.A.: Esa es otra de las cosas que quería preguntarte.

A.P.: … que podría constituirse sería la del metal.

M.A.: Metal.

A.P.: Pero no, no, no, Paúl no, no, Paúl no era, no, no, no. Es decir aquí tenemos una comisión ejecutiva donde aparecen, yo qué sé, pues secretarías y se llamaba de tal, no sé qué, de formación sería Blanqui; de relaciones tal pues estaría Antón, seguro, eh, te estoy…, eh; de responsable yo no recuerdo quién, quién ahora mismo podría estar y luego aparecieron una especie de tres vocalías que eran las federaciones, eh; que yo me acuerdo siempre que decía, federaciones, se supone que a una de esas federaciones pertenecía yo porque me hice cargo de la caja, cuando digo de la… tesorero, que se llamaba así, de la federación siderometalúrgica de Vizcaya, era el nombre histórico, no el metal, eh, de la federación. Pues se supone que yo estaba ahí en esa ejecutiva; bueno, se supone y que nos reunimos y…

M.A.: Estabas, otra cosa…

A.P.: … y yo recuerdo que hicimos una gestión y todo, que esa yo sí que la… yo sí recuerdo que la tenía, lo que no descartes que la haya enviado para aquí.

M.A.: Otra cosa es la afiliación que tuviera, ¿no?, claro, que sería muy pequeña en ese momento.

A.P.: Ah, bueno, sí. Ahí yo creo que así se hizo, vamos a llamarle la comisión ejecutiva de UGT de Vizcaya, me dices ¿Cuándo? Claro, todo esto y apareciendo yo en esa federación, en la del metal, yo no era el responsable que estaba en la ejecutiva, el que estaba al frente podría ser Peñaranda, ahí tuvimos también una vivencia, algún lío también y fuimos los que llevamos a la federación al congreso ese de Barcelona, que eso sí lo tengo muy bien documentado, eso sí que está aquí porque me tocó a mí montarlo, para llevar a la delegación de Vizcaya, al congreso del metal, no sé si era 14, puede ser, sé que eran tres… tres letras en números romanos, 14 puede ser, no lo sé; hicimos para subvencionar el viaje pegatinas, que las traje aquí, que están. Y yo monté, me acuerdo todavía, el autobús, no sé si era Tomás Gómez, Gómez era, igual Tomás… ahora ya dudo por lo del Tomás Gómez pero sí, yo creo que era Tomás Gómez y yo…, vamos, yo organicé el viaje de la delegación de Vizcaya al congreso de Barcelona, me acuerdo perfectamente de aquel congreso.

M.A.: En el que sí es ya elegido Paúl.

A.P.: El del metal, en el que es elegido Paúl, donde Rafa, Félix Maestre…

M.A.: Cede un poco el testigo.

A.P.: … de alguna manera cede el asunto, eso es; con Rafa Maestre hay que decir que también estaba en aquella cosa, estaba Armando Fincias, algo llevaba Armando Fincias y Armando Fincias también yo compartí con él en esta federación siderometalúrgica las cosas, yo recuerdo en esa parte pues cómo había que organizar todo como tú dices. ¿Qué era organizar todo? Te acuerdas de que nosotros trabajábamos, como se dice, no había nadie liberado, no había perras, no había dinero, yo recuerdo una discusión con Armando, queríamos comprar unas sillas y una mesa, no había ni para unas sillas..., unas sillas, una mesa y un archivador, para poner en un sitio y poder reunirnos o sentarnos, no había dinero, las cuotas no se cobraban. Entonces yo me puse a la obra, todo eso sí puedo decir que obra aquí, yo tenía una libreta así y creo recordar, vamos, creo recordar nombre por nombre, empresa por empresas, las cuotas que eran y yo llevaba ahí toda la cuenta, toda la cuenta de las cuotas que se iban cobrando en el metal, tal sitio, en La Naval, de Altos Hornos, de Coínsa, de no sé qué, todo lo que fueran empresas del metal, todo muy…

M.A.: Muy detallado.

A.P.: Recibos y tal, ya te digo a mano, vamos, lo que había entonces. Y así se empezó a funcionar, es decir, lo primero que había que hacer era cobrar la cuota, controlar los afiliados que tenías y vamos, yo sé que ese fue mi papel. Las sillas, las mesa y eso nunca se compraron, ni en el archivador.
¿Y qué otra cosa puede…? Bueno, eso, que para cobrar a los compañeros pues tenías que quedar con ellos, yo qué, en un bar o en un sitio, o sea no había una sede donde yo fueran a parar.

M.A.: No tenías una sede. ¿Hasta qué fecha no tuvisteis una sede? Bueno, porque tú luego ya más bien trasvasaste a la ejecutiva de Vizcaya, ¿no?

A.P.: No, bueno, eso es mucho después.

M.A.: Eso es bastante más adelante.

A.P.: Eso es en el 80. Yo cuando te estoy diciendo porque, claro…

M.A.: Es del 76.

A.P.: … de fechas fijas yo voy un poco para atrás, pues igual no sé si será 76 pero desde luego el 80 no es, yo creo que es antes del 78, creo que es antes del 78; no he situado, como me he deshecho de toda la…, del congreso de Barcelona, vamos, que ese fue un congreso…, vamos, pusimos el secretario general del País Vasco, claro.

M.A.: Claro, lógicamente.

A.P.: A Paúl, fue un congreso…, vamos, yo creo que fue el primer congreso que hicieron las federaciones de ámbito federal, vamos, fue un congreso muy majo y ahí salió efectivamente Paúl como secretario general. Entonces la tarea allí pues fue un poco diríamos reconstruir la organización, ir viendo la gente que venía y la parte mía era pues eso, sustancial también, cobrar la cuota…

M.A.: Muy importante.

A.P.: Que aquello tuviera, ¿no?, lo de Fabrelé, vamos, yo me acuerdo perfectamente.

M.A.: ¿Campañas de afiliación hacíais? Bueno, haríais por supuesto pero ¿cómo se llevaba a cabo eso?

A.P.: Bueno, yo creo que allí lo que se estaba haciendo para que la gente se afiliara pues era pues un poco el boca oreja y tal, la gente se iba afiliando, aquello iba…, vamos, en el movimiento de cuotas o cómo ibas controlando aquello pues ya se veía que aquello iba a más. Y luego hubo una etapa posterior pues donde ya se empezó con aquello de la emisión de carnés y…, que se emitían muchos carnés, luego los afiliados eran menos y los que pagaban menos; en fin, sí, sí hubo un momento que hubo una especie de eclosión.

M.A.: Sí.

A.P.: Se quita la…, vamos a recordar que eso no puede ser…

M.A.: La cuota obligatoria.

A.P.: Estoy hablando contigo en el sentido de poner algo en común, de hablar en alto como se suele decir, si se ha suspendido la cuota obligatoria en el 77, entre nosotros, nunca puede ser de una manera general la cosa antes digamos del 78, la gente no le descontaban de la nómina; bueno, sí, algunos sí pagábamos, alguna cantidad, pero éramos cuatro los que estábamos, no los trabajadores en general. O sea que esto de empezar a cobrar la cuota y todo eso puede ser a últimos del 77, desde luego después de la derogación de la cuota sindical obligatoria, y por ahí, 77, 78, a caballo de eso. Entonces ahí hay una eclosión, todo el mundo quería estar en algún sitio o tenía que estar. Cuando se dice: "Se emitieron miles de carnés, hubo miles de…". Eso es verdad

pero por un día, eh; como la mariposa esa que, ¡puc!, que sale un día, o esas flores que salen un día y luego pues se marchitan si efectivamente no las mantienes o no lo mantienes porque era muy difícil, para mantener una organización con la cuota bien cobrada.

M.A.: Claro, se necesita una estructura.

A.P.: Hombre, una estructura; hombre, yo todavía muchos años después pues me tocó aquí implantarlo y hacerlo, el Partido Socialista no cobraba una cuota, la ejecutiva federal, que eso ya lo sé yo hasta el 91 que nos pidieron socorro y estuvimos a socorrerles desde la UGT, me tocó ir a mí allí con Carlos Laporte, creo que te conté el otro día, para explicarle a Blanco y al Óscar López este que le trajo de ayudante cómo teníamos nosotros…, para que cobrara la ejecutiva confederal, ¿no?, el sistema. Entonces fíjate tú si era difícil, es decir, allí cobrabas cuota a cuota. Había cupones que se pegaban en el carné, es decir, que te daban la cuota y pegabas un cupón, también en el partido, luego eso se quitó, pegabas un cupón en una cosita que había, una carpuñita…

M.A.: ¿No tenías un sellito o algo así?

A.P.: No, no, no, cupón.

M.A.: Con un cupón.

A.P.: Sí, un cupón; entonces veinte cupones, veinte cupones, tenían que devolver veinte cuota. Y bueno, pues yo recuerdo aquella etapa en ese sentido bien, sí, organizar eso. Ya estaba la ejecutiva de UGT que sería paralela la de Vizcaya, que tampoco venía de ningún congreso.

M.A.: Claro, en principio…

A.P.: Se puso, eso empezó así, se puso, en esa reunión del piso de Baracaldo, lo que te he dicho antes.

M.A.: Lo que me comentabas antes, sí.

A.P.: Ta, ta, tal y tres federaciones. Sí.

M.A.: Y en estos primeros años, que es muy importante también para reconstruir la historia de las organizaciones sindicales, me has dicho que locales no teníais, no teníais dónde reuniros en estos primeros años.

A.P.: Sí, normalmente en esos años pues hacías las reuniones cuando tocaba o en las casas de las personas, o cuando había que hacer algo más amplio, una reunión de charlas de captación o estas cosas pues allí usábamos mucho la casa cural de Portugalete. Alguna charla ya te dije yo también que estuve en la de Sestao, que creo que subió Paco Bustelo, de Madrid a explicarnos cosas de estas. Por allí tenía mucha, mucho cartel, pues Gómez Llorente también, relaciones partido-sindicato o tal. Este hombre echó un discurso memorable en un congreso federal del metal que se hizo, años después, un año y dos después de la constitución de la UGT de Euskadi, también en

Lejona, un congreso que salió también, en fin, no llevéis a Lejona, no lo llevéis a Lejona, que eso da mala suerte, ELA-A, nosotros, tal. Y yo recuerdo todavía el discurso de Gómez Llorente con el tema de las relaciones partido-sindicato y tal, ¿no? Entonces las reuniones se hacían pues así, como te digo

M.A.: ¿Y cuándo empezáis a tener unos locales y a establecer una estructura de sitios donde poder reunirnos, sedes sociales?

A.P.: Pues yo recordar cosas de locales, recuerdo que cuando se hizo el planteamiento de, de las elecciones del setenta y…, y estas que hemos visto, de… diciembre del 77, ¿no?, la preparación.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Estábamos en un local, también igual porque era elecciones, era una cosa extraordinaria, que allí había mucho movimiento, ¿no?, que había que, que, que dirimirlas en poco tiempo y tal. Yo me acuerdo de un local más del Partido Socialista cuando estuve en la ejecutiva provincial, que el presidente era este, Juan Iglesias Garrigós.

M.A.: Sí.

A.P.: Que fue representante…, vamos, te lo conté la otra vez, ¿no?, que perdió el brazo cuando la fuga del fuerte de San Cristóbal ahí cerca de Pamplona y le debieron pegar un tiro y perdió el brazo y tal. Y ahí sí recuerdo que estábamos…, yo qué sé, no sé si era Licenciado Pozas, en un tercer piso me acuerdo yo porque había que subir toda la propaganda para las primeras elecciones seguramente, las del 77 y yo debía llevar algo así como propaganda o alguna cosa, una secretaría que estaba, y nos dábamos cada pechugón con todos aquellos carteles, eh, que venían todas las resmas aquellas con el cartel que había que subirlas al tercer piso para luego repartirlas, ahí sí me acuerdo que había un local, un piso.
Y UGT, pues seguramente también, es decir, donde empezó la organización fue en pisos pero, vamos, ya pisos alquilados.

M.A.: Alquilados.

A.P.: Y que te los quisieran alquilar, que te los quisieran alquilar y pisos alquilados. Luego como se fue yendo hacia abajo la organización, hombre, yo me sé perfectamente lo que se hizo en Sestao o cómo se entró en Baracaldo, sí, eso ya me lo conozco, claro, pero eso es ya posterior; bueno, posterior, 78 o 79.

M.A.: Cuéntamelo.

A.P.: Bueno, pues como… yo me acuerdo por ejemplo en Sestao, primero estábamos en una lonja que conocía yo, vamos, conocí, acababa de conocer a mi mujer, que estaba allí rayando fichas del partido y del sindicato y trabajaban con mucho cuidado por si acaso, eran…, bueno, con la persiana casi a medio bajar, solo así abierta, tú abrías la persiana y había una mesa, unas sillas en la lonja y allí haciendo fichas, es que al principio era eso, hacer fichas, tiquití, tiquití, tiquití, en este caso del Partido Socialista y del sindicato.

Luego como la gente que se hizo cargo de Sestao, de la unión local, ahí estaba Piñeiro, estaban algunos más, como, bueno, al final alquilamos una, una lonja, que todavía está; vamos, un… no era una lonja.

M.A.: Que la pagabais con las cuotas de afiliación o con dinero que os llegaba de…

A.P.: Sí, sí, sí; no, con las cuotas, con las cuotas, en este caso, en el caso de UGT, en el caso de UGT con las cuotas de afiliación.

M.A.: Vuestras locales, de la agrupación local.

A.P.: Sí, que era muy fuerte porque Altos Hornos, La Naval, con la parte que teníamos, que, claro, parte iba a la ejecutiva todavía, no había aquellos repartos, a la ejecutiva digamos provincial para sostenerla y yo sí recuerdo aquello, lo que se hizo, vamos, un buen local, un buen sitio, que ya no está ahí el sindicato porque luego se comarcalizó.

M.A.: Y nadie liberado, nadie liberado, no había nadie liberado en aquellos primeros momentos.

A.P.: No, no; hombre, los que disponían de horas en la fábrica, los que disponían de horas, yo algunas veces cuando fui responsable más de una vez subí por la cuesta en buzo a atender allí al…, con el buzo, vamos, del trabajo, a atender allí en el sindicato; sí, sí. Lo primero que se hizo era… bueno, pues tener esos locales, la inauguración de esos locales, vamos, yo tengo un amplio reportaje fotográfico de cómo se inauguraron, quién vino, vamos, profesional, perfectamente, vamos, yo tengo allí una galería de fotos de cómo se hizo, quién estaba; vamos, un sitio muy majo, con tres o cuatro despachos, una sala…, vamos, aquello era un lujo, lo de Sestao; claro, eso se lo podía permitir Sestao.

M.A.: Ya.

A.P.: Y así funcionaba el sindicato. ¿Qué es lo que se metía? Bueno, pues yo sé que ahí estuvo Ana, que es mi mujer pero ya venía de atrás.

M.A.: ¿Cómo se llama de apellido ella, tu mujer?

A.P.: Ana Isabel Bobedilla.

M.A.: Bobedilla, sí, me lo dijiste el otro día.

A.P.: Que el otro día te conté lo del padre, ¿te acuerdas?

M.A.: Sí, sí.

A.P.: Sí, Bobedilla y tal, que yo a veces sin que me lo pregunten dije: "Oye, que yo no la contraté en el sindicato". Y entonces ella pues además de llevar todo eso pues la mujer llevaba la asesoría jurídica porque lo que sí se hizo también en Sestao es meter un abogado, María.

M.A.: Esa es otra de las cosas que te iba a preguntar ahora…

A.P.: María se llamaba.

M.A.: … por los asesores jurídicos.

A.P.: Eso es, allí en Sestao había un abogado que era entonces ya también un lujo al alcance de pocos.

M.A.: Sí, cuéntame cómo funcionaban las asesorías jurídicas, quiénes estaban al frente, lo que te acuerdes de todo ese tema.

A.P.: Hombre, yo me acuerdo de lo de Sestao, porque sé luego que se hizo otra provincial que esa la heredé yo, pero eso ya es después del 80, también con alguna percepción mía que no quisiera ser… eso no lo he llegado a constatar, eh; yo hay cosas que digo pero que luego habría algunas que constatar, ¿no?, no vaya a ser que me equivoque.

M.A.: No, eso por supuesto, no te preocupes porque eso siempre, siempre.

A.P.: No vaya a ser que yo esté diciendo inexactitudes sin querer. Lo de Sestao sí me acuerdo porque ahí había, María se llamaba la abogado y bueno, pues María y quien llevaba digamos la secretaría del abogado y todo, y todo lo demás era Ana. Y…

M.A.: ¿Y cómo funcionaba esa asesoría?

A.P.: Bueno, pues allí venía la gente pues con reclamaciones o con cosas y pues ésta pues lo que haría sería hablar…, hablaba con ellos, tal, de preparaban las demandas, las cosas.

M.A.: ¿Gratuitas?

A.P.: Sí, sí, gratuitas.

M.A.: Siempre que fueras afiliado de UGT, nunca…

A.P.: Sí, sí, gratuitas, gratuitas.

M.A.: … se cobraba absolutamente nada.

A.P.: No se cobraba, que yo sepa no se cobraba, que yo sepa no se cobraba la asesoría y lo que hacíamos nosotros era pagar el abogado, claro, eso es evidente.

M.A.: Claro.

A.P.: Se recurría a magistratura o lo que sea y bueno, luego la gente que pasaba por ahí fundamentalmente, atención, no era la gente de las grandes empresas porque como te he explicado antes la gente de las grandes empresas se valía así misma, con el comité, con esos líos, o sea ahí no iba alguien de Altos Hornos, era la gente que tenía menos enganche, pues de un taller pequeño, de una cosa de estas; pues La Naval, la General, aunque la General en teoría es San Salvador del Valle, pero bueno, ahí había…, como

era Galindo que es Sestao, Galindo el viejo, que es por donde salían a por el vino, te dije.

M.A.: Sí.

A.P.: Los bares, pues…, vamos, por eso nosotros estábamos enganchados a Sestao, que nos interesaba más que San Salvador del Valle.
Entonces eso funcionaba así, yo me acuerdo perfectamente pues la gente que pasaba allí, pues ya te digo trabajadores sueltos, los trabajadores de las grandes empresas como estaban sujetos a convenio cualquier conflicto que tenían se resolvía dentro de la empresa, en el comité o la sección sindical, cuando se empezaron a constituir las secciones sindicales, que esos ya antes del 85 pero oficialmente después de la Ley Orgánica de Libertad Sindical, que es el 85 la ley.
Bueno, y esa era la visión, daba mucho juego, eh, daba mucho juego. Lo que sí sucedió, luego ya te lo comentaré me imagino con más detalle, pues es que…, en fin, yo cuando entré a Vizcaya heredé trece abogados, heredé trece abogados.

M.A.: ¿De todas las zonas de Vizcaya?

A.P.: No, de la provincial, de la provincial solo, trece abogados, una planta entera. Y una de las…, bueno, también con un número que yo siempre, yo sé que eso fue así pero no…, vamos, no lo he contrastado tampoco porque me he dedicado a ello, yo creo que en ese ____, que va con todos los líos que tuvimos, en fin, eso es después, tengo la impresión de que salimos en el Interviú, y que en el Inteviú, con fotos y tal, venía "Tráfico de drogas en la UGT de Vizcaya", no me hagas caso pero así debió acabar aquella historia. O sea yo me encontré con una organización en Vizcaya y arrea vámonos, ni la gente estaba dada de alta en la Seguridad Social, no había libro de matrícula. En fin, pero eso es otra novela a partir del 80 pero eso es lo que había…

M.A.: Lo hablaremos luego.

A.P.: … y una de las cosas que yo tuve que hacer allí pues fue una cosa muy simple, poco a poco, poco a poco pues decir oiga, no, no, el que vaya al abogado pues tiene que ir primero por la federación, para ver si eso tiene un tratamiento sindical, y es la federación quien le manda al abogado, no va al abogado directamente. Y luego quiero yo efectivamente una ficha de qué hace cada abogado. Claro, había abogados que hacían una consulta a la semana, ¿no? Y, claro, aquello es que no había dinero para mantener aquello; en fin, había habido muchos líos de impago de salarios, de cosas, es que aquello no se podía mantener. Pero bueno, eso me tocó hacerlo a mí, pero eso ya es en el 80, ¿no?

M.A.: ¿Y en los primeros tiempos recuerdas algún despacho de abogados que tuviera UTG que fuera especialmente importante?

A.P.: Sí, sí, se enviaba fuera, hay uno que yo no sé si envié para aquí la…, en el despacho de lujo, la tarjeta del despacho que estaba en Licenciado Pozas, el que comenté, que estaba Recio, José Recio, estos son dos hermanos, eh, el hermano Pablo, este fue Consejero de Sanidad en la Junta de Andalucía.

M.A.: Fue consejero.

A.P.: Sí, Pablo Recio sí, estamos hablando de José Recio, el que estuvo en el BBVA, todo esto lío. Estaba Manuel Chaves, Manolo Chaves y estaba Chiqui, y estaba Chiqui; sí, eso es; fíjate que le llevaron un caso a mi mujer cuando la echaron de Jabones no sé qué; si mi mujer, mira, se las trae también y alguien debió pasar allí y yo creo que le ganaron; sí, vamos, que le ganaron el juicio en magistratura y… porque tiene la tarjeta todavía de aquel despacho que utilizaban también de dormitorio los que estaban desplazados también, eh, que eso estaba en Licenciado Pozas.
Y luego pues sí se recurría también cuando había alguna cosa gorda, que eso luego ya nosotros ya lo establecimos como norma, pues gente de prestigio de fuera que lo llevaba, es decir, allí teníamos en Vizcaya uno que lo hacía muy bien, luego fue hasta presidente de La Naval, Manu Iturrate.

M.A.: Ah, sí.

A.P.: Manu Iturrate Andechága, eh, quédate con la copla que este hombre, vamos, siempre fue un hombre muy colaborador con nosotros y cuando sacábamos algo a los expertos de recocido prestigio pues Manu era un abogado que funcionaba muy bien.

M.A.: Imagino que el tema de abogados sería importante en las asesorías jurídicas pues como tú decías antes, un poco como enganche, ¿no?

A.P.: Claro, era un enganche también, claro; sí, sí, y ahí se veían afiliados, no afiliados, había un sistema de cómo aquello se hacía, que eso yo fui uno de los que, vamos, en lo que me tocó a mí lo cambié, ¿no?, pues en teoría aquello funcionaba un poco como tú dices, bueno, pues se hacía así pero luego ¿Qué pasa? Que el afiliado encantado, siempre encantado que le atendían, pues oye, pues vamos, que estaba la compañera abogada embarazada, pues le regalaba la canastilla y para el bebé; al otro no sé qué. Y yo aquello un poco lo corté, dije: "Oiga lo que vayan a regalar ustedes regálenlo a la organización que ya los abogados cobran, no se crean…", eh. Yo salgo en alguna foto por aquí con una empresa que llevamos los servicios jurídicos y lo ganamos, que les pedí yo, digo: "Lo regaláis a la organización", y nos hicieron una foto regalándome el Aranzadi, que es lo que regalaron por lo contentos que salieron a la UGT; claro, no a mí ni al abogado. Vamos, en fin, allí hubo que poner en este sentido…

M.A.: Un poco de orden, claro.

A.P.: Un poco orden, sí, sí.

M.A.: Porque se hicieron las cosas muy de aluvión, es normal.

A.P.: Claro, si yo me imagino que así pasaba en todos los sitios. Entonces sí, ese era un enganche, el de los servicios jurídicos fundamentalmente, sí, donde ya te digo que iban pues los que no tenían otra organización más fuerte que los protegiese, como en las empresas grandes.

M.A.: Vale, pues se ha acabado la cinta otra vez. Y otros servicios que se ofrecieran a los afiliados en aquellos primeros momentos que también sirvieran un poco para enganchar, ¿recuerdas o no existían?

A.P.: Ah, bueno, sí, bueno, servicios…, por aquí lo verás también, lo habrás visto, la campaña de juguetes todos los años, que aquello era un número, aunque no te lo quieras creer.

M.A.: ¿Esto en los primeros tiempos ya lo hacíais?

A.P.: Bueno, ya legalizados, ya, vamos, con esto andando.

M.A.: Sí, sí, sí, en la primera legalización.

A.P.: Sí, se hizo durante muchos años, sí, sí, sí, es decir, se compraban o lo que sea a los jugueteros juguetes al por mayor, yo recuerdo allí en San José toda una planta con juguetes pues para que se los pudieran comprar más baratos los afiliados. Había que atender eso, ¿dejaba dinero? algún dinero dejaba también a la organización. En fin, luego lo de…, lo que era fundamental que era el servicio jurídico y todo eso, pues con esas limitaciones que yo te he dicho, eh; sobre…, bueno, no para la empresa grande que estos ya se apañaban con sus, sus convenios y sus comités. ¿Y qué más cosas, qué más cosas podía haber? Pues yo creo que pocas, que pocas más, me imagino que alguna derivada de lo de la acción sindical, ¿no?, si alguno tenía algún problema de tipo civil pues siempre se le podía enviar a uno que llevara civil o…. Pero no, fundamentalmente era la asesoría…

M.A.: La asesoría jurídica.

A.P.: … jurídica y luego pues con los liberados y con la gente ya cuando se fue eso construyendo pues también en los temas de apoyo económico a los comités o tal, ¿no?, para negociar un convenio, para ver las cuentas, si hay un expediente.

M.A.: Claro, o sea es una de las funciones que tenían, ¿no?

A.P.: Sí, como ocurre ahora, eh, si eso, no, eso no ha cambiado mucho, tú te vas ahora aquí al sindicato a Avenida de América, donde está la Unión de Madrid y bueno, pues eso es más o menos. Y luego, bueno, ya se ha establecido un poco cómo eso se hace, eso se ha organizado un poco más, pues como tuvimos que hacer nosotros ya en el 80, quién llega, cómo se hace, qué se hace. Yo tuve muchos problemas por ejemplo porque no querían los abogados que los casos pasasen por las federaciones; entonces, claro, ¿Cuál era la discusión? Me decían: "No, no, es claro, yo no quiero un caso que haya visto primero la federación", porque yo a los de las federaciones dije: "No, no, vosotros tenéis que ver primero los casos"; porque la gran mayoría, claro, yo pedí qué casos se llevaba, pues la mayoría eran problemas de pensiones o de salarios, diferencias salariales, algún problema de Seguridad Social, era el 94%, "que me han pagado mal, que no sé qué, tal", eso como tú comprenderás no te hace falta un abogado.
Entonces las federaciones y yo obligaba a las federaciones a que aprendieran eso, digo entre otras cosas tenéis que hacer esto; hombre, los liberados o los que estéis aquí de turno atendiendo; digo: "Es más, vais a estar cuando mandéis al afiliado presentes en la reunión". Huy, no querían los abogados que estuviera el de federación, que aprendiera. Y luego en un momento determinado me decían incluso: "Es que si ellos hacen la conciliación…", que había que pasar por el IMAC, no sé si entonces era IMAC, si no era IMAC sería IMOC, una cosa parecida, "es que nosotros queremos llevar todo el proceso porque es muy importante"; bueno, en fin, la primera parte. No, aquello yo ya

todo eso lo laminé, dije de eso nada, es decir, la federación lleva esto y si no puede, cuando ve que no puede o que se le escapa lo manda al abogado, con un…, vamos, con una cosa que teníamos nosotros establecida para saber. Y luego lo que hacíamos era cobrar, parte del servicio jurídico lo pagaban las federaciones, con lo cual se animan a mandar menos.

M.A.: Claro.

A.P.: Eso ya lo establecí en el 80, 81, vamos, al poco de llegar, dije: "No, no, aquí las federaciones cargáis con parte del servicio, que tú atiendes y no…", porque, claro, eso de ir a espuertas y a espuertas a ir al abogado, no, eso no, eso es un tema que hay que darle primero tratamiento sindical, es decir, los abogados también sabían que eso era así, eh, marca de la casa. Nosotros no queremos indemnizaciones, queremos que la gente siga trabajando en el puesto de trabajo, eso de que quiero una indemnización, si te salgo 50 yo me quedo 10, que no era el caso; sería el caso para la UGT, ¿no?, que era la que pasaba las minutas porque ellos eran asalariados del sindicato.

M.A.: Asalariados directamente, no cobraban nunca comisión ni por casos ni nada.

A.P.: No, no, no, eran asalariados y tal. Los de fuera no, ahí teníamos un concierto o lo que sea.

M.A.: Con algunas…, claro.

A.P.: Fuera; pero no, no, no, el tema era el que yo te digo, es decir, federaciones, las…; cuando yo llegué eso se hizo así ya, nos costó, eh, porque había reticencias, la federación te mira, la federación mira si ella lo puede resolver, incluso hace la primera fase que es la conciliación, porque ahí tú te juegas la indemnización o seguir trabajando, eso tiene un tratamiento sindical, no jurídico, aunque los abogados también…, vamos, no eran cualquiera, estaban metidos, pero no es lo mismo. Y si tiene que ir allí y yo quiero que esté para que aprenda, la federación para que aprenda cuando estés abogado con el afiliado. No les gustaba mucho a los abogados pero aquello se impuso y se acabó. Y luego pues dejamos un par de abogados, como luego te confirmaré y un par de graduados y con eso hacíamos mucho más y mejor que cuando había trece, que no podíamos soportar el dinero, aquello estaba en quiebra.

M.A.: Claro, había que racionalizar aquello.

A.P.: Pero bueno, los servicios eran estos, estos que te digo, fundamentalmente en torno a la asesoría jurídica.

M.A.: Te preguntaba también por los primeros órganos en el País Vasco, pero ya un poco me has contado cómo se constituye la primera comisión ejecutiva de Vizcaya, lo que tú recuerdas, esta idea así vaga, bueno, o la primera…

A.P.: Sí, sí.

M.A.: …dirección digamos.

A.P.: Dirección, sí.

M.A.: También de la federación del metal, también me has comentado un poquito. ¿Quieres comentarme alguna cosa más sobre el tema?

A.P.: Ah, bueno, una cosa de los abogados decirte que a veces estaban ubicados en los locales, pero a veces o no había locales o no había espacio e iban fuera, cuando estaban…, despacho de abogados laboralistas e iban allí. A mí eso no me gustaba, yo quería los servicios dentro.

M.A.: Claro, porque al final es una forma…

A.P.: Claro, porque si iban fuera, fuera al final el despacho… si te lías o tienes un problema pues se quedan con los clientes digamos.

M.A.: Tiene el otro que está al lado.

A.P.: Y no el sindicato, ¿no? y dentro de ese criterio que te he dicho, federación, ir al despacho y tal. Eso se me había olvidado comentarte pues porque a veces tú no podías meter ahí…, destinar dos, eh; y luego abogados había en Sestao, había en Baracaldo; igual en Santurce se pasaba visita, yo qué sé, lunes y miércoles va al abogado a la Unión Local de Santurce, todavía había uniones locales, eh, hasta el congreso del Meliá, 1980, era uniones locales.

M.A.: Uniones locales, sí.

A.P.: La unión provincial y tal, y luego como tú sabes pues funcionaban las uniones, no las federaciones, luego te contaré toda la aventura esa, las federaciones aparecían en los congresos, tanto en el 30 como en el 31, con voz pero sin voto.

M.A.: Son las uniones las que tienen…

A.P.: Sí, aquí hay una parte además que yo lo que sabía lo quise contrastar, dije, ¡jo!, qué poco hay sobre esto, sobre el congreso extraordinario que es clave, el del 79, el de la calle Velázquez. Tú fíjate que yo incluso estaba confundido con el Hotel Velázquez y casi me iba al Retiro; no, no, es que el Hotel Velázquez es otro, que muchas veces cuando paseo después de comer dije, jo, aquí estuve yo, en el congreso, en el 79. Ese congreso es clave, eh, el de organización y estatutos, el congreso extraordinario, y mira que no está documentado en muchos sitios, pero ese es clave en lo que es el devenir después de la UGT.

M.A.: De la organización como tal.

A.P.: De todos los conflictos, todos esos líos que tú apuntas por aquí, pues ese congreso fue clave. En ese congreso fundamentalmente lo que se hizo, más allá de las impugnaciones que hubo, yo me recreé porque yo sé que fui yo y fue alguno más y ya tuve que irme a esto y dije, claro, sí hubo algunas más, yo estuve ahí de servicio de orden como digo, sirviendo Coca-Colas porque no me dejaban ni entrar, y fue a impugnarlo vía…

M.A.: No te dejaron entrar, sí, sí, eso me lo ha contado Antón.

A.P.: … con los grupos sindicales, todo ese lío.

M.A.: Que organizasteis eso de ir como servicios del congreso para poder ir porque no podíais ir como delegados.

A.P.: Bueno, en el caso este yo no sé si Antón ya estaba en el congreso pero yo no, yo fui a impugnarlo, en nombres pues de una serie de federaciones o entidades de Vizcaya porque habían hecho, en fin, como nos pasó ya en el 31, por medio están los grupos sindicales, todo eso es un tema muy bonito que se puede contar; bueno, todo el mundo lo sabía entonces, ¿no?, pero es un tema, muy, muy bonito. Y esa fue la clave porque efectivamente en diciembre del 79 es ese congreso y ya se ha decidido, claro, al votar las federaciones, todos los líos que se venían arrastrando que pusieron en grave riesgo desde mi punto la confederación, todo hay que decirlo. Pero bueno, esa es otra…, lo digo por no adelantar…

M.A.: Esa es otra etapa, sí.

A.P.: … por no adelantar la etapa.

M.A.: Sobre el proceso de creación de federaciones que te pregunto aquí, aunque nos vayamos un poquito más adelante en el tiempo, ¿tú estuviste cercano a este proceso de creaciones de federaciones, las vistes nacer o estuviste pendiente de este tema, de cómo iban surgiendo las federaciones?

A.P.: Hombre, yo estuve en lo de la del metal, que fue la primera que hizo el congreso, congreso de Barcelona, todo eso, que ya eso apareció; bueno, la del metal era fácil.

M.A.: Claro, porque…

A.P.: Porque ya era histórica.

M.A.: … era una federación histórica, efectivamente.

A.P.: Claro, ya está. Y pues yo allí sí las vi nacer, era tener afiliados, animarles a que se constituyeran. Todavía muchos años después, por aquí está, estaba constituyendo yo algunas entidades, sobre todo de servicios públicos, de empleados públicos, muchos años después. O sea que ese fue un proceso, nos hicimos con muchas…, vamos, nos hicimos, llegamos a tener veintidós o veintitrés federaciones, luego llegó otra etapa de…, de desacelerar…

M.A.: De fusiones.

A.P.: … de fusiones y tal, pero llegamos a tener veintitrés federaciones y allí recuerdo eso, claro, tenías que tener una masa crítica de gente para constituirla, luego tratar de engancharla por arriba, es decir, las federaciones de alguna manera, hombre, no es así exactamente pero se constituyeron de arriba abajo, en esta etapa, es decir, que por arriba pues se nombraría una especie de gestora o…, como cuando se hizo de Vizcaya, una dirección pues que luego la dirección pues tenía que moverse por los territorios y en los territorios pues para tratar de hacer una…

M.A.: Para darle una base a una federación que había nacido para arriba.

A.P.: … una base y una estructura. ¿Quién lo tenía más fácil? Pues hombre, las entidades que tenían cosas ciertas, la siderometalúrgica, la química, en fin, quizá la construcción porque era ya una organización pues muy combativa y tal, y otras pues lo tendrían más complicado, pues también en función de a qué gente querías tú…, claro, si los empleados públicos ni puede hacer elecciones o no pueden afiliarse hasta cierto punto pues ahí tampoco puedes hacer mucho. Ir a los de oficinas y despachos que se llamaba entonces, bueno, pues también un poco más fácil porque…, o federación de oficios varios que teníamos, que era un cajón de sastre donde todo el mundo entraba.
Sí, yo vi cómo fueron alumbrándose las federaciones, allí y aquí también, digo aquí en el ámbito confederal, ¿no?, porque yo ya venía… sobre todo a raíz de ser el… yo creo que fue entonces, el presidente de la comisión gestora de la UGT de Euskadi, pues ya venía yo a los… recuerdo, a los comités confederales, entonces empecé a venir a los comités confederales, creo recordar, que los hacíamos en esa etapa en Chamartín, en el hotel… no me acuerdo cómo es, ¿Centro Norte es? Un hotel que hay al lado pegado a la estación de Chamartín, luego en Chamartín hicimos algunos.

M.A.: Sí, creo que se llama así, o se llamaba así.

A.P.: No sé si era Centro Norte, vamos, en fin, yo sé que era así de pisos alargado, que estaba enfrente, según miras a la estación a mano izquierda, ahí se hicieron muchos comités, que esa es una cosa muy bonita, dónde han ido los comités, se hacían los comités confederales de la organización.
Y yo creo que en aquella etapa pues sí, pues cuando me tuve que hacer cargo de la… de la UGT de Euskadi, cuando la espantada de…, bueno, después del congreso, que eso es otra de las novelas que hay aquí.

M.A.: De Jaime San Sebastián y todo esto dices, ¿no?

A.P.: Entonces empecé a…; sí, sí, del congreso aquel que nos salió tal que así.

M.A.: Sí, te preguntaba por los sucesos de Vitoría, cómo habían…, no sé si más o menso estás…, sí, si estaba centrado más o menos en tu guión digo.

A.P.: Sí, no, no, que estoy aquí, sí.

M.A.: Sí, ¿repercutieron de alguna manera, tuvieron trascendencia dentro de vuestra organización?

A.P.: Sí, sí, sí, tuvieron trascendencia sobre todo, bueno, porque aquello…, bueno, todavía se recuerda ahí, estaba Fraga de Ministro de la Gobernación y Rodolfo Martín Villa de Relaciones Sindicales, eran entonces los que estaban y, en fin, bueno, pues aquello fue un tema de muchas empresas de Álava que eran combatidas allí. Tuvo mucha importancia también la actividad de la gente que si no estaba luego estaría en UGT, que eran nuestros militan de Álava y otros vagos que mandaban ___ Arturo Valdeolmo y todos los…, vamos, los que dirigían allí en Álava como luego veremos más tarde, pues en fin, ellos tenían ahí su centro neurálgico de toda España, porque allí

hacían y deshacían, digo en el sentido orgánico, ¿eh?, gente muy combatida, trabajadora, luchadora.

M.A.: Sí, además tenían líderes importantes porque Arturo era…

A.P.: Eso es, eso es.

M.A.: … un líder formal.

A.P.: Y ellos funcionaban de cine y, vamos, en fin, muy bien en eso, eso lo hacían, estaba cautivada toda la organización con ellos, vamos, yo cuando tuve todo el lio, vamos, en fin; en fin, esa es otra aventura pero, vamos, digo tuve más problemas, no con los problemas de Álava, que hay que decir que nunca los tuve, conmigo tuvieron un comportamiento muy correcto, cada uno sabía lo que tenía que hacer, pero tuvo más problemas con la gente de la propia organización para resolver aquello, con el Justo Fernández, en algún momento determinado con Manolo Garnacho, ellos lo veían desde Madrid, claro, a unos cuantos kilómetros de distancia, ¿no? y, claro, aquello era un poco…, como los compañeros estaban tan imbuidos de lo que tenían que hacer, los militan, además en era la etapa también pues prácticamente donde funcionó el tema de los militan en Reino Unido, ¿no?, 70, 80.

M.A.: Sí, es una influencia importantísima, claro.

A.P.: No, pero es que además 70, 80 fue cuando más tuvieron allí fuerza y es lo que nos tocó a nosotros también esa etapa, uno le llamaban el relojes, el otro, vamos; de gente, vamos, con mucho discurso, los primeros en la brecha a trabajar y tal, lo que pasa que luego pues hacían lo que les daba la gana, más allá de las resoluciones, ¿no?, y en una organización eso es muy complicado hacerlo una y otra vez. Aquello fue un conflicto donde pasó toda la organización, eh.

M.A.: Sí, yo quiero que lo veamos luego con más calma si te parece.

A.P.: No te lo crees. Entonces ahí ellos tuvieron mucha importancia, sí, también ellos, la gente de UGT y tal, que estaba allí.

M.A.: Sí, en el 76, en los acontecimientos del 76 por supuesto…

A.P.: En todo el movimiento, pues estos eran líderes puros y tal, vamos, sin duda, ahí pues los acontecimientos son históricos, pues todo el mundo lo sabe, pues se juntan muchas empresas, tal y lo que ocurre en la iglesia esta de San Francisco de Asís me parece que es y tal, y represión policías, los gases lacrimógenos, aplastamientos, muertos; en fin, que murieron me parece que fueron tres al momento, luego dos más tarde.

M.A.: Creo que tres.

A.P.: Y luego dos más tarde, cinco. Cuando gritaba Fraga aquello de la calle es mía, "Antes de ponerla ikurriña se pasará por encima de cadáver". Claro, todo eso está ahí, y ahora que ha fallecido Fraga Iribarne muchos dicen, bueno, muy bien, ayudó, como ayudaron otros a hacer la transición.

M.A.: Sí, pero falta una biografía correcta de Fraga.

A.P.: Pero hay cosas que estaban ahí, ¿no?

M.A.: Claro.

A.P.: O cuando sale Rodolfo Martín Villa que era de Relaciones Sindicales, que es tertuliano ahora con Santiago Carrillo con la Gemma Nierga, ¿no?, por las tardes; bueno, pues sí, está muy bien, de acuerdo.

M.A.: Pero eso es ahora, antes era otra cosa.

A.P.: Claro, no quiero hacer comparaciones odiosas cuando estaba la sonrisa del régimen, José Solís Ruiz, natural de Cabra, provincia de Córdoba, que yo he estado en Cabra en algún reunión del sindicato, decíamos: "Aquí andaba Solís"; "Ah, aquí en este teatro", que no sé si todavía se llama José Solís.

M.A.: Sí, seguramente.

A.P.: Vamos, no quiero hacer comparaciones odiosas pero efectivamente, oiga mire usted para la bueno y para lo malo, todo el mundo tiene su historia, su…

M.A.: La trayectoria es la trayectoria y ya está.

A.P.: Y ya está.

M.A.: No se puede negar.

A.P.: Primero estaba aquí, luego ha hecho esto, no pasa nada, mire usted el Presidente del Gobierno, que era también el responsable del Movimiento, en fin.

M.A.: Bueno, pues te preguntaba por el tema de la conflictividad donde durante esos años 76, 77.

A.P.: Bueno, esto fue muy importante, lo de Vitoria fue un, ¡plash!, un flash y tal, hubo protestas, vamos, a punta pala, a todos los niveles.

M.A.: Quizá digamos si hubo…

A.P.: Se caía la careta del régimen también, de ll quedaba.

M.A.: Si hubo algún…, vamos, si se arrastró militancia para la UGT y tal, más en Álava por supuesto que en Vitoria.

A.P.: Pues me imagino, yo no te lo podría decir, eh, porque en estas cosas, quien diga lo contrario miente, las cosas eran muy estancas, pues dices ____ la UGT de Euskadi tampoco te enteras lo que pasa todos los días entonces es que eran muy estancas, es decir, lo que hacías en Álava, lo que hacías en Vitoria lo hacías en Vitoria, tú conocías a

veces… bueno, todavía eran años en que casi tenías que poner la radio de Francia para saber lo que pasaba en España.

M.A.: La integración todavía de la organización no existía porque se estaba construyendo.

A.P.: No, no, no, existía, se estaba construyendo pero ahí se conocían los que se conocían. Esta mañana te he comentado de lo Linchiri, vamos, yo lo tengo aquí grabado, aquello fue muy…, tú lo ves…, yo ya lo veía entonces, eso de estamos haciendo historia, ¿no?, así, vamos, sin más pretensiones, pero tú veías que se estaba construyendo algo, que es muy bonito, esto fue así, allí había 30 no 300, que a mí me tocó por la suerte o la fortuna de ir, coche los fines de semana, "¿Cómo le llamamos a esto? Tal"; los debates, "fulano dice esto". Yo me acuerdo que iba apuntando cosas y alguna por ahí estará; "El otro dice lo otro". Estás construyendo esa organización. ¿Qué tenían que ver los dos pobres estos de Sestao que iban para allí con nosotros? Hombre, tenían que ver todo pero tampoco había una relación, te veías hasta la próxima, ahí no había nada, ni esto ni lo otro, hay que saber de lo que estamos hablando.

M.A.: Claro.

A.P.: Ahí para ir a un sitio o para el otro pues no te quedaba más que las patas, el correo postal o llamar por teléfono, con cuidado. Es que eso era así, no tenías otra manera de funcionar, aquello era muy lento.

M.A.: Bueno, me gustaría que viéramos el tema de la fusión concreta, cómo se produjo la fusión de USO y UGT, concretamente en el País Vasco pero sobre todo los problemas que produjo, ¿no?
Entonces si te parece vamos a dejar esto porque yo creo que es…

A.P.: Nos quitamos la doce.

M.A.: Sí, eso es.

A.P.: Y lo dejamos aquí, en la mayúscula, ¿no?

M.A.: Eso es.

A.P.: ____ de la crisis en el País Vasco, te parece?

M.A.: Eso es, sí, podemos…, efectivamente, me puedes contar eso, ¿Cómo os relacionasteis con los primeros líderes?

A.P.: Pues aquí poco te puedo decir, contactos particulares con los líderes vascos de USO antes de la fusión me dices.

M.A.: Sí, por si hubo una fusión por la base, cosa que ya me has dicho nada que no existió, que realmente la fusión vino de otra manera…

A.P.: No, yo realmente cuando conocí…

M.A.: … más impuesta.

A.P.: … a los compañeros que nos tocaron después de congreso de unificación prácticamente empecé a conocerlos…

M.A.: O sea tú no conocías a Boni Rojo por ejemplo.

A.P.: No. Luego te tengo que decir otra cosa…

M.A.: No conocías a Carlos Trevilla, no conocías…

A.P.: No, no, yo no, es decir, como además había otra cosa, que nosotros no estábamos metidos en todo el tinglado del Vertical, de cosas, pues no, no lo conocía. Es decir yo cuando empecé a conocer a los compañeros que llegaron de USO, pues ya te digo, vagamente veo el local ese al lado de la plaza de toros de Vistalegre, creo no equivocarme, las cosas por allí, mucha actividad, preparando las elecciones sindicales. Es decir si no hay cosas que no hubieran pasado, porque cuando hay todo ese lío que comentaremos otro día…

M.A.: Claro, si hubiera habido un contacto previo por la base hubiera sido otra cosa.

A.P.: Claro, es decir, entre una parte que viene ya, pues me imagino que algunas cosas, de algunos, ¿eh?, que estaban por allí enredando, pues de los tiempos de los del interior y de los del exterior, algunas pugnas de las cárceles, que son tonterías pero, claro, estamos hablando de una serie de gente.
Luego llegan los compañeros de USO, pues que algunos les dirán, "estos políticos", te digo incluso desde dentro, ¿no?, seguro que eso fue así; y estos, claro, pues como eran más listos que nadie en el terreno sindical pues porque, claro, nosotros ahí no actuábamos, nosotros parecíamos comisarios políticos, entre comillas, eso lo digo yo. En fin, y aquello hizo que se llegara a lo que ocurrió en Vizcaya, lo que ocurrió de cara el 31 Congreso de Barcelona, y lo que se remató –como veremos más adelante si tú quieres- con el congreso constituyente de la UGT de Euskadi y todo lo que allí pasó, vamos, yo estoy aquí de milagro, me amenazaron con echarme del sindicato, eh, me llamaron a capítulo en aquel congreso. Dije: "Que me vas a echar tú?"; Ya verás; lo que yo te digo". Entonces, bueno, aquello era situación donde se mezclaban las cosas, eh. Sí, yo también conozco que cuando hubo la fusión, esto de…, aquí la organización paraba mucho en El Labriego.

M.A.: ¿En el?

A.P.: El Labriego, es un restaurante que está ahí cerca de la Plaza de Santo Domingo, donde estaba el aparcamiento.

M.A.: Sí.

A.P.: En una de las calle que bajan, o sea…

M.A.: Hacia Ópera.

A.P.: La calle esta de… eso es, del Asador de Aranda, ese que hay ahí, que ahora es peatonal.

M.A.: Sí.

A.P.: Hacía años que no iba por ahí, fíjate que no la conocía ni peatonal. Y, pum, bajaba, El Labriego. Se bajaba, había varios reservados, ahí paraba mucho la gente del Partido Socialista también de la UGT. Recordarte que Felipe González tuvo una oficina en Jacometrezo, no sé si en un cuarto o en un quinto piso, que es lo conocí yo cuando Ana, mi mujer, que estaba en el Servicio Confederal de Turismo, porque Paulino, "Ah, tú ponte que ha que montar lo del servicio confederal", y la quitó de la asesoría jurídica y bueno, "a la orden". Y entonces yo recuerdo alguna vez en Madrid que tuvo que venir ahí donde estaba, donde había estado las oficinas esas que no sé cómo lo mantendrían, yo creo que sería el mismo sitio… ya entonces no había ni rastro de ellos, claro, y estaba el SCT, antes de Libertour estuvo el Servicio Confederal de Turismo, que por ahí habrá anexos, propaganda del SCT en la revista encuadernado.
Entonces te decía que yo siempre he oído comentar que por parte de Felipe González, de Alfonso Guerra cuando la fusión con USO, estos eran más proclives… ¿sabes?, el entender de meter, ahí hubo algún lío entre el propio partido y la propia dirección del sindicato.

M.A.: Sí, eso no he conseguido todavía que nadie me diga qué repercusión tenía y qué opinaba la gente de la dirección del partido.

A.P.: La gente de la dirección del partido…

M.A.: No lo tenía claro.

A.P.: A tope. No, no, sí, sí, sí, de entrar, o sea todas las reticencias esas nuestras que luego vienen en los grupos sindicales y tal no estaban con nosotros, eso ya te lo digo yo, vamos, eso ya te lo digo yo, ya tuve que venir aquí y pelearme con el canijo, con Alfonso Guerra en el congreso también famoso cuando trajimos aquí lo de los grupos sindicales en el congreso federal, o sea que eso ya lo sé yo; que me echaron encima a un tal Regino, a una tal Lola, que luego fue diputada, tal, que yo creo que estaba con Almunia, cercana a la secretaría de formación o no sé que llevaba Joaquín. Y yo ya lo sé, ellos no querían, no les gustaba ni los grupos sindicales ni… y ven un poco el combate…, el combate, entiéndeme, que se hizo…

M.A.: Bueno, la réplica que…

A.P.: Claro, es que, claro, llegan aquí unos compañeros, todo muy bien, magnífico y viva la unidad sindical; pero es que, claro, aquello devino en un problema claro además después del congreso de Barcelona que yo no soy quién para contarlo pero Manolo Simón eso sí lo sabrá porque estaba en la ejecutiva.

M.A.: Bueno, quien más me ha comentado este tema…, bueno, esto es algo que repercute en todas las…, todas…, vamos, en todos los estamentos de la organización y casi todos tienen algo que decir a propósito de, de lo que fue.

A.P.: A mí lo que me llegaba a allí…

M.A.: Pero Antón por ejemplo del tema del País Vasco pues sí, he hablado con él.

A.P.: Hombre, claro, lo del País Vasco yo también te puedo contar, seguramente coincidiremos; bueno, tú sabes lo que te ha dicho Antón, pues ya verás…, vamos, pienso, ¿no? A nosotros allí nos llegaban las noticias, acuérdate también cómo estamos, tampoco estamos a eso, eh, yo lo que sí te puedo decir que Antón o yo…, Antón es más político que yo, yo en política me muero de hambre, como suelo decir. Pero te llegaban cosas, como antes del 23-F, ¿no?, que llamamos: "Oye, hay tanques en las calles", llamabas de allí, ¿no?, "¿Cómo está eso?"; Enrique Múgica, los que estaban por aquí, en el Parlamento y tal. Pues allí te llegaban las noticias como te llegaban. Yo por ejemplo que teníamos la sede entonces en García Morato, Santa Engracia ahora, un edificio estrechito que hay al lado de una gasolinera, yo llegué a estar allí, no sé, sería García Morato no sé qué.

M.A.: Sí, García Morato era, sí.

A.P.: Aquí estaba la sede de UGT y la del partido estaba mucho más arriba a la izquierda, casi en Cuatro Caminos, también he venido yo ahí a hacer reuniones desde Bilbao. Y te llegaba lo que llegaba, "Oye, pues hay problemas en la ejecutiva, se ha votado, o se ha planteado esto, está Nicolás…". Nicolás eso no lo va a decir, algo pasaba ahí porque, claro, Nicolás en el 31Congreso era intocable, ahora si las cosas siguen así la veda estaba levantada, eso, eso… Nicolás era mucho Nicolás, pero Nicolás la impresión que tengo yo que salió del congreso, por lo que ya te contaré en su momento, de Barcelona salió rodeado, como se suele decir.

M.A.: Bueno, pues si te parece…

A.P.: Y eso yo lo he vivido, la parte que yo he vivido te digo, mira, eso es que yo lo he vivido, esa es impresión.

M.A.: La conoces.

A.P.: La parte que no conozco, por ejemplo esto de que en Madrid en la ejecutiva confederal ya había problemas y tal.

M.A.: Lo sabían, eso está claro.

A.P.: Sí, sí, sí.

M.A.: Lo que te decía es que si te parece lo dejamos aquí…

A.P.: Lo dejamos aquí.

M.A.: … y vemos toda la crisis con el mayor detalle y con la mayor estructura que podamos.

A.P.: Esto me pongo así, una raya y ya sé hasta dónde ha llegado.

M.A.: Yo ya me lo he puesto aquí.

A.P.: Hasta aquí.

[Audio 3]

M.A.: Y seguimos con la entrevista con Alberto Pérez.
Nos habíamos quedado creo Alberto empezando a ver el itinerario de la crisis en el País Vasco que se abre con el primer congreso ya.
Yo tenía aquí que el primer desencuentro que hay con los líderes de USO en Euskadi y también con otras fracciones de la propia UGT es en la elección de los delegados al 31 Congreso, que se celebraba en Barcelona en mayo del 78. Es así, ¿verdad?

A.P.: Sí, nos habíamos quedado en el punto doce aquel, ¿no?

M.A.: Eso es.

A.P.: Contactos particulares con los ____ de USO antes de la fusión.

M.A.: Eso es. ¿Puedes comentarme ese punto? Esto más o menos vimos, ¿no?, la gente que tú conocías.

A.P.: Sí, lo comentamos. Yo lo que dije que no recordaba conocerlos, sí recuerdo cuando entraron en UGT, si recuerdas aquel…

M.A.: Sí, sí, sí

A.P.: … piso cerca de la plaza de toros donde se empezaron a preparar las elecciones sindicales.

M.A.: Sí.

A.P.: Y ya está. Si te parece hacemos un pequeño…

M.A.: Sí, sí, sí, sí.

A.P.: … recopilatorio, ¡plum!, y nos introducimos.

M.A.: Eso es, y empezamos otra vez con esto que te comentaba.

A.P.: Yo en todo caso había puesto algunas fechas porque vamos a ver no me ha dado tiempo tampoco a hacer mucho, eh, para ordenar la cabeza porque yo tengo también otros líos y he tenido una semana horrible, vamos, incluso lo que resta de semana…, en fin, tremendo. Entonces nosotros siempre hemos trabajado de congreso a congreso y en el tema de… que a veces te puedes ir para adelante, para atrás, había recogido yo algunas fechas de congreso a congreso y si me permites pues yo…

M.A.: Sí, por supuesto, del 76 al 78.

A.P.: … aunque me repita en algún caso hago una pequeña recopilación y nos metemos ya para avanzar…

M.A.: Vale, estupendo, sí.

A.P.: … para avanzar en lo que teníamos. Incluso he visto yo algún agujero mirando documentación y, claro, recordando digo, claro, si es que esto nos ha pasado desapercibo, hay cosas que están además tengo yo la impresión poco documentadas, ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: Bueno, yo había puesto aquí 76-78, aunque parece que vamos para atrás me sirve a mí para ordenarme un poquitín, que es desde el 30 Congreso del Biarritz, el primero que se hace aquí y tal.

M.A.: Sí, hasta el congreso del 78, sí.

A.P.: Hasta el congreso de Barcelona.

M.A.: Que es donde efectivamente surge el primer problema que estamos diciendo con los líderes de USO.

A.P.: Eso es, eso es.

M.A.: O sea pasamos de lo que es el territorio de Euskadi al nacional ahora mismo, ¿no?

A.P.: Ahora mismo.

M.A.: Eso es lo que me quieres plantear, ¿no?

A.P.: Eso es, eso es, ahora mismo y con algún detalle…, vamos, esto hay una manera luego yo de resolverlo, que ya lo resolveré, antes de pasarte el papel, ¿eh?

M.A.: Vale, no, no hay ningún problema.

A.P.: Que es el desguazarlo, que estaba acordando yo estos días…

M.A.: No, no es necesario que lo hagas.

A.P.: Bueno, pero te decía porque hay una parte que es concretamente sindical.

M.A.: Sí.

A.P.: Y desplazar lo otro porque son cosas que se producen, vamos, prácticamente al unísono pero, vamos, una cosa tiene su sentido sindical, la otra cosa tiene su sentido político y tal; pero bueno.
Habíamos visto ya lo del 76, el congreso confederal; habíamos visto también lo de la COS, ¿no?

M.A.: Sí, sí, sí, lo vimos.

A.P.: La coordinadora de elecciones sindicales. Luego en el 77 habíamos visto también la legalización de las organizaciones sindicales.

M.A.: Sí, también.

A.P.: La cuota del parlamento, el 1 de abril hay una ley que regula el derecho de asociación sindical.

M.A.: Sí.

A.P.: El 28 de abril se registran los estatutos de la UGT.

M.A.: Sí, todo eso lo vimos, que hablamos de las fotografías y demás.

A.P.: Eso es. El primero de mayo habíamos visto también cómo se reprime a los manifestantes en plena…

M.A.: También.

A.P.: … en toda España, a un mes de las elecciones. Vemos como la extinción de la cuota obligatoria viene en el mes de junio.

M.A.: Sí, lo que es el desmontaje de la CNS, todo eso también habíamos hablado.

A.P.: Eso es, el 2 de junio, aquello de la exacción parafiscal que quitaban, quitan el derecho a la sindicación obligatoria y a la cuota sindical obligatoria que le llamaban aquello de exacción parafiscal, que eso es el 2 de junio, el día 15 son las elecciones, eh. Y después en el 77 una cosa que yo, yo solo lo voy a apuntar y yo lo voy a pensar, le voy a dar vueltas a la cabeza, pues hubo un congreso confederal extraordinario; claro, el 30 y 31 de julio de 1977, que se hizo en el Colegio Mayor San Juan Evangelista.

M.A.: ¿Tú asististe?

A.P.: Es que ahora tengo yo ahí un… no asistí al 30, eso lo tengo claro, lo del 31 tengo yo ahí un…, un lapsus, no lo sé, era de organización y estatutos, algo me suena pero no soy capaz yo de situarlo, eh. En todo caso sabemos que es un congreso con 300 delegados, es que hay algunos congresos extraordinarios que no se habla de ellos, como si no existieran.

M.A.: Bueno, pero eso sí está todo documentado, no hay problema.

A.P.: Me imagino que sí y son claves, ¿no?

M.A.: Por eso hay problema.

A.P.: Eran 300 delegados los que asistieron y ahí es cuando pues el propio Nicolás Redondo ya habla a los medios de comunicación, de aquello que comentábamos el otro

día, de que si estamos repartiendo muchos carnés. Hay una cosa que yo te la doy, tú la tienes pero bueno, para apoyarnos en eso, donde habla de millón y medio de afiliados; bueno, pues millón y medio afiliados tampoco son porque paralelamente antes se está hablando de entrega de 700.000 carnés, 500.000 de cotizantes, en fin.
Luego un poco más tarde, estamos hablando de julio, está el tema de los Pactos de la Moncloa, que se firman en octubre del 77, el gobierno de España presidido por Adolfo Suárez, los principales partidos políticos: UCD, SOE, PCE, PSP de Tierno Galván, que estaba ahí sentado; Partido Socialista de Cataluña, con el Triniller me parece, PNV, CIU, AP, Convergencia Socialista de Cataluña, es decir, que estaban todas las fuerzas que había por allí, que fue apoyado por las asociaciones empresariales, por Comisiones, creo que lo comentamos el otro día, la UGT no estaba por la labor y la CNT tampoco, aunque posteriormente, bueno, pues se dio allí una…, pero no se estaba por la labor.
Y luego pues esto acababa, y ya acabamos el 77, con el congreso de unificación que ya vimos de 18 de diciembre entre UGT y USO, una parte de USO realmente porque la otra parte no quiso y el otro día te dejé el papel…, yo siempre lo había hablado pero no lo había leído, donde decía: "USO se constituye para desaparecer en la gran central de los trabajadores", y tal; y siempre decíamos: "Joer, pues si ha escrito usted eso póngase a tiro". En todo caso decíamos que fue la única, el único intento serio, ¿no?, de hacer la unidad sindical que todo el mundo se le venía a boca "unidad sindical, unidad, sindical"; pero, claro, no se hacía nada. Aquí sí hubo un intento serio y bueno, algo se pudo avanzar.
Luego en el 78, que ya estamos en el 78, ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: Estamos en el 78, vamos a ver.

M.A.: Bueno, primeras elecciones sindicales, efectivamente, todo este…

A.P.: Es decir, sí, a principios del 78 estaba el tema del Consejo General Vasco, que tú me preguntabas.

M.A.: Sí, que yo te preguntaba en otra parte porque lo tengo digamos desglosado como tú dices, en la parte sindical, la política, pero podemos verlo ahora.

A.P.: En todo caso que en enero se constituyó el Consejo General Vasco, luego vamos _____ que era el órgano…, vamos, el órgano preautonómico, ¿no?

M.A.: Sí, con la presidencia de Ramón Rubial.

A.P.: Eso es, yo recuerdo aquello perfectamente cuando estaban votando, que yo creo que estaban reunidos en la Diputación de Álava y yo no sé qué hacía por allí, sé que estaba haciendo algo, en el coche y íbamos con la radio atentos porque yo creo que casi daban en directo las votaciones, eh; y acabo, vamos, triunfando la candidatura de Ramón Rubial, pues todo el Partido Nacionalista Vasco no lo gustó, no le gustó, eso lo apuntó, ¿eh?

M.A.: Claro que sí, sí.

A.P.: La apuntó. Bueno, en todo caso pues Ramón Rubial fue el… el primer presidente de… digamos del órgano preautonómico, entonces el SOE tenía cinco, el PNV cinco, UCD tres y lo que hizo tanto el SOE como el PNV fue ceder uno cada uno, que eso lo estoy viendo, y dejaron uno para Euskadiko Eskerra, que entraría Bandrés me imagino, y otro para un independiente.
Luego están las elecciones sindicales libres, las primeras, yo te dejé el otro día un papelillo donde decía: "El gobierno…", sí, ¿no?, te acuerdas de memoria, "no va a computar, no va a dar datos.

M.A.: Sí, efectivamente.

A.P.: Efectivamente son elecciones que existieron pero bueno, pues no se…, digamos no se…, en fin, no hubo unos datos oficiales. El periodo de cómputo que se digamos estableció era entre el 16 de enero y el 6 de febrero de 1978 y decir, que esto conviene remarcarlo, que hacía once meses que se había…

M.A.: Legalizado.

A.P.: El derecho de asociación sindical tenía once meses, es decir, es que aquí las cosas, tum, tum, tum, tum; en poco tiempo iban súper aceleradas.

M.A.: Sí, iban súper aceleradas.

A.P.: Por eso yo me he encontrado a veces con dificultades en el sentido casi que yo para ordenarme la cabeza, que hay cosas pues que si no te preguntan pues algunas tienes telarañas, prefiero ubicarlo por fechas, ir de adelante para atrás y así yo sí me sitúo; y dices: "Ah, claro, es que esto…, esto efectivamente era aquí", y sitúas dónde está el hecho, ¿no?
La pugna, ¿Cuál era? Que UGT ahí en la notita esa del congreso extraordinario del 77, de julio apostaba por las listas cerradas y no bloqueadas, esa era la discusión entonces y Comisiones Obreras apostaba por las listas abiertas. Claro, ellos seguían defendiendo, ellos pensaban que era lo que les daba a ellos más garantía, ¿no?

M.A.: Sí, porque era premiar al líder que era ya la persona que ya se conocía en la empresa.

A.P.: Eso es, listas abiertas, ahí todo el mundo y tal, pa, pa, pa, pa; hacías la cruz y tal y nosotros siempre defendimos pues efectivamente una cosa diferente, que eso luego como veremos después se traslada también a la empresa, la discusión que hay alrededor del Estatuto de los Trabajadores, con comités, sección sindical. A mí me hacía mucha gracia porque el otro día, yo creo que era Toxo, ¿no?, decía: "No, vamos a tener que plantearnos el tema que sean las secciones sindicales"; digo, jo…

M.A.: Ahora.

A.P.: Ya está bien arrepentidos los quiere Dios. Sí, sí, han hecho unas declaraciones en ese sentido; ahora, lo que nos costó entonces, eh.
Haciendo una pequeña…, yo me acuerdo con ELA, el tiempo que me tocó a mí hacerme cargo de la UGT de Euskadi cuando Ramón salió de delegado de gobierno, pues para no hacer una gestora, ¿no?, en fin, con Alfonso Echevarría que era el secretario general de

ELA, pues hablamos de estas cosas, ¿no? Me acuerdo yo ahí en su oficina, cerca del instituto este de Bilbao, a las espaldas del instituto donde teníamos que ir a hacer los exámenes de bachiller, me decía: "No, no, es que…"; digo pues sí. El modelo lo teníamos claro ELA-STV y UGT, que eran secciones sindicales.

M.A.: Es una de las grandes apuestas, ¿no?, que UGT tenía muy claro el modelo.

A.P.: Evidente. Luego en el Estatuto de los Trabajadores lo que se hizo fue pues tratar de…, en fin, hacer algo que contentase a todos.

M.A.: Conciliar, sí.

A.P.: Es más, incluso cuando se habla de la mayor representatividad sindical años después en la LOLS y lo que tienen que tener los sindicatos y tal pues se recoge lo que había, es decir, cuando se habla del 10% a nivel estatal para que un sindicato sea más representativo; bueno, pues ahí no hay duda porque a nivel estatal UGT y Comisiones Obreras pues tenían mucho más del 10, ¿no? Y luego cuando se habla de los sindicatos de comunidad autónoma que se hace una división, lo del 15% más 1.500 delegados, ¿Por qué es esa cifra cabalística y tal? Pues para salvar una realidad que había que eran los de… los gallegos, las dos centrales: el CXTGA y…, vamos la central gallega que tenía, yo qué sé, pues 1.600, entonces de ahí vienen esos números.

M.A.: Ya.

A.P.: Es decir, ¿Por qué aparece el 15% y 1.500? podían ser 2.000, ¿no?, o podían ser 1.800, pues para salvar una realidad que había, que eran dos sindicatos en el ámbito estatal y dos sindicatos en las comunidades que era ELA en el País Vasco y luego pues los gallegos, la central gallega en… la CIGA, Confederación Intersindical Galega, después de las diferentes fusiones y cosas que hicieron entre ellos que tenía pues poco más de 1.500, por eso aparece 1.500, para no romper la realidad.
Bueno, en todo caso en las elecciones aquellas primeras todo indica que las ganó Comisiones, ellos se atribuyeron 66.540 delegados y reconocieron –por decirlo de alguna manera- a UGT 41.897.
¿Las elecciones se hicieron más allá del 6 de febrero? Sí, evidentemente, aunque aquí no se dieron resultados las elecciones se seguían haciendo, es decir, en teoría las elecciones se hacían todos los días, lo que ocurre que en aquella fase, en esta también y en elecciones sucesivas se estableció un periodo de cómputo y solo las que se hacían en ese periodo de cómputo servían para el cómputo para la mayor representatividad y la participación institucional también de los sindicatos. Por tanto, ¿Qué ocurría? Pues que se tendía a concentrar las elecciones. Este es un tema que nosotros luego ya pues rompimos y yo creo que esto ya quedó como muy claro en el 94, si no quedó antes cuando lleguemos ya me situaré cuando se hace otra norma electoral después de la batalla de los preavisos del 90.

M.A.: Sí.

A.P.: Y ya pues se hacen elecciones todos los días y todas sirven para el periodo de cómputo, de tal manera que hoy actualmente hay casi 312.000 delegados elegidos, en vigor, eran unas elecciones, vamos, son continuas.

Decir que en el 78, en esas fechas fui yo elegido miembro del comité de empresa de General Eléctrica Española.

M.A.: Sí, te preguntaba aquí.

A.P.: Lo comentamos el otro día, se elegían los representantes entonces para un mandato de, de dos años y estas elecciones ya dentro del comité de empresa, como comentamos el otro día, dieron origen a…, bueno, dieron origen, coincidieron con que teníamos que negociar un nuevo convenio colectivo que ya me explayé el otro día.

M.A.: Sí, ya hablamos el otro día.

A.P.: O la escuela sindical, cómo se hacía la mesa.

M.A.: Más o menos de tus funciones como delegado sindical. ¿Tú eras también el responsable de la sección sindical?

A.P.: Y era el responsable de la sección sindical también entonces. Cuando hablamos de la General hablamos del centro de Galindo y el de Trápaga. Los de Trápaga siempre protestaban porque se hacía todo en Galindo pero, claro, en Galindo había muchos más trabajadores que en Trápaga y pues se tenían que venir, pues si acababa la jornada en coche y aparcaban por ahí cerca del comedor que es donde hacíamos las reuniones del sindicato, las asambleas, o cuando había asambleas generales con el buzo, con la chaquetilla como se dice por la vía que se tardaba diez minutos a Galindo.

MA.: Sí, ya comentaste el otro día que el presidente del comité de empresa era una persona de Comisiones Obreras a la que…

A.P.: Sí, Tamayo.

M.A.: Sí, a la que después se bloqueó, ¿no?, por su intervención…

A.P.: Ah, bueno; bueno, eso fue… pero eso fue ya en el 80 cuando hicimos aquel acuerdo, aquel que he contado.

M.A.: Bueno, más adelante son dos años, tampoco es…

A.P.: Sí, no, si tienes razón, por eso se junta todo, por eso te he comentado yo antes, Manuela, de que yo… digo voy a poner una fecha porque me acabo liando.

M.A.: Sí, sí, sí. Vale, entonces esa parte más o menos la hemos visto, tu trabajo en la sección sindical y en el comité de empresa.

A.P.: Que ya lo hemos visto porque yo era responsable de la sección sindical, eso es. La asambleas recuerdo de la sección sindical las hacíamos normalmente en el comedor, lo pedíamos, un comedor amplísimo y tal y yo me puedo quedar corto, alguna consulta haré, ayer llamé a un compañero mío de máxima confianza que fue presidente del comité de empresa, Felipe Pedrosa, que es un personaje clave también, como luego veremos; y la voz que me salió al teléfono dije este no es Felipe Pedrosa y de momento colgué, digo… es que no sé si ha jubilado, es un hombre muy discreto, es un hombre

que ha sido clave también en cómo han funcionado allí las organizaciones, Felipe Pedrosa Velasco. Y además Felipe Pedrosa me acuerdo cuando… como veremos luego, cuando le digo vente conmigo de secretario de administración en la Unión Provincial de Vizcaya, en fin, decía: "Jo, vaya lío, vaya lío me has metido Alberto". Este era un hombre minucioso, vamos, tiene un papel también muy destacado en cómo funcionaron las organizaciones y un hombre también pues alejado de todo tipo de focos, nunca ha querido…; evidentemente cuando tiro yo de él para la ejecutiva provincial, porque no había tenido ningún tipo de cargo orgánico ni nada y tal. Luego fue un hombre pues, pues clave en el devenir, que eso es principal, económico del sindicato, ¿no?, que las cosas fueran bien, todo muy bien ordenador, eh; le metía más horas, como decimos nosotros, metes más horas que el botijo un guarda; te imaginas, la garifa del guarda, el botijo el lado, que está ahí 24 horas al día, está siempre.
Bueno, entre 1976 y 1978, ya lo vimos también, fui tesorero de la Federación Siderometalúrgica de Vizcaya, fue una experiencia maja y ahí, creo que eso ya lo comentamos, estaba Armando Fincias también en aquella ejecutiva nombrada, designada y aquello que ya te dije, "Oye, pues nos hace falta una silla, unas mesas, unas sillas, una…". Nunca compramos la silla y mesas, que yo recuerdo que algún catálogo vimos pero no había, no había dinero para hacer esas cosas.

M.A.: No había dinero y se acabó el debate, ¿no?

A.P.: Y lo que yo me dediqué, que esto sí creo que lo tengo entregado arriba, fue a tratar de poner orden y recaudar las cuotas, que eso era lo principal. Claro, decir como decíamos antes, "hemos repartido 700.000 carnés, pero usted, ¿cuánto cobra? ¿Cuántas cuotas cobra?" Porque entonces hubo lo siguiente, hubo un aluvión de afiliación, eh; de eso la menor duda, es decir, la gente se ve sin la cuota sindical obligatoria, que ya era un hecho, todo el mundo estaría… pues pago, pues pago, ¿no?, ya está, te lo quitaban, tú no lo veías, la exacción parafiscal esa. Y yo creo que en un momento determinado, esa es mi impresión, todo el mundo quiere estar en algún sitio apuntado, nos ha fallado…, ya no hay…, bueno, la gente no estaba en el Vertical, estaba porque le…, porque le estaban, ¿no? Pero quiere estar en algún sitio, hay una eclosión ahí de, ¡pack!, y es evidente que se repartían carnés seguramente como churros, otra cosa es que si le has dado el carné ha pagado después la primera cuota.
Entonces lo que yo traté durante esta etapa fue de hacer eso, de una manera muy artesanal yo recuerdo… veo todavía la carpeta, que yo creo que la he entregado, una carpeta larga de estas donde iba apuntando, ¿no?, "Tarabús, sí, no sé cuántas cuotas, tantos sellos". Pues lo que hemos visto antes pero en UGT, tantos sellos, las perras, tantas cuotas y se trataba de hacer eso. Ahí aparecerán pues muchas empresas, una a una, a mano, en el librito ese, tanto, con la suma y tal. Se trataba de hacer eso, por un lado ibas organizando, ibas sabiendo en qué empresas estabas y luego ibas cobrando, yo no recuerdo ahora cómo se distribuía el tema de la cuota, si llegaba algo a Madrid o se quedaba en Vizcaya, sí se enviaría a Madrid parte del dinero. Entonces era muy dado, sobre todo en la UGT, que si no enviabas no te enviaban la revista.

M.A.: Sí, claro.

A.P.: Entonces la revista no solo se leía, el Unión de turno o lo que sea, te lo enviaban, te lo cobraban, bueno era Paulino, si iban 5.000 ejemplares los 5.000 te cobraban.
Y yo aquí en este tema, en esta fase 76-78 pues yo no sé cómo se distribuiría la cuota pero yo cobraba, que se trataba de hacer eso, de ir cobrándola.

Y luego pues recuerdo también perfectamente, yo eso ya lo ubicaré más adelante, aunque yo creo que aquí, aquí sí entregué yo pegatinas que hicimos para, para pedir dinero, para preparar la excursión que hicimos a Barcelona para el congreso del metal, que eso estará me imagino por otro lado…. Ya la gente habrá explicado cómo se hizo eso, ahí entregó la organización Félix Maestre, Rafa, que ya le he visto que está entre los entrevistados; estaba Armando Fincias también, ¿eh? Yo recuerdo perfectamente Rafa Maestre, Armando Fincias también estaba en aquella, en aquel equipo digamos, pero cada uno en su sitio, Rafa pues estaba aquí en Madrid, como te he dicho estaba de alquiler ahí en la torre de los periodistas, en Callao, donde está ahora el SOE.

M.A.: Sí.

A.P.: Donde están esos cines. Armando estaba en Madrid, alguna reunión harían. Si me permites entre paréntesis, yo recuerdo una vez que vinimos a una reunión a Madrid, que vinimos Armando Fincias y yo y luego…, y esto es 1976, 1976, que yo había tenido un accidente gordo con mi coche yendo a Galicia.

M.A.: Lo comentaste el otro día.

A.P.: Que lo dejé casi siniestro total.

M.A.: Que lo acababas de comprar.

A.P.: Eso es, lo acababa de comprar y el primer viaje que hice con…, creo que con Blanqui y con, con, con Esther Cabezudo, y esta gente fue a Madrid para, para…, vamos, para conmemorar el aniversario del fallecimiento de Pablo Iglesias, es decir, que estamos hablando de diciembre, ¿no?

M.A.: Diciembre.

A.P.: Estamos hablando de diciembre, ¿del 8 de diciembre? Sí, seguramente. Vine, no nos dejaron, nos pegaron, ahí por… recuerdo en la Glorieta de Velázquez hicimos ahí también una movida, quedamos…, "No, quedamos en el metro de tal sitio", Antón andaba por Atocha, me acuerdo; bueno, no nos dejaron manifestarnos y nos arrearon. Pues yo volví a Bilbao y casi volver, "Oye, que tienes que ir a Galicia a hacer un trabajo", que se había parado una fábrica y había allí un transformador que no iba y tal. Y en el viaje, en Villalba, Luego, pueblo natal de Fraga Iribarne, pues tuve un accidente gordo.
¿Qué te digo con esto? Que dejé allí el coche, tardaban en dármelo y aproveché el verano de 76, ubicando las cosas, con este viaje que estábamos en Madrid Armando y yo para llevar papeles y documentación a los compañeros en Lugo, que teníamos que hacerlo. Recuerdo al que era responsable del partido que era un maestro en Lugo, tenía una hija, les dimos la documentación, estuvimos también con otra persona que tenía una…, también del partido, en fin. Y recuerdo que al ser este maestro en Villalba le digo: "Oye, que yo llevo aquí un año con el coche, estos no me dan el coche", era agosto del 76; y me dice: "No te apures yo lo miraré". Yo sabía que era maestro, nos lo dijo, maestro en Villalba, estábamos en Lugo, en la capital. Y él me hizo alguna gestión, me ayudó. De tal manera que en febrero puede ser del 77 fui a recoger el coche, que lo traje roto casi todavía, que andaba y cuando lo metí allí en Baracaldo en la…, era un Simca 1.200, pues tenía el ____ roto, me habían puesto las piezas rotas. Pues recuerdo

que estando allí retiré el coche y me invitaron al congreso fundacional del PSG-PSOE, en Santiago. O sea que a aquel congreso asistí yo. Me acuerdo perfectamente además que por parte de la ejecutiva federal fue Alfonso Guerra, todavía con el traje aquel de pana.

M.A.: De pana.

A.P.: Y allí le pegaron un buen corte, el que estaba de presidente del congreso, que yo sé quién es pero ahora no sé decir exactamente el nombre, vamos, uno de los clásicos de ahí que le dijo: "Compañero Alfonso, aquí los gallegos somos muy celosas", vamos, que no te metas, lo recuerdo perfectamente. O sea que asistí, fíjate, te cuento eso por ese lío…

M.A.: Por una casualidad.

A.P.: … al congreso fundacional y tal, cuando fui a recoger el coche en el 78. Y en el 76 Armando y yo pues fuimos a llevar documentación a los compañeros allí, del partido, eh; alguna cosa también para el sindicato y luego recuerdo pues que volvimos en autobús, salimos como a las ocho de la tarde de Lugo, por la costa, los autobuses llegaban, bajaban, ahora han hecho una autovía por arriba. Tenían que bajar al pueblo, que solía estar abajo en la costa, subir, bajar, subir, pues llegamos a Bilbao a las siete de la mañana, vamos, un viajecito, me acuerdo aquello perfectamente que llevaba yo un pantalón blanco que no sé si llegó negro, cuando llegamos a Sestao, o sea que me acuerdo de aquella. Por tanto Armando tenía responsabilidades junto con Rafa…

M.A.: Maestre.

A.P.: Con Félix Maestre, alias Rafa.

M.A.: Sí.

A.P.: Y Armando Fincias pues tenía pues esas responsabilidades, cada uno estaba en su sitio pero…, eh; estos son los que llevaron al congreso del metal de Barcelona, que yo lo ubicaré, aunque aquí están todas las fechas, eh, no sé si es el 15 Congreso, las pegatinas, cómo se hizo aquello; congreso en el que salió José Andrés Paúl Tejedor como secretario general.
Luego tengo aquí ubicado el 78-80, que sería del 31 Congreso al 32 y ahí entro ya en lo que tú me… que tú me comentabas también que lo tengo aquí, eh.

M.A.: Sí.

A.P.: Es decir en la… ya habíamos visto que en la…, bueno, en la primavera del 78 se celebra el 31 Congreso, habíamos tenido el 30 en el 76, el extraordinario de 30 y 31 de julio del 77 para organización y estatutos, que me imagino que es extraordinario.

M.A.: Sí, sí, es extraordinario.

A.P.: Se hizo para adecuar los estatutos que habíamos depositad en… algo de urgencia, que habíamos depositado el 28 de abril en el registro de asociaciones.

M.A.: En ese mismo año, sí

A.P.: Tres meses antes, y allí registraremos no cualquier cosa, vamos, unos estatutos pero lo que hicimos fue adecuarlos para poder funcionar.
Entonces ya llegamos en la primavera, como vemos son meses, del 78 al 31 Congreso Confederal, se celebra del 25 al 28 de mayo de 1978 en Barcelona, el lema era: "Y la lucha sindical continua", era el lema del congreso.
Este congreso efectivamente sucedía al ordinario del 76, por el mediodía había habido el congreso de fusión y las cosas se iban enrareciendo en la UGT, a ojos vista. Digamos los que estaban, los más veteranos que estaban siempre, había ahí un problema yo me imagino de encaje, imagino que cada uno…

M.A.: ¿Te estás refiriendo en el territorio nacional o te estás refiriendo al País Vasco?

A.P.: En toda España, es que esto… como luego uno vio según ocurrieron las cosas pasaba en todos sitios, en el País Vasco evidentemente, los compañeros que pasaron de USO fundamentalmente en Vizcaya eran, en fin, compañeros con mucho peso, estaba Boni Rojo, que yo le he considerado siempre pues un poco el padre espiritual y moral de USO, de USO, pero USO a nivel nacional. Entre paréntesis, hay un exposición del congreso de fusión y tú sencillamente si ves ahí una exposición que hizo este casa, creo recordar, quédate con esa copla, sí, quédate con esa copla.

M.A.: No, no me suena, eh.

A.P.: Si no es del congreso de fusión de algo similar, aparece…

M.A.: En los estatutos…

A.P.: No, no, aparece el congreso de fusión, yo estoy viendo ahora dentro de los cuadros esos que se preparan que se hace mención al congreso de fusión, puede ser el centenario, no me hagas caso.

M.A.: Sí, específicamente para el congreso de fusión no ha habido ninguna.

A.P.: Pero puede ser el centenario y ahí tú ves los cuadros y si aparecen seis figuras de USO o tal cuatro son del País Vasco.

M.A.: Sí, claro, es que el núcleo del País Vasco…

A.P.: Claro, está Carlos Trevilla, está Boni Rojo, no sé si le meten a José Mari Zufiaur porque… bueno, sí, pero estaba aquí.

M.A.: Pero es vasco.

A.P.: Pero bueno, la fuerza estaba allí sin duda.

M.A.: Sí, sí, eso es evidente.

A.P.: Ellos tenían la fuerza y fundamentalmente en Vizcaya. Estaba Urrutía también, aparece Jesús, Jesús Pérez también.

M.A.: Bueno, pero eso es otra vía de…

A.P.: De Baleares, sí, bueno, pero bueno aparece por otra vía, efectivamente, porque Jesús estuvo fundamentalmente sectorialmente en otra organización y tal.
Entonces la cosa se iba enrareciendo, ahí yo creo que se juntó el hambre con las ganas de comer, es decir, había compañeros dentro de UGT-UGT, hasta el congreso de fusión, pues que había ya sus rencillas y sus líos y, claro, cuando entran los compañeros de USO, bueno, pues en fin, ellos entraron también con una visión más práctica de cómo hacer las cosas, ellos venían también de participar en el… en el Sindicato Vertical, como hacía Comisiones Obreras. Yo te comentaba el otro día que mi impresión era que decíamos estos son políticos, más que sindicalistas, ¿no?

M.A.: Bueno, realmente, realmente el núcleo de la discusión era la autonomía frente al partido, o la posición mayoritaria o ortodoxa del partido y su equivalente en la UGT, ¿no?, tengo entendido

A.P.: Sí, pero luego, pero luego se ve con…, sí, pero se ve con el tiempo que eso podía ser más una disculpa que otra cosa, es decir, cuando se hace la fusión de las organizaciones se hace la fusión…, además se decía así, del sindicalismo socialista, de orientación socialista.

M.A.: No, me refiero a que las personas que estaban descontentas dentro de UGT y que buscaron la alianza con USO eran personas que en realidad lo que estaban planteando es que la ortodoxia del SOE no se trasladara al aparato del SOE en la UGT.

A.P.: Ya.

M.A.: Entonces pregunto si esto es así o no, es lo que te pregunto.

A.P.: Pues no, no, yo tampoco lo…, vamos, yo no lo he visto así, digamos la ortodoxia…

M.A.: Sí, pues, ¿Cómo lo has visto?

A.P.: Vamos, en fin, yo…

M.A.: ¿Cuál era el núcleo de la discusión para que esa gente que estaba en UGT no estuviera contenta con la dirección de UGT en ese momento y buscara el apoyo de USO para hacer otro proyecto sindical?

A.P.: Pues yo creo que se debía más a… por la parte donde nosotros estamos, más a otro… una entremezcla de cuestiones personales y…, esa impresión tengo yo, porque es verdad que por aquí funciona la dirección del partido; pues mire usted, la dirección del partido… Iglesias o los que podía haber en ese momento, todos los clásicos, yo estaba en la dirección provincial del partido en Vizcaya, yo hablo por mí, ¿Qué ortodoxia, qué problema? Es decir, bueno, vamos a separarnos radicalmente, pero si es que eso no

venía así tampoco, es decir, las dos organizaciones venían juntas, ¿no?, de la clandestinidad y todo eso rezumaba en las publicaciones, los estatutos. El partido quería influir, el partido digamos; por favor, ¿Qué me dice usted?, eso entre nosotros.

M.A.: Te pregunto porque por ejemplo el otro día…

A.P.: Yo no lo he visto, vamos, yo no soy consciente de eso.

M.A.: … con Carlos Trevilla también, con Antón Saracíbar, con varias personas, comentaba Carlos Trevilla que de treinta y cinco intervenciones públicas que había tenido durante dos años Jaime San Sebastián, treinta y tres habían sido en contra del PSOE por ejemplo.

A.P.: Ah, bueno, de acuerdo, pero ves, ese es un buen argumento y si lo dice Carlos Trevilla…

M.A.: Que estuvo en el otro lado.

A.P.: Claro.

M.A.: No, quiero decir que parece que la línea fundamental de oposición al SOE era lo que se manifestaba dentro de esta parte de…

A.P.: Sí, sí, pero claro, al SOE a algunas personas del SOE.

M.A.: O algunas personas del SOE, efectivamente.

A.P.: Hay un momento, que luego yo te lo refrendaré, cuando hay todo este lío, porque aquí hay mucho lío, en este trozo hay mucho lío, donde estos compañeros pues tratan de hacer candidaturas paralelas a las elecciones municipales del 79, ¿eh?, porque se estuvieron reuniendo, vamos, conocimiento público, es decir, plantearon ir a hacer listas políticas paralelas a las del Partido Socialista Obrero Español. Cuidado, eh, y te estoy hablando de finales del 78, principios del 79, ¿no?, porque las elecciones fueron en abril, creo recordar, marzo; marzo, abril; bueno, ya lo explicaré luego exactamente porque lo tengo por ahí, pero hasta ahí llegaron, eh. O sea la dirección de UGT, la dirección de UGT o los que llevaban UGT entonces, en Vizcaya, planteándose, reuniéndose para hacer listas paralelas al SOE; estamos hablando de otra cosa, claro, evidentemente, de eso sí que me acuerdo yo.
Y yo creo que ahí había una serie de cosas que yo achacaba, yo también soy muy ingenuo, ¿eh?, seguramente; sí, tú créeme lo que te voy a decir porque yo me he dedicado como se suele decir a trabajar.

M.A.: Seguro que sí.

A.P.: No, no, te lo digo de verdad, no…, no al conspiradero y tal. Y alguno dirá: "Jo, qué cosas dice, ¿no?". Yo no tengo, yo no tengo esa impresión, o sea yo no me he detenido…, yo he ido con buena voluntad a los sitios, toda la vida, eh, hasta que me retiré en el 2005 de la ejecutiva confederal; esa es mi impresión, luego lo que opinen otros pues seguramente tendrán sus razones. Y siempre lo he achacado pues lo que

entonces se comentaba, se decía, pues a temas que ya venían digamos de la clandestinidad o de ese periodo de transición, de roces, de cosas y tal.
Lo que es evidente, lo he dicho, lo digo y lo voy a volver a manifestar, que la UGT tuvo también su transición, y la transición de la Unión General de Trabajadores, esa sí es clara para mí, acaba en el congreso del Meliá, en 1980.

M.A.: 80.

A.P.: En el congreso del Meliá, yo digo siempre Meliá Castilla, espero que sea el Meliá Castilla, del Meliá, yo ya sé dónde es. Ahí acaba la transición del UGT, podía haber pasado cualquier cosa, hay cosas en las que yo no puedo opinar directamente, decir: "Joer, lo que está pasando en la ejecutiva confederal, hay líos, no sé si se vota o no se vota, Nicolás tiene problemas". Todas esas cosas ocurren ya con mucha claridad a partir del congreso de Barcelona.
¿El tema era del País Vasco? De otro sitios, en Madrid había también ahí una corriente que no estaba de acuerdo o no sé qué. Yo de lo que te puedo hablar es del País Vasco y no mucho, en el País Vasco me da la impresión que ahí hay una relación de compañeros y tal, pues que no estaban muy satisfechos o por lo que sea, o porque habían quedado fuera de listas del partidos, había líos, y entonces ellos, ¡pum!, cogen el ____ del sindicato y se quedan con la dirección del sindicato. Qué pasa, que viene gente de USO que no conoce esto, ellos llegan allí y esto no lo conocen. Y bueno, pues ahí están.
Entonces ¿Qué nos ocurre? Pues… decir que cuando llega a los prolegómenos estos de ir al congreso de Barcelona, que es en el 78 como hemos dicho, pues ahí hay movida, hay movida, hay movidas.
¿Qué se está haciendo en la organización? Pues en la organizaciones se estaban empezando a construir las federaciones, digamos en este periodo, te estoy hablando de…

M.A.: Sí.

A.P.: En el periodo este. Tú ves que esta intención del congreso extraordinario del 77 pues va también en esa línea de organización y estatutos, construir unas federaciones en todo el ámbito estatal, porque entonces a los congresos se iba aún por uniones territoriales, que son las que aglutinaban todo un poco, no se podía hacer…, no se podían hacer las cosas de otra manera, es decir, aquí pasamos de la estructura territorial, que era digamos la que mandaba, cuando tú tenías presencia a ir construyendo la parte vertical del sindicato.

M.A.: Las federaciones, sí.

A.P.: Las federaciones. Yo recuerdo una reunión, yo creo que teníamos ya, fíjate, el local de Sestao, alquilado, ese que te dije que alquilamos; recuerdo a Paúl, recuerdo una reunión, creo que la estoy viendo, en el salón de actos, no creo que esté desubicado, pues para tratar de pactar en Vizcaya, en la delegación de Vizcaya el congreso de…, de Barcelona, de mayo del 78. Y bueno, pues ¿cómo están las cosas? Ah, pues están bien, están bien, no sé qué, pues estamos hablando; ahí llevaba Paúl la voz cantante. Y claro, cuando vamos a elegir la delegación, yo creo que era en la Plaza de San José, en la sede del sindicato, yo creo que sí que ya estábamos en San José, creo que sí, pues…

M.A.: No sé si me suena que me hayan dicho en un teatro o algo así, o igual estoy confundida con otra de las…

A.P.: Sí, hubo una cosa en un teatro, sí, cercas de las Calzadas de Begoña, pero no sé si será esa donde se eligió la delegación, eh; yo no…, sí, yo recuerdo de un teatro, lo sé perfectamente…

M.A.: Uno de los desencuentros estos que hubo fue allí.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, en la calle Iturribire, no me acuerdo cómo es el teatro o el cine pero de la calle, fíjate, creo que es Iturribire, están así las Calzadas de Begoña, así. Sí, sí, bueno, ahí se armó la marimorena.
Bueno, total, que cuando se eligen la delegación al congreso; "Ay, va".

M.A.: No sale ni Paúl.

A.P.: Pues no sé si Paúl salió pero Corcuera por dos votos justito.

M.A.: No, ____ tampoco.

A.P.: Había allí dos compañeras, vamos, Blanqui, Alicia, que además eran a la vez trabajadoras del sindicato.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Porque luego por el medio hay un lío, pues las echan, los de la ejecutiva provincial…

M.A.: Un poquito más adelante las echan, sí.

A.P.: Sí, las echan del sindicato y tal porque ellas, bueno, pues…, en fin, por lo que sea, ahí hubo mucho lio, ¿eh?

M.A.: Ya, ya, ya.

A.P.: Hubo un lío, un lío mundial. Claro, a lo que tú me dice; claro, sale una delegación y todos alucinando, es decir, la gente que había llevado todo el peso digamos histórico del sindicato; hombre, que estaba actuando en las fábricas, que estaba trabajando, eh, no estaba tocando la guitarra ni estaba haciendo otras cosas, pues se queda fuera; yo me quedé fuera, eh. Entonces yo recuerdo que Paú nos dijo: "Nos han engañado", eso lo recuerdo perfectamente; digo: "¿pero no habíais acordado con estos?; nos han engañado, es decir, llegamos ahí y la sorpresa es que hay una lista, que no sé si es uno de los documentos que entregué, que yo estoy viendo la lista con los votos detrás.

M.A.: Sí, eso lo tenemos, lo tenemos, sí.

A.P.: Fulano, con los votos entre paréntesis, y se queda digamos toda la ortodoxia si quieres, por decirlo de alguna manera, que tampoco era eso, no vamos a exagerar.

M.A.: Sí, bueno.

A.P.: Tú me dirás, quiénes era la gente que pintaba en las fábricas o dirigía en La Naval, Jaime San Sebastián llegó después, llegó…, él mismo lo dice, ¿no?, cuando habla, "No, a mí me metió Nicolás o estaba Paúl o estaba Lalo, o estaba otra serie de gente".

M.A.: Bueno, Jaime San Sebastián ya estuvo en la creación del primer comité en el 68 en La Naval.

A.P.: Sí, pero llegó después, sí, pero ya estaban otros antes que él.

M.A.: No, sí, sí, claro.

A.P.: A eso me refiero, cuando digo llegó después dentro de ese lío, por eso te estoy hablando de ese lío.

M.A.: Hombre, no era un hombre que hubiera estado en primera fila nunca en ningún lugar.

A.P.: Claro, por eso te digo, de los que ya estaban, dentro de ese lío; claro, que estaba Jaime San Sebastián, es evidente, pero digo dentro de ese lío. Yo creo que hay… por eso te digo que el tema puede ser más sencillo, de ortodoxias del partido de tal, es decir, compañeros que llegan a un punto y dice: "No, no, mire usted esto ni me lo toque, yo estoy en el sindicato y estos otros están en el partido". Claro, si luego llegan otros compañeros que están en el sindicato dos veces, pues porque estaban haciendo acción sindical, la negociación colectiva; pues ya está, ese es el núcleo un poco desde mi punto de vista, dice: "Mira, eso no es un partido político, esto es un sindicato". Yo cuando entro al tema de la dirección provincial de Vizcaya me miraban de costado, eso ya lo digo, con todo el amor del mundo, eh, que son mis mejores amigos sindicalmente pero bueno, eso hubo que ganarlo después con hechos, pero te miraban de costado, como si yo fuera el ángel exterminador y que me pusiera ahí el partido de comisario política. Oiga pues no, yo trabajo más que usted, será más espabilado o no; como me decía Antón, decía: "Otros, Alberto, vendrán más listos que nosotros; ahora, que trabajen más seguro que no". Que esa era un poco la historia, es decir, yo era consciente de eso, yo recuerdo en el congreso de Vizcaya, me acuerdo y tal, gestión o no dimos no sé qué, no me ha gustado. Las cosas funcionaban así; todo eso luego, bueno, pues tuvo un giro de 180 grados pero aquello era como era, es decir, aquí hay una serie de compañeros que se hacen o están llevando las tareas del sindicato y me imagino que dirán, me imagino, por ser generoso, "No, no, aquí los del partido no van a dirigir esta parcela nuestra". Entre nosotros, los del partido no dirigían ninguna parcela, es decir, en el partido había gente o estábamos gente, yo también me puedo contar si quieres entre ellos, aunque yo no tengo esa percepción, pues que nos dedicábamos…, como dirían los comunistas, al frente obrero; claro, yo tuve una opción clara, yo podía haber seguido en el ayuntamiento, y estoy además convencido, ser alcalde de mi pueblo, que dicen que es lo más, pero no tomé esa opción, ya está, que a mí me gustaba hacer lo otro y prefería hacer lo otro y me dediqué a hacer lo otro y yo era digamos miembro de la ejecutiva de la Unión Provincial de Vizcaya con Juan Iglesias, y luego lo fui con… imagino que con Chiqui Benegas, que estuvimos Antón y yo en aquella ejecutiva del PSE-PSOE, y que nosotros trabajábamos los temas sindicales, que estamos en el sindicato.
Por eso te digo que no conviene exagerar esas cosas, este es un problema ideológico o de no sé qué. No, no, compañeros que están ahí y dicen: "No, en mi parcela no te

metas", y no se metía nadie. Como posteriormente, si me permites abundando en eso, Damborenea; hombre, yo doy fe, Damborenea nunca tocó ni un pelo ni se inmiscuyó en las tareas del sindicato, nunca, y eso lo digo con pleno conocimiento de causa, no lo tiene que decir otro, nunca, y yo era el responsable del sindicato y como veremos luego pues un piso más arriba o abajo ahí en San José, pues yo pedí, solicité y puso encima de la mesa que tenía que entrar el Partido Socialista en la sede; que esa fue otra, eh, lo de las sedes, los icios.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Claro, es que _____ al Partido Socialista que estaba en casas del pueblo, con las del Baracaldo, pues que sería del sindicato pero el Partido Socialista también, y hubo un conflicto de la leche, eh, casi de echar también… no a las compañeras, que eso está ahí para la historia, a estas compañeras que he dicho antes, Blanqui…

M.A.: Y Alicia.

A.P.: Y Alicia y tal, sino también al Partido Socialista. Pero esto qué es, que eso no podía ser. Es decir allí hubo, hubo mucho lio en ese sentido.
Bueno, total que se hace la delegación al congreso de Barcelona y las personas que trabajábamos sindicalmente más cercanas al SOE pues nos quedamos fuera de la delegación, más cercana al SOE porque me imagino que a alguno de estos compañeros también estaba en el SOE, alguno igual se dio de baja, no lo sé, mucho lío, reitero, al que yo también te lo puedo decir era ajeno, no estaba, yo no lo sé, yo no lo sé.
Ahí se produce esa ____ entre cuadros de UGT y los compañeros recién llegados de USO, que prepararon una lista alternativa; en fin, y nos cogió por sorpresa, entraron algunos en la delegación pero de casualidad, sencillamente, casi no entra, vamos, ni…, vamos, los…; en fin, Antón…, ¿Antón entró? Sí, Antón estuvo en el congreso de Barcelona, pues entraría por poco seguramente. O sea que date cuenta que se iba a un congreso confederal, compañeros que llevaban digamos en UGT y que sabían cómo…; vamos, que sabían, que llevaban dos meses, es que…, esto es lo que se hizo, así salió luego todo.
Por eso te decía que en la lista de delegados aprobada aparecían por un margen de uno o dos votos algunos de los que dirigían la organización o históricamente la habían dirigido y otros nos quedamos fuera; y había anotado aquí, una parte de la lista desconocía los usos y costumbres de la UGT; esto es como si me eligen a mí y me dicen: "Oye, vas a ir al congreso de USO", y llevo dos meses, pues un poco complicado lo tengo, si no soy prudente pues puedo armar una zapatista del copón.
Bueno, finalmente yo acudí al congreso de Barcelona porque me invitó, fui en la delegación del metal, entonces las federaciones no tenían voto pero sí voz. Entonces yo asisto al congreso de Barcelona como digamos miembro invitado con voz en la delegación del metal. El secretario general yo creo que era ya José Luis Corcuera, creo que a estas alturas había dimitido ya Paúl, creo, eh, no me hagas caso, eso habría que…

M.A.: Tenemos que comprobarlo pero…

A.P.: Eso habría que comprobarlo en qué momento es.

M.A.: Sí.

A.P.: Lo de Paúl, y el resto… como el resto de las federaciones constituidas que iban sin voto.
Bueno, aquel congreso fue un desastre, yo creo que fue un punto y aparte en la historia de UGT que pudo costarnos caro. Mi experiencia particular fue que la mayoría que había ganado la delegación de Vizcaya desapareció, yo al menos no la vi en el congreso, no dio señales de vida en los trabajos del congreso; es más, tuvieron el feo detalle, que se comentó, de irse antes del discurso de clausura del secretario general, de Nicolás Redondo, y no es porque se fuera el avión, que yo creo que fueron en autobús; fue muy feo, ¿Dónde está la delegación de Vizcaya? Pues desapareció; bueno, quedarían los dos que no era de la parte mayoritaria.
Recuerdo que en la principal ponencia, la de política sindical, no apareció nadie de la mayoría de la delegación y los que allí acudimos, yo tenía voz, o sea podía estar en las ponencias, no votar; tuvimos que improvisar. Si no recuerdo mal nombramos presidente a Ramón Jáuregui, de la ponencia, y luego para que dirigiera los debates y poder actuar. ¿Por qué? Porque antes en los congresos se elegía una ponencia base, la primera discusión era para elegir la ponencia base, que te podía llevar un día. Y luego los que no tenían la ponencia base, los que habían quedado fuera trataban de meterte en la ponencia base lo que se había rechazado. Esa era la discusión entonces, luego con el tiempo se corrigió.
Entonces hicimos valer como ponencia base la que llevaba Cataluña, el compañero Tudela, que era de la SEAT, no sé a estas alturas dónde estará el compañero Tudela, que el hombres pues lo que hizo fue aportar digamos estar allí con la ponencia de Cataluña, ya te digo que estaba todo muy movido, una ponencia creo recordar muy floja; el compañero Tudela, un compañero muy majo, excelente, pues estaba desbordado, aquello eran palabras mayores, estamos hablando de la política sindical de la organización; aunque entre tú yo, la gente que no estaba ahí estaba a otra cosa, me imagino a ver cómo configuraba o marcaba la ejecutiva, digo yo, eso lo pienso ahora, ¿no?, pues estos ¿dónde estarían? Pues estarían sencillamente viendo cómo marcaban la ejecutiva de Nicolás, ¿no?
Y nosotros allí pues como siempre, como nos ha tocado siempre, allí con el pico y la pala pues para sacar una resolución que tuviese algún sentido, peleándonos pues con Trotskos, militan, otra gente que estaba allí pues que quería meter sus cosas, ¿no? Y nosotros, pues como tú decías antes, sí, en la ortodoxia del partido o del sindicato, porque hay que decir aquí que en aquellos tiempos, es que es al revés, quien marcaba la pauta, casi no te voy a decir política pero casi era el sindicato, no nos equivoquemos, es que decir que era para allí, vamos, yo desde luego…, otra cosa es que los de allí, los del Partido Socialista pues a veces eran como eran; ahora, quien marcaba la pauta sindical de lo que había que hacer eran los sindicalistas, que igual tenían carné del SOE o no lo tenían, pero desde luego éramos nosotros, eso ya te lo puedo decir, que ahí no se movía una pieza ni entonces ni después.

M.A.: Sin contar con el sindicato.

A.P.: Hombre, por favor. Yo te decía una anécdota el otro día, aquella que en las reuniones decía Múgica: "A ver, ¿Qué opinan los sindicalistas?", porque el partido iba a hacer la revolución, "Huelga general, las fábricas, no sé qué". Y los sindicalistas eran Antón y Alberto en la ejecutiva; digo: "Hombre, no hay condiciones en la Margen Izquierda, esto no va a salir, esto no va a parar". Éramos una especie, el oráculo, antes de que hicieran ninguna tontería, que no la hacían, es decir, la UGT mandaba mucho.

Siguiente con esta…, que te va a costar luego buscar las cosas, es decir, es que las listas a las elecciones políticas, estando Antón ya, es que había una comisión de listas. El amigo Antón iba allí con la lista y había un senador de la UGT, no voy a decir dos, en todas las…., es que se hacían las listas, el sindicato, y condicionaba o tal las listas. Pero de qué estamos hablando, si quien tenía la fuerza, la masa, digamos el poderío, el poder, desde luego sindical, con influencia política era el sindicato entonces, de qué estamos hablando. No como ocurrió no hace mucho que parecía que la UGT estaba buscando un sindicalista en las listas, que entró Manolo de la Rocha; digo: "Jo, hemos pasado de hacer las listas a pedir que ponga uno", si del sindicato hay muchos ya en el Congreso de los Diputados, ¿no?, Manolo de la Rocha y Membrado, Isabel, y otras personas, José Antonio Alonso de Asturias; entonces ahí mandaba.
Entonces cogemos la ponencia base y luego ¿Qué tuvimos que hacer? Como era una ponencia muy floja, pero por lo menos era una ponencia, yo no sé si Vizcaya mandó algo, igual no mandó nada, estaban en otra cosa, en la lista.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Pues tuvimos que ir metiendo enmiendas en el texto. ¿Y qué hicimos? Pues a Ramón lo colocamos en la mesa de presidente y luego entre el plenario y una sala que había al lado, pues Antón, Manolo Chaves, Alberto, que soy yo, pues íbamos escribiendo según iba corriendo la ponencia y ayudándole a Tudela para que fuera defendiendo…, así estuvimos toda la ponencia, una cosa increíble, escribiendo en la esta de al lado, encima de una silla, una mesa; "A ver, ¿Qué va? El párrafo cinco, el párrafo cinco". Claro, Ramón desde arriba pautaba, nos ayudaba a que nos diera tiempo a ir escribiendo. Es que esto fue un tema, eso fue así, porque estaba yo allí escribiendo y llevando papeles de la sala a la ponencia, eso fue así.
De la mayoría de la delegación ni rastro, incluso me tocó a mí, que no era delegado de Vizcaya ni tenía voto porque estaba por la federación del metal, me invitó Corcuera, vamos.

M.A.: Sí, sí.

A.P.: Salí a defender enmiendas al plenario, o sea es que yo participé en el plenario, me imagino que sería en la política sindical, en alguna de esas, en la que me tuve que enfrentar además, me tocó uno o dos, a los representantes de la UGT de Álava que eran los militan de Arturo Val, es decir… yo no sé si era… algo relacionado con los Pactos de la Moncloa porque tú sabes que de inicio la UGT rechazó pero luego acabó si no firmando aceptando con Comisiones, ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: No querían en absoluto y yo creo que subí a defender la postura oficial de la organización, decía yo tiene bemoles, vamos, yo estoy aquí, ni soy delegado de Vizcaya, ni tengo voto, era lo mismo pero tú podías salir y yo tuve que… en el reparto aquel que hicimos, Manuela, pues yo intervine en el plenario. Y enfrente me acuerdo que me tocó, no Arturo, me tocó la compa, ahora no me acuerdo cómo se llama, también muy activa.

M.A.: Valverde.

A.P.: No, por el nombre; no, no, no.

M.A.: ¿La mujer dices, su mujer?

A.P.: No, no, no, no, otra compañera, muy activa, pequeñita y tal, vamos, que estos ya sabes, hablaban y estaban muy bien organizados. Bueno, pues hasta eso me tocó hacer en el congreso, o sea eso no me lo han contado, esa es mi vivencia en el congreso.

M.A.: Eso lo sabes bien.

A.P.: Que ya pues los militan en Álava pues tenían allí su base de operaciones de toda España, allí estaban digamos los de toda España reunidos.
Recuerdo que en ese congreso ya para acabar de armarla hubo un plante también en los comedores, eso te lo puede contar Manolo Bomati, que éste no sé si fue uno de los… de los que incluso… que daban mal de comer.

M.A.: ¿Por qué motivo? Ah…

A.P.: Pues yo qué sé, aquello era un desmadre, ya te he dicho que era un desmadre, ¿no?, es decir, ahí se juntó el hambre con las ganas de comer, eh, una huelga de…, vamos, una huelga, "no comemos, esto es una mierda", tal, aquello era un desmadre, aquello estaba salido.
En definitiva, mucha tensión y una negociación, me imagino, para la constitución de la comisión ejecutiva confederal, que a eso se dedicarían los que no aparecían en las tareas del congreso, creo que es evidente, para tratar de controlar el aparato, entre comillas, de la organización y, claro, esto trajo consecuencias para toda la organización como enseguida se vio, aquello pues se empezó a deteriorar, este fue…, vamos, fue una cosa…, vamos, por lo menos a mí me pilló sorprendido y me imagino que a otros más, otros estarían más en la pomada, yo no estuve.

M.A.: Con el problema fundamental…

A.P.: Pero de aquello que te cuento de Paúl, "bueno, esta es la lista y tal, ya lo estamos preparando para que vayan unos, otros", para que vayan unos y otros, eh, yo eso lo recuerdo perfectamente en Sestao.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Para ponernos, eh, para que vayan los compañeros que han pasado de USO, que vayan tal, a hacer una cosa, vamos, así, eh, coño, de momento otra. Coño, y aquella que iban a ir todos, de consenso o de acuerdo, voló, eh, o sea que fueron a por todas. Eso es así. Entonces, hubo personas dentro de la organización, por lo que sea, que fueron a por todas. Así que los que nos quedamos fuera de la Delegación de Vizcaya al Congreso, fuimos los que tuvimos que _____ la bandera y el prestigio de la UGT de Vizcaya ¿no?, y yo había apuntado aquí, "nadie entendía nada, o sí", o sí. Esta situación enveneraría las relaciones a partir de entonces, ya que los vencedores, entre comillas, pongo lo de vencedores del Congreso de Barcelona, pues tenían su estrategia, sin duda, para contarlo a la dirección del sindicato, eh…, del conjunto de la organización. ¿Qué es lo que ocurría? Que en aquel momento Nicolás era mucho Nicolás…

M.A.: Sí.

A.P.: …porque no…, yo creo, esto lo pienso yo, viendo las cosas cómo iban, se hubieran atrevido incluso a plantear una alternativa a Nicolás en el propio congreso. Todavía no podían, estamos hablando de mayo del 78, en fin, aquello era muy complicado pero se hubieran atrevido, tengo yo la impresión. Yo no estuve en aquel meollo, de negociaciones, de ejecutivas, pero ahí las cosas salieron muy mal. Nicolás era mucho Nicolás, pero es evidente que se le podía rodear y condicionar. Eso sin lugar a dudas. Y la prueba, pues la tuvimos pocas semanas después, en el congreso de la UGT de Euskadi, que ya se estaba organizando y que se celebraría dos meses después del congreso de Barcelona.

M.A.: Tenemos que parar.

M.A.: Sí.

A.P.: Y ahí se estaba discutiendo otra cosa, es evidente, no las ponencias. De ahí no quiere salir nadie, o sea que salgo yo, porque son de Euskadi, claro, los que salen allí, compas de Álava, a decir, "estos fuera", pues quien va a contestarles mejor que uno de Vizcaya, claro, pero uno de Vizcaya no había, los de Vizcaya. Tienes que salir Alberto a contestar, digo, me toca esa a mí, pues hala, me toca esa a mí.

M.A.: Sí.

A.P.: Bueno, el ambiente te decía pues que estaba enrarecido y se iba, se iba enrareciendo. Dos meses después se celebra el primer congreso, que era el constituyente de la UGT de Euskadi. Se celebró en Vizcaya, en la Universidad de Lejona, del 30 de junio al dos de julio, es decir, el 30 de junio, el 1 de julio y el 2 de julio de 1978, es decir, estos congresos ya, como tu sabes en nuestra organización no se hacen de aquí pallí, sino de aquí pallá, se hacen el confederado…

M.A.: Sí.

A.P.: Y luego el resto de los congresos.

M.A.: Y luego después el resto, sí.

A.P.: ¿Qué se estaba haciendo entonces? Me imagino que allí y en toda España, hacer las estructuras adaptadas un poco a las…, en fin, a lo que eran las…, bueno…

M.A.: La estructura autonómica que se estaba configurando en ese momento.

A.P.: Las comunidades autónomas, que se estaba configurando, todavía, 2 de julio del 78, todavía no está la Constitución, pero bueno, estaba funcionando. El congreso constituyente de la UGT de Euskadi reflejó la radical división de la organización. Aquello iba de mal en peor, además, después de lo que había pasado en Barcelona, pues tú me…, tú me dirás.
Se celebró, como he dicho, en la Universidad de Lejona, 30 de junio, 1 y 2 de julio del 78 y las organizaciones constituyentes eran las 4 uniones provinciales: Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y Navarra.
El congreso ya venía caliente por lo sucedido en torno al congreso confederal, de mayo, y decir que asistí al congreso constituyente por la unión local de Sestao, se funcionaba por abajo en las provincias con delegaciones de uniones locales…

M.A.: Sí.

A.P.: …la unión local de Sestao era una unión potente pues porque tenía por las empresas las cuotas....

M.A.: Claro.

A.P.: Vamos, las cuotas, los mandatos, las cuotas, iban ligados a la estructura territorial.

M.A.: Claro, sí.

A.P.: Y allí, lo que hacían era constituir la UGT de Euskadi, reitero, cuatro uniones provinciales, eh, no hay federaciones, aquí no hay nada. Bueno, como anécdota, creo que alguna documentación dejé aquí en su día, pues tuve el congreso parado por cuestiones de orden y procedimiento, pues muchas horas. Ahí estaba la mesa, "pido la palabra", a la mesa, "por una cuestión de orden, esto no es así y esto no es así", ya la cosa venía mal dada, y ya se veía que no habían acuerdos, habían intentado algún tipo de acuerdo, yo no estaba en aquel mogollón, eh, Antón sí, eso lo podrá contar, me imagino, perfectamente…

M.A.: Sí. Ha contado muchas cosas.

A.P.: Y lo habrá contado, y bueno, pues yo tuve aquello parado tiempo, yo ya sabía lo que hacía a esas alturas, y la mesa entraba, "no, por tal artículo…", a mí siempre se me ha dado bien toda esa historia, de hecho yo en los congresos confederales de la UGT o en los generales del partido pues acababa siempre con toda la parafernalia de los estatutos y estas cosas y, y bueno, pues llegó un momento casi que me echan, me echan del congreso.
Recuerdo perfectamente un artículo de Sutic, de los de LKI, estos pues tendrían gente allí también, entre los delegados ¿no?, como siempre pues que hacían mención. No sé si a mí, mi nombre, "el representante de la unión local de Sestao tuvo el congreso parao no sé cuánto tiempo". Bueno, se organizó allí una zapatiesta de la leche, e iba la mesa palante, eh, porque no tenían, o tenían muy poca idea de organizar, de organizar un congreso. Eso hay que hacerlo de otra manera, entonces, pues tú acuérdate, que estaban estos compañeros de la UGT, los que dominaban entonces el aparato provincial de Vizcaya. Luego, claro, están también los compañeros de USO, pues que claro, los usos y costumbres en su organización pues no serían los de la UGT…

M.A.: No, además no tenían costumbre…

A.P.: Eso era una bomba.

M.A.: …de celebrar congresos.

A.P.: No, no, no tenían.

M.A.: No tenían, no conocían.

A.P.: Claro, hay una cosa que yo te voy a decir, que a mí Carlos Trevilla me lo confesó años más tarde ¿no? Decía, cuando entramos a UGT dijimos, "joe, esto es una organización"…

M.A.: Sí, eso Dani Rojo también lo dice muchas veces.

A.P.: Esto siempre… me lo contó Treviño, no, me llamó la atención ¿no? Dice, "es que cuando entramos aquí dijimos, esto es una organización", entonces tú claro, esto me lo dijo años después, vamos, años después, no muchos años después pero él confiesa que habían entrado a una organización, o sea, que venían de otra cosa, eh, asamblea, más asambleario, mas tal, lo que fuere. Entonces, claro, esto era una organización, entonces, tú imagínate, en Lejona, entre unos, que ya saben lo que quieren, que es dominar el

aparato no sé qué, otros compañeros que vienen, hombre, que aportan mucho valor porque en la práctica, eh, claro, hablamos antes, digo de Jaime San Sebastián, por poner un ejemplo, hombre pues este podía ser tan político como yo o yo como él porque él no estaba tampoco en el vertical., ¿me explico? Es que hacer las comparaciones, es que estos, no mire usted, como yo, qué me está diciendo ¿no? Se deberá a otras razones eh. Entonces, claro, estos sí aportaban mucho.
Los organizadores pues, pues era muy chapucera la organización del congreso, a estas alturas ya se había sustituido, digamos, a la gente de siempre en Vizcaya, ya estaban todos los líos estos que te digo yo, que acabamos con la…, con el despido, vamos, no la expulsión.

M.A.: Pero bueno, eso será más adelante ¿no? Como consecuencia de la elección de la nueva ejecutiva, digo yo. En la organización estaría la gente que tradicionalmente estaba dirigiendo en Vizcaya.

A.P.: Sí, pero los que…, no, pero los que dirigían aquello, no, eh. Yo te voy a contar alguna anécdota, luego lo situaremos, eh, yo puedo estar equivocao. Bueno, yo recuerdo que a mí me llaman a capítulo y yo subo arriba…

M.A.: Porque ganaría en la mesa del congreso…

A.P.: …y yo subo arriba a las oficinas y amenazan con expulsarme del sindicato, y allí estaban Josu Frade y Boni Rojo, "a ti te vamos a echar", "¿A mí me vais a echar? Lo que yo te diga". Eso me ha pasado a mí, te lo estoy diciendo.

M.A.: En aquel congreso.

A.P.: Claro, en el congreso de Lejona.

M.A.: Bueno, pero ellos no tenían todavía el control, lo consiguieron entonces, pero sí que…

A.P.: Bueno, pero, bueno…, no, no…, pero es que esto es antes de votar…

M.A.: Sí que lo…

A.P.: Ellos estaban organizándolo.

M.A.: Ya.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, vamos, eso está más claro… Eso está claro, eh. Antón estaba por allí también, digo, Antón estaba por allí también, pues, oye, los líos que hubo por Navarra… Yo lo único que te digo que cuando están arriba, quien está allí, vamos, dirigiendo, con, con el…

M.A.: Porque ganaron la mesa, eso sí, claro ¿no? Del congreso.

A.P.: Vamos, entre los organizadores, pues yo recuerdo Boni, no, a mí me lo dijo Josu Frade, enojado, como es este, eh, "te vamos a echar de la organización", digo, "sí, no me faltaba más que eso", eh. Le dije yo. "claro", "que estás parando el congreso", no sé

qué, digo, "yo estoy interviniendo en el congreso como creo que tengo que intervenir", yo siempre lo he dicho, a mí me, me, me amenazaron con expulsarme del sindicato, estos no se andan con chiquitas, otra cosa es que hubieran podido conmigo, o lo intentaran, que no lo hubieran conseguido, vamos, eso es más evidente que la leche, pero esto es, es decir, a mí cuando me llaman, no me llama el conserje de la Universidad, Manuela, me llaman ellos, ellos. Y no se había votado todavía nada. O sea que ahí, en fin, no lo sé lo que contará cada uno, pero es evidente que eso es lo que, eso es, eso es lo que pasaba.
Eh…, había un bloque que atendía, digamos, a lo que sería la oficialidad, vamos a ponerlo entre comillas, del partido socialista, que presentaba una candidatura, la de Ramón Jáuregui como secretario general, estarán ahí las listas, me imagino, y yo iba en esa candidatura, creo que iba como Secretario de Relaciones Institucionales, o algo así, no me hagas mucho caso, y Ramón de Secretario General.
Claro, eh, en la otra parte había construido un bloque que venía funcionando de manera organizada algún tiempo antes, en fin, muy rápida, pero de manera organizada, son los que nos dejaron fuera, en la delegación de Vizcaya al congreso de Barcelona, se trataba de compañeros de UGT muy críticos con el SOE, aunque buena parte de ellos era del SOE y los compañeros provenientes de USO muy importantes para aquel proceso de fusión en el ámbito nacional, que se habían integrado en el congreso, vamos, en la UGT, tras el congreso de fusión del 77, estamos hablando de unos meses después.

M.A.: Sí.

A.P.: Este bloque, como estaba en minoría en el Congreso, pasaron varias cosas, una que los navarros no vienen…

M.A.: No vinieron.

A.P.: Ahí, Antón, yo recuerdo que contó Antón, "pero este Urraburu, tal", vamos, dijo alguna palabra…

M.A.: Gruesa.

A.P.: Gruesa y tal, "pero bueno, estos no vienen". Me imagino que llamaría, entonces móviles no había, pero, "¿qué pasa?", o sea, los navarros no se presentaron, y claro, al no presentarse los navarros…

M.A.: Para reivindicar la posibilidad de que ellos tuvieran una…

A.P.: Es que yo no, no, yo ahí me pierdo. Ellos dirán, "oiga, mire es que si vamos…".

M.A.: No, ellos no querían asistir porque se reivindicaban como una unión independiente.

A.P.: Sí, pero con ellos habían acordado.

M.A.: Se había acordado, efectivamente.

A.P.: Hombre, se había acordado y el congreso de Lejona se hace sobre cuatro uniones, porque ello estaban, ellos estaban. En fin, ahí hay más cosas. Más allá de reivindicarse

como unión independiente, ahí Gabriel, que era un poco el que cortaba el bacalao entonces, Urraburu, algo haría. Yo me imagino que le llamarían diciendo, "oye, tú, que nos dejas aquí con, con, eh, vamos, con la prenda interior en la mano. ¿Qué haces". No vinieron, sencillamente.
Y luego pues los compañeros que estaban, digamos con la otra lista, bueno, para ganar, hicieron…, porque iban a ganar, no, en fin, las ponencias, todo eso, yo creo que como pasó en Barcelona…

M.A.: No les interesaba mucho.

A.P.: …estaban en un segundo plano y de hecho pactan con los de la UGT de Álava, con los militan, es decir, tú ves las resoluciones de aquel congreso, y sencillamente las resoluciones de aquel congreso aparece pues la paralización y demolición de ____ y de otras cosas, que si no, ____, el sindicato, es decir, los compañeros de UGT Álava, Arturo y compañía, digo esa parte, eh, los militan para entendernos, les impusieron una serie de cosas en ponencias y algunos puestos en la comisión ejecutiva. Mila, Mila se llama la compañera, eh, Mila, Milagros, Mila. Es muy activa, eh, maja, de los dirigentes de Álava y tal, y claro, allí se estaba jugando otra cosa, es evidente, o sea, como no les daban los votos, porque una candidatura ganó a otra por 632 o 623, por alrededor de 600 votos, de eso me acuerdo yo, creo, perfectamente, que eso era una delegación, bueno, una delegación chiquitina, desde luego la de Sestaos tendría varios miles, seguramente, porque allí yo creo que se contaron eh, 230.000 mandatos, seguramente, por eso que yo te decía antes, 220.000 o 230.000, pues en ese número de mandatos una ganó a otra por 630, entonces, cualquier movimiento que hicieras, y estos les dio lo mismo pactar con, digamos con quien sea. Oiga, pero estos ¿qué tienen que ver con ustedes? Si estos están diciendo, los compañeros de Álava, todo lo contrario, bueno, da lo mismo, aportaban votos y así ganaron el congreso, es decir, vamos…, es decir, que era una sucesión, como ves, de lo que sucedió, ahí ya me enteré menos en Barcelona, no…, pararon en mientes de acordar con ellos, integrarlos en la ejecutiva, que me parece muy bien, pero sobre todo me parece peor de asumir pues parte del programa o buena parte del programa de los otros, es decir, aquí no se estaba a las ponencias, o a la línea que tenía que defender la UGT.
Digo esto que es muy importante, porque luego, claro, todo eso, claro, todo eso sigue, pues hasta que llega diciembre del 79 y la UGT de Euskadi acaba convocando, y está en la hemeroteca los documentos, una huelga contra el Estatuto de los Trabajadores junto con el PNV, PSE, Comisiones, no sé si era Eta Sesta, entonces…

M.A.: Pero UGT de Euskadi no se sumó, ¿no?

A.P.: UGT de Euskadi no se sumó porque intervinimos nosotros, los de los grupos sindicales y les hicimos echarse para atrás.

M.A.: Fue la única que no se sumó.

A.P.: No, no, pero están en las hemerotecas, convocando. Eso, en un momento determinado…

M.A.: Se paró, se paró.

A.P.: …yo te lo dejo para que te lo apuntes…

M.A.: Ah, pues interesante eso.

A.P.: Yo lo pedí, porque no me quiero yo volver poco y recuerdo todavía La Gaceta, el quiz de la noticia, ahí estaba en negrita, porque luego, claro, con el tiempo hay gente que crees que estás loco y te lo hace negar. No, no, no, no, llegaron a convocar, otra cosa es que después, que eso ya va con lo de los grupos sindicales, es que nosotros, entre otras cosas ¿a qué nos dedicábamos? Pues a meter la documentación oficial y defender oficialmente lo que decía, no el Partido Socialista, lo que decía la UGT confederal.
Claro es que esto, tú empiezas por decir, bueno pues metemos la demolición de Lemoniz, eso nunca lo dijo la UGT, ni la confederal ni la otra, no estaba en eso, eh, pero la UGT de Euskadi sí lo puso, digo que ahí están las resoluciones. ¿Y por qué lo puso? Pues por, por oportunismo, sencillamente, para ganar el congreso, le daba lo mismo. Digo que eso es lo que había ¿no? Ojo con esas cosas, luego cada uno sabrá lo que hace. Y eso, y eso siguió. Te estoy hablando aquí del 78, que ya ves que todavía en diciembre del 79 ocurre lo que ocurre, pero ¿dónde van estos? Pero ¿qué hacen? Eh.
Y ahí nosotros intervinimos y al final, por arriba tal, tuvieron que dar marcha atrás, y vamos a ver, y luego todo esto, acaban dando la espantada, es decir, que dejan la dirección de la UGT de Euskadi, como luego te contaré. Y nos encontramos, creo que en la planta séptima de San José, en un comité nacional, donde estos ni aparecen, que han dado la espantada, pegándonos con los Trotskos de Navarra, los Camino Jimeno, que eran varios hermanos, que alguna de ellas es locutora de la tele, que la he visto yo, "anda, si esta, esta estaba entonces…", eh, estos tenían una rama entre militan y otra cosa, yo creo que era más Trotskista, más los de Álava, claro, que querían entrar. Y ahí es donde, bueno, pues la margen izquierda, tal, dimos la batalla, allí solos los dos, desaparecieron eh, la dirección, desapareció, eh. Y donde me hice yo cargo de la gestora de la UGT de Euskadi, claro, para tratar de llevarla al congreso. Pero esa es otra historia, que viene después cronológicamente.
Pero ¿con esto qué te quiero decir? Que todo es una consecuencia de otra, es decir, tú aquí acabas aceptando lo que toque, claro, los que están no son niños, es gente muy ideologizada, que sabía lo que quería hacer, bueno, en fin, estaba en su derecho y que te marca todo tu rumbo también, ideológico. Eso es así. ¿Por qué se llega a eso con lo del estatuto? Por más que ____, nuestros compañeros no están de acuerdo, me imagino ni los de Navarra, que ahí estaban los de Navarra, por mucho que Urraburu no vino al congreso, por eso te digo, "ah, que querían…", sí, sí, pero estaban en el comité nacional…

M.A.: Si, no, no, claro, claro, estaban.

A.P.: Hombre, no me tuve que pelear yo con los Camino Jimeno, en aquella, pa sacar adelante, digamos, digamos, el control de la gestora, claro, pa poder llevar a la organización al siguiente congreso, al segundo, donde le pusimos a Ramón Jáuregui.
Entonces, se produce la formación de un bloque oportunista, que entre la captación de los votos de los compañeros de Álava y de sus ponencias y de lo que les imponen y la ausencia de Urraburu, pues bueno, pues…
Contarte una curiosidad, que el voto se vinculaba entonces a cada puesto de la comisión ejecutiva.

M.A.: Sí.

A.P.: Es decir, tú tenías una lista, podías tachar a uno.

M.A.: Se elegía al secretario.

A.P.: No, no, bueno, no, no, no, se elegía a la ejecutiva entera, pero tú podías tachar puestos, es decir, que tú podías quitar tres de una lista, entonces ese puesto tenía, pues, si yo tengo una delegación de 1.000, tienes 1.000 votos menos en ese puesto.

M.A.: Sí.

A.P.: Bueno, pues señalar que como curiosidad, al vincularse a cada puesto de la comisión ejecutiva el voto, alguna delegación, que yo creo que fue Santurce, no votó, tachó, al miembro que iba en la otra lista, no en la nuestra, en la lista que ganó, el que iba en el mismo puesto que yo, eh, creo que era Arana, un compañero de Altos Hornos, también, eh, y Santurce tenía también muchos votos, tenía ahí el puerto, tenía tal, llevaba la unión local de Santurce unos cuantos votos.
Entonces, claro, yo sólo sé con certeza quedé yo elegido. Acuérdate que son seiscientos y pico votos, pes alguno, o se equivocó, o ____, no estoy de acuerdo con que esté este, tacha Arana, y claro, yo tengo más votos que Arana en el puesto ese, en esa secretaría.

M.A.: ¿Qué era cuál , concretamente?

A.P.: Pues yo creo que era Relaciones Institucionales, no me hagas caso.

M.A.: Lo tendré por aquí.

A.P.: Una cosa así. No, no, no, no, no lo sé yo con precisión, eh. Desde luego…

M.A.: Lo tengo por aquí. De todas maneras, una cosa que te quería pedir es que después echáramos un vistazo a la ejecutiva y un poco situáramos cada persona en su posición.

A.P.: Sí. Tú todo lo que quieras de eso, tú me lo dices.

M.A.: Sí.

A.P.: Eh.

M.A.: Sí, porque…

A.P.: Y yo te voy diciendo…

M.A.: A los de USO los conozco…

A.P.: …pa cualquier cosa que vayas a hacer, "y esto no me acuerdo…".

M.A.: A los de USO los conozco, pero por ejemplo a la gente que está, digamos, en la parte esta de oposición en la UGT no, entonces, pues por preguntarte.

A.P.: Vale, perfecto. Entonces, claro, no llegó a haber caso, yo eso lo he sabido años después también, me lo contó la compañera Paula García Olaso, eh…

M.A.: Fue la que decidió…

A.P.: Ella estaba en la comisión de escrutinio, y en un momento determinado, bueno, ya cuando…

M.A.: Fue referente de USO ella.

A.P.: Bueno…

M.A.: Sí, ella venía de USO.

A.P.: Muy maja y tal, Paula, Federación de Comercio y tal, vamos, amiga mía, eh. Todo eso se fue resolviendo, ya, pues cuando nos conocimos, si es que no nos dieron tiempo ni a conocernos, por favor. Eh.

M.A.: Claro. La pelea fue antes de…

A.P.: Claro, y luego durante muchos años yo siempre he trabajado rodeado de estos compañeros, o sea, yo es que he tenido, los del SOE, digamos oficial, que eran los sindicalistas, me decían, "oye, Alberto", y los amigos, digo, "mira, yo tengo que gobernar con quien realmente saca las tareas adelante". Se quejaban de mí pues porque estaba yo…

M.A.: Sí.

A.P.: …dando cancha, entre comillas, y a mí lo que me pasaba era eso, por favor. Por eso te digo que todos esos cuentos, pero son cuentos que cada uno sabrá cómo los plantea, si aquí lo que había que hacer era trabajar para el sindicato ¿no?
Entonces, la anécdota ¿cuál es? Que no llegó a haber caso porque la comisión de escrutinio, donde hubo el follón correspondiente, se saltó las normas, que se habían puesto ellos mismos, a la torera. Uno de sus miembros, Paula, me contó mucho después lo ocurrido. Dice que incluso, dice, "incluso echamos, luego yo me di cuenta, Nicolás, de la sala, porque bajó, ahí no salían los resultados, no salían los resultados, no salían los resultados, Nicolás Redondo bajó a ver qué pasaba en la comisión de escrutinio", dice, "y yo fíjate que le dije a Nicolás, oye, tú aquí no pintas nada, aquí la comisión de escrutinio es autónoma…, fíjate lo que le dije", me decía Paula, y dice, "que eso era una chapuza", pues hicieron una chapuza de ponerle a Arana y quitarme a mí en la comisión ejecutiva. Lo contó con tota claridad. Hombre, yo nunca hubiera ido en aquella lista, lo que es evidente ¿no?
Pero tú fíjate lo que ocurrió.

M.A.: Ya, ya, ya, ya.

A.P.: Eso es así, verídico, porque me o ha contado Paula, que estaba en la comisión de escrutinio. Aquello tardaba, aquello tardaba, diría, ¿cómo hacemos este? ¿Le matamos a Alberto, le envenenamos, no tenías…, Nicolás bajó a ver qué pasaba, por lo visto, porque Nicolás estaba en el congreso, es director general de sindicato, anda, "no, no,

aquí la comisión general de escrutinio". Dice, "yo le dije esto y tal, la pura realidad", me decía Paula años después.
Y entonces lo que hicieron fue pues chapucear, pues sencillamente esto, pa que entrara, creo que era Arana, y no yo, que había tenido más votos que él y por tanto hubiera aparecido en aquella lista, no de integración porque tenía más votos que él.
Bueno, el congreso, en fin, aprobó la lista de Jaime Sansebastián, al completo, y en todo caso dejar claro que yo no hubiera aceptado entrar en aquella comisión ejecutiva.
En definitiva, el congreso constituyente de la UGT de Euskadi, pues para lo que sirvió fue para ahondar las diferencias, ya muy graves, en la organización, y esto trajo consecuencias en los meses siguientes. Desde la Comisión Ejecutiva Nacional, creo que llamamos entonces, de la UGT de Euskadi, se alentaban decisiones contrarias a la línea oficial de la UGT, pactos, acuerdos, el Estatuto de los Trabajadores, y se empezaba a dar una seria parálisis organizativa…

M.A.: Sí.

A.P.: …como luego veremos pues lo que…

M.A.: Reconocida incluso por ellos mismos, por la gente que van al congreso, o sea…

A.P.: Sí, sí, sí, ya está. En fin, es que además es curioso, cuando hablan de línea oficial yo se a lo que, vamos, a lo que se dedicaban, más a especular políticamente que a hacer otras cosas ¿no? en ocasiones. Yo una de las decisiones que tomé cuando fui secretario general en Vizcaya fue cerrar el edificio a las diez porque a la gente le gustaba la cháchara hasta las doce, tal, esto, no sé qué…
Es decir la gente además, en Vizcaya, estaba toda muy politizada, decir, es que estos son los políticos y los otros los sindicalistas me parece sencillamente una broma de mal gusto. Allí éramos todos políticos a gracias, y a dar gracias.
Yo siempre he tenido además la convicción de que la persona que milita, o ha estado en un partido político, o tiene…, para mí es un plus más, yo no la rechazo. "No, es que este está en el PP afiliado", pues me parece magnífico, para mí tiene un plus más. O este está en el SOE, también, o está en el PC, también. Y ya está, es así de sencillo ¿no? Nuestra organización nunca ha sido apollítica, eh, eso parece que es evidente.
Hubo un momento, como te he comentado antes, y remataba así un poco los incidentes estos, donde incluso llegaron a plantear la preparación, tuvieron reuniones al respecto, eso todo el mundo lo sabe y lo podría contar, de candidaturas alternativas a las del Partido Socialista en las elecciones municipales. Yo creo que ahí no entró la gente de USO, yo creo que ahí ya dijeron, "huy, esto, ¿dónde vamos?" y tal, eh, "¿dónde vamos?" Yo creo que ahí empezaron a darse cuenta de que dos más dos no eran cuatro, eh, y te estoy hablando de las elecciones municipales y forales, que decíamos allí, porque se votaba también para las…

M.A.: Sí.

A.P.: …diputaciones, las del 3 de abril del 79, eh. Porque yo recuerdo reuniones, "oye, pues estos están hoy reunidos no sé donde", vamos, en fin… Estaba el compañero Ruiz de Alegría, también, otra serie de gente que estaba por allí, que estaban, en fin, aquello era un batiburrillo eh. Y ahí yo tenía una… ese es el congreso, si tú me quieres decir eso ahora, yo te digo quién es quien, y si no…

M.A.: Sí, o, ahora, cuando cortemos yo te lo pregunto.

A.P.: …yo tenía aquí puesto los grupos sindicales.

M.A.: Sí, sí, eso te quería preguntar, por la, una de las consecuencias, la creación de ____.

A.P.: Sí, yo lo tengo aquí… Claro, una de las consecuencias es que tú ves, no ya que ha pasado lo de Barcelona, ves que esto es, que esto va para seguido, que no sabes dónde va a acabar. Luego pues había…, yo la verdad que no estaba muy en eso, también te lo digo, yo estaba a lo mío, la fábrica, a esto, lo otro, y luego pues también, pues seguramente con…, a esas alturas no sé si yo seguía saliendo, no lo sé, a trabajar fuera, yo creo que ya no, que lo tenía bastante cortado, yo creo que ya estaba el Sestao, como suelo decir, eh.
Y se oía, "oye, pues la comisión ejecutiva ____ porque tiene problemas", o "han llegado a votar", o "casi han llegado a votar", no sé si votarían alguna vez, o "hay alguna dificultad en la ejecutiva confederal". Pero bueno, todas esas cosas se comentaban porque es evidente que esto no pasaba solo en Vizcaya, debió pasar en más sitios, como luego veremos.

M.A.: En Vizcaya a lo mejor tenía un componente distinto.

A.P.: Sí, sí, en el País Vasco…

M.A.: Pero en España el tema de la fusión USO-UGT, causó muchísimos problemas internos.

A.P.: Muchísimos problemas, si, porque los compañeros llegan y entran como un elefante en una cacharrería. ¿Aposta, engañados, aprovechando? Eh. La verdad que ellos eran una fuerza…
Bueno, los grupos sindicales. Hay una documentación excelsa, maravillosa, que yo entregué, y que he mirado en el fondo, "ah, sí, sí, yo creía que se había…", no se va a perder aquí nada…

M.A.: No.

A.P.: Pero no lo veía, yo creo que hace referencia ahí dentro de un capítulo del PSOE o tal.

M.A.: También podemos verlo entonces, para que me indiques cuál es el que…

A.P.: Sí, hay ahí atrás, que yo iba llevando a casa y tal… Los grupos sindicales.
Bueno, desde el Partido Socialista, a iniciativa de los sindicalistas más afines, se pusieron en marcha los grupos sindicales ¿no? Igual es exagerar un poco, pero a imagen y semejanza de los que había antes de la guerra, algo que conoció Ramón Rubial, yo creo que en algún momento comentamos con Ramón Rubial y tal.

M.A.: Sí, fue una de las justificaciones ¿no? Recuperar esa experiencia que tuvieron antes de la guerra.

A.P.: Sí, claro, entonces, pues ya lo conoces, pues, claro, los comunistas estaban también, bueno, estaban, como estaba en el Partido Socialista, después de la escisión y tal, estaban todos en UGT, menos una pequeña etapa, yo no sé si dura un año, un año y dos meses, donde tratan de montar su propio sindicato, que aquello no funciona, fracasa y ellos, pues evidentemente querían tener en los órganos de dirección de la UGT su sitio y bueno, pues ahí los socialistas se organizan. Y hay unos grupos sindicales del Partido Socialista Obrero Español, que funcionaban dentro del sindicato de alguna manera.
Y tratamos de hacerlo pues para defender la línea, digamos, yo no diría tanto del Partido Socialista, pero sí la de la UGT en las fábricas, porque yo siempre la impresión que tengo, en los grupos sindicales, en Vizcaya, que yo creo que fue, como luego comentaré, no sé si el inicio, yo creo que sí, pero puedo estar equivocado porque no tengo visión más allá de las cosas…

M.A.: Hombre, el inicio y donde más se desarrollaron, realmente ¿no?

A.P.: Sí,, empezamos en Vizcaya y claro, en Vizcaya, quien no montaba los grupos sindicales era esa ortodoxia del partido, éramos los sindicalistas, y no tampoco para aplicar las políticas del Partido Socialista, no, no, para aplicar las políticas, en principio, en las que estaba inmiscuida la UGT confederal.

M.A.: Pero ¿en qué consistía la función de los grupos sindicales concretamente?

A.P.: Bien. Entonces, vamos a ver, hay que decir, para llegar adonde tú me dices, que los compañeros que se habían hecho cargo de la dirección del sindicato en Vizcaya, también en Vizcaya, que había una dirección, yo creo que era Boni Rojo el secretario general entonces, y en Euskadi iban a su bola, eh, incluso llegaban a poner, como he comentado antes, en cuestión acuerdos confederales, y no aparecía la UGT defendiéndonos, defendiéndolos en las fábricas ni públicamente, vamos lo del Estatuto de los Trabajadores es un cante, eh.
Yo he tenido reuniones para defender el tema del estatuto según iban avanzando estas cosas, recuerdo en El Escorial, yo sé identificar el sitio que es, es una especie de casa convento residencia, que hay antes de llegar arriba, abajo, no sé si es San Lorenzo la parte de abajo del Escorial y recuerdo unas Navidades, que vine en coche y volví en coche, perfectamente, además, eh, sin meterme por Madrid, no sé si a la altura de…, no, San Agustín de Guadalix no, más allí, un pueblo que pasas por la carretera, que se puede ir al Escorial, me acuerdo perfectamente.
Y allí nos juntamos una serie de compañeros de toda España, Manolo Chaves nos fue contando cómo iban las cosas, los acuerdos del estatuto…, es verdad que ahí estaba el partido también y estaba el sindicato, eh, pues para que tuviéramos información de primera mano y supiéramos defenderla. Incluso recuerdo que hicimos unos grupos, unos hacían de empresarios, otros de sindicalistas…

M.A.: Haciendo prácticas.

A.P.: Sí, sí, sí, sí, sí. Y estuvimos allí dos días o tres, recuerdo, para luego volver allí al País Vasco y tratar de…, te estoy hablando entorno al 79, tuvieron que ser las Navidades…, serían las Navidades del 79, el Estatuto sale en el 80, si no fue algo en el 78, no me hagas caso. Pero bueno, así eran las cosas. Es decir, nosotros hacíamos documentación, claro, firmada no podíamos firmarla como UGT alguna, como Partido

Socialista, porque estábamos Antón y yo, yo creo que ya en la dirección del partido en Euskadi, y metíamos esa, esa información en las empresas.
Hay algunos documentos que hoy no he traído, me…, los esto viendo tal que así, de color verde, eh, con algunos dibujos de un trabajador, con casco y tal, que eso lo hacíamos nosotros pues para, para, para explicar a los trabajadores la evolución de las negociaciones del estatuto. Es que la UGT no hacía nada, no lo hacía, ni la UGT de Vizcaya ni la de Euskadi. No sólo no lo hacía sino que convocó…

M.A.: Ya.

A.P.: …una huelga en contra del Estatuto. Ese era todo el lío ¿no?
Decía yo que en un momento determinado pasaron de las críticas y la no defensa a cuestionar la línea política de la UGT ¿no? Ahí está la convocatoria de la huelga general, eso está ahí, eh. Y, había anotado aquí lo que te he dicho antes y las manifestaciones contra el proyecto de estatuto de los trabajadores, porque decirte que esta huelga en Bilbao, que fue hacia el 8 o 9 de diciembre, creo que de 1979, si no recuerdo mal, eso era el colofón ya, ¿no? de una serie de cosas que iban… si no tú no estás ahí ¿no? diciendo que estás en contra, o sea que iban pasando cosas anteriormente.
Llegó…, bueno, ahí tuvieron que dar marcha atrás, que se les presionaría también desde la ejecutiva confederal, me imagino, nosotros pues hicimos lo que pudimos, eh. Aquello fue un escándalo, sin duda, y tú busca eso, eso está en las hemerotecas, eh, yo eso lo recuperé años más tarde porque había gente que lo ponía en cuestión, dije, "mira, aquí está, La Gaceta del Norte, aquí está", eh.

M.A.: Lo buscaré porque realmente es…

A.P.: Nosotros en un momento determinado con La Gaceta del Norte teníamos mucha relación y La Gaceta del Norte cerró, se fue…, cerró, y nos hicimos, que no sé si estará allí, con el archivo fotográfico de La Gaceta del Norte, con buena parte. Teníamos muy buena relación con la gente, a mí, uno que me ayudaba a hacer UGT Informa, a maquetarlo y todo eso, era Gregorio del Amo, eh. No existiría el UGT Informa sin que Goyo lo maquetase, lo preparase, eh, este era de La Gaceta, eh. Y bueno, eso está ahí.
La tarea de los grupos era defender la línea oficial de la confederación y sus resoluciones, elaborando documentos, introduciéndolos y defendiéndolos en las fábricas. Decir que éramos muy pocos…

M.A.: O sea, que la misión fundamental era llevar a las fábricas documentación que hacía el partido sobre temas sindicales.

A.P.: Sí.

M.A.: Eso es lo fundamental.

A.P.: Sobre temas sindicales oficiales, no que el partido estuviese marcando la línea a la ejecutiva confederal.

M.A.: Ya, ya, ya, ya. Por supuesto, sí.

A.P.: Sobre temas sindicales. Es decir, hay unos señores, que están en el sindicato, están también en el Partido Socialista, forman parte de esos grupos sindicales que impulsan, eh…

M.A.: Achis.

A.P.: Salud.

M.A.: Perdón.

A.P.: Eh. Éramos pocos, pero muy activos e inasequibles al desaliento.

M.A.: ¿Quién estabais en esa, en ese equipo?

A.P.: Pues yo…, vamos, quien lo impulsaba era Antón, eh, eso sin duda…

M.A.: Lalo en la dirección nacional…

A.P.: Ah, bueno, Lalo estaba, claro, en la ejecutiva, porque había una Secretaría de Política Sindical. Es evidente que Lalo…

M.A.: En la dirección nacional era el responsable de los derechos sindicales.

A.P.: …Lalo nos amparaba, porque es evidente que otros no les debía gustar mucho, creo que te hice algún comentario el otro día, me imagino que Felipe González, Alfonso Guerra, no les gustó.

M.A.: Sí, que a la gente del SOE no les gustaba…

A.P.: Es más, Felipe González, Alfonso Guerra, por algunas cosas que sé yo, creo que el otro día te comenté algunas reuniones que se hacían en Labriego.

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Pero debe tener mucha historia, sobre cómo…, porque el partido intervino, entiéndeme lo de intervenir, eh, vamos a ponerlo entre comillas, en el proceso de fusión con USO.

M.A.: Sí, claro.

A.P.: Sin duda. Y ellos, pues, yo creo que manifestaban lo veían más claro. Claro, en la otra casa, tú estás en la otra, lo ves más claro, sin duda, ¿no? como diciendo, "no, pues apoyaban mucho a la gente de USO, a Jose Mari y tal, frente a otros, quizá, tal", en fin, bueno, lo que siempre se comenta, eh. Entonces aquí no les hacía mucha gracia. De hecho, cuando Lalo, ahora que me has preguntado tú eso, deja de ser secretario, digamos de política sindical, creo que era el puesto, le iba a suceder Antón, eso parece que es evidente. O sea, Antón, si no hay por medio el desenlace que se produce, pues seguramente hubiera sido Secretario Federal de Política Sindical, pero como aquello ya se resolvió y Antón entró ya en la línea sindicato, sindicato, sindicato, el sucesor de Lalo yo creo que fue Joaquín Almunia.

Es evidente que con Joaquín Almunia, digamos toda esa protección ya tampoco hacía falta, ya era otra cosa, eh. La Secretaría Sindical, igual lo embarullo un poco, pero ahora que me lo dices para no dejarlo ahí, la Secretaría Sindical hacía más cosas. Yo me acuerdo que una de las cosas que se hizo en los tiempos de Almunia, no sé si Lalo era repartirse el tema del campo…

M.A.: hum….

A.P.: …y la de federación de la tierra. Sí, porque en unos sitios estaba UGT…

M.A.: Ah, ya, ya, ya, ya.

A.P.: …y en otros sitios está el Partido Socialista con las organizaciones agrarias. Yo me acuerdo de ir a alguna reunión en tiempos de Almunia, porque Antón era el responsable de política sindical en la ejecutiva del PSE-PSOE, y yo estaba de vocal. Cuando Antón viene a Madrid yo me quedo con la responsabilidad que llevaba Antón, entonces yo venía a alguna reunión al Federal, y yo recuerdo todavía, por ahí están los documentos, mapas, no sé si en rojo o en verde, los sitios donde…

M.A.: Dominio PSOE…

A.P.: …dominio PSOE, las organizaciones agrarias, y las de UGT. Eso yo lo he visto, no lo he soñado.
A nosotros allí eso no nos afectaba mucho, pero eso sí he vito ¿no? Porque claro UGT diría, "mire, yo organizo eso, pero como esa es una..., la de los autónomos del campo ¿no? lo que es hoy la UPA, digamos, bueno, estuvo…, no es discutible, pero era discutible, pera muy importante políticamente, pues entonces ahí había un tinglao, eso estaba ahí.
Yo me acuerdo de la etapa de Almunia, que esos dibujaban muchos cuadros y tal y cosas de estas, pero ellos no hubieran apoyado, como apoyaba Lalo, que apoyar era entre otras cosas dejar hacer y proteger, seguramente, sabiendo cómo era Lalo,, pues en la ejecutiva, la actividad que estábamos, que estábamos desarrollando.
¿Los participantes en aquellas reuniones? Pues quien lo dinamizaba, sin duda, era Antón, que era además el responsable del partido de política sindical, estaba yo, que estaba en la…, perdón por ponerme ahí, pero porque estaba en la ejecutiva…

M.A.: No, ¿cómo perdón?

A.P.: Estaba en la ejecutiva ahí, estaba también, estaba yo recuerdo Juan Gayo, que luego fue Secretario General de Vizcaya…

M.A.: Sí.

A.P.: …cuando yo pasé a la de Euskadi, estaba Rosa Díez, que ahí dio los primeros pasos de…, en fin, tú si no has visto esas actas tienes que leerlas.

M.A.: No, tengo que leerlas, sí.

A.P.: Sí, sí, eso no te lo pierdas, eh, porque esa es la clave de muchas cosas. Estaba Iñaki López, estaba Paco Berrocal…

M.A.: O sea, que estabais un montón de gente…

A.P.: No, pero, pero, sí, pero no muchos más, y las reuniones, yo recuerdo que, no sé si las hacíamos el miércoles o los jueves, empezaban después de trabajar, claro, la gene trabaja, como digo yo, y nos podían dar allí las dos, las tres de la mañana eh. Eh, y luego pues nosotros expandiendo eso, organizándonos por abajo, eh, a ir, pues llevando cosas, meter en las fábricas, responder…, acuérdate que estamos hablando de un tiempo muy movido. Entonces, digo, es mi impresión eh, tú, como vas viendo a todos, dirás, "este me está contando un cuento"…

M.A.: No.

A.P.: Bueno, pues no lo sé, es mi impresión. Hay una inacción en la Ejecutiva Provincial de Vizcaya, ya ves que yo sólo te hablo de Vizcaya, yo desconozco Guipúzcoa y Álava, no lo sé, pero hay una inacción clara en Vizcaya y en Euskadi.

M.A.: En Euskadi reconocida por ellos mismos.

A.P.: Sí, sí. Yo te digo, no quiero…

M.A.: Porque consideran que no se les dejó entonces que por eso no hubo gestión.

A.P.: ¿Que no se les dejó? Pues no sé, vamos, en fin. Ellos tenían la dirección, dejarles… Fíjate si podían haber hecho campañas para meter en las fábricas, seguir eso. Fíjate, nosotros éramos cinco, cinco, vamos, que trabajábamos, no estábamos liberados, eh. Y bueno, en fin, no lo sé, en fin, había una inacción. Es decir, ellos…, claro, las cosas iban rodando de manera diferente, entonces, bueno, tú te has quedado ahí, y bueno, ya está, ya tienes la ejecutiva, y el siguiente ¿para qué? Y ahí te has quedado, claro.
Entonces, claro, nosotros éramos, pues ellos serían militantes, nosotros más militantes, eh. Y no militantes, digamos del partido, que aquí viene uno y nos dice lo que tenemos que hacer, es decir, si hubiera sido por el partido pues igual era al revés, si es que no es eso, éramos los afiliados de UGT, que éramos a la vez afiliados del Partido Socialista, los que decíamos, "oiga, esto tiene que ser así". Y bueno, eso es una constante, como tú sabes, y no hay más que ver con los acontecimientos, que acaban con la dimisión, perdona que me vaya hasta allí, de Antoni Nicolás.
¿Tú has visto los documentos que hemos visto esta mañana?

M.A.: Sí.

A.P.: Pues si estamos, salíamos, no en laboral, estábamos en las páginas de política todo el día.

M.A.: Claro.

A.P.: Pero no como políticos, como sindicalistas. En fin, diciendo, "oiga, mire usted", no como ____, eh, que en su función al Partido Laborista eran las Trade Union, pero bueno, en fin, eso estaba encina de la mesa, la UGT era mucha UGT, eso no cabe ninguna duda, por eso te he comentado antes que cuando tú me decías, "bueno, los

criterios, es que esto pasó, es que decía…", oiga, no, no, no vamos a bromear, será otras cosas, luego usted lo viste como a usted le de la gana, pero la gente que estábamos ahí ya estábamos actuando sindicalmente.
Luego los compañeros de USO ya se dieron cuenta pues que ahí no iba un comisario político ¿no? a dirigir la Unión Provincial de Vizcaya. Yo entraba el primero, salía el último, y yo ya sabía lo que hacía. Y ellos yo sé que después, años después, lo agradecían. En un momento determinado yo era el pararrayos para, para, para evitar, entre comillas, la…, al SOE, a esa dirección. El pararrayos era Alberto, porque a mí, conmigo no se atrevía el SOE, que yo tenía muchos problemas después con el SOE, como te comentaré, eh. En un momento determinado hasta lanzaron una carta cuando tomé la decisión de hacer una reunión pública con fotógrafos y tal, con Euskadiko Ezkerra, con ____, en el, en el, en el hotel este de Bilbao famoso, en el Ercilla. Vamos, me pusieron a parir, ¿dónde iba yo? Bueno, no, ellos, fíjate si fueron, eh, PSE, PSOE, Euskadiko Ezkerra, pero bueno, eh. Pero yo era una especie de pararrayos, también, para la gente que venía de USO, y tal. Ellos mismos yo creo que lo reconocerán. Estaba Alberto por medio, ahí el Partido Socialista no tocaba, pero no por nada, no porque estuviera yo, porque yo no tenía cargos en el Partido Socialista, pero hacíamos las cosas con naturalidad, lo que hay que, lo que hay que hacer.
Entonces, bueno, pues te he comentado eso, se inicia en Vizcaya, del PSOE de Vizcaya, los grupos sindicales, se extendieron a Euskadi, o sea, primero lo ganamos en Vizcaya, en el Congreso, se extendió a Euskadi y lo trajimos al ámbito confederal. Y yo creo recordar, un congreso federal, pero yo estaba en estatutos, donde, bueno, eso se planteó. Se planteó encima de la mesa, se planteó el tema de la afiliación, estoy hablando ahora del SOE, eh, de un congreso federal de…, no sé si era el artículo 4 donde decía que los afiliados del Partido Socialista tenían que militar sindicalmente en la Unión General de Trabajadores, eran los estatutos que digo yo de Toulouse, los que venían de fuera y yo recuerdo que en Madrid, con los que tuve que debatir, yo creo que estos estaban con Almunia, con Joaquín, en la Secretaría era un tal Regina y una tal Lola, que luego yo sé que ha sido diputada varias veces a la Asamblea de Madrid, que yo creo que estaban con él, pues, chavales, todos éramos chavales, de ayudantes en la Secretaría y recuerdo, pues también algún trompicón, con el canijo, con Alfonso Guerra, "no, Alberto, Alberto, estás equivocado", y digo, "pero es que no funciona, eh, eso de que los afiliados al Partido Socialista tienen que militar en la UGT no funciona", y nosotros exigíamos que eso fuera así, eh, y no funcionaba pues porque…, entonces debía de funcionar, debía de funcionar, pero había muchos en el Partido Socialista que no estaban en la UGT. Años más tarde eso tendría sentido, y de hecho, como anécdota, yo estoy ahí, he vuelto 16 años después a los congresos del SOE, me ha chocado que todavía estuviese en los estatutos federales y sobre todo en lo de Madrid, al menos en los grupos sindicales, no, no se lo cuentes a nadie.

M.A.: ¿En serio?

A.P.: Sí, sí, en serio. Y digo, "¿pero esto qué es?".

M.A.: Me estás dejando…

A.P.: Y yo he tenido una batalla, que estuve de delegado en el congreso de Alcalá de Henares, donde eligieron la delegación a Sevilla, diciendo, "por favor, esto ya no tiene sentido, no, y hace años que tenían que haber quitado".

M.A.: Pero eso yo, vamos, pensaba que había desaparecido totalmente.

A.P.: Yo también. Yo sé que en un momento determinado, para más inri, le hicieron defender esa enmienda de quitarlo al chaval de Nicolás, a Nicolasín, en un congreso federal, y yo pensaba que lo habían quitado.
Nosotros en ese contexto, en ese año, eh, en el congreso federal, no recuerdo cuándo sería, yo estuve defendiendo aquello. Me decían, "no, no es lo que tú crees", digo, "que lo vais a quitar y eso no se puede quitar". Yo estaba defendiendo la ortodoxia…

M.A.: De mantenerlo.

A.P.: De mantenerlo, que los afiliados al Partido Socialista tenían que militar sindicalmente en la UGT. Punto, se acabó. Y defendíamos que no era así, y defendíamos, evidentemente esto, los grupos sindicales, porque claro…

M.A.: Es que en aquel momento era importantísimo.

A.P.: Eso es. Entonces, se ganó en el congreso federal, donde se vinculó a la Secretaría de Política Sindical, que llevaba Eduardo López Albizu, eh, que iba a dar, como te he dicho, el relevo a Antón Saraziba, y que no lo hizo al entrar Antón ya en el congreso del Meliá, en el 32 congreso. Quedó finalmente Joaquín Almunia en esa Secretaría, ya con menos contenido y desde luego con otro criterio al estar ya las cosas, digamos más normalizadas.
Me dices, ¿qué es normalizadas? ¿Qué ya se ha normalizado la dirección de UGT? Sí. Esa es otra historia, ahora cuando lleguemos al congreso de, de que es lo que sucedió en el congreso del Meliá.
Recuerdo las reuniones que manteníamos los grupos sindicales, pues para sacar adelante el Estatuto de los Trabajadores, por ejemplo. Te he contado esa reunión de Madrid de, de entrenamiento para luego ir difundiéndolo por allí. Es decir, es que nosotros traíamos la buena nueva de Madrid, tú fíjate, en vez de ir por la vía que tenía que ser natural, de la dirección del sindicato, a que se oponían los compañeros de la UGT de Euskadi, claro, en la ejecutiva nacional es que estaban también nuestros amigos de Álava que no querían el estatuto, es que es que eso, pues dices, pues claro, evidentemente es normal. Y estos eran muy activos, estos no se callaban ni debajo del agua, hacían bien, era gente muy activa, en fin, hay que decirlo así, unas personas muy activas en los temas sindicales y con su criterio político también.
Y acuérdate que estamos en lo más de lo más. Es decir, los militan, echaba yo un vistazo el otro día a todas las cosas que hay por ahí enganchadas, claro, es que estos en los años, entre el 70 y el 80, digo en el Reino Unido, es eclosión, andaba mucho. Coincide, como ves, también, con todo este tema ¿no?
Estaban en contra de la política de pactos también, de pactos interprofesionales, como vemos…

M.A.: Sí, la política de pactos que había…

A.P.: …que es el momento que estuvo aquí impulsada mucho por la Friedrich Ebert, por Dieter, Dieter Koniecki, pues era un poquitín el mentor de reuniones, de acercamientos, bueno lo de Dieter es una historia que me imagino que ya está contada y se puede contar más, y la relación real, eh, en todos los sentidos, como decía el otro día Manolo Simón también, en unos, en otros, lo de flick y lo de flock, y si dinero o no dinero, pero sí

desde el punto de vista ideológico, de grandes acuerdos, de asentar una organización sindical, porque todavía entonces Comisiones Obreras se reclamaba una organización, una entidad político-sindical, asamblearia…

M.A.: Bueno, ya, ya lo habían dejado de lado en el tema de la definición, otra cosa es que en la práctica les estuviera costando.

A.P.: Sí, pero estaban ahí, eh. Entonces, en fin, ellos no estaban tampoco con esa política de acuerdo y claro, ellos influían mucho, me imagino, en la dirección de Euskadi. Lo veo por un agujero. Unos desnortados porque no están, digamos la ortodoxia de UGT, luego los otros compañeros empujando. Aquello tenía que ser para verlo por un agujero. Nosotros no nos dedicábamos a eso, nos dedicábamos a trabajar en las fábricas, donde nos tocaba, porque no teníamos ningún cargo de representación y desde el Partido Socialista, pues, pues tratar de traer la buena nueva aquí y que la UGT fuese la UGT también en Vizcaya y en Euskadi.
Ahí estaba Manolo Chaves y otros, con compañeros, lo que te he contado antes del Escorial, en una casa de religiosos porque yo sé cuál es, porque cuando paso digo "hombre, aquí estuve yo", no me acuerdo ahora el nombre. Pues para explicarnos la evolución del Estatuto de los Trabajadores en las Cortes, saber defenderlo un estatuto que recogía lo pactado antes en el Acuerdo Básico Interconfederal, por el…

M.A.: ____.

A.P.: …Partido Socialista y la UGT. El Acuerdo Básico Interconfederal, pues se firmó, digo ____, el 10 de julio de 1979, fue el germen del Estatuto de los Trabajadores, es verdad que el ABI, pues se firmó el 5 de enero del 80, eh, pero lo básico, porque ya lo del estatuto duró meses, luego fue como, vamos, bien, pero que duró meses. Yo creo que el ABI fue el germen es la primera vez, además que se sientan patronal y sindicato, en este caso la UGT, pues para reconocerse mutuamente, hacer un acuerdo, un acuerdo interprofesional, que luego todo esto, todos estos eran acuerdos interprofesionales que aparecían en el Boletín Oficial del Estado, digo para que no se nos olvide, que eso tenía rango como un convenio, digamos de ley, pero un acuerdo, un acuerdo de estas características y decir que el ABI es el producto de esta negociación autónoma, el germen, digamos, sin duda, del Estatuto de los Trabajadores, lo que propició consensos políticos, UCD, el SOE fundamentalmente, otras fuerzas para hacer el estatuto y claro, en contra de estos acuerdos es que estaban también los compañeros, que era casi venderse a la patronal…

M.A.: ____.

A.P.: Por eso te digo que el lío, el lío que tendrían sería un lío mundial, claro, no contra el estatuto, sino contra lo que era el germen del estatuto…

M.A.: Sí, lo que era la política de concertación que había iniciado en solitario, además, y con grandes dificultades.

A.P.: Eso es, eso es, eso es. Los compañeros de Álava, que eran muy activos, muy activos, muy trabajadores, estos…, si nosotros metíamos 24 horas, que las metíamos, estos 26, eso hay que decirlo así y eran muy activos. Y los compañeros de Álava, luego si quieres ya le dedicaremos unos minutos a eso, pues, eran, vamos, además de activos,

muy militantes, tenían un movimiento en toda España, pero que lo tenían allí, pues porque en otro sitio les darían pal pelo, pero allí les teníamos todos liberados, eh, el de Barcelona, el de tal, de todos sitios, y ellos hacían ¿cómo te diría yo? Una organización, una manera de hacer las cosas paralela. Es decir, que la UGT decía que hay que tener cuidado con las movilizaciones, no, estos traían a los de los astilleros de Cádiz, de uno y de otro sitio a dar unas charlas por allí.
Yo recuerdo que, yo recuerdo que entonces, pues fíjate tú. Enrique Mújica subió varias veces, desde el punto de vista del partido, porque claro, esto es una corriente que está ahí, en el partido laborista. Estamos hablando del sindicato, pero en el sindicato, pues tiene, en fin, su proyección, pero es una corriente, digamos política, dentro del partido laborista. Y subió Enrique Mújica, bueno, Arturo era intomable, y sus chicos, subió…, yo recuerdo otras veces, pasaban José Mari y subían allí, cuando hacían las rondas, iban a Álava, bueno, pues estos, había dos versiones ¿no? la española y la francesa, eh, como en las películas. Y allí lo mismo, estos, en cuanto ponían rumbo para atrás estos daban su versión.
Es decir, cuando entramos en la UGT de Álava, que esto lo veremos después, me imagino que te interesará…

M.A.: Sí. Claro. Sí, sí, claro.

A.P.: …pues nos encontramos montañas de papeles que llegaban hasta el techo, de la documentación oficial del sindicato. En Álava no se repartía la documentación oficial de la UGT, se repartía la versión que los compañeros hacían con sus posturas.

M.A.: Las hacían allí personalmente.

A.P.: Allí pasó todos los miembros de las ejecutivas, a ver, a tal… Yo, personalmente, ya entonces o después tenía claro lo que había que hacer. A mí me parecían encantadores los compañeros, la verdad es que conmigo no se metieron mucho, le echaban la culpa, pues lo de siempre, como lo que hemos visto antes, al partido, a la ortodoxia, no, mire usted, yo lo tenía claro, o todos convivimos en la organización pero si se llega a un acuerdo hay que cumplirlo. Yo no tenía más criterio que ese, si llegamos a un acuerdo, usted tiene que cumplir ese acuerdo, no puede hacer otra cosa, porque si no las organizaciones se fragmentan ¿no? Usted va a debate, hace todo lo que tenga que hacer, plantea sus posturas, se vota, pero si pierde lo que tiene que hacer es secundar la postura mayoritaria, que eso es una organización. Yo eso lo tenía claro, eh.
Por ahí pasaron todos, nadie hizo nada. Eso lo resolvimos nosotros, y lo resolvimos, como te comentaba, creo, el otro día, de una manera determinada, a mi modo, evitando las presiones de partido, de no sé qué, de gente… No, no, esto se hace así. En fin. Pero bueno, eso es otra historia.
Bueno, pues lo que te contaba de los grupos sindicales hasta ahí da. Te recomiendo que te leas las actas…

M.A.: Sí, no, las leeré, las leeré.

A.P.: Eh, porque ahí yo creo que explica, mejor de lo que yo pueda explicar, además no me acuerdo yo ahora muy bien de…, pero todo iba en torno a los acuerdos. Es verdad que la gente allí, "estos…", decían palabras gordas, me imagino como decían de nosotros, "estos tal, fíjate lo que están haciendo, esto no sé qué…". La gente estaba muy indignada. Y éramos pocos pero muy trabajadores, me imagino como todos y tal.

M.A.: Muy bien, pues sobre el tema de…

A.P.: Y hemos llegado a…

M.A.: Sí…

A.P.: En el 78 ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: Habíamos acabado con el congreso.

M.A.: Hemos acabado más o menos…

A.P.: Comentamos el otro día lo de la…, después del congreso este ¿no? que lo hemos visto que es en junio.

M.A.: ¿Cuál congreso?

A.P.: El de UGT, vamos, el de UGT de Euskadi y nos hemos ido a los grupos sindicales…

M.A.: El de Euskadi. Efectivamente, las consecuencias, que son los grupos sindicales, también me has contado un poco cuál es la trayectoria de la gestión de esta ejecutiva que sale de este primer congreso, si quieres hacerme alguna aclaración más, supongo que no, que ya me has contado más o menos por dónde iban las cosas. Y también cuál es tu labor en ese momento, entre el 76 y el 78, yo tengo aquí que eras tesorero de la Federación Provincial Siderometalúrgica de Vizcaya…

A.P.: Sí, lo que te he contado antes y tal, cobrar las cuotas, organizar el sindicato y acabar viendo, sencillamente, bueno yo, yo le llevaba, como tesorero, todo hay que decirlo, las cuentas al tesorero de la Unión…

M.A.: ¿De la Unión Provincial?

A.P.: …Provincial. Teo Corcuera.

M.A.: ¿Le llevabas también las cuentas?

A.P.: Sí, porque Corcuera estaba, vamos, aparte de Madrid o tal…, sí, sí.

M.A.: Sí, una cosa que te preguntaba aquí, en el cuestionario que te pasé, es eh, dentro de la Federación Provincial Siderometalúrgica de Vizcaya, ¿llevaba alguna relación internacional con algún otro organismo internacional? Por ejemplo la - FITIN... ¿Teníais, teníais…?

A.P.: Sí, sí, con la FITIN, con la FITIN. El otro día sacó Manolo lo de Herman Rebhan, sí, sí, Herman Rebhan, incluso, yo no sé si alrededor del primero de mayo de 1977, cuando nos pegaron por última vez…

M.A.: Sí, que comentaste que…

A.P.: Yo creo que Herman Rebhan vino, eh, y estuvo en Vizcaya, estuvo tal, estuvo en Madrid, o yo no sé si vino a Vizcaya, o estuvo en Madrid y luego vino a Vizcaya…

M.A.: Tú que eras el… Tú que eras el tesorero, ¿había aportación económica de la federación internacional directa?

A.P.: A mí no me consta, estaría en Madrid. Eso lo sabría Félix, Rafa, yo no lo sé. Armando incluso podría saber algo, porque yo creo que Armando llevaba, tal que así ¿no?, con Félix, con Rafa, los temas de administración, creo recordar, eh, Armando, ciencias. Y sí me acuerdo de Herman Rebhan, que ahora no sitúo el congreso de…, está en las pegatinas puesto, vamos y en más sitios, el congreso de Barcelona que creo que fue el 15 o el 16…

M.A.: Sí, por aquí lo tengo, por aquí lo tengo, sí.

A.P.: …congreso de la Federación Siderometalúrgica, yo recuerdo que hicimos una reunión con él, y recuerdo del patronato, huy, del patronato, sí, de la Escuela de aprendices de Altos Hornos, allí nos reunimos con Herman Rebhan, estaba Paul, o sea, que relación teníamos como la FITIN.

M.A.: Teníais relación.

A.P.: Sí, yo creo que era Herman Rebhan entonces. Sí, sí. A mí, no me acuerdo en qué fecha, ahora no te lo sé decir, pero sí lo tengo apuntado y traje la documentación, me mandó incluso la Federación a Ginebra, porque había una cosa de la industria de bienes de equipo eléctrico, y me preparé allí una intervención, me acuerdo, intervine en la reunión de los sindicatos, vamos, de industrias siderometalúrgicas, sí, sí, me acuerdo que, llego allí y dice, "no, no, cinco minutos". Vamos, yo habría preparado diez o doce y me llamaba la atención desde la mesa, dije, "hasta que no lo lea no, no acabo, vamos", ____ la reunión.

M.A.: Tú dices, aquí no me callan, ¿no?

A.P.: Sí, sí, sí. Estuve en Ginebra representando…

M.A.: Sí, a ____.

A.P.: …al metal de España, en este caso, eh, no de Vizcaya. Me mandaría Paul o Corcuera, me imagino. "No, no, pues vete tú a esta reunión y tal". Relación había, sí.

M.A.: Vale. La última cosa que te preguntaba relativo a este período es sobre…

A.P.: 76, 78 estamos.

M.A.: Sí. ¿Cómo queda en este momento la estructura referido a la integración de Navarra? ¿En ese momento había, tú recuerdas, una reclamación oficial de Navarra, de convertirse…? No recuerdas…

A.P.: No. Hombre, nosotros lo que…, vamos a ver, lo que íbamos viendo, lo que íbamos viendo, bueno, la, vamos, la referencia última, que tiene alguna relación con eso, es lo de la Constitución, que no sé si lo comentamos el otro día…

M.A.: Sí.

A.P.: El referéndum constitucional que en el País Vasco la UGT y el Partido Socialista, pues estuvimos defendiendo la Constitución ¿no? frente al PNV, que se abstuvo, y luego toda la izquierda sindical, huy sindical, política, todos los partidos políticos a la izquierda, que dijeron que no.
Entonces, en lo que me preguntas, en el 78, ¿me estabas diciendo…?

M.A.: Sí, sí, del 78 al 80, si en este momento Navarra…

A.P.: Sí, no, Navarra no…

M.A.: …siguió reivindicando, eh…

A.P.: No, no, no, es que nosotros en UGT lo que sí vimos con mucha claridad es que tú no podías actuar sindicalmente, pues con unas entidades, unas instituciones diferentes. Es decir, que la UGT del País Vasco, de las tres provincias, tenía mucho que ver con el Parlamento Vasco…

M.A.: Claro.

A.P.: … pero la UGT de Navarra tenía que deberse al Parlamento Foral de Navarra. Aquello no tenía ni pies ni cabeza. Es más, al configurarse las…, por eso me he ido al referéndum y a la Constitución, al ir configurándose las entidades autonómicas, otro lío que hubo entonces ¿no? aquello de Cantabria región, lo de la Rioja y, bueno, todo el batiburrillo que se organizó entonces, lo de Navarra es evidente que se fue por su lado…

M.A.: Se ha acabado.

A.P.: Ah.

M.A.: Sigue, sigue.

A.P.: Entonces, en Navarra, había convenios de Navarra, por favor, eh, como los podría haber, eh. Había unas instituciones propias con su…, vamos, con su consejero, digamos de trabajo, aquello no tenía mucho sentido. Y nosotros, yo creo que te lo comenté el otro día, ya teníamos claro que Navarra no iba a seguir con nosotros. Nosotros resolvimos mucho antes, en el congreso del 80, en el segundo congreso, el del hotel Avenida, ahí, cerca de Begoña, el problema de Navarra de una manera pacífica, además, es decir que ya cuando llegamos a ese congreso llegamos con todo este tema resuelto.
Ahora, estos pedían, o no pedían, a mí eso no se me alcanza. Si recuerdo que Navarra, en un momento determinado, que ahora mismo no te podría precisar, fue para allí el

secretario general, que era de Santurce, de la construcción, que luego fue senador muchos, muchos años. En fin, que yo a veces digo, "bbb", decían, "habéis enviado un paracaidista, Guillermo Fernández, Guillermo Fernández", no hemos enviado un paracaidista, pero Guillermo Fernández era, vamos, también uña y carne con nosotros, eh. Lo enviamos, entre comillas, a Navarra a dirigir la UGT de Navarra.

M.A.: Ahahaha.

A.P.: Pero la UGT de Navarra…

M.A.: Ya, independientemente.

A.P.: …fuera, eh, de la UGT del País Vasco.

M.A.: Vale.

A.P.: O sea, perdón.

M.A.: Ya.

A.P.: Que el 19 de mayo del 79 Nicolás Redondo y Manuel Simón son elegidos miembros del comité ejecutivo de la CES, que es la rama europea de la, de la antigua, CIOSL Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres…

M.A.: Bueno, no exactamente.

A.P.: Bueno…

M.A.: No es una regional de…

A.P.: No, bueno, pero bueno, para entendernos.

M.A.: Sí.

A.P.: Y pertenecía también a la CES la STV, eh, Comisiones estaba en la Internacional Comunista, la CMT, me imagino ¿no?

M.A.: No.

A.P.: Confederación Sindi…

M.A.: Comisiones le hubiera correspondido estar en la FSM, pero nunca quiso estar formalmente en la FSM…

A.P.: Nunca, nunca.

M.A.: …con una estrategia…

A.P.: No estuvo en la federación sindical.

M.A.: …bastante adecuada, y en la CES ya estaban pidiendo el ingreso desde prácticamente su constitución en el 73.

A.P.: Sí. Y nosotros, como podían los socios, digamos, de los países…

M.A.: Intervenir. Influir.

A.P.: …decir que no, vetar…

M.A.: Influir.

A.P.: Influir o vetar, pues no, no entró hasta mucho tiempo después, eh.

M.A.: Eso es.

A.P.: Y la USO estaba en la Democristiana, y, y bueno, tampoco…

M.A.: No, la USO también quería entrar en la CES…

A.P.: También, también.

M.A.: … a pesar que desde el 80 está en la CMT.

A.P.: Pero eso es que, que no querían, o querían pero no, no… En fin, esa era la famosa pugna.

M.A.: Sí.

A.P.: Habíamos visto en el 79 lo del Acuerdo Básico Interconfederal…

M.A.: Sí.

A.P.: Que lo hemos visto antes, se firmó el 10 de julio. Fue el primer acuerdo interprofesional…

M.A.: Ahahaha.

A.P.: …del periodo constitucional, el Acuerdo Básico Interconfederal, que consagraba, fundamentalmente la autonomía de las partes. Se sienta la patronal, se sienta la Unión General de Trabajadores, en este caso, y lo que comentamos ya, que constituyó el ____ la principal fuente de consensos para la tramitación parlamentaria del Estatuto de los Trabajadores.
Y nos vamos al Congreso Confederal Extraordinario de Estatutos, que era de organización, en…, en Madrid. Vamos a ver…

M.A.: El Congreso de Estatutos es posterior al del 80 ¿no?

A.P.: No.

M.A.: ¿Al 32? No, es en el 79.

A.P.: No, no, no, es que esta es la clave.

M.A.: Es en el 79 ¿verdad?

A.P.: Esta es la clave. Vamos a ver, yo para que no me líe y diga las cosas dos veces. Esto es, aquí. Bueno, las cosas venían sucediéndose como venían, dentro del sindicato, lo que hemos visto, todos estos, todos estos líos, problemas también en la ejecutiva confederal, que eso lo tienen que contar sus protagonistas pero es lo que se oía, que aquello no estaba bien, nosotros pues veníamos funcionando con el tema de los grupos sindicales, el parón este…, comentas tú que los propios protagonistas también dicen, pues efectivamente aquello estaba parado, y bueno pues, pues dentro de la organización ya, como ves, hay un movimiento que se trata de resolver por una cosa que era muy sencillita. Ya vemos que en el congreso de Barcelona, en el 31 congreso, votaba la estructura territorial, no las federaciones…

M.A.: Sí.

A.P.: …que estaban constituyéndose, en todo caso estaban en el congreso con voz pero sin voto. Y en este congreso se plantea ya que las federaciones actúen con voto, eh. Yo sé que uno de los, seguramente, principales muñidores, porque eso iba a dar vuelta a la tortilla, como se suele decir, en términos coloquiales, pues era Manolo Garnacho…

M.A.: Sí.

A.P.: …que estaba ya al frente de la construcción, otros compañeros y tal de las federaciones, si las federaciones hubieran tenido voto en el 31 congreso, no hubiera sucedido aquello. Eso parece que es evidente, eh. La del metal, que era la más arraigada, pues ahí pocos problemas había.
Lo que pasa es que, claro, las federaciones no estaban, estaba sólo esa estructura, hablando de política…

M.A.: Bueno, eso…, quizá también hubiera sido un poquito difícil ¿no? porque en ese momento era muy embrionario el proceso de constitución de las…

A.P.: Sí, pero fíjate que no es tampoco tanto tiempo, lo que pasa es que…

M.A.: No, pero es el tiempo…

A.P.: Sí, pero también hay una cosa que marca todo esto, en fin, yo soy un poco ingenuo ¿no? Pero, bueno, pues llevados todos por buena voluntad se hacen las cosas de una manera.

M.A.: Ya.

A.P.: Claro, luego si al final, pues hay compañeros que dicen, que ya digo que es una ensoñación, "aaaa, política". Hombre, si hay una estructura política, entre comillas, en el sindicato, es la estructura territorial. Es que eso es, eso es entonces y ahora, no me diga usted esas cosas, eh, que no atiende a una acción sindical directa de negociación de las cosas.

La estructura territorial es la estructura, digamos política entre comillas, en países tan poco sospechosos, que algunos no saben, pero que son los que han inventado, entre comillas, el sindicalismo, como puede ser Estados Unidos, la estructura territorial de ____ es el lobby oficial de los sindicatos, ante las resoluciones que toman las cámaras de representantes o las cámaras en los diferentes estados de lo que se compone Estados Unidos.
Yo me acuerdo, hablando allí con los compañeros eh, pues la unión local de Nueva York…

M.A.: Mmmm.

A.P.: …estos veían todos los años no sé si nos dijeron, cerca de 2.000 disposiciones, mayores o menores, que influían en lo que eran las leyes o las cosas que afectaban a los trabajadores. Y esto es lo que, en el país de los lobbies, lo que hacían era, por resumir lo del lobby, del sindicato ante los congresistas o quién sea ¿no? Siempre es una estructura más política, también en España, que sindical.
Entonces, yo tengo que decir que se convoca ese congreso, se celebra en Madrid, se celebra en el hotel Velázquez, en la calle Velázquez y yo recuerdo que posterior…, me equivocaba de hotel. Estando aquí, me doy mis paseos, y digo, "no, claro, si es que el hotel Velázquez es el hotel Velázquez, está más arriba, en la calle…".

M.A.: Tenías una confusión entre la calle…

A.P.: Sí, está más arriba, en la calle Serrano. Me estaba equivocando con otro más cercano al Retiro, no, no, pero claro, es el otro, ya lo identifiqué perfectamente. Se hizo el 14 y 15 de diciembre de 1979.

M.A.: 79.

A.P.: Siempre que hablemos de congresos, eh, extraordinarios o tal, siempre vamos a hablar de un fin de semana o de Semana Santa, o de la Inma…, el puente este de la Inmaculada Concepción, o sea, donde había fiestas para poder ir a las reuniones.

M.A.: Claro.

A.P.: Los comités, todo, se hacía, como mucho sábado y domingo, es decir, eso de entre semana no.

M.A.: Claro.

A.P.: Siempre se hacía cuando la gente podía ir, porque trabajaba.
Decir que en la resolución de este conflicto interno, que acabó afectando virulentamente a toda la Confederación, tuvo una importancia decisiva el Congreso Confederal Extraordinario de 14 y 15 de diciembre de 1979. Se celebró en Madrid, hotel Velázquez, con un único punto ene l orden del día, que era la discusión de los nuevos estatutos de la UGT.
¿Qué se hacía allí? Pues fundamentalmente dar el voto a las federaciones.

M.A.: Claro.

A.P.: Es decir, en ese congreso el acuerdo que hay es que las federaciones sencillamente tengan voto, las federaciones de industria, como las llamábamos entonces a todas, que hasta entonces habían acudido a los congresos, pues con derecho a voz, sólo, eh. Recordar lo que he comentado antes de Barcelona, yo fui invitado, como lo hicieran, al congreso de…, al 31 congreso de Barcelona y fui por el metal.

M.A.: Pero no podías votar…

A.P.: Oficialmente.

M.A.: Sí.

A.P.: Vamos, me imagino que tendré hasta una acreditación, que no sé si pondrá invitado, pues si la tengo seguramente la habré entregado, eh. Tengo producción gráfica de entonces, y participé activamente en aquel congreso.
Bueno, esta decisión, del Congreso Confederal Extraordinario, yo no voy a decir que se precipita, pero bueno, eh, es una decisión que sencillamente se toma, decanta la relación de fuerzas dentro del sindicato, definitivamente, que ya estaba repercutiendo, como he dicho antes, pues hasta la propia comisión ejecutiva confederal ¿no? con dificultades seguramente pues pa la mayoría, o para Nicolás…, en fin. Estaba todo el tema de los acuerdos, a los que algunos se oponían…, es decir, pasaba el Manzanares por Madrid y, bueno, había un cierto batiburrillo.
Yo recuerdo que me presenté a este congreso del hotel Velázquez para impugnarlo. Es decir, nos hicieron otra, claro, no pudimos ir en la delegación, esto ya era una tónica, y yo…, hicimos una…, me imagino que ahí actuarían los grupos sindicales, también, hicimos una demanda, una denuncia, una impugnación, por cómo se había elegido, me imagino, la delegación de Vizcaya al congreso, y yo me presenté ahí con la impugnación, para presentarla a la mesa del Congreso Confederal Extraordinario, impugnando la delegación de Vizcaya, efectivamente, con muchas razones, eh, sindicales, jurídicas, se hizo una cosa bien hecha. No sé si existirá, si hay documentación de aquel entonces, seguramente exista. Y no me querían dejar entrar ni al hotel, de hecho pues pude entrar, de servicio de orden, me pusieron, como digo yo, para repartir Coca-Colas, estuve yo en el congreso extraordinario para repartir Coca-Colas. No, no, ni siquiera de servicio, de apoyo y tal…

M.A.: Sí, me había contando esto Antón. De apoyo ¿no?

A.P.: Sí, sí, sí, como servicio de sala.

M.A.: Es que lo del servicio del orden no suena que lo haya citado…

A.P.: Sí, bueno, no tanto como servicio de orden, yo qué sé, de…, en fin, de camarero, casi, vamos…

M.A.: ____ subalterno, allí para organización.

A.P.: Sí, sí, sí, sí , sí. Y de allí, vamos, así, de fuera, pude ver los debates. Luego hay que decir que no se tuvo en consideración nuestra impugnación, porque el congreso ya estaba, pues…

M.A.: Encarrillado.

A.P.: …encauzado, definitivamente, se encarriló. Luego yo tampoco tenia las cosas muy al loro, pero, mira.

M.A.: Sí.

A.P.: "Tensión interna en la apertura del congreso extraordinario de UGT", eh. Bueno, aquí, efectivamente, entonces, allí leíamos El Correo, como has visto, muchas veces El País de allí, se legaba pues llegaría al día siguiente porque antes todos los congresos, huy, todos los congresos, los periódicos, sabes que el área de edición Madrid, para provincias salía antes y tal, entonces, bueno, pues aquí explica perfectamente de lo que se trataba. Se trataba de dar voto a las…

M.A.: A las federaciones.

A.P.: …a las federaciones claro, eso ya cambiaba todo, y luego pues, mira, aquí está los que…, las primeras tensiones, impugnación sobre los delegados, Cataluña, Vizcaya, aquí estoy yo…

M.A.: Valladolid y Salamanca.

A.P.: Valladolid, Salamanca que resolverá la comisión de conflictos, no sé qué.

M.A.: ¿Puedo quedarme el documento?

A.P.: Sí, no, no, yo lo he traído para dártelo.

M.A.: Vale. Muchas gracias.

A.P.: Bueno, aquí tienes también, "tensión al comienzo del congreso de la UGT Madrid", aquí aparecen las delegaciones que impugnaron.

M.A.: Que impugnaron, sí.

A.P.: Aquí aparece la UGT de Madrid, estaba en el guindo subida, también, estaba Valentín, eh. Aquí viene lo que sucedía, es decir, que lo que había, había, no es una ensoñación y bueno, pues ya ves…

M.A.: Estalló la guerra en el congreso extraordinario de UGT.

A.P.: Barrasca, estalló la guerra… En fin, esto es lo que había. En todo caso, esto es un congreso, como ya te he comentado…

M.A.: ¿Me lo quedo, entonces?

A.P.: Sí, sí, sí, por favor.
Este es un congreso, en fin, clave.

M.A.: Sí, porque además con prensa, la estructura entre…

A.P.: Allí ya se establece una relación de fuerzas diferente, real, porque el otro no era real.

M.A.: Efectivamente porque las federaciones venían teniendo fuerza, entonces…

A.P.: Sí, hombre, pero si en Barcelona ya estaban.

M.A.: Claro. No se podía…

A.P.: Hombre, la federación, la federación del metal, que era la federación más fuerte, hombre, es que fue a Barcelona perfectamente organizada, pero no votaba. Es que la federación del metal, yo recuerdo, tengo las fotos todavía, yo no recuerdo si es de la apertura, la clausura, digo porque está mi mujer en las fotos, está la mujer, Marga, de Corcuera, pues allí sentados, no se si sería la apertura o cómo era, allí en el patio de butacas, pero es que estaban organizadas algunas federaciones.

M.A.: ¿Y realmente había dentro de este congreso mucha oposición a que esto siguiera adelante, a que se llevara adelante una compensación entre la estructura horizontal y vertical, o era…? Bueno, sería una cuestión de poder ¿no? al final.

A.P.: Es evidente que en un momento determinado, si esto…

M.A.: Era inevitable.

A.P.: Vamos a ver, las federaciones ya estaban, si ya se estaban haciendo, ya hemos visto que se estaban haciendo, lo que era una anomalía era, pues que no tuvieran el voto.

M.A.: Claro. Por eso, era inevitable solucionar esos problemas.

A.P.: Y si a eso le unimos que hay un aprovechamiento político de…, que las federaciones, que son las que articulan toda la confederación, al final, estén…

M.A.: Ahahaha.

A.P.: que claro, antes no era…, Galicia está allí y Vizcaya está allí, y Cádiz y Cataluña, pero claro, una federación articula todo el, todo el territorio y bueno, pues claro que tenían que estar, lo que pasa es que aquí esto, digamos se precipita, si se puede decir de alguna manera, eh. El momento pues es un momento, como ves, estos son los plazos, eh, todo esto está tu, tu, tu, tu, tu, tu, se está haciendo también lo del estatuto, tú fíjate que una semana antes, mira a ver si te puedes hacer con ese documento, Manuela.

M.A.: ¿Cuál?

A.P.: El de la convocatoria contra el estatuto de la UGT…

M.A.: Si, no, no, no, eso lo voy a buscar yo luego, o sea, lo voy a apuntar aquí.

A.P.: Yo es que lo estoy viendo porque ese papel yo, no sé si lo entregué arriba, pero ese, ese recorte de prensa…

M.A.: No, pero si en cuanto…, en cuanto mire en los archivos digitales de los periódicos va a salir, o sea que…

A.P.: ¿Sí?

M.A.: Seguro.

A.P.: Eso era hacia el 9 de diciembre, eh, no me hagas caso, eh. 9 de diciembre, eh, tú fíjate, aquí estamos en el 14 y 15, o sea que está todo fresquito, es que está, todo está junto.
Ah, y una cosa te pediría también, por favor, porque ayer yo me quise meter en el ordenador pero no me da…, no me da acceso, si…, es una cosa que yo no he soñado, se lo comenté el otro día a Ana,, digo "oye, yo no he soñado", dice, "sí, sí, sí, efectivamente", aquello del Interviú, de los abogados, de la UGT, de Vizcaya… y es que no he tenido acceso. Eso tiene que estar ubicado en el 79. Yo sé que…, sé que apareció en portada y dentro todo un reportaje de, casi de…, no me hagas caso, eh, de tráfico de drogas, con perdón. De tráfico de drogas, lío…

M.A.: Yo te lo busco. Yo te lo busco y si no, vamos a la hemeroteca. ¿Me dices aproximadamente el año?

A.P.: Pues si yo entré en el 80, este lío sería en el 79, 78, ahí está, ahí, ahí, 78 o 79, ahí está.

M.A.: Yo te lo voy a buscar a ver si lo puedo localizar.

A.P.: Sí, dice, "no, no lo has soñado Alberto", fue, claro yo tampoco me he dedicado, yo tengo alguna documentación pero no me he dedicado ¿sabes? A hacer esto.

M.A.: Es que, hay tantas cosas que hacer que…

A.P.: Claro, eso es lo que yo te digo.

M.A.: …no se puede uno dedicar…

A.P.: Eh, que esta era un poco la situación de desgobierno, pues para decirlo de alguna manera, eso pues nadie tiene la culpa más que la que lo ha hecho ¿no? En fin, pero una situación de desgobierno.
Entonces, este congreso, yo, pues lo único que quería decir, con toda solemnidad, es que fue clave. Y este congreso es la preparación, justo…

M.A.: Del 32.

A.P.: …del congreso del 32, que va a tener lugar unos meses después en el Meliá Castilla, es decir, que ese congreso ya se van con unos nuevos estatutos, eh, y se van con una relación de fuerzas determinada.

M.A.: Sí.

A.P.: Y luego, pues…

M.A.: ¿Volvemos a Euskadi o seguimos en el territorio nacional? ¿Por dónde quieres…?

A.P.: Espera, a ver, si te parece por el territorio nacional.

M.A.: Vale.

A.P.: Digo por el territorio nacional por ir…

M.A.: Al 32 congreso, entonces.

A.P.: Por ir al 32. Que ya aquí toqué esto el otro día… Bueno, entonces, por lo menos para llegar ahí. En el 80 pues empezamos con el Acurdo Marco Interconfederal, que lo había hecho un poco en plan cronológico, hemos acabado en diciembre…

M.A.: Del 79.

A.P.: …lógicamente llegamos al turrón, 14 y 15 de diciembre del 78, con este congreso extraordinario, que como digo es clave para lo que vendrá después. Esto decanta ya en la organización, quién está dónde está. O sea, tú hazte idea, ahí tengo unos meses que yo tengo que situar bien, porque no acabo de situar algunas cosas, pero esto ya es el detonante para que la gente empiece a moverse, eh, se resitúe, eh. Yo creo que ya había gente que se venía resituando, estas cosas no ocurren porque sí, estas cosas ocurren entre otras cosas pues porque hay una presión, se supone, de los grupos sindicales, en Madrid de las federaciones, a ver que esto no puede ser, que esto nos ha llevado a una situación…

M.A.: Efectivamente.

A.P.: …que no tiene mucho sentido, y me imagino que unos por un lado, otros por otro, tú fíjate Cataluña…

M.A.: No, la práctica.

A.P.: …Cataluña impugnando el congreso, claro, ya no es Vizcaya, eh. En fin, esto, cada uno por un sitio y, esto no puede ser. Entonces la gente dentro se va resituando, no descartes que si unimos esto, como te decía yo, estas fechas están próximas al pronunciamiento este de a UGT de…, de Euskadi, que se la tiene que envainar después, eh…

M.A.: Ah, sí, claro.

A.P.: …contra el estatuto…

M.A.: Sí.

A.P.: Pues hace que, que eso no lo he situado yo, pues, estos, dimitan que eso también estará en las hemerotecas, y dejan la organización, pero sin decir hasta luego Lucas, o

sea, que nos hemos ido, que nos hemos ido y ahí queda la organización. No es que van a un comité a dimitir, no, se van…

M.A.: Sí, eso, esa es una de las cosas que quería preguntarte porque cada uno da una versión de cómo fue el final de esta primera comisión ejecutiva de Euskadi, entonces, realmente…

A.P.: Se van…, desaparecen…, se van…

M.A.: Tuvisteis que formar una gestora, pero ¿sin dimisión, sin nada, de nada?

A.P.: Sin nada, esa fue una tónica de algunas de estas cosas, sin anda. Que a mí me ha costado luego, como verás, cuando lleguemos al congreso de Vizcaya, hummm, resituarme, vamos. ¿Es que había ejecutiva?, sí había ejecutiva, ¿qué operatividad tenía? Luego ya entraremos en eso, viendo lo que yo me encontré.

M.A.: Ahahaha.

A.P.: Voy a evitar la palabra herencia, en todo caso.

M.A.: Ja, ja, ja. Sí, por favor.

A.P.: Sí.

M.A.: Ja, ja, ja. Se agradece.

A.P.: Lo juro, sí. Lo digo para que…, eh, estas cosas hay que tomarlas un poco así ¿no? Entonces, desaparecen, se han ido, eh, y hay que convocar al comité, vamos a llamarle nacional, donde yo te he dicho, estoy viendo la sala y estoy viendo donde los que estábamos organizados, de alguna manera, no éramos una tendencia organizada, atención, en todo caso éramos, es que éramos sindicalistas, no era el entrismo del SOE en la UGT, no, por favor, no me diga usted eso. Podría ser al revés en aquellos tiempos, y a las pruebas me remito.
Y entonces nos tenemos que organizar de alguna manera, porque claro, los que había en la UGT de Euskadi eran mucho, ahí estaban los navarros, ojo, eh, entonces estamos hablando del 79, 80, te he dicho los Camino Jimeno, me acuerdo yo que eran varios, chic…, vamos, varios hermanos, a una te he dicho que la vi yo un día, "anda y esta está en la 1, en el canal autonómico de la 1", gente muy espabilada, muy peleona… Los militan de Álava, que los otros habían desaparecido, pero estos, claro, querían, si podían, controlar. Ahí tuvimos una pelea del copón, para hacer una gestora de la que yo fui, que lo ponía por ahí, no sé si fui presidente, responsable o coordinador, lo mismo da. Era el responsable de la gestora esa, porque le quisimos dar, dentro del desastre, una cierta normalidad para llevar a la organización al congreso.

M.A.: Claro.

A.P.: Entonces, te estoy hablando, pues si ellos convocaron esto e el 79, contra el estatuto, que ahí se les hizo volver patrás, bajarse de la convocatoria, aquello fue un escándalo, "¿cómo puede ser que la UGT…?" O sea, los únicos que no convocaban era el SOE y la UGT…

M.A.: Lo que pasa que no me cuadran mucho las fechas, porque ¿en el 79 me dices?

A.P.: A finales del setenta y… SI estos convocaron aquí, Manuela, vamos a hacer un ejercicio de acordarnos, si estos convocan aquí a favor de la…

M.A.: A finales del 79.

A.P.: Claro, porque estaba el estatuto, estaba ya en ebullición ¿no?

M.A.: Bueno, eso podemos comprobarlo inmediatamente. ¿Quieres que paremos y vemos cuándo fue el día de la huelga?

A.P.: No, no, no, pero sí…, 8 o 9 de diciembre, pero tiene que ser del 79, el 78 no me cuadra…

M.A.: No, no, en el 78 imposible. Era más tarde.

A.P.: Entonces, quédate con la copla del 9 de diciembre del 79. Quiero decir que estaban ellos. Si convocan…

M.A.: Sí, sí, estaban ellos.

A.P.: Entonces, echamos patrás. Entonces, tú hazte idea que hasta tres meses después, estamos a caballo del 79 y del 80, ahí se irían… ¿no?

M.A.: Sí, sí, sí.

A.P.: Si el segundo congreso lo vamos a hacer en el 80, en el hotel Avenida, como luego veremos, vamos a ver, si el segundo congreso es en junio del 80…

M.A.: Sí.

A.P.: Pues hazte idea que estos abandonaron…

M.A.: Están desaparecidos seis meses.

A.P.: Están desaparecidos después de diciembre…

M.A.: Seis meses.

A.P.: …porque estos ven cómo viene y la gente se resitúa. Me imagino que los compas de USO dirían, "oye…", sobre todo lo que contaremos después, lo que pasó en el congreso del Meliá, y desaparecen y entonces yo me hago cargo de la UGT de Euskadi, como responsable de la gestora, con lo que luego te contaré, hasta llevarla al congreso, preparar las ponencias, preparar todo, organizar el congreso, y bueno, soportar un poco la vida diaria, porque no había nada.

M.A.: Ya.

A.P.: Entonces las fechas, ya ves que no tienen mucho… Por eso te digo que yo me he ido a fechas, no tienen mucha discusión.

M.A.: Ahahaha.

A.P.: Claro, yo no puedo decir, "me hice cargo de la gestora en dic…", no, pues en diciembre del 79 no, no, porque estos se irían. Me suena a mí por algo la Semana Santa, no me hagas mucho caso, pero ahora, ahora iremos ahí y lo situamos.

M.A.: Vale.

A.P.: Si te parece.

M.A.: En todo caso, de esto sí que tiene que haber documentación, de la constitución de la gestora y ´demás ¿no?

A.P.: Pues yo creo que si hay algo lo traje, eh. Yo ya sé cómo se hizo y según te voy contando ya, hay cosas que yo me acuerdo y otras pues que quizá menos, eh.

M.A.: Aha. No, pero hay que consultar, claro, la documentación de la constitución de esta gestora…

A.P.: Es que, sí, claro…

M.A.: Etcétera, etcétera.

A.P.: Pero es que había, había…, ba…, luego si quieres te comento, digo por ir cronológicamente.

M.A.: Sí, sí. Sí, sí, sí. Tú sigue tu orden.

A.P.: Bueno, a principios del 80, hemos dicho que el 5 de enero se firma el acuerdo interconfederal, el AMI, que fue publicado en el Boletín Oficial del Estado, estas cosas son importantes siempre, el 14 de enero de 1980, porque no eran acuerdos que uno se juntaba con otro, sino que eso tenía carácter de ley, claro, como la negociación.
A él se adhirió USO, me acuerdo de aquello, que querían adherirse, "no, es que nosotros queremos adherirnos", pues no, "nosotros, no".

M.A.: Sí, pero finalmente se impuso la lógica y se les dejó adherirse ¿no?

A.P.: Bueno, se adhirieron, se adhirieron, eh.

M.A.: Claro. Bueno, quiero decir que es que…

A.P.: Aparte que estaba UCD también… En fin, eh, se adhirieron, pero luego cuando se revisó el AMI, el 3 de febrero del 81, lo revisaron las partes, no USO, claro, que una cosas es adherirse…

M.A.: Y otra cosa es...

A.P.: …y otro ser firmante, porque el AMI era.., yo me acuerdo entonces que hablábamos del AMI 1, AMI 2, efectivamente el AMI ya tenía una…, dentro de las clausulas tenía una clausula de revisión y entonces se revisó, no porque pasara otra cosa…

M.A.: Se revisó.

A.P.: El 3 de febrero de 1981 se revisó el AMI, ese era el AMI 2, eh, y se publicó la revisión en el BOE el 25 de febrero del 81, la revisión del AMI 2. Y luego, pues, pues así, decir que el Estatuto de los Trabajadores se aprueba por las Cortes Generales el 14 de marzo de 1980, el BOE, el Boletín Oficial del Estado, publicaba la ley 8/1980 de 10 de marzo del Estatuto de los Trabajadores, el estatuto entra al día siguiente de su publicación en el BOE en vigor, el 15 de marzo, vamos, el 15 de marzo de 1980, y se estrenaba de alguna manera así, la primera ley laboral de la democracia. Era una previsión Constitucional, había que hacer un estatuto de los trabajadores, y, efectivamente, el 15 de marzo de 1980 el estatuto aparece, eh.
Es muy bonito ver cómo ha ido evolucionando. Ahí hay algunas publicaciones del Ministerio, ahora de Empleo, antes de Trabajo, pues que van desde, eh, en tinta color calabaza aparece el texto original y luego todas las reformas que ha habido. ____ algunos que dicen, "no, no…", el estatuto se ha reformado todos los años, vamos, si no dos veces, tres, o cuatro. Es verdad que la primera, eh, revisión, o reforma en profundidad, fue en 1984, yo de aquella me acuerdo porque además hay que decir, ya llegaremos a 1984, que en Bilbao, en ese primero de mayo que hicimos de toda España…, hice un poco allí lo del asesinato de Enrique Casas...

M.A.: Aha.

A.P.: El 23 de febrero de 1984, en plenas elecciones políticas, que iba el Partido Socialista con un lema, "por la paz", y curiosamente, fíjate, por la paz, los comandos autónomos anticapitalistas le mataron, vamos, entre mitin y mitin, a la hora de comer. Estaba el hombre en casa comiendo, abrió y, y lo asesinaron. Bueno, pues el primero de mayo se hizo en Bilbao, de toda España, nos tocó organizarlo a nosotros, en el 84, yo ya entonces era secretario general de Euskadi y recuerdo que me tocó presentar ahí el acto, recuerdo la mesa, tenemos documentación gráfica también, allí en la feria de muestras hicimos un…, vamos, vinieron miles y miles de personas, allí en la calle de Muestras de Bilbao, en solidaridad con los compañeros del País Vasco, tanto del Partido Socialista como de la UGT, por los temas del terrorismo, y allí Almunia, bueno, pues hizo aquello de las 40 horas. Es que estaba todo pendiente, eh, lo del estatuto…

M.A.: Claro.

A.P.: Estamos hablando del 84, eh. No se habían aplicado cosas que se habían negociado desde el punto de vista del sindicato.
Ehhh, lo he comentado antes, pero bueno, lo repito. El Acuerdo Básico Interconfederal, no Interprofesional, como he visto que alguno escribe…

M.A.: Interconfederal.

A.P.: …no, no es interprofesional, ahí es de interconfederal, suscrito por UGT y CEOE, meses antes, ya hemos dicho que el 10 de julio del 79 se aprobó, pues supuso una importante fuente de consenso para los grupos parlamentarios y tal.
En el debate del estatuto pues se pusieron de manifiesto las distintas concepciones sobre la representación sindical, pues UGT, el reconocimiento y legitimación de la acción sindical de los sindicatos en el centro de trabajo, que en términos coloquiales decía la sección sindical. Y Comisiones Obreras pues la configuración de los órganos unitarios de los comités de empresa, como cauces únicos, o al menos preferentes, para la tutela de los derechos de los trabajadores. Es la famosa batalla, entre comillas, entre sección sindical, comité de empresa.

M.A.: Comité de empresa.

A.P.: Entonces eran batallas que eran muy, vamos, muy interesantes ¿no?

M.A.: Lo son porque definen el modelo sindical, está claro.

A.P.: Eso es. Entonces, el Estatuto de los Trabajadores se conforma como se conforma, lo que es el título que habla de la representación de los trabajadores en la empresa y la fórmula… porque aquí aparece ya cómo se hacen las elecciones sindicales, cómo se hacen los comités en 1980, aunque las primeras elecciones, ya las hemos visto ¿no?

M.A.: Ya han sido, pero efectivamente, se regula eso.

A.P.: En el febrero del 78, aquí esto ya se regula, pero bueno, en fin, ya aquello de las listas abiertas de comisiones…

M.A.: Abiertas, cerradas…

A.P.: …eso ya pasa a mejor vida, las listas cerradas no bloqueadas, que era la historia nuestra, que esto sería lo que pasó en Lejona…

M.A.: Aha.

A.P.: Eh, cuando tachan al otro colega y salgo yo, eh. Sería una cosa similar, ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: Cerrada pero no bloqueada, con lo cual tú podías tachar uno y se lo lleva el de la otra lista, en este caso en el Congreso, eso sería. Y bueno, ya hay una normativa de cómo se hacen las elecciones, en qué empresas, los créditos de horas…, bueno, todo lo que es ese título del Estatuto de los Trabajadores, cuestión que se modifica años más tarde, 80, 90, 14 años más tarde, después de la famosa guerra de los preavisos, eh, y que se fue a esa guerra de preavisos, ya llegaremos a esa etapa…

M.A.: Sí.

A.P.: Y no se modificó antes, porque Comisiones Obreras se asustó. Yo recuerdo una reunión en Chinchón, que me llamó Antón y estuve yo con la representación de UGT y

era con una comisión de Comisiones Obreras. Yo te mezclo las cosas, pero bueno, ahora que me viene a la cabeza…

M.A.: No, no, no. Sí, por supuesto.

A.P.: Una representación de Comisiones Obreras, en Chinchón en el parador, estaría Agustín Moreno, estarían Antonio Gutiérrez, seguramente, esta gente, y entonces, claro, Antón que es, así, muy directo también, muy coloquial, pues venía a decir, "bueno, pues aquí hacemos esto y nos lo repartimos", entre comillas, eh. Se trataba de fortalecer a los dos sindicatos, no pelearnos, cuando no tenía ningún sentido, si uno iba a sacar 1.000 más que el otro, en fin, si era una absoluta mayoría. Y yo me acuerdo de una frase que siempre utilizaba Antón, "y tal, hacemos esto, tal, como los ratones coloraos" o no sé qué decía, "ti, ti, ti, ti, ti", buah, y estos se asustaron, dijeron, "joe, estos…", eh. Como Antón lo explica siempre, yo creo que se asustaron y no llegamos a ningún acuerdo, porque si no el acuerdo era para el 90, antes del desastre de los…

M.A.: De los preavisos.

A.P.: …preavisos de marras, eh.
Y luego, bueno, pues después de todo lo que pasó en el 90, antes del 94, empezamos a trabajar y le dimos un vuelco total a la ley, ahí yo sí que lo conozco porque yo estuve…

M.A.: Estabas aquí, claro.

A.P.: Ya estaba aquí en Madrid y tal, y…, y ya te conté el otro día que nos pasamos todo el mes de agosto en la Audiencia Nacional. Me decía Antón, "no, tú no te preocupes y tal", había que ir preparando las elecciones, empezaba en octubre, me parece, el período de cómputo, "ah, vamos a jugar a las palas", a jugar a las palas, vamos, no vi una pala yo en todo el mes de agosto. Vi la Audiencia Nacional y rueda de prensa, esto…
Además, a mí me tocó ser testigo de excepción de…, me llaman de… ¿en julio era? ¿julio era? Sí. Me llaman de Barce…, de Sevilla, un compañero, no tengo yo ahora bien fijado el nombre, "oye, Alberto, que pasa esto, que Comisiones…, y Nicolás no está y Antón tampoco", pues estaba en Cataluña, antes no había esos chismes.

M.A.: Sí, estaban de vacaciones.

A.P.: No, no, no, no, no, cosas del sindicato, es que estábamos preparando las elecciones, eh.

M.A.: Ah, bueno, claro.

A.P.: Sí, sí, sí. Ya había sido el congreso, en abril nos habíamos reunido en El Escorial, la comisión ejecutiva, estábamos preparando qué hacer. Hay malas lenguas que dicen que se adelantó Comisiones con los preavisos a UGT, estaba preparando también las cajas de preavisos, eh. Bueno, podría haber algo de eso, no lo sé.

M.A.: Pudiera ser ¿no?

A.P.: Pero en todo caso, me llaman a mí de Sevilla, y clas, esa fue la primera noticia. Ahí todo el mundo desorientado, qué hacer, digo, "eh, calma, venga", pum, pum, pum, pum, me preparé yo allí un pequeño plan, "vamos a hacer esto, tal, vamos a localizar…", ahí empezó toda la historia, eh.
Se levantó la liebre en Sevilla, pero era en toda España, enseguida, oye, pues sí, y efectivamente pasa en Valladolid, pasa en Galicia… Y estos, de manera organizada presentaron las elecciones para acomodar el período de cómputo y todo a su estrategia, claro. Ellos te convocaban las empresas y no te quedaban más bemoles que hacer Iberduero, no cuando quisieran los compañeros de Iberduero, sino por los preavisos del primero que los había presentado. En fin, un lío que luego resolvimos.
Bueno, en todo caso vuelvo atrás. Decía que el Estatuto de los Trabajadores, es la primera ley laboral de la democracia, obedece a un mandato constitucional que la reclamaba, y el origen del estatuto de los trabajadores pues no es otro que fundamentalmente el Acuerdo Básico Interconfederal suscrito entre UGT y CEOE, y que dio, vamos, una pista y un encauzamiento a todo lo que hubo aquí.
Un estatuto también, que como te he dicho antes, respetaba un poquitín la situación que había de relación de fuerza real…

M.A.: Sí.

A.P.: Eh, en el mundo sindical. Ahí aparece la figura del comité, en fin, aparece de una manera también velada que, pues una sección sindical pues podría firmar un convenio siempre que tuviese mayoría, claro, si tienes el 100% pues podrías hacerlo como ____, pero bueno, se da la prevalencia al organismo unitario y a los delegados.

M.A.: Ahaha.

A.P.: Y os vamos de cabeza, porque estamos en el 80, al congreso confederal. Yo tengo aquí cosas del SOE, del 28 congreso, pero si quieres las orillamos un poco ¿no?

M.A.: Sí, te había preguntado de las del 28 congreso, pero bueno, podemos dejarlas, porque lo único que yo te preguntaba es, más o menos, pues cómo, en esta crisis que se produce, el abandono del marxismo, la gestora, etcétera, etcétera, pues cómo se sitúa Vizcaya, o vosotros, en concreto, tú, en concreto, cuál es tu posición…

A.P.: Yo estuve en ese congreso, ¿no? el del marxismo, que decían, en el congreso federal y tal, pero no, tampoco te puedo decir yo con exactitud ¿no?
Ahí, con lo del 28 congreso del SOE, si quieres lo comentamos, yo lo tengo aquí, eh, la crisis, me ponías tú, crisis, abandono del marxismo, gestora, congreso bis y tal…

M.A.: Sí, efectivamente, cómo se vivió todo ese proceso, pero bueno, no tiene mayor importancia porque…

A.P.: Bueno, el 28 congreso es el 79 ¿no?

M.A.: 78, efectivamente.

A.P.: Eso es. El último congreso que había hecho…, en el exilio había hecho 13 congresos, ¿no?

M.A.: 13 congresos, efectivamente.

A.P.: El Partido Socialista, el primero en septiembre del 44, en Toulouse, el primero del exilio…

M.A.: Hasta Suresnes.

A.P.: …era el 14 en la cuenta general…

M.A.: Eso es.

A.P.: El primero del exilio era el 14 en la cuenta general, el último en Suresnes, en octubre del 74…

M.A.: Eso es.

A.P.: Que era el 13 del exilio y el 26 de la cuenta general.

M.A.: 26, este es el segundo, el segundo congreso en democracia. Bueno, en democracia, en el interior, vamos a decir.

A.P.: En el interior. Es decir, el 28.

M.A.: El 28.

A.P.: Eso es. En el Congreso de Suresnes, bueno, ya lo comentamos el otro día, fue donde se decidió, digamos, instalar la dirección en el interior…

M.A.: Sí.

A.P.: …siendo elegido Felipe González Isidoro como primer secretario, que todavía yo creo que era así, exactamente en Suresnes.

M.A.: Sí, ahí, además, se inauguró esa figura, la de primer secretario.

A.P.: Eso es. Señalar que en el 12 congreso, que se había celebrado en el 72 en Toulouse, eh, se produjo la victoria de las tesis renovadoras, del interior sobre ____ el exilio… Llopis era el primer secretario ¿no? entonces, Rodolfo Llopis…

M.A.: Llopis era secretario general, pero…

A.P.: No aceptó los resultados.

M.A.: Es que directamente no participó en el congreso.

A.P.: Restitución, ruptura interna, por un lado el SOE renovado, que eso ya recuerdo yo…

M.A.: Eso es.

A.P.: El SOE renovado, con una dirección colegiada…

M.A.: Eso es.

A.P.: Nicolás Redondo, Pablo Castellanos, Felipe González, entre otros, y el SOE histórico, capitaneado por Llopis, que luego aparece, yo creo que en las primeras elecciones políticas aparecía el PSOE H y luego Spasoc, pero creo que ese fue el ritmo ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: En las del 77 yo creo que aparece PSOE Histórico, con la H ¿no?

M.A.: Aha.

A.P.: Bueno, pues yo, al congreso este del 28 acudí como delegado por Vizcaya, normalmente ya te he dicho que estaba adscrito a la ponencia de estatutos, de esa no me libraba, en el auditorio B, se hacía siempre, que era la parte más importante, ¿no? pero el plenario era para los plenos o para tal y el auditorio B, el que se quemó, como digo siempre, estaba al otro lado, al otro lado del escenario ¿no? Un escenario con dos auditorios, por aquí el principal, por allí el B. Se quemó y no lo reconstruyeron, eh.

M.A.: Mmmmm.

A.P.: Como anécdota, cuando el congreso extraordinario de UGT, el que nos tocó a nosotros hacer, después de todos los líos, que ya llegaremos, había bajado yo a la rueda de prensa allí en el convento, en la calle Hortaleza, pues a decir a los periodistas las fechas, el lugar, y según estoy sentado me dicen, "Alberto, que está ardiendo el Palacio de Congresos", porque lo íbamos a hacer en el Palacio de Congresos de la Castellana, yo siempre he querido hacerlo allí. Después del éxito del 36 congreso, que estrenamos casi, creo que te conté lo de…

M.A.: Sí.

A.P.: …el palacio municipal ahí arriba, en… Dije, no, no, no, no, no, no, la Castellana, yo soy muy clásico. Y se quemó, se quemó, bueno, de hecho no han reconstruido el auditorio B, le hicieron allí una pared y ahí sigue todavía ¿no? un sitio magnífico ¿no? el sitio donde está. Esto era de patrimonio, dentro del gobierno…

M.A.: Sí.

A.P.: …de patrimonio y tal. Yo, cada vez que se convocaban congresos tenía que ir a negociar, o iba a negociar con estos y tal. Y fíjate qué anécdota ¿no? Según iba a decir que se va a hacer en tal sitio, tal, y tuvimos que buscar otro sitio, idóneo, para meter 800 delegados y nos fuimos a la Ciudad Escolar de San Fernando, ahí en la carretera de Colmenar, y ahí es donde se hizo el Congreso Extraordinario de UGT, de una manera muy, muy bien hecha.
En todo caso, yendo al 28…, bueno, yo siempre estaba en estatutos, el 27 se había celebrado en Madrid en el 76, o sea, que este era el segundo, como tú dices.

M.A.: Sí, este era el segundo.

A.P.: En diciembre del 76, es decir, que UGT lo hizo en abril el suyo y este sería el primer congreso de partido político ¿no?

M.A.: Sí.

A.P.: Bueno, no sé UCD o qué harían, pero bueno, del SOE, desde luego, el primero que se hizo en España…

M.A.: Sí, sí, sí. Sí, sí. Claro que sí.

A.P.: …bajo el lema "Socialismo es libertad", que es un poco lo que comentábamos el otro día, cuando aquella discusión era por parte de los comunistas, que sacan aquello de "socialismo en libertad", y por parte del Partido Socialista, que se hicieron volatinas y pegatinas y tal, era "socialismo es libertad", no "en libertad", eh.

M.A.: Es libertad. Sí.

A.P.: Era el siguiente al de Suresnes, en el 76, el primero en el interior tras la dictadura. El 28, fue mayo del 79 cuando se hizo, fue el del marxismo, efectivamente acabó con la elección de una comisión gestora, presidida por José Federico de Carvajal…

M.A.: Sí.

A.P.: … que se hizo popular, digamos, por no decir famoso después, y el interregno este de falta de dirección acabó en un congreso extraordinario en septiembre de 79 ¿no? en el que fue elegido otra vez Felipe González.
Ahí la discusión del marxismo, no marxismo, era sencillamente decir que el marxismo era una de las fuentes, no que se renunciara al marxismo. "____", bueno…, pero bien, en fin, no era, eh, la inspiración fundamental del Partido Socialista, sino una de las fuentes que animaban un poco… Esa fue la discusión. Ahí Felipe González se tiró a la piscina y hay que decir que ganó. Se quedó la gente…

M.A.: Sí. No. Eso es evidente.

A.P.: Eso parece que es evidente, eh.
Y yo, en el tema de los congresos pues decir… Después hubo el…, después del 28, el 29, evidentemente, que fue en octubre del 81, el último al que acudí fue el 30, en diciembre del 84, que eso coincidió con lo de al OTAN…

M.A.: Con lo de la OTAN.

A.P.: Ese fue el último, que venía Nicolás de cabeza de delegación por Vizcaya, se venía por provincias entonces, creo recordar, y yo venía pues de portavoz suplente o alguna gaita de estas, no sé por qué porque no tenía mucho sentido.

M.A.: Y es el último, el del 84.

A.P.: El último en el que yo participé, en el 84. Ahí, pues ya sabemos cuál era la postura. Bueno, era un congreso del partido, pero la comidilla era "¿qué dice la UGT"?

M.A.: ¿Sobre qué tema?

A.P.: Sobre el tema de la OTAN, claro.

M.A.: Sobre la OTAN. Sobre la OTAN.

A.P.: Aquello marcaba todo, claro, la posición…, claro, el que llegara Nicolás de cabeza de delegación del SOE por Vizcaya…, estamos hablando de un congreso del partido, añadía esto…, en fin…

M.A.: Claro, porque la postura de UGT estaba clara, se había adoptado en congreso.

A.P.: Eso es, en diciembre del 84. Bueno, el Partido Socialista empezó, "OTAN de entrada no", eso daba lugar, pues efectivamente, luego decía, "ni de entrada ni de salida", decían entonces.

M.A.: El lema ya lo decía todo ¿no? lo de, de entrada ¿no?

A.P.: Yo afortunadamente no tuve que intervenir en…, en mítines o actos del partido defendiendo la OTAN, o sea, callando está dicho, nos respetábamos, eh. Recuerdo algún mitin en la Plaza Roja, en Sestao, de Javier Solana, defendiendo lo de la OTAN, y desde luego fue algo que nos acompañó en ese viaje por Estados Unidos.

M.A.: Ah, cuando estuvisteis allí estaba esto…

A.P.: Claro, porque yo creo que me tocó ir a mí en esa ocasión porque estos, los del consulado de Estados Unidos yo te puedo decir que nosotros teníamos el viceconsulado aquí y aquí estaba, bueno, pasando la calle, la plaza de San José. Tú podrás creer que todos los años, al menos dos veces, si no eran tres, el vicecónsul pedía una reunión y tenía una reunión conmigo, me imagino que con el que estuviera en su momento de la UGT. Tú fíjate lo que estaba, el terrorismo le preocupaba mucho ¿no?, los años aquellos, lo que pasaba… Oye con los franceses nunca, que debiera de preocuparles más. Sí nos invitaban, íbamos al 14 de julio es ¿no? Bajaba, tal, la flor, tal, no sé qué… pero estos…

M.A.: Pero conversaciones no.

A.P.: A los americanos… Sí, siempre decíamos…

M.A.: Que son dos culturas diferentes…

A.P.: ..estos son de la CIA…

M.A.: ja, ja, ja, claro. Esas culturas políticas distintas.

A.P.: ..estos son de la CIA, decíamos entre nosotros. Entonces, ellos preguntaban mucho, mucho, mucho, mucho, y yo ya, pues también avisado de estas cosas, pues les contestaba, no lo que quería ¿no? no me metía en detalles, quiero decir ¿no? porque siempre tenías la…, eh.
Pues ese viaje me tocó a mí, es decir, que yo estuve en Estados Unidos, evidentemente, ese mes que nos llevaron por allí de vuelta la Embajada americana…

M.A.: Que eras Secretario General entonces, de la UGT del País Vasco.

A.P.: De Euskadi, sí. Sí, sí, en el 84, claro, porque yo entré en el 83, entonces, ____ de Estados Unidos, sobre todo cuando estuvimos en Washington, la pregunta era…

M.A.: ¿Qué pasa con la OTAN?

A.P.: … sobre la OTAN, ¿qué va a hacer UGT con el tema de la OTAN? Vaya mes,, plu, plu, plu… Además en Washington hay una anécdota porque fuimos al despacho, estuvimos en el Capitolio, estuvimos viendo allí los grupos parlamentarios, el…, allí nos presentaron al "whip", al "látigo", vamos el que llevaba la voz cantante y los ponía derechos de los demócratas, y tal y cual… Gobernaba Reagan, entonces, eh, que había echado a todos los controladores aéreos, digo que era también la comidilla entonces en Estados Unidos, eh, una huelga de controladores, les echó a todos y los sustituyó por personal militar y tal y cual. Y estaban todos hasta el culo de Reagan, de Ronald Reagan, eh. Aquello como es como es, pues también los que en teoría eran republicanos, estaba todo el mundo…, y la gente en la administración, estaba espantada con Reagan.
Y recuerdo que cuando entramos ahí al despacho de uno de los que llevaba, para entendernos, el grupo parlamentario de los Demócratas… esto me suena, estaba todo tapizado con fotos de José Ramón, aquellos carteles naif de parques, de jardines, que se utilizaron en la campaña de municipales del 79…

M.A.: No lo recuerdo, pero es que…, recordarlo es imposible, pero…

A.P.: Sí, unas cosas muy, muy bonitas. Sí, sí, uso dibujitos de fuentes, de árboles, de parques… José Ramón yo creo que era el que firmaba, tiene que haber colecciones de esas.

M.A.: Sí, pero me suena haber oído hablar de esta…

A.P.: Enseguida ____, digo, "¿y esto?", claro y es que, nos damos cuenta, "¿y esto?", dice, "no, no, es que yo estaba allí agregado cerca de la ejecutiva federal del SOE en Madrid, no sé cuántos años". Le tenía la embajada…, estos tenían la gente…

M.A.: Ya, claro.

A.P.: …sus contactos siempre en todos los sitios. Sabían todo. Eso sí, las conversaciones siempre se acaban de la misma manera. Nosotros, yo sobre todo, soy muy preguntón, "y esto y lo otro", nos contestaban, educadamente y al final, como fórmula de cortesía, "¿quieren saber algo de España?" No les interesaba. No, siempre. Pero de cosa a costa, eh. No les interesaba. Nosotros preguntábamos, toda nuestra disposición, y yo, cuando dicen estos…, "vamos, viven en su mundo, sitúan,

efectivamente España en una punta de Sicilia, por ahí, o de la India y tal", y eso debe ser verdad ¿no? Porque oye, nos pasó en todas las reuniones, no les inte…, en fin, educadamente, eh, o porque se prolongaba mucho la reunión, no les interesaba.

M.A.: No les interesaba.

A.P.: O sea que nos llevamos lo de al OTAN al hombro, que es un poco lo que te…, lo que te quería…, lo que te quería comentar.
Y luego tenía aquí, por acabar, este trozo, así me lo quito y me voy a…, esto del 80, que el 1 de marzo del 79 hubo elecciones generales, con malos resultados para el SOE, me acuerdo todavía de los carteles de campaña en gris, con la…, así el perfil un poco, de Felipe González, muy diferente del 82, aquello por el cambio, color azul. Mi mujer siempre dice, "no tenemos que dejar el color azul, que se ha quedado el PP con el color azul, que es mucho mejor"…

M.A.: Que da suerte, se lo ha quedado el PP y da suerte.

A.P.: Sí, sí, sí, efectivamente. Hubo un momento que el SOE se fue del azul al rojo, eh, entonces era el azul.
Bueno, en el 79 elecciones, malos resultados. En las elecciones del 1 de marzo, de las generales, todo eso arrastra lo demás. Las del 3 de abril del 79 fueron las primeras elecciones…

M.A.: Municipales.

A.P.: …municipales. En esas participé yo, yo iba en la lista de Sestao, no me acuerdo, iba el tercero me parece. Santi Llanos, que fue el alcalde, Paco Gámiz, que aparece en esa foto de la Naval con Juan Lechín, y luego iba yo el tercero. Yo creo que fui Teniente Alcalde por un día o dos, porque como enseguida tuve lo de la UGT y tal, me quedé de Concejal de Urbanismo, vamos…

M.A.: Concejal de Urbanismo, fuiste.

A.P.: ..que pintaban, que pintaban mucho el resto de la legislatura. Entonces, después de estas elecciones cambió la…, estamos en el 79, cambió la relación de fuerzas para el Consejo General Vasco, que hablábamos antes, y ahí entra…, lo sustituye en el consejo preautonómico Carlos Garaicoechea, navarro, casado con Sagrario Mina, la familia era propietaria de Embutidos Mina, por decirte algo, eh, y ahí sacó el PNV 9, antes, tú fíjate que eran 6 y 6…

M.A.: 9, desequilibrado…

A.P.: …que habían cedido, habían cedido, 6, 6, 3. Habían cedido los principales, uno Euskadiko Ezkerra, que ocupó y otro un independiente, aquí ya aparece el PNV con 9, el Partido Socialista con 4, UCD con 4 y Euskadiko Ezkerra con 1.
Es decir, las elecciones del 79 fueron malas y decirte que en el País Vasco sólo obtuvimos 7 alcaldías.

M.A.: Madre mía.

A.P.: Claro, uno echa la cuenta patrás y dice, "ostia".

M.A.: Claro, el Sestao, me has dicho.

A.P.: Eh, El Ciego y Samaniego, en Álava…

M.A.: Aha.

A.P.: Ermua, Ortuella, Portugalete, San Salvador del Valle, Trapagrán, es lo mismo, vamos, Trapagrán, Papagrán…, es que…, bueno, San Salvador del Valle siempre ha sido para nosotros, y Sestal. O sea, El Ciego y Samaniego en Álava, ninguna en Guipúzcoa, y luego Ermua, Ortuella, Portugalete, San Salvador del Valle, y Sestao. Ni siquiera Barakaldo. Ahí estaba en PNV y tal… Sí, sí, tú fíjate qué golpe, qué palo ¿no?

M.A.: Sí, un palo importante.

A.P.: Sí, sí, ahí, qué, ¿qué pasó? Todo viene arrastrado también de las generales, es decir, ahí fue un pequeño fracaso ¿no?

M.A.: Sí, pero, claro, en una dirección diferente de lo que sucedía en el resto del país.

A.P.: Pues ya ves, siete alcaldías. Porque luego tú, ahora piensas muchas veces, y dices, pues si efectivamente, en Barakaldo, claro, si estaba Sagastagoitia, creo yo, lo conocía yo del PNV. Eso que estuvimos siempre, pues no, mire usted, no estuvimos siempre. En Ermua sí, históricamente no, Eibar, y aquí Ermua, pero ni Eibar, es que no estábamos. O sea, en Guipúzcoa no sacamos ni una alcaldía. Dos en Álava, por ahí perdidas, de memoria histórica, y como te he dicho, en Vizcaya, uno, dos, tres, cuatro, cinco, incluyendo la de Sestao.
Tampoco estábamos en Santurce, que fue después, nada de Barakaldo, Bilbao olvídate. El 20 de abril de 1979, las elecciones fueron el 3 de abril, las primeras municipales, decir entre paréntesis que hasta estas elecciones municipales hubo en algunos ayuntamientos gestoras. En Sestao no…, no…, había un alcalde, que se llamaba Dorronsoro…

M.A.: Y continuó.

A.P.: Los alcaldes los ponía Altos Hornos y continuó. Allí donde nos pusimos de acuerdo las fuerzas, eh, porque allí las fuerzas…
A la una es lo tuyo.

M.A.: Sí, cuando se acabe la cinta, cuando se acabe la cinta.

A.P.: Ahí las fuerzas en Sestao eran muchas. Yo me acuerdo que íbamos a las reuniones para tratar de…, antes del 79, yo estaba…, participaba ¿no? como miembro de la agrupación en aquellas reuniones, y claro, te encontrabas a la ORT, el Sindicato Unitario ¿no? Sí. ORT y Sindicato Unitario, yo voy haciendo memoria. Claro, estos iban con dos. Cojonudo.
El PT y la CESUD, su sindicato, coño, otros dos. La Asamblea de Mujeres, que era del MK, del MC, eh, Euskadiko Mugimendu Komunista, en euskera, pues otros dos.

Es decir, que nosotros que en teoría teníamos la mayoría, íbamos uno, eh, y todos estos grupos y grupúsculos pues llevaban 27.
Entonces, ¿qué es lo que sucedió ahí? Te estoy hablando del 78 seguramente, que yo ya había dejado de salir por ahí fuera, entonces ya me…, con todos estos líos ya me establecí, eh. Dijeron "vamos a entrar en la agrupación", entonces yo me hice cargo de la agrupación socialista de Sestao. No sé cómo era, no sé, yo no sé si era secretario general, yo qué sé, lo del cargo es lo de menos, me hice cargo de la agrupación. Y ahí pues tuvimos también un pequeño golpe de estado, porque los compañeros que había antes, que lo llevaba Paco Gámiz, de la Naval, te he contado, es que estos estaban…, decíamos nosotros, "si es que os están comiendo el tarro todos estos grupos". Es decir, se habían metido ya en una dinámica de asambleas del pueblo y tal, donde claro, al final nosotros acudíamos como una fuerza, eh, y estos que tenían cuatro, pues acudían 26: la Asamblea de Mujeres, no sé qué, los del instituto… Digo, "no puede ser".
Y ya fue el acabose porque tenían una en el frontón de Sestao, convocada, asamblea popular, no sé que, y ya ahí rompimos, y entramos y cogimos la, cogimos la…, vamos, la ejecutiva local…

M.A.: Sí, la dirección.

A.P.: Eh, la agrupación. Y yo ya ahí es cuando conocí…, me eché novia entonces…

M.A.: Ja, ja. De la pelea.

A.P.: … porque, sí, sí. Sí, no, no por la pelea porque yo no estaba. Ya te he contado que yo estaba, si es que estaba…, claro, seis meses en Barcelona, tres meses en…

M.A.: Estabas fuera, trabajando.

A.P.: Estaba fuera. Entonces ya me quedé allí, ya me asenté, me estabilicé, como las tribus estas ¿no?, los, eh..., los, los…, cuando los cazadores se movían, ya cuando empezaron a cultivar la tierra pues se asentaron y fíjate, yo recuerdo además, perfectamente, digo, "hombre, pues aquí yo me eché novia". Eh. Entonces, esto es 77, digamos, diciembre, octubre, por ahí.
Cogimos la agrupación yo creo que en octubre del 77, creo recordar. Entonces aquí nosotros ya decidimos, "ya esto no puede ser".
Allí no llegamos a hacer gestora, por ejemplo Ramón Jáuregui, que dice, "nunca me preguntan por uno de los temas que más cariño tengo, que fui el presidente de la gestora de ayuntamientos de San Sebastián.

M.A.: Ja, ja, ja.

A.P.: Es verdad. Ramón Jáuregui fue el responsable o presidente, de la gestora del Ayuntamiento de San Sebastián. En Sestao no hicimos, o por no ponernos de acuerdo los grupos, porque no nos podíamos…

M.A.: Esperasteis a las municipales…

A.P.: Y esperamos a las municipales. ¿Ahí qué pasó? Pues sencillamente que funcionó la memoria histórica, el último alcalde de Sestao yo creo que fue socialista, republicano seguro, digo, socialista, antes de la guerra, y funcionó la memoria histórica. Y me

acuerdo que luego venían los compañeros de todos estos grupos, "jo, enhorabuena y tal", que no habían sacado nada, evidentemente. Sacamos 9 concejales de 21. El SOE sacó 9, el PNV 6, HB 3, porque HB ya estaba, ya estaba consolidado aquello de Laya, tal, que habían, habían…, durante estos años, que estamos hablando de la parte sindical, pero también hay una…

M.A.: Claro, hay un movimiento político impresionante.

A.P.: … que participé yo, un movimiento político importante. El PCE sacó 2 y MK 1. Una de los de HB era sobrina de Santiago, Llanos del alcalde.

M.A.: Ah.

A.P.: Tú fíjate cómo funcionaba. Claro, si es que esto funcionaba así, y MK, el MC1, Amalio, me acuerdo perfectamente, allí nos conocíamos todos en Sestao.
¿Qué sacamos? 6.265 votos, el 37,23%, y nombramos alcalde a Santiago Llanos del Río. El censo entonces, que votó, eran, 30.390 votantes y votaron 17.661, el 58,11%. Y fíjate, con 9 de 21 obtuvimos el alcalde.
Allí hubo una pelea, sobre todo con los compañeros del partido de municipios, los que tenían alcalde, claro, Portugalete, Ortuella, con otros que no lo habían obtenido pero claro, tenían concejales suficientes y era con lo de la retribución del alcalde. "No, no, no, no, aquí el alcalde no tiene que cobrar". Y nosotros decíamos, "oiga, mire usted, la política no es para ricos, ni podemos volver a lo que pasaba antes de la República, lo del voto aquel censitario ¿no? lo llevaba Pérez Agua. Le tuvieron que abrir una bodeguilla los compañeros, un despacho de vinos para que pudiera presentarse como concejal al Ayuntamiento de Bilbao.

M.A.: Claro, como propietario.

A.P.: Porque si no, no se podía presentar. Entonces yo creo que establecimos un sueldo, no sé si era de 40.000 pesetas, eh, para que el compañero, efectivamente, pudiera liberarse de sus labores, Santiago era ya mayor, por ahí en algunas fotos lo verás, eh, Santiago Llanos del Río, que este es un poco el padrino, entre comillas, de José Luis Corcuera, ya te comenté el otro día.

M.A.: Sí.

A.P.: Y le hicieron un nombre con mucho prestigio, todo el mundo era socialista, él es el que estaba en pagaduría, me acuerdo yo siempre de mi padre, decía, pagaduría.

M.A.: En Altos Hornos.

A.P.: Eso es. Con Santiago… Le llevamos a Corcuera, como te expliqué el otro día, que le pegase el hisopazo, eh, Ramón Rubial, ahí en las siete calles y tal, y…, sí…
Perdona esto que te voy a decir entre paréntesis, en el libro ese de "Memoria de Euskadi", de María Antonia Iglesias…, no sé quién me dijo, "ahí en el libro y tal", digo, "a ver qué dice Corcuera", eh, y Corcuera, vamos, que también tiene la mente a cachos, dice, "no, no, y me llevaron a ver a Ramón Rubial y fuimos yo y un chico de Sestal", el chico de Sestal fue yo, pero no lo cuenta como es, como te conté yo el otro día.

M.A.: Ya.

A.P.: Eh. Efectivamente, bueno, como este tiene una memoria selectiva, eh.

M.A.: Sí, claro, sí.

A.P.: Donde Ramón Rubial. A Ramón Rubial ya lo conocía, por mi padre, como te comenté el otro día. Entonces, en, en, bueno, en estas elecciones yo me quedé, pues no podía hacer todo a la vez. Hay veces que pienso, digo ¿y yo? Sí, sí, yo participaba y estaba en el Parlamento Vasco y estaba en Sestao. Yo me acuerdo las palizas que me daba, con el hijo durmiendo ahí en Sestao, yo tenía dos camas ¿no? que se abrían así, tenía sólo un hijo, sólo bajaba una cama. Bajaba la otra, me sentaba y había también como un…, vamos, como una mesita, no me he pegado yo allí horas, días y noches escribiendo y fines de semana, madre mía. Y podía con todo. Digo, ahora que en teoría tengo menos parece que no llego y tal.
Bueno, fueron unas elecciones muy importantes, el pueblo, pues después de muchos años, Altos Hornos ponía los alcaldes, entre comillas, cuando llegamos allí aquello era una ruina, eso sí que es la herencia recibida, es decir, allí no se cobraba nada, las empresas hacían lo que les daba la gana, ahí nadie pagaba el impuesto de erradicación, las obras las hacían y no daban parte al Ayuntamiento, no pagaban las tasas de obras y tal, la caja estaba absolutamente vacía.

M.A.: Eso era generalizado, yo creo.

A.P.: Allí en Sestao por lo menos. Sestao es un pueblo que cualquier…, muy agradecido, porque cualquier cosa que hagas se ve. Te expliqué que la extensión del municipio son tres kilómetros y medio y lo que es el núcleo urbano rodeado por fábricas en las marismas, digamos, y cerca de la ría, pues son de los tres kilómetros y medio, dos y medio por lo menos, por no exagerar. Un kilómetro pallá, y 500 metros paquí, sería, eh. Y…, claro, la gente estaba muy nerviosa. Y nosotros empezamos a ver cómo hacíamos aquello bien, eh. Recuerdo que empezamos a hacer acuerdos con las empresas para que fueran pagando lo que no habían pagado y que fuera a continuación de allí poniéndose al corriente, sin agobiarles pero firmando acuerdos, Laba, Altos Hornos de Vizcaya…

M.A.: Fíjate, o sea, con negociaciones…

A.P.: … fíjate, Laurrerá, la Naval de Sestao… Aquello era una broma. Es verdad cuando decían que ponía el alcalde Altos Hornos, claro, para hacer lo que, lo que quisiera ¿no?
Entonces, eran unos ayuntamientos también con cierta plantilla, pues recogida de basuras, banda municipal de música, que eran trabajadores pues a X tiempo, serían laborales eh, pero la banda municipal era municipal, eh. El asilo, tal y cual y los compañeros muy nerviosos.
Recuerdo que hicimos un crédito con el Banco de Crédito Local, creo que era entonces, que estaba, claro, en la Plaza de Alonso Martínez, es decir, la Plaza de Alonso Martínez, ¿te sitúas?

M.A.: No, no.

A.P.: La Plaza de Santa Bárbara.

M.A.: Ah, dices aquí.

A.P.: Aquí, en Madrid, sí. Te pone BBVA… Allí era, porque yo recuerdo, ahí estaba el Banco de Crédito Local, que claro, que luego sería Argentaria, banca pública, y se lo quedó el BBVA. Ahora están las siglas del BBVA, eh. Eso está enfrente de todo lo que han peatonalizado ahora. Si bajas hacia, del metro hacia la calle Hortaleza, a la derecha, ahí estaba el banco, me acuerdo perfectamente.
Pedimos un crédito diciendo que esto era lo que estábamos cobrando e íbamos a cobrar, nos lo dieron y empezamos a hacer las obras, todos estaban muy nerviosos, a los dos años, eh. Recuerdo perfectamente, "coño, no hacemos nada", todos nerviosos. "No os preocupéis, está todo planificado". Hoy has visto cómo nos presentamos a las elecciones, con esos dibujitos, lo que queríamos hacer y tal.
Y empezamos a hacer las obras pues casi dos años después, lo cual no quiere decir que no hubiera…, no, no, la, la…, en el Ayuntamiento la vida era muy intensa, eh.
Entonces había una cosa que…, tú cuando me digas paramos, eh.

M.A.: Sí, no, no, cuando se acabe. Queda un minuto.

A.P.: Esto sí que te lo quiero contar, si no es esto el próximo día, una vida muy intensa, hay algo que han cambiado que a mí nadie me ha sabido explicar, yo he preguntado las razones y era que antes cada uno, en función de los, de los…

M.A.: Se ha acabado.

A.P.: Me quedo ahí.

M.A.: ¿Quieres dejarlo mejor para la siguiente semana?

A.P.: Sí, lo dejamos aquí, te lo he puesto. Tú tienes que hacer…

E.: A ver, comenzamos la entrevista, hoy, 7 de mayo de 2012, tercera sesión o cuarta, ¿cuál es?
A.P.: Yo creo que es cuarta.

E.: Cuarta sesión, con Alberto Pérez. Vale, pues vamos a hacer un pequeño repaso a lo que vimos el otro día sobre el congreso, el segundo congreso de Euskadi y ya continuamos.

A.P.: Sí, sobre todo, para aterrizar ahí, yo creo que comentaba el otro día lo del congreso de la calle Velázquez, aquel que era de Estatutos, el congreso extraordinario, que…, que yo decía que esa decisión decantó la relación de fuerzas dentro del sindicato, que ya estaba repercutiendo, a raíz del congreso de Barcelona en la propia Comisión Ejecutiva Confederal. Comentaba que recordaba que había llegado yo al congreso a impugnar la delegación de Vizcaya, y bueno, pues en fin, no me dejaban ni pasar. Se la hice llegar a la mesa y estuve ahí un poco de servicio…, de servicio de sala. Yo hacía hincapié en esto porque este congreso es fundamental. En este congreso se da voto a las federaciones, ese es el hecho fundamental, eso cambia de alguna manera…

E.: Toda la dinámica interior.

A.P.: …toda la relación de fuerzas y esto va a hacer que la dinámica interior cambie ya en el XXXII congreso. Habíamos visto el otro día también las elecciones generales y las primeras elecciones municipales, las de 1979, creo que, vamos, comentamos lo que pasó, sencillamente, que las elecciones generales del 79 fueron malas para el Partido Socialista Obrero Español y que las municipales, que eran las primeras, que en el País Vasco, solo habíamos obtenido siete alcaldías. Creo que comentamos eso.

E.: Sí, sí, sí. Lo vimos perfectamente.

A.P.: Elciego y Samaniego en Álava, Ermua, Ortuella, Portugalete, San Salvador del Valle y Sestao en Vizcaya. Y que el 20 de abril del 79 se constituyó la corporación municipal de Sestao, del que fui concejal la primera…, el primer mandato, del 79 al 83, que habíamos sacado 9 concejales de 21 y aún así obtuvimos la alcaldía. Sacó el PSOE 9, el PNV 6, HB –que ya estaba con esa marca- 3; el partido comunista 2, y el Movimiento Comunista, MK, en euskera, 1. Que había participado un 58 por ciento. Y que en las elecciones ya del 83, se hizo una buena gestión, vamos, habíamos tenido 12 concejales, que era la mayoría absoluta de los 21 ¿no? 9 y 6, 15, 21, 21 concejales que tenía la…, la corporación. Bueno, comentamos, yo creo también cerrando ese año, que el 25 de octubre del 79 pues se había aprobado el Estatuto de Guernika, que también es un punto, bueno, pues importante. Nosotros hicimos una campaña también la Unión General de Trabajadores, el Partido Socialista, a favor de su…, de su aprobación, de su campaña y defensa, y todavía hoy es el día que es discutida esa fecha, aunque el Partido Socialista la puso de…, hace poco, como fiesta en el País Vasco, después de muchos años de intentos ¿eh? El PNV nunca quiso que es fecha, el 25 de octubre… Así, como el 6 de diciembre es la Constitución, el 25 de octubre fuera una fecha señalada en el País Vasco.

Y luego ya en el año 1980, decir que en enero se firmó el Acuerdo Básico interconfederal, el 5 de enero de 1980, que fue publicado en el Boletín Oficial del Estado el 14 de enero de ese año. Con esto yo quería señalar que todos los grandes acuerdos, no solo tenían eficacia general, sino que bueno, se publicaban en el Boletín Oficial del Estado, se adhirió USO en abril a ese acuerdo y era un acuerdo a dos años, que se revisaba y eso se hizo el 3 de febrero del 81, publicándose esa revisión del acuerdo en el Boletín Oficial del Estado del 21…, del 25 de febrero de 1981.

Y luego el 14 de marzo del 80 pues hay la ley…, se publicaba la ley 8-9/1980, del Estatuto de los Trabajadores, que entró en vigor al día siguiente, por eso se dice el 15 de marzo de 1980, que es cuando se estrenó la primera ley laboral de la democracia, que estaba previsto constitucionalmente el que…, el que se hiciera. Decir que el Acuerdo Básico Interconfederal suscrito por UGT y CEOE meses antes, el 10 de julio del 79, supuso una fuente de consenso muy importante para el trámite parlamentario de la ley. En el debate se pusieron de manifiesto las diferentes concepciones sobre la representación sindical. UGT, el reconocimiento y legitimación de la acción sindical de los sindicatos en el centro de trabajo, Comisiones, dar casi todo el poder a los comités de empresa, órganos unitarios, como cauces únicos, o al menos preferentes, para la tutela de los derechos de los trabajadores. Y fue la famosa batalla –creo que lo dice un comentario, ahora parece que Comisiones se está cayendo del caballo defendiendo las secciones sindicales- la batalla sección sindical-comité de empresa.

Había una cosa después por…, ah bueno, el congreso del 79 del PSOE. Yo creo que lo comentamos. En todo caso lo dejamos

E.: Sí, lo comentamos por encima. No vamos a entrar mucho tampoco en este tema.

A.P.: No vamos a entrar en eso ¿no? Entonces, nos vamos ya prácticamente…

E.: A las responsabilidades que tienes en Euskadi.

A.P.: A las responsabilidades del 80 y el 83. Si te parece, nos centramos ahí.

E.: Del 80 al 83, sí.

A.P.: Hasta ahí doy yo de sí, y ahí te cuento… Tengo aquí tu…, tu esquema que he ido yo desarrollando en general y por años, si te parece.

E.: Muy bien, estupendo. Sí, sí, no, me parece perfecto.

A.P.: Nos vamos hasta el 83, yo más allá no doy de sí en esta ocasión y nos quitamos la…, esa…, esa primera etapa.

E.: Estupendo. No sé si has seguido el esquema que te pasé.

A.P.: Yo tengo esto. Si yo me dejo algo, si te parece, Manuela, me vas recordando.

E.: Sí, yo te voy recordando. Efectivamente, muy bien.

A.P.: Yo tengo puesto un poco también aquí esto, y he intentado hacer una pequeña cronología.

E.: Estupendo.

A.P.: Vamos a ver, lo que he hecho es: me he ido a…, a los temas generales, cómo llegamos al congreso de Vizcaya porque es…, yo creo que eso es importante comentarlo cómo se llega después del 79, y ya te había comentado que me lo había puesto entre congresos porque era siempre la manera nosotros de medir. No se entiende lo que ha pasado en Vizcaya si a su vez no se explica lo que ha pasado en Euskadi y en el Confederal.

E.: Claro, claro.

A.P.: Va todo un poco hilado y aquí desde luego va hilado, sin lugar a dudas. Entonces, yo tengo aquí un poquitín el esquema.

E.: El esquema y luego el desarrollo. Vale, muy bien.

A.P.: El esquema que tú me pusiste y yo lo he desarrollado. Creo que no me he dejado nada.

E.: Vale, no te preocupes. Si hay alguna cosa, yo te pregunto.

A.P.: Yo es que me…, me…, me hallaba un poco más así, para no ir y volver, porque ya sí me estoy volviendo un poco majara.

E.: Vale, vale.

A.P.: Bueno, decir que había una cuestión que se da después del congreso este que hemos comentado extraordinario del 79.

E.: El Congreso de Estatutos.

A.P.: Y hasta el congreso del 80, que es que me tuve que hacer cargo…, yo creo que no le acabamos de llevar gestora, pero por cuidar los términos. Pero, bueno, vamos a hablar entre nosotros de la comisión gestora de la UGT de Euskadi. Es decir, una vez que ocurre aquel congreso, que las cosas determinan de una manera, pues los compañeros que estaban dirigiendo la Unión General de Trabajadores de Euskadi, el secretario general era Jaime San Sebastián y tal, pues dan la "espantada", entre comillas, como se suele decir.

E.: Abandonan sus cargos.

A.P.: Abandonan sus cargos, o sea, ahí se queda eso, pero vamos, de aquella manera. No te llaman para decir qué pasa.

E.: Que dimito.

A.P.: No, no, no. Abandonan sus cargos. Entonces recibimos una UGT de Euskadi muy tocada, yo diría que…, vamos, en ruinas, por decirlo de alguna manera y producto, sin duda, del conflicto surgido en su constitución, que ya venía un poco enganchado con el congreso de…, de Barcelona. La constitución del congreso de Lejona, de Lejona, que ya hablamos, ya lo comentamos suficientemente ¿no?

E.: Sí.

A.P.: Donde quedó la organización partida por la mitad. Creo que yo decía entonces, por ahí estarán los papeles, que sobre…, no sé si allí había doscientos y pico mil mandatos, no me hagas caso, por aquello de las dos estructuras…

E.: La duplicidad.

A.P.: …la diferencia de 632 votos ¿no? Bueno, aún recuerdo el cambio de poderes que hicimos con los miembros que acudieron a esa sesión de la comisión Ejecutiva Nacional, los que no se habían ido o dimitido.

E.: ¿Quiénes acudieron? ¿Te acuerdas?

A.P.: Pues no…, pues no lo recuerdo bien. Yo creo que estaba Urrutia, creo que estaba Vázquez, pero no te lo sabría decir. Levantamos un acta y no descartes que esté entre la documentación el acta también.

E.: Lo consultaré.

A.P.: Pero eran pocos, eh. Fundamentalmente después de todo aquello y cómo se estaba enfocando, los que quedaron al pie del cañón era la gente que provenía de USO, para entendernos. Ese acuerdo que había entre los que provenían de USO, Jaime San Sebastián, Adolfo Jiménez.

E.: O sea, Vázquez, Trevilla, Boni Rojo.

A.P.: Bueno, Boni Rojo estaba en Vizcaya entonces. Estaba en la Ejecutiva.

E.: Era…, sí.

A.P.: Yo no sé si era el secretario general, a veces se me va la…, la…, la… Pero sí, él estaba en Vizcaya, no estaba en Euskadi entonces. Entonces, bueno, aún recuerdo el cambio de poderes que hicimos con los que no se habían ido o dimitido, los que quisieron finalmente venir aquel día a la última planta de…, de San José. Me acuerdo que se hizo en la octava planta, de eso sí me acuerdo. Se hizo un acta de cambio de poderes que ocupaba un folio o medio folio. No había nada, como se suele decir, más que deudas. Recuerdo que cuando hicieron allí una relación de cosas, bueno, un compromiso de un retoño del árbol de Guernica, me acuerdo todavía, para un sindicato americano que había hecho una visita y había una furgoneta allí que se había comprado a plazos, una Cuatro de estas que estaba por allí pues para las cosas de almacén y tal y no había nada más.

Decir que, antes de llegar a esta reunión donde yo era el responsable o me hacía cargo, responsable o coordinador, no recuerdo exactamente el nombre que le dimos, seguramente para no aparecer como la gestora de UGT de Euskadi, lo que hubo por el medio pues una reunión intensísima cuando los compañeros desaparecieron en un comité nacional donde tuvimos que pelearnos con los militant de Álava. Hay que recordar que había al menos dos en la comisión ejecutiva, yo creo que estaban Mila.

E.: Sí, lo vimos el otro día, había dos personas.

A.P.: Y otra persona. Y luego pues con los de Navarra, que estos eran otra rama, yo creo que estos ya trotskos más a la usanza, los Camino-Jimeno, porque te comenté la…

E.: Pero ellos no estaban en la ejecutiva.

A.P.: Los de Navarra no, pero los de Álava, sí.

E.: Los de Álava, sí.

A.P.: Allí hubo una bronca, vamos, una bronca…, que tuvimos en la Plaza de San José, en el comité, pues porque estos, bueno, yo no sé si es que querían continuar o querían ocupar o seguir ocupando la responsabilidad y dijimos: "oiga, no, mire usted: esto está disuelto, no hay ejecutiva, tenemos que hacer un órgano, pues para poder llevar a la organización al siguiente congreso". Una cosa bastante desagradable, de las que había. Bueno, desagradable…, debates estos y al final, pues fundamentalmente la gente de Vizcaya, de la margen izquierda, que tenía mayoría en el comité, pues se hizo con…, un poco con el mando y a mí me lanzaron por ahí al vacío, como responsable de aquel organismos. O sea que estos…, estos prolegómenos eran los que había entre…, una vez acabado este congreso y el congreso…

E.: ¿Esto fue en el 80, ya…?

A.P.: Sí, yo creo que…, que estaría… Vamos a ver, seguro, seguro que fue después del Congreso Extraordinario de la calle Velázquez, yo le llamo así, el del 79.

E.: Vale.

A.P.: Vamos, seguro, porque hemos comentado antes, que tú te habías encargado de echar un vistazo a la hemeroteca, yo te hablé de la *Gaceta*, cuando se convoca la famosa huelga contra el Estatuto, ellos estaban…, estaban todavía. O sea, que tiene que ser…, los pocos meses se le hacen a uno años, porque pasaban tantas cosas…

E.: Sí, claro, claro, una aceleración.

A.P.: Yo digo, después del congreso, fue en diciembre ¿no?

E.: Sí, sí.

A.P.: 14, 15 de diciembre, el XXXII Congreso está ubicando en qué meses, el 3-6 de abril, del 3 al 6 de abril. Pues por ahí, no sé, en esos meses tiene que ser, en esos meses tiene que ser.

E.: En todo caso…, en todo caso, quedaba poco para acabar el mandato.

A.P.: Por ahí tiene que ser. Sí, para acabar el mandato. Yo me imagino que cuando ocurren estas cosas pues ellos se quitan de en medio, digamos. Esa…, esa…, esa impresión me da. Yo creo que está así. Yo no te lo sabría tampoco asegurar.

Bueno, iniciamos el 80 con las primeras elecciones al Parlamento Vasco, después de la aprobación del Estatuto de Guernica, en marzo del 80 fueron las primeras elecciones al Parlamento Vasco.

E.: ¿Tú te presentabas?

A.P.: Sí. El quinto, ponían fin al órgano preautonómico, presidido por Ramón Rubial en la primera etapa. Y Carlos Garaikoetxea en la segunda, después de las elecciones del 79, esas tan malas, cambió allí la relación de fuerzas. Concurría en la lista de Vizcaya del PSOE, que el otro día, ¿no te acuerdas?, vimos aquí…

E.: Sí.

A.P.: Iba el quinto en la lista, sacamos tres diputados de 25 allí en el País Vasco. Cada circunscripción tenía 25. Tiene 25 todavía: 25, 25, 25. Es decir, que sacar un diputado en Vizcaya te puede costar 40.000 votos, digamos y en Álava 5000. Y en Guipúzcoa 17000. Pero bueno, así funcionan las tres…, los tres territorios históricos, digamos.

E.: O sea, que en principios no entras en la lista porque sacasteis solo tres. Luego sí te incorporas a mitad de la legislatura.

A.P.: Eso es. Sacamos solo tres. Marcha Antón Saracíbar a Madrid, a la ejecutiva confederal. Yo no sé si tomó posesión, eso se lo tenéis que preguntar a él, porque claro, si las elecciones fueron en marzo…

E.: Sí, lo tengo por ahí, sí tomo posesión.

A.P.: ¿Sí llegó a tomar posesión?

E.: Sí.

A.P.: Él marchó en abril al congreso. Igual estuvo una temporada.

E.: Sí, sí tomó posesión.

A.P.: Llegó a tomar posesión. Entonces, cuando pasó Antón a Madrid, pasó el cuarto, que era Juan Moreno Lombardero, un abogado, un compañero magnífico, es uno de los que estuvo cuando el juicio de Burgos, defendiendo a…, a parte de los que estaban encausados y cuando se incorporó Ricardo García Damborenea al Congreso de los

diputados, que eso fue en 1982, en las elecciones de…, después de las elecciones de octubre, pues pasé yo, sustituyéndole a él en el Parlamento de Vitoria. Era…, vamos, la primera legislatura del Parlamento vasco y se acababa de estrenar el parlamento de Vitoria, porque cuando fue órgano preautonómico…, incluso yo creo que después de las primeras elecciones estas que te he dicho en marzo, las sesiones y todo se hacían en la diputación, el edificio de la Diputación Foral de Vizcaya, ahí en la Gran Vía. Yo creo que siendo el Parlamento Vasco aún se hicieron algunas allí, sí, mientras se habilitaba el edificio en Vitoria que era, pues había sido un antiguo instituto, mientras arreglaron aquello. Me imagino que entre el 80 y cuando yo me incorporé lo habilitaron entonces. Igual llevaría un año o menos de un año funcionando.

Decir que compatibilicé esa responsabilidad con la concejalía que tenía en Sestao, con la comisión de urbanismo hasta las segundas elecciones municipales, las del 83, que ya no formé parte de la lista municipal, no tenía mucho sentido, estar…

E.: Y también era secretario general de Vizcaya.

A.P.: …en la Unión de Vizcaya de ese momento y estar en el Parlamento Vasco, no tenía sentido ni acaparar ni estar en todos los sitios porque no se podía. El 11 de diciembre del 82 me incorporé al Parlamento Vasco, como diputado electo por Vizcaya, y yo recuerdo siempre…, además tengo una foto, una foto, en fin…, te echaban ahí una foto de la primera sesión, sentados en el…, en el…, en el pleno del parlamento, junto con Enrique Casas y otro compañero de Vitoria, que ahora no soy capaz de decir el nombre, con los cascos puestos, allí siguiendo la sesión. Es decir, Enrique Casas debutó ese día también, entraría en sustitución de alguien seguramente, porque la lista de Guipúzcoa y otro compañero de Vitoria, pues lo mismo, le pasaría como a mí, que alguno pasaría a Madrid y entró, y entramos los tres a la vez. Te digo lo de la foto con los cascos puestos porque en el caso de los tres yo creo que fue la primera y última vez que nos los pusimos. Traducían fatal. El problema que…, que, claro, el euskera era para lo que era todavía entonces. Fíjate que te estoy hablando del 82, del 82, claro, un tiempo…, el mar, la tierra, luego la radio es *irratia,* el aeropuerto es *aeroportuak*. Hay que ir adecuando a las cosas nuevas que salen los nombres. Y claro, en aquellos momentos, estábamos pues en todo el tejemaneje de la reconversión industrial. Y cuando salía uno allí a hablar de las toneladas del registro bruto, del sector naval, de los aceros, pues es que no había sencillamente palabras para decirlo.

E.: Había que buscar el vocabulario.

A.P.: Sí, sí. Y yo recuerdo que, que vamos, casi nada más empezar…, esto no puede ser, nos quejamos, oiga, pues dígalo en castellano. Sobre todo cuando los del PNV que había, la gran mayoría no sabía euskera tampoco.

E.: ¿Vosotros nunca utilizabais el euskera?

A.P.: Pues nosotros no. Ahora sí, seguramente, pero en aquel momento, primero que no lo sabíamos.

E.: Pues no sé qué decirte. Se oye mucho hablar castellano.

A.P.: Ramón que es de caserío, vamos, de caserío, de Guipúzcoa, que siempre del sitio de donde se es tienes una ventaja. Cuando fue delegado del Gobierno se puso un poco al corriente, le costaría, yo no sé lo que opinarían de cómo lo hablaba. Juanma Eguiagaray, que ese no, este era de Bilbao, pues este intentó y no…, no, no…, vamos, seguramente hubiera podido con ello, pero eso tienes ¿no? No pudo con ello, vamos a dejarlo entre comillas. Y yo me acuerdo que era una cosa. Y decía: "Oiga, si quiere que le conteste, dígalo para que le entienda, no… No me haga aquí una exhibición porque aquí no se trata de hablar euskera sino saber de qué estamos hablando ¿no?". Claro, allí empiezas a hablar de lo que te decía yo, de las toneladas de registro bruto, de los barcos, de no sé qué, de los excedentes de… De hecho, en el primer mandato, uno de…, yo no sé si era el…, el secretario de…, de la cámara y tal, yo creo que era Alberto Laraudogoitia, me parece, hicieron unos volúmenes, no te voy a decir de euskera parlamentario pero casi ¿eh?, incorporando nuevas cosas, sí, sí. Nos dieron luego a todos los parlamentarios y tal. Lo digo como anécdota. Es lo que había

E.: Sí. No, bueno, es importante. Es importante, tiene su parte de transcendencia, claro.

A.P.: Sí, bueno, ya todos nos entendíamos en castellano, claro, quiero decir, la traducción evidentemente no…, no se enteraba y eso es normal también en un idioma, sobre todo, como es el euskera, con unas raíces que no son las de otros idiomas, pues claro, tú tienes que traducir a…, a la realidad lo que hay ¿no? Yo recuerdo que entonces pusieron encima de la mesa por aquellos años lo del *euskera batua*, que es el unificado ¿no? Yo recuerdo en una ocasión, que hablando con el José María Gorordo, que era el alcalde de Bilbao y tal, teníamos muy buena relación y tal, me decía un día en el Ayuntamiento, salimos ahí al balcón porque iban a hacer no sé qué, alguna fiesta ahí donde el Arriaga, y yo recuerdo que estábamos en el balcón y me decía: "Si es que, mi madre, que es de… -era cerca de Lemóniz, no recuerdo el pueblo exacto. Dice-, no entiende la ETB". La televisión vasca, no entendía el *batua*, es decir, porque ahí había muchas…

E.: Claro.

B.V.: Dice "no, no, no lo entiende". Entonces, bueno, pues aquello tenía su miga y yo por eso lo cuento, vamos, como anécdota. Siguiendo en el 80 pues ya estamos en el…, del 3 al 6 de abril de 80, que es el XXXII Congreso, el del Meliá. Yo suelo decir siempre el del Meliá Castilla, yo creo que era el Meliá Castilla, pero bueno, el Congreso del Meliá, que se hizo bajo el lema "Un sindicalismo para todos". Entonces, llegaba este congreso en una nueva situación interna, debido a las resoluciones del congreso extraordinario celebrado unos meses antes en Madrid, en el hotel Velázquez, el 14 y 15 de diciembre del 79. Decir que se hizo una profunda crítica allí a la tarea de la Comisión Ejecutiva Confederal, especialmente a alguno de sus miembros, sobre todo, pues los provenientes de USO y decir que la delegación de Vizcaya, que…, que habíamos ganados, seguramente por…, por el abandono de otros, pero… En la delegación yo no

recuerdo ahora mismo a todos pero estaba Antón, estaba yo en la delegación, tomó la decisión de salvar la gestión de José Mari Zufiaur, eh, porque allí se podía pedir…, votar la gestión individual. Yo creo que eso es lo que ocurrió en el congreso.

E.: Sí, sí, sí.

A.P.: A algunos compañeros les metieron un voto de castigo ¿eh? Es que antes había unas fórmulas que después se han ido perdiendo, lo pongo entre paréntesis. Por ejemplo, recuerdo siempre…, digo a Garnacho porque enseguida levantaba la voz en eso, tú no podías decir nada bueno de la gestión de la Ejecutiva. La gestión de la Ejecutiva solo se la criticaba.

E.: Sí, era…, solo se podía criticar, efectivamente.

A.P.: Usted ha tenido este problema, este, este, este. Y cuando alguno se salía de esa norma, yo recordaba perfectamente a Manolo Garnacho, "Eh", en la presidencia de la mesa…

E.: Que aquí no venimos a echar flores.

A.P.: Eso es, eso es. Una cosa así.

E.: ¿Eso ha cambiado? ¿Eso ya no…?

A.P.: Hace tiempo, hace mucho tiempo, eso ya no…, o se ha diluido, digamos. No porque se diga que se puede o no se puede, pero bueno, se ha diluido. Y luego el votar individualmente, vamos, pedir la votación individual de los cargos también se hacía, ahora creo que eso no se puede hacer tampoco desde hace años. Se vota la gestión colegiada y punto.

E.: Y ya está.

A.P.: Entonces sí, y nosotros pues decidimos, la delegación de Vizcaya, fíjate tú, después de todos los líos que habíamos tenido, no sé si como en otros sitios, pero desde luego, cada uno pensaría que los suyos eran los más gordos, con los líos que habíamos tenido.

E.: No, seguramente los vuestros fueron superiores.

A.P.: Pero…, pero mundiales, eso ya te lo puedo yo asegurar. Pues tomamos la decisión de salvar la gestión de José Mari Zufiaur, algunos nos acusaron de traidores.

E.: Perdón, perdón. ¿Influidos también por la opinión, digamos, del secretario general? Secretario General…

A.P.: ¿De Nicolás, dices?

E.: Sí.

A.P.: Pues yo no lo sé, no, no, yo eso no te lo podría asegurar, pero sí se hizo una cosa de sentido común, que estas cosas tú las vas viendo y las vas aprendiendo, digamos. En fin, si es que luego le vas a elegir, no le puedes tumbar la gestión cinco minutos antes ¿eh? Que esas cosas, hago aquí un corchete, todavía se desconocen. Hace poco he asistido yo a un proceso de congresos del Partido Socialista Obrero Español, para el Congreso de Sevilla, en mi agrupación y tal, y bueno, la gran mayoría echaba pestes de la Ejecutiva federal, muy mal, tal, no sé qué, fuera, tirar la gestión. Y salió tirar la gestión, vamos. Yo intervine y dije: "Oiga, mire usted, pero si es que, luego, al congreso de Sevilla se presentan dos miembros de la Ejecutiva federal. Sabemos que van Alfredo Pérez Rubalcaba y Carme Chacón. –Digo- Hombre con una abstención, si la cosa ha ido tan mal, es suficiente, que es un fuerte voto de castigo, que uno se abstenga en la gestión, pero no me tire usted la gestión, para dentro de un mes sacar a los mismos, ¿no?, después de descalificarles y tal ¿no?". Bueno, pues esas cosas todavía hoy suceden. Bueno, aquí lo que se aplicó fue el sentido común, pero bien aplicado, es decir, si luego había una perspectiva, un criterio de cómo eso se iba a cerrar, no había otra, además era justo hacerlo así. Hay que darse cuenta de que hacía poco tiempo, digamos, José Mari Zufiaur era el representante, el cabeza visible de USO, que habíamos hecho un congreso de unificación con USO. Todo no se podía tirar por la borda tampoco.

E.: Sí, como tú dices, ya suficiente voto de castigo era bajar en un congreso, dos…, en un congreso posterior al congreso de fusión, bajar de la Ejecutiva dos personas de tres. Era suficiente.

A.P.: Hombre, que pasaron muchas cosas es evidente. Que la gente estaba, entre comillas, encabronada, por decirlo abiertamente, pues también. De hecho, a nosotros nos vinieron otras delegaciones casi a llamarnos traidores.

E.: Que ni Zufiaur ni nada ¿no?

A.P.: Traidores. No, no, pero nosotros lo teníamos claro aquello. Creíamos que era lo que teníamos que hacer, y bueno, pues denotaba también, hombre, que nosotros ahí siempre hemos trabajado, vamos, con un criterio claro ¿eh? Es decir, bueno, tú a Antón ya le has hecho las entrevistas, pues es que es así ¿no?, desde "por la paz, un Ave María", que lo habrá repetido 20 veces, si no lo ha repetido, ya te lo digo yo, a hacer las cosas lógicas. Y eso que nosotros, como en muchas otras ocasiones, que yo te he comentado, que estamos vivos de milagro, podíamos haber…, en fin, si no nos ponemos a trabajar y a defender las historias como creíamos que tenían que ser, pues…, pues sencillamente hubiéramos…, hubiéramos abandonado, como abandonaría otra gente, me imagino. Claro, explicar en un momento determinado, cuando pues a los compañeros que pasan de USO, que muchos encarnan en ellos todos los males, todos los problemas que está teniendo la organización y tal, decir "no, mire usted, pero esto hay que respetarlo, esto no puede ser", bueno, bueno, bueno…, eso es, como se suele decir, ir en cuarta, frenar y dar marcha atrás casi en el momento. Bueno, pues eso lo hicimos.

E.: ¿Tuvisteis opiniones contrarias dentro de Vizcaya o de Euskadi?

A.P.: No, no, no. No, porque ese era un tema que ya lo veníamos trabajando. El tema no acababa en ese congreso. El tema empezaba en ese congreso. Yo, en fin, ya digo que vinieron delegaciones, casi recuerdo alguna pero prefiero no decir los nombres por no equivocarme. Valencia fue una de ellas, en fin, alguna más, decir ahora tal, ahora tal, ahora hacéis ¿no? Porque nosotros éramos abanderados en el tema de grupos sindicales, todo lo que había pasado, todos los líos, habíamos estado impugnado el congreso, que nos habían vuelto otra vez a dejar fuera de la delegación de Vizcaya, que eso es así. Hombre, cada uno contará su historia, pero, claro, cuando uno dice jo…, yo haría una cosa, digo, pues fíjate estos, cuando…, cuando elegimos la delegación para ir al XXXIII[1] Congreso parecía lo de Barcelona ¿no?, ahí están todos o estamos todos, no tiene nada que ver, pero en fin. Cada uno contará la historia como le va, pero bueno. En todo caso se trataba de facilitar una composición del conflicto sin arruinar definitivamente el valor de la fusión de…, de UGT con USO, de USO con UGT ¿no? En este congreso, donde ya votaron las federaciones salió elegido Nicolás Redondo con una ejecutiva confederal pues más reforzada. Entró Antón Saracíbar de secretario de Organización, entró José Luis Corcuera de Acción Sindical, yo creo que, a la sazón, Corcuera era secretario general del Metal, en ese momento. Muchos hablaban ya, bueno, este puede ser el relevo de Nicolás y tal ¿no? Incluso yo creo que…, que había gente que decía, "hombre, mejor que el relevo esté fuera de la Ejecutiva para que no se queme, que esté dentro". Es decir, había gente que miraba más allá, fíjate lo que te digo, porque esta es otra constante ¿no?, mejor que el que vaya a ser el relevo no esté en este sitio para que no se queme, que que esté fuera ¿no? Pero bueno, había que, en fin, yo creo que todo el mundo entendió que había que dar un golpe encima de la mesa y empezar a trabajar con una ejecutiva fuerte y tal. En todo caso, hubo sus más y sus menos para estas incorporaciones, más allá del detalle este de que mejor esté fuera, por lo que había pasado antes en la Ejecutiva, que que esté dentro. Y esto se resolvió en una reunión que mantuvieron durante el congreso Nicolás Redondo y Felipe González, porque se pidió a…, algunos pidieron, imagino, a Felipe González y tal pues que ayudara a que tanto Antón y, sobre todo, José Luis Corcuera se incorporaran a la Comisión Ejecutiva, pero bueno, hasta ahí. Yo solo sé que eso sucedió.

E.: Y que hubo una reunión.

A.P.: Una tarde noche. Sí, sí, sí, sí, con Felipe González. No porque había pedir permiso sino para que ayudara y les convenciera a estos sencillamente que entrara en la…, en la Comisión Ejecutiva confederal. Bueno, José Mari Zufiaur siguió en la Comisión Ejecutiva aunque recibió un severo voto de castigo. Todo…, todo…, todo hay que decirlo.

E.: Estuvisteis con la calculadora ¿no?

A.P.: No, no, pero vamos.

E.: Le llaman el "congreso de la calculadora".

[1] Quiere decir el XXXII Congreso, celebrado en 1980.

A.P.: No, tampoco, porque allí llegaban las cosas…

E.: Bueno, así le llaman algunos, el "congreso de la calculadora".

A.P.: Quien más información tiene sobre eso es Antón. Sin duda, que era el que se movía y subía y bajaba. Bueno, yo lo que sí quiero afirmar es que este congreso cierra la transición sindical en…, en la Unión General de Trabajadores, por llamarlo de alguna manera, ya que estamos hablando de la transición política en España. Cada organización ha tenido su…, también su transición, y yo creo que este es definitivamente el congreso…, el del Meliá, el XXXII Congreso, el que cierra la transición sindical en UGT. Se incorpora Antón Saracíbar en Organización, Corcuera en Acción Sindical, dos secretarías pues importantes, fundamentales, tanto hacia dentro como hacia fuera de la organización, Corcuera deja la secretaría general del Metal, obviamente, me imagino que pasa a Puerta, Antonio Puerta, y continúa José María Zufiaur en la Comisión Ejecutiva.

Bueno, ahí nos vamos al II Congreso de UGT…, de UGT Euskadi.

E.: No sé si me vas a comentar después, pero me has hablado muy poco de la gestión como secretario general de Vizcaya tuya.

A.P.: Sí, es que todavía no soy.

E.: Prefieres hacerlo después. Vale, pero es de 80 al 83, según mis cuentas ¿no?

A.P.: Sí, sí, sí, no, haces bien, tú dime todas esas cosas.

E.: No, para que me organice yo un poco, porque claro, a mí las fechas también se me van.

A.P.: Yo ya te digo, que luego todo esto…

E.: Me lo vas a pasar, estupendo.

A.P.: Te lo…, te lo daré todo para ti. Digo, el II Congreso… Vamos, te lo paso por correo electrónico, si quieres y ya está, para que no tengas que andar con papeles. El II Congreso de UGT Euskadi, de Euskadi, se celebró bajo el lema "Por un sindicalismo para todos, implantemos el sindicato en la empresa". Tuvo lugar en Bilbao, yo no soy capaz, fíjate, de ajustar los días, pero fue en junio de 1980.

E.: Por eso no te preocupes.

A.P.: Fue en el hotel Avenida, cerca de…, de…, Begoña, en la salida para San Sebastián, me acuerdo que cogimos aquel hotel. Este congreso venía…, bueno, un congreso que me tocó a mí organizar, claro, por eso que te comentaba antes.

E.: Porque eras el que te habías quedado al cargo de la gestora.

A.P.: El presidente o el coordinador del órgano ese…, eso es, de la UGT de Euskadi. Entonces, una de las cosas que nos planteamos era, claro, organizar el congreso. Por eso te digo que entre esas fechas tiene que estar, creo yo, yo creo que sería…, que fuera antes del congreso extraordinario, no creo, porque claro, cuando yo fui a impugnar, fui a impugnar por la delegación de Vizcaya, no la de Euskadi, porque se iba por…, por provincias entonces. No lo sé, yo sé que transcurrieron varios meses.

E.: No te preocupes, yo tengo las fechas a mano.

A.P.: Transcurrieron varios meses, pero no soy capaz de ubicar cuándo me hice cargo de…, de esa historia. Bueno, digo que el congreso venía rodado después del congreso confederal. En él influía la nueva relación de fuerzas que se había producido en el sindicato a todos los niveles. Tú ya habías hecho el congreso, todo el mundo ya sabe lo que va a pasar, una vez que has hablado con todas las federaciones… Ya te acuerdas que en Barcelona, vamos, yo fui invitado por el Metal. Nos quedamos casi todos fuera de la delegación. Teníamos voz pero no voto y aquí ya en este congreso pues ya viene, todo el mundo ya lo sabe porque esto funciona así. Por eso yo quería hacer esa cosa cronológica porque una cosa no tiene sentido si no tiene la otra.

Yo recuerdo aquí que en la UGT de Euskadi, en la ejecutiva salida del congreso constituyente o lo que quedaba de ella…, que algunos yo creo que habían ido dimitiendo antes, habían dimitido abruptamente, quedando el sindicato sin dirección. Aunque me repita no pasa nada, viéndose el comité nacional celebrado en San José en la tesitura de elegir una comisión gestora, en dura pugna con los militant de Álava, Arturo y compañía, los troskos de Navarra, lo que he dicho antes, los Camino Jimeno. Finalmente, fui nombrado presidente o coordinador o responsable de una comisión gestora que se hiciera cargo de una organización descabezada y que la llevara al II Congreso.

De esta época recuerdo que hicimos una gestora de integración, lo tenía aquí apuntado ¿ves? Urrutia, Bernardo Vázquez, me acuerdo, con los compañeros de USO, que yo creo que son, como te he comentado antes, los que se quedaron. Estos se quedaron, estos no abandonaron, se quedaron, se quedaron ahí hechos unos zorros como se suele decir. Yo creo que ellos también tendrían su discusión…, su discusión interna. Creo…, creo que te comenté, claro, claro, te lo comenté el otro día, que los problemas que había, que de cara a las elecciones, como estaban las cosas, municipales, las primeras, es que intentaron hacer listas paralelas al Partido Socialista.

E.: Sí, lo comentaste.

A.P.: Te lo comenté ¿no? O sea, que el tema…, el tema no era ninguna broma. Estuvieron "cerca de". Bueno, unos y otros ¿eh? En el traspaso de poderes, donde no se presentaron los que habían dimitido, los que habían abandonado, porque yo creo que estos no llegaron a decir dimito, pero claro, la ejecutiva se había quedado ya en minoría, descabezada, si se va el secretario general, yo voy recordando sobre la marcha, es que hay que hacer congreso, había que hacer congreso, solo con que se hubiera ido el

secretario general. Y entonces, siempre había la opción de que la otra gente, bueno, en fin, según lo que faltara para el congreso, se quedara como ejecutiva en funciones o lo que sea o ir a una gestora, entonces, ahí se decidió un poco recomponer eso. Poner una persona al frente de esto y que los que no se habían ido pues…

E.: Mantuvieran un poco…

A.P.: Bueno, siguieran de aquella manera, porque había otros en la Ejecutiva que no se iban ni con agua hirviendo. Imagino que serían los militant y ahí se hizo un órgano, yo creo, con nombres y apellidos, de transición hasta el congreso. Lo había puesto aquí. Levantamos un acta que apenas ocupaba un folio, donde no había gestión ni…, ni nada. Recuerdo algo relacionado con un retoño del árbol de Guernika, que había que gestionar para un compromiso con un sindicato, yo creo que era americano. Lo del retoño del árbol de Guernika era muy dado ¿eh?, nosotros en Sestao pusimos uno también, en un jardín al lado del ayuntamiento. Los hijos del árbol de Guernika, como ves, son muchos. Y aquí en América también, porque en los sindicatos americanos hay mucha influencia también vasca.

E.: Sí.

A.P.: Ya te conté el otro día que ELA aparecía por todas partes. Lo comentamos el otro día con Manuel Simón, aquí.

E.: Que cuando fueron tenían una ikurriña en el despacho de George Meany, nada menos.

A.P.: Y que habíamos heredado un coche, un R4, con algunos años encima, eso sí, y numerosas deudas. Nos pusimos manos a la obra para sacar a la organización del marasmo de los últimos tiempos, fuimos tomando contacto con las instituciones y otras organizaciones. Recuerdo, eso sí lo recuerdo, son cosas que se te quedan, la entrevista que mantuvimos, fuimos Vázquez y yo, Bernardo Vázquez y yo con Carlos Garaikoetxea, imagino que a presentarnos como la UGT de Euskadi, en la Diputación, era la Diputación de Vizcaya. Entonces, él estaría de responsable del órgano preautonómico o ya se habrían hecho las elecciones, ahí estamos, del órgano preautonómico vasco, o recién hechas las elecciones, pero efectivamente estaba en Vizcaya, claro, en el 80. Te estaba diciendo yo que no habían subido a Vitoria hasta después. En Vizcaya. Y fuimos donde…, hablando del terrorismo de ETA, eso estaba a la orden del día, pues nos vino a decir que estos…, bueno, unos chicos un poco descarriados, unos aldeanos un poco brutos, nos dijo Garaikoetxea. Esto que a veces se dice, bueno, esto será un decir, esto es lo que…, lo que…, la visión que algunos tenían de la…, de la jugada. Se nos quedó eso en la cabeza ¿no?

Y por otra parte, pues comenzamos a preparar el congreso que debía servir para pacificar y echar a andar pues definitivamente a la UGT de Euskadi ¿no? Se prepararon unas ponencias, con plena participación de las organizaciones y sus afiliados, con alto grado de consenso. Todo fue…, mucho consenso, se tomaba también la decisión de

desvincular UGT de Navarra de UGT de Euskadi, un paso que al PSOE le costó…, le costó mucho más dar. No lo resolvió el PSOE hasta 1982. Luego creo que lo comentaré, también en un congreso donde, bueno, se dijo, oye, pues que no siguiera Navarra, hay que construir un Partido Socialista de Navarra. Y se dieron unos meses para construirlo y mientras…, luego verás tú también pues como toda la historia esta en el *UGT Informa* de marras, que te dejé el otro día, siempre aparece Navarra en las cuentas de UGT.

E.: ¿Por qué?

B.V.: Bueno, pues porque aparecía así, en fin. Y tal.

E.: A pesar de que ya se había desgajado.

B.V.: Sí, se había desgajado, empezaba a andar y tal, pero bueno, la relación era una relación ¿eh?..., una relación estrecha y siempre se hacían esas cuentas también pues porque quizá tenías otras organizaciones que hacían la cuenta de…, las cuentas con Euskadi en elecciones, vamos, con las cuatros provincias. Pero bueno, Navarra ya fue funcionando. Es decir, las dos organizaciones en Navarra pues no…, aparecían dependientes de nosotros. De hecho, Comisiones Obreras tuvo a los de Navarra integrados en la UGT digamos de Euskadi años y años y años. Yo estaba recordando el otro día, digo, Alberto, cuando estaba yo, fíjate, de secretario de Organización, que eso ya es después del 94, y no creo equivocarme, no, no me equivoco, hablar con Txema de la Parra, que era el secre…, ya…, ya fallecido, que era el secretario de Organización de Comisiones Obreras y le decía, oye, vosotros seguir así, que para nosotros es una ventaja. Y él decía: "Tiene razón Alberto". Pero allí la gente no acaba de dar el paso, estaban pero no estaban.

E.: En el 94.

A.P.: Tú fíjate. Eso en el 96 o yo no sé cuándo, cuando definitivamente Comisiones Obreras de Navarra funciona ya autónomamente. Hombre, funcionaba con una cierta autonomía porque no le quedaba otra, pero seguía vinculada, formaba parte de Comisiones Obreras de Euskadi.

E.: ¿Y hacen entonces, cuando se desgaja de UGT del País Vasco, hacen ellos su congreso?

A.P.: Pues lo harían después, ahora no te lo sabría yo fijar.

E.: Pero ¿estaba Gabriel Urralburu ya al frente de…?

A.P.: ¿Me estás hablando del Partido Socialista?

E.: No, de la UGT.

A.P.: En la UGT Guillermo Fernández.

E.: Guillermo Fernández.

A.P.: Sí, sí, sí, sí. Guillermo Fernández, que ya…, yo creo que ya incluso aparece en las listas de elecciones al parlamento vasco como…, como…, fue de senador, llegó a ser senador y tal. Guillermo Fernández era de Santurce, de la construcción. Yo a veces comento que enviamos a Guillermo Fernández desde Vizcaya, vamos a ponerlo entre comillas, a hacerse cargo de la UGT de Navarra. Allí con un compañero maravilloso, que en, fin, el hombre ya falleció también, Juan José Gorritxo, no sé, Gorritxo seguro, en organización, en fin, que casi lo tuvimos que imponer en un momento determinado, que eso me tocó a mí, de organización, un tío excelente trabajador. Y una noche, fíjate tú, no sé si volvía de Tudela o no sé qué, con el coche, de alguna cosa de organizar hasta las tantas, de las que te tirabas entonces haciéndola y Gorritxo que no llega a casa, y Gorritxo que no llega a casa, y dónde está Gorritxo y lo encontraron pues al día siguiente, que había volcado un camión, un tráiler y fíjate qué casualidad, que pasaba Gorritxo con el coche, y debajo del tráiler, cuando lo levantan, nadie sabía que ahí había un coche, con una persona dentro: Gorritxo.

Bueno, decir que no tenía sentido seguir manteniendo la Unión Provincial de Navarra en la UGT Euskadi cuando la patronal y las instituciones de Navarra tenían ya vida propia. Todo esto hay que, bueno, mirarlo sin darle mayor transcendencia. La disposición, la constitución navarra, bueno, Navarra se constituye con sus instituciones al margen del País Vasco. Navarra era pues otra diputación foral más, otro territorio histórico más, como los tres de Euskadi que están…, que están juntos. Allí, ya hemos comentado, que los que mandan son los territorios históricos, entre comillas, las diputaciones forales, que son las que recaudan, las que tienen el presupuesta, y el órgano común, en este caso, el Gobierno vasco, es dependiente, entre comillas en este caso también, de las decisiones de las diputaciones, que son las que lo sostienen. Por ahí vinieron los líos que hicieron dimitir a…, o le hicieron dimitir a Garaikoetxea en su…, en su momento.

Bueno, te decía que Comisiones mantuvo esa estructura muchos años más, quizá hasta mediados de los noventa, he puesto yo aquí. Yo recuerdo tener esa conversación con Txema de la Parra, digo: tú sigue, tú sigue, que a nosotros nos viene muy bien en Euskadi el que siga Comisiones vinculada a Navarra, porque eso les hacía perder mucho tiempo, claro, hasta que acabó cambiando también. Decía que en Navarra, para que se hiciera cargo de la organización del sindicato, pues enviamos, entre comillas, a Guillermo Fernández. Era de Santurce, de la construcción, y fue el primer secretario general de UGT en Navarra, digamos, en esta etapa.

Y luego, al frente de la UGT de Euskadi, pues acordamos también poner a Ramón Jáuregui. Cuando digo yo poner a Ramón Jáuregui, porque quien realmente tenía la fuerza y la mayoría en ese congreso era Vizcaya ¿no?, y fundamentalmente, dentro de Euskadi, la Margen Izquierda ¿no?, por votos y por todo. Se lograba, así, lo que no pudo ser dos años antes en el Congreso Constituyente. Es verdad que de entonces a esa fecha habían ocurrido muchas cosas y, bueno, pues todo lo que hemos…, el desenlace era claro. Ramón Jáuregui se hizo cargo de la UGT de Euskadi, como secretario general, y luego, como luego veremos, no acabó de completar el mandato porque fue nombrado

delegado del Gobierno en Euskadi, en diciembre del 82, después del triunfo electoral del PSOE, en las elecciones del 28 de octubre del 82, por lo que también me tocó desde la secretaría general de Vizcaya, aunque la Ejecutiva seguía en funciones, pues hacerme cargo interinamente de alguna de las responsabilidades que tenía la UGT de Euskadi de representación y de ayudar a llevar la organización hasta…, hasta el III Congreso de Euskadi, porque quedó descabezada. Lo mismo que te he dicho antes, se iba el secretario general y, en teoría, había que hacer un congreso. En ese caso, dijimos, oye, pues ya queda poco, vamos a mantener la…, no vamos a meternos en un congreso, no tiene mucho sentido. Cuando hablo de quitar y poner, vamos, lo digo en esos términos, que quien dominaba el sindicato en Euskadi pues era la Unión Provincial de Vizcaya, y de ahí, la Margen Izquierda.

El Congreso, tú has dicho que ya buscarás las fechas, yo también haré un esfuerzo, se celebró en junio en Bilbao, en el hotel Avenida, salió bien.

E.: El 26 de junio del 83

A.P.: ¿El 26?

E.: Del 24 al 26 de junio del 83.

A.P.: No, pero…, pero ese es el siguiente, el siguiente, el tercero.

E.: El tercero. Ah, pensaba que estabas refiriéndote al tercero.

A.P.: Estaba…, estaba donde vamos nosotros…, al del hotel.

E.: Sí, como me decías que te habías hecho cargo y tal hasta el siguiente congreso, pensé que te referías a ese.

A.P.: No, yo…, vamos…, yo me hice cargo, claro, te lo he sacado de sitio, después. Me he ido un poco para allá para volver para acá. Estamos en el II Congreso, la Comisión gestora por mí presidida dio…, rindió un informe de gestión de los meses que estuve al frente de la organización, hicimos un informe de gestión, vamos, cosa ya que era poco habitual, porque uno de los problemas que hubo ahí en la gestión, nadie…, no se escribía, en fin, era un poco manga por hombro ¿no? Y paso los trastos al congreso, sencillamente. Fue un congreso ejemplar que nos daba una oportunidad para construir la organización. Todo iba acordado, las ponencias, la comisión ejecutiva y el tema de Navarra, que era un tema yo creo también importante y como veremos luego, cuando hablamos de que iba acordado, las ejecutivas, dónde iba a quedar cada uno, como luego veremos. La gente que sobrevivió o quiso continuar en la…, en la dirección de Euskadi. Me estoy refiriendo fundamentalmente a los compañeros de…, de…

E.: De USO.

A.P.: De USO y tal. Bueno, se comentó por aquel entonces, de manera interesada, de la influencia, de que si cortaba el bacalao, subía y bajaba Ricardo García Damborenea, que a la sazón era secretario general del Partido Socialista en Vizcaya y tal, ¿no?, en las

decisiones del congreso. Porque este era un hombre que se movía mucho. Él estuvo por allí, por el congreso. Bueno, yo, con conocimiento de causa puedo decir que Ricardo, que siempre apoyó al sindicato, pues fue muy respetuoso con las decisiones que la UGT fue tomando autónomamente. Es más, en esa ocasión y siempre. Hay gente que ahhhhhh…., no, mire usted, no, que las cosas dentro de…, de esa relación partido-sindicato eran más al revés a la hora de cómo se influye o qué se dice o qué se hace. Otra cosa es que el Partido Socialista le gustase o no le gustase, le gustara o no le gustara lo que hacía la UGT. Pero bueno, comento eso porque es interesante decirlo. Yo recuerdo aquel congreso, que este hombre como era muy…, era hiperactivo, Ricardo, se movía por allí, algunos dirían "este es el que está haciendo la lista". No, mire usted, lo que ocurrió allí, lo que ocurrió antes y lo que ocurrió después lo hicimos la gente del sindicato, es verdad que muchos afiliados al Partido Socialista, los Grupos sindicales había habido antes pero lo hicimos la gente del sindicato.

Y nos vamos al primer congreso de Vizcaya. Decir que se celebró el I Congreso de Vizcaya, después del I Congreso de Euskadi, ta, ta, ta…, por eso la concatenación de congresos, en la sede provincial de la plaza San José, en Bilbao, el 19 de junio de 1980. Fue un congreso que estuvo compuesto por 250 delegados y decir que la ejecutiva provincial de UGT Vizcaya había estado encabezada por Boni Rojo, que pasó, en el II Congreso que se había celebrado ahí en el hotel Avenida, del que hemos hablado, pasó a la Ejecutiva de…, de Euskadi, pasó de…, de Acción Reivindicativa. Carlos Trevilla también entró en ese congreso.

E.: Carlos Trevilla creo que está desde el principio.

A.P.: A formación. Sí, sí, sí.

E.: Desde el principio, en el primer congreso.

A.P.: Sí, sí, sí, pero que entró de Formación.

E.: Sí, sí, sí, de Formación.

A.P.: Estoy hablando de Euskadi. Y Boni pasó de Acción Reivindicativa, es decir que, como luego comentaré, todos los compañeros, que esa era otra, que estaban liberados o habían estado liberados de USO, todos siguieron liberados. Digo que eso es muy importante pues a la hora no ya de establecer…, o llevar una gestión o establecer una relación de fuerzas, claro. Ellos están. Es que tiene…, el que está liberado tiene una ventaja, digamos, sobre los demás, eso sin lugar a dudas, que está ahí, es el que conoce, el que mueve las cosas o corta el bacalao. Nosotros todo eso siempre lo hubiéramos respetado y lo respetamos ¿no? El congreso se preparó a conciencia, el de Vizcaya, estoy en Vizcaya ya, el 19 de julio del 80. Su desarrollo y resultado fueron producto de todos los hechos y acontecimientos ocurridos en los años anteriores. La situación ya había comenzado a normalizarse a partir del XXXII Congreso, celebrado unos meses antes, tuvo su traducción en el congreso de Euskadi, evidentemente de la UGT y el congreso provincial y su desarrollo obedecía también a esas circunstancias. Esto era

todo como un puzle, sin duda. Como consecuencia de esa serie de acontecimientos que venían sucediéndose, a mí me habían encargado ya que me hiciera cargo de…, de la dirección de la UGT de Vizcaya como secretario general. Estuve preparando una lista de integración para recuperar alguno de los miembros que habían estado al frente de la unión provincial, teniendo en cuenta ya lo que habíamos hecho para el congreso de Euskadi, que algunos ya habían pasado a la dirección con Ramón Jáuregui.

E.: A la Ejecutiva.

A.P.: Finalmente, en nuestras filas hubo discrepancias para integrarlos.

E.: Para integrar ¿a quién?

A.P.: Pues a los de USO y a otros que no eran de USO. Claro, es que los de USO eran unos pero luego había otros, en fin, que no pertenecían como tú bien contabas el otro día: "A ver, quiénes son los de USO". Pues estos y estos. Luego había otros que no eran de USO, que estaban por allí. Yo qué sé, Iosu Frade no era de USO, que me sucedió a mí.

E.: Sí era de USO ¿no?

A.P.: Iosu Frade no.

E.: No, no, perdón, perdón, perdón, que me estoy confundiendo.

A.P.: Iosu Frade no era de USO. José Ramón García, que estuvo en organización, tampoco era de USO.

E.: Pero eran personas que habían estado apoyando, digamos.

A.P.: Sí, habían estado con ellos en los órganos de dirección, claro.

E.: Que eran un poco los que estaban en la oposición al Partido Socialista.

A.P.: Eso es, eso es, eso es. O otras personas que habían pasado por allí, en fin, que habían compuesto aquellos órganos y claro, al final, tú veías el órgano entero. Ahí había compañeros de USO que le daban, claro, fuerza, pues por su conocimiento también de la acción sindical. Otros que habían llegado allí que tendrían menos pajolera idea que nosotros de la acción sindical diaria, porque tampoco habían participado en la acción del sindicato vertical. En fin, ahí hubo un… ¿eh?

E.: Sí.

A.P.: Por eso te contaba yo que cuando el congreso de Euskadi, el primero, Constituyente, como veían que perdían tiraron hasta de los troskos de Álava y estos encantados con los troskos de Álava, con los militant, perdón. Entraron dentro y tal…, vamos, me acuerdo yo del tema de Lemóniz, lo de la demolición y tal, ya te lo contaré en su momento, todo valía para el convento, por eso ganaron aquel congreso ¿no?

Bueno, total, que en nuestras filas hubo discrepancias. Lo que pasó en el congreso de Madrid, que yo te contaba, es decir, pues ahora vamos a apoyar a José Mari Zufiaur, no se le va a pegar el voto de castigo y tal pues porque luego se le va a apoyar para que esté en la Ejecutiva y vamos a tratar de cerrar esto como dios manda. Pero había gente que no le gustaba y en Vizcaya pues…, pues…, pues tampoco, donde estaba el epicentro también de la organización de muchas cosas, aunque parezca que no, pues sí ¿eh? Por ejemplo, uno de los que más discrepó, que me dejó colgado de la brocha fue José Andrés Paúl. José Andrés Paúl entraba en la Ejecutiva conmigo, se había decidió que José Andrés Paúl entrase, yo creo que hasta de Organización o en un puesto…, si no era de Organización, en un puesto potente de la Ejecutiva. Paúl era mucho Paúl, ya había dimitido del Metal, tenía su…, Paúl y yo nos las traíamos un poco tiesas, digamos, pero bueno, con un respeto mutuo, con Paúl en la Comisión ejecutiva pues no sé si hubieran funcionado las cosas, era muy complicado, Paúl era muy de br…, cortar por el medio y se acabó. Yo no era así, era más conciliador, Antón también, digamos ¿no? Éramos de otra manera de ser y la verdad que en el último momento, pues… Me acuerdo yo de anécdotas, se pueden cambiar también ¿no?

E.: Por supuesto.

A.P.: Porque claro, según iba ya haciendo…, preparando la lista de la Ejecutiva de Vizcaya, pues seguramente lo iba haciendo, según iban sucediendo los acontecimientos del II Congreso, me acuerdo que bajo un día a Bilbao, subo allí, no sé si era la séptima o la octava planta, porque allí entrar al edificio ¿eh?, es que aquello había sido, en fin… Acuérdate que me debes una, yo lo voy a mirar también lo de los abogados.

E.: Ya lo tengo aquí apuntado, no te preocupes.

A.P.: Aquello era de no entrar, habían echado a las dos compañeras, las habían despedido por motivos, digamos, políticos entre comillas o de discrepancia política, a Alicia y Blanqui, porque estas no se callaban y estaban allí un poco de funcionarias, como ocurría entonces, que no sabías dónde acababa lo ejecutivo con el funcionario. Pasaba a veces ¿no? Las habían despedido…, bueno, el…, el…, el este era muy malo. Bueno, total, que voy allí, bueno, a ver cómo recomponemos, a ver cómo hacemos esto y le digo a José Ramón García que yo creo…, ya difunto, creo que te comenté, que era el secretario de Organización, yo creo que había sido secretario de Organización incluso con Boni Rojo, no me hagas mucho caso, pero yo creo que sí, en la Ejecutiva provincial de Vizcaya que tenía su genio y su cosa. Le digo "Vamos, a ver, José Ramón, ¿qué cargo quieres en la Ejecutiva de Vizcaya?". Como lo oyes. Y este me dice tan pimpante, me dice: "Hombre, yo quisiera haber sido el secretario general, pero como lo vas a ser tú, el de Organización". Ya sabes que siempre se decía que el de Organización era el número dos, o sea, no te lo pierdas, ¿no? Bueno, pues muy bien, José Ramón, tomo nota, secretario de Organización. Claro, el ver aparecer a José Ramón García, que era, en fin, también toda la diana de todos los males, ¿eh?, porque este no se cortaba un pelo, José Ramón García, que estuvo muchos años trabajando conmigo y, bueno, pues como una persona también de confianza. Total, que yo luego lo…, pues yo recuerdo que

escribía con una letra muy bonita y grande, eh, y estábamos en las Ejecutivas e iba tomando nota pues por si tenía que responder a hablar y yo le leía así, este es un hijo de puta, no sé qué, era muy directo, y yo decía: "Joder, José Ramón". El que fuere, ¿no?

E.: Sí.

A.P.: Es que hacía sus reflexiones así, era en ese sentido muy…, muy bruto, digamos, era muy directo. Este era José Ramón el de Muguía, ¿eh?, que era…, este yo creo que profesionalmente era o había sido, era, vamos, de métodos y tiempos. Algunas cosas también nos ayudó luego él para hacer alguna cosa para hacer en la fábrica que hace los mejores cubiertos, o que hacía los mejores cubiertos del mundo, que era Malta, de Guernika y tal. Alguna cosa nos ayudó para alguna reestructuración que hubo que hacer en la empresa. Este era de métodos y tiempos y era muy ordenado ¿eh?, todo hay que decirlo. Y, en fin, era un "crack" en esto de llevar bien las cosas y tal. A mí, que siempre me han gustado también los temas de organización, pues si te digo yo que era ¿eh?...

E.: Bien organizado, es que lo era.

A.P.: Era muy bien organizado y tal. Claro, aquello no gustó a mucha gente, cómo, pero si estos eran…, y que seguían siendo…, hubo a la gente que educarla y decir, oye, mira, vamos a llevar las aguas a su cauce y a trabajar a los que quieran trabajar y tal. Aquello costó, aquello costó, ¿eh? Costó, porque te puede coger la gente que está contigo, alrededor tuyo y decir "estos nos están tomando el pelo". No era tomar el pelo, era tratar de llevar las cosas a su cauce, integrar y, como se suele decir, defendernos ¿no?

E.: Espera un segundito, voy a cambiar la cinta.

(corte de grabación)

A.P.: Te decía que en el último minuto pues el caso de Paúl, dijo "no, no voy en esa lista con estos, tal y cual". Natural, vamos, incluso yo diría hasta previsible ¿no? Entonces, allí pues había que hacer, en fin, encaje de bolillos para ver aquello cómo podía encajar, con todo lo que había pasado ¿no? Claro, en la opinión de muchos pues estos casi se cargan el sindicato, a Nicolás, tal, no sé qué, pues en fin. Bueno, en todo caso, señalar que tuve que apañármelas para presentar una lista completa a la comisión ejecutiva provincial, los que estaban activamente en línea con el proyecto de recuperación y reconstrucción del sindicato, que habían participado, digamos, activamente en los grupos sindicales, en esto y lo otro, pues acabaron siendo tres, contándome…, contándome a mí.

E.: ¿Tienes la lista de las personas que integraron tu Ejecutiva?

A.P.: Sí. Acabaron siendo tres a los que añadí dos personas más, digamos, de mi confianza. Cinco de nueve, no puede haber mayor integración. Ahora que todo el mundo habla de integración, de integrar…, la verdad es que por parte nuestra nadie podrá decir que allí no… El que quiso trabajar, vino, trabajó. Yo me imagino que con

muchas reticencias porque todavía nos veían a nosotros, no sé, como si fuéramos comisarios políticos, por decirlo de alguna manera entre comillas, pero, claro, ya se fueron dando cuenta con el tiempo que no, que no. En el caso mío, que es el que yo puedo contar, ahí quien abría y cerraba el edificio era yo y el que estaba ahí currando horas, horas y horas pues era yo, con mayor o menor acierto, me imagino, pero con todos.

Ya en el congreso, la gestión de la Ejecutiva provincial que lo dejaba, se aprobó con un 90% de votos a favor, producto de los acuerdos, que la gestión…, decir, bueno, ya están, ya se han ido, no están, pues venga.

E.: Pues se la aprobamos.

A.P.: Se la aprobamos y tal, pero bueno, dentro de ese…, si no, no se entiende ¿no?, dentro de todos esos acuerdos. Las resoluciones que allí se llevaron o discutieron fueron organización y Estatutos, porque se entraba en una etapa de comarcalización y, luego, pues acción sindical. Esos…, esas dos cosas. La nueva comisión ejecutiva que fue elegida, no sabría yo decir ahora por qué porcentaje, pues si no fue unánimemente, pues casi, sería, seguramente. Estaba compuesta por 9 miembros: secretario general, Alberto Pérez; secretario de Organización, José Ramón García; secretario de Administración, Felipe Pedrosa. Felipe Pedrosa era compañero mío en General Eléctrica Española, un hombre clave, callado, pero clave en todas estas cosas también, de hacer bien las cosas, de administrar las cosas como dios manda y tal.

E.: Que lo puedes situar en lo que considerabas antes gente de tu confianza, pero no había integrado los grupos sindicales.

A.P.: Sí, no, no, no. Bueno, Felipe Pedrosa pues lo saqué yo casi de la fábrica sin…, sin tener actividad, digamos, externa a lo que era General Eléctrica Española.

E.: Pero él si tenía actividad sindical allí.

A.P.: Sí, sí, sí, en la fábrica, sí. Sí, bueno, no sé si en esta etapa o después, llegó a ser presidente del comité de empresa o secretario general, cuando todos aquellos líos que te conté con Comisiones y le quitamos la secretaría del comité a Tamayo y tal. No, no, no, Felipe fue una persona clave, además, muy consciente, en fin… Luego, secretario de Acción Reivindicativa, José Luis Marcos Merino, que seguía; Boni Rojo, que había estado de secretario general en Vizcaya, pasó a ser de Acción Reivindicativa en Euskadi; y José Luis Marcos Merino, en Vizcaya. Eran los dos de USO.

E.: De USO, sí.

A.P.: Para mí, Boni Rojo siempre un poco el alma moral y referencia moral de USO de toda España, porque ellos estaban en ese nivel, vamos, los que cortaban el babalao en USO, en general, de toda España. De secretario de Relaciones Sindicales, Rodolfo Ares.

E.: También de USO ¿no?

A.P.: No, no, no…

E.: O, bueno, tenía una cercanía con USO.

A.P.: Digamos, de ese grupo. Tú me hablabas el otro día de Paulino Colmenero, de Ramón Colmenero, ¿eh?

E.: Que son familia, además.

A.P.: De ese…, de ese…, de ese grupo. De ese grupo. Secretario de Formación, José Luis Bringas. Este, no sé si te comenté el otro día, este es el que nos cedió en su momento…, el que nos dejó el Círculo Esperantista, ahí, en la calle Barrena, cuando el congreso, también una persona muy…, muy respetada. Secretario de Prensa y Propaganda, Juan Gallo. Este sí, este estaba en los grupos sindicales. Juan fue el que luego me sucedió a mí como secretario general en Vizcaya, era de Vizcaya, luego acabó estando en la Junta de Andalucía, como digo yo, llevándole los papeles a Manolo Chaves.

E.: Está todavía ¿no?, en la Memoria Histórica. Bueno, ahora…

A.P.: Sí, estaba con lo de la Memoria Histórica. Yo cada vez que hablo con él, digo: ¿Cómo están por ahí las cosas, Juan?". Dice: "No, yo ya estoy jubilado". Te conté alguna anécdota. De…, sí, estaba haciendo eso y se había cambiado de Sevilla, no sé si a Sanlúcar de Barrameda. Estaba en el exilio, me dijo. Pero bueno, Juan Gallo, que sí había estado en los grupos sindicales. De secretario de Propaganda, Manuel Maté, pues de ese grupo que no era ¿sabes?, que estaba por ahí, llevaba la imprenta, llevaba todo. Yo creo que él era…, Manuel Maté, entre otras cosas, él era…, de…, vamos, del oficio, de artes gráficas. Teníamos una imprenta, había una imprenta en los bajos del edificio. Fíjate, una imprenta…, una imprenta de las de tinta y tal, a la antigua usanza, con unas máquinas Heidelberg o no sé, una máquina alemana magnífica, pero de las imprentas de un siglo antes, que la teníamos allí y con aquellos se hacían allí las cosas. Yo recuerdo que la primera gestión que hice de la UGT de Euskadi…, uy, perdón de Vizcaya, me la hicieron con las galeradas de plomo, incluso me regalaron una con mi nombre: Alberto Pérez, me pusieron en plomo. O sea, que fíjate tú de lo que estamos hablando.

Y luego de secretario de Formación y Estudios, Fidel Orcajo, también un tío magnífico, ya te comenté, economista, que estuvo mucho tiempo también de consejero de autopistas vasco-aragonesas, del que tiré yo cuando el conflicto de IGS, que lo propuse dentro de la comisión de expertos para valorar el agujero famoso de… Este es…, este era un bilbaíno, bilbaíno, es decir, un socialista bilbaíno típico, vamos, un tío…, en fin, y luego, vamos, profesionalmente muy bueno y tal. Pues esto era. Me dices quiénes estaban allí en el tinglado metidos, pues no sé si te he dicho de más, pues Juan Gallo, estaba…, estaba yo, permíteme que me diga antes que otros y, sí, algunos cercanos, igual Bringas, Fidel, pero que no estaban. Juan Gallo y yo estaríamos, decía yo de tres, pues igual me…, me…, me he equivocado. Luego Felipe de mucha confianza, Bringas, Fidel Horcajo, efectivamente, esta era la gente de confianza, y luego pues digamos los

otros compañeros, le damos acomodo a José Luis Marcos que estaba liberado, ya venía…, había pasado ya liberado cuando se hizo la fusión con USO. Los compañeros que estaban ya liberados, el acuerdo que hubo pues por lo visto fue mantenerlos. Marcos Merino, Rodolfo Ares, Maté y tal, José Ramón García. Luego, igual no tenían que ver uno con otros, pero bueno, habían hecho el núcleo aquel, dirigente, de todos los líos, vamos. Ellos son los que habían tomado una determinación, estos no van a Barcelona o estos no hacen esto o van a lo otro. Esa era la pura verdad. O sea, que fíjate lo que hicimos, dimos continuidad a los liberados que estaban en la anterior ejecutiva, estaba José Ramón García, que estaba liberado, que siguió de Organización, José Luis Marcos Merino, en los puestos clave, Organización y Acción Reivindicativa, fíjate tú, ahora que se habla de integrar, aquello fue una…, una integración en toda regla ¿no?, de la minoría muy minoritaria, porque las cosas como estaban se podían haber quedado fuera perfectamente y no hubiera pasado nada, eso también te lo digo. A mí hubo gente que me reprochaba, compañero, jo es que los amigos no te acuerdas de ellos. Mira, aquí vamos a hacer una ejecutiva que tenga sentido, que haga las cosas, aquí no se trata de amigos. Como diciendo, oye, todos los que hemos estado aquí, debíamos estar en la Ejecutiva. Oiga, pues no, es que no se trata de eso, se trata de sacar esto adelante en las mejores condiciones. Eso hay que explicárselo al personal, claro. Bueno, yo creo que el personal lo…, lo…

E.: Lo terminó entendiendo.

A.P.: Lo entendió, sí, sí. Reitero, todos los liberados de USO se incorporaron a la dirección del sindicato, bien en Madrid, José Mari Zufiaur sigue en la Ejecutiva Confederaldespués del XXXII Congreso, bien en Euskadi, Boni Rojo en Acción Reivindicativa, Carlos Trevilla en Formación, bien en Vizcaya, José Luis Marcos Merino en Acción Reivindicativa. O sea que…

Se estrena un nuevo periodo de gestión en UGT, pasando de dos a tres años de mandato. Hasta entonces eran dos años, congreso del 76, del 78, del 80, y ahora van a ser tres años, hasta el 83. Todo esto pues se decidía arriba, en los congresos confederales y entonces se pasó de dos a tres años. Se dirigieron al congreso provincial a intervenir y tal Nicolás Redondo y Antón Saracíbar. No me acuerdo yo quién lo abrió, quién lo cerró, pero vamos, fue un congreso de un día, uno lo abriría a la mañana y otro lo cerró a la tarde. Y ya está.

¿Cómo encontramos el sindicato? Bueno, pues nos dejaron solos, esa es la frase, ahí nos encontramos solos en el edificio de San José, de ocho plantas. Pues esto fue, sería un sábado, me imagino, el congreso, si no fue domingo y cuando…, cuando fuimos allí, digamos, el lunes a abrir la puerta, nos dejaron solos. Las peleas y desencuentros de los dos últimos años estaban pasando factura al sindicato, que llevaba tiempo desnortado y paralizado, más allá de las empresas donde teníamos nuestra fuerza y nos hacíamos notar, es decir, que la vida del sindicato funcionaba. Yo aquí, entre paréntesis, yo siempre he hecho mía una máxima, vamos, o lo he dicho yo, tampoco lo habré inventado yo, que decía…, lo mejor que puede hacer un órgano de dirección, una

comisión ejecutiva, es dejar trabajar. Hay veces que hay órganos que no dejan trabajar a la gente. Digo: "Oye, ¿podemos dejar trabajar al personal, por favor?"

E.: Dejar de meterles en líos desde arriba.

A.P.: Claro, vamos a hacer las cosas más sencillas, que las cosas son más sencillas. Uno no tiene que liarse la manta para justificar, lo que tiene que hacer es ayudar, dar salida a las cosas ¿no? Y apoyar, la gente no es tonta, la gente sabe lo que tiene que hacer. Y allí pasaba lo mismo, mira tú, que no sabían los de Altos Hornos o los de la General Eléctrica o los de la unión comarcal de donde sea. Pues estos sabían trabajar, nosotros nos habíamos…, no recluido, nos habíamos retirado a las fábricas y seguíamos trabajando desde las fábricas y desde el grupo sindical, no estábamos en los órganos de dirección en esos años, entre el 78 y el 80, de la UGT de Vizcaya, ni de la UGT de Euskadi, bueno, pues seguimos trabajando en otro sitio del sindicato, en las empresas. Esa es la pura verdad. Y lo que sí tratamos fue de dar un vuelco a aquella situación que no tenía ningún sentido ¿no?, porque la UGT, con todo lo que estaba pasando, entre nosotros, políticamente era irrelevante, vamos. Pelea con el PSOE, mal gestionada, esa es la verdad. Nosotros estábamos en las empresas, nos hacíamos notar, en lo político la presencia del sindicato era irrelevante. Inmediatamente nos pusimos manos a la obra para llevar a cabo una reestructuración administrativa y conseguir el saneamiento económico de la unión provincial y, por otra parte, salir del agujero y relacionarnos en el plano político y en el sindical también.

Los ingresos. Los ingresos provenían casi exclusivamente entonces de la cuota sindical, a la que se añadía alguna ayuda puntual de la…, de la Comisión Ejecutiva Confederal. Bueno, cuando llegamos, observamos que buena parte de las cuotas no…, no se cobraban, sencillamente. Al inicio de cada mes, por lo que nos enteramos, los responsables de este asunto iban rellenando uno a uno los recibos, con el sello grapado o pegado, que se enviaban al banco para el cobro, y cuando no daban más de sí, pues paraban de rellenar los recibos, quedando las cuotas sin pasar y sin cobrar.

E.: ¿Qué afiliados podíais tener entonces? ¿Tienes el dato?

A.P.: Sí, pues nosotros cuando ordenamos aquello, cuando ordenamos aquello, empezamos a cobrar del orden de 21.000-22.000 cuotas, pero como te comentaré, allí se perdieron miles de afiliados. Es decir, vamos a ver, ahí se pasó de un momento, después de la abolición de la tasa aquella de exacción parafiscal de la cuota sindical, que todo el mundo pensaba que tenía que estar afiliado, que se repartían carnés como churros, otra cosa es que se cobrase la cuota, pero claro, si tú, en ese momento, estamos hablando no ya del 77, estamos ya en el año casi 80, o sea, 77, 78, 80, tú no cobras tu cuota a tus afiliados, pues los afiliados qué más quieren. Eso se diluye. No ya que no insistas, es que no se la cobras. Entonces, por lo visto, las malas lenguas hablaban de que llegó a haber en Vizcaya, yo qué sé, 44.000, 45000 afiliados. Entonces, claro, si estos iban cogiendo los recibos aquellos bancarios, que ya no estamos en la época que yo iba dando los recibos del Metal, cuando estaba en el Metal, para pasar al banco y empezaban a rellenar, por lo visto, a mano, uno, dos, tres, pues cuando llegaban al

10.000 o a 15.000, pues ya estaba, mandaban esa remesa y el resto no se mandaba. Es decir, allí en San José eran todo unos ventanales, unas repisas, en la zona de administración es que no se veía la calle del amontonamiento de recibos que no se habían enviado o sencillamente se habían devuelto y no se habían gestionado.

En fin, inmediatamente nos pusimos a ordenar esta situación. Como te decía, los que llevaban este asunto nos dejaron tirados, se fueron sin dar ninguna explicación, a excepción de Ruiz de Lazcano, yo creo que se llamaba Alberto, como el hijo, fue concejal en Bilbao el hijo, Alberto Ruiz de Lazcano. Y el padre yo creo que era Alberto también Ruiz de Lazcano, una persona excepcional, que nos ayudó muchísimo para reconstruir y adecuar aquel galimatías. Viniendo para aquí, le recordaba a mi mujer en el coche, digo "¿te acuerdas?", que una de las que tuvimos que tirar, como ahora te contaré, fue de mi mujer, que estaba en la asesoría jurídica.

E.: Sí, me lo comentabas el otro día.

A.P.: Ya estábamos casados, en Bilbao. Dice: "Jo, y cómo sumaba". Estadillos así, tu, tu, tu, tu, tu, de memoria, sin máquina ni nada, raca, raca, raca. Cómo escribía, con una letra, porque era muy mayor ya. Gafas, el pelo blanco, le estoy viendo, con una letra así, todo, cómo llevaba los asientos, el único…, que les estaba echando…, el que les hacía el trabajo a los otros, era este realmente y el único que se quedó ahí y nos ayudó, vamos, hasta el final, pues fue él, afortunadamente. Desaparecieron. Yo creo que los que llevaban la administración entonces eran dos hermanos que eran del textil, Ortega, los orteguillas les llamábamos, que eran pequeñitos y tal. Desaparecieron. Todo un ejemplo, eh, lo de Alberto Ruiz de Lazcano, en fin, afortunadamente. Y fue el que nos ayudó un poco para reconstruir y adecuar aquel…, aquel galimatías, ¿no? La catástrofe era de tales dimensiones, que esto también lo tengo grabado, que el nuevo secretario de Administración, Felipe Pedrosa, eh…, aquí también hay otra…, si me permites, otra…, otro principio que yo he tratado de aplicar siempre, creo que se lo decía a Cándido, era muy mayor Cándido cuando estábamos aquí en la Ejecutiva. Digo: "No te equivoques". Digo: "La persona de confianza de un secretario general no es el secretario de Organización, también, es el tesorero, es el secretario de Administración". Yo eso lo he tenido claro desde el primer día que tuve que hacerme cargo de una…, de una comisión ejecutiva. Digo, el secretario de Organización, pues si el secretario general tiene tendencia a hacer las cosas organizativas, como era mi caso, pues el secretario de organización, pues puede ser más fuerte o menos fuerte. Ahora, el secretario de Administración es clave, clave, clave. Eso del número uno, el número dos, que se daba mucho ¿no?, el número tres…, bueno, en fin.

E.: Bueno, aún se dice.

A.P.: Bueno, en la Ejecutiva de Vizcaya, todo hay que decirlo, el secretario de Organización sabía, ejercía, yo sabía también, no voy a decir más que él, pero bueno, en fin, pero ejercía, sabía de qué iba, o sea, no era un secretario de organización flojo, era fuerte y el secretario de Administración una persona que fue muy fuerte. Que allí llegó cogido por los pelos, como se suele decir, Felipe, no me líes, Felipe Pedrosa, que no

había hecho cosas fuera de la empresa, no era conocido, digamos, como podían ser otros, fue el secretario de Administración y desde luego un gran acierto, de mi total confianza. Y me acuerdo que cuando salíamos de allí, de la…, de la oficina, del despacho donde estaba la administración, me dice: "Jo", me dice: "Joder, Alberto, qué…, qué…, qué…, qué…, en qué lío me has metido y tal". Vamos, estaba aterrado, aterrado por todo, por estar en la ejecutiva, en fin, que le costaría al hombre dar ese paso y por lo que ahí vio. Buah, en fin, yo aquí había puesto, cuando salimos de la toma de posesión entre comillas, porque ahí nos…, ahí nos dejaron, ahí os quedáis, que os dé el aire. Que tiene bemoles. Inmediatamente se puso Felipe a trabajar para resolver el desaguisado. Contratamos a una de las despedidas, Alicia Ayala, la contratamos para que ayudara al secretario de Administración. Alicia estuvo muchos años con Felipe, incluso cuando dejé yo la ejecutiva de Vizcaya, ella siguió. Desplazamos a Bilbao a Ana Isabel de Bovedilla, que era mi mujer, que estaba en la asesoría jurídica en…, en Sestao, como refuerzo, y contamos con la impagable ayuda, como te he dicho, de Alberto Ruiz de Lazcano, que es el único que permaneció sin desaparecer al pie del cañón, eh. Un hombre mayor y tal y un amor, vamos, y nos dimos cuentas que era el único de los de antes que sabía lo que se hacía, claro.

Otra de las primeras decisiones que tomé fue tomar a Felipe y a Alicia a un curso de contabilidad, creo, que organizaba la Diputación Provincial de Vizcaya. Dije, eh, vosotros…, porque estos no eran expertos…, vamos, no sabían.

E.: No es que no fueran expertos, es que los pobres no se habían visto en otra ¿no?

A.P.: O sea, vamos, no, es que no sabían, sabían lo que sabía yo, pero ellos no eran contables, ni sabían contabilidad. Vamos, en fin y estuvimos…, un curso muy bueno, eh, lo que sería casi hoy un máster en contabilidad, y empezaron a ir, muy disciplinados, como buenos alumnos y de hecho, Felipe, pues…, pues ahí ha seguido, está con un cuñado suyo con una gestoría, uno de los mejores para todas las cosas de declaración de la renta, hacer cosas y tal. Vamos, ellos aprovecharon bien el…, el tiempo. Tú fíjate cómo tuvimos que hacer las cosas, de menos 10. Yo le decía a Ana…, fíjate que no le he preguntado nada, dice: me acuerdo. Fíjate lo que hubo que hacer. Logramos con el tiempo estabilizar los ingresos y, por ende, la afiliación. Pero la dejadez y la falta de organización anterior nos hicieron, sin lugar a dudas, perder miles de afiliados, eso lo tengo superclaro, eh, a los que ni siquiera se era capaz de cobrarles la cuota. Ese periodo de desgobierno, 78-80 pues fue decisivo en el devenir de la UGT, es decir, es que perdimos 2 años en lo organizativo, esencialmente. Las cosas iban, firmar los convenios, ibas para aquí, ibas para allá, pero ahí yo creo que se perdieron dos años clarísimos, tanto en el ámbito de Euskadi que incluso en Euskadi, más allá de lo organizativo, en lo político, claro. En Euskadi la parte política era más importante que en la provincia, en fin, se perdieron dos años claves. Y en lo organizativo, yo que siempre he tenido cariño con esas cosas, o sea, o hay organización o no hay y una organización es para eso. Y si no estás organizado, sencillamente no das pie con bola.

Bueno, precisamente trabajamos en el frente confederal para lograr establecer una cuota suficiente, que esa era otra. Yo estuve muchos años llevando el tema de los Estatutos también en el confederal, lo que pasaba por el incremento automático anual, según la inflación. Ahí metimos unas cláusulas, te estoy hablando ya en el ámbito…, en el ámbito estatal, sin populismos y sin miedos, porque claro, ahí hubo unos años que no se subió la cuota. "Ah, vamos a subir la cuota, no se sube la cuota". Bueno, claro, y nos encontramos que las 150 pesetas de 1977, eso es lo que se pagaba en 1977, eran 85 pesetas en 1981. Claro, el problema no era ya que habías perdido miles de afiliados en Vizcaya, sino que lo que antes eran 150, ahora valía 85, y eso pasó. Esto aquí, nos la jugamos en el confederal, metiendo algo que aumentaba todos los años. Porque claro, tú dejas dos o tres años, bueno, porque como está la cosa muy mal, no cobro, ahora están haciendo otra parecida las organizaciones con esto de la crisis, bueno, pues pon algo. Tú ten acostumbrada a la gente que todos los años tiene que subir algo. Entonces era…, era tratar de tener eso al día, porque, claro, sin finanzas… Y la cuota era la…, el principal ingreso del sindicato antes. Y ahora también, eh, porque muchos dicen "los sindicatos subvencionados". Yo ya te conté en una ocasión que cuando yo salí de la dirección del sindicato, además lo dije en el congreso, en una…, en una presentación que hicimos de la revista *Claridad*, algún mes antes, que me miraba la Almudena Grandes y la Fernández de la Vega. "¿Eso es verdad?". Estamos cobrando 90 millones de euros en cuotas, noventa millones de euros, por favor. "¿Sí?" Digo "Claro". Si luego pues tenemos una…, una financiación, unas ayudas, una subvención que pues por…, por…, por la presencia institucional que tenemos, porque negociamos para todos, con eficacia general, como tienen los empresarios, ¿no?, etcétera, etcétera. Bueno, así se introdujo en los estatutos confederales la revisión anual de la cuota y un reparto más adecuado de la misma. La pelea siempre en los estatutos y en organización era esa: la cuota y cómo se repartía en la Ejecutiva confederal, las federaciones de industria y las uniones. De esas tengo yo unas cuantas anécdotas gordas en los congresos, eh, eso era casi el núcleo principal del congreso. Ahí todo el mundo se mataba, vamos.

E.: ¿Y cómo se repartía en aquella fecha?

A.P.: No te lo sabría yo decir bien, acuérdate que las federaciones empiezan a surgir, luego hay que destinarles una cuota que luego tiene que revertir, prrrrrrrrrrr, a lo largo de todos los niveles de la federación. Teníamos un sistema bastante complicado.

E.: Claro, es que me parece bastante complejo.

A.P.: Un sistema complicado que, aquí lo tengo apuntado, que el papel que empezó a ejercer el SCI, Servicio Confederal de Informática. Yo recuerdo estos, conocer que tenían una oficina, donde está el…, el hotel Colón, puede ser, Doctor Ezquerdo, por allí para abajo, a la derecha, visitarles en alguna ocasión. Eso lo llevaba Paulino, eh, Servicio Confederal de Informática, que era, bueno, pues con una fórmula para hacer el reparto de la cuota, que era bastante complejo. Porque la cuota, una era para la ejecutiva confederal, eso era fácil, no sé si era el 10%, no me hagas caso, pero por ahí podía estar, el diezmo. Y luego pues el resto iba a la federación estatal, había que repartir a sus

sindicatos comarcales o lo que sea, y luego iba a las uniones…, a las uniones, bueno, claro, primero provinciales, luego se fueron haciendo de comunidad autónoma, con lo cual el reparto se complicaría y tal. Porque la cuota, en todo caso, era la cuota confederal, había una cuota para la confederación. Era…, era…, era compleja. Es decir, allí, en el País Vasco pues en Vizcaya en este caso, lo que te quiero decir, pues es que la principal fuente de financiación, no…, no…, no había, por esa dejadez, por esa mala gestión. Y claro, lo primero que…, que nos propusimos fue garantizar los ingresos porque si no, no podías hacer otra cosa. Garantizar el cobro de la cuota, descuento en nómina, que ya empezaba a moverse eso, antes de que la Ley Orgánica de Libertad Sindical dijera, ya hubo varias determinaciones, incluso en alguno de los grandes acuerdos y pactos se metió el acuerdo en nómina, luego lo veremos en las empresas de más de 250 trabajadores, en otras se hacía de hecho, y la domiciliación bancaria, con acuerdos con los bancos, que esa fue otra, la que hubo que hacer frente para que no nos cobraran una comisión exagerada por la gestión. Claro, si la cuota era 150 euros y estos nos querían cobrar, yo no sé, en casos hasta 50. Y si era como, no me acuerdo cómo le llamamos, el volver a emitir porque lo habían devuelto, pues se podían quedar con la mitad de la cuota.

E.: Ah, sí.

A.P.: Entonces, una de las cosas que nos…, que hicimos fue tratar de que la…, lo que nos cobraban los bancos por el descuento bancario pues fuese más leve, ¿no? Ahí tuvimos una buena, porque, claro, el banco también si tú le facilitabas la labor y las cosas, nosotros no lo teníamos, de darle un disco, digamos, de aquellos que había entonces enormes, eso no lo teníamos, no había nada. Te he dicho que se hacía a mano, uno a uno. Y cuando llegaba el 30 de mes, que había que llevar la remesa al banco, pues hasta donde habían llegado. Allí dos o tres, que irían haciéndolo, pues yo qué sé, a ratos.

Bueno, por otro lado, colaboramos en la búsqueda de nuevas fuentes de financiación, más allá de amarrar la cuota, que eso era lo principal, bien procedentes de la asesoría jurídica, bien de la campaña anual de la declaración de la renta, que era otro servicio que dábamos, entonces muy cotizado, muy querido; de la campaña de navidad, que hacíamos juguetes, venta de juguetes a buen precio. Ahí en la colección del *UGT Informa* verás siempre los carteles, llegando navidad, la campaña de juguetes, que nos quedaba un pequeño margen, pero bueno, y de los servicios confederales. Te he comentado, seguramente te lo repetiré cuando…, cuando lleguemos, que fuimos pioneros en España en establecer el Servicio Confederal de Turismo, como se llamaba entonces, de eso también en la revista *UGT Informa* durante muchos años aparece SCT, Servicio Confederal de Turismo, y posteriormente los primeros de España en abrir una oficina a la calle de Libertur, cuando ya Libertur fue Libertur, que fue nuestra agencia de viajes y más tarde también los primeros en abrir una oficina de Unial.

E.: Seguros.

A.P.: Que fue nuestra compañía de seguros. Eso más…, más…, más tarde porque Libertur sería en el 82, 83. Unial más tarde.

Luego, la segunda parte, después de los ingresos era el personal. Pues el personal, vamos, yo creo, afirmaría no estaba dado de alta en la seguridad social. Bueno, de estas cosas hay cosas ya muy curiosas. Pasó en Comisiones. Se atribuye a Marcelino Camacho, aunque lo tendrían que decir ellos, que no pagaba a Hacienda ni a la Seguridad Social. Bueno, Comisiones, muchos años después tuvo que hacer un convenio con la Seguridad Social, en tiempos de Antonio Gutiérrez, no sé si de 3000, vamos de…, de…, de…, de miles de millones de pesetas, de toda la historia que no habían pagado.

E.: De lo que debían.

A.P.: Había gente que era así, eh, "¿Cómo?, nosotros no somos empresarios". Ese fue uno de los debates que yo me encontré allí, que la anterior ejecutiva, ellos no eran empresarios. "Nosotros no somos empresarios". Oiga, mire usted, qué tendrá que ver esto con lo otro. Pero eso se decía, sí, sí. Estoy recordando ahora.

E.: Aún se dicen cosas por el estilo.

A.P.: Nosotros no somos empresarios, como si, pues claro, usted tiene que tener a los trabajadores como dios manda, si no es empresario… Bueno, el personal no estaba dado de alta en la Seguridad Social, no había libro de matrícula. Entonces, el libro de matrícula era…

E.: Claro, si no había alta Seguridad Social.

A.P.: No había libro de matrícula que había que, pum, pum, pum, rellenar, me acuerdo, el nombre, la categoría, no sé qué, lo estoy viendo ahora, que había que darlo de alta en la Inspección de Trabajo, en la delegación de…, de Trabajo. No había libro de matrícula. Tampoco una relación de puestos de trabajo adecuados a niveles, categorías. Es decir, gente que pasaba por allí, es decir, dicho con todo el respeto, pues los amigos, este viene, este está… No…, no había nada. Pesaba todavía el despido de Blanqui y de Alicia. Bueno, partimos de cero, registramos el centro de trabajo, sacamos, abrimos el libro de matrícula de la empresa y fuimos inscribiendo ahí ya a los trabajadores de UGT, con una categoría, con un…, yo creo recordar pues que, para empezar, el que no era titulado, que sería el caso de algún abogado, los abogados pues que quedaron, oficiales de tercera. Me acuerdo porque tuve una anécdota ¿no? Y que…, que…, que una, así funcionaba aquello, una de las compañeras, Ana la de Basauri, pues se fue y se dio de alta de oficial de primera.

E.: ¿Cómo? No entiendo bien.

A.P.: Sí, que se dio de alta de oficial de primera, que se puso ella de oficial de primera, y yo le dije: "No, no, tú aquí como el resto".

E.: Ah, ya, ya, ya, ya, ya entiendo.

A.P.: “Tú, como el resto. Y si no, pues, Ana, la puerta, como se suele decir. No me fastidies”. “No, no, no, perdón, tal”. Si es que hemos puesto a todos así. Yo mismo cuando empecé a…, un año después, porque sabes que estuve un año en la empresa, compatibilizando lo de la empresa, además yo era el portavoz de la representación de los trabajadores, después del lío de Comisiones. Y hasta junio, creo que fue del 81, no me incorporé. Yo me bajé el sueldo y me puse lo mínimo, como el resto, o sea que…

E.: Y en la Seguridad Social ¿se regularizó la situación?

A.P.: Sí, preparamos un acuerdo de condiciones de trabajo, salario, horarios, comenzamos a cotizar a la Seguridad Social por una parte del salario, en un plan hasta llegar al 100% en el tercer año de mandato. O sea, yo qué sé, dijimos, oiga pues si gana 100, pues por 33. Fuimos cotizando porque si no, no era posible, había que hacer, no se podía sostener aquello. No sé si se hizo en una o dos fases. Y ya te digo, que yo cuando me incorporé como liberado al sindicato, en junio del 81, pues me bajé el sueldo que tenía en la fábrica. Pues no sé, si tenía 40, pues me puse 20, eh. Y que empecé a cobrar del sindicato, que fue cuando me liberé, y permanecí un año más vinculado a la fábrica, ya te digo, por el acuerdo aquel de…, de…, de expediente de regulación de empleo temporal, mi gente, yo no me voy ahora a…, después de todo el lío que se ha armado aquí, me tengo que quedar hasta que por lo menos se acabe esta primera etapa, que era de un año ¿no?

Bueno, pues el personal estaba así, como ves, o sea, que hubo…, todo muy bonito. Yo lo recuerdo todo con mucho cariño, digo, jo, en fin, lo ves en perspectiva dices, bueno, pues ahí se iba haciendo, todos los días, todos los días. Daba gusto porque estabas construyendo.

Luego, la asesoría jurídica nos encontramos, yo creo que con 13 abogados, inasumible económicamente. Ocupaban una planta entera del edificio, más los que había en la provincia. En Sestao había una chica, María, me parece que se llamaba, que es con la que estaba Ana, mi mujer. Y luego con un escándalo de incalculables consecuencias, que eso habría que ver lo de *Interviu*, que eso yo no lo he soñado. Bueno, lo primero que hicimos fue tratar de conocer lo que había y tomar decisiones. Llevamos a cabo un plan de control de los servicios jurídicos y vimos, bueno, pues inmediatamente que se atendía de manera irregular. Es decir, había algún…, algún abogado pues que recibía una visita de media al día y otros muchas más. Y vimos también que eran…, la mayoría de las cosas que entraban eran materias menores, fundamentalmente consultas de cantidades, salarios, me han pagado bien, o de acceso al paro, si está bien el paro, o de pensiones. O sea, que no eran temas…

E.: Sí, que podían hacerlo un graduado social perfectamente.

A.P.: …maravillosos, que crearan jurisprudencia o que tuviéramos un lío y tal. Bueno, preparamos un cuestionario para ver cómo era aquello, que tenían que rellenar, esto era meter todo aquello en disciplina, como ves, porque aquello era la casa de “Tócame Roque”, en todos los términos. Y el cuestionario nos arrojó luz suficiente para tomar

determinaciones. Todo esto no es de una semana para otra, esto son pues varios meses, seguramente. Así que enseguida acometimos un cambio radical, eh. Primero establecer la prevalencia de lo sindical sobre lo jurídico, reparto racional, es decir, mire usted, aquí hay que darle un tratamiento sindical a las cosas, no sacar la mayor indemnización para el trabajador, tratar de que siga trabajando. Si eso no es posible, pues habrá que sacar la mayor indemnización, que le vendrá bien al trabajador y a nosotros. El trabajador pagaba una parte si se le ganaba el juicio, no recuerdo cuánto era, pero una parte. Reparto racional de la carga de trabajo, y así lo que hicimos fue reordenar…, reordenar la asesoría en Bilbao, la provincial, digamos, y en las uniones locales. Establecimos también que no había acceso directo al abogado. Entonces ibas tú y ahí te metías: "No, que vengo aquí, al abogado". No, no, no. Ya a partir de un momento, que dijimos a partir de ahora, todo muy escrito, todo el mundo lo sabía, normas aprobadas también en un comité seguramente, todo lo que hacíamos lo llevábamos al comité para que lo ratificara, la gente tenía que pasar por su federación. Había yo creo que no sé si eran 14 federaciones constituidas en la UGT de Vizcaya, o se iban constituyendo ya. Entonces, el afiliado tenía que ir a su federación. ¿Qué podía ocurrir? Que en su federación no hubiera nadie, no hubiera liberados, bueno, había…, había un pequeño, una secretaría de la asesoría jurídica, que llamábamos. La asesoría jurídica era una cosa y los servicios jurídicos eran otra. Entonces, tratamos de que la federación sindicalmente resolviera. No ya como antes: "Oye, Pepito, Juanito, tal, no sé qué". No, no, no, tú a tu federación. Que en tu federación no había nadie, que estaba constituida, en tu federación no había nadie, pues la federación, alguien tenía que hacer un…, estaba todo regulado, eh, una ficha para decir "este pasa a la asesoría jurídica". Que había, miraba y decía, "jo, pues yo no soy capaz de resolver esto", es decir, siempre le dabas un tratamiento sindical al asunto. Y muchas cosas lo podía resolver, eso le venía bien a la federación porque aprendía. Porque lo que llevaban allí no eran cosas…, eran cosas de la acción sindical diaria, de un convenio que tú has firmado y no le pagan a este. Problemas varios o de jornada o tal, o sea, le dabas un tratamiento sindical, tú ya filtrabas, efectivamente, y enviabas al servicio jurídico lo que tú no eras capaz de…, o bien por ausencia…

E.: O tenía otro tratamiento.

A.P.: Otro tratamiento. Entonces, la federación pagaba por cada afiliado de su federación que iba a los servicios jurídicos.

E.: Con lo cual ya se cuidaban de no pasar muchos.

A.P.: Se cuidaba de no pasar muchos y tal. Ahí tuvimos también un pequeño lío con los abogados porque estos decían…, porque en un momento determinado dije "No, no, aquí entran… Cuando vaya el afiliado que no habéis sabido resolver al abogado, tiene capacidad de estar el sindicalista en la consulta", que entrara para que viera, "No…, tal". Acabaron admitiéndolo, eh. Y luego hubo otra, pues ya sabes, como estos también… "No, es que yo quiero llevarlo desde el principio, desde la conciliación, desde el IMAC, porque es que si no, si ahí se hace mal, luego…". Todo eran excusas, porque nosotros también propiciamos que hicieran las federaciones los IMAC. Ahí

podía ir cualquiera, no hacía falta ser abogados, iba, vamos, un apoderado, uno con el trabajador, y pasaba el IMAC. Y eso yo creo que nos dio muy buen resultado, pusimos las cosas en su sitio, con este tema de que la federación pagaba según los afiliados que le atendieran los servicios jurídicos, nadie iba…, todo el mundo sabía los problemas que había ¿no? Los afiliados, por un lado, conocían a sus responsables de la federación, los de la federación conocían a los trabajadores suyos y los problemas que tenían, luego eso era un tema que no tenía…, vamos, perfecto, no había vuelta de hoja. Eso nos costó montarlo, nos costaría un año, puede ser, pero lo montamos. Adecuamos sencillamente la…, la…, la estructura y el personal que había en los servicios jurídicos, se estableció, como te he dicho, el copago ese de las federaciones de servicios prestados, la coparticipación también de sindicalistas y abogados, contratamos graduados sociales, a la vista de los casos. Y yo creo que…, que en el primer año ya, no sé si había dos abogados, en vez de 13, y un par de graduados sociales. Y no hacía falta más para las cosas que hacíamos, que mucho te lo quitaban las federaciones. Eran cosas que no tenían sentido. Que tú entrases directamente al abogado, a contarle tu vida, cómo iba la niña o no sé qué, que eran muy dados. Una canastilla para la abogada, una no sé qué, todo eso también lo quitamos. Es decir, si había cosas que había que agradecer, había que agradecérselas pues sencillamente a la organización. Yo tengo por ahí una foto recibiendo una colección de *Aranzadi* de una empresa que se le resolvió un..., un conflicto gordo ¿no? Nos donó sencillamente a la UGT, no a mí ni al abogado. Queríamos que eso funcionase así. Y luego pues cuando, claro los graduados, todo el tema de demandas de cantidades, lo del paro, todo eso lo hacían perfectamente. Y creo que te comenté, me acuerdo uno, no me acuerdo exactamente del nombre, era de Salamanca, que cuando salió de aquí a Salamanca, sabía más que todos los abogados de Salamanca y era graduado social, porque había visto todos los casos en Vizcaya. En Vizcaya en un año había visto casos que en 100 años no se veían en Salamanca, y él era graduado, entonces. Igual luego ha hecho, tal…

Y luego, los casos de relevancia, los que marcaban la pauta y que eran de una relevancia tremenda, pues lo pasábamos a despachos de relevancia, sobre todo el de Manu Iturrate, que también es una persona clave en todo el…, eh, llevaba un poco lo que se montó en el ámbito de Euskadi, gabinete técnico de la UGT de Euskadi, eh, él era abogado laboralista de prestigio, estaban en un despacho varios. Entre ellos este…, este Manu, que llegó a ser presidente de La Naval todavía, cuando cambiaron los astilleros. Y lo sacábamos ahí porque de cara a ganar un juicio era muy importante quién era el abogado que lo llevaba. Y tenía conocimiento el magistrado, de magistratura, que vienen estos. En fin, con eso ya te habías marcado un tanto, eh. Y segundo, que si querías tú sentar jurisprudencia o ganar no sé que, algo que te iba a dar prestigio también fuera al sindicato, lo mejor era llevarlo fuera, no te lo garantizaban eso, digamos entre comillas, los de casa.

E.: Ya.

A.P.: Bueno, redujimos considerablemente la plantilla de los abogados, la adaptamos a las tareas a atender, promovimos el concepto de asesoría jurídica, un filtro sindical

previo antes de pasar a los servicios jurídicos del sindicato. Y lo que te decía, que los afiliados sí o sí tenían que pasar obligatoriamente por su federación, con lo que esto suponía para ambas partes y tenían restringido el paso directo a los abogados.

Otro tema que hicimos, la nueva estructura organizativa. Ya venía…, se había marcado en el XXXII Congreso y, en fin, nosotros…, hay que decir que en Vizcaya, dentro del ámbito confederal incluso éramos avanzados, no digo que éramos el banco de pruebas, con Antón allí y nosotros aquí, pero bueno, más o menos. Cuando se hacían algunas jornadas y tal, oye, pum, esto es lo que se hace en Vizcaya. Ah, bueno, bueno, nosotros lo experimentábamos. Bueno, por tanto, otra tarea de importancia fue poner en marcha el nuevo modelo organizativo aprobado en el XXXII congreso. Hubo unas jornadas, después, primeras Jornadas de organización, administración y desarrollo estatutario, que se celebraron en Madrid, del 20 al 22 de marzo de 1981. O sea, ya…, ya para entonces nosotros ya en Vizcaya ya habíamos avanzado. Cuando fuimos a las jornadas nos presentamos con…

E.: Con vuestra experiencia.

A.P.: …los de Vizcaya, con nuestra experiencia y tal. Se trataba de evitar la atomización del sindicato, comarcalizar, integrar las uniones locales entonces. Yo fui responsable de la unión local de Sestao. Bueno, integrarla en uniones comarcales, porque eso daba una dimensión más adecuada para la acción sindical. Como te decía, en Vizcaya, pues íbamos por delante en la aplicación de las medidas, que las comenzamos pues nada más acabar el…, al día siguiente de acabar el que llamamos primer congreso. A ti te chocó, yo, visto en la distancia también me choca, pero alguna discusión tendríamos, eso era culpa mía, seguramente, como decir es que antes no hubo nada. Pero se puso primer congreso porque los de Guipúzcoa llevaban el segundo, cuando nosotros llevábamos el primero, la Unión Provincial de Guipúzcoa, mientras hubo uniones…,

E.: Llevaba el segundo.

A.P.: Mientras hubo uniones provinciales, porque luego allí quitamos, cambiamos a comarcas, en fin. No sé si estuvimos muy acertados con alguna cosa pero bueno, sí, pusimos el primero y así…, así está en todos los papeles, Primer Congreso de Vizcaya. Y en la gestión que dimos después también como Primer Congreso.

E.: No, no me choca, no me choca. Hombre, supongo que antes habría alguna estructura organizativa que no estaba reconocida como tal.

A.P.: Sí, pero es que…, es que sí. Y es que después del congreso del…, como pasó todo lo que pasó, es que no…, vamos a ver, nosotros no íbamos a San José.

E.: Ya.

A.P.: La gente se atrincheró, entre comillas.

E.: En las empresas.

A.P.: En las empresas, lo que te he dicho. Aquello fue una guerra, vamos, no te voy a decir a muerte, pero una cosa tremenda ¿no? En fin, tampoco sin exagerar pero allí teníamos trabajo para dar y tomar todos, o sea, que no echabas en falta… Pero fue una cosa tremenda

Entonces, bueno, pues nos dedicamos a eso: comarcalización de uniones locales a uniones comarcales. ¿Qué…, qué se quería conseguir con esto? Pues facilitar la relación de las federaciones con sus secciones sindicales a través de la…, de la unión comarcal, del territorio, porque lo otro eran unidades muy pequeñas, las uniones locales. Y eso que nosotros teníamos uniones locales, en fin, fíjate la de Sestao, con Altos Hornos, la Babcock, nosotros allí metidos. Y se trataba de permitir una mejor acción sindical y dar también una mejor prestación de servicios. No es lo mismo que una unión local tuviera un abogado, digamos, en Sestao lo había porque era muy importante. La de al lado no lo tenía. Con eso, Sestao entró en Barakaldo, en la unión comarcal de la Margen Izquierda, que se llamó, pues eso te daba un mayor dimensión, mejor disposición pues para los gastos, para los servicios que tenías que tener. La gente al principio…, hay que ir a Barakaldo y tal. Yo recuerdo que durante tiempo se estuvo prestando también el servicio, ya no de Bilbao a Sestao, sino de Barakaldo, de la unión comarcal a Sestao. O sea, que irían allí también los abogados, un día a la semana o dos para que la gente no tuviera que…, que ir a Barakaldo, yo qué sé.

Bueno, Vizcaya tenía 25 uniones locales cuando la cogimos, o sea, que tenía muchas en el 80, la mayoría ubicadas en ambas márgenes de la ría, y se convirtieron en 8 uniones comarcales. Pues fíjate tú: Bilbao, Barakaldo, Erandio, Basauri, Durango, Munguía, Guernika y Balmaseda. O sea, de 25 uniones locales a 8 uniones comarcales.

Y bueno, en el caso de las federaciones, de la otra estructura, pues organizar y consolidar las federaciones de industria, como las llamábamos, todas eran federaciones de industria, luego federaciones de industria, de servicios. Organizarlas y consolidarlas. Y también empezar a tratar de liberar, poner liberados sindicales en uniones comarcales y en federaciones provinciales. Eso también empezamos a hacerlo. Yo me acuerdo que tuvimos un liberado en la unión comarcal de Bilbao, Txema Aldana, yo creo que era, Mauricio en la de Durango, en alguna federación también, Dámaso Casado, que es el secretario general, lo liberamos en CO, a cuenta del sindicato, pagaba el sindicato. La federación no sé si pagaba algo, pero nosotros…

E.: ¿Cómo que pagaba el sindicato?

A.P.: Sí, liberados por UGT.

E.: Ah, bien, bien, bien.

A.P.: Liberados sindicales que pagábamos nosotros. Es decir, tener una pequeña estructura de liberados pues por…, porque había que tener abiertos los locales y dar cierta atención. Te he comentado algunos que sé que estuvieron…

E.: Pero, o sea, no es liberado, es que vosotros contratabais a estas personas.

A.P. Sí, bueno…, sí, bueno, pero liberados sindicales, liberados porque no eran administrativos, eh, cuando yo hablo de liberados sindical hablo siempre del ejecutivo, que es un ejecutivo, un miembro de una ejecutiva, puede ser el secretario general u otro. Por ejemplo, en el caso de la CEOF, de oficios varios, pues contratamos a Dámaso Casado, que estaba en una empresa de limpiezas y tal, de cabinas telefónicas o no sé qué. El secretario general era Romano, que ese no estaba liberado, pero era el secretario general. En otros sitios coincidía que era el secretario general. En Durango, Mauricio, en la Unión Comarcal de Durango, tal… Es decir, que empezamos ya esa política que no estuvieran liberados en la ejecutiva provincial, que estuviesen los que tuvieran que estar, no éramos todos liberados en la ejecutiva provincial, pero que estuviesen en la ejecutiva provincial… Antes te he dado los nombres, pues Fidel Horcajo no estaba liberado, Manuel Maté, vamos, estaba, es que era empleado del sindicato, que estaba abajo, con la imprenta. Rodolfo Ares no estaba liberado, eh, José Ramón García, sí, Marcos Merino también. Felipe Pedrosa no estaba liberado, eh, yo creo que no se liberó nunca, Felipe Pedrosa. Estaba en la fábrica e iba haciendo esas cosas, fíjate las horas que le metía el hombre. Luego plan de trabajo, pues hicimos un plan de trabajo muy amplio que lo llevamos a efecto día a día, que eran visitas periódicas a las uniones comarcales para su constitución. Hubo que constituirlas y su afianzamiento, es decir, cada cierto tiempo hacíamos la ronda, pero sin parar, eh. Acabábamos y empezábamos, acabábamos y empezábamos, como lo del Golden Gate este, que dicen, que el puente ese lo pintan, cuando acaban por una punta tienen que empezar por otra otra vez. Pues nosotros lo mismo.

La ventaja de las uniones, que esto siempre pasó en el sindicato, yo creo que todavía hoy, pues que cubrían la ausencia o las debilidades de la mayoría de las federaciones de industria, que no podían constituir sus sindicatos comarcales. Claro, eso hubiera sido el ideal, sobre el papel eso era perfecto ¿no? Federación estatal, federación provincial, sindicato comarcal y este es el que…, las secciones sindicales de la zona al que las ayuda, las constituye. Sobre el papel, sobre la práctica, las federaciones eran débiles. De hecho, se empezaron ya en estos años, 80-83, las primeras fusiones de federaciones, casi a poco de constituirlas se empezaron a fusionarlas, para darlas…, para darlas más…, más…, más cuerpo.

Bien. Este plan fue un plan intenso, muy importante, de organización y bueno, aquello funcionaba, ya te lo digo yo, a mandato, como…, como en fin, perfecto. Y luego hay otra parte también, que nos dedicamos a const…, a reconstruir también que eran las relaciones entre la UGT y el Partido Socialista Obrero Español. Era un aspecto a resolver, era cerrar la brecha en las relaciones entre la UGT y el PSOE, unas relaciones inexistentes, eh. Y más allá, pues muy deterioradas en los últimos años. Te puedes hacer idea, si tienes a unos señores, a unos compañeros que están en la UGT y que quieren hacer una lista…, en fin, la gente eso no es que no lo entendiera, aquello era la…, era la repanocha ¿no? Que el PSOE está aquí metido, lo que hablábamos el otro día, no es que estos, el PSOE. Bueno, mire, déjese usted del PSOE, que eso no es verdad, por lo

menos donde yo…, yo estuve. Ahí no venía uno, un iletrado del PSOE que vaya a tocarse la barriga y a decir lo que tiene que hacer el sindicato. Eso no es verdad. Que había socialistas, gente del Partido Socialista dirigiendo el sindicato, sí. El primero Nicolás Redondo, que era el secretario general de la confederación.

Bueno, al poco tiempo de hacerme cargo de la unión provincial planteé que el Partido Socialista en Vizcaya pudiera compartir instalaciones con la UGT en todos los niveles de la organización. Es que yo creo, creo eh, que llegó a haber cosas tan curiosas como que cuando se fue devolviendo el patrimonio sindical, la Casa del Pueblo de Barakaldo, que era, entre nosotros, no te voy a decir más del PSOE que de la UGT, pero bueno, cada uno tenía sus…, como pasaba en la Casa del Pueblo de Madrid.

E.: En todos los sitios.

A.P.: El PSOE era una organización más, en la Casa del Pueblo de Madrid, la de la calle Piamonte, pues tenían los marmolistas tantos títulos, tantas acciones, digamos, de la Casa del Pueblo, el PSOE tenía los suyos y estaban allí por derecho. Bueno, allí, es que en el tiempo este en Barakaldo se discutía que el propio Partido Socialista pudiera estar allí o no estaba bien visto o yo no sé si en algún momento no le querían dejar entrar ¿no? O sea, las cosas llegaron a tal punto que no tenían ningún sentido. Te digo la Casa del Pueblo de Barakaldo porque está en muchos sitios, en muchas fotos, en muchas revistas. Una que sale así con una cosa redondita, con dibujos y tal, que nosotros no la conocimos así, porque fue de las que demolieron y luego levantaron un edificio impresentable. No la llegamos a conocer.

Pero bueno, se trataba de que se pudieran compartir instalaciones. Esto nos venía bien a todos y bueno de la relación nace el cariño, se supone ¿no? Así propuse que se entrase en la sede provincial del sindicato, donde se ubicaba también la dirección de la UGT de Euskadi, que estaban arriba, en la octava planta. Nosotros estábamos en la tercera, por en medio había plantas, entre tú y yo, vacías.

E.: Vacías.

A.P.: Vacías, vamos, en barbecho…, en barbecho puro. Que se usaban, igual, pues cuando la campaña de juguetes y tal. Alquilándole un par de plantas, porque había una dificultad también, que esa es otra, de pagar el alquiler de aquel edificio. Un edificio perfecto, en el mejor sitio de Bilbao, a la espalda del gobierno civil, a 50 metros de la plaza Elíptica, de la plaza Moyua, pero bueno, pues Paulino con sus cosas, de vez en cuando le llamaban de la Caja Municipal de Bilbao, "oye, a ver qué hay de esto, ¿no?". Y había que cumplir o pagar para que estuviesen tranquilos una temporada. Era difícil pagar aquello. Decir entre…, entre paréntesis, que yo aquello lo resolví estando ya en Vizcaya, porque cuando hubo la devolución del patrimonio yo me negué, al principio solo, después ELA apoyó, a que compartiéramos los sindicatos, o los sindicatos y la patronal, el edificio de Gran Vía, 50. Yo dije, no, no, no. Esto que se apañe el gobierno como le dé la gana, que meta ahí sus instalaciones o agrupe sus…, sus estos y yo quiero un piso de soltero, decía entonces esa expresión, uno para Comisiones, otro para UGT y

otro para ELA y otro para la patronal, en fin, eso es un problema ya de la patronal. ELA se sumó a mi tesis, digamos, Comisiones no estaba muy convencida pero no le quedó otro remedio y eso nos costó que…, que se hiciera esa…, esa…, era difícil por lo visto técnicamente hacerlo, pero esa…, esa compensación de que el Estado se queda… Yo no quería entrar con Comisiones Obreras y con ELA en un local, como había en otros sitios de España. Yo, era otro de los temas que lo tenía claro como la luz del día. Y eso ya lo resolvimos así, lo que nos dieron a nosotros en prenda fue San José, cuando se hizo esa operación. ELA, otro edificio que había sido no sé si de Iberduero, a 300 metros nuestro. Comisiones costó más porque no encontraban un edificio adecuado, también lo tuvo, y la patronal el suyo. Yo creo que eso fue un gran acierto. Digo, yo…, yo…, no…, no me voy a meter como otros…, vamos, que no tiene sentido. Peleas. Yo sostuve eso todo lo que pude. Incluso, casi…, casi llegué a encauzar, o ayudar a encauzar lo de Navarra, pero luego al final Navarra pues ahí están.

E.: ¿Comparten ellos?

A.P.: Mucho después, porque ahí hubo unos líos, se estuvo a punto de arreglarlo bien, en fin, aquello es toda una novela el porqué se acabó llegando a aquello. Yo…, yo…, yo no quería eso. Bueno, total que propuse que entrase allí el Partido Socialista, alquilándole un par de plantas, operación que le venía también desde el punto de vista económico magníficamente a la UGT. Estos entraron y pagaron, que tenían también muchas dificultades para hacer frente a los gastos, por la propiedad del edificio. Era un edificio de ocho plantas, en el centro de Bilbao, como te he dicho. Bueno, esto era octubre de 1980, que yo casi lo recuerdo porque creo, no creo estar equivocado, que tuve una discusión en Barakaldo para cerrar estos temas, de si entra, si no entra, me puse malo, acabé operado de apendicitis. Acabé operado de apendicitis.

E.: De los disgustos.

A.P.: El domingo, vamos, debí…, debí…, debí…, debí coger frío, ya había una cosa que... Me acuerdo yo siempre, eh, cómo lo rematamos en la casa porque había gente que no…, vamos, que se oponía, también habría gente que se oponía. Aquello es que era, como ves, dar la vuelta como un calcetín.

E.: Esta… ¿los alquileres los pagaba la Ejecutiva confederal o los pagabais vosotros?

A.P.: No, los alquileres los pagaba la Ejecutiva confederal, es que más que el alquiler era para pagar el edificio. Ahí había una hipoteca.

E.: Ah, claro, que era comprado.

A.P.: Era una hipoteca, es que el edificio comprado entero.

E.: Ah, sí, es verdad, que había oído que se había comprado.

A.P.: Se había comprado en tiempos de Paulino, sí, sí, sí. El edificio de San José era comprado a través de un crédito bueno en la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao. Había dos cajas, la vizcaína y la de Bilbao. Creo que en la de Bilbao, estaba el que luego corrió para alcalde de…, de Bilbao, te diré el nombre, que siempre "por favor –nos decía-, decirle a Paulino que ya no aguanto yo", estaba…, debía estar en el consejo de Administración. José Luis Ibáñez, José Luis Ibáñez.

E.: Entonces, ¿cómo es posible que después os devolvieran ese edificio como patrimonio sindical?

A.P.: Porque lo compraron.

E.: Ah, lo compraron.

A.P.: Claro, por eso tenía su dificultad.

E.: Entonces, lo que os dieron es una indemnización por el edificio.

A.P.: Pues lo que sea, nos lo compraría el Gobierno y nos lo cedió. Que ahí hizo Paulino una buena operación porque nos devuelven parte del edificio y otro nos lo quedamos en propiedad en aquel…, las cosas que hacía Paulino, no sé si los garajes y la lonja era de UGT, nuestra, y el resto fue patrimonio acumulado. Es decir, que cuando se deslindó aquello… Hombre, lo que se trataba era que se diera el rango de patrimonio acumulado a unos edificios que no habían sido nunca de la AISS, que era el caso nuestro, que ya estábamos allí. Uno que se buscó para ELA y otro que se buscó para Comisiones, me imagino que aquí lo que harían sería meter, digamos, en lo que tienen ellos de edificios la Plaza San José, así estará, el que compraron para ELA y el otro, y lo compran y nos lo ceden. Y ellos se quedan, a cambio, ¿no? Ahí harán…, me quedo con Gran Vía, 50 y en vez de estar estos aquí estos en cesión, compro otra cosa y se la doy. Era complejo pero lo conseguimos.

Bueno, un tiempo después les cedimos los bajos del edificio al Partido Socialista, que ya ocupó dos plantas, eh, allí, para que acogiéndose a las ayudas públicas para la copa mundial de fútbol del 82, una de las sedes se…, estaba en Bilbao, una de las sedes de la copa mundial, en San Mamés jugaron alguno de los partidos, y por lo tanto, había una línea de créditos barata, para empresarios, para…, para emprendedores y tal y se acogieron a eso y habilitaron en los bajos una…, una cafetería restaurante.

E.: Sí, que ha estado hasta hace poco.

A.P.: Sí, El Berdes se llamaba, con b. El Berdes con b, con un reservado secreto incluido y yo he puesto aquí: "¡Ay, si pudiese hablar ese reservado!". Un altillo discreto al que se podía acceder desde dentro de la sede. O sea, hicimos una puerta, por el hall de la sede.

E.: Donde hacíais algunas reuniones.

A.P.: Sí, pero sobre todo el Partido Socialista. Si ese…, si ese altillo pudiese hablar…, es decir, podía la gente allí comer. Era un altillo…, pues casi daba yo con la cabeza en el altillo, pero muy discreto, dentro de lo que era la lonja, era un nivel diferente.

E.: Se ha acabado.

A.P.: Jolín, me estoy liando. (*Corte de grabación*) Bueno, pues te decía, que le cedimos los bajos, cogieron las ayudas estas del mundial de fútbol, la copa mundial de fútbol, que tenía una de las sedes en Bilbao y habilitaron una cafetería restaurante con un reservado secreto incluido, el famoso altillo aquel que había, donde allí se han hecho muchas cosas, al que se podía acceder desde dentro de la sede. Es que no te veía nadie, eh, entrabas y salías desde el hall, había una puerta blindada allí para entrar y salir y no…, no tenías que pasar por…

E.: Por la entrada.

A.P.: …por el restaurante. En cambio, sí te podían servir desde el restaurante, y desayunar o comer o lo que sea. Bueno, hemos dicho que se llamó Berdes, restaurante muchos años, Berdes con b, que dio mucho juego, además se comía bien. El que lo llevó muchos años de una manera apañada, luego no sé qué paso, que si pagaba, no pagaba o dejaba de pagar, pero aquello funcionó muy bien muchos años, vamos. Viviendo yo aquí todavía aquello seguía funcionando pero perfectamente.

Luego, aprovechando las obras, una pequeña parte de los bajos del edificio, eso ya lo preveíamos, los segregamos para utilizarlos nosotros, para abrir la primera oficina de Libertur. O sea, que una esquinita de la lonja, una esquinita, una cosa pequeñita, eh, vamos, no sé si tenía eso 12 metros cuadrados, ni tendría, ó 9, lo dejamos para abrir la primera oficina urbana de Libertur, una oficina reducida pero muy activa. El año que…, que…, que me vine, era Ana la directora. Ya te digo que la había liado Paulino, la sacó de la asesoría, la puso el frente del SCT, cuando era SCT, y luego cuando se abrió la oficina pues ella siguió de directora de la oficina. En 1990 facturamos 250 millones de pesetas, o sea, que allí se hacían viajes de vacaciones, autobuses, no sé qué. Eso siempre de una manera, como digo yo, incorruptible. Porque ibas a viajes de estudios. "Oye, qué hay", decían los profesores, no, no, no, no. ¿Usted qué quiere? El mejor autobús y a un precio que es el que hay, por ese precio no te iban a dar otro autobús ¿sabes? O el margen en…, allí aquello se llevaba. Y luego pues que te permitía también internamente pues viajar. En más de una ocasión tengo la sospecha de que a alguno le bajaron de un avión y metieron al secretario general del metal para ir a Madrid de urgencia a una reunión. Se hacían muchas cosas, tenían muchos premios, se trabajaba bien. Nosotros trabajamos con el kilométrico de RENFE, toda la ejecutiva, para arriba, para abajo. Es decir, aquello daba mucho juego y también mucho dinero, de vacaciones, de viajes. Es una pena, eh, lo de…

E.: En todos los sitios no funcionó igual de bien, seguro.

A.P.: Bueno, en todos los sitios no había Libertur. Por ejemplo, nosotros desde aquí, desde Vizcaya llevamos hasta Asturias, creo recordar, los viajes y todo. Estaba repartido en varios sitios. Ana me acuerdo que se conoció media…, media…, media…, media organización. Hombre, el problema de Libertur…, hay un momento de inflexión en que lo compra Marsans, Marsans, la buena, la que había entonces. Y me decían, "jo, esto es una empresa", porque a las doce, point, tenían que hacer arqueo, caja, buah, todo aquello funcionaba como una empresa. Hasta entonces, hombre, funcionaba, nosotros lo llevábamos bien, como una empresa, pero no era, ¿sabes?, no era una empresa, nosotros lo llevábamos bien, bien hecho, muy profesionalmente hecho pero no era una empresa, que a las doce hay que hacer arqueo.

E.: Pero no erais…, no erais especialistas de ese tema.

A.P.: Claro, lo cogió Marsans y entonces, claro, se notó de la noche a la mañana, ya te pedían gestión, los números todos los días, efectivamente lo de los doce no es ninguna broma, tenían que hacer no sé qué y tal. Problema. Pues como siempre en una empresa, que tú, desde una oficinita tienes que mantener la cabezota, no, los famosos (…) y todas esas cosas que dicen ahora. Cuánto paga esto no sé qué, de aquí a los americanos, a tal, equis. Bueno, pero todo…, por todo lo demás bien, eh. Fue una etapa, ya te digo, muy buena y, bueno, nosotros ahí éramos famosísimos con lo de Libertur, se daba mucho servicio a lo de dentro, a las ejecutivas para sus viajes y se cobraba. Y se cobraba.

E.: Y eso lo llevabais vosotros desde la ejecutiva provincial.

A.P.: Sí, se hizo en esa época.

E.: Y la ejecutiva autonómica…

A.P.: La ejecutiva autonómica era una ejecutiva más política.

E.: …no tenía nada que ver con esta…, con esta gestión.

A.P.: No, no, toda esa gestión la hicimos nosotros, desde meter al PSOE en el edificio, sí, sí, sí, sí.

E.: Vale.

A.P.: Sí, bueno, pues porque éramos nosotros. Ya te dije cómo se había desarrollado el congreso del Avenida, que nosotros pusimos, entre comillas, que nadie se ofenda, también a la ejecutiva, eso funcionaba…, funcionó así.

E.: Vale.

A.P.: Sí, te…, te digo…, y se cobraba. Yo recuerdo una anécdota en un momento determinado, el Partido Socialista, que también compraba allí los viajes y tal, debía algo y tal. Oye, que paguen, me decían a mí las de la oficina, "oye, que nos deben tal". Digo, "Pues no les deis más viajes si no pagan, no hay más viajes". Estaba Ricardo todavía en Vizcaya y tal. "Oye, pues ha bajado Verónica…" que era la…, la secretaria, no sé si era

de Ricardo, pero, vamos, mandaba mucho Verónica, amiga de Alicia Ayala, de Blanqui y tal, "y que van a comprarlo a otro sitio". Que vayan, si van a comprarlo sin pagar, al mes ya estaban con las orejas gachas a pagar. Claro. Ahí se pagaba. ¿Sabes lo que pasa? Que en otros sitios, eso creo que te lo comenté, pues parecía que eso era un…, un…, una especie de ayuda en especie, Paulino tendía siempre, pues bueno, pues si debe la federación, a no cobrar y luego pues las cuentas de enlace que él decía. Claro, pero aquello funcionaba como funcionaba. De hecho, cuando vinimos nosotros a Madrid en el 90 que, ya te dije, dejamos aquello con más de 250 millones de facturación, en pesetas, que no es ninguna tontería. Si tú ves…, no sé si lo llegarías a ver, estaba a la vuelta, en la calle Elcano, en la parte del edificio, según lo miras, a la derecha, en la calle Elcano que pasa así, entre la Iglesia y lo nuestro, es que es un chiringuito, entraba una mesa, dos mesas y nada más. Luego, un poco más adelante lo ampliamos con una mercería que había en el edificio de al lado, que aquello nos costó dios y ayuda, porque pasar de edificio, legalmente y tal, había que tener cuidado, hacer una puerta de estas de acero, por si acaso.

E.: Por la estructura.

A.P.: No puedes tú unir dos edificios diferentes ¿no?, el nuestro con el otro, por lo visto. Y bueno, al final lo pudimos hacer y cogimos otro huequito, para meter otro par de mesas más, pero aquello era, ya te digo, 9 metros cuadrados, y se facturaba todo, la tira, y se cobraba.

E.: Y vosotros, según cobrabais, ¿hacíais también una distribución de una parte para la Ejecutiva…?

A.P.: No, no, no, no.

E.: Era para vosotros.

A.P.: Lo de abajo…, lo de Libertur, eso llegaba…

E.: Directamente a la confederal.

A.P.: Al confederal, sí, sí, sí, sí. Quien lo llevara, la dirección, sí, sí, eso, nosotros ahí no tocábamos ni un…, ni una peseta.

E.: Vale, vale, o sea, que eso no revertía en vuestros ingresos.

A.P.: No, no, nosotros nos limitábamos a pagar, eso era una empresa.

E.: No revertía para nada en vuestros ingresos. Vale.

A.P.: No, para nada, ni antes, ni después. Te decía que cuando vinimos a Madrid, vino Ana también y la incorporaron aquí a Libertur, efectivamente estuvo ahí en la calle Hortaleza, en una cosa que era una sede de un banco, que no nos dejaron quitar la reja del Banco Vizcaya, luego estuvo en San Bernardo, que lo tenían ahí delante, y no sé si me dijo el otro día, dice "jo, si han puesto el PP", ahí a la entrada de San Bernardo. Y

Ana cobró. O sea, en un año de elecciones sindicales pues yo creo que cobró igual más de 72 millones de pesetas a las federaciones en la Avenida de América. Como esta también, ah, tal, conocía a Garnacho, al otro, a Lito, los conocía, "oye venga, tal". Ah, no se puede cobrar. Sí se puede cobrar, lo que tienes que dedicarte es a cobrar no dejarlo en pase, porque los afiliados, o los que utilizaban los servicios o las ejecutivas pagaban.

Bueno, ni que decir tiene que las…, que las relaciones con el PSOE mejoraron en todos los aspectos, fruto de la convivencia diaria y del respeto y entendimiento mutuos. Normalizamos una anómala situación que pesaba mucho, ¿no? Y vino bien a todos. Nadie podía entender esta situación y menos en el País Vasco, con una situación política y social como la que había, muy deteriorada por la actitud de exclusión de los nacionalistas, por un terrorismo asfixiante, que se hacía notar más cuanto más avanzaba la democracia en España. ¿El Estatuto? Venga, dos asesinatos encima de la mesa. ¿Que hemos avanzado en esto? Siete más. Y en estas circunstancias era importante que la familia socialista, como se decía entonces, lo pongo entre comillas, pues estuviese junta y se apoyase ¿no?, porque éramos allí el enemigo a batir, esa es la pura verdad. Nadie entendía que estuviese la gente a bofetadas ¿no?, con una relación no ya inexistente sino…, sino tremenda ¿no? Y en este sentido, pues propiciamos encuentros y reuniones entre los responsables de UGT y los del Partido Socialista de Euskadi a todos los niveles, pues en aras del entendimiento y la comprensión. A ver, en Barakaldo, con los del PSOE qué toca, a ver en tal sitio. Aquello se fue, sencillamente, pues arreglando. Claro, tú lo ves hoy en perspectiva, jo, pues los que no querían los del PSOE, vamos, algunos han hecho carrera política también ¿no? Te digo que las cosas son así, pero que…, que en aquel momento ¿no?

E.: Había que solucionarlo.

A.P.: Pues había que solucionarlo. No, no, no, no, y dices, oiga, qué me dice usted. Viéndolo con tiempo yo…, creo que sigo donde estaba, otros se han movido, me parece muy bien, me parece magnífico.

En todo caso, decir que combinamos el necesario trabajo interno para fortalecer el sindicato con una actividad hacia fuera, que te lo daba pues el ir estabilizando ¿no?, el ir estabilizándote internamente. La situación política y social, bueno, decir que el nacionalismo político y sindical, del PNV, de ELA, pues estos iban a por todas ¿no? Estos se creían en posesión de la verdad absoluta y luego pues les llevaba también a falsear la historia, ahí contaban cosas que no eran. Ahí el martillo de herejes era Ricardo García Damborenea que no les pasaba una, como te comenté el otro día, Arzallus y compañía ¿no? Este decía cualquiera tal, pum, y este se lo explicaba académicamente, históricamente, que eso no era así ¿no? Y en un momento todo eso incluso pudimos publicarlo, como luego te contaré, en el famoso *Tribuna Vasca* que dirigió Eduardo Sotillos.

El terrorismo, bueno, pues para el PNV eran unos chicos descarriados. Tú me decías antes, "jo, pero ¿es os dijo Garaikoetxea?", pues sí, bueno, pues eso funcionaba así. El terrorismo provocando pues cuanto peor, mejor para ellos y a más avances

democráticos, como te decía, más atentados y asesinatos. En un clima de cierta tolerancia por parte de algunos. En 1980 hubo casi 200 personas asesinadas por ETA. ¿Quién se pronunciaba? ¿Quién iba a los cuarteles, al Gobierno Civil y a los funerales? Pues Ricardo y Alberto en Vizcaya, ya te he comentado. Ricardo tenía un chófer que se llamaba, o se llama, Pablo Iglesias, te conté lo del Mitsubishi ese que trajeron para ahorrar de Ceuta y luego tenían que pasar las revisiones.

E.: Sí, sí, me lo contaste.

A.P.: Tenían que pasar las revisiones en Ceuta. Y este, a veces, me decía, "Oye, que ha habido un atentado, Alberto, vamos y tal". Y yo pues he asistido a muchos sitios. No tanto al funeral en la Iglesia como a la previa ¿no? En el cuarte de Basauri recuerdo alguna que, bueno, bueno, bueno, aquello era…, en fin, la guerra, siempre las familias, esto era típico, venían del pueblo, con la camiseta…, (…) pobre gente, en la mayoría y estaban pues efectivamente abandonados. Bueno, y luego, pues en las manifestaciones del Partido Socialista, del Partido Comunista, de UGT y Comisiones, también creo que te comenté, solos por la calle Autonomía, hasta el Arenal, a ver si nos tiran piedras de…, del balasto de la vía, de la estación del norte. A Ana Ariza, la que fue compañera de…, estaban entonces ya separados, de Ricardo García Damborenea, también muy activa, dirigente de…, también política, muy trabajadora sindicalmente en Cruces, pues la rompieron un diente, la dieron con un cóctel molotov, la botella, vamos… No ardió, me imagino, pero fíjate tú. Y…, y…, y hasta que el PNV participó en estas cosas, no siempre estuvo, luego dicen lo que quieren, yo soy consciente que no siempre estuvo, eso sí, cuando…, cuando participó pues montó su grupo aparte para diferenciarse de los demás, como diciendo, "bueno, ¿veis que poder de convocatoria tenemos? Vosotros sois ahí unos pobres diablos, ¿no?". Bueno, en fin, te comenté también que después del 23-F Bilbao fue uno de los pocos sitios…, vamos, eso habría que verlo, vamos, confirmarlo, pero, vamos, yo estoy convencido porque…, donde fue imposible ponerse de acuerdo con el PNV para salir a la calle en defensa de la democracia. En toda España, en todos los sitios, lo de Madrid fue inconmensurable ¿no? Rosa María Mateos fue la que hizo el discurso, tal, en fin, bueno.

Luego, lo de…, lo del terrorismo ya te he comentado, vamos, que decidimos en el tema del terrorismo en la ejecutiva pues eso, personarse a través del secretario general, que era yo, en los funerales de los asesinados o cuando había un asesinato, íbamos pues Ricardo y yo, para dar la condolencia a las familias de los asesinados, a los mandos militares y policiales o a las autoridades. Yo tengo que decir que por allí, según mi visión, no estaban otros ni a la izquierda ni la derecha. Eso era así, esa es mi percepción. Bueno, igual luego estaban, imagino que las autoridades…, bueno, las autoridades estaban, irían al funeral, pero allí nunca he visto yo…, bueno este es el de AP, o este es el del PNV, bueno, eso ni hablar, el de Comisiones o el de ELA.

La representación. Ya se habían hecho las primeras elecciones sindicales, aquellas que ya vimos que nunca se dieron resultados de las mismas.

E.: el 78, sí.

A.P.: Las que se hicieron con un…, vamos, las que se hicieron…, en las que se eligió un periodo de cómputo, se disputo un periodo de cómputo del 16 de enero del 78 al 6 de febrero del…, del…

E.: 78.

A.P.: Sí, 16 de enero al 6 de febrero del 78, con resultado incierto, seguramente las ganó Comisiones. Se dijo que había obtenido un 37% y la UGT un 31% aunque nunca se hicieron públicos los resultados. Bueno, pues en el otoño del 80 tuvieron lugar las segundas elecciones sindicales, entonces eran cada dos años. Hubo un momento en que pasaron a 4, como luego veremos, el mandato. El periodo de cómputo para la celebración de las segundas elecciones sindicales se estableció el 15 de octubre, del 15 de octubre al 30 de noviembre de 1980. Y yo, por eso te digo, porque esto me cuadra perfectamente, yo estaba en mi casa, allí con una batilla escribiendo, porque estaba recién operado, y estaban los míos de la General cerrando las listas ahí en la AISS de Sestao y yo en casa, por eso…, por eso cuadra perfectamente, vamos. Estas eran las primeras elecciones sindicales que se celebraban bajo la red del Estatuto de los Trabajadores, aprobado por las Cortes Generales y que entró en vigor el 15 de marzo de 1980.

En estas elecciones pues Comisiones Obreras obtuvo un 31%, se dice, y la UGT el 29%. En el País Vasco y Navarra, porque llevábamos la cuenta juntos, la UGT obtuvo 3338, Comisiones 2818 y ELA 3766, obtuvo más que…, que nosotros ya en los dos sitios. En Vizcaya, no. En Vizcaya la UGT tuvo 1695 delegados, Comisiones 1366 y ELA 1670. Es decir, la primera fuerza sindical, como se decía en Vizcaya, fue la UGT. Y en las 10 principales empresas de Vizcaya, cogimos Altos Hornos, la Babcock Wilcox, La Naval, General Eléctrica Española, la Residencia de Cruces, el hospital, vamos, Firestone, Iberduero, Telefónica, Olarra y Fabrelek, pues sobre 368 delegados elegidos, UGT tuvo 102, Comisiones 76 y ELA 83. Si recuerdas la otra vez, hablábamos, bueno ELA, tenía más ELA-A que ELA. En Altos Hornos yo creo que ELA no se si tenía 1 ó ninguno. En la Babcock, ninguno. Luego es verdad que cuando se juntaron, se juntaron las dos, se fusionaron, yo qué sé, en el 90 o por ahí, se pusieron de acuerdo pues ya se sumaron unas cosas a otras, pero como ves, en las principales empresas nosotros éramos mayoría. Dices qué pocos delegados, 368 nuestras…, es que era, ya sabes cómo era, hasta 1000, 21, luego no sé qué, dos por cada mil o fracción, o sea, que eran delegados limitados, pero que representaban a miles y miles de trabajadores. En Altos Hornos, 15000 por entonces. Olarra, yo creo que tenía 4000, la General Eléctrica 5000, la Babcock pues 6000, 7000, La Naval lo mismo. O sea, eran miles de personas y esta era la verdadera fuerza, digamos, del sindicato. En Vizcaya obtuvimos unos buenos resultados en estas elecciones. Como hemos visto, primeros en número de delegados y también en votos obtenidos, que nos daban representación para negociar en la provincia el mayor número de convenios. Es decir, quien más convenios provinciales negociaba era la UGT con 34, después ELA con 27 y Comisiones Obreras 20.

Nuestra estrategia fue seguir haciendo elecciones sindicales más allá del periodo de cómputo, pensando, sobre todo, en ir ampliando nuestra influencia en los centros de trabajo y utilizarla pues para la acción sindical, para la afiliación y para las próximas elecciones. Como sabes, las elecciones se iban haciendo y lo que se elegía era un periodo de cómputo. Y ahí se concentraban, en ese periodo de cómputo se medía solo…, solo lo que se hacía en ese periodo, se medía la representación institucional. En teoría, se decía que para la representación en las mesas valía todo, pero bueno, quién contaba, al final con las cuentas esas hacías una cosa y hacías la otra.

E.: Pero paralelamente se seguían haciendo elecciones en las empresas.

A.P.: Sí, sí, sí, porque lo que te interesaba era entrar ahí, afiliar, estar presente en la empresa, tener afiliados, tener representación que te vendría bien para las siguientes, porque ya estabas.

E.: De cara a las siguientes.

A.P.: Eso es un poco lo que había en Vizcaya. Yo aquí recuerdo, le estoy viendo todavía, a José Ramón García, al secretario de Organización, que preparamos unos carnés para los delegados, tiramos a imprenta y este los rellenaba a mano, eh, con su letra bonita, uno a uno, tupu, tupu, tupu, tupu. Pero bueno, era…, el tío era activo, y con sus ayudas y ayudantes, y todos los delegados de UGT tenían su carné de delegados. Que…, que…, que fueron unos pocos, vamos. En Vizcaya ya te he echado la cuenta antes: 1695, vamos, en el periodo ese.

La relación con la UGT de Euskadi, que era una de las cosas que me habías preguntado tú por ahí, bueno, pues yo creo que ahí, pues son como esas cosas, no sé. Pues cuando vine yo a Madrid, que me dijo Antón: "Para Madrid y tal, y vas a hacer ahí…" Pues tampoco era un tema hablado, no sé. El reparto de papeles, yo creo que era tácito con la UGT de Euskadi, dicho de una manera muy llana: que hiciera lo que quisiera, nadie se iba a entrometer ni a poner trabas… Te estoy hablando de lo que pasaba…, de lo que había pasado anteriormente, pero que nos mantuviera informados. Yo creo que en alguna ocasión le dije a Ramón: "Oye, vosotros funcionar, hacer lo que tengáis que hacer". Porque en la…, lo que hacía la UGT de Euskadi, claro, no era solo de Vizcaya, era de Álava y de Guipúzcoa, Álava si le dejaban y de Guipúzcoa, pues era una…, vamos, una labor de acción sindical, pero más política. Los convenios estaban en las provincias fundamentalmente.

E.: Claro.

A.P.: La acción sindical estaba en las provincias y en muchos casos en las empresas. Ahora que parece que no hay convenio de empresa, están el convenio de empresa, si los convenios de empresa están hace muchos años, y luego unos convenios provinciales que sustentaban al que no tenía convenio de empresa. Y la labor era más política. Luego Ramón estaba también de diputado en el Parlamento Vasco. Eso era una proyección también importante ¿no?, para el propio…, para el propio…, para el propio sindicato y

tal. Entonces, esa era la historia. Y yo creo, me lo he anotado aquí, porque yo creo que sí le dije: "Pero oye, por lo menos tenernos informados para no meter la pata, no vaya a ser que hagáis vosotros una cosa, hagáis otra y a nosotros nos preguntan…".

E.: ¿Teníais reuniones temporales acordadas?

A.P.: No, no, las que se hacían normalmente. Si ellos hacían con…, con cada provincia…, no, no. Ahora, nos entendíamos, cada uno hacía lo que tenía que hacer y punto. Yo pocas veces he subido a la octava planta, creo recordar, no te voy a decir ninguna porque alguna vez habría que subir o se hablaría, pero cada uno se dedicaba a lo suyo, a su tarea y ya está. Eso sí…

E.: Perdón.

A.P.: ¿Llegamos hasta aquí y lo paramos?

E.: Sí, sí, sí.

A.P.: Que le cedimos el protagonismo político a Ramón y no se trataba ahí de competir, no. Nosotros a lo nuestro, que es a lo que teníamos que hacer. O sea, que, si le ponen…, él lo podrá decir, nunca tuvo ningún problema, aquí estamos para lo que haga falta. Y él hacía sus cosas y yo, seguramente, te chocaba, estos tíos no nos han comentado nada, o han hecho esto o lo otro. Pero bueno, nosotros bastante labor teníamos allí por hacer con todo lo que te he comentado ¿no?

E.: Sí.

A.P.: Y luego los que representábamos, digamos, a la organización en el comité confederal, pues venía Ramón por…, por la UGT de Euskadi, Guillermo Fernández por Navarra, Antxón Aso por Guipúzcoa, que era el secretario general, Arturo Val por Álava y yo que venía por Vizcaya, aquellos comités confederales.

E.: Muy bien. ¿Dejamos, entonces, aquí y después continuamos?

A.P.: Sí, sí, porque si están estos aquí, eh. Y ya nos…

E.: Vale.

(*Corte de grabación*)

E.: Vale, cuando quieras, Alberto.

A.P.: Pues decíamos que el balance de 1980, que fue un año peor que 1979 en Vizcaya, es decir, aquí a todo lo que uníamos, lo que…, lo que íbamos viendo antes, pues la cosa iba a peor, la situación económica, industrial, social, pues la cosa iba mal. O sea, el 80 iba peor que el 79. En terrorismo, ya hemos visto, más de 200 muertos por el terrorismo, el paro, al final de 1981 se rozaban los 2 millones de parados en España, en 1979 eran 1.200.000. En Euskadi, 150.000 parados había. En Vizcaya, la tasa de paro se había incrementado un 36%. En Babcock, que era 2175 expedientes, que eran despidos,

suspensiones o reducciones de jornada, que habían afectado a más de 63.000 trabajadores, la gran mayoría, el 83% del metal, que en Vizcaya se concentraba, vamos, toda la industria pesada y sus derivados. Hubo 12000 despidos. ¿El paro cómo estaba, entonces? Pues en Álava había 18000 parados, un 16.4% de la población activa, en Guipúzcoa, 67000, un 22% y en Vizcaya 118.000, el 23…, el 23,8%.

E.: ¿Esos datos…, perdóname, son datos que vosotros manejabais como UGT o son datos que tú has extraído de algunas fuentes externas a UGT?

A.P.: Sí, pero datos…, sí, oficiales.

E.: Oficiales.

A.P.: Pero puestos por UGT.

E.: Efectivamente, sí.

A.P.: Pero acuérdate siempre, lo que yo te comento siempre, nosotros todo eso hacíamos la crónica, había *UGT Informa* o lo que sea y tratábamos de ponerlo. Es decir, es que eso era…, claro, yo lo veo en perspectiva y dijo, jo, es que esto era un libro, así que nosotros teníamos a la gente muy bien formada, los cuadros. A estos no solo les llegaba la revista *Unión*, a todos los delegados, a los 3600 les llegaba el *UGT Informa*, que eso era una crónica, eh. Temas de judicatura, (…) con Manu Iturrate…

E.: Sí, ya he visto que es supercompleto

A.P.: Todo, todo, todo. Había gente muy interesada en eso y luego, bueno, pues tenías la asesoría de la ejecutiva, de la gente que sabía y, claro, todo eso lo íbamos escribiendo. Yo ya te he comentado…, yo me hice cargo del *UGT Informa*, en el que antes colaboraba, pero me hice cargo pues cuando entré en el 83, digo "lo vamos a escribir aquí todo pues para que alguno se acuerde o tenga una fuente". Afortunadamente, porque otras fuentes se han perdido. Una fuente de lo que ha pasado en el momento, eh. Y bueno, pues estos son los datos, digamos, oficiales.

Es decir, que fíjate, 16,4 en Álava, 22 en Guipúzcoa, 23,8 en Vizcaya, que ahora está todo el mundo echándose manos a la cabeza con lo que pasa en España. Es que, claro, eran sectores ya muy tocados, estamos en 1980, 81, tenemos la crisis del petróleo, que eso se remonta al 73, esto era una autarquía, con Franco, aquí no pasaba nada y la realidad es que, más allá de…, de unos balbuceos, que tuvieron su miga también en tiempos de la UCD, la ley de reconversión y de industrialización no vienen hasta el 83.

E.: Sí, yo te preguntaba aquí sobre estos balbuceos, si de alguna manera os afectaron o tuvisteis que negociar… Ahora me lo vas a contar.

A.P.: Sí, yo creo que sí. Tú dime…, eso, estate al loro por si a mí se me van cosas, pero yo creo que sí.

E.: Vale.

A.P.: Entonces, había 300 expedientes de crisis cada mes, de media, en la comunidad autónoma. 300 expedientes, o sea, casi nada. Y luego, 1981 pues se presentaba peor.

La acción sindical, tengo algunos retazos, eh, luego me he ido ordenando, pero tengo que quitar yo de aquí cosas. Acuerdos confederales y negociación colectiva. Bueno, decir, que primero había allí una complejidad para hacer la acción sindical, que había que hacerla a tres y después, digamos oficialmente a cuatro, con LAB también que en un momento determinado ya pues fue sindicato más representativo, de hecho, aunque ellos hubo un tiempo en que no quisieron pugnar para que…, eso lo digo yo porque fui testigo de eso, en el Ministerio de Trabajo, estando yo de Organización ya en la Confederación, digo "y ¿estos no os piden que quieren ser sindicato representativo porque tienen el 15% más 1500", "No". Bueno, tampoco, eh, pero LAB estaba ahí y luego LAB, yo siempre se lo he contado, empezando por mi organización, digo "oye, que estos no son tres chiquilicuatres que están ahí, no, no, estos tienen presencia en las grandes empresas, y saben negociar los que están ahí". De hecho, la UGT de Euskadi, hubo unos cuantos años, estando yo en Madrid, que cerraban los convenios allí en la comunidad autónoma UGT y LAB, a ELA y Comisiones, a veces. Digo, bueno, bueno…

Bueno, la acción sindical era compleja, diferente a la del resto del Estado. Solo se daba en el País Vasco, también en Galicia, pero de una manera menor. Porque ELA es mucho ELA, eh. ELA hay que darse cuenta que en las elecciones sindicales, incluso tenía más representación entre las tres provincias que USO en el ámbito del Estado, de hecho la tercera fuerza en número de delegados ha sido muchos años ELA, aunque a años luz de UGT y Comisiones, evidentemente, pero ELA, por encima incluso de USO.

Decir que las elecciones sindicales clarificaban los sindicatos con capacidad legal de negociar, porque aquello antes era todo un…, ahí todo el mundo tenía representación y se consideraba con derecho a negociar cuando estaba los…, los otros sindicatos, el SU, la CSUT, cada uno detrás de sus siglas. La CSUT era del PT, el SU de la ORT, etc. Cada uno tenía su patrón político y su componente sindical. Y bueno, pues esto ya, las elecciones iban racionalizando la negociación colectiva y consolidando, a la vez, el movimiento sindical. Nosotros lo que teníamos que hacer allí era defender en el País Vasco el modelo sindical de la UGT. El modelo sindical de la UGT y los acuerdos de la…, de la confederación. Y la estrategia nuestra era negociar sin renunciar a movilizar. Los grandes…

E.: La estrategia que había en el Estado.

A.P.: Sí, la del Estado, sí. Digo esto porque, claro, Comisiones también tenía su estrategia en el Estado y allí, como ya comentamos cuando lo de la CECO y lo de la CONE, que me decías tú "nadie me ha hablado de eso".

E.: No, no, es que le he preguntado a un montón de gente…, a un montón de gente por aquellas dos organizaciones que surgieron y no se acuerda nadie.

A.P.: Yo me acuerdo perfectamente. La diferencia era pues que unos no querían…, sería la gente más pegada al movimiento nacionalista porque en el Partido Comunista había gente que había estado ahí, digamos, en ETA, digamos, cuando ETA era otra ETA, dentro de todas las escisiones aquellas de ETA, ETA V, ETA VI, pum, pum, pum, pum. Y claro, unos decían "mira, no, aquí todos lo mismo o no. Aquí la autonomía, la nacionalidad…". Y ahí tuvieron un lío hasta que se arreglaron, que les costó arreglarse. Yo de eso me acuerdo perfectamente, la CECO y la CONE. Luego lo que he hecho ha sido, sabiendo que eso estaba, mirar ¿no? Yo me acordaba perfectamente, mirar un poco cómo desarrollaron aquello. Incluso algo hay escrito por ahí.

Bueno, los grandes pactos y su traslación a Vizcaya, para la negociación colectiva, bueno, éramos los que más convenios negociábamos, 34 en Vizcaya ¿no?, por 27 ELA y 20 Comisiones. Y teníamos una estrategia entonces que pasaba por entendernos con la…, la…, la Federación de empresarios de Vizcaya que dirigía Olarra, el famoso Olarra, eh, que era presidente de la patronal vizcaína, que era la más fuerte. Es decir, Olarra solo como luego te comentaré cuando se monta el Consejo de Relaciones Laborales del PNV, eso lo añado yo, pues se quitan a Olarra del medio y Olarra tenía más que todos los que estaban allí, incluso una patronal ahí que se inventaron casi, vizcaína, para tapar el agujero, pero Olarra no…, no les pasaba una. Este hombre era como era. Entonces, los nacionalistas no podían ni ver a Olarra. Este es famoso por algunas cosas que dijo en su tiempo. "A mí, como me vengan a atentar, pues ya saben los que venga de ETA y tal pues que yo me voy a encargar de que los liquiden". Bueno, cosas de estas. Esas eran las más finas que decía. Entonces, claro, allí estábamos en una situación donde ni Comisiones Obreras en aquellos momentos, ni ELA-STV secundaban los acuerdos estatales, o sea, que la negociación colectiva pues la cerrábamos nosotros con la patronal vizcaína, representativa, fuerte y bueno, la llevábamos de calle. De hecho, tú me decías antes, "bueno, con la UGT de Euskadi". Bueno, pues es que en Álava y con el sindicato empresarial alavés, el SEA y con ADEGI en Guipúzcoa aquello no iba, no es que fueran filonacionalistas pero, bueno, estaban alineados ahí con el Gobierno vasco, bueno, ELA tal, no sé qué, y en cambio, en Vizcaya aquello iba, vamos, como las rosas. Yo…, yo recuerdo de haber participado, no sé si en una o dos negociaciones, que se cerraba el acuerdo en Madrid, hacíamos una reunión en el Ercilla, creo recordar, con la gente de Olarra, con los técnicos, los que sean de la Confederación. A ver, cómo vamos a trasladar esto aquí, pim, pom, pam, pum, pum, este convenio, este convenio, tum, tum, tum, tum, y en dos meses teníamos el tema resuelto. El problema, hago un corchete aquí, el problema normalmente que tenías tú con las patronales era el siguiente, que se sigue teniendo, que tú tenías tus federaciones, tú tenías gente experta pues en vidrio y cerámica, en el metal, en transportes por carretera, en puertos. Pero claro, la patronal tiene dos o tres técnicos y había que hacer cola para negociar el convenio. "Oye ¿cuándo me toma a mí?". "No, es que estamos con el de cine". "Jo, ¿y el mío?". Es que en este país se dice todo al revés, es decir, los problemas que teníamos era de ponernos a la cola, gente experta, porque la nuestra sabía lo que pasaba en cine. El de la patronal tenía que saber, que no lo sabía, en cines, puertos y tal. Y eso que pasaba entonces pasa hoy. Cuando se ha hecho toda esta

polémica de si la negociación…, cepillarse la negociación, pero si vas a dejar sin empleo a los de la patronal a los técnicos, pero qué me dice usted, qué me está diciendo.

E.: Por eso no ha ido más allá.

A.P.: Como si no hubiera convenios de empresa, que ya lo estamos viendo. Pero si se cierran más convenios de empresa, no tienes más que ver tú la estadísticas, te metes hoy en convenios colectivos o lo que saca UGT, que lo saca bastante bien, y tienes más convenios de empresa que…, que…, que de los otros, efectivamente. Hombre, los otros afectan a más personas, pero igual tienes 639 convenios de empresa y cuarenta y tantos de los otros. Qué me dice usted. Bueno, pues aquí con este hombre cerramos y se iba, eh, incluso los…, las revisiones de los acuerdos. Y se iba pum, pum, pum y de una manera bastante civilizada lo resolvíamos en los términos que cerrábamos el acuerdo de…, de…, de Madrid. Bueno, en alguna ocasión veías que en algunos convenios acababa firmando Comisiones o ELA, aunque ELA fundamentalmente siempre pretendía reventar los acuerdos ¿no?, incluso eran acuerdos muy cargados en cuanto a la banda salarial y la reducción de jornada. Entonces, ELA, para tratar de decir "no, yo voy a sacar más que la banda salarial", vendía, entre comillas, reducción de jornada. Cambiaba la reducción de jornada por más salario. Nosotros decíamos sindicato pesetero y tal. Todo por reventar la cosa y hacerse pues con una hegemonía sindical, en fin, entre nosotros, que…, que no tenía mucho sentido. Por otro lado, pasaba que con ELA coincidíamos en la…, en la…, en la estrategia fundamental de sí sindicato, más sindicato, no tanto en órgano unitario, comité, asambleísmo, movimiento. No, sindicato, en eso coincidíamos, en otras cosas pues no.

El gabinete técnico de la UGT de Euskadi y su importancia. Bueno, pues ya…, ya…, ya he comentado un poco, primero, no sé si lo estoy mezclando. Bueno, nosotros teníamos…, ah, bueno, lo he puesto aquí para acordarme yo. Y su importancia, para acordarme. Este lo dirigía Manu Iturrate, como te he comentado antes, y bueno, yo creo que fue muy prolífico, el gabinete técnico, muy bueno y que dio mucho alimento a los cuadros del sindicato. O sea, ahí estábamos en primera división con estos, que tenían un despacho, no recuerdo yo ahora exactamente el nombre, en Vizcaya. Eran tres socios fundamentalmente y con Manu Iturrate, pues bueno, yo creo que ha sido un hombre clave también en todas…, en todas estas movidas y todas estas cosas.

En cuanto a los acuerdos que te he comentado antes, el AMI, se oponía rotundamente Comisiones y ELA, el Gobierno vasco también, las patronales de Guipúzcoa y Álava, eso era así. Había una ruptura total de la unidad de acción sindical, ahí se pasaron momentos pues ni nos hablábamos, como se suele decir. Hay que decir que la unidad sindical se recuperó con Comisiones fundamentalmente. También con ELA durante algún tiempo, después del 14-D, que aquello lo viví yo también, lo del 14-D. Alguna anécdota te contaré, que acaba de llegar Elorrieta, entre otras cosas, porque ellos tuvieron también un conflicto interno, acabó…, acabaron sacando a Alfonso Echevarría del sindicato. Y Elorrieta llevaba las cosas de formación creo en la Ejecutiva, o algo así, no sé si era él o Mari Tere (…), la que llevaba la formación, pero, bueno, apareció

Elorrieta de secretario general. Y me convertí yo en el decano de los…, no es el que más sabe, pero el más antiguo de los que había allí. Les pillamos ahí que no podían hacer otra cosa cuando el 14-D. Bueno, Comisiones hacía seguidismo de ELA muchas veces y, bueno, pues la consecuencia de ahí era enfrentamiento y división entre los sindicatos. Lo cierto es que a pesar de las críticas y los ataques al Acuerdo Marco Interconfederal por parte de Comisiones y de ELA, que, como te digo, llegaban a…, a renunciar a la reducción de jornada, para tratar de romper la banda salarial, la negociación se hacía en los términos del AMI en Vizcaya. Y en muchos convenios, con la firma de Comisiones y ELA. Uno repasa muchos convenios y, hombre, mira, aquí han firmado, qué cosa. Se puede asegurar que el AMI marcó también la negociación colectiva en el País Vasco, pero sobre todo en Vizcaya. Ya lo de Álava por unas circunstancias y lo de Guipúzcoa por otras, es más complicado.

Y luego pues nosotros teníamos también alguna ventaja, porque yo recuerdo en lo corto, más en el día a día, el conocimiento de las estructuras del Vertical y de la negociación por parte de José Luis Marcos Merino pues te daba muchas ventajas, en el sentido que este conocía todo el entramado de la…, de la estructura de la Administración ¿no? Y yo de aquello me he quedado, siempre, incluso para aplicarlo ahora ¿no?, mira, tú déjate, aquí tienes una ley de la leche, luego la ley…, esto es como una película ¿no? La idea, el libro, lo pasan al cine, el guión, el rodaje y el montaje. Y luego lo que ves. Brrrrrrrrrr, una serie de fases, que quédate con lo que ves en el cine que nada tiene que ver ni con lo que han rodado tan siquiera. Porque luego el montaje es esencial o cómo le colocan tal. Bueno, pues aquí lo mismo. La ley, el decreto, la orden o cómo sea de desarrollo en cada caso, pero luego hay unas instrucciones que llegan a los funcionarios y ahí la clave es ser amigo o conocido de los funcionarios y meterte ahí y Marcos Merino tenía esa facilidad, que los conocía o se metía y tenía relación y sabíamos lo que no sabía ni Comisiones, ni ELA ni otros y lo sabíamos nosotros, es decir, lo que realmente cuando tendrías un problema -de las pensiones, de paro, de esto o lo otro- había que hacer. Tú estás leyendo la ley y no vale, no te enteras porque luego lo que se aplica abajo es otra cosa. Y ahí teníamos una ventaja que aprovechábamos, sin duda, en Vizcaya.

Luego, estábamos ahí también con…, con…, con los prolegómenos de la reconversión industrial. Como hemos dicho antes, esto se iba pudriendo, se iba pudriendo, allí pues todo el mundo estaba muy preocupado y muy nervioso porque las empresas ponían los resultados encima de la mesa. Yo te comenté en otra ocasión, en el primer convenio que participé como comité de empresa de General Eléctrica Española, que decían estos "oiga, pero es que no somos una empresa pública. Que a La Naval le cubre el Estado y a Altos Hornos también ¿no?", que eran empresas que estaban metidas en el antiguo INI o lo que hoy sería la SEPI y tal, "pero nosotros vamos aquí con lo puesto".

E.: A pecho descubierto.

A.P.: Claro. Y tal, entonces, ya había mucha preocupación. De hecho, en abril de 1981, el día 9 de abril, se hizo la primera reunión de Aceriales. Que Aceriales era una…,

una…, como sociedad, donde había varias empresas. Aceriales es aceros especiales, eso es un poco el acrónimo, Aceriales, aceros especiales. Y ahí estaba Olarra, estaba Etxebarría, estaban todas las empresas estas que hacían acero especial. Y ahí ya se empezó hablar de lo que después, de manera cruda, estando el PSOE gobernando, año y pico después, aquello de la extinción, suspensión. Bueno, pero eso lo dejamos, aunque nos repitamos, para después. Pero ya empezaron las primeras reuniones porque la gente estaba preocupada. Las empresas no vendían, no salía el acero, me imagino que, bueno, pues también tendría que ver cómo se estaba configurando la situación económica mundial. Los americanos, que son muy liberales, metieron ahí aranceles a todos los productos extranjeros, sobre todo en acero y todo esto, para que sus fábricas, en Pittsburgh o donde sea, pues no tuvieran ningún…, ningún problema. Y no vendías, vamos, ni una…, ni una cuchara. Y la gente estaba muy preocupada. Y luego la gente de UGT pues en estas cosas era muy consciente, casi pedía la gente "oiga, reconviértame, vamos a hablar antes de quedarnos todos en la calle, porque esto está muy mal". Estaba la siderurgia integral, que la teníamos allí, en Vizcaya, Altos Hornos de Vizcaya, ya solo quedaba la parte de Sestao, porque lo de Barakaldo ya era historia, los hornos altos, desde hacía ya muchos años, pero es que la siderurgia integral en España, en Vizcaya había 40000 empleos directos, vamos en Vizcaya, Asturias y Sagunto.

E.: Y Sagunto.

A.P.: Había tres grandes núcleos. Altos Hornos del Mediterráneo, Altos Hornos de Vizcaya, de hecho en Vizcaya, Piñeiro, que hablábamos, este es de Sagunto, mucha gente de Valencia, había en Barakaldo unas casas "que eran de los valencianos", habían venido a trabajar a Altos Hornos, era la cuarta planta, se llamaba, la de Sagunto, la última que se hizo. Y luego lo de Asturias. Y eran 40.000 empleos directos entre estas tres…, estos tres sitios, Vizcaya, Asturias, Valencia y 100.000 más inducidos o dependientes en la industria auxiliar y de servicios, es decir, en la siderurgia hay el empleo inducido o auxiliar es uno por tres. En el naval también es mucho, ahora que se está con los líos de Navantia, allí en Cádiz, que como llevamos nosotros un programa pues yo me…, me leo todas las noticias y todo de estos y tienen un lío de la leche. Es decir, ahí cada empleo que metes directo se multiplica ¿no? En el naval también.

Bueno, se trataba de ordenar los continuos ajustes y ahí hay un acuerdo de UGT con Comisiones Obreras, con la Administración, ya en 1981 también, para salarios, jornadas, jubilaciones, movilidad, eh, que se sometieron a referéndum esos acuerdos. En Altos Hornos el 80% de la plantilla, o sea, participó y el 77% estuvo a favor, a favor, de los que participaron. ¿En contra? Las ELAS, la ELA y la ELA-A, los eladios y los otros, los grupúsculos de izquierda en contra. Ahí se fajaría Corcuera, me imagino, y todas esas cosas.

Pasamos a otra parte que es la formación e información. Luego esto lo comentaremos. Decir que la formación era, vamos, intensa en la UGT. Yo suelo comentar que, quizá, el primer secretario de formación que hubo liberado fue Carlos Trevilla, pero digo en la

Confederación. Porque normalmente ese puesto no era un puesto a liberar. Si liberabas, liberabas al secretario general o igual al de Organización no sé dónde o al de Acción Sindical o Acción Reivindicativa, pero formación… Bueno, pues allí siempre estuvo Carlos liberado. Vizcaya, Euskadi, luego.

Cursos para responsable de federaciones de industria y delegados de comité de empresa se hacían muchos. Había el gabinete técnico de la UGT de Euskadi. Y luego, nosotros…

E.: ¿Los organizabais vosotros personalmente o venían, digamos, impuestos de la Ejecutiva de Euskadi?

A.P.: Nosotros.

E.: ¿Teníais un programa paralelo al que tenía…?

A.P.: Sí, bueno, con eso… Sí, nosotros en Vizcaya también hacíamos lo nuestro. Otra cosa es que participara Carlos Trevilla, seguramente participaría, si era bajar dos pisos. Es decir, en eso quiero decir que colaborábamos totalmente.

E.: Que había colaboración.

A.P.: Sí, sí, sí, sí. Si todo eso era todo un proyecto conjunto. Ya te he dicho cómo se repartió la gente en cada ejecutiva y cómo se cubría todo, que esa es la pura verdad. Nosotros, lo que sí hicimos nuevo en Vizcaya fue los "consulados", que se llamaban. Los consulados, tú dices los consulados y la gente veterana ya te entiende. Era el cine Consulado, eh, donde hicimos un congreso, ahí en Bilbao, no muy lejos de la sede, detrás de la…, de la plaza Moyúa, pasar la plaza Moyúa y al otro lado. Y ahí lo que hacíamos era, bueno, con los consulados y con otras cosas, dar mucha información, dar muchas explicaciones de las cosas, que la gente participara, dar mucha documentación. Comenzamos a organizarlos en Vizcaya, en el cine Consulado y el primero fue el 17 de julio del 81.

E.: Pero ¿qué son? ¿Cursos?

A.P.: No, no, no, un encuentro que le llamábamos de delegados.

E.: Encuentros del delegados.

A.P.: Allí juntábamos entre 1500, se puede decir, y 2000 personas, eh. Todo aquello era un cine enorme, ahí hicimos uno de los…, el III Congreso yo creo que hicimos de…, de…, no, el IV Congreso de Euskadi, porque el III fue en el hotel Nervión, que fue donde entré yo, el IV y luego el último en el teatro Campos. Bueno. Y aquello abarrotado. Primero, lo organizamos my bien, minuciosamente, yo creo que fue para dar a conocer el ANE, el Acuerdo Nacional sobre Empleo, que se firmó en el 81 y lo que hacíamos era pues darle, como decía yo, abalorios con todo el respeto del mundo, a la gente, un libro sobre el ANE, otro libro el de…, el de…, uno que teníamos interno, rojo, que…, que editó Antón sobre la organización de UGT. Y luego, invitábamos a gente, pues en fin…, por allí ha pasado bastante gente, Javier Solana, luego te contaré una

anécdota de uno que teníamos preparado con Alfonso Guerra, que en el último minuto, todavía no se lo he perdonado, se descolgó, Ramón Rubial era un clásico, Corcuera, José Mari Zufiaur. Traer a José Mari Zufiaur a un Consulado ¿verdad?

E.: ¿Tenía sus dificultades?

A.P.: No, no, pero había que traerle, normalizar la situación, esto no creas que se pudo hacer a la primera. Yo en ese sentido tenía claro que esto había que hacerlo, tiquiti, tiquiti, a poquitos, y vamos, hacer lo que tenía que ser natural, real, sin mayores problemas, porque la gente, incluso años después, todavía estaría encendida. Más de uno me…, me pondría a mí a parir, seguramente. Estaban convocados los delegados de UGT, acuérdate que en Vizcaya teníamos casi 1700, 1695 por entonces, la afluencia era masiva, yo aquí pongo más de 1000. Aquello se llenaba y había un trasiego… Daba alegría y gusto ver aquello. Este del 17 de julio del 81, efectivamente, lo convocamos para explicar el ANE, dar mucha documentación a los delegados y en aquella ocasión intervinieron Antón Saracíbar, José Luis Corcuera, Ramón Jáuregui y Alberto Pérez, que soy yo, en una mesa presidida por Ramón Rubial, que para nosotros Ramón Rubial era siempre, eh, la persona que estaba allí y tal. Ya sabes que Ramón Rubial el discurso más largo era de un minuto. Eso ya era pasarse.

E.: No necesitaba más.

A.P.: Pam, pam, pam, no necesitaba más. La operativa era siempre la misma, es decir, antes de llegar al consulado, que eso era el colofón, actos en todas las uniones comarcales, para explicar el ANE, por ejemplo, en este caso, y en las federaciones que estaban organizadas, pocos más. Te hacían un acto suyo con delegados y lo rematábamos, después de la campaña, en el consulado. Vamos a hacer un consulado. Pues un consulado era eso. Era un acto para delegados y tal y aquello daba gusto. Tú fíjate que salíamos de…, casi del ostracismo, de que aquello estaba manga por hombro y ya en el 81, en julio, tener allí miles de personas, en fin, empujando, si eso es lo que había que hacer. Por eso te digo yo siempre que ahí se perdieron dos años como dos soles por lo menos.

Generábamos mucha documentación y estudios para nuestros cuadros, delegados, teníamos 3600 delegados en el País Vasco, a los que, desde abril del 81 se les enviaba el *UGT Informa* mensualmente. Esto lo inició la ejecutiva de Euskadi, la de Ramón y compañía y estaba Iñaki López…

E.: Ahí es cuando se empieza a editar.

A.P.: …de Prensa y Propaganda. Eso es. Además se recibía el *Unión* y tal. Y ya te digo que en los consulados pues participó bastante…, bastante gente. Y luego, pues en cuanto a la participación institucional del sindicato, darte una cosa por encima, luego ya me meteré algo más, bueno, pues el Gobierno vasco del PNV era un lastre para sacar adelante políticas contra el paro y a favor de la reconversión, reindustrialización. Aquello nos costó… Yo pongo siempre por ejemplo el ejemplo de…, después del 83,

cuando se hace lo de reconversión, reindustrialización, las dos patas, los Fondos de Promoción de Empleo, las ZUR, las Zonas de Urgente Reindustrialización, que cuando…, hasta que no pusimos en pie la de Bilbao, yo creo que la primera, bueno, creo no, la primera fue la de Sagunto, hicieron la del Ferrol, hicieron la de Cádiz, bueno, nosotros la hicimos dos años después, cuando ya se habían ido todas las empresas. La de Sagunto tenía sentido porque se cerró la cuarta planta siderúrgica, les tocó a los valencias y allí se volcó todo, aquello funcionó. Pero es que el PNV no, no avanzaba. Costó, yo qué sé, pues si te digo dos años… Eso certificado está en los papeles y en las cosas que hemos hecho, pero vamos.

Luego pues estos querían una ley de relaciones laborales también y eso se plasma en el famoso Consejo de Relaciones Laborales. Estos siempre estaban con el tema de legislar por la vía de los hechos y siempre, siempre, con lo del Marco Autónomo de Relaciones Laborales: MALL. Todavía me acuerdo, eh. Toda una operación, entonces estaba de consejero de Trabajo Mario Fernández, fundamentalmente en esa etapa más álgida de estos asuntos, que ahora está de presidente de…, de la BBK, vamos, ahora ya no se llama la BBK, que sustituyó a Txavi Irala cuando han hecho ahí la fusión de las cajas. Bueno, era un buen tipo Mario Fernández y tonto no era, pero bueno, ahí estaba con…, con…, con la historia esta. Y claro, hacen un montaje pues destinado a favorecer al sindicalismo nacionalista y evitar la toma de acuerdos entre UGT y Comisiones. Es decir, UGT y Comisiones en Vizcaya éramos el 63% de la representación; en Álava, el 74. Mayoría en sectores como el metal, la construcción, la química. Y no podías tomar tú determinación. Incluso no solo eso. Se quitaron de encima a la patronal de Olarra, metieron una patronal vizcaína de medio pelo que estaba por ahí, porque este no les dejaba pasar una ¿no?, que tenía más representación, que sea de EGI y los que pusieron de Vizcaya y les daba lo mismo, palante como los de Alicante. Luego hubo más cosas que nos metieron por el medio y tal. Y también en…, se empezó, todo hay que decirlo, esto en la Diputación de Vizcaya, cuando estaba el Gobierno Vasco todavía abajo, la Sociedad para la Promoción Reindustrial, por sus siglas, SPRI, que se aprobó ya por el Parlamento Vasco en 1981, ahí metieron 2000 millones de pesetas de aquellas de dotación para la reconversión industrial vasca, entre comillas, fue muy criticada. Todavía sigue la SPRI y es de las pioneras, que ahí sí que se han hecho cosas pioneras en España, con estas cosas y tal.

En cuanto a la acción internacional, que algunas cosas nos venían aquí dadas, bueno luego lo comentaré, pero en todo caso dejar ahí: la CIOSL y el II Encuentro Mundial de la Juventud Trabajadora, que se hizo en agosto de 1981 en Sevilla y donde nos tocó mandar de Vizcaya 50 representantes. Yo todavía me acuerdo de aquello, a ver qué chavales iban y tal a Sevilla. Sus tiendas de campaña y sus cosas y tal.

Visitas pues todo…, todo lo que traía la confederación pues nos lo pasaba por allí porque como allí había organización y había tal y bueno, pues les dabas buena acogida. En julio del 81 tuvimos a Juan Lechín, que yo recuerdo que fue al aeropuerto, a Sondika a recogerle y no me hizo falta saber quién era Juan Lechín. Cuando salió del avión digo "este tiene que ser". No sé si llevaba un abrigo.

E.: Tenía un físico.

A.P.: Fíjate que estoy hablando de julio, una no sé qué hasta ahí. Sí, sí, veías que sí. Pelo blanco, muy blanco y tal, que era bueno pues un histórico líder de la Central Obrera Boliviana y tal. Luego en el 82, el 15 y 16 de febrero, pues militantes salvadoreños… Ves, esa foto no está, eso creo que no está recogido en el libro[2], que dije "qué pena", militantes salvadoreños del CUS, Comité de Unidad Sindical y del FDR, del Frente Democrático Revolucionario.

E.: Los recibisteis.

A.P.: Aquí, ni Estados Unidos ni la Junta Militar pues les hacía ni puñetero caso. Sí, les recibíamos, incluso hacíamos una rueda de prensa, convocamos a los medios por ellos.

E.: ¿Por indicación de la Ejecutiva Confederal?

A.P.: Sí, sí, sí. Siempre ella era la que nos encargaba que los recibiéramos. En unos casos vinieron a Vizcaya solo, en otros casos les pasearon por Guipúzcoa también. Luego en.., en el 83, estuvo Abraham Alon que era el director de la Oficina de Relaciones Exteriores de la Histadrut, que a cuenta de esto, acabamos viajando a Israel. Digo por iniciativa…, iniciativa, vamos a hacer esto, bueno, bueno, que eres más pelma que la leche, ya me lo has dicho mil veces, de José Ramón García, pues se lo decimos al judío, a Enrique Múgica y ya verás cómo este nos ayuda y nos apaña. Efectivamente, acabamos en Israel, 15 ó 20 días tres o cuatro compañeros de la UGT de Vizcaya que acabamos el mandato. Fíjate, si este estuvo el 3 de marzo del 83, Abraham Alon, pues estaríamos yo no sé si era julio o agosto cuando estuvimos en Israel.

Tuvimos también a los italianos de la Federación regional de la Lombardía, con las que estaba hermanada, digamos, la UGT de Euskadi. Estuvieron los de la CGIL, los de la CISL, los de la UIL.

E.: O sea, todos (…)

A.P.: René Godio, Giovanni Milani, Emilio [Zene] y yo me acuerdo que esta era, la de la UIL, Lucia era la única chica, Lucia (…). Y de hecho, yo, cuando estuve en un congreso de la CES en Milán, no me acuerdo qué numero era, Ramón Jáuregui estaba de delegado del Gobierno, o acababa de entrar o.., 82, pues igual era en el 83, si había un congreso de la CES pues pudo ser el…, el del 83 pudo ser, sí, sí, fue el del 83, que ahí tengo una anécdota jugosa.

E.: ¿Fuiste tú a un congreso de la CES?

A.P.: Fui a varios, sí. Estuve también en el de Estocolmo, sí, pues normalmente me imagino que entre otras cosas iba yo porque iba ELA también. Pero bueno, para lo que fuera, eh. Estuve en ese y ahí tengo una anécdota curiosa en el de Milán, en el de la

[2] Se refiere al libro Manuela Aroca Mohedano, *Internacionalismo en la historia reciente de UGT, 1971-1994*, Madrid, FFLC-CINCA, 2011, del que entrevistador y entrevistadora habían hablado antes.

CES, pues porque coincidimos en el aeropuerto, coincidí en el aeropuerto pues con José Luis Galende, periodista de *El Correo*, que todavía sigue allí, zamorano, de Zamora.

E.: ¿Iba a cubrir el congreso?

A.P.: Iba a cubrir el congreso. Estaba allí ELA, estaba Nicolás, del País Vasco estábamos unos cuantos al final. Y…, y recuerdo, pues bueno, él se va, algún problema tuvo, yo creo que iba Manuel Simón en ese momento, que le echó una mano, porque si no, se queda en el aeropuerto con alguna cosa del avión. Perdió una maleta, eh, o tal. Mira, este es José Luis Galende, pim, pim, pim, pim. Nosotros nos vamos al hotel, Manuel Simón y yo, creo recordar que fue así, a aquel congreso iba también Antonio Puerta, iría igual por otro vuelo, no lo sé. Manuel Simón y yo íbamos, Nicolás ya estaba porque era miembro del Comité Ejecutivo, pues estaría…, eh. Eso se hizo en Milanofiori, que era a las afueras de Milán todo un complejo de hoteles, palacios de congresos y tal. Y vamos a ver a Nicolás a la habitación, que era lo típico, subimos a la habitación de Nicolás. No hacemos nada más que entrar, riiiiing, llaman al teléfono. ¿Quién era? José Luis Galende, que había saltado la noticia en España de que José Luis Corcuera dimitía de la Ejecutiva, que quería ver si Nicolás le podía contar algo. Bueno, Nicolás dejó el congreso sin acabar y volvió a Madrid con Antonio Puerta. Si eran 4 días, pues al tercer día y tal. O sea, que fíjate qué anécdota, que llama José Luis Galende, que tenía mucha amistad conmigo y tiene y tal, a la habitación de Nicolás, se enteró del número y tal, porque estábamos en el mismo hotel. "¿Sabes tal…?". Nicolás no sabía nada.

E.: ¿No sabía nada?

A.P.: O sea, que en vivo y en directo, nos enteramos de la dimisión de José Luis Corcuera de la Comisión Ejecutiva Confederal. Eso sería en el 83. Y luego la siguiente anécdota pues es que, esto, pues en las banderas que había a la entrada del congreso, de todas las naciones pues estaba la Ikurriña. ¿Qué te parece? Y yo le pedí a algunos que… ¿Tienes que parar?

E.: Sí, pero sigue, que falta un poquito.

A.P.: Les pedí a algunos…, llamé a casa, le dije a mi mujer: "Poner el telediario que esto lo darán", porque a estos sitios acompañaba la EITB. Y la EITB, que ahí me lo hicieron igual, sacaba a los de ELA y yo estaba aquí al lado, eh, y a mí no me sacaban, bajaban la cámara y no salía.

E.: Y no salíais. Ahora sí tengo que cortar.

A.P.: Bueno, total, que allí, entre la bandera alemana y la del Reino Unido, la Union Jack, estaba la Ikurriña, digo, bueno, y esto… Yo…, yo que soy muy dado…, me ha pasado una anécdota últimamente también, pues es una deformación casi profesional a contar sillas, a contar mesas. Yo voy a sitio y dicen "ha habido 500 en este acto". Digo,

pero si hay 300 sillas, tener un poco cuidado con lo que decís. Yo llevaba en la agenda los aforos de Avenida de América, de…, pero así, metido en la agendilla, de Maldonado, de tal, por si había que hacer un acto o había que hacer cualquier cosa y tal, pues para saber lo que había. Y allí, coño y esto. Entonces, claro, vete a decirles a los de la EITB que van allí, que me preguntan, "¿Has visto a Alfonso?", Alfonso Etxevarría, digo "Pues han debido de salir a comprar". Los tíos se habían ido a comprar. Estos en el congreso estaban un ratito. Habían ido a comprar, digo vendrán y tal, allí les esperaron. Tú fíjate que me preguntan a mí "dónde ha ido Alfonso", me conocían, eran los de la EITB y cuando vienen les sacan a ellos, salen fuera, les hacen sus entrevistas, están ahí un rato con ellos. Para Bilbao, o a emitir. Era la EITB, que no sé si eran una…, el cámara y tal de estos que ellos se encargan, no fueron a Milán creo. O sí fueron a Milán porque iban a cubrir, igual, algo del Giro o una prueba de no sé qué, sí, sí, sí, pasar por el congreso. Estos lo tenían todo… A la sazón era Gorordo, el que fue el alcalde de Bilbao, era el director de EITB, que tuve con él una…, una cojonuda, de teléfono, de papel y tal, no bueno, tal, tal. Porque luego me hizo otra aquí en Madrid, al poco, digo "Mira, ya van dos. Ya van dos. O sea, la tercera no". Que hubo una reunión de ministros, de la Comunidad Económica Europea y me hicieron lo mismo en el palacio de congresos de la Castellana. Fueron a buscar a los de ELA y ahí estábamos por UGT pues me imagino, Manolo Simón, Nicolás y yo. Y yo…, y yo les vi. Digo: "Oye, ¿quién os ha dado". "No, no, no, a dirección". ¿A dirección? Luego se disculpó, no sé qué.

E.: Sí se disculpó, pero ya está hecho.

A.P.: Sí, pero con la EITB teníamos todas estas cosas, eh. Bueno, yo ahí impuse el que nos…, nos invitaran a los programas, porque por ejemplo en una no nos sacaban y en la otra ni nos llamaban, en Euskera. Digo: "No, pues pones un traductor ¿eh?". Y ahí ya empezaron a llamarnos, iba Carlos Trevilla, que hay alguna anécdota porque coincidía con el de Comisiones, eh, con Bengoa, que estaba aprendiendo euskera. Bengoa hablaba un poco en apache y Carlos Trevilla hablaba con el mejor traductor, a Trevilla se le entendía todo ¿sabes?, en euskera y en castellano o como fuera, y a Bengoa, que estaba aprendiendo euskera nada. Esto me lo contaba Trevilla, que es muy gracioso y tal, decía: "mira, mira, mira, mira". No, no, conseguimos imponernos y que nos llamaran. Bueno, aquello era un…, es que era un escándalo tal, bueno, en fin. Cómo es esto.

Bueno, pues estaba la bandera, entonces yo llamo a casa, digo "Oye, mirar, porque estos, entre otras cosas han ido a sacar las banderas, evidentemente". Y en cuanto volví a Madrid, pues estuve dos o tres días más, porque me invitaron estos, a raíz de esto lo he sacado, me invitaron los hermanados, los de la Lombardía, las tres federaciones, estuve por ahí, por Como, lago Como. Te conté el otro día, que cuando iba a la sede de los comunistas, de los de la CGIL, sabían más que yo de los acuerdos en España. "No, cuéntanos". Me hacían preguntas que casi me ponían en apuros. Menos mal que me lo…, que me lo…, que me lo sabía y que yo había estado, afortunadamente, en la comisión negociadora del AI 83. Claro, efectivamente fue en el 83 cuando estuve en el

congreso de la CES en Milán, el AI 83 que era lo que sabía, digo "menos mal que me lo sé de memoria porque he estado en las negociaciones".

E.: Porque estaban informadísimos.

A.P.: Informadísimos. Ibas donde la UIL, muy majos, pero no… Y los de la CISL, desaparecidos. Bueno, pues en cuanto volví le llamé a Ramón y le dije "Oye, cógete los vídeos, eh". Mandé que lo grabaran en mi casa y le mandé grabado porque Ramón, ah, tampoco quería entrar a matar, eh, eh. A Ramón le pusimos ya en varios apuros como delegado del Gobierno, porque antes había el recurso previo de inconstitucionalidad y le…, le…, le exigimos, vamos, le solicitamos hacer varios. Uno…, uno cuando una cosa, un engendro que sacaron aquí, del CRL del preco, y alguno lo ganamos, que te suspendía el Tribunal Constitucional entonces la aplicación, que es algo que ahora quieren recuperar, que eso tiene algún sentido. Oiga, no se meta en un chapachán. Yo prefiero lo del recurso previo de inconstitucionalidad a que eso ande, que a los dos años.

E.: A las dos décadas.

A.P.: Bueno, pues lo mandé grabado. Mandé grabar en casa. "Oye, coger la EITB, que saldrá la bandera, la ikurriña, a ver qué dice Ramón". Y para que no se escapara, que Ramón en estas cosas era muy escapista, clas, ahí va la…, la vamos…, la lata aquella, como eran las latas aquellas de vídeo. Bueno, era la…, la anécdota.

Bueno, nos vamos al 81, la revisión del Acuerdo Marco Interconfederal pues fue el 5 de enero de 1980, lo habían firmado UGT y CEOE, ellos lo revisaron, como estaba previsto por las partes firmantes, y se revisó el 3 de febrero de 1981. Se publicó la revisión en el BOE, como tenía que ser el 25 de febrero de 1981 y en el argot nuestro le llamamos el AMI dos, para distinguirlo del AMI uno, el AMI uno y el AMI dos.

Bueno, después está lo del 23 de febrero, bueno, pues que está ahí para todos. El 23 de febrero de 1981, en plena sesión del congreso de los diputados para la investidura de Carlos…, de Calvo Sotelo, se produjo el intento de golpe de Estado del 23-F, el asalto al congreso por números de la guardia civil al mando del…, de Tejero. Nos pilló reunidos en comisión ejecutiva. Yo creo, creo que es así además, la ejecutiva la celebrábamos los lunes y, pues no sé, la empezaríamos a las 5 de la tarde, allí había gente que no estaba liberada, claro, tenía que ir, se supone, después del trabajo y tal, y ahí recibimos la primera noticia de algún compañero que la había escuchado por la radio. No sé si fue del marido de Blanqui, que era un poco el conserje, el que estaba, el Julito, en la…, en la sede. "Oye, que ha pasado esto". "Bueno, tranquilos, vamos a seguir la ejecutiva, no pasa nada". Eso me imagino que constará en las actas que mandábamos aquí. Recuerda que las actas de Vizcaya, no sé si de todo el mandato, pero vamos yo las he visto, las he llegado a ver aquí, que un día me las enseñaron abajo, en los chismes esos.

E.: Sí, sí, sí, estarán aquí.

A.P.: Las decisiones que tomamos pues yo creo que fueron las correctas. Digo "Tranquilos, que no pasa nada". Por mi parte…, yo allí te digo que muchas veces

recibimos anuncio de "salgan, que van a volar la sede". Yo nunca, excepto una vez, desalojé. Que encima, para más INRI, tuve que bajar con la guardia civil, con linternas a los sótanos a mirar debajo de cada coche y tal. Pero es que si no, yo tenía la sospecha de que alguno nos veía y es que nos dejaba sin trabajar. El problema ahí es que, claro, si te cogen el tranquillo no entras a trabajar. Y ahí tú tenías que saber un poco distinguir, oye, quién ha llamado, si ha llamado (…) o tal. Que le den por saco, eh, y normalmente, nosotros no hacíamos… Ese día pues tranquilos. Me llamó la gente de Comisiones, estaba Tomás Tueros, David Morín, dos clásicos "oye, Alberto y tal, debiéramos de juntarnos fuera y tal". Y les dije yo: "Mira, Tomás y David ¿qué quieres, que nos pillen a todos juntos? Digo "yo creo que no tiene sentido, que no tiene sentido que nos juntemos todos fuera y tal. Bueno, vamos a hacer las cosas de otra manera, que cada uno tal, si es caso…". Estar en contacto entonces no era posible, no era posible. Uno de los más afortunados era yo que tenía, creo que me lo había cedido Ricardo, un buscador médico, que te ponías aquí, te llamaban por teléfono y te hacía "pi, pi, pi, pi, pi". Y entonces tú tenías que llamar por teléfono.

E.: Llamabas por teléfono.

A.P.: Sí, que tenían los médicos, o sea, que no descartes, sí, que me lo pasaría Ricardo García Damborenea. Él tendría algunos para su ejecutiva en Vizcaya, y yo tenía uno pero normalmente en Vizcaya. Poco lo usaba, pero aquella noche lo usé, vamos, todo el rato. Entonces, bueno, allí en un momento determinado, pues si eso fue a las 6, 6 y 20, no sé a qué hora fue, ya acabamos la reunión de Ejecutiva. Dijimos "Oye, pues mira, cada uno vamos a nuestra casa, si hay cualquier cosa tal, vamos a seguir esto, cerramos el local, pues yo creo que serían las 8, las 9, con cierta normalidad".

E.: Sin tocar la documentación, ni llevarla a ningún sitio ni nada.

A.P.: No, no, qué vas a tocar.

E.: No, hubo muchos sitios donde se tocó.

A.P.: Que la tiraron, que la quemaron, los más valientes se cogieron el velero aquel, eh, que…, que todavía, eh y salieron allí por el… Qué vas a tocar, pues uno tenía luego la intuición quizá, pues esto, no sé, no lo sé. Y eso que meses antes, la tónica era llamar de Bilbao a Madrid y decir "oye, -al Enrique de turno, a los que estaban en Madrid del partido, tal- se ven tanques, ¿cómo está la situación?", antes del 23-F. Yo creo que en ese momento pues nadie se lo esperaba, las cosas estaban mal y nosotros tomamos esa determinación. Yo recuerdo que fui a mi casa a Sestao, estuve todo el rato conectado con este, si no hablamos 100 veces por teléfono aquella noche, cada rato, no hablamos ninguna, cómo iba, cómo se veía, qué se hacía. Hasta que salió el rey en la…, en la…, en…

E.: En televisión.

A.P.: En la esta, la cosa ahí se calmó y yo recuerdo de hablar con Iñaki López, que estaba en la ejecutiva de Euskadi y ¿estaría Juan Gallo? No lo sé. Y quedamos a las 6 de

la mañana igual, en un…, vamos, en un bar, en un restaurante, en una zona cerca de Licenciado Poza, ahí en Bilbao, para hacer una recopilación de qué había pasado y ver cómo enfocábamos el día siguiente, que había que abrir al día siguiente. Luego, más tarde me enteré que era un bar famoso porque allí se reunía gente de extrema derecha y tal. Digo, "joder, Iñaki".

E.: No había otro sitio.

A.P.: "No me…, no me jodas, no había otro sitio y tal". Bueno, lo que pasa que no pasó nada, eran de estos que abrían a primera hora para dar, vamos, un restaurante, no, de medio lujo y tal. En fin, total, que así vivimos el 23-F. Verlo y seguir trabajando al día siguiente, levantar la persiana a las 8 de la mañana para que la gente empezara a entrar a las 9 y punto. Imagino que de ahí nos fuimos a la sede, abrimos nosotros la oficina y para arriba.

Bueno, luego, reestructuración de los sectores en crisis. Te comentaba antes la reclamación del saneamiento y reconversión de la siderurgia integral, que hemos hablado de Altos Hornos de Vizcaya, Altos Hornos del Mediterráneo y Ensidesa. Y luego la negociación que…, que…, que hubo entre Comisiones Obreras y UGT con la Administración, porque entonces todas estas eran empresas públicas. Es decir, y ahí se hizo una negociación con los Ministerios de Economía, de Industria y de Trabajo.

E.: Pero ¿de qué fecha estamos hablando?

A.P.: del 81.

E.: O sea, en el 81 ¿ya hubo ese tipo de acciones?

A.P.: Sí, sí, sí, sí.

E.: Entre Comisiones y UGT.

A.P.: Sí, ahí ya hubo, hubo porque se veía que ahí se iban perdiendo…, se iban haciendo parches. Eso pasó después en la fábrica mía, que se hizo el primero, pues ahora otros seis meses más, ahora no sé qué, y aquello se veía que no aguantaba. Nosotros teníamos además pues más que información, por lo que habían pasado en otras cosas, en otros sitios.

UCD también hay que decir que preparó una ley de reconversión, que aceptó Comisiones Obreras, y luego cuando entró el PSOE al Gobierno tuvimos ahí nuestros más y nuestros menos, sobre todo en la federación del metal, que estaba Marín, creo yo, en Comisiones obreras, que luego desapareció, de secretario general. Y estos "no, no, no, no", diciendo que era mejor la ley de UCD que la otra y tal. Pero bueno, las cosas no empezaron en el 83, con la Ley de Reconversión y Reindustrialización del PSOE, sino de…, de…,

E.: Ya venían, sí…

A.P.: Se iban haciendo cosas, había expedientes, como hemos visto antes. Se trataba de reordenar un poco las cosas ¿no? Hubo…, en el País Vasco hubo reuniones de UGT, Comisiones y ELA con los consejeros de Industria, que eran Javier García Egotxeaga, que había tenido responsabilidades en el Gobierno de…, de la nación, había sido director de algo, podía haber sido secretario de algo, y con el de Trabajo que entonces era Rafael Puntonet, que luego yo creo que pasó al…, al…, al Consejo de Relaciones Laborales Puntonet, no me hagas mucho caso, pero entonces estaba de Trabajo Puntonet, antes que Mario Fernández. Bueno, para abordar la problemática de los sectores en crisis, que en el País Vasco, bueno, pues alcanzaban gran relevancia y eran la base de la economía productiva. Decirte que…, que estando yo ya en el Parlamento Vasco, años después, después de la reconversión gorda, la grande, se hizo un acuerdo, que eso podría ser pues el 84, 85, igual 86 para los sectores, para entendernos, de Éibar y Vitoria. Máquina herramienta, herramienta manual, máquinas de coser, sector armero, es decir, que eran sectores muy importantes. Es decir, allí la estructura era la industria pesada y la gran industria en Vizcaya, Margen Izquierda, Basauri, zona de Erandio, todo eso, los dos márgenes de la ría, sobre todo la Margen Izquierda. Luego, la…, la…, la empresa mediana de este tipo que había salido por Ermua, por decirlo de alguna manera, la zona de Éibar, Elgóibar, toda esa zona, tornillería, armero, máquina de coser, lavadoras, cosas de estas, y luego la expansión a…, a Vitoria, polígonos industriales de Vitoria, estaban Forjas Alavesas y toda…, toda esta cosa ¿no? Entonces, claro, la industria propia del País Vasco, pues esa quedó a un lado, como quedaron algunos sectores en Vizcaya. Por ejemplo, la empresa mía de bienes de equipo, ahí no hubo de entrada reconversión para ellas. Las del sector de bienes de equipo eléctrico se juntaron entre ellas. Es decir, yo tomaba el pelo a los compañeros, "en cuanto me he ido yo de General Eléctrica, ya le habéis quitado el nombre". Hubo un tiempo que se juntaron General Eléctrica, Westinghouse y Siemens y se llamó CONELEC, que era un poco lo que… General Eléctrica fue CONELEC.

E.: CONELEC

A.P.: Sí, sí. Ahí hay un CONELEC antes por el medio. Entonces, ellos hicieron un agrupamiento, digamos entre comillas, por libre. Con ayudas después quizás del Gobierno, pero no entraron en los grandes planes de reconversión. Bueno, de hecho, te decía que en 1981 se celebró en Bilbao la primera reunión de ELA, Comisiones y UGT con el consejo de administración de Aceriales, que te comentaba ¿no?, que agrupaba a las más importantes empresas de Aceros Especiales y el consejo de administración de Aceriales, ahí estaba la Administración central representada, el Gobierno vasco y los empresarios, o sea, que era, vamos una cosa parapública, digamos, una cosa así. Yo aquí había puesto un apunte para que me acordara, para que no me pasara como con lo de la mili, que ya logré situarlo exactamente, eh, sin mentir, sin decir una cosa que no tenía ningún sentido ¿no? Que hasta junio de 1981 yo seguía compatibilizando mis tareas en la General Eléctrica Española. Además, después de aquel lío que ya te conté, con Comisiones, el acuerdo, aquello de salir cada uno por una puerta, de aquel lío, pues yo era el representante de…, o el portavoz, digamos, de los trabajadores. Porque estos, claro, ya plantearon enseguida, bueno, que había problemas, empezaron a plantear la

historia. Dijimos, "no, mire, usted, dónde va", era un poco el Quo Vadis, qué pasa aquí, y esa era la discusión, eh, en la mesa, el acuerdo acababa en mayo, que fue por un año, o sea, que lo firmaríamos en mayo del 80, un año, y yo fue el momento ya que aproveché para decir oye, hay otra etapa, ya os toca a vosotros subir, a la tribuna, que los cabritos no querían subir a la tribuna ni muertos, aquella que te conté, eh.

E.: Sí.

A.P.: Elevada, que os toca a vosotros y además lo vais a hacer muy bien, como lo hicieron ¿no?, y dieron la cara y yo ya pedí a la empresa pues que me diera una excedencia pues en unos términos determinados.

E.: O sea, que te fuiste con una excedencia, no fuiste liberado.

A.P.: Bueno, yo les pedí que me…

E.: Vamos, que no te pagaba la empresa.

A.P.: No, no, no me pagaban el sueldo, no me, oye pues cubrir la seguridad social, para ayudar un poco a… Nada, tampoco. Y lo único que dijeron pues que…, que me daban una excedencia como si fuese forzosa y me corría la antigüedad si quería volver. Eso. Que luego apareció en la LOLS así, no porque me lo dieran a mí, pero apareció así. Es decir, la excedencia para cargo sindical de nivel provincial o superior pues es así, es decir, una excedencia forzosa, como si fuera para cargo público y corriéndote la antigüedad y tal. Y yo así me…, me liberé pues yo creo que el 1 de junio del 81. Y estuve pues hasta…, renovándola, para que no me pase como a algún otro dice que le ha pasado, por ahí por…, por…, por Jerez, yo la renovaba cada vez que…, pum, escribía y…

E.: Claro, como se debe de hacer.

A.P.: Para el nuevo mandato. La…, la excedencia y tal. Luego, con mucho cuidado después de todos estos líos, que le decía yo a Pedrosa, que él seguía de Administración de…, de Vizcaya. Digo, "oye, que no me veo en el listado. A ver si mañana pasa cualquier historia…", porque eso no…, no iba a renunciar. Que es un poco el lío, no lo sé si ha sido así, salvando las distancias, que le ha pasado al consejero de Empleo en Andalucía. Oiga, yo si la empresa liquida…, yo es que estoy en excedencia, yo soy trabajador de la empresa en excedencia forzosa, no le voy a regalar a la empresa 100.000 pesetas. Digo "que esté en el listado". Bueno, ahí perdí el premio de los 25 años. Me dice Felipe: "Buah, tú no estás trabajando", joder, y perdí el premio de los 25 años que, entre otras cosas, era dinero y un reloj que ahora está muy de moda, un Tag, que entonces no los conocía ni cristo, Tag Heuer o no sé qué, grabado, con 25 años, pues yo no tuve premio de los 25 años pues porque se empeñó Felipe Pedrosa que yo estaba liberado, que tenía que estar en activo. Digo, pues vaya, vaya, con amigos como tú, lo tengo claro. Bueno, o sea, que en el 81 ya, en junio, me dediqué a todo tiempo y mientras pues compatibilizaba una cosa con otra. Creo que te lo comenté, que a veces le decía a Felipe, ahora ya se puede decir, "oye, márcame la tarjeta que tengo que ir a una

reunión con el Gobierno vasco, o tengo que ir con este, que tengo que ir allí". No podía hacer otra cosa. Y luego, eso sí, yo allí cumplía porque iba a la fábrica también y cuando había que hacer las cosas las…, las hacía.

Acuerdo Nacional sobre empleo. El ANE famoso, fue firmado por UGT, Comisiones y CEOE el 9 de junio de 1981 y esto era para 1982 para armonizar y encauzar toda la negociación colectiva. Aquí ¿qué hay que recordar? Pues que este es el primer acuerdo que firmaba Comisiones Obreras, no había aceptado el ABI, el Acuerdo Básico Interconfederal, tampoco el AMI, que fueron los que dieron la pauta al Estatuto de los Trabajadores. Pero este sí lo firmó. Hay que decir también que se firmaba meses después del 23-F. Yo creo que todo eso pesaría, me imagino, en la decisión de Comisiones Obreras.

E.: Claro, fue muy importante.

A.P.: Y tal, no. El objetivo sobre el Acuerdo Nacional de Empleo pues era un objetivo global de empleo que venía a decir "no se puede incrementar la cifra de parados que hay en España, la actual, a finales del 82", porque era un acuerdo para el 82. O sea, que lo que había en el momento de la firma, había 1.400.000 parados, que no podía haber más a finales del 82, y eso significaba la creación de 350.000 empleos netos, que había que echarle para hacerlo. Había luego una revisión salarial. Entonces, se hacían las bandas salariales del 9 al 11%, con cláusula de revisión si la inflación pasaba, fíjate, del 9 al 11%.

E.: Cuando vemos las cifras ¿verdad?, nos echamos las manos a la cabeza.

A.P.: Pero, por ejemplo, el tema de las Bandas, yo por…, no…, no coincidí…, estando en la Comisión Ejecutiva, ya tuve alguna discusión con los compañeros míos del sindicato y dije yo: "¿Por qué no vais…?", en una etapa además que era de crecimiento económico, digo, no, ahora es cuando hay que ir por libre. Y cuando vino la recesión dije: "¿Por qué no os vais a una banda?". Cuando tuve una discusión, hace tres años o una cosa así, que no salían ¿no?, porque el Banco Central Europeo tenía para todo un quinquenio un 2% ¿no?, de inflación prevista. Todo el mundo trabajaba con el dos, digo, "joder, pues ir a una banda del 1 al 3. Para qué le vas a regalar al Banco Santander dinero quedándote en el 1 y medio o en el dos. Y el que no pueda, mire, pues se va…, le metes el 2, que es lo que pide el Banco Central Europeo, le metes el tres para el que pueda, el 1 para el que no pueda y luego hay descuelgues, como ha habido siempre en la negociación colectiva". Estuvieron ahí un año parados. Digo "¿por qué no recuperáis lo de las bandas? Este es el momento de…, de…, de las bandas salariales". Ni puto caso. Bueno, pues aquí se trabajaba mucho con esas bandas, del 9 al 11, cláusula de revisión, luego incentivos a la contratación, que eran bonificaciones a la contratación. Aquí ya salieron nuevos tipos de contrato de…, de formación de no sé qué. Que alguno dice "hombre, que…, en el 84, en la reforma del Estatuto". No, y antes, y antes. En estos acuerdos aparecen nuevos tipos de…, de contratación para fomentar el empleo, reparto del trabajo disponible, que era pues poner un poco coto al pluriempleo, recargo de horas extras, contrato de relevo. Lo ves esto un poco en perspectiva y dices "joder, es que

todo está ya inventado". Y en estos acuerdos estaba pues…, pues…, pues la génesis de muchas cosas que todavía se están haciendo o que se hicieron después. Consolidación sindical. Aquí entró en el ANE lo del cobro de cuota en nómina en las empresas de más de 200 trabaja…, 250, por obligación, eh. Entonces, todo esto había que llevarlo a las leyes o a las normas y tal. Participación institucional de los sindicatos, cursos de formación, uso preferente de los afiliados, que ahí empieza del Instituto Social de Tiempo Libre, que eso sigue todavía, las residencias esas de verano que tiene UGT, tiene Comisiones plazas por ahí, y otros acuerdos como lucha contra el fraude en el pago de las cuotas de seguridad social, temas de salario mínimo. Es decir, que eran unos acuerdos como…, como los del AMI también que tocaban todas…, todas las teclas ¿no?

Decir que en el País Vasco, la patronal de Guipúzcoa, de EGI, la patronal SEA, Sindicato Empresarial Alavés, se oponían al ANE, ELA coincidía con la patronal, el Gobierno vasco pues también, encantado, y lo único ventajoso con el ANE es que, por otra parte, UGT y Comisiones Obreras, bueno, por primera vez en años iban juntos a la negociación colectiva en unidad de acción. Decir que ahí hubo también sus más y sus menos porque en un momento determinado la CEOE suspendió su presencia en la comisión de seguimiento del ANE, ahí hubo unos líos también del copón con este acuerdo, pero bueno, hay que decir que toda la negociación colectiva se…, se hizo en torno a…, no hay más que ver los convenios. En los libros del *UGT Informa*, ahí está convenio a convenio en Vizcaya pues todos, pum, dentro…

E.: Sí, hay una estrategia clara que se sigue a rajatabla.

A.P.: Se baja la jornada en horas, yo creo que a un máximo de 1930 horas, todo está en torno a esto, se aplica la cláusula de revisión, todo perfecto. Tenía aquí lo del Segundo Encuentro Mundial de la Juventud Trabajadora, que ya hemos comentado, 23 y 24 de agosto del 81 en Sevilla.

E.: En Sevilla.

A.P.: La UGT organizó el encuentro, evidentemente, en España. Participaron 1500 jóvenes de UGT, del País Vasco 130, del País Vasco y Navarra. Y 50 de Vizcaya, dentro de los 130, que nos tocó. Todavía recuerdo a quiénes…, todavía tengo en vista algún chaval o chavala que los mandamos por allí. Había tres asuntos a discutir en el…, en el Encuentro mundial, que eran derechos y libertades, primera ponencia, digamos, paro juvenil y multinacional, eh, paro juvenil y la tercera multinacionales y solidaridad.

Luego hubo otra cosa que ha pasado desapercibida pero que yo me acuerdo como si fuese ahora, que ahí el alma máter de esto era Paulino, que estaba ahí ra, ra, ra, ra. Ahí también se dejó ver Sebastián Reyna, yo creo, que llegó a ser director de cooperativas, Sebastián Reyna, incluso tenían la sede en lo que fue luego nuestra escuela de formación, en la Julián Besteiro. Yo creo que ahí se entró estando…, vamos, estando…, o recién estado Sebastián Reyna de director general de cooperativas, que eran las Segundas Jornadas de Estudio Cooperativo. Yo me acuerdo perfectamente que estuve en Madrid en esas jornadas, que era para nosotros, vamos, como hablar en hebrero, para

decirlo de alguna manera, pero se hicieron, se celebraron en Madrid del 10 al 12 de septiembre de 1981 y se trataba de la cooperación del Movimiento Cooperativo del Partido Socialista con la Unión Cooperativa Obrera (UCO), todavía habrá cosas y alguna cosa habré entregado yo de UCO, creo que lo estoy viendo, alguna carpeta o alguna documentación de UGT. Ahí el alma máter, el que movía eso era Paulino.

E.: Paulino, sí.

A.P.: Luego está el XXIX Congreso federal del PSOE. Cronológicamente, tuvo lugar en Madrid, en octubre. Yo iba a esos congresos entonces, bajo el tema "Raíces para la democracia" y ahí estamos hablando de 1981, por tanto, por consiguiente como diría entonces Felipe González.

E.: El presidente

A.P.: ¿Eh?

E.: Por consiguiente, Felipe presidente.

A.P.: Bueno, todavía no era.

E.: Ya, ya lo sé.

A.P.: Manuela… Y ahí hay un discurso de Nicolás, que entonces, vamos, yo creo que estaba en la Ejecutiva todavía del Partido Socialista de vocal. Quizás, a ese congreso yo creo que llegó como miembro de la ejecutiva Federal del Partido. ¿Puede ser?

E.: Hombre, teóricamente a partir del 77 no era viable, porque tuvo que dimitir para…

A.P.: Pues yo no sé cómo llegó. Sí, sí, con lo de USO y todo aquello. Que Lalo dijo: "Pues yo no, tal". Lalo ahí era…, "Nicolás que haga lo que quiera".

E.: Yo, al revés.

A.P.: Me acuerdo de Lalo siempre con la historia esa. Entonces, hubo para mí un importante discurso de Nicolás. Yo lo he releído, por eso. Yo me acuerdo de importantes discursos del tema partido-sindicato de…, de Gómez Llorente en un congreso del metal en la Universidad de Lejona, también nos salió ese congreso tal que así. Pero un congreso muy…, muy importante de Luis Gómez Llorente y este también fue muy importante, yo me acordaba, que llamó a los socialistas a la austeridad, a la honradez y sentido de clase, eh. Y luego habló de una relación partido-sindicato basada en la independencia de las partes, textual, en la autonomía de ambas organizaciones en función de los acuerdos de sus congresos soberanos y llamó la atención sobre que los cuadros socialistas que trabajan en el sindicato estiman que el partido es poco sensible a la realidad sindical y al sindicato. Un tema a superar cuanto antes. Y luego para rematar, digo que esto claro, esto, claro, esto estamos en el 81, no pasaba nada. Estamos todos encantados, pero esto es ya un toque de atención. O sea, esto es lo que pasaba. Es que

yo me estoy acordando lo que pasa en el 2012, que yo, en fin, algunas cosas tengo por ahí. ¿Dónde estáis? Estamos con los ciberafiliados o los cibermilitantes y el Partido Socialista no está con los 3 millones de afiliados a los sindicatos, pero qué pasa. Bueno, pues eso está ahí ¿no? Y ni…, y luego dicen, ni la UGT está dispuesta a dar ningún cheque en blanco a ningún gobierno, a ningún partido, tampoco al socialista, en la medida en que este tampoco se lo dará a UGT. Y hace bien. O sea, que eso…

E.: Sí, se trataba ya la dinámica de…

A.P.: Claro, de la autonomía sindical.

E.: …e la autonomía. Y ¿qué…, qué…, qué opinas tú sobre el peso que en esto tenía gente que había venido de USO y especialmente José María Zufiaur?

A.P.: Pues yo creo que…, que…, que es un tema que iba de *soi*.

E.: Que independientemente de esto…

A.P.: Es decir, que no le hacía falta ningún consejero áulico a Nicolás, yo…, yo siempre he entendido a Nicolás, yo siempre lo he contado. Todos los líos que pasaron y a mí me pasó lo mismo, salvando las distancias. Mira tú los líos que yo habré dado al Partido Socialista ahí en Euskadi. Ninguno, al revés. Eso sí, yo iba a todos los congresos, decía lo que tenía que decir, lo que creía que tenía que decir al Partido, jo, Alberto. Todo estaba escrito, luego no sé si habrá papeles que he dado aquí, alguno yo sí que los he dado de algún congreso de Euskadi. Cuando el lío de Ricardo García Damborenea en Vizcaya, lo mismo. Vamos, yo comparecí en el "consulado" y di mi discurso ¿no? "Aquí no sobra nadie, esto no puede ser, esto…, esto…, esto es una ruina para el partido", porque creía en ello y aquí lo mismo. Es decir, yo aquí era un hombre, vamos, bien considerado como se suele decir, vamos, eh. Yo en el parlamento vasco no me dedicaba a apretar un botón, yo presentaba proposición no de ley, vamos, intervenía, en fin, no sé cómo lo hacía, visto desde hoy. Hacía todo a base de horas. Pero pasa el 14-D y me pasaron del primer banco al tercero, porque no había más, me imagino. Les dije "¿Queréis que dimita? ¿Queréis que me vaya? –digo- Yo normalmente quiero acabar lo que he empezado, si puedo, de manera digna" "No, no, no". Txiqui y compañía. Esas cosas ya me las sé. Conmigo…, hombre, yo no era Nicolás tampoco, no tenía esa repercusión. No he dado nunca un titular ni he hecho nada. Ahora yo ya sé lo que he pensado siempre. Impresentables. ¿De qué vamos? O sea, es que esas cosas yo ya las he…, ya las he visto. Y yo a Nicolás le entiendo. A mí no hacía falta que me dijera ni Boni Rojo ni Carlos Trevilla qué…, qué es lo que había que hacer. Es que lo hacía yo. Más que ellos, te lo puedo decir. Yo eso lo tenía claro. Es decir, si yo me he dedicado, como digo yo a veces, es una expresión de los comunistas, al frente obrero, estoy en el frente obrero. O sea, yo lo que no concibo es que desde otro sitio…, desde otro sitio se quiera dirigir aquello y esto. Yo alguna vez le dije a Ramón "oye, dedícate a lo tuyo que ahí estás muy bien". Estar en la delegación del Gobierno y querer dirigir el sindicato, no. Te hubieras quedado en la UGT de Euskadi, claro.

E.: Efectivamente.

A.P.: Eso es un poco lo que resume todo. Y yo creo que no hacía falta, contestando a lo que me dices, que Nicolás nadie le explicara cómo tenían que ser las cosas. Y por eso yo he cogido este trocito, que yo creo que lo explica perfectamente en el 81, que no pasaba, todavía no se había ganado…

E.: No había ni opción ¿no?

A.P.: No había ganado el partido ni las primeras elecciones ¿no? Pero, claro, uno está en su parcela y él lo dice, cada uno en su parcela pues quiere dirigir las cosas, en fin, no puede haber una estrategia o tal de sometimiento, eh, en fin, estamos en otra…, en otra…, en otro mundo y en otra ola.

Bueno, en…, en esto que te he comentado antes de la reconversión, ya estamos en diciembre del 81, hay una huelga que allí fue muy comentada, la huelga de Sociedad Anónima Echevarría, que estaba subiendo para Begoña, una fábrica que luego quedó toda aplanada. Luego hacían allí las fiestas y la feria, o sea, que fíjate. Desaparecieron los pabellones, quedó una chimenea solo de…, de Echevarría, cerca de Begoña, subiendo. Y el 22 de diciembre, en el pabellón de deportes de "La casilla", tras 30 días de huelga, las huelgas eran gordas, Echevarría pertenecía Aceriales, eh, pues los trabajadores aprobaron en votación secreta el acuerdo UGT, Comisiones y ELA, de…, pues de hacer un…, una…, un plan de reconversión en la empresa. Había 4.440 trabajadores que podían votar, votaron 3381. Esto, como ves, es parecido a lo que te conté yo de…, de la fábrica, había mucha participación, de los que 1998 votaron a favor y 1177 en contra, no creas que fue fácil. Con una cagada enorme de ELA, que por su cuenta, pues mes y pico antes, "no, yo ya hago un acuerdo con…", eh, ¿un acuerdo? A referéndum. Y lo perdió mes y pico antes. Y ya aquí, se arreglaron algunas cosas como lo de la suspensión en vez de la extinción y tal, en fin, y la cosa pues se arregló. Se trataba de una suspensión para 1561 trabajadores que se convertiría en definitiva a los 33 meses para los que no fueran recolocados. Y ahí pues UGT, Comisiones, no ELA, porque luego cada uno cuenta la historia como le va, se opusieron a esta pretensión de la empresa y pues planteó y la empresa finalmente aceptó la continuidad de los excedentes no recolocados en el Fondo de Promoción de Empleo. Ya estaba aquello ya andando, hasta la resolución del excedente. Esto repito, que en la etapa del PSOE acabó haciéndose la famosa huelga de Aceriales. Ya había firmado el Gobierno la extinción y al Gobierno se le dijo, al Gobierno socialista: "Que así no haces la reconversión". No sé si te comenté en una ocasión, que yo soy testigo de una reunión que hacíamos estando yo ya en Euskadi que hacíamos en Vizcaya, en Guipúzcoa y en Álava. Una…, una…, una ronda de…, tipo consulado, con delegados, y estaba Enrique Casas, Txiki Benegas, estaba Nicolás y tal. Y Enrique defendía. Txiki estaba en la ejecutiva federal y decía: "Txiki, que no tienes razón, que tiene razón Nicolás, que con la extinción no se puede hacer la reconversión". Y además estamos solos nosotros en Euskadi, porque ELA hizo algo en Aceriales porque tenía fuerza pero desapareció. En Altos Hornos no tenía, en la Babcock, en lo otro, en lo otro. Y Comisiones no estaba de acuerdo. Eso sí, luego quería

entrar en la comisión de seguimiento ¿no?, por la puerta de atrás de los acuerdos. Pero es que estábamos solos. La UGT, solos . No sé cómo sacamos aquello y no nos…, no nos…, no nos mataron, hablando pronto, eh.

Bueno, con el tema del sector naval, sobre todo con las contratas, tuvimos más de un año pues al principio muchos, luego menos, 30-40 trabajadores insultándonos, escupiéndonos, llamándonos hijos de puta todos los días, en la puerta de la sede. Y hubo un momento al principio. "Cómo vas a llamar a la policía, Alberto". "Hombre, la sede no me la van a romper estos. Y alguno de UGT habría. Estuvimos un año, "hijos de puta". Ya, se te hace el oído al…, al…, al ruido y ya, pues te daba lo mismo ¿no? Pero con las dos furgonetas o tres de la policía allí, además era detrás del Gobierno civil donde estábamos y los tíos insultando y no, no pegando, hasta ahí podíamos llegar y todo el rato, todo el rato, todo el rato. "Nos habéis vendido, traidores, no sé qué". Es que hicimos toda la reconversión solitos. Todo hay que decirlo y luego todo el mundo se apunto al… Y todo el despegue económico de Euskadi pues ha venido porque se hizo una reconversión como había que hacerla, perdiendo el menor número de puestos de trabajo y logrando o adquiriendo condiciones que luego no se han podido lograr en otras reconversiones que han sido mucho peores y con menos garantías para los trabajadores. Bueno, en todo caso, eso es lo que hubo con Echevarría.

Luego, aquí hay una cosa que es una…, si quieres, una anécdota, que fue un acuerdo sindical para ceder la AISS, el edificio, digamos, sindical, que había uno en Sestao, bueno grande, al Ayuntamiento.

E.: ¿En Sestao?

A.P.: Yo estaba de concejal también casualmente en Sestao y…, y en aquellos momentos, pues bueno, a Comisiones Obreras le dio por ocupar los locales, meterse dentro y, claro, se quedaba ella sola, con el local para ella sola y tal. Y ya bueno, allí se juntaron varias cosas, se juntó también que…, que…, que hicimos obras en el Ayuntamiento, me acuerdo de un colegio que se llamaba Rebonza, que yo creo que se llamó Alcalá Zamora en su día, cuando la República, ahora se llamaba Rebonza, era para mil niños y niñas que había allí. Algo pasaba en la estructura y había que arreglarla y levantar un piso más. Había obra para ratos y yo planteé a los sindicatos, en mi doble condición, yo era ya secretario general de Vizcaya, digo "Oye, por qué no...", le dije al alcalde a Santillanos "¿Por qué no pides a los sindicatos que te dejen la AISS, que nos dejen la AISS?". Se pidió y UGT, ELA y Comisiones acordaron efectivamente que…, que…, vamos…

E.: Le cedían.

A.P.: Vamos, dieron el visto bueno a la petición municipal para ceder las instalaciones durante el tiempo que durara la remodelación del colegio. Bueno, la AISS hoy sigue siendo dependencias del ayuntamiento, eh, quiero decir después de aquellas… En fin, que es una cosa pues también jugosa en ese sentido ¿no?, porque había dos o tres edificios en Vizcaya: Sestao, Basauri y el de Gran Vía, 50 de Bilbao. Luego había otras

cosas pero menores, eh, estos eran edificios majos. Y aquello, bueno, por lo menos se le dio una utilidad social. Nos pusimos de acuerdo los tres sindicatos, con el ayuntamiento, yo tenía una pata afortunadamente en cada sitio y aquello salió bien. Y se le dio, vamos, por lo menos una…, una salida social porque un sindicato allí no pintaba nada. Yo, acuérdate que no quería entrar ni con Comisiones ni con ELA a los edificios, no me daba la gana. Y le dimos una salida, yo creo que justa.

¿Cifras de 1981 en Vizcaya? 58.315 trabajadores afectados por expedientes de crisis, de ellos 25597 en suspensión de empleo, 28214 en reducción de jornada y 4504 en extinción de…, en extinción de contrato. Decir que el 90 de los…, por ciento de los expedientes…, entonces nos llamaba la atención, decíamos, "pues oye, hay que vigilar esto", eran pactados. Que hoy sigue pasando lo mismo, con todo este lío que hemos tenido: "Los expedientes, que hay que quitar la autoridad laboral, que no sé qué, los sindicatos…". Oiga, es que el 94 de los expedientes son pactados, el 94% de los expedientes. Bueno, entonces era el 90. Fíjate tú. Si es que las cosas no han cambiado. En España, la responsabilidad de los sindicatos…

E.: Desde luego.

A.P.: Cuando uno llega a la empresa, ve cómo está la empresa, uno ya lo sabe. Eso no quiere decir que digan estos "no, …"

E.: No, y la responsabilidad de los trabajadores.

A.P.: Que se haga en la empresa el convenio de empresa porque eso es mejor. Pero si es que eso ya existe, pero si es que eso se ha hecho toda la vida. Usted lo que va a hacer es cercenar, que es lo que hacen ahora, el convenio sectorial que es el que cubre al que no tiene empresa que puede negociar un convenio, que son la gran mayoría. Hombre, no me cuente milongas. Pero fíjate entonces, el 90% de los expedientes pactados ya. Y bueno, pues, situación que afecta casi a 60.000 trabajadores en Vizcaya, que no eran moco de pavo ¿no?

El 82. Bueno, se hizo un acuerdo sobre el fomento del empleo en Vizcaya, lo hicimos con los de Olarra, con la Confederación General de Empresarios Vascos y se trataba de establecer un marco ejemplar y práctico de la negociación colectiva para los convenios provinciales. Esto ni en Álava, ni en Guipúzcoa, los pobres del sindicato lo podían hacer por lo que te he comentado antes. Y ahí pues lo que…, lo que hicimos dentro de este acuerdo sobre fomento del empleo pues fue encauzar…, adaptar el ANE, que era, como hemos visto, para el 82, que era rechazado pues por las patronales de Guipúzcoa y Álava, por ELA-STV y por el Gobierno vasco. La negociación iba viento en popa en Vizcaya y estuvo mucho tiempo paralizada en las otras dos provincias. Es decir, que tú, claro, lo ves en perspectiva, y los empresarios de Vizcaya, bueno, pues les costaría pero estaba trabajando, sin paros, sin huelgas, con acuerdos. Y los otros pues con líos, con huelgas, con líos. Es decir, ¿quién ganaron? Los empresarios de Vizcaya, sin lugar a dudas, sin ninguna duda ¿no?

Luego, aquí hay el III Congreso del Partido Socialista de Euskadi, que se clausuró el 7 de marzo de 1982, sería de dos o tres días, sería del 5 al 7 de marzo, 6 ó 7 de marzo, se hizo en Bilbao. Salió secretario general Txiki Benegas, presidente Eduardo López Albizu, que había dejado yo creo, entonces ya, en el 82, lo que tenía en la…, en la Ejecutiva federal y en ese congreso, aparte de los temas muy importantes que se trataron, es donde se acuerda formar en pocos meses el Partido Socialista de Navarra. Y luego incluso, en la resolución, se decía algo más. "Bueno, pues se hará un órgano…"

E.: De coordinación.

A.P.: De coordinación, pero el órgano de coordinación ¿tú lo has visto? Yo tampoco, pero bueno, había que ponerlo, y yo creo que a este congreso, creo que es así, pues…, pues estaría yo dando gestión, no lo tengo situado, pero, claro, estábamos Antón y yo en la Ejecutiva. Antón había venido a Madrid, que llevaba, vamos, la secretaría de Política Sindical, la que enganchaba, digamos, con Lalo en el confederal, él ya había venido a Madrid, y me quedé yo, que era vocal, en la ejecutiva, con lo que hacía Antón, que ya, bueno, ya todo esto estaba encauzado como ves y me imagino que ahí saldríamos, Antón ya había salido, no le quedaba otra, por la puerta grande, como se suele decir. Y yo creo que quien cogió la responsabilidad esta de…, de política sindical, digamos, pues fue Manolo Larrubia, que muchos Larrubia. Es Manuel Fernández García Larrubia. Este fue portero de fútbol también, como Lalo. Fue portero de fútbol, sí, sí, sí.

Bueno, luego aquí hay una…, una historia que pues merece, igual, comentarla, que es el comité confederal de la UGT de 26 y 27 de marzo del 82, donde los representantes de la UGT de Euskadi, Ramón y los de las uniones provinciales de Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra –como verás, no de Álava, añado yo- pues presentaron una resolución final al comité que fue aceptada por aclamación y formó parte de…, del comité, que era mostrar la más enérgica condena y repulsa a la escalada terrorista de ETA que, en el día de ayer –esto era el pan nuestro de cada día- tuvo su reflejo en el cobarde asesinato del delegado provincial de Telefónica en Guipúzcoa, que todavía la hija, creo que es, suele salir muchas veces, no sé si es hija o hijo, cuando asesinaron a su padre, la Compañía Nacional Telefónica de España, eh, la CNTE era entonces ¿no? Sí. El Comité Confederal denuncia que la coincidencia de esta escalada terrorista de ETA, con la celebración del juicio por el 23-F, que se estaba haciendo por aquel entonces el juicio, no es casual, sino que obedece a la intención de los terroristas de ETA de hacer coincidir los efectos buscados por los encausados en dicho juicio con los desestabilizadores de ETA. Luego, finalmente, el comité confederal se solidariza una vez más con el pueblo vasco en su lucha contra esta minoría de pistoleros, que arrogándose una representatividad que no les corresponden, continúan el intento de imponer el terror y sumir a Euskadi en un clima de violencia y enfrentamientos. Digo que algunos decían cosas y otros todavía no decían nada.

E.: No, claro, la diferencia, ya, ya. Lo entiendo perfectamente.

A.P.: Es lo que quiero poner de manifiesto. Eso se llevó al comité, porque ahora todos dicen, la gente, que es el problema que hay en el País Vasco… Por eso digo, voy a decir

esto, pues que ya…, ya…, ya se hacía, con palabras fuertes y duras. Y claro, pues estabas en el ojo del huracán, digamos, eso tampoco y se estaba dando la cara. "Antes todos…" No, mira, antes todos, no. Bueno, aquí hay una unión provincial que no está tan siquiera en lo que presentamos al comité…

E.: Que es Álava.

A.P.: Al comité de Euskadi, luego hay el cuarto…, al comité confederal, vamos, como Euskadi, que lo acogió… Luego la gente te da mucho cariño cuando ibas por ahí. Yo alguna vez me invitaron al congreso de la Unión regional de Madrid, yo pocas veces… Como luego te contaré, estando en Euskadi, yo no quería ir por ahí de ronda, de excursión, como digo y eso lo corté yo, cuando llegué a Euskadi. La gente se tiraba dos meses, en el congreso de cual, en el congreso de cual. No, no, no, no. Eso yo lo corté. Dije: "Mira, aquí cada uno va si es delegado, si quiere y le dejan y sale elegido, si le invitan al congreso de "su" federación estatal y luego vamos como miembros de UGT de Euskadi a las de alrededor". Hay gente que se pasaba todo el proceso del congreso, de cinco en cinco…

E.: Ya, claro.

A.P.: Y ahora al de Málaga, y ahora al de Antequera, y ahora al de Almería y ahora al de Badajoz. Tres meses fuera. Yo eso lo corté. Yo eso…, para eso era muy raro, eh. Los de Cataluña: "Vamos a hacer aquí una mesa". "Que no, que no, Pepe, que no vamos a hacer ninguna mesa".

E.: Es que en todos los sitios no se puede estar, eso es una evidencia.

A.P.: No, que yo no quería. Si no se iba a ningún sitio, nosotros teníamos que hacer nuestra tarea, enganchar con la ejecutiva confederal y se acabó. Hay gente que estaba tres meses, te lo digo yo. Que yo lo veía. Yo eso lo corté.

Cuarto congreso de la CES, bueno, celebrado en La Haya del 19 al 23 de abril del 82. Nicolás y Manuel Simón, miembros del comité ejecutivo. En Europa, que era lo que quería decir yo entonces, lo contabilizó la CES, ya había 13 millones de trabajadores en paro y para 1985 preveía, decía la CES en las resoluciones, que uno de cada 9 trabajadores, pues carecería de empleo. O sea, que las cosas también estaban en una etapa chunga. En España más, porque llevábamos 10 años de…, de retraso en la reconversión.

Luego tenemos aquí una cosa, que es interesante comentarlo. Este conflicto lo llevó fundamentalmente la UGT de Euskadi, pero bueno, estaba en Vizcaya y ahí sí que teníamos que estar también coordinados, porque estaba a la orden del día, que era Lemóniz. Que yo había puesto, claro, que lo de Lemóniz era un problema político, digamos, de primer orden, de tal manera pues eso, que había estado funcionando. Llega un momento que la gente de ETA, como pasó con la autovía de Leizarán: Lemóniz no se construye y acaban secuestrando y asesinando a José María Ryan, que era un…, Ryan, que era un ingeniero. Bueno, pues el mismo día que el Gobierno Vasco se

disponía a constituir los órganos ejecutivos para la explotación de la central nuclear de Lemóniz, ETA asesinaba al ingeniero director del proyecto, que hay gente que no se acuerda de esto, Ángel Pascual Múgica. O sea, no, no asesinaron a uno.

E.: A dos.

A.P.: A dos. Habían pasado 15 meses desde que ETA había secuestrado y asesinado a José María Ryan…, Ryan, y solo hacía dos meses que los técnicos de Lemóniz habían vuelto a sus puestos de trabajo para reiniciar unas obras que habían dejado en punto muerto desde febrero del 81. Es decir, que a raíz de lo de Ryan, que estuvo secuestrado, unas grandes manifestaciones allí para que lo pusieran en libertad y lo…, lo mataron, pues empiezan, vamos, y a los pocos días matan a otro, con lo cual… Aquí, el Gobierno vasco con el Gobierno central había llegado ahí…, ahí a un acuerdo. Porque estos siempre en el fondo son posibilistas, eh, cuando la guerra lo mismo, que no se tire Altos Hornos, que no se arrase, que quede ahí, con lo del Pacto de Santoña.

E.: Claro.

A.P.: Y cosas de estas. Y aquí lo mismo y pam.

E.: Hombre, tanto como posibilistas, sí, bueno…

A.P.: El 7 de mayo, después del asesinato de Ángel Pascual, el Gobierno vasco, los partidos con representación parlamentaria, concretamente el PNV, el PSE-PSOE, UCD, PDE y AP y las centrales mayoritarias UGT y Comisiones –ves que aquí falta una-, convocaron en Bilbao una manifestación contra el terrorismo de ETA y en repulsa por el asesinato de Pascual. Pero falta una y cuando la tregua de ETA falta una, aquella foto que te dije, dije "aquí falta una", que iba Kepa Aulestia, pues no pasa nada.

Patrimonio sindical acumulado. El 6 de mayo del 82, reunión en Vizcaya, en Gran Vía, 50, esa que te digo, donde hacía los convenios la General Eléctrica también antes, reunión de los tres sindicatos, UGT, ELA y Comisiones para tratar de la devolución del patrimonio sindical acumulado. Estábamos con esas. Bilbao, Sestau y Basauri, tengo aquí apuntado. Esos eran los sitios, las casas más grandes, fundamentales. Sestao pues por el tema que había allí de industrias. Sestao, todo lo que había alrededor, parte pertenecía a San Salvador del Valle, pero bueno, pueblo importante era Sestao: La Naval, Altos Hornos, la General, la Babcock, en fin.

Bueno, pues prevalece el criterio de UGT de no compartir locales entre sindicatos y con la patronal. ELA, bhh, sí, sí, se sumó a nuestra postura, Comisiones no estaba muy de acuerdo y se trataba de que el gobierno se quedara con las instalaciones existentes para reorganizar sus servicios y nos facilitara a algunos de los sindicatos unas instalaciones individuales, el piso de soltero que decía yo. Yo no quería compartir ni muerto. En algún sitio yo creo que lo había visto, porque ya se estaba repartiendo patrimonio sindical acumulado y decía eso no lo quiero yo ni …, ni…

E.: Bueno, en Cataluña, por ejemplo, ¿no? Tienen cosas comunes allí.

A.P.: Ni…, ni muerto. Pues no lo sé, porque unos están en Vía Laietana, Comisiones, otros están en Rambla Santa Mónica, UGT.

E.: En Vía Laietana está Comisiones, pero también tiene cosas UGT. Y ha tenido.

A.P.: Pues puede ser. Y en otros sitios, que a mí me daba grima. Que no tenía nada que ver, y menos en unas circunstancias pues que estábamos a veces a bofetadas. Y estaría también con la patronal en el piso de abajo. Decía yo "Quién va a venir aquí con la patronal". No tenía mucho sentido.

Pero bueno, el domingo 9 de mayo del 82 nace *Tribuna Vasca*, un diario democrático y constitucional, porque ahí de lo que se trataba era pues sencillamente el defender la constitución, aunque parezca…, y la libertad y la democracia, que con la dirección de Eduardo Sotillos, pues pretendía ser una voz contra la intolerancia y el terrorismo y apostar por la convivencia entre iguales en el País Vasco. Esto parece tan básico…, pero bueno así eran allí las cosas. Y allí, pues, yo creo que fue una…, el que tiró, tiró, tiró de la iniciativa fue Ricardo García Damborenea, sin duda. Esta era una tribuna doblemente para el también, eh, que allí no dejaba pasar a las hordas nacionalistas, eh, desmontando todas ensoñaciones que tenían estos, eh, de pueblo único en el mundo, sencillamente tocado por la mano de Dios y, bueno, todo eso lo explicaba bien. Sotillos, me acuerdo siempre, en primera página tenía una colaboración que se llamaba "El folio". Era un folio, eh, también muy jugoso. Y yo era accionista, no sé qué acciones tenía. Todos fuimos accionistas hasta que se cerró. Hubo una segunda etapa, después de Sotillo hubo otro director, no sé si un año o dos más tarde. Pero fíjate que estamos hablando del 1 de mayo del 82. Y claro, se veía y ahora se ve todavía con más claridad todo ligado, pues porque se iba a por las elecciones de 1982, que fueron en octubre, y te faltaba entre otras cosas un medio de expresión. Allí ya te he contado lo que pasaba, la EITB estaba con estos. Estos pasaban por al lado tuyo, que no les quedaba otra que barrer así con la cámara y la bajaban. No sé cómo era que te quitaban.

E.: La apartaban.

A.P.: Como la foto aquella de Trotsky y Lenin ¿no?, que está Trotsky siempre al lado de la tarima y le borran de la foto. Tremendo. La famosa foto.

E.: Claro, si no quieren, no sales. Eso está claro.

A.P.: Jo, madre mía. Y luego, el tema de la fusión de las federaciones, decir, que dentro del plan para la racionalización de las estructuras del sindicato en junio ya del 82, se fusionan las federaciones de Química y Energía, apareció Matilde Fernández de secretaria general de esa fusión, de Sanidad, Correos y Telégrafos, de Sanidad, Correos y Telégrafos y Administración Pública, por otro lado, aparece Justo Zambrana, como secretario general. Y antes lo había hecho la de Artes Gráficas, Oficios y Espectáculos, que ahí estaba Víctor Martínez Conde, de secretario general. Es decir que ya…, ya se estaba también…

E.: Se empieza el proceso de fusión.

A.P.: Yo creo que entonces llegamos a tener 22 federaciones. ¿Puede ser? Sí, yo creo que más no tuvimos, 22 federaciones y se empieza a acortar el proceso. Que llegamos a una situación en un momento que yo ya dije "para". Que yo ya estando aquí, digo "¿Qué queréis? ¿Dos?"

E.: Dos federaciones.

A.P.: Pues dejamos una, que es la UGT y quitamos todas las federaciones, eh, ni tanto ni tan…, ni tal calvo. Todas estas actuaciones tenían inmediata repercusión en el ámbito territorial, por eso lo comento. Porque eso iba, como hemos visto, de arriba abajo, ayudando a la constitución de federaciones provinciales solventes y la posibilidad de que estas constituyeran a su vez los sindicatos comarcales que dieran cuerpo a las uniones comarcales para que eso no fuese una estructura vacía. Aunque la unión comarcal sola ayudaba, donde no había sindicato, quien llevaba era la estructura territorial. Ese es el gran debate de la confederación: "Es que las uniones…". Claro, es que si tú no estás, o no te constituyes, o no te organizas, pues el que lleva la tarea tuya son las uniones, qué le vamos a hacer, allí van los afiliados.

Consejo de relaciones laborales. También en el 82. Bueno, esta era la apuesta nacionalista de esa ley, de la ley, del marco autónomo, con esas he tenido yo algunas gordas, las tendría Ramón en su día, cuando Ramón salió pues me tocó a mí, con los de Euskadiko Eskerra también, que se apuntaban a un terremoto ¿no? Estos, cuando se quitaban el gorro de socialistas y se ponían la otra parte, de nacionalistas…

E.: De nacionalistas.

A.P.: No había quien les aguantara, eh. Se llevaba…, bueno, trataban de llevar a cabo, de hecho, la legislación laboral en Euskadi, el llamado "marco autónomo de relaciones laborales". Ahí, tú tenías que tener mucho cuidado con los nombres que dabas a las cosas. En un momento dado se habló de "marco propio". Cambió lo de autónomo por propio. Sí, sí, sí, sí. Una cosa…, allí cada palabra la…, la cargaba el diablo. Y bueno, ya le pusieron nombre: Consejo de Relaciones Laborales, pese a la oposición del Partido Socialista de Euskadi, en el Parlamento Vasco, de UGT y Comisiones Obreras, que no estábamos de acuerdo, y de la patronal vizcaína, la de Olarra, la Confederación esa de Empresarios vascos, pues sacaron una iniciativa que primaba a ELA con…, con mucha claridad. Es decir, como hemos visto antes, ELA tenía derecho de veto en la práctica, por más que fuéramos nosotros la mayoría, no podíamos nosotros tomar determinaciones. Hicieron las cosas de tal manera… Bueno, se constituye el 23 de julio, ya ves que allí los julios, no como ahora, que casi es inhábil, antes julio, agosto, los fines de semana, todo funcionaba, Manuela. Sí, sí. El 23 de julio del 82 se constituyó en Bilbao, sin la presencia de…, de la patronal de Olarra, para entendernos y con el rechazo, se estuvo pero no estábamos de acuerdo, de UGT y Comisiones Obreras. Se daba a ELA capacidad de veto, de tal modo que UGT y Comisiones tienen mayor representación, pero no pueden hacer sus acuerdos, sus opiniones. Se incorporaron por Guipúzcoa ADEGI y SEA, excluyeron a la patronal mayoritaria de Vizcaya, de Olarra, en su lugar dieron entrada a una patronal, buah, entonces, fantasma, minoritaria. Y lo

curioso era que la patronal de Olarra tenía más representación que todas las demás juntas, entonces, desde el PSOE, desde el PSE y de la UGT advertimos que las funciones del Consejo de Relaciones Laborales rozaban la inconstitucionalidad, que la representación nacionalista estaba sobredimensionada, y que sin la principal patronal de Euskadi que era la de…, la de Olarra, no se podía funcionar con eficacia. Aquello no tenía mucho sentido. Al PNV le dio y le daba lo mismo y el Consejo de Relaciones Laborales, lo dejo ahí de momento, dio mucho que hablar en esos años, aunque finalmente pues no consiguieron lo que se proponían y decir que la UGT fue un elemento muy activo para ello. Es decir, nosotros tuvimos toda una etapa en la que se trataba de, cuando sacaba el famoso PRECO, pues la patronal de…, la patronal, eh, a meterlo en los convenios donde no podía ELA y nosotros a oponernos y a denunciarlo y tal. Acabamos ganándoles, eh, que esa es otra…, esa es otra historia que te comentaré, acabamos ganándole la batalla y nos costó dos años, que tuvieron que hacer el PRECO II, pero porque insistimos, insistimos, insistimos.

E.: Eso lo vemos más adelante. Vale vamos a parar un momento.

A.P.: Sí.

(*Corte de grabación*)

E.: Sí.

A.P.: En el 82 tocaban elecciones sindicales y decir que la UGT tocó por aplazar las elecciones sindicales de 1982, para que tuvieran más garantías. Es decir, el tema de las elecciones sindicales, pues prácticamente hasta que cambiamos la…, toda la legislación sobre elecciones, hubo que tocar la norma de elecciones, el Estatuto de los Trabajadores, bueno, varias…, varias normas, pues siempre estuvieron en discusión. En fin… Se trató de dar más garantías a la celebración de las elecciones, incluso, vamos, sacamos un criterio que había que tratar, en todo caso, de aplazarlas hasta el 15 de septiembre. En el fondo, lo que queríamos era modificar los plazos de las elecciones, mejorar la normativa, cosa que no…, obviamente no se consiguió.

En el País Vasco hubo una reunión entre los tres sindicatos, UGT, Comisiones, ELA, me acuerdo que tres días, 3, 9 y 15 de junio, para tratar de llegar a un acuerdo de celebración, o sea, lo que era el periodo de cómputo y control de las elección sindicales. Aquí hay una cosa que te tengo que comentar. Ahí era una cosa curiosa, yo también lo hice cuando me tocó, que nos poníamos de acuerdo con ELA y condicionábamos a Comisiones Obreras, que no le quedaba otra que aceptar lo que se había acordado en el País Vasco, pero aceptarlo para España. Era lo que prevalecía, después, en cuanto a periodo de cómputo en España, no ya en el País Vasco. O sea, nosotros primeros, prrrrrrrm, como galgos, cerrábamos en el País Vasco. No creas que no nos costaba, con ELA.

E.: Me lo imagino.

A.P.: Y luego, pues claro, pues había tres centrales sindicales fuertes, la (…) que era más pequeña y, en fin, como…, como comentaré eran decisivas a la hora de establecer el periodo de cómputo y de hacerlo resultados. Siempre se cabreaba Tomás Tueros. "Estos otra vez. Ya me la han armado, me han hecho aquí una pinza". A Comisiones Obreras no le quedaba otra que aceptar lo del País Vasco y lo del País Vasco, con Comisiones ya incorporada, pues como iban a decir en España que no. Hombre, decían que no pero no les quedaba otra. Eh, eso funcionó así durante varias convocatorias electorales. En esta del 82, hay que decir que el gobierno vasco quiso intervenir, como siempre, estableciendo un marco diferente al de resto de España Es decir, si hay café, pues allí con leche tiene que ser. Allí con chapela, como decíamos siempre. La…., con chapela, una cosa que fuera diferente. Podía ser igual, pero diferente. Finalmente, el 30 de julio del 82…, fíjate el 30 de julio trabajando, del 82, el día 31, San Ignacio, eh, patrón, eh, San Ignacio de Loyola, UGT y ELA alcanzaron un acuerdo sobre las comisiones de seguimiento y control de las elecciones sindicales. Este es un tema que ya teníamos bastante trillado, eh, que era un acuerdo muy formal. Es decir, donde los sindicatos sin la tutela ni del IMAC, ni de la Administración, hacíamos las cosas, eh, las hacíamos, vamos, en serio. Eso de palabra de vasco, que se suele decir. Se hacían en serio, eh.

E.: Sí.

A.P.: Unos acuerdos que ya, pues se elevaron a la Consejería de Trabajo del País Vasco, que quería ahí meter la nariz a favor de ELA, todo hay que decirlo. ELA le diría: "Tú aprieta, aprieta, para ver cómo cerramos el acuerdo". Pero bueno, acuerdos que eran acuerdos de verdad. Comisiones se sumaría más tarde al acuerdo que serviría de referencia para España, lo que te contaba. El cómputo de resultados a todos los efectos se fijaba entre el 15 de marzo y el 31 de diciembre de 1982, que estamos en julio ya, y la campaña electoral propiamente dicha acordamos que se celebraría entre el 1 de octubre y el 31 de diciembre de 1982. Todo eso también en el imaginario de Comisiones tiene su miga. Poner ahí las elecciones, que gana el PSOE, qué influencia tendrá, qué pasa y tal. Bueno, pues se cierra así. Como ves, el cómputo 15 de marzo 31 de diciembre y las elecciones en sí… Porque elecciones se hacían, bah, todos los días, no muchas, porque la gente esperaba al periodo de cómputo para hacerlas, entre el 1 de octubre y el 31 de diciembre. Y los sindicatos establecían sus propias normas de control, que hacíamos. En alguna cosa muy bonita, que te comentaré también en su momento, que ya es por el 88 y por ahí, nombraban unos inspectores sindicales que eran seis para cada sindicato firmante del acuerdo. Si Comisiones no firmaba, sabía que se quedaba sola, sin sus 6 inspectores, que eran 3 en Vizcaya, dos en Guipúzcoa y 1 en Álava. Seis para ELA, 6 para Comisiones, 6 para UGT. Acreditados, debidamente acreditados, que iban a cualquier empresa, tenían tres preguntas que hacer. Todo eso está en el acuerdo, eh. ¿Se han celebrado aquí elecciones? ¿Se han hecho con arreglo al censo electoral? Tres preguntas, no podían salirse de esas tres preguntas. Claro, eso te venía a ti también bien para estar en las empresas. Incluso, si allí no habían hecho, levantar la liebre y presentar una candidatura si podías. O sea, que las elecciones en el

País Vasco sindicales siempre han estado sindicalizadas, valga la redundancia y con mucha…

E.: Seguimiento.

A.P.: ... vamos, con mucha influencia del sindicato, no y todo muy…, no discutía nadie… Así como se discutía todo por parte de Comisiones de lo que se cerraba en el ámbito estatal, allí nunca hubo ninguna discusión, ni de nosotros de los otros, porque allí también había USO y había ELA…, esto…, LAB. Y en fin, había otros sindicatos, nadie discutió nunca, porque eso iba…, ya te lo digo yo.

E.: Estaba reglado.

A.P.: Las actas, todo muy reglamentado, autorreglamentado. Ahí no nos hacía falta ni el IMAC, ni nos hacía falta nadie, incluso teníamos un acuerdo, que no se daban datos. En este caso, dejábamos al gobierno vasco que diera los datos, son las del 82, en el 80 no le hubiera dado tiempo seguramente, no, porque fueron las elecciones al Parlamento Vasco en el 80 en marzo, estos metían la nariz en todos los sitios, hasta yo que sé el 25 de octubre o el 25 de noviembre, me parece que era, no se daban datos. Y que los dé el gobierno vasco, que las actas, eso sí, se depositaban en los IMACs provinciales, en las oficinas del Gobierno vasco o lo que sea.

E.: Claro.

A.P.: Es más, una cosa que vi, que le eché un vistazo el otro día en el *UGT Informa*, damos datos de toda España menos del País Vasco porque el acuerdo era no publicar datos de las centrales antes del 25 de noviembre. Y faltaba…

E.: A vosotros os falta lo vuestro.

A.P.: Sí, sí. No, no, lo llevábamos a rajatabla, eh, ni datos fuera ni para consumo interno y tal. Y también en el acuerdo, lo que se comprometían los sindicatos era a seguir ese acuerdo y tal y no recurrir a la Magistratura de Trabajo, que allí…, que aquello era si no, el judicializar las elecciones sindicales, el recurrir. Y eso dijimos, mira, lo único que hace es perjudicarnos a los mayoritarios, meterme yo con Comisiones, Comisiones se mete conmigo, pues eso era una ruina, ya lo habíamos visto. Hombre, alguna podías perder, ganabas otra. Eso es como los partidos de fútbol, hoy te han pitado un penalti, pues igual luego te pitan uno a favor, y las cosas eran mucho mejor entre nosotros. Costaba llegar a los acuerdos, eh, pero…, pero siempre con esa rutina, eh, cerrábamos y… "Estos de ELA y UGT…". Cerrábamos y eso era lo que prevalecía en el ámbito del Estado después. Comisiones, como siempre, con su guerra de cifras. Es más, en las del 82 viendo previsiblemente lo que se le venía encima porque ya la UGT le iba recortando, le iba recortando, y con el momento que había en torno al 81, 82, Comisiones ya había firmado incluso el ANE, pues no decías esto, ahora dices lo contrario, la UGT se va expandiendo. Ahí se ve evidentemente la mano organizativa de Antón, con claridad, se va haciendo una organización, nosotros habíamos hecho una organización también allí fuerte. Bueno, finalmente el periodo de cómputo de las

terceras elecciones sindicales, hablo de España, quedó establecido entre el 15 de marzo al 31 de diciembre de 1982. Según los datos oficiales, de los 140.770 delegados elegidos, la UGT obtuvo 51.672, el 36'7%; Comisiones 47016, el 33.3%; USO 6527, no llegaba al 10; ELA 4642; Inga ¿?? 1651; otros 12233; y no afiliados 17034. Es decir, todavía había en los entornos de los sindicatos mucha tela que cortar.

Decir que en 1984, que no estamos, bueno…, no se estableció periodo de cómputo electoral para medir la representatividad institucional porque se amplió el mandato de los delegados sindicales a cuatro años. Es decir, estos que salieron aquí elegidos no fueron del 82 al 84.

E.: Sino hasta el 86

A.P.: Fueron hasta el 86. Bueno, el PSOE gana las elecciones sindicales[3]. Bueno, decir que había una expectación ante las elecciones generales del 82. El PSOE se presentó bajo el lema "Por el cambio", muy bonito, todavía me acuerdo yo de las canciones aquellas. Nicolás encabezaba la lista de Vizcaya al congreso. En un momento determinado, no para esto, me decías: "Oye, ¿qué contribución hubo? ¿Qué relación hubo entre el PSOE y UGT de apoyo y tal?". Bueno, pues situándonos aquí, con claridad, encabezaba la lista de Vizcaya al Congreso, en la que iba tercero José Luis Corcuera, en medio iba Damborenea, el segundo. Y Ramón Rubial iba al Senado. Y eran muchos los compañeros de UGT que formaron parte de las listas al congreso y al Senado. Sin salir del País Vasco y Navarra pues formaban parte de las listas, añadiendo a Nicolás y a José Luis, pues Antxón Aso, y Manolo…, Manuel Huertas en Guipúzcoa. Antxón iba el cuarto y Manolo el quinto al congreso. Muchas veces la gente dice ah…, no, no, no, hubo más. Y sin salir de allí, pues Guillermo Fernández, que en Navarra iba el tercero al Senado, que era el secretario general de la UGT de Navarra. Bueno, UGT participaba en la comisión de listas, eso te lo tiene que contar Antón, si no lo ha contado. Por eso te digo, la anécdota esa de los tiempos modernos, que pedía la UGT "uno de UGT en la lista". Lo de Manolo de la Rocha. Manolo de la Rocha no ha sido un miembro sindical activo, no ha sido. Sí ha ayudado mucho al sindicato, sobre todo con el tema del patrimonio y todo eso. Y yo decía, pero bueno, pero cómo os empeñáis en tener aquí un debate, que hicieron rehacer las listas y tal para meter uno, que no es verdad, porque había más. Gente del sindicato en el Congreso y en el Senado… Si antes hacían las listas. Hacían las listas y en muchos sitios…, en muchos sitios se sacaban los tres de Senado, muchos…, eran cuatro, tres se llevaba la lista mayoritaria, pues yo recuerdo que muchos secretario generales eran senadores. Muchos, bastantes, y gente que estaba en el congreso. Cándido sustituyó en un momento determinado a Boyer, que no sé si le pilló el 23-F a Cándido en el Congreso de los Diputados, cuando le hizo la…, la…, entró por parte de Miguel Boyer, que iba por Jaén.

Bueno, aprovechando la convocatoria de elecciones sindicales y…, y las próximas elecciones generales, estas que estoy contando, convocadas para octubre, pues…, pues la UGT de Vizcaya convocó su "consulado", ese que hemos visto antes, el 15 de

septiembre, también dentro de la…, de la…, del tran, tran. Estaba convocado Alfonso Guerra, que dijo que venía, Javier Solana, José Luis Corcuera, Nicolás Redondo y Ramón Rubial. Estos eran los invitados. Alfonso Guerra en el último minuto excusó su asistencia. Yo, mira que pedí explicaciones y…

E.: Y todavía las estás esperando.

A.P.: Sí, las estoy esperando, sí. No, a mí me chocó, me llamó la atención. Me imagino que no sería por algo sobrevenido. Pues igual no sé si le… No sé, yo no estaba tampoco en esas claves, si le gustarían los compañeros de mesa, pero bueno, en fin… Lo más jodido… Yo me llevé un disgusto porque a mí normalmente no me ha pasado eso, antes de hacer una cosa la he pensado, la he repensado. Yo soy más lento que el caballo del malo, eh, como estarás viendo. Pero bueno, me puede salir una cosa mal, pues me puede salir mal. No será por no pensar y darle vueltas o no hablar y amarrar y cuando cierras una reunión, estoy con el alma en vilo, digo "a ver si va a caer un rayo o se retrasa el avión", ¿no? Hasta que no se hace la reunión, incluso hoy, cuando he tenido que montar alguna reunión delicada, digo, joer, a ver, que se haga, hasta que no, vamos…, estoy, estoy negro.

Bueno, el apoyo al PSOE por parte de UGT…, bueno, eso es lo que pasó. Además, venía la foto y todo ¿no?, de él, de Solana en el *UGT Informa*, en los cartelillos que hicimos informando y era un "Consulado" como los demás, aprovechábamos, como ves, el tema de las elecciones sindicales. Acuérdate que era 15 de septiembre y empezaba el cómputo…, no el cómputo general, que además entre el 15 de marzo y el 1 de octubre, te he dicho ¿no?

E.: Sí.

A.P.: Era…, bah, se habían hecho, pero eso era…

E.: Poca cosa, sí.

A.P.: Poco, 1 por ciento, 2 por ciento. Y todo el mundo metía pues sencillamente en los periodos de…, de cómputo que valían para la representación institucional, por tanto también para las subvenciones, para los puestos en donde tenías que estar. Y me chocó, vamos, en fin.

El apoyo al PSOE por parte de UGT fue total. La Ejecutiva confederal elaboró e hizo público un programa de reformas contra el paro y la crisis, que presentó al…, digo la Ejecutiva, ni siquiera el comité confederal. Que alguno dice "Es que la UGT…", sí, sí, hubo comités confederales que apoyaron las listas y el programa pero no en este caso. Entonces, presentó al PSOE, se presentó a…, como referencia al Gobierno que saliera de las urnas, ese era el criterio, se negoció con el PSOE o se hablaría con el PSOE y tenía tres grandes capítulos que eran empleo, protección y bienestar social y democracia industrial. Esos eran los grandes capítulos, luego pues con temas muy…, muy

[3] Quiere decir generales

concretos. Y bueno, pues remarcar aquí la influencia de la UGT en la confección de las listas al congreso y al Senado y la participación que hemos dicho antes en la comisión de listas.

El 28 de octubre de 1982, que yo creo siempre que decía "este es el mejor regalo que se puede hacer Ramón Rubial", que era su cumpleaños, creo que era el 28 de octubre[4], eh. Ganó las elecciones generales y lo hizo por mayoría absoluta. Obtuvo casi 10 millones de votos, 9.836.579, un 46,4…, con cuatro por cierto, 201 diputados[5], en unas elecciones donde casi hubo un 80% de participación, 79.56%, vamos. No sé si ha habido otras elecciones parecidas.

En el País Vasco y Navarra, el Partido Socialista alcanzó 10 diputados y 8…, 8 senadores, entre el País Vasco y Navarra. El 1 de diciembre, Felipe González era investido como presidente del Gobierno y con este acontecimiento, según muchos historiadores e historiadoras, se pone fin a la Transición, aunque algunos lo llevan hasta el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, ¿no?

E.: Más adelante, hasta el ingreso en la Comunidad Económica Europea.

A.P.: Unos años más allá, hasta el 86 ¿no? Nicolás había hecho unas declaraciones también, con esto del advenimiento…, que se podían ganar las elecciones, antes de ganarlas, que también lo apunto yo, porque creo que es interesante ¿no? Decía: "No se trata de acceder al Gobierno para administrar mejor la crisis -¿te suena?-, sino de ir al gobierno con la voluntad, no de ser una alternativa de poder, sino una alternativa de cambio social". En esas estamos, cuando ya, de manera fina, algunos, no por lo que se hablaba ¿no?, distinguíamos entre la alternativa y la alternancia. Uno suceder a otro y, pues, en fin, sencillamente lo que quiere hacer Hollande ahora en Francia, vamos a ver hasta dónde puede y le dejan. Pero bueno, que eran unas palabras también premonitorias y muy claras, porque se podrá decir lo que se quiera. Antes hablábamos de la mucha ideología de antes y de la poca que hay ahora, que ese es el problema, estaba todo muy…, en tres palabras, en tres líneas se dice todo: "No se trata de acceder al Gobierno para administrar mejor la crisis, no se trata de eso, sino de ir al gobierno con la voluntad de ser, no una alternativa de poder, sino una alternativa de cambio social. Bueno.

El 22 de diciembre el nuevo Gobierno envió a las Cortes un proyecto de ley sobre reducción de jornada laboral a 40 horas semanales y vacaciones pagadas de 30 días. Hay que decir que en el primero de mayo de 1984 hubo que…, bueno, yo saludé como presentador del acto aquel que hicimos de todo…, de toda España en Bilbao, después del asesinato de Enrique Casas, pues agradecerle al Gobierno que, por fin, dos años después hubiera legislado por fin al respecto, lo de las 40 horas y tal, que le costó a Joaquín Almunia. Le costó, le costó.

E.: Al programa, finalmente. Sí, sí.

[4] Efectivamente, Ramón Rubial nació el 28 de octubre de 1906

A.P.: Ahora, fue a Bilbao con los deberes hechos, creo recordar, creo recordar. Por ahí creo que lo tengo escrito y lo…, y lo pasé, porque me tocó estar en la mesa que presidió aquel acto con Carmen García Bloise, me acuerdo, Felipe González, creo que estaba Lalo también, en fin.

Revisión del ANE, el 14 de diciembre, qué curioso, 14 de diciembre de 1982, UGT y Comisiones llegaron a un importante acuerdo con la Confederación General de Empresarios Vascos, con los de Olarra, para aplicar la revisión salarial prevista en el ANE. Había revisión salarial y estos, sencillamente se aplicaba, éramos gente civilizada. Olarra se las traía y le poníamos a parir, eh, muchas veces porque era como era, pero bueno, en fin, las cosas que se acordaban se cumplían. Y pues lo que se hizo fue aplicar la revisión salarial del ANE a todos los convenios firmados en Vizcaya, que fue una revisión salarial, fíjate tú, entre el 2,9 por ciento y el 3,4 por ciento.

Y bueno, por fin estamos ya en el 83. Aquí hay dos sentencias de los tribunales que yo quiero referir. Una del tribunal central de Trabajo, del 20 de octubre del 82, por la que se declara el Acuerdo Nacional sobre el Empleo de eficacia general, que esto era muy importante porque ahí hubo dudas, imagino que por parte de la patronal y de gente, Ah…, no, mire usted, este es un acuerdo de eficacia general, eh, y es un acuerdo que…, que pues efectivamente, hay que aplicar a todos. Ya he dicho que se publicaba en el Boletín Oficial del Estado.

E.: Claro, sí, sí.

A.P.: Era un acuerdo entre partes pero que…, que al final tenía el rango de eficacia general. Y esto acabaría en los tribunales y, bueno, habría que leer la sentencia, pero, eh…

Y luego, otra sentencia, del Tribunal Constitucional en este caso, del 29 de noviembre del 82, sobre Legitimación de los sindicatos para instar procedimiento de conflicto colectivo. ¿Qué quiere decir con esto? Eh, son sentencias que se conocen en el 83, pero ya sabes, desde que hay, las dictas, hasta que el que le toca, lo escribe y salen, pues pueden pasar, 1, 2 ó 3 meses ¿no? Bueno, pues yo lo pongo esto de manifiesto, visto desde hoy, porque poco a poco se iba respaldando la acción sindical, se iba fraguando la consolidación del sindicalismo en España. Es decir, que es un acuerdo de eficacia general. Que el sindicato pueda instar el procedimiento de conflicto colectivo, más allá del comité de empresa, del órgano unitario, que ya podía.

E.: Sí, claro.

A.P.: Desde el Estatuto de los Trabajadores. Y te lo digo visto en perspectiva porque, claro, hoy todo eso pues…, pues están intentando demolerlo. Todo lo que se ha construido durante muchos años, durante muchos años, con tribunales por medio, con cosas por el medio, pues ahora, hala.

[5] Fueron 202 diputados

E.: De un plumazo, sí.

A.P.: Con un decreto de un plumazo te lo quitan ¿no? Claro, cuando echas la vista atrás, dices "jo, lo que costó, es que esto fue poco a poco". El Estatuto es del 80, la Ley Orgánica de Libertad Sindical es del 85. Y poco a poco y con mucho esfuerzo y con mucho lío y con muchos acuerdos que iban cogiendo, pues en fin, la espina dorsal de lo que se quería hacer. Y que ahora te digan "pahhh, no, pues te lo quito". Bueno, pero ¿esto qué es? Y lo más jodido es que la gente no tiene conocimiento de estas cosas o tiene conciencia de lo que esto supone ¿no?, que es volver para atrás.

Bueno, había tensiones con Comisiones Obreras, también en el 83, mientras se reclamaba… Bueno, esto es producto fundamentalmente de lo que pasó en torno a las elecciones sindicales del 82. Las perdieron y no asumían la pérdida, sin lugar a dudas. Era la primera vez que las ganaba la UGT, que puso además aquello de primera fuerza sindical, en términos de ganar o perder, vamos, mientras se reclama de la unidad sindical, Comisiones, pues calificaba a la UGT de sindicato gubernamental, fíjate tú, llevaba dos días el PSOE ahí, de antiunitario, fraudulento, perdedor. Bueno, todas estas frases son entrecomilladas ¿no? Todo lo que Comisiones Obreras no protagonizaba, dirigía o no concordaba con su filosofía, todo era antiunitario, ¡plah! Eso es antiunitario. Por favor, qué me dice usted. Somos los únicos que hemos intentado hacer la unidad sindical con…, con…, USO. No diga usted, podía haberlo hecho usted con el SU, con la CSUT ¿no?, o con otros, yo qué sé. Y seguían insistiendo en hacer la unidad sindical por arriba, ellos tenían esas obsesiones, eh, lo del congreso sindical constituyente. No, mire usted, es que esto no es así. O bueno, pues el tema, el tema de las elecciones sindicales, de no dejar estar el sindicato en la empresa ¿no? Si no, las cosas se hubieran hecho quizá de otra manera, pero bueno. Ya en el Estatuto se reflejó lo que era el órgano unitario, luego en la LOLS se reflejó también el papel de los sindicatos, se dejó en el Estatuto también cómo podían incidir los sindicatos, si tenían ellos mayoría, firmar ellos los convenios, que eso se ha utilizado pocas veces o ninguna, en fin.

Convocatoria del Tercer Congreso de UGT Euskadi. El 22 de enero del 83 en Bilbao se celebró el comité nacional de la UGT de Euskadi, que además de aprobar la gestión de la comisión Ejecutiva, ya había dimitido este, Ramón, era delegado del Gobierno desde diciembre del 82.

E.: Estabas tú otra vez un poco al frente.

A.P.: Bueno, aprobó por amplia mayoría la gestión, convocó el III Congreso para los días 24, 25 y 26 de junio en Bilbao. Ramón Jáuregui ya dimitió en diciembre ¿no? Las elecciones fueron…, sí, en diciembre yo creo que tomó posesión.

E.: Sí, no te lo puedo decir concretamente, pero sí.

A.P.: Sí, en diciembre, el 11, el 12, el 13, por ahí. Al ser nombrado delegado del Gobierno, el resto de la ejecutiva quedó en funciones hasta la celebración del congreso. Y a mí lo que me tocó fue ejercer labores de apoyo porque no había cabeza arriba y

representación. Yo recuerdo tener reuniones con Alfonso Etxebarría de ELA, por entonces, que estábamos con lo de sección sindical, comité, todo…, todos esos líos que teníamos.

E.: Vamos a dejar…, vamos a llegar hasta el congreso, si te parece.

A.P.: Sí.

E.: Vale, sí, hasta el congreso en el que eres elegido secretario general.

A.P.: Sí, hasta el congreso. Sí, hasta la parte del 83 que es el congreso.

El Acuerdo Interconfederal, el AI. El comité confederal de UGT, celebrado el 7 de febrero de 1983, acordó la firma del Acuerdo Interconfederal, por 79 votos a favor, 7 en contra y 9 abstenciones, estarían nuestros amigos en contra. Características: una banda salarial del 9,5% al 12,5%, con cláusula de revisión, como siempre. Referencia, que esto fue muy importante entonces y todavía está por ahí en los anales de la historia, a que la jornada semanal de 40 horas semanales se traduce en 1826,5 , coma 5 horas anuales, porque se pasaba de las 43 horas a las 40, lo que estábamos hablando de la…, de la famosa reforma, que el nuevo gobierno debía resolver en las Cortes. Es decir, lo que queríamos decir es que cuando haya puestas 40 horas, se pasa de 43 a 40, acuérdate que estábamos bajando con los acuerdos hasta 1930. Dijimos, no, son 1826, casi cien horas menos, como ves. Y esto tenía su miga, el establecer esto era importante. Siempre la negociación colectiva y en estas cosas, tú tienes una jornada anual pero, para que no te engañen, y eso también yo lo aprendí hace muchos años, tienes que trasladarlo a un calendario laboral, porque si no, acabas trabajando más siempre. Entonces, se establecieron esas horas. Eso todavía es muy importante porque la gente no lo sabe. Cuando vas a coger las horas y en muchos estudios y tal, en la letra pequeña pone 2, entre paréntesis, 2: en el acuerdo tal se estableció que las 40 horas son semanales, son tantas horas, en términos anuales, esto era objeto de polémica.

E.: Eso es importante.

A.P.: Hombre, sí, sí, sí. Claro, además tenía otras materias en relación con medidas para el fomento del empleo y productividad y seguridad e higiene. Yo creo que el Acuerdo Interconfederal del 83 fue un poco, eh, entre el ANE y lo que vino después, el AES, el famoso AES, que empezó y no acabó, que fue el origen también de muchas disputas y muchas cosas y tal. Bueno, en este acuerdo participé yo en la…, en la comisión negociadora confederal. Fue aquella que te decía que te seguían hasta el baño los periodistas. Todo el rato, todo el rato, todo el rato.

Durante la negociación hubo muchas dudas y división en la representación de Comisiones, que yo realmente creo que perjudicó la marcha de las negociaciones, porque claro, si tú en la otra bancada, que somos dos sindicatos en este caso, pues alguno "oye, pues lo firmamos. No lo firmamos. Esto es bueno o esto es malo. Lo firmamos o no lo firmamos. ¿Movilizamos?".

E.: Había indecisión.

A.P.: Había indecisión, claro. Estaba también lo de las elecciones. "¿Veis? Por esta postura que hemos firmado el ANE pues nos ha pasado perder las elecciones, por dar un giro en nuestra estrategia?".

E.: Sí, realmente, para ellos eso era un cambio arriesgado.

A.P.: El del ANE ya, que fue el que firmaron, por mucho que hubiera.

E.: El del ANE, el del ANE.

A.P.: Pues este decían: "¿Otro más? Pues este ni hablar"

E.: Claro, era ratificarse o no ratificarse en esa estrategia.

A.P.: Claro, nosotros estamos mucho más avezados que ellos en los grandes pactos, porque ellos no habían firmado ninguno.

E.: Efectivamente.

A.P.: Bueno, ahí hay…, hay una…, yo…, yo leí un libro, bueno, un libro, un librito era de Santiago Carrillo con los líos que tuvo –que este era también berroqueño- con Marcelino Camacho, porque Santiago Carrillo desde el principio quería que Comisiones Obreras entrase en los pactos, que no se quedase al margen.

E.: Claro, era lógico.

A.P.: Y Camacho, Marcelino, no, no, no, no y no. Todavía lo sigue diciendo, ha fallecido Marcelino y sigue diciendo "jo, es que este hombre era duro, duro, duro de pelar". Bueno.

El Acuerdo Interconfederal se firmó por UGT, Comisiones, CEOE y CEPYME el 15 de febrero de 1983. Lo publicaron el 1 de marzo de ese año, un acuerdo también de eficacia general, 1 de marzo del 83 y era un buen instrumento para desarrollar la negociación colectiva del 83. Ya vimos que el ANE del 81 era para el 82 y este era pues para la del 83. Hay un librito, me acuerdo yo del AI, yo tengo el honor de aparecer en la Comisión Negociadora. Yo creo que estaba Matilde, estaba alguno del transporte, bueno, unos cuantos que veníamos de provincias y otros de Madrid, pero fue muy interesante el aprendizaje y ver cómo…, cómo funcionaba aquello.

Luego el comité provincial de la UGT de Vizcaya… Aquí aparece el comité provincial, que hacía sus reuniones, hacía muchas, eh, no se hacía una al año, el comité provincial hacía por lo menos dos. Los días 26 y 27 de febrero tuvo lugar en Baracaldo, en la Casa del Pueblo, el VI Comité Provincial de la UGT de Vizcaya, el VI, o sea, que hacíamos dos al año…

E.: Dos al año, sí.

A.P.: …que analizó y cerró el proceso de elecciones sindicales provincial. Ahí dimos gestión y cerramos ya los resultados, enfocó la negociación colectiva a desarrollar en la provincia y convocó el II Congreso Ordinario de UGT Vizcaya para los días 9 y 10 de julio de 1983, en Bilbao, porque lo hicimos en la Plaza de San José.

Aprovechando la firma del Acuerdo Interconfederal 83 ¿qué hicimos en la UGT de Vizcaya? Un nuevo "consulado", eh, el V Encuentro de delegados de UGT Vizcaya, le llamábamos así, el V, el V "consulado". Lo organizamos para el 2 de marzo del 83. Contó con la colaboración de Antón Saracíbar y José María Zufiaur, por primera vez, eh, le llamamos a Vizcaya, lo cual era un honor. Los compañeros de USO, vamos, vamos, no tenían ningún problema con José María Zufiaur, pero bueno, era un poco poner de largo…, a lo largo de todo el mandato una…, una situación que había que normalizar y tal. Se valoró el resultado de las elecciones sindicales y se desarrolló la aplicación del Acuerdo Interconfederal 83. Ahí lo que hacíamos era mucha documentación, mucho desarrollo para todos los delegados, incluso se admitían preguntas. Había allí mil y pico preguntas entre la platea, el gallinero y tal. Me acuerdo Dámaso, que ahora es secretario general[6], me preguntó "¿Y por qué aquí apoyáis y tal a los de Altos Hornos, no sé qué, y los que estamos en empresas pequeñas…?". Digo: "Pues porque en Altos Hornos hay 5000 afiliados y en la empresa tuya estáis tú y otro. Es un problema de relación de fuerzas". La gente ya no habla hace tiempo de relación de fuerzas. No se da cuenta que la relación de fuerzas pues es…, bueno, esencial para estas cosas. Si no hay masa crítica, poco puedes hacer.

Bueno, ya acabamos. Proclamación de resultados de las elecciones sindicales del 82. Que esto va con lo que te he dicho antes, pero como está ubicado aquí pues te lo comento aquí. En 1982 tuvieron lugar las terceras elecciones sindicales y el 10 de marzo del 83 el IMAC, Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación proclamaba los resultados. El periodo de cómputo había quedado establecido desde el 15 de marzo al 31 de diciembre del 82 por el Consejo Superior del IMAC y decir que quien lo había apoyado, dentro de la parte sindical, eran UGT, ELA y la INGA, es decir, que no íbamos solos, como ves. El Consejo Superior del IMAC, lo digo aquí para que se entienda, eh, estaba compuesto de 39 miembros, 13 por la Administración, 13 de la patronal, 10 eran de CEOE y 3 de CEPYME y luego 13 de los sindicatos. 13, 13, 13. Y de los sindicatos se llevaban 5 UGT, 5 Comisiones, 2 ELA y uno la INGA. O sea, que, pues yo no me acuerdo ahora exactamente lo que haría la patronal, porque yo estuve en algunas de estas reuniones, eh. En una de ellas me pilló el atentado de la Casa del Pueblo de Portugalete con cócteles molotov, estaba yo en Madrid, en la reunión. Y todo…, todo obedecía un poco a las mismas circunstancias: había que convencer allí a la Administración para que votase los resultados. Comisiones nunca estaba de acuerdo. Tenía cierta tensión aquello. Se hacían ahí, en Pío Baroja, en la Dirección General de Trabajo entonces, donde se negoció el AI, el Acuerdo Interconfederal, quizá otros a los que yo no asistí. Y yo me acuerdo perfectamente que aquello tenía su miga. Bueno, aquí, en todo caso, no actuamos solos sindicalmente, sino que ELA, que ya había

[6] Se refiere a Dámaso Casado, actual secretario general de la UGT de Euskadi en 2012.

acordado con nosotros, como sabes, en el País Vasco e INGA apoyaron eso. Comisiones recurrió a los tribunales, periodo de cómputo, la proclamación de resultados, y perdió en los tribunales el periodo de cómputo y la proclamación de resultados. La UGT se convertía en la primera fuerza sindical al obtener el triunfo en toda España menos en Madrid y Cataluña, donde ganó Comisiones, y en el País Vasco, donde ganó ELA. Ya decíamos que UGT tuvo el 36,7 y Comisiones el 33,4…, el 33,4 y que UGT fue fuerza mayoritaria en 39 provincias. Entonces, había que contar…, bueno, por provincias fundamentalmente.

E.: Por provincias, sí.

A.P.: Comisiones Obreras anunció que no aceptaba la resolución del IMAC ni los resultados electorales que se publicarían en el BOE, en el Boletín Oficial del Estado. Acusó a la Administración de beligerancia a favor de UGT y calificó los resultados electorales de pucherazo. El resultado de las elecciones era previsible desde su inicio: cambio de ciclo, así que Comisiones Obreras no cesó a lo largo de las mismas, fraude, manipulación. Es decir, que esto ya venía, vamos, desde un año antes ¿no? Un fraude, un pucherazo, se están haciendo las elecciones y había que arrear. Ellos arreaban y nosotros también para hacer elecciones. Los resultados en el País Vasco y Navarra, sobre 15.598 delegados fueron: UGT, 3587; Comisiones, 2759; ELA, 4657. UGT ganó las elecciones en Álava y Navarra y ELA en Vizcaya y Guipúzcoa. En Vizcaya ELA obtuvo…, en Vizcaya ELA tuvo 2049, UGT 1742, aquí, ya las perdimos, estuvimos ganando las elecciones…

E.: Sí, es la primera vez ¿no? que se pierden las elecciones en Vizcaya.

A.P.: Sí, que las perdíamos. Y Comisiones Obreras 1258. ELA iba, iba, iba, iba avanzando. En fin, no quería las elecciones pues pero…, pero… sabes.

E.: Sí, no quería los comités.

A.P.: No quería los comités, como nosotros, pero las hacía. A dios rogando y con el mazo dando. Mucha elección pequeña, nosotros el problema que teníamos, la dificultad que teníamos en elecciones sindicales, con los organizadores y con mucha gente nuestra es que iba…, ibas a las empresas y había muchos nacionalistas, que eso es así, eh. Ibas a Pastelería Aberasturi: "No, no, ya se han hecho". Y era mentira. Y llamaban a ELA: "Oye, que han venido por aquí los de UGT, veniros para aquí con la caja de zapatos", que es lo que se llevaba, ¿sabes? Se llevaba la caja de zapatos, tal, para votar en las empresas pequeñas te estoy diciendo, las de 6 a 10, donde se podía y tal.

E.: Sí, sí, claro.

A.P.: Y esto era así, pero más de lo que tú te piensas. "Oye, que han venido por aquí estos". Porque tú ibas a puerta fría a los sitios, "Oye, tal, ¿queréis…, los trabajadores queréis hacer elecciones, tal no sé qué?". Lo hacías de una sentada. Se hacían bien, eh, porque si no, la comisión esta de investigadores sindicales…, ellos iban a las tuyas y tú a las de ellos. Veíamos todas, ojo, ahí no se libraba nadie. Y sencillamente pasaba eso.

Entre paréntesis, a mí, una vez que nos peleamos llegaron a mandarme los…, los de la comisión, estos, a la UGT, a ver si se habían hecho elecciones en la UGT, que se habían hecho. Porque la UGT tenía trabajadores en número suficiente para hacer elecciones. Eso sí, los de ELA mandaron al de Comisiones, el tonto de él, con sentido cariñoso, que subió a pedirnos la documentación. ELA se quedó abajo, ¿sabes?, en la puerta. Por poco le tiramos por…, por el hueco de la escalera. No faltaba más que eso, en una bronca que tuvimos gorda con…, vamos, con…, con…, con Comisiones y ELA. Vamos, que vinieron a UGT a ver si habíamos hecho las elecciones. Lo que nos faltaba. Acuérdate, que eso, veían el acta, que se registraba en el IMAC o en el gobierno vasco, donde fuere y, claro, iban a verlo este acta, o esto sí o no, a ver si se habían hecho en realidad. Fíjate hasta dónde llegaban las cosas.

Estamos acabando. Libertur abre la oficina en Bilbao. Yo creo que la abrimos en marzo del 83, fíjate, te he dicho que en el 82, le dejamos al…, con las subvenciones esas a la copa del mundo, cuando hizo eso…,

E.: Sí.

A.P.: Pues eso, en el 83, en marzo, ahí lo tengo yo ubicado, febrero marzo, abríamos en los bajos del edificio de…, calle Elcano nº 8 era la oficina, que tampoco hay ya agencia de viajes ahí. No hay ni Berdes ni agencia de viajes.

Comisiones Obreras pues mientras estaba en lo que te he dicho antes, en la estrategia del…, del PCE, porque eso no te he comentado, pero no es que hayas perdido las elecciones o haya sacado Comisiones…, UGT más que tú, sino que es que se había pegado también un batacazo el Partido Comunista en las elecciones del 82. Yo creo que en las anteriores había pasado de tener hasta veintitantos diputados a tener media docena, no recuerdo cuántos. Y bueno, aquello, algo hemos hecho mal, lo de siempre. Y entonces bueno, tratar de socavar a UGT, lo que te he dicho antes, sindicato gubernamental, y claro a Comisiones le pasaba que al deterioro de su principal referente político, que era el Partido Comunista de España, pues unía también los resultados de las elecciones sindicales y, bueno, aquello era demasiado para el cuerpo. Alguna cosa parecida nos ocurrió a nosotros, cuando en las siguientes elecciones sobre todo nos dimos un batacazo en la empresa pública y tuvimos que dar ahí un giro también a cómo se hacían las cosas, diciendo lo siguiente: "Oye, mira, es que los trabajadores no votan a su jefe. Muchos, que habían sido responsables de los comités nuestros…" Te estoy hablando del 86, ¿no?, que ya eran jefes de no sé qué, en la…, entraba su jefe, era complicado votarle. Y ahí pegamos también un pequeño giro, pero bueno, sin…, sin echar la culpa al árbitro, echándola…, echándonosla a nosotros.

El 15 de abril el comité confederal en su octava reunión, que ya poníamos "octava reunión del comité, primera fuerza sindical", eh, en las fotos, ya habíamos puesto, eh,…

E.: Sí, lo habíais incorporado ya.

A.P.: Aprobó la última gestión antes del XXXIII congreso confederal, que se convocó para junio, del 1 al 5 de junio en Madrid. El 8 de mayo de 1983 fueron las elecciones municipales. A mí, entre otros, me tocó entregar el ayuntamiento a los que venían. Yo creo que, como te he dicho antes, con una buena gestión. Además, en Sestao era muy agradecido lo que se hacía, como es pequeñito, cualquier cosa que hicieras, eh. No es como hacer una obra en Chamartín, que no la ven los de Vallecas, allí pues todo se veía.

E.: Sí, todo se ve y estaba todo sin hacer, cualquier cosa que hicieras…

A.P.: ¿Cómo? Es que habían…, todos los árboles los habían…, no había ni un árbol, ni un alcorque en las aceras. ¿Tú sabes lo que es aceras nuevas, con los alcorques?

E.: Claro, son cosas agradecidas.

A.P.: Los árboles nuevos que son ahora hermosos, que los plantamos nosotros en la primera…, después de aquellos dos primeros años que te dije yo: "Que no hacéis nada, Alberto. Oye, que no hacéis…". Bueno, espera, estamos recaudando el dinero a las empresas, haciendo un acuerdo con el Banco de Crédito Local y tal. Luego hicimos todo, porque lo teníamos todo ya planificado, chun, chun, chun, chun, chun. Pasamos de 9 a 12, en fin, y ya sacamos el alcalde por derecho, eran 21.

Comentar aquí la dureza de la patronal vasca con los acuerdos interconfederales. Pues aquí, con el acuerdo interconfederal del 83, yo creo que ya le habían marginado a Olarra, a la patronal de Olarra, habían metido otra ahí, come, come, come, come. Apareció luego ya como responsable de Confebask, montan un tinglado a nivel de Euskadi. Vizcaíno, José María Vizcaíno, que yo con él tenía buena relación, pero nunca quiso entrar al trapo de cosas que le ofrecí. Yo le decía: "Vamos a acordar. Que no quiere ELA, olvídate de ELA. Acuerda con UGT y Comisiones, que somos la mayoría". Nunca, nunca, nunca. Ya…, ya falleció Vizcaíno. Yo tenía muy buena relación con él, pero nunca entró al trapo. Que tienes esos problemas, nosotros te los arreglamos.

E.: No.

A.P.: No, estaba ahí la sombra de ELA, del Gobierno vasco detrás. No estoy diciendo que los de ELA fueran del PNV, que no es verdad, eso era, por su propia historia y tal, otra cosa. Pero bueno, todos remaban en la misma dirección.

Y luego pues decir que el 14 de junio, se celebró en Bilbao, en la plaza de San José, el Congreso Provincial Extraordinario de UGT Vizcaya, se trató la gestión de la ejecutiva confederal, las ponencias al XXXIII Congreso y se eligió la delegación de UGT Vizcaya al Congreso Confederal, que es por donde empiezan todos los congresos, donde los vamos a quedar.

E.: Sí, en el III Congreso.

A.P.: Asistieron 19 delegaciones, de federaciones provinciales y uniones comarcales en Vizcaya. La gestión de la ejecutiva confederal se aprobó por unanimidad. Se mandató a

la delegación que presentara como ponencias base las elaboradas por UGT Vizcaya, porque antes, en los congresos confederales, primero, se debatía cuál era la ponencia base.

E.: La ponencia base.

A.P.: Se votaba para elegir y luego tenías que empezar, ahí te tirabas el primer día de congreso por lo menos. Y luego pues los que los habían perdido como ponencia base querían meter toda la suya en la ponencia base. Todo aquello ya, con el tiempo, lo corregimos. Y habíamos hecho una sobre política sindical, otra sobre organización y estatutos y otra sobre política institucional. Cabe decir pues que aquí, no de manera conchabada, pero decíamos "oye, que vamos a meter esto". Nosotros íbamos tirando de nuestras experiencias, eh… Hubo un congreso, que a mí me dio vergüenza ajena, porque todos los ponentes del congreso confederal, éramos del País Vasco. Casi tuvimos que pedir perdón por trabajar más que los demás y aparecer como ponentes, porque eso no es bueno. Yo lo veía también, la gente iba a cogernos ojeriza, pero allí toda la gente nuestra fue como ponente en todas las ponencias.

Bueno, y eligió a los 21 compañeros que representarían a la UGT de Vizcaya en el XXXIII Congreso. Yo he puesto aquí la delegación porque lo quiero decir. Este es el primer congreso, digamos, gestionado por nosotros de principio a fin, no el de Barcelona, eh. La delegación, cuyo portavoz sería Alberto Pérez o sería…, vamos, era Alberto Pérez, estaba compuesta por Alberto Pérez, José Ramón García, Juan Gallo, que era de la ejecutiva, como has visto, este sí estaba en los Grupos, Fidel Horcajo, Felipe Pedrosa, José Luis Marcos Merino, Iñaki López, Carlos Trevilla, Bonifacio Rojo, José Andrés Paúl –tú fíjate si…-, Fernando Miranda, este era responsable de la Margen Izquierda, trabajador de la Babcock, incansable, yo le sabía entender y sabía lo que decía, era difícil, leerle, eh, Manuel Fernández García Larrubia, que al poco de esto fue vicepresidente de la Babcock y luego presidente, o sea, Manolo Larrubia mantuvo abierta la Babcock muchos años, eh, en tiempo del preautonómico, creo, dijeron: "La Babcock con estos números, cerrar". Estaba Carlos Solchaga, yo creo que entonces, Consejería de industria o de economía en el preautonómico. Y la UGT, que tenía bastante poder, ahí estaba Antón de ayudante de Juan Iglesias, que llevaba la Consejería de Trabajo, dijo: "Con estos números, la Babcock abre". Y abrió, bueno, todavía no la han cerrado, pero bueno, ya está muy tocada la pobre. Y Larrubia fue…, bueno, buscaba este trabajo debajo de las piedras. Tenía mucho en Madrid, bueno, en fin. Este era maestro industrial, hasta ahí. Presidente de la Babcock, mucho mejor que los que hubo antes con diferencia. José María Aldana, Txema Aldana, que era de hostelería y liberado de la Unión Comarcal de Bilbao. Joaquín Campús, Julián Arroyo, de Basauri, Bonifacio Cisneros, José Luis Valcuende, este llevaba cosas de alimentación y tal, Alberto Cabrera, este era médico. Así como Ricardo García Damborenea era un eminente nefrólogo y director de Cruces, este también era de Cruces y cardiólogo, eh, del Partido Socialista, cardiólogo infantil. Fernando Carro, de la química, Isidro San Nicolás y Alicia Ayala. Yo ponía aquí, comparar con lo de Barcelona.

Y luego la técnica para enviar a los congresos a la gente, era la siguiente, porque esto era un problema. Les decíamos a las federaciones: "Oye, tratar de colocaros vosotros en la delegación estatal de vuestra federación, tratar de hacerlo".

E.: Claro.

A.P.: Así teníamos nosotros también referentes y votos. Bueno, votos no, porque entonces se votaba todavía con tarjetón, pero, bueno, teníamos referentes en otras federaciones y porque nos descargaban a nosotros. Porque si no, la ejecutiva de la Unión provincial dónde entraba o los de las comarcales. Nosotros teníamos que llevar a las comarcales y tal. Entonces, decíamos tratar de colocaros, eh, por ejemplo, Paula García Olaso, que aquí no está, pues se colocaría por la suya de comercio, seguro. Algún otro por la de…, la FIA y tal. La gente era muy activa, era fácil colocarse en el Metal. Y los que no os coloquéis, la federación que no coloque a ninguno, nosotros os garantizamos un puesto en la delegación territorial. Porque claro, nosotros teníamos también a los de las uniones comarcales, que aquí hay varios, como has visto, o los de la Unión Provincial pues tratar de ir, que en el caso de la provincial éramos además los que escribíamos, los que hacíamos las ponencias, eh, y muchas veces… Yo tenía una ventaja, que solía ir, desde que estuvo Antón y venía a hacer las ponencias del…, con el confederal, entonces, a mí me valía el trabajarlo del confederal para luego nuestros propios congresos y tal y cual. Entonces, bueno… La gente ya allí, yo me imagino que ya sabía en Madrid, habla Vizcaya, está hablando ahí el aparato…, el aparato estatal

Y bueno, y acabo con esto, pues esta es la despedida hasta el II Congreso de UGT Vizcaya, fin de mandato, que había puesto aquí. Pues llevé a la UGT de Vizcaya hasta su II Congreso. Se hizo bajo el lema "Por un sindicalismo solidario". Se celebró en Bilbao, el 9 de julio de 1983, unos días antes, en el III congreso de la UGT de Euskadi, el 26 de junio, había sido elegido secretario general de Euskadi. Como ves, fueron 15 días escasos. El congreso provincial, donde dimos gestión, estuvo compuesto por 168 delegados, en representación de 40358 afiliados y la gestión de la ejecutiva provincial, que encabezaba, pues fue aprobada con un 96% de los votos. Y se hizo cargo de la nueva ejecutiva provincial de 7 miembros, Juan Gallo, que había estado en la previa conmigo. Intervinieron en el congreso Ricardo García Damborenea y Ramón Rubial en la apertura y luego lo clausuró Nicolás Redondo.

Y ahí llegamos al congreso.

E.: Nos quedamos en tu responsabilidad autonómica.

A.P.: Nos quedamos ahí.